



# Liber Diaboli

El libro del diablo

□ ISBN-10: 8460975142

□ ISBN-13: 978-8460975144

3ª Edición revisada 23-03-2020



**Temed por el alma de**  
**D./Dña. (Aquí su nombre)**

**COMO LEA EL LIBRO, FIRMARÁ UN PACTO  
CON EL DIABLO**

Tiene a su alcance una fortísima y divertida novela de aventuras, donde un gitanillo retrasado y cabezón se obsesiona con las sociedades secretas y chuminadas parecidas. Se escandalizará por las obscenidades que encontrará, se avergonzará de sus procacidades, y se hartará de reír en multitud de ocasiones por lo chusco, ridículo y divertido de la situación... Pero si posee un Alma Sensible y aguanta las barbaridades con que se topará, seguro que tarde o temprano interrumpe una carcajada en seco... El primer aldabonazo habrá sonado... Y pronto comenzará a leer con los ojos cerrados. Descubrirá que no se trata de una novelilla vulgar y ordinaria, sino una obra seria, terriblemente seria. Tropezará con la Sabiduría que muchos buscan desde hace siglos. Descubrirá Secretos escalofriantes que le harán cambiar su vida y dudará si realmente está vivo o muerto... Percibirá que no está ante una ficción literaria... Y tendrá la certeza que **EL AUTOR DE ESTA OBRA ES EL DIABLO...** y el precio de ese conocimiento: **SU ALMA...** Pero, no tema, que el Diablo, además de cachondo mental, es muy buena gente, que no el cabronzuelo que nos quiere hacer ver la Iglesia... Y lo del **ALMA**, también es cierto, la va a perder, pero no se puede ni imaginar el peso que se va a quitar de encima. Y...

¡¡Coño, deja ya de darle vueltas y lee el libro!!

Mi padre me repudió.

Mi hermano no me perdonó.

Mi madrastra aplastó mi cabeza.

¿Por qué fuisteis tan crueles con sangre de vuestra sangre?

¿Por qué me creaste así?

¡Cuánto siento no tener una familia a la que amar y poder dedicar este libro!

## CAPITULO I

Mis expectativas no fueron defraudadas.

Fue duro ingerir esas tres boñiguillas de cabra, pero mereció la pena ingresar en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.

No sé si lo sería para mi compañera de iniciación, la Engracia, enseñar sus intimidades<sup>1</sup> y succionar con evidente asco los abultados pingajos del Pernía, del Tomás y del Heredia como a ella se le exigió, pero allí, en nuestra infancia y tras esa feroz prueba, sellamos nuestro futuro, entrando de novicios en un mundo del que pocos pueden entrar, mas ninguno salir.

Y no crean ustedes que fue fácil subir escalafones en la Orden. No. Muchos trabajos, dudas y sinsabores hube de pasar para lograr el alto estatus del que llegué a disfrutar, y tras secarme los sudores al haber cruzado la meta, dudo si todo mereció la pena, porque bien a la vista está que más feliz era en mi simplicidad e ignorancia, que tras el conocimiento de importantísimos y vitales secretos que sobre mis hombros me veo obligado a guardar.

Y miren ustedes que durante años no me acordé de La Orden.

---

<sup>1</sup> Observe que pongo intimidades que no chocho, higo, coñete o similar, y ello, porque aunque Diablo, no soy tonto, y soy consciente que si pongo procacidades desde el principio, puedo perder a algún que otro lector remilgado. De todas maneras, no tema, que esto no es una obra pornográfica. Afortunadamente hoy ya no se escandaliza nadie con el sexo y por eso sólo lo toco –es un decir- en su justa medida. Hay que buscar otras cosas más sutiles, que poco a poco, cuando menos se lo espere, irán surgiendo... Tenga paciencia...

...No sólo eso, sino que más de una vez pensé que, como de costumbre, nos habían tomado lamentablemente el pelo tanto a la Engracia como a mí, y que sólo se trataba de un simple juego de niños...

Pero siempre noté que había algo que no encajaba...

El Pernía prometió Saber y Sabiduría, y aunque una y otra vez buenas putadas que me hacía, no es menos cierto, que fue él, precisamente él, de quien obtuve la mayor parte de los escritos y libros que me llevaron al Conocimiento Supremo. Y por él llegué a conocer al Santo Grial, y su relación con la Muy Grande, Oronda y Santa Mierda.

Sí.

Todos decían que era tonto. Todos se reían de mi cabezota. Nadie dudaba de mi idiotez. Siempre había sido así, y siempre lo sería.

Por eso un día distraje un libro de su carromato, el primero que pillé.

Y yo solo, Pánfilo Expósito, aprendí a leer.

Sí, yo solo.

Y no sólo eso... ¡Como se quedó el día en que, orgulloso, tiré la guía de teléfonos a sus pies, esa misma guía que había cogido unos días antes, y desafiante le dije: ¡Pregunta cualquier número!!

Sí. Se rieron. Decían que hay que ser subnormal aprenderse de memoria la guía de teléfonos para demostrar que no se es retrasado, pero en su interior, bien turbados debieron de quedarse al comprobar mis cualidades.

Sí, el Pernía es un hijo de puta, pero permitió que le cogiese libros, revistas y papeles antes que los llevase a vender al peso, y ahora sé que desde hace unos meses La Orden, por su mediación, puso a mi alcance los misteriosos pasquines que fundamentaron mis conocimientos y con ello, sin que me diese cuenta, fue preparándome, guiándome más bien, hacia el destino al que la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo me tenía reservado.

Los principios, como en todo, fueron algo aburridos, porque si apasionante e ilustrativo fue aprenderse de memoria la antedicha guía de teléfonos de Sevilla, algo menos atractivo me resultó aprenderme la segunda, también de Sevilla, porque salvo en que le faltaban las páginas 228 y 229, ambas eran del todo idénticas.

Cogí otra guía del enorme pilón donde se amontonaban, y sufrí una enorme decepción, porque por más que cotejé, no encontré diferencia alguna con la primera guía, si bien observé que en la página 183 había un pequeño hoyuelo, posiblemente defecto del papel, y en la línea tercera, en el teléfono correspondiente a Rodríguez

García, J. no se podía colegir cual eran los números cuarto y quinto de su teléfono, si bien con gran respiro por mi parte, observé que al dorso de dicha página, su lugar correspondía a un blanco. De inmediato recordé que en la primera y segunda guía, esos números eran el cuatro y el tres. Repasé todas y cada una de las demás guías del montón, y con gran alivio por mi parte comprobé que en todas figuraba el cuatro y el tres, si bien no pude dejar de observar que en la 14 guía, la 23, la 48, la 53, 69, 89, 123, 132, 139, 159, 198, 203 y 209 se encontraban con algunas anotaciones y subrayamientos, y en otras tantas, cuyos números ordinales omito para no ser más prolijo, faltaban algunas hojas, enteras o pedazuelos, y en muchas otras existía algún que otro desperfecto.

Tras mucho meditar sobre este misterio, y viendo que nada sacaba sobre mis cavilaciones, busqué al Pernía, que se encontraba durmiendo en su cómoda y funcional residencia, aparté la cortina de la entrada y le dije chillando:

-Tú me metiste en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo. El cuatro y el tres se repiten sin cesar. Dame la clave del enigma.

Tras pegar un bote, me miró con desprecio y me dijo:

-¡Vete a la mierda, so hijo de puta!.

Si tenía un enigma, ahora tengo dos, pensé, y con ello me retiré.

¿Que habría querido decir?...

Me enfraqué de nuevo en mis pensamientos, y colegí que la solución del primer enigma se encontraba en el segundo. Si adivinaba que quería decir eso de “vete a la mierda, hijo de puta”, encontraría la respuesta de tan misteriosas repeticiones. Lo de “hijo de puta”, hube de reconocer que mucho tenía que ver con mis desconocidos orígenes, por lo que no le di excesiva importancia, mas eso de “vete a la mierda”... ¿Tendría relación con esas tres boñiguillas que se me hizo comer para entrar en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo? ¿A donde tendría que ir? ¿Qué debía hacer? ¿A qué Mierda se refería?

Varios días pasaron, y en un callejón sin salida me encontraba, porque mierda veía por doquier, y aunque ya en el Vacie, hacía años que ya no se evacuaban los ataúdes del cercano cementerio –de ahí su nombre- y en consecuencia sus vecinos no vivían del lucrativo negocio de vegetar de las joyitas, gafas y dentaduras que a profusión se localizaban entre los restos y para los que siempre buena salida

encontraban<sup>2</sup>, la realidad es que desde entonces no había cambiado mucho nuestro barrio, y lo que se dice limpio, no estaba. La policía seguía sin atreverse a entrar, y los cambios más llamativos estaban que en vez de paja, ramas y barro, las techumbres y paredes ahora habían sido sustituidos por cartones, plásticos y alguna que otra chapa de Uralita y latón que hacían más confortables y estancas nuestras residencias.

...Y una gallina del Pacorro me dio la solución. Estaba en mi rincón de siempre, frente al umbráculo donde el Pernía guardaba los libros viejos que encontraba entre los papeles con la esperanza de venderlos a mejor precio que al peso en alguna librería de segunda mano. Y allí, justo allí, en lo más alto del enorme montón, echó una mierda de campeonato. Caí de rodillas, y al momento reconocí la señal: Esa era La Mierda. Allí tenía que acudir y esos libros debía leer, como así hice en el plazo de unos pocos días.

Salvo los 48 libros en japonés, -que dios sabe de donde los sacaría el Pernía-, lo cierto que su lectura y memorización me resultaron facilísimo, si bien su comprensión no tanto, porque de bien poco me importaba la aplicación del diccionario de la legislación completa de Aranzadi en sus 98 tomos en lujosa piel -que cada uno pesaba lo suyo-, el Tratado de Ingeniería Superior Cuántica, de Wicysnky, en 8 tomos no menos gruesos llenito de fórmulas y numerajos que si bien cómodos de repetir, daban repelucos nada más verlos, o los 348 cuadernillos de las oposiciones de Magisterio por poner algunos repelentes ejemplos.

...Pero entre tanto libro inútil, encontré la pista del Santo Grial...

Sí... Unos pocos hablaban de los Templarios... De la Masonería... De los Rosacruces... De Esoterismo... De la Cábala... Temas entroncados sin duda con la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo... Temas entroncados con La Mierda y el Grial...

Segundos, tan sólo, tarde entre cerrar el último de los libros del montón y salir corriendo a buscar al Pernía, rogándole de esta manera:

-¡Dame Mierda, te lo imploro, dime donde puedo conseguir más Mierda, pero de la buena!

El Pernía me miró con cara rara, entre lástima y burlón, y me dijo:

-¡Y para qué querrás tu mierda<sup>3</sup>!... ¡Anda, anda, vete por ahí, gilipollas!

Se me saltaron las lágrimas y cayendo de rodillas le dije:

---

<sup>2</sup> Aunque parezca increíble, lo que se dice del Vacie es del todo cierto. Su población es mayoritariamente gitana.

<sup>3</sup> El Pernía cree que lo que le pide es hachís, también conocida en determinados círculos por "mierda" por su amarronado color.

-Necesito Mierda. La he probado y no puedo vivir sin ella...

Me volvió a mirar, y me espetó

-No sabes donde te estás metiendo, cabezón.

-Si que lo sé, y no pararé hasta conseguirla. –Le dije con seguridad.

-Tú sabrás. De todas maneras, más imbécil no te vas a volver. En San José dicen que está la mejor.

Me turbé en sobremanera. En el Diccionario Enciclopédico Abreviado de Espasa Calpe S.A., edición de 1957, tomo VI, páginas 1859 y 1860, aparecían 48 distintos San José, si bien, poca duda me cupo que debía ser San José de las Matas, en la República Dominicana, por estar en la provincia de Santiago de los Caballeros, con clarísimas reminiscencias Templarias. Repasé mentalmente la Guía de vuelos de Iberia, año 1952, y con gran fastidio observé que no existía vuelo directo alguno, siendo el más próximo a La Habana, en la isla de Cuba.

Estaba sopesando la posibilidad de coger el vuelo a Nueva York vía Ámsterdam y así visitar de camino al prestigioso cabalista Vaan Moshen David, no sin la duda sobre donde sacar las 453 pesetas con 45 céntimos que costaba el vuelo<sup>4</sup>, a lo que habría que añadir el precio de un traje de sastrería inglesa, con chalequillo y reloj de oro con gruesa cadena y bello dije<sup>5</sup> de zafiro para el antedicho chalequillo; una camisa de seda con corbata italiana a juego, -para darme un aspecto fino y elegante-; unas zapatillas de deporte Nike con gorra a juego -para darme un toque moderno-; unas gafas con montura de concha de carey y gruesos cristales de miope –para darme cierto aspecto intelectual-; y una maleta para meter un par de pollos desplumados para regalarlos a modo de presente al ilustre profesor; y ya analizaba la conveniencia de abrimme una cuenta bancaria con un par de euros que tenía ahorrados para solicitar una Visa Oro, cuando el Pernía me abstraigo de mis razonamientos.

-Anda coge la bicicleta y tira por el cementerio todo tieso sin desviarte un metro y ya lo encontrarás<sup>6</sup>. Pregunta a cualquier gitano por el Negrete... Es primo de un nieto de una cuñada del suegro de mi mujer<sup>7</sup>. Dile que vas de mi parte.

---

<sup>4</sup> Si le extraña este precio, recuerde, torpón, que el Sr. Expósito sólo disponía como referencia la guía de vuelos de Iberia de 1952. Y no me venga con tiquismiquis que el precio era otro si no quiere que le fustigue con todo mi desprecio.

<sup>5</sup> Informaré a los más borricos que dije es una joyuela que se solía poner en las cadenas de los relojes barrigeros, de tal manera que ésta luciese a un palmo arriba del nabo.

<sup>6</sup> El San José que se refiere el Pernía es San José de la Rinconada, un pueblecito muy cercano al barrio del Vacie y que se encuentra todo recto siguiendo la carretera del cercano cementerio.

<sup>7</sup> ¿A que está viendo que tipo de parentesco le toca?

Aún quedando del todo mohíno y turbado<sup>8</sup>, no por ello contradije a mi maestro, y con enorme desengaño, tendré que reconocerlo aunque me duela, renuncié a catar la experiencia de sentirme un alto ejecutivo, avión aquí, avión allá, mojineo<sup>9</sup> aquí, mojineo allá, y cogiendo la bicicleta, por primera vez salí del Vacie, no sin antes pedirle lápiz y un pequeño taco de papel continuo de impresora sólo escrito por una de sus caras con interminables estadillos bancarios del mucho que tenía en su almacén, que me dio sin reparo alguno, y tras buscar algún pedazo de plástico y una guita que hiciese las veces de maletín de piel donde meter el papel, me abrí al mundo en esta extraordinaria aventura<sup>10</sup>.

### CAPÍTULO III

Los suntuosísimos edificios allende el Vacie<sup>11</sup> me recibieron en todo su esplendor, si bien, tras pasar el cementerio y su continuación en la onírica ciudad de San Jerónimo<sup>12</sup>, me topé con la noche cerrada, un cansancio de mil pares de narices<sup>13</sup>, y unas enormes ganas de defecar<sup>14</sup>, por lo que opté por buscar algún alojamiento para pasar la noche, cosa que no me fue difícil de conseguir, ya que los continuos coches con sus luces iluminaban el margen de la carretera, y al poco vi un enorme árbol donde tras su

---

<sup>8</sup> Fíjese en la hermosura y exquisitez de la frase. Espero que si aún tenía duda sobre si tiene o no un bodrio en sus manos, estas hayan sido disipadas y haya optado por seguir en su lectura, aún cuando la balanza haya caído del lado del bodrio. Si por el contrario ha optado por mandar este magnífico volumen a freír monas, antes le ruego se haga esta pregunta: ¿Sabe remar?... Si la respuesta es positiva... Váyase a la mierda en bote.

<sup>9</sup> He dudado muy mucho en transcribir este palabro, porque, elegante, lo que se dice elegante, no lo es mucho, pero como soy un Diablo, lo pongo y punto. Como su propio nombre indica, mojineo viene de ano, -mojinus en latín- y básicamente es ir con el ano de un lado a otro.

<sup>10</sup> ¡¡No deje de leer!!... ¡¡Ya se que soy terriblemente ordinario!!... ¡¡Ya se que si sigo así, va a dejar de leerme!!... Pero... ¡¡No puedo evitarlo!!... ¡¡Soy un Diablo!!... ¡¡No puedo escribir de otra forma!!... ¡¡Siga, siga, se lo ruego, que aún siquiera hemos empezado y sólo falta un rato para que empiecen las paridas de verdad!!

<sup>11</sup> Se refiere a los bloques de piso que rodean a su barriada. Se trata de un barrio obrero a las afueras de la ciudad, que comparado con el Vacie –sólo chabolas- son de un lujo asiático.

<sup>12</sup> Pequeña ciudad dormitorio sita justo cuando acaba el susodicho cementerio. No se me ocurre decir ninguna chorrada sobre ella, y por otra parte me da cierto respeto el plasmarla en estas líneas, no vaya a ser que luego algún sanjeronimano me quiera partir la boca.

<sup>13</sup> Iba a poner “cojones”, pero tras un esfuerzo inhumano, lo he cambiado por este otro término, no vaya a ser que me esté pasando y se espante algún que otro lector aún indeciso. Cuando ya le tenga seguro, será la mía...

<sup>14</sup> Observe que D. Pánfilo Expósito, a diferencia de otros héroes de novela, defeca. Para que luego digan que esto es pura ficción.



tronco bien podría dar de cuerpo, y bajo su abrigado follaje dejarme arrullar y arropar por los mullidos brazos de Morfeo<sup>15</sup>.

Tras obrar, cogí una hoja de estadillo para cumplir con su higiénica labor, y aunque me hubiera gustado escribir algunas líneas para dejar cumplida constancia de todas las cuitas y peligros que iban surgiendo en mis indagaciones, dando así cumplimiento al segundo y primordial de los usos por los que así los antedichos papeles, el cansancio y lo cerrado de la noche lo desaconsejaban, así que enrosqué una de mis larguiruchas piernas por la bicicleta –no hubiese por allí algún desaprensivo que me diese alguna sorpresa-, y abracé fuertemente el paquete con los papeles del listado, y al poco, me quedé frito. Pero que fritito del todo.

#### CAPITULO IV

Al amanecer del día siguiente, mi sorpresa fue enorme. No había casas a mi alrededor, sino tan solo algún que otro suntuosísimo edificio no muy alto aquí y acullá, si bien en la lontananza, y sí mucho árbol bajocho y cargaditos todos ellos de naranjas, por lo que sagazmente deduje que de naranjos debían de tratarse. La bicicleta, bien, allí pegadita, al igual que el cartapacio... cuyas primeras hojas, a su vuelta se encontraban primorosamente escrita en menuda letra trazada a lápiz.

Turbado quedé y gruesos goterones de sudor perlaron mi frente al percatar lo cerca que había estado de tomar para mi íntima higiene lo que sin duda me pareció un mensaje del Pernía con seguras instrucciones de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo para la búsqueda del Santo Grial.

Comencé a leer con goloseo, y en lágrimas se trocó el sudor, al comprobar que las menudas letras, aunque con seguridad dejadas por mi Maestro, ¡eran de mi madre!.

No sin dejar de sollozar, secándome mocos y lágrimas de continuo, transcribo tan emotivo mensaje:

<<A mi queridito bebe, a mi niño chiquitito, a mi terroncito de azúcar que nunca conocí, y al que, desde el cielo, adoro con locura, con todo mi corazón y con toda mi alma:

---

<sup>15</sup> ¡Qué!... ¿Sigue pensando que soy un ordinario?... ¿Ha visto que metáfora tan delicada?... ¡Si es que uno, cuando quiere...!

Sigue, mi vida, sigue, que vas bien. Tu madre, tu mamá querida, mami, está contigo, te vigila, te guía y aconseja y te dice que vas bien. Muy bien. Sigue por ahí, por la senda de la Mierda y encontrarás el Santísimo Grial al igual que yo lo encontré.

Tendrás que pasar duras, durísimas pruebas, mi cielo; callejones sin salida de los que tendrás que salir; ignotos enigmas que resolver; y salvar trabajos que tan sólo los Titanes podrían con ellos; empero, no desistas. Tu mamaíta querida y el Pernía están contigo. Y no sólo nosotros, sino toda la Orden, la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo están contigo y con la empresa que acabas de comenzar, y además, con ese tipazo que tienes, con esa inteligencia que dios te ha dado, con esa labia, esa apostura... ¡Vamos!... que seguro que triunfas... ¡Mi niño bonito!... ¡Que te echo de menos!... ¡Qué te necesito!...

¿Crees que no daría mi vida por poderte acariciar los ricitos que rodean tu calvita?

¿Crees que no me dejaría arrancar los ojos por curarte la molesta sarna?

¡Cuánto sufro por tus costras!... ¡No poder despegarte los párpados y quitarte tus legañitas por la mañana!...

¡Hijo mío! ¡¡Cuánto te echo de menos!!...¡¡Cuánto te echo de menos!!... ¡¡No lo sabes tu bien!!

¡¡Cuánto necesito abrazarte!!...

¡¡Como añoro comerte a besos!!...

¡Como sufrí al perderme tus primeras palabras, tus primeros pasos!

...No me pudiste contar tus intimidades... Tu iniciación con la Engracia en nuestros Sacros Secretos... Tu primera paja... Tus primeros escarceos amorosos, que si bien hasta la fecha pocos son por no decir nulos, en buen seguro, que tras esta aventura encontrarás a una buena muchacha que te lleve al altar, que estás de muy buen ver con esa facha tan bien plantada que tienes. ¡Guapísimo!

Fíjate lo que me perdí... Pero tuve que hacerlo...

...Tuve que dejarte en el Vacie para poder cumplir la misión que ahora tú, mi lindo bebe, has de cumplir... Tú eres el Mesías, el encargado de divulgar la Verdad.

Sé que no vas a fallarnos, pero no por ello, puedo dejar de darte algunos buenos consejos para el duro camino que vas a seguir:

Mierda que veas, mierda que has de pisar. Ya sabes que eso da buena suerte<sup>16</sup>, además de ser la señal y símbolo de nuestra Sacra y Secreta Orden que te llevará al Santo Grial.

Sales de tu barrio por primera vez en tu vida. Eres por lo tanto un emigrante en tierra extraña, y se consecuente con ello. Cualquiera que venga al Vacie, o cumple religiosamente todas nuestras costumbres y fueros, o pronto, como sabes, se encuentra con un navajazo entre pecho y espalda. Así es en todas partes, -excepto en España,- y recuerda que te alejas de ella. Adécuate, pues, y con premura, a los usos foráneos no vayas a dar el cante, y más teniendo que ir a las Américas en tus primeras indagaciones, si bien, conociéndote como te conozco, sé que ello no sucederá, cielito mío, y encontrarás el camino sin ningún problema.

El Pernía, aunque no lo parezca, te quiere. Y te guía. Confía en él y sus señales, que encontrarás cuando menos lo esperes.

Ten mucho cuidado con las tentaciones. El Maligno<sup>17</sup> acecha por doquier, más, seguro que disfrutarás de insinuaciones libidinosas.

En la aventura que emprendes, vas a codearte con agentes secretos y mujeres hermosísimas. No caigas en sus garras. Sé más sagaz que ellos, utiliza tus encantos y sácales información.

Cuídate, corazón mío, y no dudes que nunca, nunca, tu madre, te ha dejado de querer desde el cielo.

Te adoro, te adoro, te adoro.>>

¡Que bonito...!

¡Que bonito...!

¡Ya sabía yo que mi mamá no me había dejado sólo nunca!

¡Lo sabía!

¡Lo sabía!

¡Lo sabía!

¡Mamá!

¡Mamá!

¡Mi mamá!

¡Ay, no puedo apenas respirar...!

---

<sup>16</sup> Uno de los grandes enigmas de la vida precisamente está ahí: Si dicen que da tan buena suerte el pisarlas... ¿por qué nos sentará tan mal el hacerlo?.

<sup>17</sup> ¿A quien se referirá, si nosotros somos los Diablos?

¡Mi mamá siempre estuvo conmigo...!

¡Yo también tengo mamá!

¡Mi mamá...!

Un buen anciano que casualmente pasaba me sacó de mi ensimismamiento al preguntarme que me acaecía, ya que e encontraba acurrucado en el suelo y llorando cual Magdalena tras haber copulado con una legión romana, con la entrepierna bien saciada, la bolsa bien llena para comprar caros perfumes o hacer obras de caridad y la mente bien confusa por las recién adquiridas ideas de castidad.

Me chocó en grado sumo su rara manera de hablar, con la zeta en vez la ese<sup>18</sup>, y al momento deduje que ello debíase que por cualquier ignoto destino, ya me encontraba en las Américas, y el antedicho buen anciano, sudaca debía ser.

## Capítulo X

Bien turbado me quedé al observar la previsión, sabiduría y poderes del Pernía al haberme mandado a las Américas en una simple bicicleta, ya que el buen anciano me confirmó que San Juan bien cerca que se encontraba.

Y tras pisar la mierda de la anterior noche, e hincharme de naranjas, que por cierto, bien cambiada las encontré a las usuales, ya que ninguna de ellas podrida se encontraba, y sí muy fuertes, dudando si más ricas estaban en plena naturaleza o en el cubo de la basura donde me aprovisionaba de ellas, me dirigí a San Juan, y al cabo de algunos sudores y pedaleos, me encontré con los primeros edificios dándome la bienvenida.

Lo primero que vi fue a un elegante caballero enfundado en un azulado mono todo él lleno de una untuosa grasa de marcado color oscuro, desmontando un motor a la puerta de lo que debía ser un taller de automóviles, y orlado con una graciosa gorrita de visera en la que podía leerse, a pesar de encontrarse medio tapada por las distintas manchas, “Pirelli”.

Me dirigí a él y le dije:

-Elegante caballero ¿Es Vd. por ventura gitano?

-Tus muertos, cabezón de mierda. Anda vete por ahí que te estás buscando una hostia<sup>19</sup>. –me dijo irguiéndose y cogiendo un palillo que medio oculto se hallaba en su

---

<sup>18</sup> Nada más salir de Sevilla capital, el dialecto andaluz cambia, y del seseo se pasa al ceceo.

<sup>19</sup> ¿Por qué se cabrearía el distinguido caballero? Eso no queda muy claro en el texto original.

oreja, para pasar a saborearlo con delectación, lo que me produjo un mar de confusiones. Sin duda me conocía, por eso lo del apelativo cariñoso de cabezón con el que se me había dirigido. Tus muertos debía de hacer referencia a mi mamá, a mi querida y difunta mamá. Ahí estaba lo de la mierda... otra vez la mierda... y encima la referencia a la hostia... ¡Que sutileza!... ¡Que pistas!... ¡Nada buscar el Grial!... ¡Buscar una hostia!... Me marché, pero haciéndole un guiño de complicidad... ¡¡Estaba en el buen camino!!.

Comencé a ver mucha gente, pero cada vez que a una me dirigía, rápidamente viraba, cambiaba de acera, o discretamente salía corriendo, excepto una señora que encontré en una plaza vestida de plásticos y elegantes harapos al lado de un carrito de un hiper lleno de bolsas.

Nos miramos.

Fue una contemplación intensa y extraña.

Vi sufrimiento y hastío.

Vislumbré su alma, allí perdida al final de un pozo casi infinito, y me resultó tan triste que fui yo quien hubo de salir corriendo, perseguido de una mirada que me imploraba compañía<sup>20</sup>.

Al poco topé con un señor caballero de edad mediana con la enorme desgracia de ser ciego, si bien, bien sonriente que se encontraba, bien lustrosa que la cara tenía, bien lujosas que eran las magníficas prendas con las que adornaba su cuerpo, incluida una esplendorosa gabardina, bien coquetas que eran las gafas con la que se cubría, y bien abultado que era el taco de cupones que condecoraba su pecho y que en buen seguro, buenas perras le harían llenar el bolso. Y a él pregunté sobre el Negrete.

-¿El Negrete? –me dijo.

-Sí, el Negrete –le dije.

-¿No será por casualidad un muchacho rubito muy pecoso con una pequeña cicatriz en la mejilla izquierda fruto de una pedrada remitida con muy mala uva, y ello como consecuencia de su desmedida afición a hurgar entre la ropa interior de los vestuarios de señoritas en la piscina municipal? –me preguntó-.

-Puede ser, ya que yo no tengo el gusto de conocerle –le contesté.

---

<sup>20</sup> ¿Ha visto alguna vez una de esas miradas? Las hay, y por doquier. Si nunca ha sentido el dolor intenso que producen, preocúpese, porque no tiene sentimientos.

-Pues es una lástima que no conozca a ningún muchacho rubito muy pecoso con gustos libidinosos por ropa interior femenina, ya que sin duda, si lo conociera, le diría donde encontrarlo –me dijo.

-¡Que lástima!, ese muchacho rubito me habría venido de perlas –le dije-.

-Pues sí, es una lástima... ¡Un momento!... recuerdo... -me dijo.

-¿Sí? –le dije-.

-Recuerdo... -me dijo-

-¿Sí? –le dije-.

-Pues... -me dijo-.

-¿Sí? –le dije-.

-Conocí una vez a un señor, que se llamaba Ortega... ¿Le sirve de algo? –me dijo, esta vez sonriendo-.

Me turbé. ¿Me serviría de algo?... ¿Me encontraba ante un nuevo enigma?... ¿O el caballero señor ciego era un simple cachondo mental que me estaba tomando el pelo?...

Fui directamente al grano:

-¿Me puede conseguir el Ortega Mierda de la buena?

El caballero señor ciego, se puso serio de repente.

-¿Quién le manda?

-El Sr. Pernía, del Vacie...

-¿Del Vacie me dice?... ahora no caigo, pero... ¿Del Vacie?... ¿Conoce al Tomás?...

-Sí, claro, si él me metió en esto junto al Pernía y al Heredia<sup>21</sup>, - le dije yo.

-Conozco al Tomás... Nunca tiene un duro, pero bien dura que siempre la tiene.

-¿Cómo?-dije con ingenuidad-

-Come –dijo palpándose su sexo.

No entendiendo ese esotérico gesto, torné a meditar profundamente su significado, por lo que al poco hubo un silencio sepulcral, silencio que fue roto por la continuación el señor ciego.

-Hijo, no pillas una. Me refería a que el Tomás siempre suele estar... alegre... y de camino, alegre a los demás, si bien, habrá que decir, que además de la falta de líquido monetario, algo falto de higiene también anda, digámoslo de una exquisita

---

<sup>21</sup> Recuerde que el Pernía, el Tomás y el Heredia fueron los que introdujeron a D. Pánfilo en la Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.

manera, porque buen palpo que tiene su sexo, más no así su sabor... Pero dejemos esas mundanas cuestiones, no vayan a ir diciendo por ahí que soy homosexual, que una es muy hombre. Si lo que quiere es mierda, yo no tengo, que con los cupones no mal me gano la vida sin necesidad de ir metiéndome en líos y acabar en la cárcel, si bien es cierto que allí, según dicen, te violan si estás de buen ver. ¿Usted cree que a mí me violarían? –me dijo levantándose, dejando el bastón y la gabardina que le cubría en la silla, y dando una pequeña vuelta para que pudiese apreciar su cuerpo, ello enderezado con coquetuelos saltitos. Lo aprecié sexualmente, y no tuve más remedio que reconocer que a falta de otra cosa, un revolcón con el caballero señor ciego, podría resultar grato y deleitable a los sentidos, y aún más se confirmó mi primera impresión cuando noté una incipiente erección, por lo que le dije:

-¡Basta ya señor ciego!... ¡Que uno no es de piedra!... ¿Es que acaso quiere que peque de pensamiento palabra y obra? ¿Es que acaso quiere destruir mi virtud? ¿No se da cuenta que soy un pobre doncel que no conoce ni a hembra ni a varón y que esas insinuaciones le van a llevar a aumentar considerablemente el número de pajas necesarias para calmar su líbido?... –No pude continuar, porque me interrumpió con esas palabras:

-¡¡Pequemos entonces, coronilla loca!!...¡¡Ven para acá lagartón!!... ¡¡Que te voy a comer el...

-Paco, dame un numerito, de los que tocan –nos interrumpió una señora cargada con dos enormes cestas llenas de deliciosos manjares mirándonos algo raro-

-¿Le doy uno terminado en el siete?... Hace ya tiempo que no sale.

-No, ese no, que tiene muchos ceros, dame mejor este otro, a ver que yo te lo coja.

-Cójalo, cójalo.

-Ahí tienes el euro y medio.

-Que tenga suerte, a ver si le cae el cuponazo.

-No caerá esa breva.

-Señora que eso nunca se sabe...Que la veo en Cancún con su marido...

-¡Vamos que si me toca el cuponazo voy a llevarme al cabrón del Manolo a Cancún con la de negros que hay por ahí!... ¡Ay Paco, que poca vista tienes!... ¡Coño, que me ha salido eso gracioso!... ¡Que tienes muy poca vista Paco!...¡Que poca vista tienes Paco!...¡Que vista...-seguía diciendo la buena señora con grandes risotadas mientras se alejaba-

Retomando el señor ciego su compostura preguntó con voz media:

-¿Señor?

-Pánfilo Expósito es mi gracia, -contesté yo.

-No vaya a tomar mis palabras por algo que no lo son, ni interpretar mis intenciones por otras que pudieran ofenderle, pero creo que nuestra anterior conversación bien podría iniciar una agradable y amena amistad que quizás pudiere terminar como terminan dos perros, a veces, tras olerse repetidamente sus anos. –Me dijo, dejándome profundamente turbado, ya que jamás nadie había acariciado mis oídos con tales sutilezas y zalamerías.

-¡Por dios, caballero! ¡Que ni tan siquiera somos novios! Deje, al menos que medite sus hermosas palabras antes de contestarle.

-Venga, te doy diez euros por una mamada –me dijo con pasión.

-Me arroba con su impaciencia... No vaya a creer que soy un chico fácil...

-Paco... ¿Cuál fue el numerito de ayer? –Nos volvió a interrumpir esta vez un abuelete-.

-El doce mil cuatrocientos quince.

-¡Me cago en la leche!... ni uno, ni un número. ¡Me voy a tener que cambiar de ciego, que no das una!...

- ¡No diga eso!, que seguro que si se cambia aquí cae el cuponazo...

-No, si con la suerte que tengo, tienes razón. Me voy y todo el barrio millonario menos yo. Anda dame uno terminado en tres.

-Tome este, que va a tocar...

-Como no me toque los huevos... Anda toma el euro y medio.

-Gracias, y hasta mañana, Felipe.

Eso de Felipe, me dejó turbado: ¿Sería ciego o no sería ciego el señor ciego? ¿Sería un simple cliente o algo más? ¿A qué venían tantas familiaridades? ¿Estaría el señor ciego jugando con mis sentimientos?... ¿Sería un agente secreto sobre los que me advirtió mamá?... Esperé a que se fuese el tal Felipe, y le dije mimosón:

-Yo soy hombre de un solo amor.

-Veinte euros –me dijo caliente el señor ciego.

-Dígame dónde puedo conseguir buena Mierda y le prometo que volveré.



-¡Joder con la mierda!... Mira, en Kansas City, justo donde está mirando el indio del caballo, allí se pone un camello<sup>22</sup>.

Levanté una ceja al darme cuenta que iba en buen camino. La República Dominicana, donde me encontraba, no debía pillar muy lejos de Kansas City, y seguro que algún vuelo habría, aunque no fuese de Iberia, así que cautamente pregunté:

-¿Tendré un buen vuelo?

-Si quieres un vuelo, mejor será que te consigas nieve o un pico<sup>23</sup>. -Me espetó, dejándome totalmente mohíno por el uso de este esotérico vocabulario por mi desconocido, continuando su conversación de esta forma:

-Mira, vete mejor por donde has venido, y antes de llegar al cementerio, busca un gran templo en ruinas y cuando lo veas, abre bien los ojos, que encontrarás lo que buscas.<sup>24</sup>

-¿El Gran Templo?

-Sí, el templo en ruinas.

-¿Y habrá Caballeros?

-¡Hombre!... el caballo<sup>25</sup> de la zona es el mejor, así que tu me dirás...

Nos quedamos frente a frente mirándonos fijamente, si bien presumo que bien poco podría ver el señor ciego.

No sabía que decir, así que le pregunté por la señora de profunda y tristísima mirada con la que tropecé en la plaza, informándome que era una vieja loca que debía tener siglos porque todo el mundo la conocía allí de siempre, y que se dedicaba a cazar lagartijas, palomas gatos y todo bichejo que le pasara por delante<sup>26</sup>.

Hubo un nuevo silencio, y de nuevo, no supimos que decirnos.

El embrujo había desaparecido. Ya no había coqueteo alguno, posiblemente al percatarse el señor ciego que había utilizado mis encantos personales para sonsacarle toda la información que quería. Me sentí sucio. Pero tenía los datos que necesitaba, así que suavemente, sin decir palabra, cogí la bicicleta, y me propuse continuar mi camino,

---

<sup>22</sup> Kansas City es una Avenida de Sevilla muy cercana al Barrio del Vacie y del pueblecito donde esta nuestro héroe. Allí hay una estatua de un indio montado a caballo -por cierto tan chupada que da hasta vergüenza de verla- que mira detenidamente a un cruce de calles.

<sup>23</sup> El señor ciego se está refiriendo a la cocaína o a la heroína.

<sup>24</sup> Se refiere al Monasterio de San Jerónimo, un templo en ruinas, muy cerca del cementerio por el camino que tomó Don Pánfilo. Lo de la venta de drogas tanto en la Avenida de Kansas City como en este lugar, es pura ficción literaria, que no se ofenda nadie.

<sup>25</sup> Caballo es otro nombre que se le da a la heroína.

<sup>26</sup> ¿Quién sería esa Señora?. Seguro que se le olvidará, pero al final del libro conocerá el porqué de su mirada y su glorioso pasado.

no sin antes pisar una mierda -algo seca, todo habrá que decir- que se encontraba cerca del lugar, y que por poco me dejo atrás.

Iba a iniciar mi senda, cuando un dulcísimo y desconocido olor inundó mis pituitarias con su fragancia. Seguí su camino, y me topé de bruces con una exquisita tienda con un enorme ventanal tras el que se encontraban deliciosísimas boñiguillas y pequeñas figuras de hojaldre, crema, nata, frutas confitadas y chocolate lo que unido al rótulo de “Pastelería López” que ornaba la parte superior del local, me hizo suponer que serían pasteles. ¡Que hartón de mirar me di! ¡Que deliciosas parecían! ¡Que hambre me entró!... Así que me puse a buscar entre los distintos cubos de basura que a profusión se encontraban por el lugar, y pude saciar mi voraz apetito con cien manjares distintos y en magnífico estado. ¡Como se notaba que me hallaba en un lugar distinguido!; así que con la barriga bien llena, y algo de sopor producido por la excelente digestión, volví por mis pasos –pedaleos más bien- reconociendo la ruta de ida.

#### CAPITULO XIV

Meditaba sobre cómo podría atravesar el mar Caribe con mi bicicleta, cuando la cruda realidad se me vino encima: Me di de bruces ante un retorcido cadáver aún caliente.

No. No estaba ante un viaje de placer.

No. No era un simple turista en busca de sexo con exóticas mulatas o insinuantes invidentes.

No. No podía tomármelo a broma.

No. No podía descuidar ni bajar la guardia. Debía de tener cuidado.

Mucho cuidado.

Mil peligros. ¡Que digo!, ¡muchísimos más!, me acechaban por doquier.

Ahí estaba el primer cadáver.

...¿Sería el último?...

...¿Se habría acercado el fenecido en demasía a algún prohibido secreto de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo?...

...¿Estaría tras esta muerte alguna conspiración judeo masónica?...

...¿Quién habría sido el asesino?...

...¿Por qué habrían dejado el cadáver en un lugar público?...

Lo observé detenidamente, si bien, por prudencia, no le miré la entrepierna, ya que el cadáver se hallaba desnudo, y no quería que algún mal pensado me acusase luego de necrofílico<sup>27</sup>.

Cogí un palo, ya que a mano me daba algo de repelús, y lo volví para observarlo mejor, viendo que llevaba un collar de metal con una placa.

Recordé de inmediato algo que leí sobre las placas identificativas que llevaban todos los soldados norteamericanos por si eran bajas en alguna batalla... Pero algo no me cuadraba... El cadáver no tenía pinta de soldado americano... y por más que miré por los alrededores, no encontré resto alguno de batalla, si bien este dato, podría encajar con la desnudez del cuerpo... ¿Habría habido por allí alguna batalla y habrían luego retirado todos los despojos excepto el cadáver desnudo?... ¿Para qué lo habrían dejado ahí?...

Leí la placa: “Canelo” decía... No es que fuese un nombre muy americano que se dijese, pero ya se sabe que esos americanos son muy raros... Seguía meditando, hasta que un buen hombre pasó con una motillo por mi lado y me gritó:

-¡¡No seas guarro y deja en paz al perro espachurrado que vas a coger alguna enfermedad!!

Para seguir con otro grito:

-¡¡Que te van a atropellar a ti también!!

Le hice caso, y dejé el cadáver del perro, porque por más que le daba vueltas, no encontraba pista alguna, así que seguí mi camino encontrando el templo cuando ya empezaban a desaparecer los últimos y rojizos rayos de la tarde.

## CAPITULO VIII

¡Qué sitio! ¡Que templo tan majestuoso y tan enigmático! ¡Que secretos ritos se habrían desarrollado en su interior! ¿En qué horrorosa batalla habría sido destruido? ¡Cuantos hermanos herejes habrían sido asados vivos allí mismo!... Notaba la presencia del Santo Grial... y de la Mierda, porque limpia, lo que se dice limpia, no estaba la zona. Por aquí y acullá veíanse diversas y numerosas defecaciones, que una a una fui

---

<sup>27</sup> Necrofílicos son los que se regodean con los muertos, plan chico-chica. No tengo constancia de la necrofilia homosexual, pero hijo, con lo rara que son la gente, capaz que alguno haya que en vez de preferir el cadáver de una mozueta –o anciana- de buen ver, prefiera el de un galán con su cosilla presumiblemente toda chuchurrada. De todas formas, esperemos que a los progres o a una asociación gay no les de por la necrofilia, porque iba a ser un follón el organizar bodas entre un vivo y un muerto.

pisando, si bien la mayoría se encontraban ya pisadas, averiguando más tarde que al ser un lugar sin asfaltar, y poco vigilado, solía utilizarse por los vecinos para que los perros de la zona hiciesen sus necesidades, a las que se unían las de algún que otro señor que a falta de otro lugar optaba por descargar en estos lugares su gabela.

Observé que cerca del Templo, pegados a una tapia, yacían en divertida reunión tres caballeros cómodamente tumbados en sobre un colchón y algunos cartones y tapados por una manta y algunos plásticos, reconfortados exteriormente por el calorillo que desprendía una pequeña hoguera e interiormente por el mollate<sup>28</sup> que cataban.

Viendo una oportunidad de calentarme algo e incluso dormir plácidamente, me acerqué al grupo y solicité permiso para unirme a tan grata y gentil reunión, permiso que me fue concedido, y ante mi sorpresa, uno de esos señores me ofreció vino escanciándolo en un exquisito vaso de cristal tallado –no muy limpio por cierto, y lleno de arañazos, sin duda producto de algún jabón demasiado abrasivo para el lavavajillas-sabiéndome a gloria el bebedizo que hasta ahora nunca había catado.

-Buen vino –dije chasqueando la lengua, y pregunté para impresionar: -¿De que cosecha es?.

-¿Mande?-me dijo uno de los caballeros.

-Que cual es su añada.

-¿Pero que coño dices? –me espetó otro de los señores.

-El vino, que de cuando es.

-No se. Ahí está el tetrabric.

Lo cogí y miré con entendida atención, mientras me miraban con cara rara.

-Don Simón, cosecha...cosecha...Que extraño, no pone la cosecha...

-¿Cosecha?

-Sí, la fecha cuando fue criado...

-A ver... -dijo uno de los caballeros interesado- Mira aquí viene “Consumir antes de 1-3-2011”, ¿es eso lo que buscas?

-...Sí, era eso... pero dejémoslo, –tercié al ver que mis conocimientos enológicos no impresionaban a mis interlocutores, mientras observaba que todos miraban atentamente mi calzado, alzaban muy mucho su ceja izquierda para mirarse a continuación de soslayo.

---

<sup>28</sup> Vino.

Me turbé y miré a su vez su calzado. Casi se me salió el corazón de su sitio al observar que las suelas de todos los zapatos –pantuflas de estar en casa, más que zapatos, tenía el caballero de mi izquierda- lucían abundantes restos de Mierda.

Alcé yo también la ceja izquierda y aguanté igualmente la mirada.

Me miraban...

Los miraba...

Nos mirábamos...

Alcé aún más la ceja izquierda...

Alzaron aún más su ceja izquierda...

Alzamos aún más la ceja izquierda...

Al caballero de mi derecha se le escapó un pequeño pedo, lo que rompió algo el encanto, e hizo que todos bajásemos la ceja izquierda y lo mirásemos algo nerviosos, labios apretados y negando con la cabeza, lo que hizo enrojecer al afectado.

Volví a alzar mi ceja izquierda...

Volvieron a alzar su ceja izquierda...

Volvíamos a alzar nuestras cejas...

...Vamos, que por poco salen las cuatro cejas por ahí arriba de tanto que las alzamos...

El silencio se mascaba.

Y como ya dolía la frente de tanta mirada y tanto levantamiento de ceja, dije para romper el hielo:

-...Pues sí...- y empecé a asentir lentamente con la cabeza apretando los labios.

Se miraron entre ellos, el que expelió la ventosidad hizo una imperceptible señal a los otros caballeros, y de consuno se levantaron para ir a formar un corrillo a unos metros de distancia y ponerse acaloradamente a intercambiar impresiones, al principio en voz baja, para ir inflamándose poco a poco y liarse a gritos seguidamente.

Cuando ya creía que iban a lucir las navajas para terminar el antedicho corrillo, volvieron dónde me encontraba y tornaron a tumbarse cual estaban antes de levantarse.

Vi como por lo bajini contaban “un, dos y tres” y tras ello dijeron de consuno:

-...Pues depende...- y acto seguido, volvieron a subir muchísimo la ceja izquierda y a mirarme muy fijamente.

Ya iba de nuevo a subir mi ceja izquierda y a aguantar la mirada, cuando decidí seguir el consejo de mamá y lanzarme, arriesgándolo todo a una carta.

Miré la suela de mi zapato, ladeé la cabeza un par de veces. Miré sus suelas y volví a ladear la cabeza y dije:

-Hay que ver la de Mierdas que hay por aquí...

Se volvió a repetir la anterior operación, si bien, esta vez en lugar de gritos, el que calzaba pantuflas debió de decir algo inconveniente porque se llevó un enorme capón o cosqui por parte del caballero que padecía de gases, que según aparentaba, debía ser su jefe.

Volvieron a sentarse, y tras volver a contar por lo bajini “un, dos y tres” volvieron vueltamente a decir de consuno lo siguiente:

-...Pues depende...- para volver a volver a volver... bueno, que levantaron otra vez la ceja izquierda y volvieron a volver a volver a eso, a mirarme muy mucho.

El tiempo pasaba, y sin casi darnos cuenta, no sólo cayó la noche, sino que ya empezaba amanecer.

...Eran astutos, eso no cabía duda, como tampoco la había, que sabían algo y que no se encontraban allí por casualidad.

Y como de nuestra lucha interna no lograba sacar nada, descubrí el resto de mis cartas diciéndoles:

-Busco la Sabiduría.

Ante mi sorpresa, sin reunión alguna, señalaron de consuno a una puertezuela que se encontraba no muy lejos del templo en un muro de una extraña construcción a él adosada.

Asentí lentamente tres veces, y tres veces asintieron lentamente los caballeros sin dejar de señalar la antedicha puertezuela.

Tras un azoramiento inicial, como un chispazo, me vino a la mente que quizás lo que debiera hacer es dirigirme a esa puerta y atravesarla en busca de la Sabiduría.

Levanté el dedo índice de mi mano derecha, con el resto de los dedos dirigidos hacia los caballeros, y con una enorme sonrisa volví a asentir de nuevo tres veces, pero con bastante rapidez, siendo contestado con idéntico gesto por parte de dichos caballeros, tras lo cual me dirigí raudo a la portezuela.

La atravesé.

Me encontré con un lujosísimo palacio, digno de las mil y una noches, con varias estanterías llena de periódicos, revistas y libros en perfecto orden, un mostrador con una lindísima señorita ya rondando la sesentena de años que algo me desconcertó, ya que en vez de subir la ceja izquierda, lo que subió, y mucho, fue el labio superior,

también en el lado derecho, a la vez que se tapaba la nariz, mientras no se equivocaba al mirarme igualmente de forma muy fija y sin decir nada.

Rompí el hielo, subiendo la ceja izquierda, mirándola sensualmente de arriba abajo, deteniéndome especialmente en la canal de sus pechos que se vislumbraban al no estar la blusa debidamente abotonada hasta el gaznate y ello tras ladearme algo para poder apreciar sus nalgas, para luego decir:

-Busco sabiduría, chata, -contestándome extendiendo la mano derecha a modo indicativo de un salón contiguo, y llevándose la izquierda de la nariz, al corazón.

Pasé contoneándome ante la atractiva chavala, y casi me desmayo ante lo que vi: Varias mesas con sillas en un onírico salón con las paredes totalmente cubiertas de libros y revistas.<sup>29</sup>

Empecé a leer uno a uno los libros y revistas, estando de esta guisa hasta que no hubo papel sin que lo hubiere memorizado, llevándome ello hasta bien entrada la tarde, siendo observado de lejos por la atractiva señorita y un par de niños, hembra y varón de unos cuarenta años cada uno, que me señalaban cada vez que algún lector iba a entrar en la sala, tras lo cual, éste desistía en su empeño.

No había muchos libros de religión, ni tampoco de ciencias ocultas, pero sí lo suficientes para ampliar debidamente mi mente.

## CAPITULO IX bis

Salí y vi que los tres caballeros me esperaban en idéntico sitio donde los dejé.

Estaban sonrientes.

Les sonreí.

Me miraron con impaciencia, subiendo ambas cejas y levantando rápidamente el mentón.

Les brindé una extraña sonrisa, con las comisura de los labios hacia abajo, el centro para afuera, la barbilla enfurruñada, los ojos cerrados y asintiendo lentamente.

-Gracias,- les dije simplemente, percibiendo su agradecimiento, por lo que continué:

-Pero me ha sabido a poco. Transmitidme vuestros saberes.

---

<sup>29</sup> En un edificio adosado a las ruinas del Monasterio de San Jerónimo, existe una pequeña biblioteca tal y como se describe en estas líneas, si bien tenga en cuenta que Don Pánfilo viene de un núcleo de chabolas del que nunca había salido, por lo que estas instalaciones de barrio le parecen de un lujo asiático.

Me miraron...

Se miraron...

Alzaron su ceja izquierda...

-¡Ya está bien, coño!- Dijo con un grito, dando un susto de ramera madre a los tres caballeros que no se lo esperaban, y seguí de esta forma –Dejémonos de gestitos y suspicacias, que soy el Cabezón del Vacie, y como me líe a hostias, os váis a...

No hizo falta que continuase, ya que de consuno, los tres señores, alzando sus manos dijeron:

-¡¡Hombreeeee!! ¡Don Pánfilo Expósito! ¡Haberlo dicho antes! ¿Cómo íbamos a saber que Usía iba a dignarse a venir de la Madre Patria para honrar a estos humildes Caballeros Templarios Guardianes de los Santos Secretos de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo que desde ahora están a su entero y total servicio?. Permittednos antes de presentarnos que besemos su mano.

Me turbaron y emocionaron sus bellas palabras, más no por ello dejé que me homenajearan y posasen un casto ósculo en mi dedosa extremidad.

-Ya me imaginaba yo que estabais en el Secreto de la Mierda y del Grial, os ruego, queridos amigos y compañeros me ayudéis en mi búsqueda, ampliando cumplida y detalladamente mis conocimientos:

Y el que el día anterior ventoseara, carraspeó algo, y dijo:

-Admirado Don Pánfilo. Ya que nuestra espera parece que ha llegado a su fin, y como quiera que es su deseo que amplíe cumplida y detalladamente sus discernimientos, lo haré contándole esta amena, instructiva y sobre todo, sentida historia:

#### La historia del caballero que ventoseó.

<<Escuchadme, no nos van a fusilar.>> Dijo uno.

<<Pero...¿Qué dices?...Tú estás loco.>> Dijo otro.

<<Déjalo, no te metas con él.>> Dijo el de más allá.

<<No. No estoy loco y no nos van a fusilar. Os lo aseguro: Estad tranquilos, no nos van a fusilar. Escuchadme y vosotros mismos os convenceréis sobre lo que digo es verdad. Mirad en mi pueblo, había un moro que se alistó en la guerra con nosotros –uno de los pocos moros de nuestro bando- y me hablaba siempre de la Piedra Mágica de los Sueños que...>>



<<Mira, déjate de tonterías y de batallitas, y muy bien, no nos fusilan, pero déjanos en paz y cállate.>> Dijo uno.

<<No... No, déjalo que siga, y si tú no quieres escucharle, no le escuches, pero yo sí quiero. Cualquier cosa antes que este silencio. ¡Cualquier cosa!... ¡Sigue!... ¡Sigue!...>> Dijo otro.

<<Yo también quiero escucharle, sigue, sigue...>> Dijo el de más allá.

Y aquel siguió:

<<Pues el moro siempre estaba hablando de su Piedra Mágica de los Sueños. Que desataba la lengua. Que ampliaba la mente. Que hacía pasar ante nosotros cosas del futuro y del pasado. Había que usarla sólo en tiempos de máxima angustia, y entonces, y sólo entonces, era cuando demostraba todo su poder. Le hirieron poco antes de nosotros caer prisioneros, en la maldita batalla donde todo se perdió y esa misma tarde murió, no sin antes darme su mayor tesoro: la Piedra Mágica de los Sueños.>>

<<¡Deja ya esas tonterías y mira donde estamos! ¡De aquí no nos salva ni dios!... Mira a Juan, mira a Esteban, a los dos rumanos...>> Dijo uno.

<<¡Déjalo hablar! ¿Tienes otra cosa mejor que hacer que escucharlo?... ¿Qué quieres, que nos recreemos recordando los gritos de los rumanos mientras morían ahí mismo?, sigue, sigue con lo de la piedra...>> dijo otro.

<<¡Sí ya sé lo que estáis pensando!...>>

<<Creéis que es un simple cuento que os haga más liviana la espera del paseíllo, pero no, no vamos a hacer el paseíllo, no nos van a fusilar como fusilaron a Juan, a Esteban, a los dos rumanos y a esos otros...>>

<<¡Y ya sé que lo merecemos!...>>

<<¡Ya sé que ellos conocen nuestro pasado!...>>

<<Saben lo de Cortes de la Frontera, cuando encerramos a los ricos del pueblo en la cárcel, los rociamos con gasolina, y les prendimos luego fuego<sup>30</sup>...>>

<<¡Como chillaban!...>>

<<Saben lo de Benaoján...>>

<<Lo de las cruces blancas en el farallón anaranjado de las rocas. Saben que subimos a hacer el paseíllo, ahí, arriba del valle, a medio pueblo. Aunque lo prohibimos,

---

<sup>30</sup> Cierto. Ahora en esa parte perteneciente al Ayuntamiento –precioso, del tiempo de Carlos III- se ha habilitado una sala para que vaya la señorita notario de Gaucín a despachar sus asuntos. Que por cierto, da hasta risa escucharla, una exquisita y delicadísima flor del Madrid más pijo, rodeada de los más borricajazos y bestiajos personajes de toda la Andalucía Profunda, buena gente –que voy por ahí con mucha frecuencia, no me vaya a reconocer alguien, y me quieran luego linchar-, pero bastos como ellos solos.

ahí, en la montaña, sobre el fondo rojizo, ahí, sí, ahí; ahí están esas blancas cruces deladoras puestas por los familiares...<sup>31</sup>>>

<<Pero eso no importa... No nos van a fusilar. Lo sé, porque me lo dice la Piedra Mágica de los Sueños... Y me desata la lengua, toma posesión de mi...>>

<<...Me obliga a hablar...Toma posesión de mi lengua... Me ahoga... Ya no soy yo... Mira que...>>

Y siguió diciendo, pero con otra voz:

<<Debéis saber, que en la lejana Babilonia, la encargada de llevarle las babuchas al Patesi<sup>32</sup> estaba muy triste.>>

<<Y su trabajo era muy bueno. Sólo tenía que retirarlas cuando éste subía al atardecer al zigurat, y estar por la mañana temprano con las babuchas listas y relucientes cuando bajase.>>

<<Por este trabajo el templo le pagaba ocho medidas de cebada y tres de habas secas<sup>33</sup>, y con el cuidado de las babuchas de otros personajes famosos, tenía para vivir con holgura.>>

<<Y además era bonita.>>

<<Y además era amada.>>

<<...Pero estaba triste...>>

<<...Y ello porque su amado Xamar estaba triste...Y la felicidad sólo la conseguía haciendo feliz a su amado.... y no lo lograba.>>

<<Sí, Xamar, que la amaba tiernamente, estaba triste y ella, que podría ser muy feliz, era muy desdichada porque lo que le daba la felicidad también se la quitaba.>>

<<Y la tristeza de Xamar tenía mala cura, porque era producto de su sabiduría. Sí, Xamar también estaba al servicio del Patesi. Era el encargado de abanicarle cuando se reunía con los otros sabios tras la larga noche de escudriñar los cielos y se intercambiaban los distintos conocimientos adquiridos en el largo mirar a las estrellas.>>

---

<sup>31</sup> También es cierto. El paisaje es impresionante, y las lejanas cruces, pequeños puntos allá en lo alto del farallón, no dejan de estremecer a los que conocemos la historia. Que por cierto el meollo de este libro se desarrolla justamente en una idílica finca situada justo entre estos dos pueblos, si bien en la época de Maricastaña o más concretamente, cuando comienzan las sustituciones de los Verdaderos Dioses por las supersticiones cristianas.

<sup>32</sup> Los Patesis eran los reyes-magos-sacerdotes babilónicos... A ver si leemos menos novelitas y más libros serios...

<sup>33</sup> Las habas le daban bastante flatulencia, y en más de una ocasión, la pusieron en un apuro, pero eso es otra historia.

<<Permanecía en total silencio agitando su gran abanico de plumas de avestruz traídas del lejanísimo y legendario país del Punt y no podía dejar de escuchar las profundas conversaciones de su amo el Patesi y los otros doctos.>>

<<No podía dejar de estremecerse al oír los horóscopos de los distintos personajes, las influencias de los siete planetas sobre la próxima cosecha o la última lectura de los hígados de las ocas del templo<sup>34</sup>.>>

<<Pero si todas esas cosas le llamaban poderosamente la atención, no cabía la menor duda que cuando realmente se quedaba extasiado era las veces que el Patesi y sus ayudantes se concentraban sobre el gran caldero de negras paredes lleno de agua a la busca de respuestas, y las aguas se las daba.>>

<<En esos momentos, Xamar tenía que dejar de abanicar para que la suave brisa que aportaba no turbase la total quietud del espejo formado por el oscuro líquido.>>

<<Previamente, se corrían las cortinas quedando todo en una suave penumbra.>>

<<Había relajación, quietud total.>>

<<Ni un murmullo turbaba el ambiente, y entonces, y sólo entonces, el Patesi y sus ayudantes miraban fijamente, muy fijamente el interior del negro caldero, aspirando y expeliendo el aire al compás, lentamente, muy lentamente.>>

<<Todo parecía haberse detenido a su alrededor.>>

<<Y Xamar, en una esquina, permanecía petrificado con su abanico de plumas de avestruz del lejanísimo Punt, viéndolo todo y no viendo nada...>>

<<...Hasta que un día...>>

<<...Empezó a ver...>>

<<...Fue un pequeño destello, quizás un simple sueño que se materializaba en el interior del caldero, poca cosa, posiblemente producto de la somnolencia producida por el nada hacer... La visión le produjo un pequeño respingo y con ello su total desaparición...>>

---

<sup>34</sup> Si le interesa el tema, Cicerón tiene un tratado sobre las adivinaciones muy instructivo, que por cierto estoy ahora leyendo. Es algo plasta, como clásico que es, pero... ¿Sabe algo de Cicerón?... Sí de Marco Tulio Cicerón, conocido como Garbancito por sus paisanos por la berruga que tenía en la nariz... - Garbancito o Cicerón en latín, léase Quíquero, que suena mucho mejor-. Pues además de esa enorme berruga, tenía el mejor pico de la época, y una mente que no le iba a la zaga –sobre su pito, nada dice la historia-... Y creía firmemente en la adivinación. En la lectura de los hígados de oca. En el vuelo de las aves... No le pido que se lea ese librito, pero sí que piense en lo que le digo... ¿Por qué creería Cicerón en eso?... ¿Por qué creerían en los Augurios las mejores mentes de la época? Si tiene la paciencia de leer nuestro magnífico tratado, compendio de todos los saberes arcanos –que bien queda eso de arcanos ¿verdad?-, sabrá por qué creía en ello.

<<Pero no por pequeña, pasó por ello desapercibida para Xamar.>>

<<A partir de entonces, puso sus cinco sentidos en el caldero... Y nada pasó...>>

<<Cuando terminó por olvidar ese incidente y volvió al hastío de las largas tardes mirando el caldero sin nada esperar, fue cuando de nuevo tuvo otra visión, al momento interrumpida con el sobresalto de la sorpresa.>>

<<Esta vez no había sido casualidad. Ya eran dos las veces que había acaecido, y en los dos supuestos siempre había pasado lo mismo: relajación con la mirada fija y perdida en el interior del caldero, y la aparición de la visión con el relajo. Y así era como actuaba el Patesi y sus servidores. Y así sería como Xamar lograría tener una visión. Y así fue como la tuvo.>>

<<Sí, al día siguiente, procedió tal y como se había propuesto. Relajo dentro de su postura inmóvil y siendo consciente que tras la visión no debía asustarse, sino dejarse llevar... ¡Y como se dejó llevar!...>>

<<Del negro caldero surgió un pequeño destello iluminando la superficie de las aguas que contenía, y poco a poco ese destello fue cobrando forma hasta estallar en su mente y distinguir una serie de formas perfectamente reconocibles.>>

Vio a un anciano, que al poco conocería como Brahmán, de enrevesada y cana cabellera y barba.>>

<<Permanecía totalmente desnudo y sentado en extraña postura con los pies plegados debajo del muslo de su otra pierna.>>

<<Decía a alguien en un desconocido lenguaje pero comprensible para Xamar, de forma pausada, pero con gran fuerza <<¡No puede ser!, ¡No puede ser!>> materializándose al poco su interlocutor: una extraña mujer azul de múltiples brazos y piernas cuya visión horrorizó a nuestro Xamar produciéndole tal sobresalto que poco le faltó para perder su visión.>>

<<Sí lo es, como me llamo Shiva. Invoquemos a Ghanesa, y os lo confirmará>>, cosa que así lo hicieron, con lo que al poco apareció una simpática y gordinflona divinidad que por cabeza tenía la de un elefante.

<<Sí, lo que dice Shiva es del todo cierto. ¡Qué desastre!. Percibe tu mismo lo que yo percibí. Siéntelo.>>

<<El Brahmán cogió algo de incienso, mirra, sándalo y algunas semillas de guindilla roja<sup>35</sup> y las vertió en el pebetero con unas brasas, y al poco, junto al placer producido por el delicioso y aromático humo, empezaron a percibir...>>

<<Anoche soñé... Soñé o viví... no sé. Una historia maravillosa, y por eso, al poco del amanecer, despertado por los sonoros cánticos de los pajarillos y la fragancia de las flores, corro a escribirla antes que se me olvide. Sí porque estas bellas historias, lo mismo que vienen, se van... y no quiero que ésta se pierda en el olvido.

La soñé o viví al poco de acostarme. No fue una noche como otra cualquiera, sino que sentí ese duermevela que a veces se produce en el que los sentidos se agudizan y te quedas dormido no sin darte cuenta, sino con tu conciencia plena de que te estás quedando dormido y gozas de ese estadio intermedio entre el sueño y la vela. El oído se me agudizó, y mantuve una conversación, o creí mantenerla con mi mujer, que gordita y bajita permanecía, medio desnuda, acurrucada a mi lado. Más no era una charla cualquiera. Eran simples palabras, comunicación de dormidos, sentir su aliento en mi espalda, no saber si era sueño o verdadero... Percibía de una manera especial el ruido del río, el ulular del búho y el silencio de la noche... hasta que me quedé dormido. Y soñé. ¿Soñé?.

Soñé que era un golfillo. Uno de esos desarrapados y pobres niños de la calle del tercer mundo.

Me vi que también estaba en ese duermevela, cuando los sentidos están más agudizados, en ese mágico momento en que percibes el Todo, y el Todo te percibe a ti, porque formas con Él un Uno. Estaba en Méjico. México Lindo, como ellos dicen, aunque de lindo, bien poco tenía, porque me hallaba en algo así como una cloaca enterrada en el suelo al borde de la vía del tren, con otros pobrecitos niños de la calle compartiendo tan mísero hogar. También sentía el ruido, las conversaciones de unos

---

<sup>35</sup> Sí, ya se que las pepitas de guindillas rojas son un sahumero azteca y que en aquel tiempo no había guindillas rojas en la India, pero a mi que me cuenta. Al vejete le gustaba echar al pebetero las pepitas y que quiere que le diga. A otros les da por chupar esquinas o morder bombillas y nadie le dice nada, así que deje en paz al abuelete. De todas formas, no proteste porque si no llega a desconectar el móvil Ghanesa una mijita antes, hubiese recibido la llamada de su tía Antonia, que es la cosa más pesada que imaginar se pueda, y con eso de que tiene perritas no se la puede cortar, por lo que tendríamos que habernos chupado dos horas escuchando historias de su artrosis de la rodilla, del lumbago de la espalda o su última limpieza de los callos de los pies, y eso sí que hubiese quedado chusco en la historia. Pero, deje de tirarme de la lengua, que como siga así no terminamos nunca... ¡Anda que no es pesado cuando se lía a hacer preguntas...!

Nota a la nota: Le recuerdo que soy un Diablo, y tengo muy mala leche, por eso pongo esta nota a la nota para que nadie la entienda... y si la entiende: ¡¡¡Gilipollas, ha picado!!! ¡¡Que hartón de reír me estoy dando!! ¿Se ha llegado a peer?... Pues ya sabe el truco... Es bueno... ¿Verdad?... ¡Que risa!... ¡Que sutil!... ¡Ha picado!... O está jodido pensando que coño querrá decir esto, porque esta nota tiene truco, y de los gordos, gordos...

parroquianos poco más allá. La nube sonora de coches y motos deambulando de aquí para acullá, e incluso el ensordecedor paso de algún tren cercano, que no lograba sacarme de mi sopor, acostumbrado como estaba a su estruendo. Y poco a poco, me quedé dormido... Pero si esos atronadores ruidos no me sacaban de mi sueño, lo que sí lo hizo, y de un golpe, fueron los silenciosos pasos del inspector de ferrocarriles acercándose a nuestra cloaca.

A nuestro hogar.<sup>36</sup>

Todos raudos y en silencio dejamos las luces más cercanas a la superficie para adentrarnos en la seguridad de la oscuridad, pero por primera vez, cuando algo de albor aún permanecía en la fetidez del ambiente, detectamos un pozo donde antes nunca vimos nada.

Fue Teresa la primera en verlo. El inspector desapareció, pero no así el pozo, que ahora era el centro de atención de todos nosotros. Carecía de brocal y más que un pozo, bien podríamos decir que de un simple agujero se trataba. Teresa metió su cabeza y sus pequeñas manos, y no pudo palpar los bordes de su interior. Nos pidió ayuda para palpar algo, y aún sujetándola fuertemente de sus pies y logrando meter casi todo su delgado y escurridizo cuerpecito, no logró nada palpar.

Y ya fuera, extrañada y extrañados todos, con las palmas de sus manitas bien abiertas, fue a un charco de inmundicia y sumergiólas dentro, tras lo cual, en un pis pas, en un reflejo de luminiscencia que en una de las paredes había, trazó un precioso dibujo de la cara de pasmo de todos nosotros, tal igual que la que en ese momento teníamos.

Fue Nando, el más enganchado de todos al pegamento, el que nos sacó de la contemplación. Ayuda nos pidió para poder meterse en el pozo, y de la misma manera que a Teresa, en él lo metimos. Y salió. Salió con una bella sonrisa. Y salió cantando.

Sí, Nando, el largo, el desgarbado, el tiñoso. Aquel que se ponía con su bote de pegamento en la esquina de la Cuarta a mendigar, allí donde nunca llegó la música de la gramola, se puso a cantar. A cantar algo sublime. De ángeles. Ópera italiana.

---

<sup>36</sup> Sí, ya se. Ya se. Ya se, que se está haciendo un lío. Ya se, que esto no tiene ni pies ni cabeza. Se que esto no tiene pinta de haber sido escrito por un Diablo... Lo se... Espere... Si llega al final, verá que todo encaja, tiene un perfecto sentido y todo este prolegómeno es necesario... Si quiere perder el alma, tenga paciencia. Y para que vea que, aunque Diablo, no soy tan malo, le voy a explicar la nota a la nota de la anterior nota: Las pepitas de guindilla no son un sahumero, si no todo lo contrario. Los chavalillos de mi pueblo, hace muchos años, se dedicaban a echarlas en un descuido en las copas de picón o en las chimeneas de alguna casa... y al poco todo el mundo se ponía a estornudar como locos. Tan grandes eran los estornudos, que muchos terminaban también peyéndose. Seguro que ya no prueba esas pepitas como sahumero, que era lo que en principio quería, y en consecuencia, no puedo tomarle el pelo, pero le aclaro ese enigma, para que no diga que se está liando.

Si Teresa pasmados nos dejó, lágrimas nos hizo derramar la sensibilidad de Nando.

Y Fito fue el siguiente. También le asimos de igual forma... Y al salir, tocó amorosamente a Nando. Y su tiña desapareció. Y tocó a Felipe, y la costra siempre abierta y húmeda de su muslo cayó para dejar paso a la tersa piel. Y tocó a la febril Juanita, a la chiquita Juanita de bellos ojos y perenne tos, y al momento dejó su triste mirada y nos regaló la más dulce de sus sonrisas.

Y los chicuelos quedamos atónitos. Ya todos queríamos entrar en el pozo... El pozo de los deseos cumplidos... Si Teresa soñaba en pintar, pintó. Si Nando soñaba en cantar, cantó. Y si Fito soñaba en sanar, sanó... Pero los tres, con una tremenda cara de espanto nos lo impidieron... ¡No!... ¡No podíamos entrar!... Lo mismo que a ellos les había hecho realidad sus sueños, a cualquier otro que entrase que no tuviese el corazón puro, podría producir daños sin cuento, no sólo a él, sino a todo el mundo.... ¡No!... ¡No, podíamos entrar!... Los deseos se cumplirían, pero un mal deseo, uno sólo indebido y podría llevar a la ruina de la humanidad. ¡No!... ¡No podíamos entrar!... sólo las almas puras, los poseedores de deseos altruistas podían cumplir sus apetitos sin lastimar al prójimo... Y todos querían entrar... Sólo Juanita, la dulce y chiquita Juanita, en su niñez, quedaba al margen, con su sonrisa recién estrenada, sin sus continuos tiritones.

Todos peleaban, y ví el peligro que el pozo encerraba. Ví en los ojos de Mateo su ansia de poder. El odio contenido de Luis y la avaricia de Rodri.

Y... fui más rápido que ellos.

Sí, yo fui el primero que pude deslizarme en el pozo... Y lo hice sin agarre alguno. Al ver su peligro no lo dudé, y me lance de cabeza sin esperar siquiera que me pudiesen luego alzar.

Y desee con todas mis fuerzas que el pozo se cerrase.

Que no diese lugar a las desgracias que veía próximas.

Que desapareciese ese mundo que acababa de abrirse y todo volviese a ese mundo de sueños del que poco antes había venido...

Y al poco desperté...

Sentí la respiración de mi mujer, gordita y bajita, que ahí estaba, medio desnuda, en mi amplia cama.

Vi mi cómoda habitación en la penumbra de la noche.

Volví a degustar el aliento de mi mujer, gordita y bajita.

Miré sus bellas carnes desnudas, paladeando su desnudez. Bella, gordita y bajita.

Y me sentí feliz.

Muy feliz.

¿Fue un sueño?

¿Ahora es cuando sueño?

¿Fue el pozo de los deseos?

No lo sé.

Solo sé que desperté teniendo a mi lado a una bella mujer medio desnuda, gordita y bajita, que seguro que me hará muy feliz.

Sólo sé que ahora tengo mucho.

Sólo sé que lo que tengo no lo quiero perder.

Por eso, al amanecer, cuando me despertaron de nuevo los pájaros y vi a mi lado a mi mujer, gordita y bajita, tras aspirar un buen rato el perfume de su aliento, me vine a escribir esta historia, para aprehenderla bien y que no se me olvide nunca. Para comparar una y otra vez, la vida de ese desarrapado, de ese pobre diablo, con la de este ser afortunado, que en su dormitorio tiene a una deliciosa mujercita, bajita y gordita para él sólo.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<Pero eso no tiene sentido,>> decía Shiva.

<<Sí, no tiene sentido>> decía Ghanesa.

<<No lo tiene>> Afirmaba el Brahmán.

<<¡Ha cambiado el destino!... ¡En el Pozo de los Deseos, no ha pedido el fin del mundo!... ¡Debería haber pedido el fin del mundo!... ¡No se romperá la rueda del tiempo!... ¡Se acabó el Nirvana eterno!... ¡Nuestro Mesías no cumplirá lo profetizado!... ¡Se acabó la felicidad del no existir!<sup>37</sup>.>> decía Ghanesa

<<Queréis saber mucho, y eso os puede llevar a la muerte. Escuchad esta historia:>> dijo el Brahmán.

<<Era fea. Feísima. Aún...

---

<sup>37</sup> Tranqui, colega, tranqui. Que vislumbro algo... No lea por leer. Ya sé que aún no hemos entrado en el meollo del libro, pero... ¿Por qué no se pone a meditar un poquito que es lo que quiere decir Ghanesa?. ¡Mira que si, aún antes de tiempo, suena el primer aldabonazo!... De todas maneras, no desespere. Estamos empezando, y son muchas las cosas que no entenderá... Por otra parte, le recuerdo que existen parques, playas, tiendas, incluso instructivos sex shop donde por un módico precio proyectan amenas películas algo subidas de tono. Siga un rato, pero si eso de pensar no le va, no continúe haciendo el primo, y deje de leer, porque está perdiendo el tiempo.



-¡¡COÑO, QUE YA SON LAS DOCE Y MEDIA!!- gritó otro de los caballeros que conmigo, atentamente estaba escuchando la instructiva y amena pero algo larga historia, -todo habrá que decirlo,- y ante mi asombro, los tres caballeros pegaron un bote, y cogiéndome de la mano se pusieron a correr mientras me gritaban de consuno:

-¡¡CORRA, CORRA, QUE NOS LA PERDEMOS!!-.

Tanto fue lo que corrimos, que no tuve aliento para preguntar adonde íbamos, y cuando me di cuenta nos encontramos en la última fila de una iglesia, -preciosa, magnífica, alucinante<sup>38</sup> - los tres caballeros arrodillados en un banco, y tirándome de la mano para que hiciese lo mismo.

Cuando pude recobrar el resuello, fui a preguntarles qué hacíamos allí, más me quedé con las ganas de saberlo, porque en ese preciso instante, los tres, aún jadeantes, se levantaron de consuno y fueron a ponerse a una cola donde repartían algo de comer,- poca cosa,- y a pesar que quise seguirles, por señas me hicieron ver que era mejor que permaneciese donde estaba. Al poco estaban de vuelta, se volvieron a arrodillar con las manos unidas y los dedos juntitos a los labios, observando siseaban algo por lo bajini, al igual que muchas -que no todas- de las personas que habían por ahí. Pregunteles que qué hacían, y respondieronme con unas señas que esperara.

Ya estaba con la mosca tras de la oreja, cuando un niño vestido muy raro, el mismo que había dado algo de comer algunos, que no a otros, empezó a hacer señas con las manos, mitad dirigiendo el tráfico, mitad haciendo malabares, mientras hablaba y era contestado por todos los demás. Y ya no podía aguantar más la curiosidad sobre qué estaba pasando, cuando de repente todo el mundo empezó a salir, y nosotros los primeros porque los últimos estábamos.

-¡Bueno, contadme que ha pasado!- dije con extrema fiscalización.

-Pues nada, Don Pánfilo, que hoy es domingo y que nos hemos perdido más de media misa.- Me contestaron de consuno. No terminé de asimilar la contestación cuando uno de los caballeros espetó:

-¿Vamos a los evangélicos a ver si queda algo?...-

-¡¡Venga, venga, vamos!!- Y ante mi estupefacción de nuevo me cogieron y empezamos a correr como locos los cuatro. Cuando ya perdía el aliento, paramos de repente. Había una hermosísima mierda, toda ella entera y fresca, que uno a uno pisamos con delectación y respeto, dándoseme, por deferencia, la preferencia en esa

---

<sup>38</sup> Recuerde que Don Pánfilo, que es el que cuenta la historia, apenas ha salido del Vacie, y todo lo que ve, le parece de otro mundo.

referencia<sup>39</sup>. Terminamos y de nuevo a correr. No pude decir nada en la correduría porque tan poco aliento tenía que cuando aspiraba, hasta echaba de menos que orificio inferior no pudiese tomar aire. Y cuando ya iba a plantarme, llegamos, así que no me planté. Bueno, me planté, porque me quedé parado, al igual que los demás caballeros, pero no me planté ante ellos. Bueno, me planté, porque me paré, pero no me plante. Osea, que me planté, pero... Bueno, me estoy haciendo un pequeño lío. Lo que quería decir es que me plante, pero no me planté... No, no es eso. Me está liando. ¡Ya está!... ¡Me planté, pero no me encaré!...

¿Bueno, seguimos o no seguimos?... El caso es que estábamos delante de una magnífica casa<sup>40</sup>, y los caballeros habían llamado a su timbre. Al poco nos abrió un distinguido caballero de notorios rasgos gitanos, que muy amablemente nos invitó a pasar, mas con tristeza nos espetó:

-Mis queridos amigos, sed bienvenidos, como siempre, a esta humilde morada de dios, pero siento deciros que ya sólo quedan dos bocadillos de chopped y tres botellines de cerveza.-

-No buscamos esos deliciosos bocadillos, ni esas espirituosas y burbujeantes bebidas, si bien, agradecérselos, se los agradecemos y mucho, sino más bien buscamos la palabra de dios, y sobre todo, presentarle a Don Pánfilo Expósito, para que escuche de sus propios labios el relato de su extraordinaria experiencia.- Espetaron de consuno los tres caballeros, a lo que espetó el caballero de la bienvenida:

-¡Pues ya es mala suerte! ¡Me habéis pillado echando las bolas en el bombo del bingo de la comunidad y hay más de treinta personas esperándome!

-¿Pero no puede contarnos su extraordinaria experiencia?- Espetaron de consuno.

-Pues no, ahora es imposible.- Espetó. Pero ante nuestra tristeza y consternación volvió a espetar:

-Pero no desfallezcáis. Volved esta tarde, y con mucho gusto os cuento mi extraordinaria historia.- Y ante ello, espetaron de consuno los caballeros.

---

<sup>39</sup> Ya se que en vez de referencia debería de haber puesto “cuestión”, “tarea” u otro palabro, pero no me negarán que queda precioso eso de deferencia, preferencia y referencia...

<sup>40</sup> Recuerde que Don Pánfilo es del Vacie y que todo lo que veía era magnífico para él... Vamos, que ya lo he dicho un montón de veces, y no pretenderá que lo ponga una vez y otra, así que preste más atención, y déjese de torperíos.

-Es que es muy extraordinaria y teníamos mucho interés en que la conociese Don Pánfilo.- A lo que espetó el interpelado espetando este espeto<sup>41</sup>:

-¡¡Pastor, que le estamos esperando!!- Bueno, esto no lo espetó nuestro nuevo personaje, sino un gitanillo que nos había interrumpido justo antes de que el aludido caballero espetase lo que iba a espetar, y ahora sí, que este nuevo caballero –que por lo visto era pastor- espetó lo siguiente.

-Ya voy Jonathan; –por lo visto el gitanillo se debía llamar Jonathan<sup>42</sup>,- y de verdad que lo siento, venid esta tarde...-

-Así lo haremos, pastor.- Espetaron los tres caballeros de consuno, recogiendo los dos deliciosos bocadillos de chopped y los tres botellines de cerveza.

Salimos con tristeza, y de consuno espetaron los caballeros:

-Tenemos que volver esta tarde. Por nada del mundo se debe perder, Don Pánfilo, la historia del pastor.

-Vendremos, vendremos, -dije yo- pero contadme que hemos hecho y a que venían esas prisas.

-Pues claro está -me contestaron de consuno-. Que nos hemos perdido la charla evangélica, sus bocatas, y la mayor parte de la misa...-

-Pero vosotros, ¡oh distinguidos caballeros!, ¿vais a misa?-

-¡Pues claro!, ¿es que Usía no va?- contestaron de consuno, turbándome con su pregunta, por lo que contesté a lo socrático<sup>43</sup> de esta guisa:

-Contestadme, ¡oh distinguidos caballeros!, ¿por qué y para qué vais a misa?

-Porque así nos lo enseñaron- contestaron de consuno.

-¿Y sólo por eso?

---

<sup>41</sup> Espeto también significa sardinas asadas al fuego cogidas con una cañita. Son típicas de Málaga, la capital industrial, económica y cultural de Andalucía, conocidísima internacionamente por sus Monumentos, Iglesias, Conventos y Museos, y sobre todo, por su Semana Santa y Feria, la envidia de todo sevillano.

Nota a la nota: No sea retorcido, que lo de la nota anterior va totalmente en serio, y más teniendo en cuenta que el Diablo que suscribe por diversas cuestiones frecuenta tan magnífico lugar, y en consecuencia se siente continuamente abrumado por la simpatía que recibimos los sevillanos de todos los capitolinos.

Nota a la nota: Tengo entendido que esa simpatía y cariño es bastante frecuente entre otras muchas ciudades patrias, como en León, que aman con locura a los Vallassssdolinoss -léase muy silvante, que esa gente son muy fissanoss-, los de Bilbado a los Sansebastianos, o los de Madriss a los Catalinos, por poner algunos ejemplos gráficos.

<sup>42</sup> Léase Yónatan.

<sup>43</sup> Chispa más, chispa menos, como a lo gallego. ¿Tampoco lo pilla? Hace bien, porque eso, eso, no es, así que seamos exactos, que aquí estamos para dar sabiduría al burro lector: haciendo preguntas y preguntas hasta demostrar que el preguntado no tiene ni zorra idea de algo, por mucho que se lo crea.

-Nos hace sentir bien. -Turbome la respuesta, y se acabó mi vena socrática, así que cambié el tercio terciando de esta guisa:

-Bueno, pues sigamos con la historia esa del el Brahmán y las gaitas, hasta que esta tarde el señor cabrero nos cuente su historia.

-No es cabrero, sino pastor, -espetó esta vez el caballero que ventoseara- y hace bien en no preterir la historia del Brahmán a la del pastor, porque si digo la verdad, mi historia, aunque amena, instructiva y sobre todo, sentida, es un pelín larga, y mejor será continuarla a ver si me da tiempo a terminarla antes del atardecer.

-Bueno, bueno, mejor será que primero me contéis la del pastor –interrumpí.

-Pues verá, -empezaron de inmediato y de consuno los dos caballeros que no padecían de gases, uniéndose al poco el que los padecía, un pelín de contrariado al haber sido preterido<sup>44</sup> su relato del Brahmán por éste otro- es una historia preciosa y verídica. El pastor era un famoso curandero que imponiendo sus manos, sanaba todo tipo de males. Pero a la vez que fortalecía los cuerpos ajenos, sentía como se debilitaba su propio espíritu. Y cuanto más sus vecinos le adoraban, más atenuadas se encontraban sus fuerzas, de tal modo que pronto se encontró al borde del abismo. Dinero y amistades no le faltaban, pero sabía que muchos en su barrio se encontraban anímicamente en idéntica situación, muchos habían sucumbido, bien se habían suicidado, bien se habían abandonado a la droga o dejado fenecer buscando pelea por cualquier nimiedad. Ante él sólo veía una puerta, y en ella se leía las palabras desesperación y muerte. Escuchó que había por ahí una persona que iba buscando basura humana que estuviese ante esa puerta, en las cloacas, en las cárceles, en la droga. Los buscaba con ahínco antes de que ésta se abriese. Buscó a ese hombre y lo encontró. Le preguntó y obtuvo respuesta. Quería esa basura para recuperarla. Les mostraba lo que ya sabían, la puerta, la fatídica puerta. Su único y próximo destino. La muerte. Y les ofrecía un experimento. Si todas sus vidas habían transcurrido pidiendo, y nada habían obtenido, les proponía volverse del revés, y empezar a dar sin esperar recibir nada a cambio. Nada tenían que perder, ya que nada tenían, al haberlo todo perdido, y quizás con el experimento, algo pudieran ganar. La mayoría no hicieron caso alguno, mas otros, sí lo hicieron. Los unos fueron cayendo, y los otros, los que fueron dando sin nada esperar, ante su sorpresa, fueron recibiendo y sanando. No era el caso del curandero, pero esta persona le mostró, que

---

<sup>44</sup> Relegado, postergado, arrinconado... Quédese con tres palmos de narices, que no me repito, y si pongo de nuevo lo de preterido no es porque carezca léxico, -a diferencia de otros, so burro-, sino porque lo encuentro precioso. ¿Vale o no vale?. Y además, lo coloco porque me sale de... ¿adivina de donde?

quizás su camino no fuese el curar cuerpos, sino curar almas, y que por eso se sentía tan mal. Le mostró que el dar, el dar altruista, el Amor, puede dar sentido a cualquier vida...

-Bueno, bueno, dejemos esa historia y sigamos con la del Brahmán –terció al ver que la cosa se estaba poniendo demasiado peligrosa.<sup>45</sup>

-Pero no le hemos hablado de la iglesia evangélica –dijeron de consuno.

-No hace falta. Evangélicos, quicos, mormones, cuáqueros, opusimos, niños de dios y demás zarandajas, los coges uno a uno o en pequeños grupitos y son magníficos, la mayoría buenísima gente, todos caritativos, y sin mala fe, pero como no tengas cuidado, te comen el coco y terminas siendo esclavo del gurú de turno. Así que venga, a seguir con lo del Brahmán.

-Como Usía diga, pero era muy interesante –siguieron insistiendo.

-¡Venga, venga,!... a lo del Brahmán.-Y continuó, muy contento y en solitario, el caballero que padecía de meteorismos<sup>46</sup> de esta guisa:

-Pues Usía dijo que ampliásemos cumplidamente sus conocimientos, por lo que yo, gustoso, inicié una amena, instructiva, y sobre todo, sentida historia<sup>47</sup>, que a continuación, y tras su petición continuó. Empezaba la subsodicha y sentida historia con un grupito de individuos donde uno de ellos comenzaba diciendo que no los iban a fusilar, sigue con unos que se pasaban una Piedra que desataba la lengua a otros, que

---

<sup>45</sup> Hace bien Don Pánfilo en cortar esta historia, porque cada vez que la recuerdo, se me saltan las lágrimas, al igual que se me saltaron tras escuchar ese mismo relato, una mañana, casualmente, en la misma finca que saldrá a relucir más adelante, y donde paso gran parte de mi vida –que como dije en unas notas anteriores, está en Málaga-, un lugar de ensueño, arrullados por el murmullo del agua, el canto de los pajarillos, y el dulce susurro de las hojas del bosque mecidas por el viento. Allí, en un frondoso merendero rodeado por los rápidos del río, me topé con unos individuos que solo el mirarlos daban pánico. Cambié unas pocas palabras por educación –y miedo- y al momento vislumbré que su apariencia física no se correspondía con el fondo de sus ojos. Aumentaron esas palabras, y salió a relucir que todos pertenecían a una congregación evangelista. Me hablaron del Amor. De cómo Éste les rescató de sus espeluznantes vidas anteriores. Nos pasamos toda la mañana charlando. Esto se trata de un libro Diabólico, y no es cuestión hablar bien de la competencia, y más cuando no compartí ni comparto sus continuas citas evangélicas, y su sectarismo, pero no puedo dejar de decir, que yo, siendo Diablo, y habiendo percibido en multitud de ocasiones a los Dioses Odio, Hastío, Injusticia, –y también a Baco, Venus, Eros o Apolo,- terminé unido por las manos con todos ellos, llorando y rezando por el Dios Amor, porque nunca en mi vida, nunca, había sentido tanto Amor.

Nota a la nota: Y... ¿Cómo es que siendo Diablo vive en un sitio así?... ¡Tío, que soy Diablo, que no gilipollas!. Vamos, que me voy a pasar toda la vida subido a un andamio, o metido, en el mejor de los casos, en una oficina, y chupándome dos horas de atascos para ir al adosado a las afueras de cualquier ciudad, con la de sitios bonitos que hay por ahí y donde se vive de ramera madre sin las parvedades que los ricos hacen necesitar a los pobres.

<sup>46</sup> Padecer de meteorismos es tener ganas a todas horas de tirarse vientecitos. Supongo, aunque sea burro, que no se le habrá olvidado, que el susodicho caballero, era el que estaba contando esa historia.

<sup>47</sup> ¡Hombre!, sentida lo es, pero nosotros aquí estamos para saber del Grial y secretos ocultistas de los sabrosos a los que nos tiene que llevar Don Pánfilo Expósito... Así, que a ver si termina pronto y vamos al grano ¿no?... Pues no... Presta atención, y deleítate con estas historias, capullo, que ya vendrá luego el mamoneo del Grial y esas cosas.

cuando tenían la Piedra se ponían a decir chorradas, que si uno sueña una cosa que sueña otro, que si los niños de Mejico y el tiñoso que cantaba ópera italiana, que si una muchacha que cuidaba las babuchas del Patesi, todo reliado y que si bla, bla, bla, hasta que llegué a un Brahmán que decía que el conocimiento es malo, y se ponía a contar esta sentida e instructiva historia:

<<Era fea. Feísima. Aún en esa edad cuando todas las niñas son bonitas. Su madre murió en su tierna infancia, y su padre, siempre borracho, le pegaba y no sólo no le ayudaba en nada sino que le quitaba lo poquísimo que tenía. Porque aunque era una niña, una simple niñita, tenía que ser mujer. Trabajaba como una mujer, sirviendo en una casa extraña por la comida y algún que otro regalo, regalo, que le era quitado por su padre.

Y era torpe. Muy torpe. No había ningún quicio, ninguna ventana abierta, ninguna esquina, con la que no tropezase. Torpe y retrasada...

Siempre la recuerdo frotándose la cabeza, dolorida, de este o aquel golpe que acababa de darse.

Frotándose la y riéndose, porque además de fea, torpe y retrasada, era feliz. Muy feliz. Siempre reía.

Y dentro de lo que cabe, tuvo suerte.

La casa donde servía, no la explotaban en demasía. A todos les daba lástima su simpleza. Y se consideraba una más de la familia, no dándose cuenta que ella era la única que limpiaba las letrinas y la única que iba una y otra vez a por agua a la fuente.

Pero reía continuamente y era feliz.

Casi todas las tardes salía con las demás chicuelas y bailaba, saltaba a la comba y volvía a reír.

Y pasaron los días, los meses y los años.

Sí, era fea, torpe y retrasada. No tenía madre, su padre le pegaba y le quitaba todo lo poco bueno que tenía, y no paraba de trabajar, pero paso una niñez dichosa.

Envidiable. Nadie en la aldea era tan alegre como la niña...

Pero la niña dejó de ser niña.

Primero una, luego otra, y más tarde las demás, todas sus amigas fueron encontrando un guapo mozo que las cortejara. Y si no era guapo, a ellas, se lo parecía.

Y poco a poco, casi sin darse cuenta, dejó de tener amigas.

Ya no podía bailar, o saltar a la comba con las demás niñas, porque ya no era una niña.

Hubo un momento en que se encontró sola.

Hubo un momento que se miró en el cristal de la fuente.

Hubo un momento en que se miró con los ojos cerrados.

Y vislumbró su rostro.

Y vislumbró su alma.

Y supo.

Y dejó de ser feliz<sup>48</sup>.>>

<<...>>

<<Calló el Brahmán.

Meditó Ghanesa.

Meditó Shiva.

...

Y Xamar comprendió. Y perdió su felicidad. Y al no ser feliz, también la perdió su amada, la encargada de las babuchas del Patesi de Babilonia.>>

<<...>>

<<¡Venga!... ¿Quién quiere la Piedra ahora?>>

<<Dámela a mí, a ver si se me ocurre algo.>>

<<No, ¡Espera, espera!, que yo sé una historia muy buena...>> dijo uno.

<<¡Pero si no tienes la Piedra!>> dijo otro, dejando algo cortado al anterior, que contestó:

<<Será la proximidad de la Piedra y la angustia que hay que tener, pero lo cierto es que me ha venido de repente. Dame la Piedra y seguro que sale una historia preciosa.>>

<<Venga. Toma. Acércate.>>

<<¡Oye que yo estaba antes...>>

<<¡Espérate, hombre, que no vamos a salir corriendo, dame a mí la Piedra, y luego la coges tú.>> Terció aquel, teniéndose que conformar el primero.

<<¡Desde luego!... ¡Tiene cojones con quién tengo que pasar mis últimas horas y las chorradas que tengo que oír!...>>

<<¡No empieces otra vez!, ¡déjalos que continúen!>>

Y continuó...

---

<sup>48</sup> Se que no vas a leer nunca esto, Mary, porque nunca lees, pero muchas veces me acuerdo de ti. Y muchas veces deseo que te hubiese creado Alguien para maldecirle y echarle en la cara la amargura en la que te ves hundida.

<<Ya tengo la Piedra y veo aún mejor la historia. Se trata de un samurai y del maricón de mi pueblo<sup>49</sup>.>>

<<Veréis, en una remota villa del Japón, había una vez, hace muchos, pero que muchos años, un samurai cuya vida estaba regida por rigurosísimas reglas sobre el orgullo y la dignidad.>>

<<Por el contrario, el maricón de mi pueblo todo se lo tomaba a broma. No sabía lo que era el orgullo y era objeto de todo tipo de chascarrillos y chanzas, cosa que él mismo propiciaba, sintiéndose triste si a sus provocaciones no era correspondida con miradas de desaprobación o desprecio de la gente seria y acomodada.>>

<<El samurai por todos era mirado con respeto, y a todos respetaba él.>>

<<El maricón de mi pueblo causaba risas y escándalo allí donde iba.>>

<<No cabía el más mínimo desliz en lo tocante al honor con el samurai, y nadie lo tenía, ya que todo el mundo era consciente que cualquier trasgresión, por pequeña que ella fuere, se pagaba con la muerte.>>

<<En más de una ocasión había estado a punto el maricón de mi pueblo a que le partiesen la cara, y si de ello se libró es porque todos le conocían en el lugar y aguantaban sus bromas como un caso perdido, algo sobre lo que nada se podía hacer, un cascarón de huevo<sup>50</sup>.>>

---

<sup>49</sup> Pues esto no termina... ¿No estábamos con un libro de ocultismo, templarios y cosas así?... ¿No nos estarán tomando el pelo?... ¿Sigue o no sigue lo de Don Pánfilo Expósito?... ¡Leche!... ¡Qué prisas, qué prisas!, ¡Ni que tuvieras que apagar un fuego!. ¡Disfruta de la lectura, cojones, y ya le cogeras el hilo otra vez a la historia de Don Pánfilo!. ¡Y ya está bien de dar la murga, hombre!

<sup>50</sup> Cuando era un bello diablillo pelirrojo y juguetón, y en el infierno jugábamos al pillar, siempre había algún diablillo aún más pequeño que nosotros que quería jugar, y le dejábamos como “cascarón de huevo”, es decir, que nunca “la quedaba” en serio, corríamos a menor velocidad detrás de él, le dejábamos que nos cogiese y lo tratábamos de una manera muy especial, teniendo en cuenta su edad. Vamos, que nuestro maricón, aunque midiese 190, era como yo, los dos somos chicos –niños pequeños medio lelos-, él en su mariconeo y provocaciones, yo en Diablo con mis continuas paridas, meteduras de pata e imposibilidad de tener el pico cerrado, pero ambos, sin maldad alguna, y pidiendo excusas mil si a alguien ofendemos por nuestro defectito de nacimiento. Menos mal que quien nos conoce nos perdona nuestras faltas al ver que no hay malicia, sino simple estulticia y la desgracia de haber nacido distinto a los demás.

Nota a la nota: Que una mierda eso de ser una desgracia de haber nacido distinto a los demás. Seré medio tonto, eso no se lo discuto a nadie, y soy consciente que también soy un caso perdido, pero no soportaría en vez de ser un Diablo tontón, ser un señor correcto, anodino y gris, siempre midiendo las palabras y siempre consciente de su posición social. Es maravilloso reirse de todo lo reible, incluido, en primer lugar de uno mismo. Y no soy el único, ya que tengo un amigo que es igual que yo. Todo el mundo –su familia y poco más, vamos- le adora y le teme cual vara verde. Siempre riéndose con sus ocurrencias, y él siempre metiendo la pata. Un ejemplo. Hace algunos años celebraron un negociete familiar con sus cuatro señoras hermanas y su señora madre en el mejor restaurante de Sevilla. Habré de decir que en esa familia hay mucho estudio y alguna que otra perrilla ahorrada, por lo que no es raro que vayan a sitios finos y caros. Así que sigo. Ellas todo emperifolladas y él todo fino –si no abre el pico, mi amigo, al igual que yo, también da el pego, muy estirado y elegante, e incluso, su pinta impresionada-. Vamos, que parecían marqueses, ahí todo lavados y con la ropa de los domingos. Cincuenta reverencias a la entrada. Comprobación de la reserva por un tío estreñado, con una vara metida en el culo llegándole hasta el cielo



<<La vida del samurai transcurría tal y como dictaba ancestrales costumbres sin salirse un ápice de lo establecido, y dentro de tan estrechos márgenes de maniobra, nuestro samurai era feliz, porque sabía perfectamente que había cumplido, estaba cumpliendo, y cumpliría todo aquello que se esperaba de él, ya que era un hombre de honor.>>

<<El maricón hacía día y noche sencillamente lo que le veía en gana. No tenía norma alguna y tan sólo trataba de no hacer daño a nadie para que no se lo hiciesen a él.>>

<<Tenía el samurai una bonita casa, y la villa entera se encargaba de su sustento, como él se encargaba de defenderles, junto a otros compañeros samuráis, de las múltiples bandas de salteadores que en los turbulentos tiempos que les había tocado vivir, pululaban por doquier.>>

<<Tampoco era fea la casa del maricón. De dos plantas, abajo una sastrería de caballeros y arriba su vivienda. Todo muy coqueto y confortable, permitiéndole vivir con total desahogo.>>

<<Tenía el samurai una bonita esposa, y dos hijos encantadores.>>

<<Tenía el maricón multitud de amantes entre la gente del pueblo. No salía de su asombro cuando muy serios, rectísimos y honrados padres de familia les hacían sutiles insinuaciones aprovechando la prueba de algún traje y disfrutaba viendo como poco a poco iban perdiendo su timidez hasta terminar con él en la cama.>>

<<El samurai, todos los días, al amanecer, se levantaba raudo a inspeccionar su sección de empalizada con su foso que rodeaba a la villa, aquella que daba al huerto de Hiro-Soko, comprobando con especial atención la solidez de la torre cuya vigilancia aseguraría su sección. Raudo iba a desayunar cuando el sol marcaba la hora del loto para pasar el resto de la mañana y parte de la tarde haciendo con sus compañeros

---

la boca y vestido de enterrador. Una mesa redonda con sus velitas. El camarero retirándote la silla antes de colocarte, y tú con la mosca tras la oreja pensando que te la va a quitar al sentarte en vez de acercártela al esfínter. Música suave. Todos hablando en susurros y no a gritos como en casa. Comentarios suaves sobre lo bien que había salido el negociete. Siete camareros para cada uno. Siete... Y él habiendo sido advertido de que no soltase parida alguna ni pidiese casera con el vino, -que es como le gusta-... Y siete camareros para cada uno... Siete. Y sus señoras hermanas, con su señora madre, cada vez más en su lugar... Ellas en su salsa... Todas finas y elegantes... No pudo más. Cuando vio acercarse a trepientos camareros a la vez con los primeros platos tras los aperitivos, mientras les servían, lo soltó: ¡¡Que bien que nos haya tocado la lotería!! Cincos caras cortadísimas, una carcajada, y luego carcajadas a granel retumbando en el local. Desde entonces, se acabaron las celebraciones familiares en sitios especialmente elegantes, pero eso, es otra historia...

Nota a la nota: ¿Y esto que tiene que ver con el Grial?... Pues lo cierto es que nada, pero hijo, es una anécdota verídica, y uno se lía, y ya ve como se termina, diciendo chorradas que no vienen al caso. ¡Vamos que aquí todo el mundo contando sus batallitas, y yo, por narices, con el pico cerrado! ¿no?. Pues no.

primero ejercicios de arco, y luego de sable y luchas marciales, para volver al ocaso del sol a su casa.>>

<<El maricón nunca se levantaba antes de las nueve e iba todos los días a desayunar al casino, no sin antes ponerse una enorme flor en la solapa, una chillona blusa o un estrafalario sombrero, algo en definitiva que llamase la atención e hiciese que de broma, los parroquianos se metiesen con él. Luego iba su sastrería, ponía su radio, sin que nunca se perdiese, por ningún motivo, la novela de las doce y la de las seis de la tarde, mientras cosía lentamente. Tanto le gustaban las novelas que siempre ponía un cartelito en la entrada de su tienda diciendo “NO ESTOY”, y en letras más pequeñas, “VUELVE DENTRO DE UN RATO” para que nadie le interrumpiese en tan delicioso momento de intimidad... Esos ratos no, pero en los demás, era interrumpido de vez en cuando por algún cliente para hacerse alguna prueba o recoger alguna prenda. Bueno, tampoco se perdía nunca la siesta tras el almuerzo. Y se quedaba hasta tarde en su sastrería, porque le encantaba su trabajo... Le entretenía... Le llenaba... Porque tenía muchos clientes... Cosía para casi todo el pueblo... No le gustaban las aglomeraciones, así que cada vez que venía un cliente, ponía su cartelito... ¡Y que casualidad que a muchísimos señores le quedasen mal los perniles!... ese bulto que se notaba en demasía... ¡Ay si contase lo que pasaba a veces!... pero dejemos eso y sigamos con la historia... Dejémoslo en que era muy buen sastre, y que todos los hombres del pueblo sabían que era muy bueno en su oficio... Y algunos, quizás más de los que pensamos, también estaban al corriente que era muy discreto...>>

<<Un nefasto día apareció un poderoso ejercito en la ciudad de nuestro samurai poniéndole sitio, aprestándose nuestro héroe con sus demás compañeros a cumplir con su deber, como así lo hizo con la ayuda de toda la ciudad. Nada más avistarse a la distancia las huestes enemigas, el vigía sopló el cuerno de alarma, poniéndose a repicar insistentemente la campana del Templo Sintoísta recogiendo toda la población y el ganado dentro de las murallas en busca de defensa, esperando que el ejército enemigo desistiese pronto del empeño... Si bien, ello no sucedió...>>

<<Sí... los días se sucedieron uno tras otro, los primeros de frenética actividad rechazando un ataque inicial, reforzando este o aquel panel de muralla, abasteciendo de flechas o brea esa o aquella torre y acomodando en el recinto amurallado a todos aquellos que refugio habían buscado ante aquellos fieros enemigos.>>

<<Pero poco a poco esa actividad se fue apagando, y tan sólo remitía el tedio por el sobresalto de alguna escaramuza fácilmente sofocada...>>

<<Y empezaron a sucederse los días, pudiendo observar el samurai y sus compañeros como el sitio se completaba y el potente ejército sitiador no dejaba resquicio alguno en el dogal que ahogaba a su querida ciudad.>>

<<El maricón de mi pueblo se libró del servicio militar.>>

<<Cuando tuvo dieciocho años, y le llamaron con los demás quintos del pueblo se fue directamente al capitán y se hartó de llorar.>>

<<Se le puso de rodillas diciéndole que no podía ir con tanto hombre. Se quejaba amargamente por su reputación y que qué iba a ser de ella entre tanto libidinoso.>>

<<No se libró de un bofetón, pero no por ello menguaron sus llantos, sino todo lo contrario, frente a la tumultuosa hilaridad de la tropa.>>

<<Se pegó a las rodillas del capitán y sin dejar de llorar no paró hasta que éste le dio la invalidez absoluta.>>

<<Eso le libró de la cruel guerra que sus compañeros de quintas tuvieron que sufrir.>>

<<Lloró como una mujer las muchas pérdidas de conocidos y amigos... pero vivió... y aún compartiendo las miserias que toda guerra trae... se libró de las peores.>>

<<El samurai no. En una de las muchas escaramuzas, una simple pedrada dio de pleno un caldero de aceite hirviendo que para los asaltantes había en su torre, con tan mala suerte que le salpicó en todo el rostro, dejándolo no sólo totalmente desfigurado, sino también ciego.>>

<<Y la guerra pasó. Se fueron los ejércitos y sus maldades.>>

<<El samurai cumplió con su deber y se sentía orgulloso de ello.>>

<<El maricón de mi pueblo, se sentía avergonzado por no haber participado en la masacre.>>

<<Y pasó un día, y dos. Y una semana y dos. Y luego un mes, y otro. Y la guerra se fue olvidando.>>

<<Y el samurai seguía ciego, al igual que el maricón de mi pueblo seguía entero.>>

<<Y el samurai tuvo que olvidarse de su orgullo y ponerse a mendigar para poder comer.>>

<<Y el maricón de mi pueblo recuperó pronto, muy pronto, su clientela... y volvió a ser feliz<sup>51</sup>.>>

---

<sup>51</sup> ¿Y?

Nota a la nota: Y nada.

...

<<Se produjo un silencio. El silencio fue alargándose. Haciéndose denso. Pesado.>>

<<Ya nadie pidió su turno para poseer la piedra de los deseos.>>

<<Solo la respiración de unos hombres desesperados. Suspiros aislados. Algún que otro jadeo.>>

<<Poco a poco, uno tras otro, ni los alientos de los hombres se pudieron escuchar.>>

<< Poco a poco, muy despacio, lentamente, fueron desapareciendo.>>

<< Uno a uno.>>

<< Poco a poco. >>

<<Ya no se escuchaba ninguno, hacía rato que no se escuchaban, cuando llegaron los otros.>>

...

<<Por fin llegaron.>>

...

<<Se rompió el silencio>>.

<<Sólo entonces.>>

...

<<Pero ya era tarde. Hacía horas que el aire se había acabado de a galería.>>

...

<<Hacía horas que todos los mineros habían muerto.>>

...

---

Nota a la nota: Que nada, coño. ¿Se ha puesto a pensar un poquito? Pues eso. Y si no se le ocurre nada, y no le atrae eso de la playa o el sex shop, le apunto que el Almería se pagan muy buenos jornales recogiendo tomates, o cerquita de Sevilla, conozco un sitio que también puede ganarse dos duros escardillando papas. ¿Qué hace leyendo esto si aún no se ha puesto a pensar?. Ahí puede ganar un dinerillo, y encima ponerse como un mulo... De todas formas, no desespere. Como le dijimos hace poco, aún siquiera hemos comenzado. Al dorso del libro le prometí que iba a escandalizarse, a conocer la verdadera Sabiduría y a perder su alma, y es del todo cierto como comprobará si aguanta hasta el final. Pero además de perder el alma –cosa que carece de relativa importancia-, le he sacado una pasta gansa por el libro, -cosa realmente importante- y habrá que rellenar hojas para que no me ponga verde y me recomiende a sus amigos. Y no pretenderá que le ponga al principio los tres secretos y medio por los que seguro se va a quedar sin pasar la eternidad rezando rosarios junto a su dios, la virgen y todos los santos, incluidos sus favoritos. Hay que darle su regodeo y las vueltas necesarias para que al final diga... ¡Coño!. Sea paciente y todo llegará en su momento. Palabrita del niño Jesús.

Nota a la nota. ¿Será verdad o será mentira? ¿Estaré perdiendo el tiempo?, se preguntará el lector inquisitivo... ¡Joder! Qué desconfiado es... Por ahí noooo... ¡mal veo esto!... ¡Que yo a buenas!, pero... Y si no me cree... ¿Qué puñetas hace leyéndome?

<<También recuperaron los cuerpos de Juan, Esteban, los dos rumanos y algunos más en la galería anexa.>>

...

<<Hubo un funeral por todo lo alto. Se declaró luto oficial en todo el país, e incluso vinieron los Príncipes<sup>52</sup> para presidir la misa.>>

...

<<Treinta y dos ataúdes de maderas nobles. Treinta y dos crucifijos. Treinta y dos hombres dentro.>>

<<Treinta y dos.>>

<<Y en la mano de uno de ellos, uno de esos treinta y dos, fuerte muy fuerte cerrada, tan cerrada que el empleado de la funeraria que lo amortajó ni tan siquiera pudo abrírsele, un pequeño pedazo de carbón.>>

<<Algo que mantuvo la esperanza en el último momento.>>

<<Algo que desataba la lengua. Que ampliaba la mente. Que hacía pasar ante nosotros cosas del futuro y del pasado. Había que usarla sólo en tiempos de máxima angustia, y entonces, y sólo entonces era cuando demostraba todo su poder...>>

<<La Piedra Mágica de los Sueños.>>

## Capítulo XXXXVIII<sup>53</sup>

Me harté de llorar<sup>54</sup>. Me soné el agüilla que colgaba de mi nariz en la manga, y el resto pastoso que apareciera en ésta, lo arrastré con la mano a mis posaderas como un sitio mucho más discreto al no ser factible hacer una bolita fácilmente desprendible dada su consistencia de gel semilíquido, y le dije al caballero entre hipidos y nuevas lágrimas:

-¡Que hermosa historia nos ha contado para nuestro deleite! ¡Qué palabras más sentidas!... ¡Qué sentidas!.... Mas... ¿Tienen por ventura algo que ver con la Mierda y el Grial?

-Pues mire Usía, Don Pánfilo, mucho, lo que se dice mucho, no tiene que ver, pero llevaba ya cerca de dos años sin hablar, tan sólo vigilando estos Sagrados Lugares

---

<sup>52</sup> El Rey estaba cazando elefantes en Kenya y no pudo venir.

Nota a la nota: Este libro fue escrito en el año 2005, antes de que el gran público supiese de la afición de su Majestad por los conejos y otros temas de caza. Para que vea que el autor es verdaderamente el Diablo con sus enormes dotes de clarividencia.

<sup>53</sup> No estoy muy seguro si es el XXXXVIII o el XXXXXVIII el que toca.

<sup>54</sup> Se refiere a Don Pánfilo Expósito. Ahora retomamos su historia... No coge una ¿no?

con estos dos, y tenía ya ganas de contarle esta historia a alguien que supiese apreciarla. Es bonita ¿verdad?.

-Verdad que es. Es bonita y sentida. Sí sentida. Muy sentida. Y es más yo diría incluso que es sentidísima.

-Sí que es sentida, -asintieron los otros dos caballeros también llorosos-. Sentida y bonita. Muy sentida. Y hace bien, oh, Don Pánfilo, en decir que bien podría afirmarse que es sentidísima, porque en verdad lo es.

-Bueno, ahora me toca a mí –dijo otro de los caballeros terminándose de secar sus lágrimas-. Esta historia me ha recordado otra de una mina de tungsteno...

-Un momento, -tercié- vamos a dejarnos de historias, y vamos al grano con lo del Grial, que estamos aburriendo al personal.

-Se trata de una historia de miedo muy buena. –dijo el caballero.

-¿Da mucho miedo? –preguntaron de consuno los demás contertulios.

-Pues sí. Me la contaba alguna que otra vez mi abuelita por las noches, al arrojarme antes de dormir, después de tomarme mi vasito de colacao calentito con miel y algunas deliciosas galletitas, tras rezar eso de las cuatro esquinitas tiene mi cama... y aún me acuerdo cada vez que voy al lecho de la vieja guarra hija de la grandísima puta. ¡Que mala leche tenía la zorra! Cuando venía a casa, ahí con su bigote, todos los hermanos nos poníamos a temblar. Siempre vestida de igual forma, con un hábito morado y un cinturón de cuerda dorado terminado en una borla con hilachas también de hilillos de oro<sup>55</sup>. Su única prenda que le serviría igualmente de mortaja, al igual que prendas similares habían servido a todas las hembras de mi familia. Nos mostraba restos de mortajas similares ya usadas de antiguos antepasados que guardaba con primor junto a fotos viejísimas y restos de mechones de pelo, y hacía jurar a mis hermanas que cuando se convirtiesen en mujeres, también ellas vestirían de igual forma. Nos contaba como habían muerto todos nuestros ancestros, nos palpaba para ver si tendríamos el síndrome de Lázaro, muy usual en miembros de nuestro linaje, o nos relataba algunos

---

<sup>55</sup> ¡Que lástima!... ¡ya no se ven de esos hábitos de promesa por la calle!... En los buenos tiempos, por cualquier chuminada prometías al cristo tal o a la virgen cual que llevarías el hábito por tres meses si tu hija entraba a servir en esa casa tan buena, o se le quitaba la tisis o cosas así y se veían muchos por la calle, porque eran mano de santo. Cuando yo era un Diablillo enano y pirujo, el padre de un amigo se lo puso y lo recuerdo perfectamente, con su bigotillo fascista, blusa morada y de corbata el cordoncillo dorado.

casos de personas enterradas vivas,<sup>56</sup> y eso sin contar las veces que nos echaba sal en el agua, vinagre en la cama, o...

-...¡¡Buenoooo!!...¡¡Vamos al grano!!...-tuve que cortar, con lo que el caballero siguió con su historia:

-Pues era en tiempos de la Guerra Civil, en un pueblecito perdido del interior. Fijaos si estaba perdido, que aún se usaban sestercios romanos como moneda de pago<sup>57</sup>. Allí arriba, en una ladera de la montaña en un perdido valle en una perdida y remota comarca olvidada por todos. Casi un día en mula de camino por remotos senderos que pocos arrieros conocían. Y llovía. Un día llovía, y al otro también. Y por las noches, más llovía. Y no digamos por la tarde, al amanecer o sobre las tres y media...

-Al grano...

-Bueno, que llovía muchísimo, todo estaba húmedo y gris. Poco antes de aquella época, se había descubierto en los alrededores un pequeño yacimiento de tungsteno, siendo comprado por unos ingenieros alemanes que realizaron una serie de prospecciones contratando a personal de la zona. Pero si en poco varió la vida de los vecinos, mucho varió al poco de comenzar la contienda mundial. Vinieron más ingenieros, soldados y personal cualificados, todos muy rubios, muy altos, muy guapos, muy serios y muy alemanes. Alambraron todos los alrededores de la explotación dejando espacio más que suficiente para hacer una especie de hotel donde vivir sin mezclarse con el personal del pueblo, todo de una immaculada pulcritud y confort, así como las instalaciones fabriles anexas donde se refinaba el mineral, de una lacerante

---

<sup>56</sup> El síndrome de Lázaro consiste en un espasmo que les dá a algunos cadáveres a las pocas horas de su muerte de tal manera que se agarrotan de repente y se suelen sentar en su último lecho y poner los brazos y manos muy abiertas como si fuesen a abrazar a alguien, de tal forma que el muerto sigue muerto, pero quien está a su lado si no la casca, seguro que se hace casca encima. Y no crea que es algo raro, sino que es bastante frecuente. Y respecto a los casos de personas enterradas vivas... Según me comentó un médico experto en el tema, ahora, desde que las personas acostumbran a morir en los hospitales, -las personas, los demás, no nosotros, que nunca nos vamos a morir... ¡Je!...- los casos suelen ser muy infrecuentes. ¡Menos mal! ¿no?... Pues no, tontón, que muy infrecuente significa que se dan muy pocos casos, pero que se dan. Y cuando se dan, lo normal es que el interfecto, en su desesperación, se despedace vivo e incluso no es raro que se arranque sus propios ojos. Me dijo que en algunos cementerios de Estados Unidos e Inglaterra había tumbas con cesores de movimientos conectados a alarmas por si pasaba algo de esto... En fin, que quiere que le cuente. Estas pequeñas cosas son las que dan la alegría a la vida.

Nota a la nota: Entre la paja, he puesto una cosa profundísima, pero conociéndote como te conozco, seguro que no la habrás pillado, así que te la aclaro. Anda, bonito, reconoce que en lo más profundo de tu ser, tienes la seguridad, la absoluta seguridad, que todo el Universo se reduce y condensa en tí, y en consecuencia, nunca vas a estirar la pata, ya que en tal caso, el Universo desaparecería. Has acertado en que el Universo se reduce y condensa en tí, el problema es que tú no existes... Pero me estoy adelantando. Ya hablaremos de eso cuando toque.

<sup>57</sup> No se imagine que esto es una exageración. En la aldea donde escandaliza a la parroquia el que suscribe, también pasaba lo mismo. ¿No se lo cree?... Pues váyase al carajo, porque es verdad.

precisión y exasperante dolor para quien hubiese que trabajar en las mismas. Día y noche potentes reflectores. Guardianes y perros vigilando su intimidad. La mina era mucho más importante de lo que pensaban, y pronto el gobierno fascista dio concesión plena y absoluta de todo el valle, que se cerró a toda persona ajena a la explotación. Y no ampliaron el acceso. Siguió igual de perdido secreto y remoto. Recuas de mulas con arrieros foráneos hacían la mitad del camino a nuestro pueblo, dejando o recogiendo la carga que llevaban al pueblo arrieros del lugar, arrieros que no cruzaban palabra con los otros, y que nunca más volvieron a salir del valle. Arrieros ni ningún otro lugareño. Porque fuera del valle, nadie sabía que es lo que pasaba ahí dentro. Y pasaba. Pasaba que pronto quedó de manifiesto que el transporte resultaba muy caro, y que todo lo que a mulas se traía era para los alemanes. Y todo lo que se producía en el valle, también. Y pasaba que pronto se acabó el pan. Y pasaba que pronto todo el pueblo tuvo que trabajar de una manera u otra en la mina. Y pasaba que todos los alimentos fueron requisados. Y pasaba que a los lugareños sólo se les permitía alimentarse con unas gachas de harina de algo desconocido y nauseabundo facilitado por los germanos. Y pasaba que el hambre es muy mala y se detectó que una oveja terminó en el puchero de algún paisano en vez del estómago de un nazi...

Fueron los mismos pastores los que detectaron su falta, y ante temor de la enorme sanción, fueron a pedir consejo al canónigo de la aldea.

El canónigo de ojos negros. Ojeras negras. Pelo negro. Sotana negra.

Alto, muy alto.

Delgado, muy delgado.

Adusto.

Enjuto.

Mirada que helaba la sangre.

Rígido. No perdonaba ninguna.

Resentido.

Ejercía su poder. No toleraba falta alguna.

Imponía su moral.

Su intransigencia.

El alma más negra que sus ojos, su pelo, su sotana.



Decían que era nigromante<sup>58</sup>, y que un demonio y varios súcubos estaban a su servicio.

Al amanecer, como cada amanecer, la campana tañó llamando a toda la feligresía a misa. ¡Cualquiera faltaba!... ¡Que sermón!... ¡Como tronaba la nave!.

Y al poco, los alemanes ya sabían la falta.

Y el castigo fue ejemplar. Confiscaron todos los cuchillos. Todos los objetos de metal. Cualquier cosa que sirviese para cortar la carne. Cualquier cosa. Cualquiera. Incluidos los dientes.

Sí, arrancaron los dientes a todos los aldeanos. No se escapó ninguno. Sólo el canónigo.

Ya no tendrían nada con que desgajar la carne, con que masticar.

Ya no se producirían más robos.

Y no se produjeron.

Pero empezó la epidemia.

Primero fue un cerdo el que apareció sin ojos. Luego una vaca y dos ovejas, también sin ojos. Al poco, la mayoría de los animales aparecían por doquier con las cuencas oculares totalmente vacías. Y al poco, empezaron a sufrir la enfermedad las personas. Sin ojos.

Los germanos se encerraron en sus instalaciones, pero empezaron a padecer también de esa misma enfermedad. Uno tras otros, aparecían en cualquier rincón con las orbitas vacías. Lo achacaron al tungsteno y al poco abandonaron el lugar.

-Hombre, la historia acojona un poco, pero no le veo yo esa chispa para morir de miedo como dijo. -Espeté ante el silencio del interlocutor.

-Es que falta contar el origen de esa enfermedad. Al llegar a esta parte, mi abuelita se quitaba su dentadura postiza, y la dejaba en el vasito con agua que dejaba nuestra madre por si de noche teníamos sed. Se quitaba las gafas de sol que siempre llevaba puestas y nos miraba muy fijamente. A los ojos. En la penumbra de la habitación, podíamos ver perfectamente las descarnadas órbitas de sus ojos vacías. Seguía mirándonos sin vernos, y nos palpaba la cara. Y empezaba a besarnos. Besos húmedos. Succionadores. Sorbedores. Sacando sus labios de sus desdentada boca. Besos por la frente. Por las cejas. Por los ojos. Y comenzaba una canción hipnótica que nos dejaba dormidos, y entre arrullo y arrullo, seguía con la historia. Recordaba el

---

<sup>58</sup> Que habla con los muertos.

hambre que pasaron en la aldea. Sin nada que comer. Y seguía besándonos, succionándonos la frente, sorbiendo las cejas, sorbiendo los ojos. Nos arrullaba con su hipnótica melodía. No podían mascar nada. Morder nada. Solo sorber. Sorber algo blandito. Y seguía besándonos. Algo jugoso. En los ojos. Estaban ricos. Se sorbían bien. Salían sin esfuerzo. Y se mascaban sin dientes, explotaban en la boca desparramando su jugo... Eran deliciosos. Y pronto se acabaron los animales... Te aficionas, y no paras. No paras... haces lo que seas por sorberlos, lo que sea, cualquier ojo vale, hasta los tuyos propios...>>

Nos miramos los presentes con aprensión. Los ojos bien abiertos, y el labio superior izquierdo levantado... Y tras un largo silencio en el que nadie acertó a decir nada, tomó la palabra el caballero que faltaba:

-¡Vaya con la abuelita!...¡Angelito!...-Dijo el caballero de las pantuflas, siguiendo de esta manera: -Dejemos esas historias, y os voy a contar un interesante relato sobre la prostitución ritual de hormiga roja del Kalahari que tras largos años de estudio y meditación...

-Un momento –tuve que interrumpir-, un momento. Me parece interesantísimo las intrincadas costumbres sexuales de la hormiga roja del Kalahari, y de mil amores lo escucharé, pero lo primero es lo primero. Y no me vaya a tener ahora dos o tres horas en ascuas contándome todas sus teorías biológicas y yo aquí sin saber que hacéis guardando estos misterios, o cómo habéis ingresado en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y no digamos sobre el contenido de los misterios que guardáis.

-¡Pues eso no vale! ¡Estos dos han contado todo lo que ha querido, así por qué no voy yo a poder contar lo que quiera...!

-Hombre...bien mirado...-dije... y me perdí...

-Pues eso, que yo también llevo años meditando sobre la prostitución ritual de la hormiga roja del Kalahari. ¡Ojún!<sup>59</sup>. Todo empezó hace años, muchos años. Y justo en el bar del Congreso fue cuando vi por primera vez a una hormiga que me llamó la atención en un delicioso bocadillo de morcilla que me iba a meter entre pecho y espalda. A simple vista era una hormiga normal, pero ya entonces no era un simple un jovenzuelo, un Diputado novato con mi acta bajo el brazo sino...

---

<sup>59</sup> Expresión del lugar, entre fastidio y de haberse salido con la suya.

Nota a la nota: Ese lugar es el mío. Si en su tierra se dice lo mismo... No se lo diga a nadie, que seguro que algún político habrá que empezará a buscar agravios comparativos y ya encontrará alguna manera para que dejemos de entendernos.

-Un momento –interrumpí-, ¿acaso puedo colegir de sus palabras que era Vd., oh, caballero, Diputado del Congreso de Diputados?.

-Sí claro... ¿no lo sabía?... Pues esa hormiga...

-Un momento, –interrumpí de nuevo- un momento. Yo no sabía nada. ¿Fue eso hace muchos años?

-Sí, lo de la hormiga ya he dicho que fue hace muchos años...

-No, me refiero a lo que fuese Diputado del Congreso de Diputados...

-Bueno, eso fue hasta hace poco. Allí nos conocimos los tres y por eso somos los Guardianes de los Sagrados Secretos del Santo Grial. Y siguiendo con la hormiga...

-Un momento, –interrumpí de nuevo- un momento. ¿Pero del Congreso de los Diputados de las Cortes Generales de la madre Patria?

-Sí, claro, ¿de dónde sino?, bueno, sigamos con lo de la hormiga. Resulta que...

-Un momento, –interrumpí de nuevo- un momento. Se lo ruego, se lo imploro, y con mucho gusto me pondré, como ahora me pongo, a sus pies al efecto que previa a la interesantísima historia de esa hormiga, que por otra parte no quiero perderme por nada del mundo, me informe como de Diputado del Congreso de Diputados de la Madre Patria, pasaron ustedes a Guardianes de los Sagrado Secretos del Santo Grial.

-¡Por dios santísimo, Don Pánfilo! –dijeron los tres caballeros de consuno al verme hincarme de rodillas ante el de las pantuflas- ¡Levántese Usía!, que ahora mismo le contamos como nos hicimos Guardianes de los Sagrados Secretos del Santo Grial.

Me hicieron sentarme cómodamente en el mejor de los colchones, arropándome con la manta, algunos plásticos y cartones, y se dispusieron los tres, de consuno, a contarme su historia, no sin antes hacerles prometer que no olvidarían de contarme seguidamente la historia de la prostitución sagrada de la hormiga roja del Kalahari, que prometía ser igualmente muy amena e instructiva, y tras ello, consensuaron de consuno consumir el relato de la consensuada historia, y ello de esta forma:

-Pensábamos que como miembro destacado que es de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo ya le habían puesto en corriente sobre nosotros.

-Pues no -dije ingenuamente-.

-Bueno, será por eso que tal y como la mierda hace fructificar la tierra, la paciencia hace fructificar la sabiduría<sup>60</sup>. –Me contestaron, y siguieron de esta forma:

---

<sup>60</sup> Usease, -como dicen en mi pueblo-, que la paciencia es una mierda.

-Pues verá Usía, nosotros no sólo éramos miembros destacados de uno de los dos mundos sino...

-Un momento, -interrumpí de nuevo- un momento. ¿Qué es eso de los dos mundos?

-Pues los dos mundos. ¿Tampoco se lo han explicado en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo<sup>61</sup>?

-Pues no.

Se miraron algo mohínos, y continuaron:

-Pues los dos mundos son los dos mundos. Uno son los currantes, los que se parten el lomo de sol a sol, los que pagan impuestos y votan a los que les digamos, y el otro mundo somos nosotros.

Y como no dije nada, continuaron de consuno.

-Los políticos y afines, los subvencionados, los enchufados, los funcionarios... Ya sabe, los que manejamos el cotarro a costa de los demás.

-¿Los funcionarios también?

-Si claro. Evidentemente hay distintos grados, y la mayoría de esos son el último escalafón, pero... ¿Conoce a algún currante de una empresa privada que no diese una oreja por ser funcionario?... En su mayoría se pasan el día sin hacer nada, vigilados por jefes que aún hace menos, con privilegios por doquier y en un trabajo que pase lo que pase y haga lo que haga, sabes que te va a durar hasta que te jubiles o te haga el malo para que te den la baja definitiva por una inventada enfermedad. Y si tienes la proterva suerte que te caiga una sección complicada y con líos... pides el traslado, y punto. Pregunte a alguien que haya sacado unas oposiciones recientemente<sup>62</sup> y que venga de la empresa privada... seguro que todos sus nuevos compañeros le habrán tenido que llamar la atención para que no trabaje tanto y deje sin curro en unos días y por años a toda la sección... Vemos que Usía, aunque perspicaz, fino e inteligente, está algo verde en estas cuestiones. Si se metiese en los vericuetos de la Administración vería que junto a las tres ventanillas con los tres funcionarios que parecen siempre atareados, también están la multitud de despachos inútiles donde miles de funcionarios vegetan entre cafelitos, periódicos y amenas tertulias deportivas, y donde entran unos escasísimos usuarios cada año, a los que con buenísimas palabras se les atienden –tras una enorme

---

<sup>61</sup> ...Ya va a aprender algo... Y dentro de poco, empezarán los primeros secretos...

<sup>62</sup> A ver si prestamos más atención. Recuerde que este libro fue escrito en el año 2005, antes de la crisis, cuando aún habían oposiciones y los funcionarios aún no estaban tan acojonados como el común de los mortales.

espera para localizar a los funcionarios encargados de atenderles, que evidentemente nunca están en sus puestos,- si bien, luego no resuelven nada, porque para nada sirve su departamento. Y esos grados también existen en las demás categorías de este mundo. Exagerando la cosa, con los padrinos adecuados y si perteneces al primer mundo, hasta podrías construir un restaurante gigante y ultramoderno metido en el Guadalquivir frente, frente, frente, a la Torre del Oro, pero si eres del segundo mundo, y no tienes Carné alguno, o pariente que lo tenga, te tiran la casita que con tanto esfuerzo te has construido en la finquita que heredaste del tío Genaro en el pueblo, porque como ya se sabe, sólo se puede construir en terreno urbano, urbanizable o lo que sea, que casualmente, al hacer los planes de urbanismo, siempre pertenece a los mismos.<sup>63</sup> Además, no es lo mismo el flojo de pueblo que vegeta con los subsidios de aquí o allí a costa de votar al adecuado, el señor marqués asesorado por el mejor despacho de abogados de Cuenca que no se pierde una sola subvención para sus inmensas e improductivas fincas, o el cuñado de ese diputado luxemburgués que nadie conoce pero que una simple llamada suya hace que se inicie o se pare una guerra que implica a millones de personas.

-¿También los flojos de pueblo manejan el cotarro? –interrumpí interesado.

-Pues claro -contestaron de consuno-. Esos y los flojos de ciudad son importantísimos para mover la tertulia. Tres flojos bien situados pueden paralizar al país entero, y no digamos a una fábrica o una empresa. Fíjese la millonada que nos cuestan las reuniones entre la patronal y los flojos que no sirven absolutamente para nada, salvo para repartir millones a mansalva para que los flojos hagan lo que queramos. Sí, los pobres son tan tontos que cualquier flojo hace con ellos lo que quiera, y encima se creen que lo hacen por su bien y que defienden sus derechos, así que a los flojos hay que tratarlos como a reyes. ¡Pobrecillos, son tan manejables!<sup>64</sup>. Pero no nos enrollemos, que como no vayamos al grano, no terminaremos nunca. Estábamos en una tertulia ultrasecreta no entre políticos normaluchos, sino entre los que de verdad cuentan. Y no

---

<sup>63</sup> Que esto es una exageración, una imbecilidad, que no se lo tome nadie en serio, y el restaurante ese, precioso, magnífico, perfectísimamente integrado en el entorno, y seguro, seguro, seguro que si existiese tendría todos los permisos habidos y por haber y además me apuesto una oreja que no habría ningún político detrás, y mucho menos el que todos –los andaluces- estamos pensando.

Nota a la nota: Te recuerdo que soy Diablo y que como luego me exijas la oreja, me voy a pasar toda la vida jodiendote vivo. Además, que ese restaurante no existe. ¡Que no, hombre, que no!, ¡que no existe ni el restaurante ni el político, que esto es otra tomadura de pelo!... ¡Y deja de tirarme de la lengua, por dios, que me pierdes!

<sup>64</sup> Ojo que estoy hablando de los flojos. Que nadie que no sea un flojo, se de por aludido. Y además, que no es cuestión de desarrollar la idea, que aburriríamos al personal, que lo que le interesa es el Grial y cosas Diabólicas, que no deslocalizaciones de empresas, competencia entre países y cosas así.

estábamos en lo de siempre. Nada que si tantos millones en las Islas Caimán a cambio de un sillón en la empresa tal y cual, o si diez mil gorriones afines a costa del Tesoro en tal o cual Comunidad por no sacar a relucir tal o cual chanchullo... No, era algo más serio... Mucho más serio... Resulta que un compañero de partido Jefe de la Diputación de Jaén...

-No, era de Cáceres –interrumpió uno de los caballeros.

-Pues yo creo recordar que era de Salamanca –dijo otro.

-¡Qué no coño!, que era de Jaén.

-¡Y una mierda, que era de Cáceres!, -refunfuñó uno de ellos.

-Pues la estáis cagando los dos, porque...

-¡¡Ya está bien!! –Tuve que interrumpir- ¡Qué más dará que sea de Cuenca, Valladolid o Pamplona! ¡Al grano, señores, al grano!

-Pamplona tiene fueros especiales y pueden hacer lo que les salga del pijo, así que...

-¡Al grano, coño, al grano! –tuve que terciar de nuevo, y esta vez con un pelín de mala leche.

-Bueno –siguieron los caballeros algo mohínos por la reprimenda- el caso es que nos llamó histérico y alarmadísimo por lo que había descubierto. En una esas editoriales de la Diputación que hacen folletos carísimos que nadie lee y que en cualquier sitio lo harían por dos gordas, una de la señoras de la limpieza, mora por cierto, tenía la fea costumbre de coger un libreto del montón destinados al reciclaje de papel, de esos que mandan los autores noveles a miles a todas las editoriales a ver si hay suerte, y luego se venden al trapero sin abrir, y ello, tanto para su higiene íntima, como para perfeccionar su español en los muchos ratos que pasaba, como todos los pobres, sentados en el retrete en sus horas laborables. El caso es que un día salió gritando como una loca, sin siquiera subirse las bragas, y con uno de esos libretos entre las manos. Quisieron calmarla, y entre varios le quitaron el libreto mientras seguía gritando, pero al poco, también se puso a gritar el funcionario que había cogido el susodicho libreto. Lo mismo pasó con dos o tres funcionarios que empezaron a leer el maldito tocho, hasta que decidieron dárselo al gran jefe sin leerlo, tras ponerlo al loro de lo que había pasado, y éste como dijimos, nos llamó a nosotros desde la UVI, y tras haberle dado dos amagos de infarto producido por su lectura.

-Me estáis acogotando un poco,- susurré.

-Pues no se acogote, acójense más bien, porque el librito en cuestión tenía guasa -siguieron de consuno-. El mierda que había escrito el epítome, había encontrado un sistema de gobierno que deja en ridículo a la democracia, evita el caos económico que tenemos encima, y para colmo de recochineo, medio garantiza una salida a los pobres que nos permiten vivir como ricos...

-¡Menos lobos!... Ya me dirán como va a lograrse eso...-dije muy alarmado-

-Pues sí. Y además de una forma muy simple. Resumiendo, dándole todo el poder a la Justicia, eliminando la payasada de las elecciones y quitando el chorro de organismos, parásitos y políticos que según el burro ese, no sirven para nada -dijeron-.

Miré muy asustado a mí alrededor, y pregunté:

-Bueno, bueno... ¿Pero quién controla a la Justicia? ¿Quién hace las Leyes? ¿Quién dirige el Gobierno?

-El tío lo tenía todo pensado. Además de la Justicia pública, otra privada formada por despachos profesionales independientes de reconocido prestigio entre los leguleyos. Cese de licencias e incluso responsabilidad personal cuando un determinado porcentaje de sentencias fuesen rechazadas en las apelaciones. Rotación del Tribunal Superior, siempre elegidos de entre los mejores, siendo sus electores quienes únicamente saben de esto, los profesionales del derecho, y todo con transparencia total via interné. Y Leyes y Gobiernos... ¿Para qué están los funcionarios? ¿Sabe más un ministro que el ingeniero jefe de esa sección? ¿Son tontos para organizar entre ellos el cotarro, poniendo no a enchufados, sino a los más capaces? Control. Lo único que hace falta es un Control y Justicia efectiva y a todos los niveles. Despedir a cientos de miles, millones tal vez, de funcionarios parásitos, y poner a trabajar de verdad, como se trabaja en el sector privado, a los pocos que queden. ¿Imagináis que cualquiera por interné pueda destapar un chanchullo de una empresa pública o privada, y que en un par de semanas un Tribunal mande a la cárcel al chanchullante, y restituya, buscando de verdad, lo robado? ¿Imagináis no poder salir de la cárcel hasta que no restituyas lo ufanado? ¿Imagináis el fin de las huelgas y su sustitución por un laudo Justo y de obligado cumplimiento? Justicia, Justicia de verdad, inmediata y sin formalismos imbéciles e interné poniéndola al alcance de cualquiera, puede ser un cocktail explosivo. Y mejor será que no le hablemos sobre su idea de anular el dinero físico...<sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Anular el dinero físico... ¡Qué memez!... Sí, qué memez... imagine un mundo donde cualquier transacción, por pequeña que sea, tenga que hacerse por tarjeta o por móvil. Imagine la estandarización de claves para que en una sola tarjeta, o desde cualquier móvil, pueda llevar el mogollón de tarjetas de todo

-Vamos... que se van a quedar los mandamases y funcionarios cruzados de brazos...-dije blanco como la leche-

-Ya le apuntamos, ¡oh, Don Pánfilo! que el tío lo tenía todo pensado. Con la crisis que se nos avecina, y que sólo está en sus comienzos aunque ahora parezca que el mundo se acaba, Usía nos dirá que pasaría si se le abren los ojos a la chusma desesperada y hambrienta. La Revolución Francesa, un chiste, de las cabezas que pueden caer, y como le dijimos antes, con interné, cualquier niño en diez minutos arma una más gorda que una supernova.

-¡Qué bien os ha quedado eso de la supernova!

-¿Verdad que sí? –dijeron de consuno y muy sonrientes los caballeros

-Pues sí, pero dejemos eso, que tengo de gallina hasta los pelillos de la rabadilla. ¡¡Que iba a ser de esos pobres funcionarios!! ¡¡Que iba a ser del país sin las Comunidades Autónomas, las Diputaciones, los Ministerios, los miles de utilísimos Organismos, las subvenciones a los que tenemos el Carné, los agradables papeleos para abrir cualquier negocio, la amena burocracia, la lotería piramidal de la Seguridad Social<sup>66</sup>...!! A ver, decidme que hicisteis para desarmar a ese desalmado...

-Estábamos en un callejón sin salida. Éste no hacía más que tirarse de los pelos. Aquel, se daba golpes en la cabeza contra la pared, y a mi sólo se me ocurrió llorar tan amarga y desconsoladamente como pudiera haberlo hecho un bebe de la Familia Real al que por un descuido hubiesen dejado algunos segundos con sus excrementos en el pañal. El caso, que el ujier, al escuchar los golpes, creyó que le llamábamos, y raudo acudió a ver que queríamos. Desconsolados le contamos lo que pasaba, y sin decirnos nada, se puso firme y cogió el teléfono rojo para hablar con el President of de los Unites Estates of América. Se puso la churrera de Bollullos par del Condado, y tras tres

---

tipo que hoy necesita. El mogollón de tarjetas y el mogollón de llaves. Tecnología existe de sobra. Que toda operación –realizada en un pispás- quede controlada y fiscalizada debidamente en cualquier banco... Si las principales potencias mundiales acordasen este sistema... ¿Cómo se podría tener dinero negro? ¿Cómo se podría defraudar a hacienda? ¿Cómo se podría hacer cualquier negocio sucio si toda transacción estuviese controlada? ¿Cómo se podría vender droga? No sigo. Piense un poquito y saque sus propias conclusiones. Si no es burro de cojones, se quedará con la boca abierta de las enormes posibilidades que nos abre esta memez, incluida una bajada brutal de impuestos que podríamos gozar, una simplificación drástica de burocracia, y un increíble aumento de la riqueza mundial. Pero no se haga ilusiones, el Gran Capital nunca lo permitirá...

Nota a la nota: ¿Oye, no exageras un poquillo?.. ¡Coño, piensa, coño!... No te lo voy a dar todo mascado... y además, que para apliar la idea, tendría que escribir otro libro y éste no va de eso.

<sup>66</sup> Si no entiende eso de la Seguridad Social, mejor será que lo deje, que como indague algo sobre la viabilidad económica del sistema de pensiones y demás de la Seguridad Social, le da un ataque. Sólo le apunto que no se le ocurra montar una compañía de seguros en ninguna parte de mundo con ese sistema, -salvo que sea un genio de las finanzas y lo ponga todo tan oscuro que nadie se entere de lo que está haciendo, -como hacían y siguen haciendo los genios de Gual Estrich de Niu Yó-, porque terminaría de inmediato en la cárcel por estafa.



llamadas con idéntico resultado, tiró cabreado el teléfono rojo y cogió su móvil – nosotros nos hicimos los suecos cuando nos lo pidió para hacer la llamada que sabíamos iba a ser internacional-. Buscó en la guía el prefijo de los Unites Estates of América, y llamó al tuntún a un número. Salió un tío hablando en chino. Llamó de nuevo, y salió otro hablando en tailandés, y luego otro en hindi. Ya estaba algo cabreado y pensando en dejarlo, cuando a la cuarta vez, le salió uno hablando en portorriqueño. Le dijo que quería hablar con el Presidente. Le mandó a la mierda. Le dijo era de parte de la Presidencia de España. Le mandó a la mierda. Le dijo que teníamos al Bin Laden<sup>67</sup>. Le mandó a la mierda. Le dijo que mirase el prefijo de donde le llamábamos. No escuchamos nada. Al par de minutos ya estábamos con la mosca tras la oreja, cuando se oyó un ruido muy raro en el móvil, y alguien se puso a hablar en inglés a gritos. Evidentemente, nadie sabía inglés, y al poco, se hizo otro ruidillo, y se empezó a escuchar en español muy raro tipo máquina, y más bajini, en inglés. Era el Presidente de los Unites Estates of América, dando botes de alegría por haberle trincado al Bin Laden. Le dejamos que se explayase en su contentura, y le siguió un rato la corriente, pero cuando dejó de saltar y dar hurras y empezó a preguntar cómo lo habíamos trincado y eso, el ujier se puso muy serio, y le dijo que no, que era algo mucho más serio. Le contó lo del libro. Enserieció el Presidente de los Unites Estates of América, y enseriecimos todos. Ya serios, nos dio las gracias por llamarle, y seriamente llamó a los más serios de sus serios Secretarios de Estado. Y oye, en dos minutos, nos dio la solución. Nos dijo: Metedle en la Diputación como funcionario fijo, y dadle un piso de VPO, y veréis como se le quitan las ganas de revoluciones, y se encarga de recoger y eliminar hasta la última página de su peligrosísimo libro.

Nos pareció brillantísima la solución, y para quitarnos el susto de encima, invitamos al ujier que propusiese un tema ameno de meditación para quitarnos el mal rato, y planteó que expusiésemos si habíamos paladeado y éramos conscentes de cada instante de nuestra vida, o por el contrario, ésta había transcurrido sin darnos cuenta y sin regodeo alguno por nuestra parte<sup>68</sup>.

-Pues sí que tenía guasa el temita que propuso el ujier –dije<sup>69</sup>.

-Eso mismo pensamos nosotros -dijeron de consuno los caballeros-, y al darnos cuenta que habíamos metido la pata al dar vela en un entierro a un pobre, que

---

<sup>67</sup> Informeison para el lector: Esta historia es previa de que espachurrasen al Bin Laden y antes de que el negro ese fuese Presidente.

<sup>68</sup> ¿Vas a seguir leyendo, o vas a responder a esa cuestión?

<sup>69</sup> Quien habla es Don Pánfilo Expósito, que es quien cuenta la historia. ¿Se acuerda?

lógicamente había expuesto un tema de pensar a los que tan aficionados son los pobres, lo mandamos a la mierda, y nos pusimos a discutir sobre algo de perras y así terminar la mañana: las provincias vascongadas y Cataluña... Sopesamos qué nos podría interesar más, si agenciar armamento a Estados Unidos y a Francia, sobornando de paso hasta a Micky Mouse comprando con ello algo de libertad, o bien independendizarnos de ellos y dejarnos de follones. Empezamos a discernir sobre el nuevo tema, porque si bien lo de América y Francia prometía dinero de verdad, pero de verdad de la buena, nos daba miedo el ordeñar la vaca en exceso, que esos tíos son insaciables y una vez que se ponen a chupar, no hay quien los pare, y capaces de armar un lío peor que el de Yugoslavia, y luego incluso, quedarse con nuestras comisiones, cosa última que a ninguno estábamos dispuesto a tolerar, porque si en dos días la Maruja deja de chillarnos en Mónaco o Miami que por capullo ya no podíamos llevar el yate a Puerto Banús, ni Borjamary ir a Ibiza con la top-model de turno, las comisiones son sagradas, y con eso no se juega.

Lo de independizarnos no terminaba de gustarnos tampoco. Pan para hoy, y hambre para mañana. Una buena tajada en el reparto de empresas y prebendas con los politiquillos locales, otra tajada por dar el paseíllo a más de uno en las zonas más radicales para bajarle el humo a la gentuza pobretona que cree que el fregado va con ellos, que esas cosas las pagan bien los compañeros que luego tendrán que gobernar, pero luego seguro que aparecen los problemas... Sí, una vez independientes, se acabó meter la cuchara a cambio de no destapar sus chanchullos, aunque ellos tampoco la podrán meter aquí... Lo único bueno, sería tener cerca otro paraíso fiscal... pero eso está por ver, ya que me extraña que Francia lo permita, y lo cierto, es que haciéndonos independientes de esas regiones, no podríamos achacarles a ellos todos nuestros males sobre cualquier cuestión, y sobre todo, se acabó recibir sobornos a mansalva por consentir que tierra en la práctica independiente, cuenten con un número de Diputados que sirvan para hacer inviable la gobernabilidad del resto de la nación.

El caso es que llegamos un arreglo sobre qué es lo que más convenía a todos.

Delimitamos meticulosamente que arramblaríamos cada uno. Cuales serían nuestros testaferros, las empresas interpuestas, los paraísos fiscales que intervendrían, en fin, esas cosas importantes que deciden el destino de los países.

El problema surgió cuando quisimos formalizar lo acordado. No era cuestión de llamar a un notario para que precisase nuestro trato. Un apretón de manos sólo hubiese conseguido que alguno de nosotros perdiese la sortija con el garbanzo de rubí del dedo

meñique hurtada por otro de los manosdante. Y hermanarnos de sangre plan mafioso, aunque bastante apropiado, con la de sida que hay, no era cuestión.

Estábamos con la mosca tras la oreja sin saber que hacer, cuando el Gitanillo que lustraba los zapatos de uno de nosotros, nos propuso jurar por el Santo Grial.

Nos pareció muy adecuada su observación, y poniéndonos de pie juramos formalmente por el Santo Grial nuestro compromiso, tras lo cual, rogamos al Gitanillo esbozase algunas palabras sobre el mismo.

El Gitanillo nos rogó que despidiésemos a las chavalas semidesnudas que hasta entonces nos acompañaban, al coro rociero que amenizaba nuestra secreta reunión, a un lotero que contaba chistes graciosísimos así como a los diez o quince camareros que nos atendían, no sin antes ordenarles que dejaran previamente varias botellas de fino y una bandeja de jamón serrano, del bueno, pringosito, cortado muy fino, de bellota e ibérico,<sup>70</sup> que no se la saltara un galgo.

Y una vez los cuatro solos, pedimos al Gitanillo comenzase su historia, a lo que accedió de buen tono, si bien, algo distraído al principio por los efluvios que emanaba la deliciosa bandeja repleta del antedicho jamón...¡¡Que cómo estaba el condenado!!... mire, mire Usía como se nos pone la boca nada más de pensar como estaba... -dijeron mostrando los tres numerosas babas cayéndoseles por sus bocas...Lonchitas finas... sabrosas... pringositas... con el tocinito justo... sonrosadas...

-...Ejem... ejem... -hube de cortar- ¿Seguimos con lo que dijo el Gitanillo?...

-Perdone Usía, -dijeron retomando la compostura- se nos va la cabeza con los deleites de la pasada vida, deleites que si bien deleitaban, no deleitan como deleita la paz deleitosa con la que ahora nos deleitamos.

---

<sup>70</sup> No sigo porque se me está haciendo la boca agua, y uno, aunque Diablo, no tiene haberes suficientes para catar esos lujos.

Por cierto... si tiene Vd. la dicha de fabricar jamones... ¿Se imagina que esas lonchas exquisitas, pringositas, sonrosadas y jugosas sean de su marca?. Un poner, como dicen en mi tierra: “Lonchitas finas... sabrosas... pringositas... con el tocinito justo... sonrosadas...¡Y encima de jamones el Mulo, los famosísimos jamones de Albacete, -Calle Atarazanas 53, 3ª Izquierda, teléfono 909440032.” Y todos dicen:”¡Que delicia!. ¡Como se nota que los Jamones el Mulo son fabricados con cochinos que sólo comen las basuras más exquisitas! ¿Cuál era el teléfono para hacer los pedidos? El 909440032,. A ver, repíttemelo. El 9-0-9-4-4-0-0-3-2 de Albacete, en la calle Atarazanas 53, 3ª izquierda ” Y cosas así.

Y si lo que tiene es una fábrica de butifarra o salchichas, pues nada, cambiamos eso del jamón por la butifarra o salchichas y ponemos a los gañotes de pollo con que están hechas por las nubes. ¡Ummm! ¡Que ricos! ¡De gañotes de pollo!... Y si lo que vende son ataúdes o boinas, no se preocupe, que metemos alguna historia para promocionar sus productos y aumentar sus ventas. Imagínese los apuros que pasan los parientes de un hincha del Deportivo de La Coruña –de A Coruña, perdón- recién fallecido hasta que encuentran a un ataúd forrado con los colores de su equipo y con una preciosa calcomanía con su escudo en vez de la cruz... ¿Se imagina quien es el fabricante del catafalco? Y termino con lo de las boinas... Le ponemos el rabito más largo, y ahí tenemos al paleta diciéndole a todo el mundo que su rabo es el más largo del pueblo. Ideas, no faltan... Así, que si quiere promocionarse, contacte con nosotros, llegamos a un acuerdo monetario, se rasca el bolsillo...¡Y a vender!, que uno, aunque Diablo, no tiene un duro, y tiene que buscarse la vida como sea.

-Pues dejad de tocarme los testículos<sup>71</sup> y deleítadme con la deleitosa historia que contó el deleitante Gitanillo.

-Pues ahí va, -dijeron de consuno algo mohínos-

### Historia del Gitanillo

Una vez solos, el Gitanillo dijo:

<<¡Oh próceres de la Patria!: Soy un miembro destacado de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.>>

Nos quedamos enormemente turbados y mohínos.

Nos pusimos inmediatamente de pié, rígidos, sin saber que hacer, hasta que al compañero que hace poco expelió sonoro pedo, tuvo la feliz idea de ofrecerle una tapita del deliciosísimo jamón cortado en exquisitas lonchas, pringositas y sonrosadas, jugosas y sabrosas, que al llegar al paladar se...

-Ejem, ejem,- hube de interrumpir de nuevo.

-Bueno, -siguieron de consuno- que el Gitanillo se abalanzó como un loco a la bandeja, y en un pis pas se zampó hasta la última loncha, y ya puesto, se terminó los restos del festín, concretamente media bandeja de mortadela de aceitunas, otra media de salchichón, un par de quesitos en porciones, un tupperware rosa con algunas croquetas muy ricas de puchero, un platito de gambas, si bien no muy grandes, si muy frescas, y tres yogures de pera, todo ello regado con casi dos botellas de fino, tras lo cual expelió un eructo que hizo retumbar toda la estancia, escanciando con ello un agradable aroma a gambas que confirmaba su frescura.

Nos miró con aire de superioridad, y continuó:

<<Dejad vuestras cuitas y seguidme>>

Le seguimos, y aquí estamos.

...

Hubo un silencio.

...

El silencio se alargó.

...

---

<sup>71</sup> Fíjese. Hace ya tanto tiempo que no pongo una ordinariez, que me ha salido sólo eso de testículos en vez de cojones... ¿Le estaré engañando y no soy un Diablo?... ¿O será que ya nos estamos acercando...?

Solo se escuchaba de vez en cuando alguna que otra tripa en movimiento, sin duda díscola con el cerebro, porque la mente no estaba en el delicioso jamón cortado a finas y deliciosas lonchitas, sino en otra cosa...

Por fin, Don Pánfilo tal cual el largo y afilado cuchillo jamonero coge un jabugo y lo convierte en comestible arte, rompió el silencio diciendo...

-¡Coño!, me tenéis en ascuas. Sed un poco más explícitos especificándome la larga travesía que os llevó de la cima del mundo a este bujío.

-¡¡Pero que dice Don Pánfilo!! -Dijeron saltando de consuno los tres caballeros- ¡¡Dejamos la cima del mundo para subir a la cima del espíritu!!. ¡¡Entramos en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo!!.

--Bueno...yo... no quería ofender...-dije algo mohíno.-

-¡Por dios, Señor Expósito! ¿Cómo va a ofender Usía?... Nada, nada, aquí no ha pasado nada... -dijeron de consuno- Permítanos que le ampliemos las enseñanzas del Gitanillo.

-¡Cómo no! -dije con alborozo, y ellos continuaron así:

### Historia del Gitanillo

Salimos tras Él del lujoso apartado del caro restaurante en silencio.

Una vez en la calle, le seguimos un buen rato.

Al poco, nos dijo:

-Id a la travesía de la vuelta, y enseguida encontraréis un Mercedes rojo aparcado junto a una moto: arrancadlo y traédmelo.<sup>72</sup>

---

<sup>72</sup> ...Le suena ¿verdad?... Seguro que habrá recordado al momento a Mt. 21,2. Esta noche, cuando antes de dormir se recree con algunos capítulos de la Biblia, compruebe que no se equivocó de pasaje.

Nota a la nota: ¿Se cree que lo de antes va en serio y creo que lee la Biblia por la noche?... Jódase por burro, que seguro que en su vida ha leído los Evangelios, y yo ahora no le voy a aclarar de que va ese pasaje.

Nota a la nota: ¿Habrás algún curiosón que le pida al niño los Evangelios del colegio para ver el pasaje? No lo creo.

Nota a la nota: ¿Pongo la cita?... Lo cierto es que es una chuminada.

Nota a la nota: Chuminada significa cosa de poca importancia.

Nota a la nota: No, creo que es mejor que no la ponga. De todas formas, nadie va a entender lo que quiero decir.

Nota a la nota: Ojo, que lo de no entenderlo no es porque el lector sea un asno, sino porque el que suscribe es un rato retorcido.

Nota a la nota: ¿Le sentaron mal mis insultos? Pues le pido disculpa.

Nota a la nota: Y si no me disculpa, se jode, y mira por donde, se va a quedar por eso mismo sin que le ponga el pasaje bíblico.

Nota a la nota: Y no se me ponga chulo, que voy y no sigo escribiendo...

Seguimos sus instrucciones al pie de la letra, y aunque no teníamos mucha práctica en ufanar coches ajenos, con alguna dificultad lo arrancamos, y lo pusimos a su disposición.

Se puso cómodamente en el asiento de atrás, mientras nosotros tres nos acomodamos en los delanteros, y nos ordenó coger la M45, tras lo cual se quedó frito. Vamos, que al poco daba unos ronquidos que hasta en una serrería habría pasado por estridentes.

Tras unos doscientos kilómetros dando vueltas, se despertó, y sin que mediase palabra por nuestra parte, desemperezándose nos dijo:

-Bueno, antes que nada os voy a mostrar algunas muestras de ilustres antecesores de nuestra Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo. Tira para Toledo, que vamos a la Catedral.

-¿A la Catedral? ¿Hay que entrar?, -preguntamos de consuno los tres, tras unas angustiosas miradas previas.

-Sí. ¿Qué pasa?, -nos contestó.

-Nada, es que hoy es jueves, y los días en que la entrada es gratis son los miércoles por la tarde. -Dijimos.

-¡Hombres de poca fe! ¡Que más da que sea jueves o miércoles!

-Pues ni más ni menos que cinco euros con cincuenta por persona que es un dinerito muy curioso, -dijimos de consuno.

-¡Ay padre!. ¡Qué cruz!. ¿No confiáis en la Orden y queréis entrar en ella? Fe. Mucha fe es lo que necesitáis. Fe y un poco de cara dura. Antes de entrar, nos pasamos por una obra, cogemos una escalera y unas latas de pintura, y nos colamos en la Catedral como si fuésemos pintores y sin pagar un duro.

Nos quedamos mohínos y turbados ante la Sabiduría del Gitanillo, si bien no estábamos muy seguros si pasaríamos por pintores con nuestros carísimos trajes de chaqueta confeccionados por los más exquisitos mariquitas de París y Milano<sup>73</sup>. Pero, no tuvimos mucho tiempo para nuestras reflexiones porque siguió diciendo.

-Desde luego, hay que ver lo cerrado que sois de puño. ¿Para qué queréis el dinero?

-Pues para que se va a querer, -dijimos de consuno- aparte de poder follar con y donde queramos, para hacernos pipí en la piscina sin que nadie nos riña, que se rían de

---

<sup>73</sup> Tríncamela con la mano. Lo siento, pero si no lo pongo estallo. Y si alguien lo encuentra ordinario, que se vaya a tomar por culo. Que uno es muy fino y no admite tiquismiquis con eso.

nuestras gracias, nos hagan la pelota día y noche, y joder al personal dando envidia con nuestros yates, avionetas y demás.

-¿Y no os basta mangar un cochazo como este de vez en cuando? –terció.

-¡Pero que dice!...-contestamos- ¡No sabe el gustazo que da mirar con desprecio desde tu Ferrari o tu Rolls con chofer a un pobretón que pretende fardar con un simple Mercedes!.

-¡Cuanta ignorancia! –nos dijo el Gitanillo- Placer, lo que se dice placer, sólo se tiene con el conocimiento. Y éste sólo se encuentra en nuestra Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo. Y además eso de ser tan rico, tiene sus inconvenientes. No podéis coger unos días de vacaciones en Agosto, como todo el mundo, porque estáis siempre de vacaciones, y además, si queréis conservar vuestras riquezas y prevendas sin que nadie os de una puñalada por la espalda, os saldrán unas almorranas de campeonato, y además en el momento más inoportuno<sup>74</sup>.

Nos quedamos profundamente turbados por sus palabras, y comenzamos una larga meditación sobre nuestros errores, que por cierto, estuvimos a punto de darnos una leche de campeonato, porque aquí éste, con eso de la meditación, por poco se traga a un autobús lleno de abueletes del Inverso que dios sólo sabe las orgías y perversiones que habrían hecho en el hotel de la Costa del Sol de donde venían.

Eso nos sacó de nuestro ensimismamiento y el Gitanillo nos dijo.

-Bueno ¿Vamos o no vamos a Toledo?

-Lo que diga Usía, pero si nos lo cuenta, mejor que mejor, que nosotros eso de ir a iglesias, como no sea bajo palio, con un montón de fotografías y con la señora de peineta... -dijimos de consuno<sup>75</sup>.

-Pues vosotros os lo perdéis, so burros. Os iba a enseñar uno de nuestros Grandes Secretos...

---

<sup>74</sup> Al Napoleón le salieron en Waterloo, y fueron tan grandes, que hasta le tuvieron que poner sanijuelas en su Imperial ano. Si tiene más de 40 años, salga del armario, y pregunte a sus amigos, se sorprenderá al comprobar que raro es la persona que no las tiene, y que siempre salen en los momentos de estrés y preocupación.

<sup>75</sup> ¡¡¡Lo cojí!!!, ¡¡¡Lo cogí!!!... Pero... los caballeros... ¿No iban a misa todos los domingos cuando estaban de Guardianes del Templo?... ¿Eh?... ¿Qué pasa?... Aquí hay algo que no encaja... ¿No?... ¿Qué dice ahora?...

Nota a la nota: Pues sí, me ha pillado. Que quiere que le diga. Que me ha pillado. Y lo cierto es que no se que decir, así que nada digo, y se jode por observador.

Nota del traductor: A mí no me mire, que yo soy un mandado, y encima no he visto un duro por el trabajo de traducción.

Nota a la nota: ¿Y qué pinta aquí el traductor?.

Respuesta: ¡Y yo que sé!, estaría escrito el libro original en tibetano, swajili o papuano-guineano, y él lo habrá pasado al cristiano, mira éste. No haber mirado al traductor, y así no habría abierto el pico dejándonos a todos con esa duda.

-Cuenta, cuenta... -dijimos de consuno.

-Pues no lo cuento, que esas cosas no se cuentan, hay que verlas en persona. –  
Nos dijo.

-¡Cuéntelo Usía! ¿Acaso cree Usía que vamos a dudar de su palabra? –Le dijimos convencidos.

-¡Touché! –nos dijo, dejándonos mohínos por sus fantásticos conocimientos de esa extraña jerga que utilizan los franceses y francesas desde su más tierna infancia y que algunos les ha dado por llamar el francés, con gran confusión y escándalo por algunos círculos humanísticos<sup>76</sup>.- Me habéis pillado, así que tendré que contaros para qué íbamos a ir. Os tenía que dar una lección magistral sobre los símbolos de las Catedrales. Habréis escuchado hablar sobre la masonería ¿no?

-Yo sí. -dijo uno de ellos levantando el dedo- Es un sitio donde los pobres amasan el pan ¿no?.

-¡No! ¡Muy mal! ¡Cinco puntos negativos! –Dijo el Gitanillo.- Es una Orden secreta como la nuestra, pero formada por burretes que se creen en la posesión de la verdad. Fijaos si serán ignorantes que pretenden el disfrute de grandes Secretos cuando lo único que hacen es auparse los unos a los otros para conseguir todo tipo de prebendas<sup>77</sup>. Y por eso son tan odiados, ya que cualquier grupo cerrado que ello persiga, pronto atraerá el odio de los excluidos<sup>78</sup>. Pero eso es otra historia. Los Secretos son su meta, lo interesante, y esos Secretos, son como el traje invisible del rey. Maravillosos, magníficos, sólo al alcance de los más puros, del corazón más limpio... Años y años persiguiendo esos Conocimientos... y esos Conocimientos no llegan... un niño los vería inexistentes, como el antedicho traje del rey, pero muchos los siguen buscando hasta la muerte... y nunca los alcanzan... porque los tenemos nosotros. Están ahí, para cualquiera que quiera verlos. En cualquier Catedral los tenéis a montones. En todas las Iglesias. Dentro y fuera, en cualquier sitio. Mirad y los veréis. Sí, nuestra Orden los ha ido dejando por cualquier lugar. –Suspiró largamente, miró una chuletilla que guardaba en su bolsillo y siguió- Os iba a mostrar un ejemplo en los secretos que guarda la tumba de Don Alonso de Rojas, que está en la Puerta de los Leones de la Catedral de Toledo, entrando a mano... un momento...-dijo haciendo como si escribiese, y siguió-

---

<sup>76</sup> ¿Lo capta? ¿no? ¡Angelito!, Anda, déjalo, que te vas a poner colorado si lo comprendes.

<sup>77</sup> ¡Qué burros!.

<sup>78</sup> ¡Piensa, coño, piensa!



... perdonadme, es que soy ambidiestro y churrilargo, y confundo la izquierda con la derecha. Está a la izquierda.

Los tres nos quedamos expectantes.

-¿Sigo o no sigo? –Nos dijo el Gitanillo.

-¡¡Claro!! ¡¡Siga Usía, siga!! -Dijimos de consuno.

-¡Pues ahora no sigo! -nos contestó con retintín. -¿No decíais que no merecía la pena gastarse cinco euros con cincuenta céntimos para entrar en la Catedral? ¡Pues ahora os jodéis!

-¡¡No nos haga Usía esto!! –contestamos de consuno.

-¡Si era una pasta gansa! –nos dijo con recochineo.

-¡Venga ya!, ¡No sea Usía así!, ¡cuéntenos el secreto! –le rogamos.

-¡No se!, ¡no se! –nos contestó mimosón.

-¡Venga hombre!, que nosotros somos sus discípulos!

-No se, no se....

-¡Que no se lo vamos a decir a nadie!...

-¡Bueeeeno!, os lo contaré, pero ojito con contradecirme otra vez.

-No se preocupe Usía por eso, que jamás le llevaremos la contraria. –Le contestamos de consuno.

-¡Señales!, ¡hay que ver las señales!. Hay que mirar a su estatua orante, a la cara, y al momento se comprende todo. –Calló y callamos todos. Y como era aburridísimo estar todos sin decir ni mu, siguió al poco.

-Cualquier persona, a poco que sea mínimamente perspicaz, notará que el tal Don Alonso de Rojas acaba de defecar. –Tras un estremecimiento producido por el escalofrío que cosquilleó nuestra espasmada y temblequeante columna vertebral, nos miramos con asombro los tres, y con gran expectación por nuestra parte, continuó el Gitanillo<sup>79</sup>.

–Sí. Dos querubines de su reja, se echan las manos a la cabeza del tremendo hedor que dejó. Y hay más. Si miramos la lápida al pie del defecador, la vemos ubicada entre dos larguiruchos personajes con pata de cabra y orejas puntiagudas... ¿os suena de algo? –preguntó.

Nos quedamos mohínos, porque la verdad es que sonar, lo que se dice sonar, nos sonaba poco.

---

<sup>79</sup> ¿Será ese uno de los secretos que nos hará perder el alma?...

Nos miró e hizo un gracioso mohín despreciativo con la nariz a la vez que una señal negativa con la cabeza dándonos por imposibles.<sup>80</sup>

-Bueno, quedaros con lo importante. Con la cara de nuestro ilustre predecesor. O con la cara de un Macero que hay en una hornacina en la entrada de la Sacristía...Un momento, voy a ver si era en la Sacristía o en otro sitio, porque no me acuerdo bien – dijo sacándose su chuleta, y estudiándola con profusión.

- ¡Maldita sea, no viene esto!, –nos dijo- yo creo que está en la entrada de la Sacristía, pero no estoy seguro del todo. Bueno, vosotros si vais algún día, miráis a todos los que estén vestidos de mosqueteros en alguna pared, y veréis a dos flanqueando una puerta, uno con una cara de gilipollón que no puede con ella, y otro que se está defecando vivito. Vamos, que casi huele la plumita que se le ha escapado aguantando las ganas de cagar que tiene. Y más cosas. No os perdáis el coro. Observad los asientos como están diseñados para que el respetable clero pueda rascarse el trasero de pie mientras acude a los oficios. Ved lo desgastados que están de tanto uso. Ved en las estatuillas que lo ornamentan, la profusión de figuras en las que el pimpollo u animal se huele a fruición su propio ano. Señales una tras otra. Nuestra Secreta y Sacra Orden aquí y acullá.

No salíamos de nuestro asombro, mientras el Gitanillo nos miraba con gran satisfacción alzando su ceja izquierda.

Al poco, no pudimos reprimir la impaciencia, y dijimos de consuno:

-Cuéntenos Usía algún otro secreto de los gordos.

-¡Qué decís!. ¡No, hombre, no!. ¡Pero cómo os voy a contar un secreto gordo!

-¡Venga Usía, no sea así!... ¡Uno sólo! –insistimos.

-¡Que no, coño, que me meto en un lío!.

-¡Venga, que no se lo decimos a nadie!, no sea Usía así.

-¡Que no, que por ahí no van los tiros!. ¡Que esos secretos vienen cuando menos se lo espera uno!, que sino, no tiene gracia ni intrínquilis la cosa.

-¡Venga ya, hombre!, –insistimos- ¡si se ve a la legua que está deseando de contarnos algún secreto de los gordos!...

-¡Hay que ver como sois los ricos!... No, si terminaré contando algo de lo bueno...

---

<sup>80</sup> Las patas de cabra y orejas puntiagudas se dan en los sátiros y en el Dios Pan. ¿En qué puñetas estaría pensando el escultor que hizo esas figuras paganas para ese pollo que seguro que asó vivo a más de uno por cualquier pijotada?

-¡Venga, saleroso! –dijimos zalameros.

-Bueeeeno... –terminó por ceder- Me estáis metiendo en un lío, pero como ricos que sois, tenéis un pico de oro que convencéis a cualquiera. Mirad. Un día de invierno que había ido al parque a tomar el sol, por eso de tomar algo caliente, cuando ya me recogía, observé un poco más allá a unos adolescentes que pasaban el rato golpeando a un anciano mendigo con palos de béisbol y de golf, mientras lo rociaban con una lata que a buen seguro contenía algún litrillo de gasolina. Me iba a retirar prudentemente, cuando me topé con una hermosísima y oronda mierda. No me pude resistir, y con sigilo para que no me viesan los chiquillos, fui a pisarla, y una vez hecho, me quedé horrorizado. Uno de los chavales, dio un enorme grito señalándome. Al unísono dejaron al abuelete, y corrieron a rodearme expectantes. Estaba tan horrorizado que permanecí como una estatua. Vi como los mozuelos me observaban. Vi sus tatuajes, sus ropas negras claveteadas, sus cadenas, sus cabezas rapadas, sus botas, sus esvásticas. Olí hasta el hedor de sus bocas –uno de ellos seguro que había tomado una tostada con ajo- y sobacos. Quise tranquilizarme pensando que si usaban palos de golf y de béisbol y encima desperdiciaban la carísima gasolina en el ancianote, es que posiblemente se trataba de alguna amena reunión de deportistas y de muy buena familia con haberes, pero, a decir verdad, el autoconvencimiento no me resultó eficaz en demasía. El que parecía su cabecilla, un angelote sonrosado de más de dos metros de alto, ciento cincuenta kilos de peso, y con un ojo aquí y otro en Valladolid, sacó su lengua, que para mi sorpresa estaba dividida como la de una serpiente y empezó a moverla como tala.<sup>81</sup> Miró a mi pie señalando la pisada mierda. Y dijo esto:

-Era Nuestra Mierda.

Cerré los ojos y apreté los dientes esperando alguna que otra reacción de los pimpollos, y al poco sentí como una mano me aferraba el hombro. Recé todo lo que supe, más como nada pasaba, al poco abrí los ojos. Y me encontré que todos los chicos me sonreían y me mostraban sus botas llenas de mierda. Y el bestiajo de la lengua me dijo:

-Ajedrez. Algoritmo. Transmutación en el émulo.

Por poco me muero de la impresión. Al momento lo comprendí. Pertenecían a nuestra Sagrada y Sacra Orden, y me acababan de transmitir un gran y enorme secreto.

---

<sup>81</sup> Oye, que yo ví a un tío en la tele que tenía así la lengua. Estaba lleno de tatuajes verdes y bultitos, y decía que se creía que era un lagarto. ¡Que moderno!

El Método de la Sabiduría. Me turbé ante la enormidad y lo profundo del mensaje<sup>82</sup>. Y tras cumplir su misión, los gurruminos, sin darme la espalda, se marcharon honrándome con la más hermosa de sus sonrisas.

Calló y callamos.

Nos miró y le miramos, si bien le tuvimos que dar un cosqui al conductor porque el capullo también miró, y de nuevo, por poco nos la pegamos.

Y como el Gitanillo seguía mirando con total suficiencia y nosotros tan sólo abríamos mucho los ojos, pero no abríamos el pico, nos dijo:

-Bueno, contad vuestras impresiones. Las escucho con total atención y prometiendo no interrumpiros hasta el final.

Nos turbamos un poco, y ninguno de los tres se atrevía a comenzar, por lo que tras varios codazos, éste se lanzó y dijo.

-Bueno, yo... si que sigo ese método... pero a decir verdad... lo varío en parte. En vez del ajedrez, prefiero el parchís. De hecho, juego mucho con mi secretaria. Le como una ficha, una teta fuera. Le como otra ficha, la otra. Le como otra...

-Ejem, ejem,- interrumpió el Gitanillo-

-Bueno, que me va el parchís. Lo otro, la verdad que algo menos.

-Pues a mí, lo que me va es la oca. -Dijo éste otro- Y yo no lo utilizo para fines espurios como el guarro este.

-Guarro será tu padre, so hijo de puta, -terció ese, iniciando una trifulca, que si no llega a ser por el Gitanillo, termina a tortazo limpio. El primero exigió una rectificación diciendo:

-Vamos, si siendo rico, no puedo follarme a mi secretaria, a la niñera, a la cocinera, a la mujer de mi chofer y a mi cuñada, apaga y vámonos. Que encima que con el sida está uno tan acojonado que parece un cartujo sin poder meterla dónde apetezca, le tachan a uno de guarro. No hijo, no. Que yo el condón no lo soporto, y prefiero hacerlo con unas pocas, pero estando seguro de donde la meto. Que luego, que si estaba muy buena, que si ya el sida no es lo que era, que si mejor, que una vez pillado se le pierde el miedo a cogerlo otra vez y se puede follar todo lo que se quiera sin protección

---

<sup>82</sup> Ande, sea bueno, y piense un poco que puñetas significa eso. Se supone que si aún está leyendo este ladrillo, es porque le gustan las cosas de ocultismo, simbolismos, cábala, el hebreo, la física cuántica, la metafísica kantiana o el relativismo finoantropológico postsovietico anti epidural y cosas similares. Así que antes de seguir, piense un poco por donde van a ir las siguientes memeces del libro y compruebe si tiene la misma perspicacia que el Gitanillo, que con esas tres -y pico- de simples palabras, encontró la Sabiduría. Le advierto que se trata de una cosa que si la pillas, puede cambiarle su vida, y que dentro de algunas páginas sabrá de que se trata...

alguna... pero no tiene que ser nada agradable pasarse el día cagando<sup>83</sup> y lleno de granitos.

-Perdona, llevas razón, cada uno es como es, y además los ricos podemos hacer lo que nos de la gana, que para eso somos ricos. Pero yo no soy tan miedica como tú. ¡Anda que no me he desconejado<sup>84</sup> a criaturitas!, y además, si no te fías, un buen condón, y a vivir la vida. De todas formas, a mi lo que me va es mandar a uno de mis gorilas con un Rolex de oro y diamantes a alguna de las gachises despampanantes que alguna vez veo en los lujosísimos hoteles de lujo a los que lujosamente voy de vez en cuando. Se los compro a la portera de mi bloque por seis Euros, que de vez en cuando se va a Gibraltar con su marido, un fontanero que debe estar forrado, y los trae a puñados. Y oye, que tienen que ganar un pico entre la portería, los grifos y el contrabando, porque tendríais que ver el piso que le han comprado a su hija, y como nos pusimos cuando nos invitaron a verlo. Se me salían los percebes y el salchichón por las orejas, y no hablemos de su boda, que eso sí que fue de lujo y señorío. Que por cierto, me he acordado de un chiste buenísimo.

-¡Cuenta!, ¡cuenta!... -dijimos los tres sonrientes, y no se hizo rogar contando:

-Una viejecita le dice a un viejecito: ¡Ay, Manolo, que viejos somos!. Uno de los dos debería de morirse... y así me podía ir con la niña a Barcelona.

-...Lo que nos reímos... Había que verlo, porque el chiste tenía gracia, y más como lo contó este.

- Tras secarnos las lágrimas de la risa continuó:

-Bueno, seguiré con lo del Rolex. No falla. Ven al gorila, el Rolex remitido de parte del Señor Marqués, y a los diez minutos la tengo abierta de patas en el Corsa.

-¿En el Corsa? –preguntó el Gitanillo.

-Sí. Un Opel Corsa rojo que tengo para ir de diario. Ya tiene un montón de años, bastantes bollos y la puerta del conductor no se cierra bien, pero cabemos los cuatro gorilas y yo, gasta menos que un mechero, y me hace el avío. Por cierto que ya llevo varias semanas sin pasar la ITV, y estoy un poco mosca no me vayan a poner una multa...

---

<sup>83</sup> Pido perdón por la grosería que dice este señor en vez de decir haciéndose popó, pero es lo que dijo el buen hombre, y queremos ser lo más literales posibles.

<sup>84</sup> Dícese del arte de picar piedras con la mano izquierda. ¡Tío, que morboso eres! ¿Qué esperabas que iba a poner aquí?... No, si luego dirás todo digno que no has perdido el alma y que el señor Diablo se ha comido una mierda más alta que la Giralda... Pues tú ve por ahí diciendo que te metes a leer notas pedofílicas, a ver que te dicen tus conocidos...

-¿Y por qué no la lleva al lujosísimo hotel de lujo ese? –Volvió a preguntar curioso.

-¿Pero Usía sabe cuanto cuesta un hotel de esos de lujosísimo lujo? ¡Hombre!, ¡por dios!, si ya no quedan por menos de cincuenta Euros y el IVA por muchas horas que te pases buscando ofertas en interné, y no está uno para esos dispendios. Y encima, si te sientas en el salón con varios gorilas vestidos de riguroso negro, con el pinganillo en la oreja y gafas de sol a tu alrededor, ni siquiera se te acerca el camarero para decirte que quieres tomar y te ahorras la pasta gansa del café con leche. Con esas cosas, no se juegan. Y además, si lo hago en el Corsa, puedo aprovechar para sisarle el Rolex en un descuido, y así me sirve para otra vez.

-¿Y lo del Corsa no es un coche de pobres? –preguntó haciéndose el ingenuo el Gitanillo.

-¿Pero que dice Usía? –Dijimos de consuno- Nosotros somos ricos, y como ricos podemos hacer lo que queramos. Los pobres no suelen tener nunca Corsas ni coches malos. Se entrapan de por vida y se compran un Mercedes o al menos un cochazo aparente y muy por encima de sus posibilidades. Los Corsas y otros cascajos sólo los usamos los ricos, los niñatos sin un duro, que técnicamente no son pobres, sino niñatos, o los mendigos, que tampoco son pobres, sino mendigos. El rico, el verdaderamente rico, es lo suficientemente inteligente como para que los demás, si él quiere, le tengan por tonto.

-A ver, explicaros, que no lo pillo –dijo con un toque sarcástico. Nos miramos muy extrañados de la falta de perspicacia del Maestro, y seguimos diciendo:

-Un rico de verdad puede ir como le de la gana, que para eso es rico. Puede ir con un mono lleno de grasa por la calle y no necesita aparentar. No hay placer más grande que te miren con desprecio por pobre sabiendo que los pobres son los que te miran y que tú estás infinitamente por encima de los demás, aunque nadie lo sepa.

-Eso es lo que quería escuchar. Oíd ahora. Gandhi dijo que no podía comprender como un hombre podía sentirse superior humillando a un semejante<sup>85</sup>. Y Yo os digo que

---

<sup>85</sup> Concretamente dijo “Shirinagar futhürs Shiriashiras shiringäfar Shirihshir gāshgameshs Shirngnākmar Dankshār” que en hindi, quiere decir eso. Si lo pronuncia y consigue darle el silveo correspondiente, verá que hasta en hindi se le ponen los pelos de punta... Hágalo... ¿Nota su belleza?... Memorícelo, y dígallo con los ojos cerrados... Deje que le capte su melodía... Ahora medite un rato... ¿Lo ha hecho?... ¡Gilipollas, que me he quedado contigo!, ¡Vamos, que por muy Diablo que sea, voy a saber hindi!... ¡Espabila tío!

el hombre por instinto<sup>86</sup>, sólo puede sentirse superior humillando a un semejante. Pero el verdadero bienestar no reside humillarlo, sino en sentirse superior a los demás aunque los demás te fustiguen con el látigo del desprecio, porque ese desprecio se vuelve contra ellos. –Cayó un rato para que pudiésemos empaparnos de sus palabras, y siguió diciendo- Pero para sentirse superior, hay que ser superior, y eso sólo se consigue con el Conocimiento.- Pero, estoy cambiando el rumbo de nuestra conversación, anda, sigue con lo que estabas contando. –dijo al del Corsa, y éste continuó:

-Bueno, efectivamente, tengo el Corsa porque soy rico de verdad. Es público y notorio que es de pobre ser rico<sup>87</sup>. Hago lo que quiero, soy dueño de montones de hoteles, a los que no voy porque son carísimos y tengo metidos en nómina en el departamento de merchadising-manegent-courgnistchintgking-mojinisting<sup>88</sup> de una de mis empresas a cinco japoneses, dos chinos, a un senegalés y a un judío que se pasan el día diseñándome nuevos placeres eróticos. Me cuesta una pasta, pero para eso soy rico, y si no puedo darme algún gustito de vez en cuando... Pero no creáis que lo mío es sólo follarse y follarse. No, tengo mi corazoncito. También hago muchas obras de caridad. Todos los años me ahorro un buen pico en la declaración de la renta con una ONG que tengo para proteger a los niños. Me dedico a recogerlos y les doy trabajo en una fábrica que tengo en China. El capataz ya me ha llamado la atención varias veces porque al trabajar tantas horas sin apenas dormir no prestan atención y ya han estallado varias minas personales de las que fabrican, pero ¡hijo!, que queréis que os diga, si me salen más baratos que alimentar a un pollo... Además mis técnicos han paliado el problema de una explosión de las gordas aislando las cadenas de producción de las minas con otras cadenas de elaboración de piernas ortopédicas, de tal forma que si estalla una mina, solo se espachurran los que están alrededor, pero la onda expansiva no llega a la siguiente mina. Y encima, se complementan las dos producciones y en el mismo avión podemos mandar ambas manufacturas a África y regresar repletos de oro, diamantes o minerales estratégicos, creándose una... una... ¡coño!, ¿como era la jodida palabreja?... ¡mira que me la ha repetido veces mi director-manegerskmenting-chuminestingk-informatiking para que me la aprenda!...

---

<sup>86</sup> Por instinto. Porque así ha sido creado. Porque se lo han metido aún antes de nacer. Cierre los ojos – ahora en serio- y medite si esto es cierto o no. Piense quien es el culpable de estos sentimientos. Madure este pensamiento... si se atreve.

<sup>87</sup> Medite “es de pobre ser rico”. Es la frase más aguda y profunda de todo el libro. Si la llega a captar, casi, casi, tendrá toda la Sabiduría de este mundo.

<sup>88</sup> Observe que como nuestro hombre es tan rico, los departamentos comerciales de sus empresas aún tienen nombres más gilipollescos y complicados que los usuales.

-Sinergia. –Apuntó el Gitanillo.

-Sí, eso sinergia. Pues que crea una sinergia de esa de mil pares de cojones. Sí. Para mí, la infancia, es una prelación. También me desgravo un dineral con otra ONG dedicada a la investigación médica para salvar vidas de nuestros pequeños. Puedo decir con orgullo que poseo la clínica más avanzada del mundo de trasplantes infantiles para ricos. ¡Que carita de felicidad ponen cuando les doy un esperanza!... Y no creáis que solo trato a ricos como nosotros... ¡No!, ¡que va!... Allí cualquiera que paga la millonada que pedimos, es bienvenido. De hecho, potenciamos bastantes campañas publicitarias dirigida a los pobres, que como pobres tienen muy buen corazón, pidiendo dinero al personal aquí en España para que manden a sus bestiajos a nuestras clínicas en América para trasplantarse cualquier coseja de esas que hacen aquí en la Seguridad Social sin costar un duro, y dicho sea de paso, infinitamente mejor que nuestros médicos. Trincamos el dinero, y nos encargamos de todo. Raptamos a un pobre en algún país de pobres, le sacamos el riñón, le cosemos la herida para que luego no proteste, que ya se sabe como son esos pobres de contestatarios, y se lo ponemos al que paga. Y todos tan contentos... Pero, estoy variando cosa fina... Sigo con lo de la oca. Me aficioné en el Consejo de Ministros. Después del cuarto de hora repartiéndonos esto y aquello, nos aburríamos como una morsa en un partido de críquet, pero teníamos que hacer el paripé de quedarnos al menos dos o tres horitas encerrados, porque afuera esperaban los periodistas. Un día el ministro de presidencia, Paco, que era el que organizaba estas cosas y no se le escapa una al muy jodido, nos propuso jugar al pillar y lo pasamos de muerte, pero el ujier nos sugirió que cambiásemos de juego, porque hacíamos mucho ruido, y los periodistas podían pensar que estábamos de tortas. Paco propuso entonces jugar a las cartas, pero si no es por el ujier que de nuevo nos recordó a los periodistas, se lía una peor que en la guerra, porque en la primera partida de póquer, de los catorce que éramos, doce teníamos repoquer de ases, y los otros dos, escalera de color. Cortó por lo sano, y nos puso a jugar por parejas a la oca, y sin dinero, y desde entonces, oye, miel sobre hojuelas; le coges el gusto a la oca, y se te van las horas sin sentirlo... Y lo de las otras dos cosas... yo tampoco... no, eso no me va mucho, y eso que como sabéis, soy rico, y como rico que somos, bien podría gustarme, pero... En fin, que te doy a ti la palabra.- dijo dirigiéndose al otro caballero que aún no había dicho nada.

-Yo, de cosas eróticas... mejor será que me calle, porque os puedo escandalizar.  
-Nos dijo, ante el grito y alborozo generalizado de los presentes, que formamos un enorme galimatías exigiendo que contase todo, todo, TODO, pero con pelos y señales.



Y no sólo pelos, sino pelillos, puntitos negros, espinillas y granitos. Vamos, que todo, todo.

Con gran pesar por su parte, y los ojos bajos, siguió:

-Es que es muy fuerte... es mejor que pasemos a otra cosa. Si queréis os cuento una anecdotilla que me pasó con un niño sajaragüi que venía todos los veranos...

-De eso nada, –dijimos de consuno- queremos la historia picante...

-Veréis, –siguió aquel- la historia del sajaragüi es muy buena. El muy capullo le temía al agua como una vara verde. Sólo al final del verano<sup>89</sup> llegamos a acostumbrarlo a que se duchase todos los días, que se lavase los dientes tras las comidas y las manos antes de comer, que usase champú, colonia y cosas así...

-Eso no nos interesa, sigue con la historia picante –dijimos de consuno.

-Es que es muy curioso, veréis. La primera vez que comió con nosotros, apenas bebió agua, y la que le sobró del vaso, el muy guarro la volvió a meter en la jarra<sup>90</sup>...

Fue el Gitanillo el que tomó la voz imponiendo silencio, diciendo de forma imperativa, con el total entusiasmo de nosotros dos:

-Mira: Sé que eres rico y yo pobre, pero en nombre de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y recogiendo el sentir de los aquí presentes, te EXIJO que dejes esa historia, y cuentes con regodeo, tus inquietudes eróticas... ¡Vamos, que nos vamos a quedar sin saber una cosa de estas!

El interpelado, bajó aún más los ojos, y le vimos sufriente y sudoroso –cosa que aumentó nuestra impaciencia- y empezó a hablar diciéndonos:

-Veréis... A mi lo de mi abuela me dejó traumatizado<sup>91</sup>, y desde entonces... Sí, me case, y tengo once hijos, pero mi señora es prima mía, y los dos somos supernumerarios del Opus, así que de común acuerdo antes de casarnos, que evidentemente fue por las perras del uno y del otro, hicimos el voto de castidad perpetuo, que yo por mi parte cumplo escrupulosamente. Sí. No soporto estar con una mujer vulgar. Me dan asco. Porque, además, tras lo de mi abuelita, vino lo de los sacerdotes. Me metieron en un colegio interno de la Obra. Y allí fui rígidamente educado en la castidad más absoluta. Rezos y más rezos... Novenas, vía crucis y

---

<sup>89</sup> Al final del verano... Cuando ya se tiene que ir a su tierra... un vaso de agua, un único vaso de agua al día para todo. Para todo... ¡Que bien lo ha pasado!...

<sup>90</sup> Esta anecdota la he escuchado a una familia que acogió a uno de estos niños.

<sup>91</sup> Sí, como habrá adivinado el lector perspicaz, el que habla es el que contó la instructiva y romántica historia de la dulce abuelita. ¿Lo había captado amable lector?... ¡coño!, si no lo ha cogido es que es torpe con cojones.

Nota a la Nota. Sí. Ya se que uso mucho eso de cojones. Y lo pongo porque me sale de las narices.

penitencias... Catequesis, ejercicios espirituales<sup>92</sup> y rosarios... Y mariconeo a mansalva. Supongo que habrán cambiado mucho las cosas desde mi tiempo a los actuales, porque como se laven tan poco como poco se lavaban nuestros guías espirituales, sería imposible la proliferación de tanto mariquita. Cada vez que me acuerdo como le olía el nápiro a mi confesor, me entran ganas de vomitar. Vamos, que no me meto un cipote en la boca ni por todo el oro del mundo. Así, que ni hombres ni mujeres...- Cayó y aún bajó más los ojos.

-¿Y eso era lo que nos iba a escandalizar?. -preguntamos de consuno con total desengaño.

-No, no es eso... -Dijo avergonzado- Si aún no he comenzado...

-¡Venga hombre, que no será para tanto... -Apostillamos imaginando algo retorcido y sabroso, muy retorcido y muy sabroso, retorcidísimo y sabrosísimo...- Venga, sigue, sigue, que digas lo que digas, no nos vamos a escandalizar.

-Bueno, sigo, pero os recalco que os lo he advertido...

-Venga, venga. -Insistimos.

-Pues como os dije, yo era muy religioso... Y era especialmente devoto a la Virgen... Me pasaba, y me paso, horas y horas ante su estatua...su estatua... -cambió la voz y susurró tembloroso, poniendo los ojos en blanco y arrastrando y babeando cada una de las dos sílabas:

-Vir-gen...

Chillamos horrorizados. Jamás habíamos visto tanta perversidad, maldad, malignidad, malevolencia, indignidad, perfidia, bajeza, vileza, villanía, execración... y no sigo, porque la tecla de sinónimos de mi programa informático no me da más palabrejas parecidas, y no pretenderá que vaya a una biblioteca a buscar un diccionario de equivalentes... Fue el Gitanillo el que tomó la voz aplacando los gritos e indignación general para que se escuchase su reproche:

-Pero, pero, pero, pero, pero, pero, pero, pero... Pero ¡a qué mente puede ocurrírsele eso!...Pero ¿tu crees que eso es normal?... Pero ¿tu crees que eso puede decirse por ahí?... ¡hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!  
¡hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!. ¡Por dios!, ¡por dios!, ¡por dios!, ¡por dios!,  
¡por dios!, ¡por dios!, ¡por dios!, ¡por dios!. ¡No!, ¡no!, ¡no!, ¡no!, ¡no!, ¡no!, ¡no!, ¡no!,

---

<sup>92</sup>¡Qué reconfortantes que eran! Te dejaban como nuevo. Ya, como casi todo lo bueno, van desapareciendo, y es una lástima, porque entrabas por librarte unos días de colegio, lavabas bien tu alma, y terminabas con unas ganas de ser santo del copón.

¡no!. Pero... ¿Qué pretendes diciendo ese yerro?... ¿Qué haces aireando ese secreto?... ¿No te das cuenta que así ningún editor va a comprar este libro?... ¿Cómo vamos a ganar algún premio literario poniendo aquí una aberración como esa?... ¿Qué quieres, qué no nos sigan leyendo?... ¡Vamos, aún no hemos puesto ningún Secreto, y sales con esto!... ¿Tu sabes las horas que se tardan en escribir un libro así para que vengas ahora con una parida de estas y luego te pongan verde?... ¡Hijo!... Serás rico... pero eso... ¡no!... ¡Eso no!. ¡Recuerda que al Luis XVI y señora le cortaron el gañote por muchísimo menos que esta barbaridad!... Castillos mas altos han caído, así que fíjate si no va a caer este libro si ponemos barbaridades de esas. ¡Vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, dejemos el tema, y pasemos a otra cosa. ¡Venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, dejemos el tema. Venga, decidme lo que pensáis del resto del sistema para alcanzar la sabiduría con lo que comenzamos estas meditaciones, y dejemos esto de una vez... ¡Hay que ver las aberraciones que hay que escuchar!... ¡Y parecía una mosquita muerta!... ¡Venga, venga, vamos a otro tema!.

-Desde luego, el tío este nos va a meter en un lío. A mí que me saquen del libro, que me da miedo...

-¡Venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, ¡venga!, dejemos el tema, que el libro está saliendo muy bien para que por la atrocidad de este degenerado nos lo eche todo por tierra. –dijo el Gitanillo.

-Bueno, pero que mi nombre no figure. -Dijo el interpelado, apostillando el otro algo parecido.

-Bien, no figurarán, pero vamos a dejar de una puñetera vez esa obscenidad, a ver si se pierde en lo demás y cuela. Así que venga, sigamos como si no hubiese pasado nada. Vamos, sigue... ¿que os parece lo del resto del sistema para alcanzar la sabiduría?...

-...A mi me parece... Oye, que no aparezca mi nombre seguro que...

-¡Deja ya eso!, ¡sigue!.

-¡Es que...!

-¡Sigue, coño!

-Es que este me ha cortado la inspiración...

-¡Venga!

-Bueno, sigo...Pero...

-¡Que sigas!, ¡coño!

-Bueno... la segunda parte... la segunda parte... yo... ¿Qué era?

-El método para alcanzar la sabiduría es ajedrez, que ya la hemos visto –miró con una cara despreciativa y reprochadora que pudimos ver desde nuestros asientos- y falta ahora, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Pues, no se si eso que falta, será para ricos. Yo soy más selecto. No dudo que los pobres les interese, pero a los ricos...

-Yo pienso igual. Eso para los pobres. -dijo el otro.

-A ver, aclararos, dijo el Gitanillo.

-Pues a mí eso de los guarrismos con mulos, no me van mucho.

-A mi tampoco.

-¿Guarrismos con mulos?.

-Sí –dijeron los dos, mientras el pervertido callaba como una ramera ante una procesión.

-...Pero, ¿eso qué es? –preguntó el Gitanillo.

-¡Que pregunta hace Usía!. Pues eso del método ese de la metodología metodológica para metodearse. Lo del secreto secreto. Lo otro del ajedrez.

-¡Anda... que...!... ¡Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo! –dijo algo cabreado el Gitanillo.

-¡No se ponga Usía así!, ¡que sólo hemos fallado en lo del trasputado ese! –dijeron de consuno los dos, mientras el pervertido seguía callado.

-¡Qué trasputado ni que leches! ¿No sabéis que es un algoritmo o un émulo?.

-¡Hombre!...

-¿Lo sabéis o no lo sabéis?...

-Somos ricos... no tenemos necesidad de saber esas cosas... –dijeron esta vez excusándose los tres.

-¿No sabéis nada de informática? –preguntó de nuevo el Gitanillo.

-Esas cosas, son para los pobres. Por veinte mil duros al mes, tienes al mejor ingeniero informático a tu disposición. Y no digamos a alguien que no tenga cincuenta master por Oxscfordtk o no sea el primero de la promoción de Machachuchestckts.

-Me dejáis algo cortado, porque tenéis más razón que el Mojamé con el Sahara.

-¡Pero que dice Usía! ¡Vamos! ¡Por dios! ¡Porque es Usía quien lo dice, que si no pensamos que es aún más pervertido que este! ¡Mira que decir que el Mojamé tiene razón con lo del Sahara!.

-¡Bueno, Bueno!, dejemos eso, que no quiero problemas.

-Dejémoslo, pero antes dénos una pista...

-Mejor será que lo dejemos, que no está el horno para bollos.

-Sí, mejor será, pero dénos una pista, una palabrita, la primera letrita... que cuando Usía dice algo, por algo será, que ya sabemos que es un lagartón.

-Que no. Si queréis una pista, leed la historia. Leed el futuro. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, consiga sus fines. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, empiece a tocarle las pelotas a los franceses con derechos históricos, fueros y demás zarandajas, y ello para tapar sus líos internos. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, sufra la creación de un GAL de verdad, no el dirigido por Mortadelo y Filemón de aquí, y encima con leyes plan la Tacher del tipo que se aplicaron a esos dos angelitos en el aeropuerto de Gibraltar<sup>93</sup>. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, no pueda tener a sus gudarís sacándose difícilísimas carreras<sup>94</sup> en un par de años en sus cómodas cárceles y en vez de ello, les pase los que les pasó a los de la banda de Mandermaichoff<sup>95</sup>. Pensad que pasará cuando el Noble Pueblo Vasco, gracias a los que se aferran al sillón y seguidos por la borregada, nos exija ayuda a nosotros, los maquetos, al ser muy evidente que por nuestra torpeza no hemos previsto esas maldades del gabacho<sup>96</sup>... Y ya está bien, no me tiréis de la lengua que me metéis en un lío...

-¡Sí!, ¡sí!, no siga, que será mejor para todos –dijimos de consuno mirando de aquí para allá asustadísimos por si alguien había escuchado esto, y eso que aún estábamos dentro del coche<sup>97</sup>.

-Vega, sigamos con eso de la informática y los mejorismos de mulo esos. – dijimos nerviosos y temblorosos.

---

<sup>93</sup> Sin mediar palabra sus agentes los detuvieron, los tiraron al suelo y les pegaron dos tiros. Luego todo, materia reservada, y a otra cosa.

<sup>94</sup> Como son de una raza superior, todos ellos son listísimos, y sus profesores, de universidades también vascas, no tienen más remedio que ponerles matrículas a mansalva.

<sup>95</sup> Mandermaichoff o como coño se llamase, que no me acuerdo bien, y no tengo ganas de buscarlo en interné. Los angelitos, alemanotes ellos, en vez de ser reeducados primorosamente para reintegrarlos en sociedad y poder convivir pacíficamente con sus víctimas con un puestazo de puta madre en el gobierno local, fueron apareciendo ahorcados en sus celdas, todos ellos suicidados, claro está. Tampoco recuerdo si también fue materia reservada. Lo que sí que me acuerdo es la indignación que produjo en determinados círculos progres españoles que no pasase nada por la evidentísima maldad que suponía que esos luchadores de la libertad terminasen en los ataúdes asignados a los asquerosos burgueses por ellos elegidos.

<sup>96</sup> Francés.

<sup>97</sup> Ojo, que yo tampoco he dicho nada, así que luego no vaya diciendo esto y aquello por ahí. Y no se le ocurra pensar sobre este tema... ¡Venga!, ¡venga!... A leer rapidito para fardar que se ha leído otro libro... sea un buen asnete, y pase esta anécdota sin entender nada como hasta ahora...

-Sigamos, pero no son mejorismos de mulo. Recordad: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Si eso, eso.

-Venga, repetid: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Eso mismo, ajedrez, gorismos y trasmutación del mulo. –dijeron con la lengua algo trabada.

-¡Que no!: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo. A ver tú, repite: Ajedrez, algoritmo y transmutación en el émulo.

-Ajedrez, algorerismo y transmutación del mulo.

-¡Casi, casi!, Repite: Ajedrez, al-go-rit-mo y transmutación en el é-mulo.

-Ajedrez, al-go-rit-mo y transmutación en el é-mulo.

-¡Hombre bien!... ¡muy bien!... diez puntos positivos. Ahora tú.

-Ajedrez, al-go-rit-mo y transmutación en el é-mulo. –Dijo el interpelado.

-¡Muy bien!, otros diez puntos positivos para ti.

-Eso no vale, -interrumpió el primero- Yo lo he dicho primero y no es justo que también le de Usía diez puntos positivos.

-Tú te callas, que yo soy el Profeta y hago lo que me da la gana. Y como me vuelvas a contestar te doy cinco puntos negativos. –Dijo el Gitanillo dejando profundamente cortado y mohíno al interruptor.

-Venga, ahora tú. –siguió preguntando al otro.

-Ajedrez, algoritmo y transrotación en el émulo.

-¡No!, ¡transmutación en el émulo!. –Riñó con un deje de fastidio.

-¡Que cruz, señor, que cruz!. Venga, tendré que haceros una parábola como las que hacía el copión ese.

-¿Qué copión?. - Preguntó uno de estos.

-Mira, de verdad, dejemos estos temas, porque así nos vamos a comer el libro con papas fritas, o peor aún, vamos a terminar con la boca partida. Nada, no he dicho nada del copión.<sup>98</sup>

Nosotros, ya escarmentados por los anteriores sustos, no nos atrevimos a preguntar más, así que simplemente prestamos atención, con un poquitín de miedo, a decir verdad, y al poco siguió el Gitanillo.

---

<sup>98</sup> ¿Qué hace leyendo esta nota?... ¡Venga!, ¡venga!, a leer rapidito, que hay que terminar esta racha pronto... ¡Joder como está el patio!...

-Bueno, empecemos, y tú, -dijo dirigiéndose al conductor- deja de mirarme mientras conduces que a la tercera va la vencida, y nos la pegamos. Y vosotros dos, dejad de menearos y de cambiar posturas, coño, que parecéis dos novios ahí metiéndose mano.

-Claro, como Usía va detrás todo cómodo y no como nosotros en el mismo asiento aquí delante, pues muy... -No pudo terminar porque un enorme capón de su compañero le interrumpió.

-Pero tío ¿qué dices? -dijo éste mientras aquel se rascaba ostensiblemente la cabeza- ¿Cómo osas hablar así al Maestro?.

-Muy bien, diez puntos buenos para ti, y cinco puntos malos para ti... Sigo. -Y siguió contando la siguiente

### Parábola del ajedrez

<<Había una vez dos muchachos, que como cualquier muchacho, se pasaban el día haciéndose pajas y soñando en follar no con una, sino con mil muchachas. Había en la aldea otras dos muchachas, las dos de buen ver y mejor palpar, la una que se bajaba las bragas nada más pedirselo, la otra, casta y recatada, si bien la primera era pobre, y la segunda rica. Uno de los muchachos, el más caliente, cortejó a la muchacha de las bragas ligeras, al poco ya estaba follando. El otro, que era de nuestra Secreta y Sacra Orden, meditó y meditó, y en vez de dirigirse a la muchacha del conejo alegre, se dirigió a la casta y recatada y le ofreció amor. Una y varias veces más le rechazó, mientras sufría las burlas del otro muchacho, que follaba una y otra vez a la calentorra, que preñada pronto terminó de éste. Pero el muchacho insistía, y al final, la casta accedió, si bien, antes de abrirse de patas, a instancias del muchacho, pasaron por el altar. Consumado el braguetazo, el de la casta, no solo follaba y follaba con ésta, sino que igualmente se follaba a la calentorra bien preñada -era un pervertido total y le encantaban las que tenían bombo- y a otras muchas, porque como ya era rico, como bien sabéis, podía hacer lo que bien en gana le apeteciese.

El que tenga orejas que escuche.>>

No quedamos asombradísimos con la profundidad de la gnosis del primer método para alcanzar la antedicha sabiduría, y rogamos que de inmediato y sin dilación, nos informase sobre el siguiente método, relatándonos la siguiente

## Parábola del algoritmo<sup>99</sup>

<<Érase una vez un muchacho que se pasaba el día haciéndose pajas y soñando que se follaba a la rica del pueblo. Ella era rubita y pija. Él, moreno, bruto y pobre. Se puso a pensar, y pensó, porque aunque pobre, y como pobre cortito de seseras, la calentura hace milagros. Esbozó primero unas líneas generales tanteando sus posibilidades: ligársela por la cara para follársela, o bien pedirla en matrimonio a su señor padre y follársela con las bendiciones divinas y humanas. Lo primero exigía buen pico, buen porte, y que al menos, la niña no supiese que era pobre. Lo segundo lo mismo, pero encima habría que aportar garantías de que era rico, o aún mejor, político, supliendo esto, la pobreza y el pico, porque no existen políticos pobres o con poco pico, como no existe el fuego frío. Buen porte y buen pico, con agüita y jabón, y yendo a la escuela, medio, medio se podría conseguir, si bien, no era cosa fácil. Que la niña no supiese que era pobre... si conseguía las dos primeras premisas, quizás colase, porque hasta entonces, la muy cabrona, como pobre que era, había ignorado totalmente al muchacho. Para poder aportar pruebas de la riqueza, habría que ser rico, y como trabajando eso no es posible, habría que liarse a vender drogas, cosa que si bien es muy lucrativa, es exageradamente peligrosa, no por la policía o los jueces, que con un buen abogado, en dos días estás en la calle por una cagada de mosca en cualquier declaración que vulnere tus derechos constitucionales, sino por la mucha competencia que hay, y la mala gente que controla el negocio. Para ser político, necesitaba, amen de buen pico, no tener escrúpulos, vender a tu madre si hiciese falta, ser pelota con tus superiores a carta cabal y hasta el paroxismo y un déspota repugnante con tus inferiores. Y comenzar pasándose horas y horas, días y días, semanas y semanas, meses y meses en la sede del partido chupando culo tras culo. Y entre chupada y chupada, chuparse interminables reuniones, una tras otra, y sin dejar ni un solo culo sin chupar. Haciéndose notar. Chupando culos, uno tras otro, chupar y chupar sin apartar ni un sólo pelillo o

---

<sup>99</sup> Iba a tener mala leche, que para eso soy el Diablo, y no iba a aclarar que es eso de algoritmo, sino simplemente poner la parábola. Pero, bueno, habrá que ser condescendiente con el personal, y aclararé por donde van los tiros. Los algoritmos son un método matemático, que el que suscribe vió por primera vez cuando hace algunos años le dio por aprender Basic –uno de los primeros lenguajes informáticos-. Gracias a dios, no aprendí Basic, que al poco no servía para nada, pero me quedé prendado del método, o al menos la idea que de él saqué, que no se si será la correcta. Consiste, básicamente, en dividir cualquier problema en otros varios más simples, aislar las distintas fases hasta que estas sean resolubles o irresolubles dentro de su simplicidad, y luego, interrelacionarlas entre sí para encontrar la solución, y ello por medio de gráficos. Parece una memez, pero no lo es, porque si lo pillas, te ayuda a afrontar cualquier problema por difícil y complicado que parezca a simple vista.



pelotilla... que ya llegará tu día... El muchacho cogió papel y lápiz y trazó el organigrama y sus interrelaciones. Se concentró profundamente y empezó el trabajo. Comenzó a dibujar, y en más de una ocasión tiró el folio lleno de rallajos, palabrejas dentro de círculos y otras frases dentro de rectángulos, a la papelera, comenzando de nuevo hasta que todo quedó perfecto. Cuando lo tuvo, lo estudió con todo detalle y trazó una línea que iba del cuadro inicial “Cómo follarme a Julita” al final “Me follé a Julita”, saltándose todos los demás pasos, poniendo otro recuadro en la mediana que decía: “Violar a Julita”.>>

Nos quedamos un poco turbados por tan inesperada y brillante conclusión, y el Gitanillo le puso el broche concluyente diciendo:

-El que tenga orejas, que escuche.

Y uno de nosotros apostilló:

-Y encima, la culpa la tendrá la sociedad que lleva a ese pobre muchacho a delinquir.

-¡Muy bien!, ¡pero que muy bien!. Diez punto positivos<sup>100</sup>.

-¡Venga!, ¡venga!, ahora el del mulo, dijimos muy alterados los tres.

-¡Émulo!, coño, ¡émulo!.- Nos riñó el Gitanillo. -Desde luego... bueno, os contaré su parábola antes de que alguien meta de nuevo la pata.

-Sí, porque menos mal que nadie ha dicho nada de la pena de muerte. -Dijo el perverso, produciendo sus palabras un rápido volantazo que de nuevo estuvo a punto de provocar un accidente, y un grito de horror, no del volantazo, sino de la temeridad que suponía esa imagen auditiva.

Sonó un enorme bofetón que se estrelló en la boca del perverso.

Hubo un momento de expectante pánico.

El momento se alargó.

Y se alargó algo más.

Y como estaba feo que se alargase aún más, porque íbamos a aburrir al personal, apartándose los calzoncillos de la raja del pompis, que poco ha se le había metido<sup>101</sup>, el Gitanillo cortó el cortante silencio diciendo en cortante forma:

---

<sup>100</sup> Bueno, ya que hemos dejado los temas escabrosos olvidados, ya es hora de que se ponga a pensar en el significado del método para adquirir sabiduría que en parte hemos expuesto. No sea flojo y piense, que el método, si lo aprehende, es bueno con cojones.

<sup>101</sup> Recuerde que lo que aquí se relata no es fruto de una mente calenturienta, sino de la realidad, y si al angelito se le había metido los calzoncillos en la raja del esfínter, habrá que decirlo ¿no?... ¿Es que al lector nunca se le han metido?... Pues entonces...

-Pongamos las cosas claras, que con eso del interné, los telefonillos bolsilleros y los cohetes espías, seguro que tenemos más de un satélite escuchando lo que decimos. Aquí todos los presentes, como la totalidad total y totalera de todos los españoles, somos totalmente contrarios a la pena de muerte. ¿No es totalmente verdad?.

-¡Sí!, ¡sí!. ¡Mismamente!. -Nos apresuramos a contestar mientras nerviosos mirábamos a todos lados, y especialmente hacia el cielo.

-Pues eso, que lo de la pena de muerte es una salvajada, propia de chinos o de americanos, pero no de nosotros, los civilizados. Fijaros del angelito ese que mató con una catana a toda su familia. Ya está totalmente rehabilitado en la calle. O las chiquillas esas que mataron a su amiga por divertirse. ¿Qué hubiese ganado la sociedad con eliminarlas? Hay que pensar en la familia de las víctimas. Tengo entendido que una de esas chiquillas vive en el mismo bloque que los padres de la muerta. Los pobres, al menos, tienen el consuelo de ver a su amiguita, a la persona con la que estuvo los últimos momentos con su hija, y seguro que cada vez que se la encuentran esperando el ascensor, salen a relucir amenas anécdotas de su perdido retoño. Sí, hay que reintegrar a esos delincuentes, igual que a los violadores, por mucho que hayan matado o lisiado a sus víctimas. Recuerdo el caso de otro angelito que tras violar a una degenerada que seguro que llevaría una provocadora minifalda o algo así, le arrancó los ojos. Escuché que la golfa ya estaba totalmente integrada en la sociedad<sup>102</sup>, y capaz que el violador aún tenga que ir a dormir a la cárcel o alguna que otra tortura similar. ¿Es que acaso no es manifiesto que estamos hablando de blancos, de gente como nosotros...?

-Bueno, que las cárceles están llenas de negros y de moros, -terció uno de nosotros.

-Sí, pero son nuestros negros y nuestros moros. -Siguió. -Tenedlo muy en cuenta. Futuros votos. Igual que el morillo ese que se cuele por Ceuta. No olvidéis la alambrada. Fuera de ella, Jauja, podemos follarnos por dos duros a los niños o niñas que queramos, o podemos ponerlos a trabajar en alguna de nuestras fábricas hasta que revienten... Pero si cruzan la alambrada... ¡Votos!... recordad: ¡Futuros votos!... Pero estamos cambiando de tema. A los delincuentes, sean negrillos o mafiosos sudacas, hay que reintegrarlos porque son de los nuestros, estén en prisiones españolas o de negros.

---

<sup>102</sup> Perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname, perdóname y perdóname mil veces. Si pudieses verme, pobrecita mía, querida mía, verías que estoy escribiendo esto secándome las lágrimas para poder ver, y con un nudo en la garganta que me impide respirar. Si alguien te habla de esto, no dudes ni un instante, que tus sentimientos y tu dolor, son los míos. Si pudieses leer estas líneas, cielo mío, nada más me placería que entendieses lo que realmente quiero decir aunque diga otra cosa. Suerte, mucha suerte, corazón. Tu dolor me esclaviza.

Es más, si los pobres delincuentes están en prisiones de fuera, habrá que darles un buen sueldo para que puedan vivir dignamente. Estaría bueno que un español pasase las mismas miserias que cualquier negro en un país asqueroso de esos. ¡Vamos, hasta ahí podíamos llegar!, con la de piojos, pulgas y desgracias de todo tipo que hay por ahí. No comprendo a los políticos. Miles de billones de muchillones de dólares para esa gentuza, para niños que luego se convertirán en negros hechos y derechos, y ahí, justo al lado suya, nuestros pobres compatriotas pudriéndose con tan sólo unos cientos de euros al mes de sueldo del estado, pero nada de aire acondicionado en las celdas, putas para sus hambres fisiológicas y demás necesidades perentorias. Y además, la mayoría sólo están por tráfico de drogas... ¿Cuándo la legalizarán ya de una vez?

-¡Pero que dice! –Hubimos de interrumpir de consuno. -¡Cómo se nota que no es Usía padre de familia!. ¡Por dios, cómo Usía dice eso!. ¡Por dios, por dios!... ¿Sabe Usía la miseria que eso originaría? ¡Porque Usía es quien es, que si no!... ¡No, por ahí no pasamos!...¡Que ruina, que ruina!... ¿Usía sabe la cantidad de gente que come del negocio?... ¿Usía sabe cuanto ganamos al año con las drogas?... ¿Qué quiere, que no podamos comprarnos un yate o un jumbo cuando nos salga del pijo? Mire Usía, con esas cosas no se juega. La bicha ni mentarla<sup>103</sup>. Que si sale a relucir seriamente el tema, algún capullo habrá que proponga darla gratuitamente en hospitales tras un curso para ver su malignidad, o que a los viejos, en vez de alargarles la vida estúpidamente, se atiborren de ellas de forma controlada<sup>104</sup>. Deje Usía el tema, y sigamos con lo que íbamos.

-Bueno, -continuó el Gitanillo por primera vez algo turbado- siguiendo con nuestros chorizos, hay que aguantar una y otra vez sus chiquilladas, porque sus actos son originados por nuestra sociedad, y los negros, moros, sudacas y chinotes que siguen fuera, que se jodan, que no habiesen nacido en un sitio de pobres. –Y siguiendo ya con más ánimo, cogió carrerilla y continuó diciendo:

-¿Es que acaso no valen mil chorizos de los nuestros lo que uno de esos negros? ¿Es que acaso aunque sea un trabajador honrado y eficiente, un buen padre de familia, dejará de ser negro? ¿Cómo vamos preocuparnos de esos negros? No. Hay que ocuparse

---

<sup>103</sup> Dicho del lugar.

<sup>104</sup> Medite este punto. ¿Le gustaría llegar a la cuarta edad?... ¿Le gustaría ser un cadáver durante años, con un simple soplo de vida?... Yo, que aunque Diablo, no soy tonto y jamás he probado droga alguna, si alguna vez noto los síntomas de la vejez, de la verdadera vejez... Me cojo todos mis ahorros, me compro un cubo de cocaína, y me voy a poner tibio. Pero vamos, que tibio, tibio, tibio y a estirar la pata agustito...

de nuestros chorizos. Reintegrarlos en nuestra sociedad, y si no quieren, pues aguantarse, pero a los negros, bien lejos. Que se jodan por negros.

-Sí. ¡Eso!, ¡eso!. –Dijimos de consuno.

-Y terminaré mejorando un brocardo<sup>105</sup> jurídico: Trastoco eso de más vale cien millones de culpables en la calle que un inocente en la cárcel, por más vale el voto de un chorizo que la vida de cien mil trillones de quintillones de billones de negrillos que no votan. –Y terminó.

Y como sus palabras tenían miga, hubo un compacto y migoso silencio. Y como tampoco resulta conveniente seguir alargando esos migosos silencios, que ya van varios y pueden aburrir al lector nunca del todo atrapado, el Gitanillo hubo de proseguir, diciendo:

-Bueno, vamos con otra cosa: Tú capullo, ¿Es que no sabes conducir?.

Dos de nosotros, incluidos el conductor dijimos que no, pero el pervertido dijo que sí, dándonos todos por aludidos por eso de capullo.

-Está buena la cosa. Yo creía que le habían dado el carné aquí al Fittipaldi<sup>106</sup> en una tómbola, y resulta que ni siquiera lo tiene.

-Los ricos no necesitamos tener carné ni saber conducir. –Dijeron los tres de consuno.

-¿Entonces el pervertido porqué tiene el carné?.

-...Yo es que soy muy religioso...- dijo el aludido algo mohíno.

-Vamos a ver si no dices de nuevo una parida. –Terció el Gitanillo.

-No, ¡qué va!, si lo que hago son obras de caridad, lo que pasa es que me da algo de apuro ir hablando por ahí de las cosas buenas que se hacen.

-Me extraña mucho que tú hagas algo bueno –dijimos de consuno los otros dos.

-¡Pues sí! Las hago y a mucha honra. Y las voy a restregar en vuestras narices a ver si aprendéis. Mirad, los sábados, después de misa, me reúno en casa con algunos altos mandos de la policía también de la Obra<sup>107</sup>, que por cierto ellos fueron los que me

---

<sup>105</sup> Fíjese lo fino y exquisito del palabro. Para que luego haya por ahí algún crítico literario hijo de puta y cabrón que diga que soy ordinario. Un mojón así de grande –ponga las manos separadas por las palmas cosa de un metro- para el crítico. Y otro para el lector si comparte tan equivocados pensamientos.

<sup>106</sup> Ese era un piloto de carreras muy famoso en mis tiempos. Pongo la nota, porque el que suscribe ya es un carroza y seguro que alguno que otro no lo conoce ya. ¡Que pena, que lento pasan los años!, -pensará más de uno- Y sí que es cierto, que pasan lentos, así que a joderos, que a mi me queda mucho menos para pasarlo de puta madre en el asilo y el Inverso.

<sup>107</sup> Ojo, que la historia que ahora vamos a ver, a diferencia de lo demás, es pura ficción. Que aparte de hartarse de rezar y hacerse pajas como locos a escondidas, no me consta nada malo de la gente de la Obra. Bueno, dejémonos de cachondeo, y que no se vaya a ofender nadie por lo que viene ahora, que como ya os habréis dado cuenta, todo va de chufra. Y además, que el que se pica, ajo come, así que será mejor que

obligaron a sacarme el carné de conducir, porque son muy estrictos para esas cosas, y al anochecer, nos solemos ir a los barrios donde abundan los moros, y allí nos dedicamos a atropellar a cuanto moro se ponga a nuestro alcance para que así puedan ir cuanto antes a su paraíso y hartarse de follar con montones de huríes a cual más buena y a cual más puta. Y no sólo a moros, sobre todo lo hacemos con las moras del trapo. A las otras, no, que seguro son unas pecadoras que se meten el dedo de continuo, pero las del trapo, no se nos escapa ni una. Para nosotros la castidad y la decencia son vitales, y recompensamos su virtud mandándolas a su paraíso para que así, con todas las bendiciones de su dios, se harten de follar también ellas como locas con huríes machos o lo que sea que les corresponda<sup>108</sup>.

Nos quedamos algo turbados y el Gitanillo, con su proverbial astucia apostilló:

-Muy correcto como obra de caridad, porque sin duda habréis tenido en cuenta el determinismo<sup>109</sup> musulmán, pero no habéis computado las implicaciones sociales de vuestra misericordia.

-No se a que se refiere, Maestro. ¿Qué hice mal?

-Olvidas que estamos en Europa, y con un complejo de fachas de mil pares de cojones. Relegas que no estamos en América, donde para ser Americano, tienes antes que hartarte de estudiar su Constitución, su historia... y demostrar que eres merecedor de ese supuesto honor, y para al fin, jurar entre lacrimosas lágrimas<sup>110</sup> fidelidad, chuminadas por el estilo y sobre todo, amor a su bandera<sup>111</sup>. Esos burros no se dan cuenta que en lo mestizo está el futuro. Que tenemos que admitir todo tipo de costumbres, abrirnos a todas las culturas. ¡Estaría bueno que obligásemos a esos futuros

---

todos cerremos el pico, no vaya a tirar alguien de la manta y la liemos bien liada. Eso, que todo esto es de coña. Y recordad, que yo soy el prójimo, así que en vez de ir pensando en poner querellas y cosas así, a poner la otra mejilla. O mejor aún, la cacha del culo, que hay algunas opusinas que están de muerte, ahí tan decentes vestidas, todo apretadas, con las cachas y las tetas bien sujetas, la ropa hasta el gañote, ahí todas prietas, tan recatadas ellas, con sus braguitas blancas de algodón esas sin encajes todas lisas, notándoseles su chocho sin afeitado, con sus pelillos... bueno, dejemos el tema, que no quiero que alguno peque por mi culpa, y eso, que todo va de coña...

<sup>108</sup> A estas alturas se habrá dado cuenta –si no es torpe de cuidado– que toda la obra es un puro disparate llena de barbaridades y dobles sentidos, cuyo único fin es hacerle pensar para que pueda acceder al alto status prometido de Diablo. Téngalo muy en cuenta y no saque nada de ese contexto. De todas formas, pido disculpas si alguien se siente ofendido, si bien, el incomodado podía haber tenido un par de dedos de frente, y no ponerse a leer este libro, que prometer barbaridades, prometía, aún sin abrir una sola página...

Nota a la nota: Ya verá que esto lo digo unas cuantas veces, para que no se le olvide y lo tenga bien clarito...

<sup>109</sup> Eso de que todo está escrito y en consecuencia, todo lo que hagamos da tres leches.

<sup>110</sup> ¡Que bonito suena eso de lágrimas!

<sup>111</sup> Y a ver si terminan de una vez de darse cuenta esos salvajes, que la única bandera a la que hay que honrar es la de tu ombligo. A ver si aprenden algo de los Vascos y Catalanes.

votantes a que cogiesen sin reparo alguno, las ideas y el sentir mayoritario de nuestro país!. ¡Estaría aún mejor que les obligásemos a respetar nuestra idiosincrasia!, y ya sería la releche poner algún tipo de cupo para respetar la proporción en las religiones<sup>112</sup>... No, sí algún facha habrá que nos quiera quitar esos millones de votos moros, y capaz será de proponer cerrar aún más sus fronteras con alguna excusa de tipo bombero.

-¿Bombero? –preguntamos de consuno.

-Sí, de guerra santa o el síndrome glicerina.

-¿Síndrome glicerina? –volvimos a preguntar.

-Hoy va de torpes ¿no? El síndrome glicerina es que si te pones un supositorio para ir al váter, no se te ocurra decir en la calle ¡Maruja vámonos, que eso pronto estalla!, si no quieres terminar con cinco tiros en la cabeza, o en el mejor de los casos cagado en la cárcel y sin saber porqué te han detenido. Pero dejemos eso. Ojalá nosotros fuésemos tan píos como ellos y cumpliésemos los mandatos divinos. Y eso sin contar que como le pasa a los catalanes y a los vascos, la culpa de todas sus desgracias, es exclusivamente nuestra. Y termino. Reconozco, oh pervertido, tu buena intención, pero esa no es la vía. De cundir tu ejemplo joderíamos el futuro y Europa no sería musulmana.

-No le entendemos, Maestro. –Dijimos de consuno.

-Pues está claro como el agüita que sale del bidet tras varias fregotadas de chocho y sin haber usado jabón por eso de respetar la flora bacteriana. Mirad, ¿que pasaría si proliferasen las buenas acciones llevando a moros a su paraíso para que los angelitos pudiesen follar como nosotros los cristianos?.

Todos nos quedamos callados, así que siguió el Gitanillo.

-Pues que ya saldría algún politicucho calentando al personal para que terminasen los linchamientos. Saldrían las fotos de los niños del moro en la tele y algún enchufado dándonos la tabarra sobre eso de que todos somos iguales y que eso es una monstruosidad. Las marujas se hartarían de llorar y seguirían entrando igual que ahora y ello hasta que alguien se acojonase de verdad y pusiese alguna ley para respetar la

---

<sup>112</sup> Ni siquiera pongo nada sobre el porcentaje que correspondería a los indiferentes o cumplidores ocasionales. ¿Y como se detecta eso?... ¿Se imagina una copita de Jerez con un buen plato de jamón para recibir a los nuevos españoles tras un curso de prueba y adaptación? No. No se lo imagina. Yo tampoco. Eso es muy poco español y democrático. A ver ¿Qué español se prestaría a ver una película porno –pecando con ello del sexto mandamiento- a cambio de un puesto de funcionario?. Pero divago y me lío en un tema escabroso. Mejor dejarlo, no pensar, y como de costumbre, dejar que otros piensen por nosotros, que con esas cosas no se juega, que te ponen una fatua –o como se diga- y la jodiste.

proporcionalidad de religiones. Y capaz de hacerles apostatar formalmente a los angelitos para admitirlos o alguna barbaridad así.

Ante nuestro horror, el Gitanillo siguió:

-Sí. No conocéis la maldad humana. Hay personas tan retorcidas que sabiendo como saben la Sura esa que permite al musulmán mentir al infiel en caso de necesidad<sup>113</sup>, de estar cubierto el cupo musulmán, exijan una apostasía irreversible para poder acceder al país en el que quieren vivir y desarrollarse. La gente es tan salvaje, que capaces de enterrar a los mártires musulmanes en una piel de cerdo para que no se inmolen. O ponerles cochino en la dieta de las cárceles.

Respiró profundamente, y siguió:

-No. Europa debe ser musulmana. No podemos consentir las playas nudistas, esas provocadoras minifaldas o esos pantalones ombligueros cuyo borde están flanqueados por los pelillos del chomino... Igualdad entre hombre y mujer...Vamos, ¡que no!. Que me da una envidia cada vez que veo a un moro todo fresquito en la playa, con su pantalón corto, su blusa medio abierta y su barrigota al aire, y al lado su señora, más tapada que una mesa de camilla de Siberia<sup>114</sup>... No. España debe volver a sus raíces, y ser Musulmana, al igual que Europa<sup>115</sup>. Y para eso, lo único que hay, es que esperar. Ir al encuentro de un loco que no admita que circunciden a su hijo, o le corten el garbancito a su hija. Que quiera tomar una copa en un pueblo donde los islamistas

---

<sup>113</sup> Una Sura es un capítulo del Corán, so burro. No pongo el número de Sura –que quedaría una jartá de bien, como dicen en mi tierra- porque no me acuerdo donde viene, y no pretenderán ustedes que me ponga a buscarlo como si fuese un señor de Totana con hemorroides, que no tiene otra cosa que hacer que buscar Suras y hacerse pajas. De todas formas, si le interesa el tema, les recomiendo que hojeen y ojeen la magna obra de Abdalá Abu Mas Atalahí, “Die Islam ich Beuschlang”, en el tomo IX, página 223 y ss. Como habrá observado el lector perspicaz, está en alemán, y es bastante difícil de encontrar en España, por lo que le sugiero pedirla a alguna biblioteca germana o algún país árabe. De todas formas, es mejor que se ponga cómodo y espere sentado, porque me he inventado el libro. Y lo de la Sura... No eso no, pero lo cierto es que no me acuerdo donde la leí, por lo que tenga sus reservas, que uno aunque Diablo, a diferencia del Papa, no es infalible.

<sup>114</sup> ¡Menos mal que nos quedan las monjas! Y aquí en Sevilla, tenemos la suerte de tener a las Hermanitas de los Pobres, con el mismo hábito de tela bastísima en verano que en invierno, cosa que está muy bien, porque cuando hace calor, lo hace. Vamos, cincuenta y tantos grados al sol y sin exagerar. Las zorronas no se tapan la cara como debieran, porque, aunque hay muchas con su buen bigote, las hay también de buen ver, y que provocar, provocan lo suyo con esos mofletes tan coloraditos y tentadores, que uno no es de piedra.

Nota a la Nota: Si hay algo que quiere y respeta cualquier Sevillano, -y yo, aunque Diablo, lo soy-, es a estas monjitas, que se desviven, y de verdad, sin cuento alguno, por los pobres más pobres, enfermos y desahuciados. No seré yo, quien se meta con ellas, al igual que tampoco me meto con los imames de los países musulmanes que a la vez que difunden sus creencias y costumbres, son, en la mayoría de las ocasiones, el único sustento de sus pobres más pobres, enfermos y desahuciados. Piense, pues, antes de recordar a mis difuntos, qué es lo que pretendo realmente decir.

<sup>115</sup> Volviendo al tema de las monjas, fue una lástima. Hasta hace dos días todas nuestras mujeres estaban amonajadas, y pudimos dominar el mundo. Ya sólo quedan féminas amonajadas en el Islam, y ¿qué podemos hacer ante unas monjas que se casan, que educan a sus hijas como monjas y a sus hijos deseando sólo a monjas?.

hayan impuesto democráticamente<sup>116</sup> la Ley Seca. Que arme un follón gordo y se líe una buena. Que corra la sangre. A raudales. Que tenga pico y la líe aún más. Nuevos Bosnias y nuevas fosas con miles de muertos. Que se abran de nuevo los campos de exterminio y se llenen de moros. Seguro que habrá algún partido bisagra moro que obligue a algún país a intervenir. Seguro que se arma un lío aún más gordo, y seguro que se restablecerá la normalidad democrática, con o sin América... y pronto... muy pronto... follando como follan los islamitas, a pelo y sin tapón alguno... todos terminamos musulmanes. Está muy claro. Menos mal, que el destino nos depara la Virtud<sup>117</sup>.

-Está muy bien lo que nos cuenta de los moros, pero ¿que pasa con los negros, sudacas y demás?. –Preguntamos de consuno.

-¡A esos!, –dijo despectivamente el Gitanillo- a esos... ¡no los soporto!. ¡No que hay muchos que pretenden integrarse en nuestra sociedad y vivir como si fuesen blancos como nosotros!. ¡No!. ¡Por ahí no paso!. Que mesticismo ni que leches va a ver si los que vienen sólo son pobretones que huyen de la miseria, y se ponen a trabajar como lo que son, negros, y acatan de buen grado todas nuestras costumbres. No, ¡eso no!. Que en tres días ya tenemos negros, sudacas o rumanos, de médicos, ingenieros o jefes y encima sin apenas distinguirlos de nosotros, que no se lo que pasa, pero tratas a un negro dos días seguidos y sin darte cuenta, en vez de verlo como a un mono, empiezas a percibirlo como a una persona, y si te descuidas, hasta se hace tu amigo. Y ya se sabe

---

<sup>116</sup> Si es democrático, habrá que respetarlo ¿no?

<sup>117</sup> No pretendo burlarme, ni mucho menos, del Islam, al cual respeto profundamente, ni de ningún otro credo. Ya he dicho, y repetiré cuantas veces haga falta, que si el lector es medianamente perspicaz y lee todo el libro, verá que unas historias pisan y contradicen a otras y en general, llegará, más tarde o más temprano, a conclusiones radicalmente distintas al sentido literal del texto, y si es verdaderamente sagaz, encontrará múltiples respuestas a preguntas que ni siquiera nunca antes se había planteado. Lo que se pretende es hacer pensar al lector, enfrentándolo ante burradas y barbaridades a cual más grande e interpretables de múltiples maneras. Sea, pues, consciente, que el texto está lleno de disparates, no saque, en consecuencia, nada de contexto, y luego, si puede, llegue a sus propias conclusiones, que de eso se trata. De todas maneras, pido de nuevo disculpas si alguien se siente ofendido ya que no es mi intención ofender a nadie, y si bien burradas digo a porrillo y razones haylas para que los burros se sientan aludidos, dicho burro nunca debería de haber comprado ni leído este libro, porque, como dije poco ha –tripito, y ello, parte por acojonamiento, parte porque me sale de colgandonas blanduras-, muy burro hay que ser para comprar un libro como este y luego esperar que no esté lleno de burradas ofensivas a paladares exquisitamente burriles, como también dije antes –y va la cuarta que me repito-. Vamos, coño, que te compres un tebeo y me dejes en paz, que yo soy chico y no quiero ni molestar a nadie, ni que me moleste nadie, y además, gilipollas, que a quien se le ocurre leer un libro tan profundo y científicamente científico y filosófico si luego no cojes una y todo lo interpretas por la tremenda. Y termino citando a Pascal, que si mal no recuerdo, era un curete gabacho muy estudiado y decía –o al menos dejó escrito esto-: “Hay una gran diferencia entre hacer mofa de la Religión y hacer mofa de quienes la profanan con sus opiniones extravagantes”. Así que deja de ser burro, al menos por unos segundos, y date cuenta que yo ni me mofa de la religión, ni mucho menos, me mofa de quienes la profanan con opiniones extravagantes, sino que me mofa, burlo y cachondeo de mi mismo y de todo bicho viviente que haya tenido la dicha y la picha –o rajuela- de leer este libro.



para lo único que sirve un amigo: Para pedirte dinero y para que se pase el día tratándose de acostar con tu mujer.<sup>118</sup> ¡Qué lástima de aquellos tiempos cuando se trataba a esos subhombres como lo que eran!. Recordad al negrazo nieto de esclavos Jesse Owens <sup>119</sup> cuando tuvo la desfachatez en las Olimpiadas del Berlín nazi del 36, de pulverizar corriendo como un animal todos los récords. ¡Qué bien hizo el presidente del país entonces más poderoso de la Tierra al negarse a recibirle y ni tan siquiera felicitarle! ¡Allí sí que sabían traterle!... La puerta de servicio para entrar en los hoteles de baja estofa... restaurantes especiales y parte trasera del autobús para la gentuza de su ralea... ponerlo a correr con caballos, perros o motos... ¡¡menos mal que el Holocausto aún sigue!!

-¿El Holocausto?- preguntamos de consuno- Si eso se terminó hace años ¿no?...

-¿Pero que decís?... ¿Qué está pasando en Irak o Afganistán o cualquier pueblucho de África donde haya algo robable?

-Pero eso es cosa de los americanos –volvimos a decir de consuno.

-¡Pues de quien coño estamos hablando! –respondió el Gitanillo.

-Pues de la Alemania Nazi...

-No... Yo me refería a Norteamérica del Norte, USA o EEEEEUUUU.

-Pero el Hitler<sup>120</sup> fue quien no quiso saludar al negrote, –seguimos insistiéndolo.

-No, estáis confundidos. Hitler<sup>121</sup> lo saludó con la mano, y así lo dice expresamente el moreno en su autobiografía. Lógicamente estaba cabreado porque no habían ganado los suyos, como lo estaría cualquiera en su lugar, pero lo saludó. De quien no recibió felicitación alguna fue del Roosevelt, quien se negó en rotundo a recibirle, por miedo de perder votos en los Estados del Sur.

-Pero bueno, eso que dice del hotel, restaurantes o correr con animales, eso seguro que era cosa del Hitler...<sup>122</sup> -Terciamos.

-¡Pero que decís!... En Alemania se hospedó en un hotel de lujosísimo lujo como los de aquí el compañero, y tanto en el estadio como en toda su estancia fue tratado

---

<sup>118</sup> Profundo...¿Verdad?

<sup>119</sup> A ese pollo supongo que lo conocerá, así que no digo nada de él. Reyes de España, tres como máximo –y muchos son-. Geografía, donde está Cancún, por eso de haber tenido que llevar a la parienta, harta de los Cancunazos que le daba la carnicera, Madrid, y quizás París, y corta ya. Pero de deportistas, no falla uno. De carrerilla todos los futbolistas de todos los equipos de todo lo todeable. Y no de ahora, sino desde el año catapunchimpún. Jugadores de tenis. De ciclismo, natación, carreras de coches... de las Olimpiadas, vamos, ni que hablar. En fin, una culturita que seguro que tiene el muchacho...

<sup>120</sup> ¡Heil!

Nota a la nota: Quitá eso, que suena muy mal.

<sup>121</sup> Esta vez no pongo ¡Heil!...

<sup>122</sup> Tampoco pongo ¡Heil!

como un héroe. En su tierra fue donde tuvo que volver a trabajar nada más traerse las cuatro medallas de oro, por cierto de botones en un hotel, y hacer carreras con caballos perros o motos para poder comer. Y, evidentemente, como todos los negros, hacinarse en las dos últimas filas de los autobuses, aunque éste fuese totalmente vacío, y hacerse un nudo en el pito si tenía ganas de mear cuando sólo hubiese un urinario de blancos, que no otro para negros, salvo que quisiese pender con una soga del pescuezo de un árbol o una farola.

-Pero... El Hilter<sup>123</sup> ese... ¿No era un tío que se hizo con el poder matando hasta su abuela y todo el mundo le odiaba porque era malísimo? –repreguntamos.

-Señores, seréis muy ricos, pero de historia andáis un poco cortitos, –nos reprochó el Gitanillo.- El Hilter<sup>124</sup> accedió al poder de una forma totalmente democrática, y en Alemania la inmensa mayoría le adoraba<sup>125</sup>.

-Pero... ¿Qué dice? -insistimos-.

-Pues lo que digo. Cogió a un país humillado y hundido en el más absoluto caos, y al poco tiempo devolvió a su pueblo todo su orgullo y faltó el canto un duro para que conquistase a todo el mundo. Jamás cobró una peseta por ser presidente, ni se le conoce robo alguno<sup>126</sup>, que bien habrían aireado sus muchos detractores<sup>127</sup>. La gente le idolatraba, y no cabía más honor que morir en su nombre.

-Pero... ¿Y lo de las esterilizaciones, eutanasias y esas cosas?.

-¿Os habéis tomado la molestia en averiguar qué hacían por aquellos tiempos en otros países con las personas con defectos?... Seguro que os llevaríais una sorpresa

---

<sup>123</sup> ¿Lo pongo o no lo pongo?

<sup>124</sup> Que no, que no pongo ¡Heil!, que váis a pensar que soy un nazi.

<sup>125</sup> Según Indro Montanelli en su libro la Italia Lictoria, el 5 de marzo de 1933 se hizo con el poder al sacar el 44% de los votos en unas elecciones democráticas, el 24 de Marzo consiguió que el Parlamento le diese plenos poderes, y el 22 de Diciembre, cambió el régimen tras un plebiscito con el 98% de votos afirmativos, sin que haga mención de fraude alguno en tal consulta popular.

Nota a la nota: No he corroborado estos datos, porque he de reconocer que soy un perrazo, pero quien conozca al Indro ese, sabrá que era uno de los periodistas e historiador más serios y respetados de Italia, amen de comunista, así que dudo mucho que se equivoque en esto o haya alguna parcialidad.

Nota a la nota: ¿El 98%? Imposible. Si en Alemania, entonces, había un mogollón de Judíos.

Nota a la nota: Aclaro, para torpes, la sutileza de la anterior nota a la nota: Si votaron a favor el 98% de los alemanes para la instauración del régimen nazi, y no hubo un fraude significativo, significa significativamente o que ese dato es erróneo, o que votaron en masa afirmativamente la mayoría de los judíos, ya que aún no se les había aplicado leyes discriminatorias.

Nota a la nota: Pero... eso no tiene sentido...

Nota a la nota: Pues a mi no me mire.

Nota a la nota: Y aunque lo parezca, y pique, lo del Indro y esos datos, no son de coña...

<sup>126</sup> Igual, igual que ahora.

<sup>127</sup> Vivía exclusivamente con los derechos de autor que le proporcionaba su libro Mi Lucha. Esto lo leí hace algún tiempo, pero ya se sabe, salvo en este magnífico libro, donde todo todito es auténtico y verdadero, hay mucha trola por ahí, porque el papel es muy dócil y se deja escribir lo que se quiera en él, y lo cierto es que yo no fui su contable y sólo hablo de oídas, o más exactamente, escribo de lecturas...

sobre su destino en otros lugares, y no me refiero a los bestias de los americanos o países subdesarrollados, sino a países tan civilizados como Suecia o Dinamarca, y por nimiedades como algunas dioptrías de más<sup>128</sup>...

-¡Venga ya, hombre!...

-...¡Que cruz, que cruz!... ¿Acaso no conocéis los trece puntos para salvar al II República Española frente al fascismo?...

-Bueno... los trece, trece...-dijimos algo mohinos-

-Me refiero al de mejorar la raza.

-Es que nosotros, esas cosas de rojos, la verdad es que...

-Pues también los rojos tenían sus propios programas de “higiene racial” y cosas de esas...<sup>129</sup>

-Bueno...-seguimos algo mohinos,- pero no nos negará las salvajadas de los campos de concentración.

-¡¡No, que vá!!- dijo el Gitanillo.- Si el Hitler<sup>130</sup> era un hijo de puta de mucho cuidado. Pero, vamos, exactamente igual que el Churchi, el Rusbel o el Pepe Estalin, o incluso algo menos, porque de hecho, perdió la guerra, y para ganar una guerra el único requisito más importante que los tres que decía Napoleón<sup>131</sup>, es tener una mala leche de campeonato.

-Entonces, ¿qué nos dice de los judíos y los campos de concentración<sup>132</sup>?

---

<sup>128</sup> Lo mismo digo que en mi anterior nota. Yo tampoco estuve allí, pero por lo visto eso de castrar, e incluso mandar al otro barrio, a cualquiera que tuviese algún defectillo para purificar la raza, estaba a la orden del día. Es increíble lo bestia que se puede ser.

Nota a la nota: Evidentemente, no me refiero a castrar obligatoriamente a chinos, e indios para que nada más tengan un hijo y no llenen el mundo de gentuza –medida que aplaudimos unánimemente e incentivamos los países cultos y que debería ser extendida a todos los pobres, especialmente si son negretes-, sino a eso de esterilizar a personas con haberes que genéticamente puedan pasar taras y defectos incurables a sus descendientes.

<sup>129</sup> Vamos, que me voy a poner a buscar como un loco donde ví el cartel de la II República en el que aparecían los dichosos trece puntos para vencer la lucha al facismo, en el que se pregonaba en uno de ellos la mejora de la raza y alguna cosilla por el estilo. Y vamos, que si lo pongo, vas a ir a corriendo a comprobar si es verdad o mentira... ¡Anda ya, si te lo crees, pues bueno, y si no, pues peor para ti. De todas formas te apunto que lo ví en una revista de historia de esas que se compran en los tenderetes de libros sobrantes para leer en el baño mientras se dá de cuerpo. Bueno, lo compramos los tíos cultos como yo, que no los borricos y asnos que no saben nada de nada y tienen que leer libros cultos como éste para poder impresionar a sus amigos copiando y memorizando variadas y diversas citas agudas.

<sup>130</sup> Ahora no pega ya eso del ¡Heil !

<sup>131</sup> Dinero, Dinero y Dinero.

<sup>132</sup> Según me dijo en una fiestorra –muy fina y elegante por cierto- un anciano historiador alemán, los nazis trataron de expulsar a todos los judíos de Alemania y no pudieron conseguirlo, porque, a pesar de fletar montones de barcos al efecto, el único país civilizado que admitió contingentes fue Holanda. También me comentó que en el año 39 Inglaterra tenía diseñado un plan similar de expulsión de sus judíos, pero no pudo llevarlo a la práctica por estallar la guerra. Me chocaron muchísimos esos datos y seguimos hablamos de los campos de concentración. Me miró profundamente con sus clarísimos ojos azules y me dijo ¿Es que no recuerda lo que hicieron los ingleses en su guerra con los Boers?

-Que voy a decir, que me parece una lástima. ¡Cuánta mano de obra desaprovechada!... Pero... ¿Qué iban a hacer?... ¿Dejarlos en libertad para que esa fuerza laboral se volviese en su contra o fuese utilizada por sus enemigos?... Eso les pasó por torpes. Fijáos en los americanos. Los mismos ingleses, más racistas imposible, se quedaban con la boca abierta de cómo trataban los blancos a los soldados negros. Eso es saber hacer las cosas. Yo en mi lugar, tú en el tuyo. Sientete parte del país. Democracia, bandera y demás zarandajas, pero el látigo, la soga y la hoguera, siempre bien presente y activas, aunque sólo sea para matar el rato con los amigos del KKK. Pero no, los nazis, plan torpe, o estás conmigo o estás en mi contra<sup>133</sup>. Y así pasó lo que pasó, que en vez de explotar a los diferentes y desgraciados como los americanos, los convirtieron en sus acérrimos enemigos, y al final la cosa tenía que terminar como terminó.

-Pero no nos negará que eso de las cámaras de gas y esas cosas...

-¡No!, ¡no!, que no lo niego. Que donde esté un buen bombardeo tipo Dresde<sup>134</sup>, Tokio, o no digamos Hiroshima o Nagasaki, que se quiten las cámaras de gas, o los crematorios... Que los americanos sí que sabían hacer bien las cosas, y no digamos de los rusos, que esos sí que aprovecharon bien a sus prisioneros de guerra, que no dejaron a casi ninguno vivo cuando a todo estaba acabado y bien acabado, y sin las premuras de que viniesen los ejércitos enemigos y descubriesen el tinglado. Desde luego, fueron torpones con los suyos liberados, fuesen rusos, ucranianos bielorusos o lo que fueran,

---

Nota a la nota: No tengo dato alguno para corroborar seriamente los dos primeros asertos, -ni ganas de buscarlos- si bien recuerdo haber leído en alguna ocasión distintos planes de expulsión de los judíos, especialmente a Madagascar y a Uganda. Respecto a la guerra de los Boers, en Sudáfrica, sí que la recordaba, y recordaba lo que acaeció en sus campos de concentración. Y no me refiero a las barbaridades que hicieron los ingleses a los millones de negros, indios y demás que sojuzgaron y aniquilaron en sus innumerables guerras de colonización, sino a los colonos holandeses, incluyendo mujeres y niños, que masacraron de una manera deleznable en esos campos de concentración y en esa guerra, en la que por cierto, participó de oficial el Churchi, el mismo que unos años después ensalzaba a Mussolini tras una entrevista con él diciendo eso de "Si yo hubiese sido italiano, sin duda habría estado con ustedes de todo corazón, desde el principio hasta el fin de la lucha victoriosa con los apetitos bestiales y las pasiones del leninismo", y el mismo que unos años después, aprovechó las victorias de esos mismos comunistas para que su país no fuese borrado del mapa por los nazis.

Nota a la nota: Seguro que algún izquierdoso lector le dará arcadas al ver lo malo malísimos que eran los capitalistas, primos hermanos del Hitler de las narices, y yo temo dejarle con un palmo de narices, al decirle que en aquella época todos adoraban por igual a los judíos. El Estalin quiso confinarlos a todos en la República Autónoma Hebrea, creada en 1928 en el lugarejo más perdido y alejado del mundo que encontró, y mira que Rusia es grande con recochineo... pues ya hay que tener mala uva para meterlos donde pretendía meterlos. Con razón aún hoy, los judíos exsoviéticos siguen ocultando su identidad...

<sup>133</sup> Ojo, que no me estoy refiriendo a ningún partido actual español.

Nota a la nota: mejor, quita esa parida, que como el lector no sea tan burro como presumo...

<sup>134</sup> En este macro-bombardeo, la guerra ya estaba prácticamente finalizada. La ciudad carecía absolutamente de valor estratégico o militar, estaba totalmente indefensa, y encima llena de refugiados, heridos, enfermos y prisioneros de guerra aliados.

que eran inmediatamente fusilados por cobardes y no haber muerto resistiendo a los alemanes, en vez de haberlos utilizado como mano de obra<sup>135</sup>, pero eso son cuestiones políticas en las que no me gusta meterme, y menos con los comunistas, socios societables de socios tremendamente poderosos y peligrosos<sup>136</sup>.

-Pero, bueno, las cámaras de gas no están mal para los mendigos, y gentuza parecida ¿no?,- preguntamos de consuno.

-Pues no. La sociedad da mucho, muchísimo. La mayor parte de la población aporta y recibe, y aunque es muy notorio que aportan mucho más que lo que reciben, todo marcha medianamente bien, porque cada cual, dentro de lo que cabe, cumple con unas normas que hacen la sociedad viable. Pero ahí están los mendigos, que cuestan un ojo de la cara criarlos, y no es cuestión, cuando ya son hombres o mujeres hechos y derechos, tenerlos que convertir en jabón en cualquier campo de concentración, con lo barato que sale en vez de fabricarlo tú, si lo compras en China. Caballeros, pensad. Ahí en la calle, efectivamente no sirven da nada, pero ya que el gasto está hecho, aprovechémoslo. Y si no saben vivir en sociedad, preparemos una sociedad autogestionaria y controlada para ellos. Aislada, pero con dos puertas de salida, según te portes, una quitando privilegios, otra a la calle si haces méritos para reintegrarte. Una sociedad donde tengan a su alcance todo el vino y la droga que quieran. Comida y vestido dignos, y televisión a mansalva, -pública, claro-, donde eduquen adecuadamente a los mendigos sobre las virtudes de su aislada sociedad, y lo buenos que son los políticos que les proporcionan todo lo que necesitan, al efecto de asegurar su voto, que hoy por hoy, demás sabemos, se pierde.

-Pero eso va a va a costar un ojo de la cara, -apuntamos de consuno.

-Y... ¿Cuánto cuesta el defenderse del producto resultante de dejar la educación de los niños de esos desgraciados en sus manos?

-¿Quiere quitarle los hijos? -preguntamos.

-¡¡NOOOO!!, lo que quiero es educarlos en esos recintos aislados y que sólo conozcan la televisión pública para tener asegurado su voto.

-Pero... ¿Con qué derecho vamos a aislar a esa gente?- repreguntamos.

---

<sup>135</sup> Una historiadora rusa -que por cierto, aunque madura, estaba y está como un tren- me comentó en cierta ocasión que cuando estaba en la Universidad le encargaron un trabajo sobre la ocupación nazi utilizando para ello las versiones de personas mayores que la hubiesen sufrido... y se encontró con un apuro, porque casi nadie quería hablar del asunto, y los que se sinceraron, hablaron pestes del ejército rojo, pero encontraron correctísimo el trato alemán. Ojo, que también se me puso a medio llorar cuando le saqué el tema judío, cosa que aproveché adecuadamente para consolarla...

<sup>136</sup> Esto también lo quitas, que como alguien entienda esto, sí que estoy aviado...

-Con del derecho que nos da ser nosotros quien empuja la sociedad y ellos, quienes la frenan. –recontestó, siguiendo de esta guisa:

-Bueno, dejemos estas cosas de pobres, que me ponen de una leche<sup>137</sup>... A ver, por donde íbamos.

---

<sup>137</sup> Y a Vd... ¿le pone el tema de mala leche?

Nota a la nota: ¿Ha meditado algo de lo que he puesto, o sólo lo leído para terminar pronto? ¿Cree que el Sr. Diablo cojea de nazi, o está así puesto para que piense un poquito? ¿Qué le parecen las barbaridades que se dice de los mendigos?... ¿Qué haría con ellos?... ¿Nada?... ¿Y con los negros y demás emigrantes?... ¿Tampoco haría nada?... Sí, cerrar los ojos, y dejar que otros piensen por Vd., que es lo mejor. Pues mira, yo no puedo.

-Entonces... ¿Qué haría Vd. ¡Oh Señor Diablo!?

-Y yo que sé, coño...

-No, no, eso no me vale, ¿no se las dá de listo y nos pone de burro cada dos por tres?

-Hombre... es que eso tiene muy mala solución, pero que muy mala...

-Ya... Y por eso lo pertinente es dejar que otros piensen por tí...

-Bueno, bueno, no te pases, que aquí quien dice cosas agudas y se cachondea del personal soy yo, que no el lector...

-Ya, Señor Diablo, ya, pero con los negros y emigrantes, ni tan siquiera ha puesto una chorrada para solucionar su problema con la que poder pensar.

-Es que no es fácil...

-Ya... eso, que los burros somos nosotros...

-No te pases, tío, no te pases...

-Pues venga...

-¿Venga qué?

-La chorrada, coño, la chorrada...

-Te estás pasando un rato, pollo, recuerda que soy el Diablo.

-Pues venga la chorrada.

-Pues ahí va, y de las gordas. Ni podemos echarlos ni podemos absorberlos. Lo uno costaría tanto y sería tan cruel que está fuera de lugar. Lo otro traería tal efecto llamada que sin duda originaría no sólo la ruina de España, sino la de la totalidad de la Unión Europea. Conclusión: antes de que se mueran de hambre o en su desesperación formen bandas armadas y atraquen todo lo atracable, invitarlos a comer, un poco de matarratas, y listo.

-...¿Y pretende que eso nos haga pensar?...

-Ya dije que la solución era mala, muy mala, y por lo menos, la parida anterior se ve que es de coña.

-Pues mójese la oreja ¡oh Señor Diablo! y dé alguna solución viable.

-Pero es que no la tengo.

-Pues ponga alguna parida.

-Pero es que la única que se me ocurre suena a facha que se las pela...

-Pues a retratarse tocan...

-Pero...

-¿No se las da de Diablo y que pasa de todo?...

-En serio, que la solución es mala...

-¿Peor que la que ahora tenemos?...

-Bueno, ahí va. Que conste que me parece una barbaridad. Que conste que cada vez que veo a un negro o cualquier otro emigrante en paro, se me parte el alma. Que conste que soy plenamente consciente que es un asunto, no serio, sino quizás uno de los más serio con los que se encuentra ahora mismo la Humanidad, y que conste que no soy especialista en esto, simplemente que el hijoputa preguntón, me está forzando a que diga una parida la cual aún no tengo bien meditada, porque solución no existe, pero la digo, aún teniendo muy, pero que muy en cuenta, que puede ser una apabullante memez. Mira, so capullo, lo que tengo muy claro es que como están las cosas no pueden seguir. Los negros no son simpáticos bultos que nos piden unas monedas muy sonrientes en los semáforos. Y si ni los podemos repatriar, ni legalizar, algo habrá que hacer con ellos, porque dejarlos como animales por ahí tumbados a la espera que los exploten o exploten ellos, tampoco es la solución. Y como quiera que la solución siempre suele estar en la vía intermedia, tratemos de encontrarla. A ver. Todas nuestras empresas se van a China, o a la India para pagar sueldos de hambre en vez de sueldos y papeleos de rísa que por aquí se exigen. Allí, todo es Jauja. Si un niño se corta la mano en una máquina, se busca a otro, y punto, y encima te ahorras los dos

-Pues yo no me acuerdo. –Dijo uno de nosotros.

-Pues yo tampoco. –Dijo otro.

-Pues a mí, que me registren.

-Anda que estamos buenos... a ver... a ver que piense... ¡Ya está!... Estábamos en lo de la parábola de la transmutación en el émulo.

-¡Sí, eso era! –dijimos de consuno.

-Pues venga, ahí va:

### Parábola de la transmutación en el émulo<sup>138</sup>

<<Érase una vez un muchacho que se pasaba el día haciéndose pajas y meditando sobre como follarse si no a la más guapa de la aldea, al menos a alguna, aunque fuese la más fea, ya que el muchacho estaba caliente de veras, como cualquier

---

euros de su salario de ese día ya que el muy imbécil no ha completado sus 14 horas. Aquí ya sabemos lo que pasa. Salvo que tengas el carné, hay que ser Superman para abrir una simple pescadería de los papeles que te piden, y no digamos si quieres contratar a alguien. O acojonado para toda tu vida pensando que puedes haber olvidado algo, o un Premio Nobel en Economía y Valentía. Evitemos, pues, que nuestras empresas se tengan que ir al tercer mundo. Evitemos, convertir nuestras ciudades en un infierno lleno de esqueletos desesperados, sonrientes y negros. Crear colonias autogestionarias de emigrantes dónde éstos aprendan nuestra lengua y costumbres como condición previa e imprescindible al derecho a circular libremente. Colonias donde cualquier empresa pueda a contratar un porcentaje de su personal – porcentaje, que no todo-, por un precio muy inferior al del mercado. Donde el Estado pueda encontrar, a bajo precio, mano de obra para realizar obras sociales. Donde los emigrantes cumplan una especie de servicio social, al igual que hasta hace poco cualquier español cumplía con el servicio militar, y encima, ganando algún dinero, poco, pero mucho más de lo que ganaría en su país, amen de vivienda y comidas dignas. Salidas progresivas conforme fuese identificándose con la cultura de nuestro país, hasta su total integración cuando hubiese encontrado un trabajo fuera de la colonia.

-¿Colonias o campos de concentración similares a los de los mendigos con los que antes bromeaba?

-Lee con atención, y verás que se trata de algo totalmente distinto. Y llámalos campos de concentración o como te de la gana. Pero mil veces preferiría vivir prisionero en uno de esos campos de concentración, con futuro, que en la libertad de dormir bajo la lluvia en un banco cubierto de cartones sin él.

<sup>138</sup> Émulo, que no mulo, es más o menos, el contrario o prójimo. La palabra es preciosa, y posiblemente signifique otra cosa, pero como seguro que no va a ir al diccionario a mirarla, quédese con esa acepción. Yo la conozco porque en el colegio de curas al que iba un amigo, a todos los niños les ponían a un émulo y los puntos negativos o positivos que les daban, servían para compararlos con los del émulo, y de vez en cuando, a los más pelotas, -entre los que siempre se encontraba mi amigo- les daban algún que otro recreo extra. Como habrá observado, no he aprovechado el hablar de su colegio para contar el enorme mariconeo que tenían los curillas con los alumnos o los sádicos martirios y secretos a los que les sometía, entre otros, el simpatiquísimo hermano Domingo, el curilla de los párvulos. Digo secretos, porque el muy cabrón les tenía acojonados vivos con el lorito Roque, que iba por las noches a espiarles a sus casas y luego le chivaba todo lo que le decían a sus padres, y aviados estaban si les contaban algo de las torturas a las que les sometían –a mi amigo, le despegó las orejas de sostenerle en el aire por ellas, por poner algún ejemplo-. Quien haya estudiado en ese colegio y sea de su generación sabrá al momento si es cierto o no lo que digo, porque nadie que haya estado con tan simpático preceptor lo olvidará, al igual que al hermano Florencio, el director, pero bueno, con él había que ser guapito para que te sobara, como con el hermano Manuel, que se daba de chicarrón del norte, muy vasco él y muy machote... Pero, no tema, que no sigo, que no soy de esos que van por ahí hablando mal del personal de la iglesia. Para que luego digan que soy anticlerical.

otro muchacho de su edad. Más el muchacho, pertenecía a nuestra Sagrada Orden y por ello, practicó el método del Ajedrez, y la astucia del Algoritmo, pero nada. No follaba ni de coña. Y en su desesperación fue a ver a su Maestro y respetuosamente le preguntó:

-Dime, oh respetado Maestro, por qué, siguiendo como sigo, los mandamientos del Ajedrez y del Algoritmo, no follo.

-Querido discípulo, -contestó el Maestro con una bella y condescendiente sonrisa- no follas porque has olvidado la más hermosa de las reglas de la Sabiduría, la Transmutación en el Émulo, que si más palabras tiene en vez de una, es porque triplemente valiosa es.

-Pero, oh respetado Maestro, yo soy caliente varón, y no puedo transmutarme en desdeñosa doncella.

-Pues, so capullo, entonces, te quedarás sin follar.

-No me diga eso, oh respetado Maestro.

-Yo, como Maestro que soy, puedo decir lo que me sale de los cojones, que alguien habrá que interprete adecuadamente mis palabras según sus propios intereses<sup>139</sup>, pero como en una parábola estamos, retomaré la compostura, y ello, no por tu inoportuna reprimenda, sino porque me sale del huevo izquierdo. Mira, hijo mío, hasta que no te sientas mujer, hasta que no veas que pasa dentro de esa cabecita de serrín, no conocerás sus deseos, y no sabrás como satisfacerlos. Métete en sus sentimientos, y follarás.

El muchacho se retiró en silencio. Analizó una a una las palabras de su Maestro, y vio, que como siempre, llevaba razón.

Vació su mente.

Dejó de percibir su cuerpo.

Tomó el cuerpo de una muchacha de la aldea.

Al momento tuvo un empalme de mil pares de narices, pensando en las tetas y el chominete que a su alcance tenía, llenándose su mente de calenturientas ideas masculinas, por lo que, con gran pesar de su parte, y tras tres pajas seguidas por la pasada experiencia, hubo que comenzar de nuevo.

Vació de nuevo su mente.

Dejó de percibir su cuerpo.

---

<sup>139</sup> ¿Seguimos quedándonos en las vulgaridades o vamos cogiendo algo?... Pues si lo ha cogido, suéltelo, que tengo ganas de mear.



Escarmentado, no tomó el cuerpo de ninguna de las muchachas de la aldea, pero sí trató de llenar su mente de serrín.

Hizo un serio esfuerzo, y lo consiguió.

Y se produjo el milagro.

Vio claramente que con la cabeza llena de serrín, las ganas de follar se disparaban.

Vio como el serrín impedía pensar en otra cosa que no fuese follar.

Vio como el pensar continuamente en follar y el follar son incompatibles.

Se estremeció.

Vio que el método era aún más bueno de lo que parecía. Veía los sentimientos ajenos con total claridad. Percibía las enormes ganas de follar que entran teniendo la cabeza hueca, pero no llegaba aún a comprender porque ninguna moza de cabeza de serrín quería follar con él. Y fue más allá. Practicó el método del Ajedrez. Antes de mover ficha, debía pensar que haría el contrario. Si tenía la cabeza hueca, debía conocer como sería visto por una persona del sexo contrario. Y de nuevo se produjo el milagro.

Vio a esa persona totalmente vacía.

Una vacuidad lastimosa. Doliente. Animal. Vegetal. Mineral.

Vio Egoísmo en estado puro.

Vio a dios<sup>140</sup>.

Asco.

Y quiso algo más. Mucho más.

Quiso sensibilidad.

Quiso amistad. Quiso amor.

Quiso hablar sin palabras. Quiso comunicarse con una mirada.

Oír en la ausencia. Oler en la nostalgia.

Sentirse deseado. Sentirse querido.

Dar para recibir.

Y se puso a llorar, ya que esos no eran sus sentimientos.

Lloró amargamente, porque los suyos eran los del serrín...

...

Había aprendido el Método.

...

---

<sup>140</sup> ¿Por qué lo vería? ¿Por qué tenemos ese instinto tan fuerte?

...Y se volvió mariquita.

Y el que tenga oídos, que escuche.>> dijo el Gitanillo terminando la Parábola.

De nuevo, nos quedamos altamente turbados por la gnosis y profundidad del Método para alcanzar la Sabiduría, por lo que mirándonos dijimos de consuno.

-Nos tiene que contar Usía otro Secreto como este, porque son demasié<sup>141</sup>...

-¡Pero qué decís, coronillas locas! –Nos contestó- Si los Secretos son cosas que se alcanzan después de años de estudio, y además sólo aparecen cuando menos lo esperas...

-Venga, no sea Usía así, cuéntenos algo bueno...

-¡Que no, coño, que no!. Que eso no va así. ¿No habéis visto ninguna película de misterio? El bueno se las ve y se las desea para encontrar el tesoro o la Sabiduría Secreta, y además el espectador nunca se entera del chirimirí del asunto.

-Sí, -dijimos astutamente-, pero las pelis las hacen en América, y ya previamente tienen un montón de pasta para hacerla, y Usía, como no ponga clarito, clarito algún secreto de los gordos, no va a encontrar ningún editor que quiera publicar este libro ni de coña.

-Hombre, muy mal no está saliendo... ¿No? –preguntó dubitativo.

-Ya llevamos un montón de páginas, y aún nadie se cree, ni harto de vino, que el libro haya sido escrito por el Diablo, y como no se de prisa en meter algo de ocultismo, del Grial, los Templarios o al menos alguna historia sacada de antiquísimos y perdidísimos pergaminos, y además con mucha chicha, el personal se va a creer que le está tomando el pelo... Y lo más importante... ¿Tiene Usía padrinos? ¿Tiene el Carné en el bolsillo?...

-Lleváis razón en eso del Diablo y del ocultismo, pero es que me enrolló y me pierdo... No puedo evitar decir mil memeces intrascendentes llenas de picardías y cosas así en vez de algo serio sobre esas chuminadas, y eso que soy consciente que tengo que ir al grano y convencer al personal, además de acojonarlo vivo... Y lo del Carné o los Padrinos... No... No los tengo. -Reconoció con tristeza...- Pero el libro es bueno ¿no?... Y además, vosotros ya lo habéis leído y sabéis que es cierto lo del Diablo y lo del Grial, y que encima hay sabrosas historias sacadas de antiquísimos legajos ¿no?...

-Sí, el libro es bueno, y es verdad la leche del Grial y lo del Diablo, pero para saber que esto no va de coña, hay que tragárselo enterito, y la salsa bien detrás que la

---

<sup>141</sup> Demasiado, fascinante, alucinante, etc. dicho sea en la lengua vernácula sevillana.

pone, mamonzuelo... Y además... Eso no basta, que los editores son muy cabrones y sólo leen muy por encima los ladrillos que todo el mundo intenta meterles. Fíjese si no leen las obras que publican, que seguro que se pasan esto: Hijo de puta, editor, me cago en todos tus muertos. –Y terminaron diciendo:

-Usía sabe que llevamos razón...

-Sí... -dijo agachando la cabeza- Los ricos, como de costumbre, tenéis razón...

-Venga... Cuente algo, que así tiene más probabilidades de que le publiquen el tocho, ¡cuente!, aunque sea sólo un esbozo, una pincelada, algo que escueza y nos haga pensar, diga algo sin decir nada... ¡Venga!, ¡cuente!, ¡cuente!...

-Tendré que transigir... Y no será un simple picotazo para tantear vuestra alma. Os contaré otro de nuestros Secretos... El Método del A.N.O. que también es muy bueno. –Siguió con algo de tristeza.- Veréis, como no tenía que convencer a ningún mariconazo-lesbiano-hijodeputa editor para que me publicase un libro, cuando hace algunos años le pedí a mi Maestro que me mostrase algún secreto, en vez de ir al grano y dejarse de memeces, me dijo que fuese a la Biblioteca del Escorial y buscase allí a la Virtud. Fui raudo y me pasé meses estudiando legajos y manuscritos en la busca de la susodicha Virtud. Hasta aprendí Quechua y algo de Taíno<sup>142</sup> estudiando perdidos códices con cultos prehispánicos que te ponían los pelillos de punta. Y oye, que practiqué alguno de sus ritos, y me llevé más de una sorpresa, pero a lo que iba, la Virtud, no la veía por ninguna parte. Una tarde que me encontraba repasando un epítome cabalístico del siglo XIV, que también había librajos de ocultismo y comecocos a profusión, se me acercó la limpiadora, mirándome muy fijamente a los ojos, fregona en mano, y alzando mucho la ceja, espetándome: <<Vengo limpiando sus pasos desde hace seis meses y cuatro días, y el treinta y cinco con cuarenta y tres por ciento de las veces llevaba las suelas llenas de mierda de perro.>> La miré y observé turbado el reluciente y pulido suelo de granito de la sala donde destacaban con total nitidez mis pisadas... Me miró con una sonrisa de oreja a oreja y me dijo: <<Me llamo Virtud.>>. Me quedé tan de piedra como el suelo que solía mancillar con frecuencia, más no me dio tiempo de turbarme, ya que siguió: <<No temas, ya que eres lleno de gracia, y el Maestro está contigo. Y si no fuese por personas como tú, sería expulsada del paraíso del comer y bienestar y mi vejez sería privada del Insero. Escucha y capta el mensaje para el que has venido. Practica el Método A.N.O. Anteobituario Nueva

---

<sup>142</sup> Tríncame el pepino, editor capullo.

Oportunidad.>> Y dicho esto, se alejó regalándome la más dulce de sus sonrisas<sup>143</sup>, mas no me dejó solo, porque en mi mente, ya abonada, fructificaba un nuevo conocimiento, el Método del A.N.O.. ¿Qué os parece?

- ¡Coño! –dijimos los tres de consumo.
- ¿Verdad que sí? –preguntó el Gitanillo.
- ¡Hombréee!... ¡Amojinante!– contestamos.
- ¡Venga, venga!, decidme que os parece...
- ...Pues sí, que tiene miga...
- ¿Verdad?...
- ...Sí, miga de la gorda... Vamos, que es almorranante...
- ¿Y?... –pregunto el Gitanillo.
- ...Mucha miga, si señor... -dijimos algo cortados...
- O sea, que no habéis captado nada...-Nos contestó dolido.
- Hombre, nada, nada...
- Pues venga, desembuchad...
- ...Es que tiene mucha miga... -dijimos dubitativos.
- ...Ya, ya veo... Os contaré la

#### Parábola del Método del A.N.O.

Érase una vez un muchacho que se pasaba todo el día masturbándose y pensando en como podría follarse a una muchacha de su aldea, la cual poseía tan hermosa sonrisa que hubiese encandilado a cualquiera si previamente no hubiese sido eclipsada por sus dos turgentes tetas, siendo las mismas el sueño de todo calentorro, si las mismas no hubiesen sido desmerecidas por unas cachas que nada más verlas, hacían empalmar a un muerto del Opus. Vamos que la muchacha estaba para empezar a hacerse pajas con su visión, y no parar.

Y el muchacho, que pertenecía a nuestra Secreta y Sacra Orden, no lo dudó dos veces: Ajedrez, Algoritmo y Transmutación en el Émulo, y al poco, la muchacha era suya.

Follaron como locos.

---

<sup>143</sup> Sí, ya se que esto de la sonrisa está repetido. Pero lo encuentro muy sensible y como yo soy el que escribo el libro, lo pongo porque me sale de los mismísimos.

Nota a la nota: Observe que no he puesto cojones, para que luego digan los lectores de consumo que me repito mucho.

Se lo pasaron en grande.

Pero el tiempo, todo lo... No se me ocurre lo que decir, porque con el tiempo pasan muchas cosas, así que... eso, que el tiempo todo lo eso. Y pasó tiempo. Y eso, que eso. La pasión se fue desvaneciendo. Los folleteos distanciando, y la sonrisa trocose en manías. Y las manías en malhumor. Y el malhumor en gritos.

El muchacho recordó sus primeras risas comunes.

Recordó su primera follada.

El agradable olor a chumino<sup>144</sup> que encontró en casa tras volver de su primer día de trabajo tras su boda.

Recordó su primer pedo ante ella. Su felicidad.

Y se vio ahora.

Ya no recordaba la última vez que le abrazó en la cama.

No recordaba la última vez de la risilla cómplice por ese eructo en público mal disimulado. La frase amable. La mirada de cariño.

Añoraba los momentos pasados, y sentirse de nuevo querido. Aún era joven. Aún podía tener otra vida. Sólo tenía cuarenta y nueve años. No sabía que rumbo darle a su existencia. No sabía si seguir en esa descendente decadencia o romper con el pasado. Hacer o no hacer. Buscar una nueva felicidad perdida, o tratar de recomponer la felicidad rota. Temía la soledad. Temía el desamor.

Recordó el Método A.N.O. y lo practicó. El Método Anteobituario Nueva Oportunidad podría darle la solución. Puso todos sus sentidos en mentalizarse que era un anciano agonizante con escasos minutos de vida. Se le escapaba por segundos. Sintió que la existencia ya nada podría ofrecerle porque ya había apurado el vaso que el destino le había reservado, y ello hasta la última gota.

Lo consiguió, y se identificó plenamente con el moribundo. Tuvo, sintió y percibió la paz del tránsito.

...Y antes de su muerte, sólo un instante antes... un travieso diocesillo le concede una Nueva Oportunidad: Volver a tener cuarenta y nueve años, y elegir bien el camino.

Meditó un rato, vio las distintas opciones, y con la mente puesta en lo que le iba a deparar el destino y acababa de percibir, tuvo muy claro la vía a tomar.

---

<sup>144</sup> Dícese del aparato sexual externo femenino. No es recomendable el uso de este palabra en tertulias sociales por señoritas casaderas. Sugongo que ya estará tranquilo al enterarse que significaba eso.

Cogió una cuerda.

Eligió un árbol.

Y se ahorcó.

Y el que tenga oídos, que escuche<sup>145</sup>.>>

### Capítulo IIIV

Al rato, cambió de tercio y nos dijo:

-Supongo que querréis conocer mi historia.

-Así es –dijimos de consuno.

-Pues satisfaré vuestra curiosidad- y siguió de esta forma:

### Historia del Gitanillo

-Debéis saber que cuando era un tierno infante pase una dolorosa prueba: me ofrecieron tres boñiguillas de cabra y las comí. Ello me permitió entrar la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y aunque no se me abrió, de momento, puerta alguna, al poco, una serie de indicios aprehendidos aquí y allá, me mostraron el camino que me llevaría a encontrar el Grial. ¿Os gustaría por ventura pertenecer a la Secreta y Sacra Orden de los defecadores del Diablo?

-Nada nos placería tanto que alcanzar tan alto honor –dijimos de consuno.

-Pues sal de la autopista, y cuando veas el primer rebaño de cabras paciendo al lado de la carretera, para raudo para que podamos hacer la ceremonia, y de paso, echar una buena meada, que el palique y el fino, aunque ya debe estar en los talones, está haciendo efecto.

Nos apartamos por una carretera secundaria, y no tardó mucho tiempo cuando vimos un rebaño. Tras unas dudas iniciales por ser ovejas, que no cabras, el Gitanillo, apremiado por las ganas de mear, accedió a sustituir las boñigas de cabra por las de este otro cuadrúpedo.

Bajamos, urinó<sup>146</sup> y comenzó la prueba.

---

<sup>145</sup> Deje lo anecdótico y medite los cuatro caminos para encontrar la Sabiduría. Si los utiliza adecuadamente, quizás no le vuelvan más sabio, pero puede que dejen de tomarle el pelo con tanta frecuencia, que no será poco. Y en todo caso, le servirá para practicar un poco la mente, y que no le cueste tanto dolor pensar.

<sup>146</sup> De urinar, que no orinar, que suena mucho mejor aunque huele algo más a amoníaco.

Era taimado el mamón. No se fiaba de nosotros. Nos hizo jurar una y mil veces que no revelaríamos secreto alguno de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, y una y mil veces lo juramos. Que si palabrita del niño Jesús. Que si palabra de honor. Que si por nuestra madre. Que si por nuestros hijos. Que si decíamos algo, nos saliese un cáncer de borrico en la punta de la lengua y del nabo. En fin, que se hizo rogar de lo lindo. Y cuando ya creíamos que le teníamos convencido, nos exigió andar un buen rato a cuatro patas, mientras él cabalgaba a ratos sobre alguno de nosotros; a bailar una jota asturiana con un solo pie, cosa que resultó chusca y difícil; a contar un chiste de mariquitas, y otro versión libre, que por cierto, nos reímos muchísimo con uno de ellos, el de la máquina de análisis de orina del Cortinglés. ¿Lo conoce Usía por ventura?

-Pues no, contad, os lo ruego, contad –dije con curiosidad, a lo que ellos respondieron de consuno:

-Pues esto era un hombre al que le dolía mucho la mano derecha y se encuentra a un amigo al que le dice que iba a tener que ir al médico para que le mandase algo.

El amigo le dice que eso ya está desfasado, que ahora lo que se lleva es una máquina de análisis de orina del Cortinglés que por un euro te dice en medio minuto lo que tienes.

El de la mano dolida se queda un poco mosca, pero como le queda cerca el Cortinglés, tiene algunas ganas de orinar, y total, sólo es un euro, se decide a probar.

Va al Cortinglés, echa un orín en un bote de muestras que daba gratuitamente la máquina, la mete en la ranura correspondiente y al medio minuto, sale una nota:

Diagnóstico: Tiene Vd. un pequeño esguince en el ligamento tercero de la falange menor del dedo índice de la mano derecha.

Tratamiento: Haga reposo con la mano, póngase una venda no demasiado apretada, y si le duele mucho, algo de calor local.>>

¡Coño!, se dice, y coge otro bote para hacer un experimento.

Se va a su casa, y en la entrada recoge un poco de la meada de su perro. En el baño se encuentra con la escupidera de la noche anterior llena de orines de la señora, y aprovecha para coger un chorrito. En la papelera hay una compresa de la niña –que por cierto era una guarra y lo dejaba todo por medio- Le echa un chorreón de agua, y recoge el zumo en el bote. Y para terminar, se hace una paja, e introduce el caldillo con lo demás.

Al día siguiente, a las diez, el primero en entrar al Cortinglés es él con su bote. Lo mete en la máquina, y echa el euro. La máquina se pone a zumbar, y parece que va a estallar, pero al medio minuto, o más exactamente, a los treinta segundos, sale la nota:

Diagnóstico: El agua tiene cloro.

Tratamiento: Compre un filtro.

Diagnóstico: El perro tiene lombrices.

Tratamiento: Llévelo al veterinario.

Diagnóstico: Su hija tiene sida y es cocainómana.

Tratamiento: Llévela a un centro de rehabilitación de drogadictos.

Diagnóstico: Su señora está embarazada de gemelos y no son suyos.

Tratamiento: Llévela a un ginecólogo

Y Vd: Como siga tocándosela, no se le va a curar la mano.

Nos reímos mucho, tras lo cual, el Gitanillo rogó un poco de seriedad, y siguieron con la

#### Historia del Gitanillo

Pues tras el chiste, siguieron las pruebas. Nos tuvimos que sonar los mocos en los faldones de la camisa de uno de nuestros compañeros. Morderle la oreja al otro. Pero fuerte, nada de trampas. Y por último, rozarnos la churrita con una pita, si bien en su parte suave no pinchosa. Esto nos dio mucha vergüenza, pero tuvimos que hacerlo.

Y tras ello llegó, con gran solemnidad, la deglución de las tres boñiguillas de oveja, tras lo cual, ingresamos en la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo.

Hubo un nuevo silencio lleno de expectante orgullo, que hube de interrumpir diciendo lo siguiente:

-Bueno, ¿que pasa?, ¿seguimos o no seguimos con la historia del Gitanillo?-a lo que me contestaron:

-Sí, claro, lo que Usía diga.

-Pues tras esta prueba, y ya como Caballeros de la Secreta y Sacra Orden de los Defecadores del Diablo, el Gitanillo nos contó lo siguiente:

#### Historia del Gitanillo



-Pues que nos contó su historia. Luego, nos ordenó que viniésemos a las Américas, a esperarle a la entrada de este Templo, y que le diésemos los Sagrados Escritos con los Secretísimos Secretos, pero ello de forma secreta y con secretismo secreto, ya que en tan Secretos Secretos se secreta y encuentra el Secreto del Santo y secreto Grial.

Como quiera que los tres asintieron, pero nada me dieron, hube de intervenir:

-...¿Y?

-...Disculpe Usía... ¿Qué quiere decir con eso de ...¿Y?..

-¡Coño!... ahora el cortito no soy yo... ¡Que venga ya esos Papeles!

-¿Qué Papeles?- dijeron de consuno los tres caballeros

-...¡Desde luego!... ¡Qué Papeles van a ser!... ¡Los del secreteo Secreto secretísimo ese!... ¡Anda que el Congreso de Diputados os va a echar mucho de menos!

-¡¡Andá, los Papeles!! –dijeron de consuno- ¡Pues no que el Gitanillo se olvidó de dárnoslos!.

Y el de las pantuflas, que parecía el más despierto, apostilló:

-Ya decía yo que algo no me cuadraba en todos estos años...-Y continuaron de consuno.

-Bueno, nosotros ya hemos cumplido. Adiós muy buenas.

Y cogieron y se marcharon, dejándome en un mar de dudas.

Pero no una duda de esas simplemente dudosas.

No.

Dudas de las gordas. Dudas dudosas de las altamente dubitativas. Vamos, un mar de dudas como se dijo poco antes, con su agüita, sus olas, playas, barcos de vela, y una isla con un náufrago masturbándose como un loco.

Medité, medité y medite.

Y luego, medité un rato más.

Cuando ya había meditado todo lo que meditativamente era capaz de meditar, reinicié el proceso, y así no se cuantas veces, llegando siempre a la misma conclusión: Debía meditar más. Y la verdad es que eso de meditar no es fácil, porque se empieza queriendo meditar, y siempre se termina con alguna cosa erótica, que en mi caso iban de las intimidades de la Engracia, a las insinuaciones del señor ciego.

Cuando ya iba por mi trigésimo mil cuatrocientos veintiocho reinicio en la meditación, alcé un momento mi mirada, y me encontré con un taco de folios de papel

continuo escritos con letra muy menudita por una de sus carillas, y por la otra, con un largo listado de cuentas bancarias, idénticas a las que yo me había traído del Vacie.

Leí los folios con fruición.

No encontré nada interesante, así que tuve dudas de tirarlos o no.

¿Qué hacía?

¿Sería este el Secretísimo y Secreto Manuscrito Secreto?

¿Y allí estaba el Grial?

¿Y tanta pamplina para esto?

...

Miré mis sentimientos, y vi en mi interior un profundo estado de cabreo. Vamos, que estaba de una leche que no se podía aguantar.

Maldecí al Pernía, al Tomás, al Heredia, al señor ciego, a la elegante señora vestida con plásticos y remiendos con su carrito lleno de bolsas que cazaba palomas y otros bichejos y cuya profunda mirada implorándome compañía me asustó, a los tres caballeros y al que se terciase por ahí.

Estaba seguro que todo había sido una simple tomadura de pelo, y que lo único que había sacado en limpio era verle el chichi a la Engracia y el calentón del ciego.

Tenía cojones<sup>147</sup> la cosa. Salvo unas clarísimas interrelaciones con las medidas de la gran Pirámide en la cuenta de Sánchez Berruguete, José Ignacio, y otras menos claras en la cuenta de Pérez Pérez, Alfonso con la carta astral de Sirio –Mercurio jodía la intersección con Venus, y por muchas vueltas que le di, nada, ahí estaba el cabroncete de Mercurio metiendo la pata-, no sacaba nada en claro. Y mira que lo estudié detenidamente según las instrucciones de la Cábala Judía tanto en su versión Asirio-Babilónica como por la interpretación del Moshen Rabí Mubdaláh, pero se resistía la interpretación numerológica... Mercurio no encajaba. Ni Mercurio, ni azogue, ni argento vivo. Nada, ningún planeta o palabreja similar encajaba, y por más que razonaba, ahí estaba el cabrón donde no debía estar. Y además, el listado bancario estaba repetido, me sonaba de haberlo leído ya otra vez.

En fin, que iba a abandonar ya e ir a pegarle dos hostias al Pernía cuando tuve una idea brillante: ¿Y si leía el dorso escrito a mano?.

Lo hice, y me encontré con la siguiente historia:

---

<sup>147</sup> Debiera de poner que la cosa tenía testículos, que queda más fino, pero el Sr. Expósito en verdad está muy cabreado, y lo que tenía la cosa era cojones, que no blandenguerías. Cuando tiene que repetirse uno, se repite y punto. ¿O no?

## CRÓNICA DEL DESIERTO

### LIBRO I

#### DE CÓMO LA DESAPARICIÓN DEL PATRIARCA PRIMADO DE CONSTANTINOPLA, BENITO EL CANIJO, LLEVÓ LA TURBACIÓN A LOS SANTOS VARONES DE SCITYA.

Disculpas pido, por no poder entrar en como quisiera con los teológicos temas que todos esperan para en deleitarse con ellos, con las doctas y sapienciales enseñanzas pías que de en seguro servirán para amenizar las noches a la luz y calor de un buen fuego.

No.

Hay que ser paciente y al igual que el matrimonio no se consuma con el rompimiento del himen, sino cuando la amada se tira su primer pedo en el conyugal lecho, tenemos que contar lo que pasó, que ya llegaremos a lo que verdaderamente interesa si en ello seguimos.

Sufrir primero el trance de la carne... los tocamientos... la desfloración... pecado e inmundicia en suma, para llegar en luego a la verdadera unión del marido con la mujer do prima la confianza sobre el deseo plasmada en sonoro y femenino cuesco.

No se desanime, pues, y siga leyendo aunque nada de teología trove<sup>148</sup> en aquestas primeras e introductorias líneas. Igual que el esposo persevera y ventosea ante su amada hasta que ella le sigue, cuando menos lo espere, en tendrá que parar en seco su lectura, porque esa o aquesa frase no le cuadra.

Quizás como mosca cojonera le siga y persiga por horas o días, mas no la aparte...

Quizás esos picotazos sirvan para despertar su ánima.

...Porque por aquellos días acaecieron muchas cosas...

...Muchas y en extrañas cosas...

---

<sup>148</sup> Encuentre

...Y mucho se habló y meditó...

...Y mucho de provecho puede en sacarse de todo ello...

...Porque mucho de santos los partícipes tenían...

...Porque mucho de sabiduría acompañaba a su piedad...

Fue no ha mucho, en tiempos de Nuestro Señor Petronilo, Excelentísimo, Magnífico y Suntuoso Nomarca de Scitya<sup>149</sup>, -loas les sean dadas-, cuando cundió el desasosiego entre los varones dedicados a la oración y ayuno que en el desierto habitaban.

Tras la honra de haber sido elegido uno de ellos –el Canijo- por su santidad, sabiduría y ascetismo, a fin de ceñirse la Tiara más grande de toda la cristiandad, el Patriarcado Primado de Constantinopla, llegó el rumor, más tarde confirmado, que sin previo aviso dejaba vacante, con el enigmático aviso que al Hades<sup>150</sup> bajaría, y que volvería pleno de gloria poco ha, cosa que aceptaban la totalidad de los capitalinos sin el menor género de dudas, seguridad que avalada era por los prodigiosísimos prodigios que prodigiosamente había prodigado en su parca pero prodigiosísima Prelatura Patriarcal.

Naide supo qué pensar, pero lo cierto es que, tras el conocimiento de tan extraña nueva, el desierto, antes ocupado por silencio sólo interrumpido de oraciones, se llenó de murmuraciones y huera<sup>151</sup> preguntas sin contestación, rompiendo el espíritu existente que hasta entonces reinaba en aquese Santo lugar.

Si ya fue raro que el Canijo fuese elegido Patriarca Primado de Constantinopla, más raro aún es lo que se decía que hizo en el corto espacio de su Patriarcado.

Porque prodigios, haberlos, húbolos... Y el Canijo...

...El Canijo...

...Se decía que, desde el principio, el Canijo destacó por su ascetismo, piedad, y amplísimos conocimientos en teología...

...Destacó brillantísimamente en todos los debates Ecuménicos...

...Aún antes de ser elegido Patriarca, consiguió depurar a la mayor parte del Alto Clero mandándolo a la hoguera...

---

<sup>149</sup> Scitya es un lugar de Egipto donde proliferaron los monjes eremitas desde el comienzo del cristianismo. Existe un librejo por ahí, una colección de sentencias o apotegmas de los Padres del Desierto que en el siglo VI recogieron los Presbíteros Romanos Pelagio y Juan. Allí aparecen con frecuencia historias sobre los abades Juan el Enano, Sisoés, Silvano, Casiano, Evagrius, Matoés..., pero sus relatos son mucho más aburridos que los nuestros. Lo de Nomarca se saca de la división faraónica de Egipto, y lo de los títulos... son buenos...¿verdad?.

<sup>150</sup> Infierno en la mitología clásica

<sup>151</sup> Vacías

...Y al poco de ser elegido, -sin parar un momento las hogueras-, hizo empalar<sup>152</sup> a toda la Imperial Familia...

...Pero eso carecía de importancia... Naide, absolutamente naide en Constantinopla dudaba que iba a resucitar a todos esos viciosos amorosamente castigados, tras lo cual vendría una hermosísima época de Paz y Prosperidad general, y ello gracias principalmente a la inspiración de un Secretísimo e Importantísimo Papiro que a todas partes acompañaba al Canijo...

...

...Todo rarísimo...

...Inexplicable...

...Absurdo...

...

...Porque había que conocer al Canijo...

...

...Simplemente verlo...

...O hablar con él...

...Porque el Canijo era bien conocido en aqueese lugar...

...Conocido y rehuido por su pesadez en la insistencia que alguna alma caritativa le leyese y comentase su papiro... su agora famosísimo Papiro.

...

Era el Canijo un pobre diablo medio lelo –por no decir entero mesmamente-bien cortito de entendederas -si es que alguna tenía, cosa que antes de ser elegido Patriarca, naide dudaba que della carecía totalmente-, y algo oscuro de tez –tal cual color del ano de un asno, aunque muy edificante no sea el ejemplo en aqueste libro que pretende ser refinado y guía espiritual de muchos-; de esos que pululan en multitud por santuarios y monasterios fruto de algún inconfesable pecado.

Se ganaba la vida desmenuzando las inmundicias que trovando<sup>153</sup> iba dentro de las muchas antiguas tumbas que por doquier había, que humedecía con los excrementos, orines y esputos en bacinillas<sup>154</sup> recogidos de todos los hermanos y Abades, y con ello conseguía cultivar setas y hongos en alguna de esas oscuras y retumbantes oquedades.

---

<sup>152</sup> Introducir una gruesa y larga estaca por la entropierna para sacarla por la boca para luego clavarla en el suelo, dicho sea sin ánimo sexual alguno. Esta distracción ha sido muy común en bastantes épocas, siendo su paladín más famoso Drácula, cuyo nombre verdadero era Vlad el Empalador.

<sup>153</sup> Encontrando.

<sup>154</sup> Escupideras, orinales.

Los hermanos y Abades, por lástima, le cedían sus excrementos exigiéndole a cambio tan sólo la mitad de su peso en sabrosas setas, -aparte de los pedazos de metal que de vez en cuando encontraba, claro está- pero cometieron el enorme error de permitirle guardar una de esas inmundicias que debiera haber desmenuzado, un papiro, igual que cualquier otro, pero con un semipecaminoso dibujo de un hermoso jardín do en lugar preeminente figuraba un árbol del que pendulonas brillaban gruesas manzanas de oro y un mapa de cómo accederlo.

Ese semipecaminoso dibujo le obsesionó, y de molestar no paraba a los monjes para que le leyesen el texto en griego que encontrábase a su margen, una leyenda y un mapete para fácil trovar el Jardín de las Hespérides, -justo en medio del Hades- que, por estar lejos, cerca estaba de las Columnas de Herakles<sup>155</sup>.

No paraba de hacer preguntas sobre el Jardín y su camino a los hermanos, Abades e incluso hasta al Obispo Matoés -de Santa memoria-, que escuchaba sus importunios con Santa paciencia, contando a los otros desarrapados chicuelos, con su media lengua y siempre babeando, toda nueva nueva. No había momento ni lugar del día que no se pasase fantaseando sobre ese jardín, diciendo que un día gozaría él mismo de esas delicias.

...

Nuestra historia tiene su comienzo, como todo lo importante, en la capital del mundo, Constantinopla.

De allí vino un mensajero portando pliego con el Imperial Sello, y un saquete; el uno ordenando traer a otro Abad para el Ecuménico Concilio que en celebrándose estaba, el otro con las cenizas del último Abad remitido -el cuarto en muy poco tiempo- por hereje quemado.

Los Abades turbáronse en sobremanera.

Del tumulto y abierta trifulca por al Ecuménico Concilio ir tras el primer aviso, pasose a la discusión por ir tras el segundo, y a la terrible duda al tercero... pero, tras el cuarto saquete,...

...Y alguien tendría que ir...

Ante el absoluto silencio y las bajas miradas de todos los posibles aspirantes, los Abades de Scitya, Juan el Enano, Evagrio, discípulo del Abad Silvano, Sisoés y

---

<sup>155</sup> El Jardín de las Hespérides es un lugar mitológico, similar al cielo de los musulmanes, que se situaba en lo que en la época griega era el confín del mundo, cerca de las Columnas de Herakles o Hércules, actual estrecho de Gibraltar.

Casiano, con otros muchos hermanos, optaron por preguntar al Obispo Matoés -de santa memoria-:

<<Dinos, Padre, qué hemos de hacer.>> a lo que respondió el respetado anciano -de Santa memoria- :

<<El Canijo quiere viajar.>> Lo que resolvió, con enorme alivio de todos, la tremenda duda.

De manera inmediata fue bautizado, y a pesar que algunos propusieron el crhestianarle como Manolito, por eso de ser el pequeño enviado<sup>156</sup>, prevaleció el de Benito en honor al último de los hermanos fallecido, elevándolo a la alta dignidad de Abad, el Abad Benito el Canijo.

Y con estas premisas, todo les quedó tremendamente oscuro, todo, excepto do se había metido el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo.

...

Así, los Abades de Scitya Juan el Enano, Evagrio, discípulo del Abad Silvano, Sisoés y Casiano, junto con otros muchos hermanos, preguntaron al Obispo Matoés -de Santa memoria-:

<<Dinos, Padre, qué hemos de hacer.>> Y el respetado anciano -de Santa memoria- contestó:

<<Sólo los poseedores de la Apatheia<sup>157</sup> podrán saber la verdad.>>

Turbados por la respuesta, sabedores que el venerable anciano -de Santa memoria-, era muy parco en palabras y que una nueva pregunta no conseguiría arrancar una nueva respuesta, se retiraron a meditar.

Días después, la respuesta vendría dada por el Abad Juan el Enano.

Reunió al resto de los Abades y hermanos y les dijo:

<<Mis queridos hermanos en chrestos, todos cognocéis que el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, pero opino humildemente que debemos de entre nos elegir al que posea la Apatheia para que trove al Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo en el Jardín de las Hespérides para que nos haga saber la verdad.>>

---

<sup>156</sup> Recordemos que, según Isaías, el Mesías o Enviado, -que es lo que significa Mesías,- debería llamarse Manuel, que no Jesús. (Ver Lc 1,23)

<sup>157</sup> Estado de ánimo similar al de la apatía o indiferencia total.

Todos los respetables ancianos quedaron en un profundo silencio, fruto de una profunda meditación.

A los pocos días, con sus noches de inmovilización total, el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano dijo:

<<Yo no quiero ir.<sup>158</sup>>>

Tras una turbación general y un cruce subrepticio de miradas, dijo rápidamente el Abad Sisoés:

<<Yo tampoco quiero ir.>>

Provocando un nuevo revuelo entre los presentes, que de consuno dijeron:

<<Nos tampoco queremos ir.>>.

Ante la turbación general causada por estas manifestaciones, el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, dijo:

<<Es que a mí, queridos hermanos, me da exactamente lo mismo ir a la trova del Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo.>> A lo que contestaron de consuno el resto de los presentes :

<<A nos acaece lo mismo.>>

El Abad Juan el Enano, el único que no abrió su boca desde su propuesta, volvió a tomar la palabra y dijo:

<<Mis queridos hermanos en crhestos, todos cognocéis que el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, pero humildemente opino que todos los hermanos poseen el mismo grado de Apatheia, ya que a todos les resulta indiferente la propuesta, nenguno quiere ir al Jardín de las Hespérides a la trova del Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, y que a todos le resulta lo mismo el ir o no ir, según manifestado han por su propio verbo, mientras yo, el más mísero e impasible de los hermanos, en silencio he permanecido. Por ende, mi humilde persona posee más Aphateia que los demás hermanos.>>

Esta docta respuesta fue unánime y alborotadamente respondida por todos los presentes, pero fue interrumpida por el llanto del Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

---

<sup>158</sup> Observese que, al decir que no quiere ir, lo que hace es demostrar apatía o indiferencia, que es el requisito para ser elegido e ir.



<<Callad hermanos,>> Dijo el Abad Juan el Enano, <<Nuestros gritos han originado el llanto del Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano. Dejemos que nos informe del por qué de sus lágrimas. >>

A lo que contestó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano:

<<Lloro porque el Maligno turbado ha nuestras mentes. Siendo el primero que manifestado ha el no querer ir y siendo el primero que manifestado ha que resúltale indiferente el ir, todos los hermanos presentes deberían apreciar que en este asunto, dentro de mi humildad, poseo la Apatheia requerida.>>

<<Nos tampoco ir queremos, y nos resulta indiferente el ir o no, por lo que también tenemos la Apatheia necesaria>> dijeron los demás presentes al consuno excepto el Abad Juan el Enano que insistía:

<<Yo siquiera dicho he que no quiero ir. Todo igual me da. Soy el que tengo más Apatheia sobre el viaje>>.

El nuevo tumulto fue interrumpido por el llanto de los cuatro Abades.

Juan el Enano tomó de nuevo la palabra, levantando los brazos:

<<Como dice el Arzobispo Macario, -el de la humilde sonrisa-, la compunción<sup>159</sup>, junto con la obediencia, a dios facen acercarse. Manifiesto es que todos los presentes disponemos de la misma Apatheia y todos somos dignos de al Jardín de las Hespérides ir en trova del Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, pero al no querer ir nadie, esta carga soportada ha de ser por los más humildes servidores de la comunidad, y a los que los demás obediencia deben: Los cuatro Abades aquí presentes.>> A lo que contestaron al unísono los otros tres Abades, alzando igualmente los dos brazos: <<Compunción y obediencia.>> A lo que contestaron el resto de los hermanos mientras levantaban sus dos brazos -mohínos y a desgana-: <<Compunción y obediencia.>>

## **DE CÓMO SE INICIAN LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE.**

Disipada la reunión y cubiertas las necesidades alimentarias y evacuatorias más perentorias, volvieron a reunirse los cuatro Abades.

---

<sup>159</sup> Sentimiento de dolor causado por haber ofendido a Dios o por la represión de un anciano.

<<Mis queridos hermanos en crhestos>> dijo el Abad Juan el Enano, <<Todos cognocéis que el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que nacer me vio y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, más humildemente opino que ya que hemos sido obligados por nuestra Apatheia a tan penosa misión, prepararnos hemos dignamente. Propongo que reparemos las perdidas fuerzas por tantos años de oraciones, ayunos y meditaciones y, aunque hayamos las necesidades cubierto como el resto de los hermanos, tenemos la obligación de sobrealimentarnos, descansar y dormir cumplidamente para recabar las fuerzas necesarias para finiquitar nuestro laboro, en la seguridad de que el Maligno no se cebará con nos, mientras que nos cebámosnos con ricas viandas y la vida holgada, porque esas ricas viandas serán deglutidas por nos, al igual que el relajo temporal que propongo, como una penitencia a cumplir por tan alta misión que nos ha sido encomendada para su buen término, y ello para mayor gloria de nuestro señor jesucristo>>.

El resto de los Abades, levantando los brazos dijeron de consuno: <<Así sea>> y ordenaron a un hermano que trajesen las mejores viandas y vinos de la despensa, que deglutieron con asco en función de la Santa obediencia del mandato encomendado por el resto de los hermanos.

Mientras reponían las fuerzas y tras una larga metanía<sup>160</sup>, dijo de nuevo el Abad Juan el Enano:

<<Mis queridos hermanos en crhestos, todos cognocéis que el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que viome nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, más humildemente opino que no es adecuado a la gloria de dios, que representantes suyos en la tierra no tengan siquiera un triste siervo que les acompañe y se cuide de las terrenas labores, mientras nos dedicámosnos a las del alma labores.>> Y los demás Abades, en alzando sus brazos dijeron:

<<Así sea.>>

Fueron al mercado, y tras una concienzuda elección, optaron por la mercancía expuesta por un honrado comerciante Sirio, un lechoso germano de repugnantes ojos

---

<sup>160</sup> Profunda meditación realizada en común.

transparentes y pelo de fuego, -por nombre Totila, y godo de etnia- que si bien no era agradable a la vista por sus rasgos raciales, -como cualquier otro hiperbóreo<sup>161</sup>- era por el contrario un gigantón muy robusto y adecuado para la carga y otros trabajos domésticos.

<<Dinos, buen hombre, ¿eres creyente en dios?>> preguntó el Abad Juan el Enano al honrado comerciante Sirio.

<<Naturalmente Reverendo Abba<sup>162</sup>. Creo en dios, en la consubstanciación con el hijo, sigo con entusiasmo todos los cánones de los Concilios, consejos de los Santos Padres y huyo raudo y veloz de cualquier cosa que pueda ser Anatema<sup>163</sup>.>>

<<Dinos, buen hombre>>, volvió a preguntar el Abad Juan el Enano,

<<¿Eres de los que piensan que la santa madre iglesia sólo quiere el bien de sus hijos?>>

<<Naturalmente, Reverendo Abba.>>

<<Dinos buen hombre>>, volvió a preguntar el Abad Juan el Enano,

<<¿Cumplés con las sagradas escrituras?>>

<<¿Y cómo no voy a cumplirlas, respetadísimo Abba?>>

<<Dinos buen hombre>>, volvió a preguntar el Abad Juan el Enano,

<<¿Cómo debieras las cognoces?>>

<<Las conozco de memoria, y las sigo con toda mi alma y corazón, como todo buen crhestiano>>

<<Dinos, buen hombre>>, volvió a preguntar el Abad Juan el Enano,

<<¿Das el Culto apropiado a la santísima virgen, a los santísimos santos, a nuestro señor jesucristo, del padre que está en el cielo, y al espíritu santo?>>

<<¡Naturalmente, mis Reverendos hermanos en crhestos!>>

<<Dinos, buen hombre>>, volvió a preguntar el Abad Juan el Enano.

<<¿Ves ajustada la pena de la hoguera a quienes no presenten el Culto debido a la santísima virgen, a los santísimos santos, a nuestro señor jesucristo, al padre que está en el cielo, y al espíritu santo?>>

<<...Naturalmente, Reverendo Abba...>> dijo algo mohíno y amoscado el honrado comerciante Sirio, mirando de soslayo al personal que se había ido reuniendo

---

<sup>161</sup> Gente de muy al norte.

<sup>162</sup> Abba significa lo mismo que Abad, es decir, Padre.

<sup>163</sup> Causa de excomuniación.

ante tan amena e instructiva conversación, tal cual acaece y acaecerá por los siglos de los siglos entre la gente ociosa que pulula en cualquier mercado.

<<Bueno, buen hombre, dejémonos de cháchara, que ya veo que eres un buen y devoto crhestiano, y sé que a engañar no nos vas con la venta de ese despojo humano. Sé que a pedir un precio justo me vas, que yo sin rechistar te voy a pagar, porque, evidentísimamente, no engañarías a unos Ministros del señor, y más delante de estos parroquianos, bien atentos de protegernos si de engañarnos tratas a nos, que no cognocemos de las cuitas de este mundo; así que dinos, pues, buen hombre, cuanto hemos de detraer del Culto de la santísima virgen, de los santísimos santos, de nuestro señor jesucristo, del padre que está en el cielo, y del espíritu santo. Dinos cuanto hemos de detraerles de su Sagrado Culto, para compensarte por la pérdida de ese bulto de carne, que a buen seguro sólo origínate pérdidas con su enorme glotonería.>>

Todos los asistentes vieron caerle gruesos goterones de sudor por el rostro al honrado comerciante Sirio.

Todos los asistentes vieron cómo el tiempo pasaba y el honrado comerciante Sirio no lograba balbucir palabra alguna.

Todos los asistentes vieron y olieron cómo el honrado comerciante Sirio se defecaba bajo su túnica.

Así que fue de nuevo el Abad Juan el Enano quien tuvo que romper el impás de aquesta guisa:

<<¿Son por ventura apropiadas dos moneditas de cobre?>>

<<¡¡Sí!! ¡¡Sí!! ¡¡Eso, sí!! ¡¡Eso, eso!! ¡¡Eso era justamente lo que iba a pedir!!>> Gritó con alborozo el honrado comerciante Sirio.

Quien recibió al momento sus dos moneditas a cambio de su mercancía.

\*\*\*

Al poco de la compra, observaron un grave defeto en su nueva adquisición.

Totila, el siervo godo, camino de su nuevo hogar, miró obscenamente a una muchacha que se le cruzó, pecando de pensamiento con grave falta de recato, ya que incluso el Abad Juan el Enano observó que su miembro se abultaba levemente de indecorosa forma.

Dando una vez más muestra de iniciativa y por los demás Abades aplaudido, tomó con Santa indignación lo primero que a mano le vino, una barra de hierro de marcar ganado que expuesto tenía un tenderete, y dio un fuerte golpe en el miembro del

pecador, amonestándole seriamente mientras en el suelo se revolcaba, y ello por el bien de su ánima.

Antes de llegar al Obispado, observaron que el siervo se palpaba lujuriosamente sus partes blandas, con la excusa de que le dolía aún el golpe, sospechando nuestros Abades, tras una metanía en común, que más bien trataba de encontrar algún pecaminoso goce con aqueosos tocamientos que aplacar el dolor producido por el justo castigo, por lo que optaron por caparlo, y si bien comenzaron con dudas de do dejallo para que realizasen dicho laboro, eligieron a un porquero de reconocida habilidad, que aunque bastante más caro que la competencia, hacía una linda y coquetona bolsita con su escroto,<sup>164</sup> muy apta para la guarda de algunas Santas Reliquias, de tal guisa que el Abad Juan el Enano, al ver la muestra, encaprichose della y negose a seguir haciendo indagaciones, acordando sin regateo alguno el precio de cuatro monedas de plata, con el ruego que lo tuviese listo en un par de días.

#### **DE CÓMO LOS SANTOS ABADES Y SU SIERVO TOTILA EL GODO CONTINÚAN CON SUS PREPARATIVOS PARA SU LARGO VIAJE.**

Los Santos Abades procedieron a reunir todo lo necesario para tan largo viaje: cuarenta y tres rollos con los Libros Sagrados más imprescindibles; doce santas reliquias, entre las que se trovaban el milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir y un grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista; dos grandes odres con agua y vino; un voluminoso saco de harina de lentejas como vituallas de boca; un barril repleto de jamones de ganso del Nilo en salmuera, fruslería que hubo de aceptar porque al fin se encontró un destino adecuado a tan exquisito manjar, amen que ya habían transcurrido demasiados años desde que fueron donados a la Comunidad, sin encontrar el momento adecuado para su degustación y hedían en exceso; y por último, algunas sabrosas morcillas frescas, compradas a Gumersinda la del verdugo, de esas que sirven de alimento a la plebe en tiempos de guerras o epidemias por su bajo precio, para Totila, el siervo godo, quien al principio no se creía que tan exquisito manjar fuese para

---

<sup>164</sup> Bolsa cojonera.

él sólo, soltando abundantes lágrimas en nervioso baile al sirio estilo, que ensalzase al ver que esas sabrosas morcillas en efeto eran para su personal condumio.

Con el cuero de tres asnos, se fabricó un buen sistema para distribuir la carga en Totila, el siervo godo, haciendo a la vez un asiento aprovechando las morcillas que rodeaban su cuello, para que uno de los Santos Abades pudiese ir a su grupa, e iniciaron el viaje hacia Alejandría, do esperaban trovar la adecuada nave que les llevase al confín de la Tierra.

...

Al poco, el Abad Juan el Enano se apropió –al igual que hiciera con la linda y coquetona bolsita para la guarda de algunas Santas Reliquias- de tan cómodo transporte, con la excusa de sus cortas piernas, sin que el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, pudiese desplazarlo alegando que por ser muy obeso y algo cojo a él también le costaba seguir a los demás. Mucho menos suerte tuvieron aún los otros Abades, bien dotados para el andar, y que no pudieron rebatir los humildes y hábiles argumentos del Abad Juan el Enano.

Así, todos terminaron dando por buena la apropiación realizada por el Abad Juan el Enano, quien terminó manejando magistralmente a Totila, el siervo godo, tras numerosos latigazos, producidos por una magnífica fusta de churra de etíope, algo más corta que la de toro, pero mucho más asequible y barata, acomodándose en perfecto equilibrio con los innumerables bultos, zurroneos y pellejos de agua y vino, dirigiéndolo con gran maestría utilizando las dos trenzas de su barba a modo de riendas.

## **DE CÓMO LOS SANTOS VARONES INICIAN SU LARGO PEREGRINAR.**

Al poco de comenzar su viaje, una de las sabrosas morcillas destinadas al futuro sustento de Totila, el siervo godo, se rompió y, al estar demasiado fresca, fue desparramándose entre las nalgas del Abad Juan el Enano y el pescuezo del siervo godo.

A pesar de los repetidos fustazos para evitar el desequilibrio que producían los continuos movimientos que hacía el siervo godo para poder captar alguna de las muchas gotas de grasa que le resbalaban por todo su cuerpo, se optó por comprar una escudilla de barro en el próximo pueblo para meter la sabrosa morcilla debidamente cortada en

rodajas. La solución no era buena, porque la vasija debía costar al menos una monedilla de cobre y porque, si se cortaba la morcilla, habría que consumirla en unos pocos meses, cuando por ahora la alimentación de Totila, el siervo godo, estaba asegurada con las ranas y culebras que terminado el día solía cazar a la orilla del Nilo.

Pero hubo que adoptar tal solución, porque la propuesta por el Abad Sisoés de ponerle un remiendo al embuchado de la morcilla, utilizando la piel del masculino miembro -también llamado nabo- de Totila, el siervo el godo, se hubo de desechar, porque los Santos Padres dedujeron que previamente habría que curtir la piel, y carecían de medios y experiencia para ello.

Dicho y hecho.

En el primer pueblo compraron la escudilla y trocearon la sabrosa morcilla, reuniéndose una multitud a su alrededor, ya que Totila, el siervo godo, nuevamente se puso a bailar al estilo sirio, entre continuos sollozos, lágrimas de alegría y agradecimiento.

Informados sobre el motivo de esas festivas efusiones, hubo estupefacción general.

<<Mirad la Santidad de esos ancianos. Seguro que ellos ayunan mientras su siervo goza de esa sabrosa morcilla,>> dijeron todos de consuno.

<<¡Mirad, mirad! ¡Otras tres deliciosas morcillas se enroscan en su pescuezo!>>

<<¡Ah, pilló!, ¡Ah, bribón!>>, repitieron a consuno, <<No podemos consentir tanta inocencia. Seguro que el godo ha convencido a esos angelitos de dios para que les compre esas deliciosas y preciadas viandas.>>

<<Vendednos a nosotros esas morcillas, que no está hecho tan exquisito manjar para tan bajo estómago.>>

Los Santos Abades se turbaron grandemente. Se miraron unos a otros sin acertar qué decir, hasta que el Abad Sisoés logró balbucir... <<No cognocemos nada de este mundo. Lo nuestro es el desierto y la oración. Compramos las morcillas porque las creímos adecuadas para nuestro siervo.>>

<<¡Mirad su Santidad e inocencia!>> dijeron de consuno todos los presentes mientras caían de rodilla a su alrededor, ante la estupefacción de Totila, el siervo godo, ya muy mohíno, corrido y temiéndose lo peor.

<<¡Si los siervos tienen bastante con las sabandijas que ofrece el Nilo, y esas morcillas parecen magníficas y deliciosas!>>

<<Sabemos que vuestra Amerimnia<sup>165</sup> os impide comer esos manjares. Vendédnoslas y disponed del dinero haciendo obras de caridad, que no alimentando a ese bribón.>>

Esta vez fue Juan el Enano el que respondió <<Mis queridos hermanos en crhestos, el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que viome nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los otros Abades, mientras los asistentes se turbaron grandemente por sus sentidas palabras- detrajimos de buena fe dinero de las limosnas del Culto para alimentar al siervo ¿Acaso hicimos mal? ¿Consideráis que hemos pecado?>>

Lágrimas arrancaron estas sentidas palabras de todos los asistentes, que no pararon de besar sus pies ante tamaña humildad.

Tras esas efusiones, siguió el Abad Juan el Enano <<Tomad esas sabrosas morcillas. Vostras son, que no de ese goloso siervo. No queremos nada por ellas...>>

Hubo un revuelo general.

De no haberse desprendido Totila, el siervo godo, de las sabrosas morcillas previamente, con seguridad hubiese perdido la vida.

Todos los presentes se abalanzaron hacia éstas, y lo que hasta hacía unos segundos había sido un pacífico corrillo de orantes rodeando a los Santos Abades, pronto fue un amasijo de piernas, brazos y torsos formando una sola masa encima de do antes se trovaba la escudilla con las otras sabrosas morcillas.

Pasado un buen rato, y tras despejar a los heridos, prosiguió el Abad Sisoés dirigiéndose en voz alta a los otros Abades: <<Penitencia fagamos y flagelémonos queridos hermanos, ya que hemos pecado por soberbia, malgastando el dinero del Culto comprando esas deliciosas morcillas para quien no lo merecía.>>

<<¡No, no!>> gritaron de consuno los asistentes <<¡Quemad mejor al godo!>> dijo una chiquilla flacuela, que recibió un capón de inmediato por la imprudencia que suponía pretender un jolgorio con algo que no era de su propiedad.

Pero lo cierto fue que las palabras del Abad Juan el Enano y del Abad Sisoés, impresionaron gravemente al auditorio.

Primero fue uno, luego otro y posteriormente, todo el pueblo, fueron a depositar a sus pies algún presente a modo de limosna que supliese el valor de las deliciosas morcillas, encontrándose al poco que en viandas, presentes y algún metálico, había una

---

<sup>165</sup> Estado de humildad y ascetismo.



interesante suma. Interesante y voluminosa, ya que entre las dádivas se hallaban varios cargamentos de leña para hacer fuego y tres hermosos sillares en piedra labrados, bien aptos para alguna construcción de lujo.

Y fue el Abad Casiano quien metió la pata, al decir a los otros Abades, en presencia aún del gozoso pueblo reunido, sonrientes al ver la cara de dicha de sus Ilustres Huéspedes ante tan variados y ricos presentes: <<¡¡Mis queridos hermanos busquemos al verdugo y trunquemos algunos de estos presentes en un nuevo cargamento de sabrosas morcillas...>> No pudo decir más, pues se oyó un grito de consuno:

<<¿¿Que las sabrosas morcillas eran de verdugo??>>.

Los ojos sonrientes se tornaron duros.

Muy duros.

Se engarrotaron puños.

Y se buscaron palos y piedras.

Se estrechó el círculo y el silencio lastimaba los oídos.

Sólo los Dioses sabrían qué hubiese pasado si Totila, el siervo godo, no hubiese cogido de un manotazo uno de los zurriones, con la otra mano al Abad Juan el Enano cargándolo como un fardo, y se hubiese liado a correr, seguido de los demás Abades, rompiendo el cerco.

Llovieron los golpes y más aún las piedras y cagajones sobre los Abades que, aunque maltrechos, pudieron escapar.

Quien no acabó nada bien, fue Totila, el siervo godo, ya que según el Abad Juan el Enano, al cogello de aquesa guisa, había parado con su cuerpo más de un golpe que debiera irle dirigido, por lo que se pasó toda la noche haciendo uso de la fusta de churra de etíope descargando zurriagazos sobre la barriga y nalgas del godo, hasta que su mano, dolorida del esfuerzo, aconsejole que lo dejase<sup>166</sup>.

## **DE CÓMO TOTILA, EL SIERVO GODO, IBA INSTRUYÉNDOSE EN LA SANTÍSIMA RELIGION DE CRHESTOS.**

---

<sup>166</sup> Supongo que no habrá entendido esta historia, así que le aclararé, ¡oh lector de preclara mente!, que hasta hace poco no era raro que charcuteros acompañasen a los ejércitos en época de guerras... Que venían cargados de embutidos tras las batallas... No tengo constancia histórica que en esa época los verdugos utilizaran cadáveres para hacer morcillas, pero lo pongo porque me sale de... ¿adivina de dónde o ni siquiera eso?.

A ninguno de los Santos Abades se le escapaba la profunda transformación que iba sufriendo Totila, el siervo godo. No perdía ni un solo gesto, ni una sola palabra de los Santos Ancianos y su carácter íbase tornando apacible y remansado.

Incluso su físico, antes robusto y mundano, iba tornándose místico y espiritual.

Por las noches, en vez de acostarse con su carga, solía mirar con respeto los Sagrados Libros, sacándolos de sus zurrones e imitando la misma postura que veía a veces en los ancianos al leellos; se arrimaba a la hoguera en busca de luz en un vano intento de aprehender aquellas letras que no podía entender.

Una noche, el Abad Sisoés se emocionó de su inútil piedad y tomó el rollo que miraba absorto Totila, el siervo godo –por cierto, con gran sobresalto por parte de éste, que no se lo esperaba- y comenzó a leer justo por donde él lo tenía desenrollado:

<<...Y en primer lugar, “de que se inventara el nacimiento de una virgen”. Échale igualmente en cara que “proviniera de una aldea judaica y de una mujer lugareña y mísera que se ganaba la vida hilando”; y añade que “ésta, convicta de adulterio, fue echada de casa por su marido, carpintero de oficio, anduvo ignominiosamente errante y, a sombra de tejado, dio a luz a Jesús”.>>

<<No sigas.>> espetó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano. <<No has elegido bien la lectura. Ese texto de Orígenes hay que estar muy preparado para leerlo.>>

<<¿Quién es ese Orígenes, respetado Abba?>> preguntó Totila, el siervo godo.

<<Es nuestro Padre de la iglesia máspreciado. Se puede decir, sin temor a equivocarnos, que él creó la doctrina del crhastianismo. Y además llevó una vida ejemplar. Cada vez que veía a una lozana moza en sus cercanías, corría a una espinosa zarza a revolcarse, y como ello no era bastante para guardar su castidad, píamente optó por cortarse los cojones.>> Informó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, siguiendo de aquesta guisa: <<Por lo que escucho, debes de haber escogido un fragmento del libro “Contra Celso”, un malvadísimo pagano casi coetáneo de los apóstoles, cuya obra nuestro Apologeta desmenuza y pulveriza párrafo a párrafo. Y aunque Orígenes es mucho más tardío que Celso, demuestra sin el menor género de

dudas, que el soldado Panteros no fue el padre de Jesús, como éste y otros muchos afirman<sup>167</sup>.>>

Terciando suavemente en la conversación, que había devenido en hartamente incómoda para todos, dijo el Abad Juan el Enano: <<Cognoces el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que viome nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los otros Abades-, por lo que no quiero influir en tus decisiones, mas... ¿por qué no le lees algún apotegma<sup>168</sup> de esos que circulan por nuestra tierra referente a la castidad? ¡Busca en el zurrón, que seguro que podemos edificar a este pobre pecador!>> Dicho esto, al no tener a mano la fusta de churra de etíope, cogió una gruesa rama de la fogata que les iluminaba y le pegó un fuerte golpe en la cabeza a Totila, el siervo godo, que tras dejar el rollo de lectura, había mantenido entre sus rodillas la cabeza del Santo Abad despiojándole, y le gritó:

<<¡Ah, bribón! ¡Ah, malandrín! ¿Cuántas veces tengo que decirte que no te comas mis piojos?, ¡Perro sarnoso! ¡Saco de glotonería! ¡Mal está que te comas alguno de los tuyos a hurtadillas y no me los des a mí! ¡¡Pero vamos!! ¡¡Comerte mis piojos delante mía como si tal cosa!! ¿Acaso crees que soy tonto? ¿Acaso no te dejo comerte las ledillas? ¿Dime, es que no tienes bastante con ellas? ¿Te pido yo tus ledillas<sup>169</sup>? ¡dios mío, qué gula! ¿Quieres privarme de mi único placer, comerme nuestros piojos? ¿Dónde has visto que los siervos se regodeen en esas golosinas? ¡Cuánto pecado!. ¡Evagrio, Evagrio!, ¡¡Por el milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que nos acompañan desde el otro confín del mundo!!, ¡léenos algún apotegma que calme mi espíritu!...>>

Y el bueno de Evagrio, discípulo del Abad Silvano, leyó:

---

<sup>167</sup> La cita que se lee, puede ratificarse en el libro primero, capítulo 28 de la obra Orígenes Contra Celso, editado en español por La Editorial Católica SA, en su colección Biblioteca de Autores Cristianos, edición de MCMLXVII, con el Nihil Obstat de 2/10/67, en su página 65. Panteros –o Pantira, como se llama en esta obra- aparece también en los capítulos 32 y 33 de ese mismo libro. Orígenes no es santo, justamente por su emasculación, y la cita de las zarzas, es histórica. Su influencia fue enorme y primordial en los primeros siglos del cristianismo, si bien mucho después de su muerte, se discutieron algunos de sus principios dogmáticos. Se puede leer la obra completa de Celso –Discurso verdadero contra los Cristianos- realizada uniendo las múltiples citas dispersas de este autor –conservadas principalmente gracias a la anterior obra y a citas de San Ambrosio-, en Alianza Editorial, El Libro de Bolsillo. Las referencias a Panteros, además de ese libro, también se encuentran en algún otro autor de los primeros siglos del cristianismo –como Eusebio, Epifanio o Tertuliano-, evidentemente para negarle. También se encuentra en la tradición Judía e incluso se le hace referencia indirecta en la Sura IV, versículo 155 del Corán. Actualmente, poquísimos cristianos tienen conocimiento de la existencia de dicho personaje, que al parecer, originó grandes polémicas en esos primeros siglos. Y aunque lo parezca, esto no va de coña. Chúpate esa.

<sup>168</sup> Historia corta y edificante.

<sup>169</sup> Piojos ojeteros.

“Un hermano viajaba con su madre, ya anciana. Llegaron a un río que la anciana no podría atravesar. Su hijo tomó su manto, envolvió con él sus manos, para no tocar con ellas el cuerpo de su madre, y cargando con ella atravesó el río. Su madre le dijo: <<Hijo mío, ¿por qué envolviste así tus manos?>> Y él respondió: <<Porque el cuerpo de una mujer es fuego. Y si te hubiera tocado me hubiera venido el recuerdo de otras mujeres.>>”<sup>170</sup>

<<¡Mirad qué muestra de respeto y consideración! ¡Igual que haría Totila, el siervo godo, en su tierra, allí, ¡¡Ala, ala!! siempre todos con la churra al aire!>> Y dándole un retorcido y uñero pellizco al siervo, muy mohíno por entonces, siguió el Abad Juan el Enano:

<<Observad la diferente mentalidad entre nuestra raza y la de los godos. Seguro que un hiperbóreo hubiese aprovechado la ocasión para realizar algún palpo a su anciana madre para ir a continuación a masturbarse locamente en algún rincón.>>

<<Observad cuán diferentes somos.>>

<<Demos gracias a nuestro señor jesucristo por habernos dado la vida en el seno de una raza superior como la nuestra, que no con un cuerpo deforme y tullido como el de la mayoría de esos lechosos godos, con sus repugnantes ojos de lagarto y pelo de estopa.>>

<<Observad la vileza de sus costumbres.>>

<<Mirad cómo no sirven para el trabajo.>>

<<Por mucho que se les azote, siempre encontrarán la manera de rendir aún menos que un etíope. Por lo menos, ellos sirven para fabricar magníficas fustas con sus churras, pero, con esto... ¡Qué piel más inadecuada! ¡Qué pústulas, qué llagas, qué endebles! ¡O rojo fuego, o blanco leche de burra!...¿Por qué no se quedarán en su casa?...Si no saben trabajar sus tierras, ¡Que se mueran allá de hambre!>>

<<¿Y quiénes serían entonces nuestros esclavos?>> terció el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

<<¡Y para lo que sirven!>> siguió el Abad Juan el Enano.

<<No, mi querido hermano en crhestos, no contestes a la ligera en tu ofuscación. Has sacado una cuestión muy interesante de la que tras la oportuna metanía, creo que podemos sacar algún provecho para nuestras ánimas.>> Y en siguió de aquesta guisa:

---

<sup>170</sup> Apotegma 68, capítulo IV, de Las Sentencias de los Padres del Desierto, resección de Pelagio y Juan (Siglo VI). Tampoco es cachondeo.

<<En efeto, creo que todos estamos de consuno al apreciar que nuestra raza es infinitamente superior a la de este pobre desdichado.>>

<<Nuestra cultura, nuestra historia, nuestra gente, no tienen comparación con la de los miserables hiperbóreos, sólo buenos para piratear entre ellos y garrapiñar lo que puedan a los demás.>>

<<Estamos de acuerdo que su sangre impura sólo puede ser útil si es sometida con el férreo control de alguno de una raza superior, como puede ser un griego o un romanoi<sup>171</sup> de los de la Edad de Oro<sup>172</sup>.>>

<<Como muy bien dices, hasta un etíope<sup>173</sup> es superior a uno de esos pobres desdichados y ninguno de nosotros nos avergonzamos lo más mínimo por tener entre nuestras venas sangre de esa raza, como la tenemos, mientras que bien ocultaríamos tener una sola gota de aquella... Mas... ¿Qué hacemos con esos desdichados?>>

<<¡No son desdichados, son más bien serpientes>> Saltó el Abad Sisoés. <<¿Habéis olvidado lo que acaece por los Limes<sup>174</sup> del Imperio? ¿No escuchas aún los gritos de nuestros hermanos romanoi?>>

<<Sí que lo son, y trae mi fusta.>> Abundó el Abad Juan el Enano, apartando a Totila, el siervo godo, con asco, con la intención de ponerse a pegarle con furia, si bien fue calmado de nuevo por el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

<<Espera Juan. Esperad, hermanos.>>

<<Sí, son víboras.>>

<<Son furia y destrucción, pero mirad a ese infeliz.>>

<<Mirad cómo temeroso y acurrucado llora en lamiéndose sus llagas.>>

<<Decidle que permanezca toda la noche sobre su pie derecho, y lo hará sin rechistar. Decidle que al árbol más alto para coger su última hoja se suba y lo hará. Decidle que se corte a rodajas su mano izquierda y lo hará. No tiene ni personalidad, ni espíritu, ni alma. Sólo es un animal perdido que no tiene la culpa, al igual que la víbora, de haber nacido con el estigma de ser de una raza inferior.>>

<<Y pasarán mil años, dos mil o tres mil y sus descendientes seguirán siendo medio animales en su salvaje y selvática Germania, mientras nosotros, los egipcios y los

---

<sup>171</sup> Romano.

<sup>172</sup> Recordemos que estamos en una época indeterminada de plena decadencia del Imperio Romano tanto Occidental como Oriental.

<sup>173</sup> Etíope o Nubio para nuestros abades hace referencia a la gente de color. Ellos mismos son bastante oscuros... todos los pueblos se creen diferentes unos a otros.

<sup>174</sup> Fronteras.

griegos, seguiremos, en nuestras confortables ciudades, dominando el mundo, como siempre ha sido.>>

<<Mas>> siguió Evagrio, discípulo del Abad Silvano, <<¿Qué hacemos con estos desdichados? La solución final y más efectiva, a nadie se nos escapa, pero recordemos el destino de Nuestro Señor Valente<sup>175</sup>, -los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse- y otros grandes hombres que lo han intentado.>>

<<No es fácil acabar con tanta basura. Es tan misérrima su tierra que nada puede mantener, ni civilización alguna brillar, aún sea con un simple soplo. Cualquier ejército que atravesase el Limes está perdido ante tamaña desolación y difícil es luchar con gentuza tan desesperada en su miseria, a la que la muerte les parece un goce comparada con la vida que llevan...>>

<<¿Civilizarlos?...>>

<<¡Imposible!.>>

<<Sus cortas seseras les impiden integrarse y aprehender las más mínimas normas de urbanidad.>>

<<Ya se trató de utilizar su piel y cabellos para hacer algo útil, pero todos sabemos como terminaron esas empresas<sup>176</sup>. Ni para eso sirven. O un limpio corte en el cuello, o esclavos para los peores servicios, no existe alternativa.>>

<<Esperemos que tan mala raza desaparezca en un futuro de la faz de la Tierra y sea sustituida por otra superior, la nuestra.>>

<<Pero mientras tanto ¿qué hacemos con los que continuamente vienen en demanda de trabajo y a la trova de una holgada existencia? ¿Volvemos a caer en el error de Federarlos y dejellos en la Dacia o algún otro perdido rincón para que sirvan de escudos a otras tribus aún más salvajes?... Recordad lo que acaeció poco ha en aquesas tierras... No, no, los Foedus<sup>177</sup> no son solución.>>

---

<sup>175</sup> Sufrió una estrepitosa derrota en Germania. ¿Se ha dado cuenta lo cultito que soy?... Pues además de cultito, mido casi uno noventa, y gano muchísimo en bañador...

<sup>176</sup> Ficción que trata de parodiar a los campos de exterminios nazis, donde incluso se trató de hacer rentable los despojos humanos de “razas inferiores”, cambiándose aquí las tornas. Fíjese lo retorcido que soy. Para que luego digan...

<sup>177</sup> El Foedus o contrato de federación de todo un pueblo con Roma fue una figura jurídica por la cual se permitió al pueblo Visigodo establecerse en un territorio próximo a la actual Rumania. Terminó de forma desastrosa, por la dificultad de la empresa y la corrupción de los agentes romanos. Para ver la magnitud de lo intentado, si lo extrapolamos a la actualidad, sería como tratar de integrar a todo un pueblo de decenas de millones de almas hambrientas y sin medios de subsistencia en alguna región despoblada de la U.E. o E.E.U.U... Qué... ¿Cómo se queda?... ¡Y el niño está poco estudiado!...

<<¿Seguimos con su recluta incontrolada en nuestros ejércitos o nuestros campos?... No me digáis que no a la ligera: todos conocemos que no se trova soldado o pagano labriego que la tierra cultive, y ello por en el mundo civil vivirse con gran holgura.>>

<<...Mas... ¿qué hacemos, porque el Limes hay que defender, y la barriga llenar.>>

<<Por Nuestro Señor Caracalla –Los Abades se levantaron y en señal de respeto agacharon su cabeza, tras lo cual volvieron a sentarse- todos somos civites romanoi<sup>178</sup>. De buena gana acogimos esos derechos, y todo el Orbe se impregnó de la cultura grecolatina, más, raudo nos olvidamos de las obligaciones. Si, todos decimos lo que piensa la mayoría: ¡Se vive muy bien en los Vicus<sup>179</sup>! ¡Se vive muy mal en los Pagus<sup>180</sup>!...¡Que sean los bárbaros los que vivan en ellos!, evidentemente serán los bárbaros los que terminarán echándonos a los Pagus y ellos se quedarán, si es que logran sobrevivir, en las Villas.>>

<<Sí>> continuó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano <<El problema arduo es. Nos, tenemos el arte del bien vivir saber y ellos tienen la fuerza bruta que nos permite la holganza. Y como listos no estemos, bien fácil tienen el sustituirnos de nuestro cómodo hábitat con su fuerza.>>

<<Muchas de sus costumbres son incompatibles con las nuestras, y si alguna hay que bien de ejemplo nos pueden servir, como que las viudas se arrojen a las piras de sus maridos en señal de dolor<sup>181</sup>, la oblación del garbancito para quitar malos deseos, o la colección de cabezas de los enemigos como símbolo de virilidad<sup>182</sup>... ¿Son todas ellas

---

<sup>178</sup>La ciudadanía romana fue concedida en el año 212, por un famoso Edicto que lleva su nombre. Antes el ser Ciudadano Romano era un auténtico honor.

<sup>179</sup> Ciudades romanas

<sup>180</sup> Pagos o campos. De esta palabra viene el término “pagano”, que originariamente significa habitante de los campos o campesinos, lo mismo que “villano” viene de habitante de los vicus, palabra de la que derivó villas.... ¡Qué!... ¿Aun le queda alguna duda sobre si soy muy culto?...

<sup>181</sup> Bella muestra de amor aún no perdida del todo en la India profunda, donde las viudas supérstites son consideradas, con razón, getuza de lo más despreciables si no se inmolan junto a su marido.

<sup>182</sup> ¿Tenemos que respetar ahora TODAS las costumbres de los inmigrantes? ¿Tenemos la obligación de aceptar en nuestra sociedad del siglo XXI gettos regidos por tradiciones estancadas hace muchos siglos? ¿Es correcto que en las cárceles haya una dieta especial para los musulmanes?... Y los hindúes, ¿no tienen derecho a exigir una dieta sin vacuno?, ¿preparamos otra estrictamente vegetal para los jansaitas?... Las hoguera medievales tenían un altísimo contenido moral, y nadie duda de la espiritualidad, religiosidad y buena fe de esos siglos oscuros, lo mismo que nadie duda de la espiritualidad, religiosidad y buena fe de la mayoría de las religiones... Pero... ¿Son respetables la ablación del clítoris, la burka, o simplemente la primacía del varón sobre la mujer?... ¿Debemos de educar en nuestros colegios que hay que despreciar a las viudas hindúes o a las castas inferiores?... ¿Debemos enseñarles que la compañera de clase musulmana tiene menos derechos a la herencia de su padre?... ¿Que la chiquilla rumana, morenita y gitana, debe de casarse, y muy pronto, con otro chiquillo, morenito y gitano, que elijan sus padres?...

respetables?... En su mísera tierra sí, mas no en las nuestras. Si aquí quieren venir,... que se avengan a nuestros usos o que se pudran en su lugar de origen, ya que de no procederse de aquesta guisa, la enorme diferencia que nos separa, seguro que desaparecerá, no la balanza nivelando, sino para que nos, bajemos a su nivel. Si quieren derechos y holganza, que acaten de buen grado y sin reserva alguna todos los grados de nuestra civilización, que son justo los que acarrear dicha holganza, renunciando expresamente a sus consuetudos,<sup>183</sup> que llevado les han a mendigar el sustento en nuestras tierras.>>

<<...Y si no se avienen... Ahí está el Limes... ¡Fuera!... ¡Que disfruten de sus salvajes costumbres en su tierra!>>

<<...>>

<<Tú,>> dijo ahora el Abad Juan el Enano dirigiéndose a Totila, el siervo goda, <<animal, asqueroso, víbora piojosa, pedo de asno...¿Qué piensas de lo que decimos?... cuéntanos tu repugnante vida.>>

## **DE CÓMO TOTILA EL GODO CUENTA SU VIDA A INSTANCIAS DE LOS SANTOS ABADES.**

<<Mis respetados Abbas, nada puedo añadir a vuestras palabras salvo que en todo es cierto. Mi gran suerte ha sido entrar en contacto con el mundo civilizado, y en verdad, verdad os digo, que no me puedo quejar de la vida que me ha deparado la Diosa del Destino gracias a ello. Y así como quieren Usías, paso a contarles mi vida.>>

<<Nací en una pequeña pero próspera aldea de la tierra conocida por Germania. Raro era el día que no llovía en verano o nevaba el resto del año, por lo que todo estaba lleno de fango, con lo que los excrementos y basuras se fundían rápidamente con la tierra, evitándose que permaneciesen afeando el lugar, amen de no tener que acarrear agua para la casa, ya que simplemente con poner un cacharro en cualquiera de las múltiples goteras de las techumbres, teníamos cuanta necesitásemos, por lo que en

---

¡¡Pues claro!! Y tío, como no lo pienses en serio, muy en serio, como yo lo pienso, es que eres un facha de mil pares de cojones. Y además, me chivo de que eres un antiecológico, que eso sí que es grave.

<sup>183</sup> Costumbres y tradiciones. No pongo nada, porque ponga lo que ponga, será una parida.



higiene y en agua doméstica corriente, disponíamos de un lujo que tan sólo en las muy acomodadas mansiones de las ricas casas del Sur poseen.>>

<<La salud de mis paisanos era envidiable. Muy raro era ver a alguien enfermo, especialmente porque cuando cualquiera caía con alguna dolencia, era trasladado de inmediato fuera de la empalizada que rodeaba a la aldea, de tal guisa que los lobos y los osos daban cumplida cuenta de él al poco tiempo, evitándose con ello tener que alimentar a una boca de sobra. Nunca he comprendido como no toman una medida similar en el civilizado Sur, evitándose con ello el servicio de recogida de cadáveres de los mendigos e indigentes que como pesada losa grava a todas las ciudades griegas y latinas.>>

<<Tan sólo los cabezas de familia con casa eran enterrados con gran pompa. Como mi madre, que murió pronto, -como casi todas las mujeres de la aldea,- y sólo recuerdo de ella lo mucho que nos dolían las manos al hacer el agujero para enterrarla, ya que, aunque el suelo no estaba totalmente helado, el aguanieve que caía hacía muy dificultosa la labor.>>

<<En la aldea, poco había que hacer, y tanto hombres como mujeres, niños y niñas, viejos y viejas, pasaban el rato platicando y soñando con emigrar al Sur. A Tunicia, Mauritania o Libia... y sobre todo, a Egipto, Siria o al sueño de Anatolia<sup>184</sup>.>>

<<La rara vez que pasaba algún transeúnte por la aldea, todos demandábamos noticias del Sur...>>

<<Platicábamos toda la tarde sobre las maravillas de la Civilización...>>

<<...Que allí los esclavos eran una mercancía valorada y no se les mataba por fruslerías...>>

<<...Que sólo se les sacaba los ojos a los que trabajaban en las minas o los molinos, y además comían casi todos los días...>>

<<...Que había periodos en los que no había guerras y algunas zonas en las que incluso apenas si había bandidos o piratas...>>

<<...Que si no llovía nunca...>>

<<...Que si las casas eran de ladrillos...>>

<<...Que había hermosísimos palacios por doquier...>>

---

<sup>184</sup> Actual Turquía.

<<...Que si había iglesias donde la gente se sentaban, olían cosas agradabilísimas, daban de comer unas sabrosísimas galletitas y contaban bellas historias...>>

<<...En fin, qué queréis que os cuente a Usías, oh mis respetados y queridos ancianos, de la regalada vida del Imperio y la enorme envidia que producimos allende del Limes por lo holgado de nuestra existencia.>>

<<Siguiendo con mi familia, os diré que fui primorosamente cuidado por mi hermanita, unos meses mayor que yo, y mi otro hermanito, ya mocito, los únicos retoños vivos de los diecisiete hijos que tuvieron mis padres.>>

<<En casa –una amplia choza en la que incluso nos podíamos poner de pie- nunca nos faltó la comida, ya que, al vivir cerca del cementerio, numerosas ratas pululaban por doquier y con muy poco esfuerzo teníamos la marmita llena y los estómagos saciados. Pero no sólo teníamos comida en abundancia, sino que no nos faltaba de nada.>>

<<Mi padre podía emborracharse casi todos los días con abundante cerveza, - incluso por dos veces pudo probar vino auténtico-, tenía una flexible fusta de falo de asno, similar a la de Usía reverendo y respetado Abba, una hermosa hebilla de hierro y dos graciosos lacitos para su barba. Todo ello era debido a nuestro orgullo y tesoro, Ulrika, la cabra.>>

<<Nuestra familia se dedicaba a lo que se suelen dedicar la mayoría de las familias de Germania entre rapiña y rapiña, si bien nuestra querida Ulrika daba un cierto toque romano al negocio y la clientela era mucho más numerosa que la de nuestros vecinos. Además, mi hermanito mayor tenía un parche en un ojo, consecuencia del voraz apetito de las ratas, que le daba un feroz aspecto que gustaba mucho a tímidos y fantasiosos, que imaginaban ser violados por un pirata cuando requerían nuestros servicios.>>

<<Pero la dicha no puede ser eterna. Mi hermanita empezó a crecer, y yo también. Cuando empezaron a caérse nos los dientes de leche, nuestra clientela se retiró, por lo que tan sólo entraba dinero por la cabra –por entonces poco erótica por la mucha sarna que tenía- y por mi hermanito el tuerto.>>

<<Al principio, pudimos saciar la ira de mi padre con el uso de la fusta de falo de asno, pero al poco, el mucho esfuerzo que le requería hizo se aburriera al ver que nada con ello conseguía, y con una sensación de pena al abandonar nuestro querido hogar, pero con mucha alegría y regocijo en la espera de las nuevas aventuras que nos

depararía el destino, fuimos vendidos como esclavos a un honrado mercader de itálica cuna, que nos desplazó a la capital del mundo Occidental, la ampulosa Rávena<sup>185</sup>, y ello, tras un largo regateo, por dos botones de nácar y cuatro codos de magnífico hilo de coser.>>

<<El viaje fue muy ameno y agradable, teniendo la enorme suerte de ser destinado a recoger las boñigas de las caballerizas tras la caravana, que iba metiendo en dos enormes sacos que colgaban a mi dorso y envés de tal guisa que la descomposición del estiércol húmedo por el continuo aguanieve que nos acompañó un buen trecho de la travesía me proporcionaba un dulce calorcillo que compensaba más que de sobra el enorme peso de los abultadísimos fardos e ir corriendo tras la caravana para recogerlos y no quedarme a la zaga.>>

<<A mi hermanita la perdí a las pocas semanas de salir.>>

<<Pobrecita.>>

<<La había visto sólo un par de veces desde que salimos, ya que iba atada por el cuello junto con las mujeres. Nunca podré olvidarme de la dulce sonrisa con que a lontananza nos correspondimos en ambas ocasiones.>>

<<Es el regalo más hermoso que recibí y recibí en toda mi vida.>>

<<Algo que no tiene precio y que guardo en lo más hondo de mi corazón como el más reconfortante de los elixires, el más valioso de los tesoros, un recuerdo por el que vale la pena no una vida, sino la vida de toda la humanidad.>>

<<La quise y ella me quiso, y eso nos bastaba para ser felices.>>

<<Éramos cómplices de la nueva aventura que las Diosas del Destino nos deparaban, y nos teníamos uno al otro.>>

<<...>>

<<Pero un amanecer, cuando comenzamos la marcha, la vi tirada al margen del camino.>>

<<...>>

<<La cuerda que me unía del cuello al último caballo no me permitió apartar las ratas de su cuerpecito.>>

<<...>>

<<Si no fuese por las mordeduras, cualquiera la hubiese confundido con una Ninfa dormida.>>

---

<sup>185</sup> Recordemos que en los tiempos en que transcurre la acción, la capital real estaba bien en Milán, bien en Rávena, y Roma sólo tenía de importante su nombre y su glorioso pasado.

<<...>>

<<Bella.>>

<<...>>

<<Dulce.>>

<<...>>

<<Delgadita.>>

<<...>>

<<Dormida...>>

<<...>>

<<Aún la echo de menos, y aún lloro muchas noches por ella.>>

<<...>>

<<Mi querida hermanita.>>

<<...>>

<<Mi querida y dulce Tata.>>

<<...>>

<<...Dejad que me seque mis lágrimas, respetados Abbas...>>

<<...>>

<<...Aunque siempre la tengo y está conmigo presente, daría lo que fuese por volverla a ver y hasta el último de mis vellos se eriza, la respiración se me entrecorta, el pecho se me encoge y dos enormes lágrimas brotan de mis ojos, como ahora, cada vez que recuerdo sus dos últimas sonrisas...>>

<<...>>

<< Su sonrisa...>>

<<...>>

<<...¿Una mano?... ¡¡Ahí tenéis las dos!!>>

<<... ¿Una oreja?...¡Para qué quiero una oreja si no la tengo a ella!>>

<<... ¿Qué me quemén en una hoguera?...¡Si así estaría antes con ella!...¡Venga el fuego!...>>

<<... ¿Una hogaza de pan tierno?... Pues no, antes de probarla –y eso que dicen que es la cosa más exquisita que paladear se pueda- preferiría no ya su presencia en un simple instante, sino tener más fresco su recuerdo, que poco a poco los años difuminan, sus amables palabras de cariño.>>

<<...>>

<<...Pero la vida continúa, y si bien la tristeza no pude ni puedo borrarla nunca de mi apenado corazón, lo cierto es que mi nueva situación iba dándome alegría tras alegría.>>

<<Observé que en los cagajones había abundantes granos de cebada sin digerir, y que iban apareciendo abundantes gusanillos de muy buen sabor, con lo que mi dieta quedó bastante equilibrada.>>

<<El tiempo y el paisaje iban trocando con cierta rapidez. El intensísimo frío cedió a otro bastante más benigno tras atravesar unas montañas altísimas y llenas de nieve, y ya estaba algo mohíno por el calor cuando llegamos a Rávena.>>

<<¡Qué ciudad!>>

<<Habíamos parado a pie de las murallas de otras, pero entrar en Rávena fue algo especial.>>

<<Mágico.>>

<<Las pláticas en nuestra aldea se habían quedado en ridículas ensoñaciones al lado de la realidad.>>

<<Pero, ¿qué os voy a decir a Usías, mis queridos y respetados ancianos, cuando Usías sois griegos de nacimiento y vivís en uno de los lugares más ricos del Imperio?>>

<<Y como las cosas buenas no vienen solas, al poco fui vendido a uno de los hombres más prósperos de la ciudad, el carnicero.>>

<<...>>

<<Mi primera impresión fue desconcertante. Por un lado, me fascinó muy gratamente la extremada limpieza que había en el lugar. Todo relucía y brillaba con una untuosa higiene y, por otra parte, me turbó en sobremanera la presencia de Benedicto, el esclavo al que sustituía, que pendía por la mandíbula de uno de esos ganchos de los que se cuelgan a las reses para su despiece. Me dijo mi amo que estaba ahí por goloso, que permanecería allí hasta que el hedor y las moscas aconsejasen que fuese retirado de ese ejemplar lugar y que tuviese mucho cuidado si no quería terminar así. Es más, me dijo que él no utilizaba la fusta, -lo que fue motivo de gran alegría interior para mí-, sino sólo el gancho, porque no perdonaba falta alguna.>>

<<Y aunque el rigor del castigo me pareció algo excesivo, cuando supe la falta de Benedicto, quedé horrorizado por su deslealtad hacia con nuestro amo, del que pronto pude observar que era buen cristiano, un magnífico padre y una amorosa guía para todos nosotros.>>

<<¡Benedicto había derramado queriendo algo de sangre de la matanza en el suelo, para luego poder succionarla con avidez en privado!...>>

<<Sí, el traidor no se conformó con la enorme suerte de poder succionar todos los días y tras el trabajo los utensilios de matanza, sus vestimentas, suelos y paredes, la sangre y los restos que en toda obra de esta guisa quedan de forma inevitable, y que generosamente nuestro amo nos daba para nuestro alimento -de ahí la primorosa higiene que previamente había observado-. No... tuvo que derramar algo de sangre para llenar aún más su barriga.>>

<<Aunque no le deseo el mal a nadie, me alegré que esa falta no quedase sin su justo castigo.>>

<<El trabajo era muy agradable. Con la ayuda de otros dos siervos y una garrucha, colgábamos los bueyes, mulos y demás cuadrúpedos de un gancho del techo por su pata trasera, y procedíamos al despiece. Los abríamos en canal, teniendo buen cuidado de recoger hasta la última gota de sangre y grasa para las morcillas, así como de no inutilizar los distintos órganos para su uso, especialmente su viril miembro, de la que salían las cotizadísimas fustas, especialmente del primero de los ante citados animales.>>

<<De vez en cuando, le tocaba el turno a alguna que otra vaca, ya no apta ni para dar leche ni para la cría. Mi alegría fue muy grande cuando vi la primera entrar a nuestro establecimiento y más aún cuando, al colgarla por su pata del gancho, quedó de una muy indecorosa manera, mostrando todo su sexo provocativamente.>>

<<Cuando ya iba a regalarme un buen rato, mis dos aterrados compañeros me advirtieron que terminaría colgado del gancho si seguía en mis cuitas, ya que el amo no permitía la más mínima trasgresión en materia de sexo o moral religiosa.>>

<<Así transcurrieron varios años, hasta que un buen día hubo un enorme tumulto y las turbas asaltaron la carnicería.>>

<<No tengo claro lo que pasó, porque me dieron un fuerte golpe en la cabeza y, cuando me desperté y deambulé algo por las ruinas, fui cogido por un honrado comerciante de Caldea cuna, que me enjauló con otras muchas personas y, cuando me di cuenta, estaba metido en un barco camino de Oriente.>>

<<Pero mi suerte no me abandonó. Tras lo que podría haber sido un agradabilísimo viaje de no haber tenido que compartir tan angosta bodega con multitud de compañeros y varios cadáveres que hedían de atroz manera y que no pudimos sacar por falta de sitio para movernos, llegamos a una aldea cercana a Beirut, la pacífica y

fastuosa ciudad cuna de ciencias y especialmente famosa por ser el centro mundial de la enseñanza del Derecho, como bien sabe todo el mundo y en especial Usías, respetadísimos Abbas, donde fui vendido a un comerciante de harinas.>>

<<Fui destinado a la molienda de grano y, aunque no me resultó agradable el que me tuviesen que arrancar los ojos para dar vueltas a la rueda de piedra, estaba muy contento porque me habían dado un hermoso taparrabos de tela en sustitución de las pieles que llevaba como atuendo, si es que pieles se pueden llamar a los podridos andrajos que tapaban mi sexo hasta ese momento.>>

<<Entré muy sonriente en mi nuevo hogar pensando en lo elegante y apuesto que debería parecer con mi nueva apariencia y la vida de holganza que me deparaba nuevamente las Diosas del Destino, siempre seco, sin tener que soportar nunca más ni la lluvia ni el abrasante sol, siempre bajo un buen techo, y encima con reconfortantes aromas de grano recién molido.>>

<<Pero al llegar al recinto quedé totalmente desconcertado.>>

<<Ni el más onírico sueño podía acercarse a la realidad. Tanto es así que empecé a llorar de gusto.>>

<<Se me acercó mi nuevo amo con el cuchillo muy sonriente, burlándose de mis miedos a quedar ciego.>>

<<Le saqué de su error haciéndole ver que lloraba de gusto pensando en lo bien que iba a comer lamiendo la fina capa de harina que envolvía toda la estancia.>>

<<Se turbó en grande manera.>>

<<Mohíno quedose.>>

<<No supo cómo reaccionar, porque nunca en ello había pensado.>>

<<Tímidamente pedí permiso a realizar algo de limpieza antes de que me cegase y así poder memorizar por dónde debía pasar la lengua en días sucesivos y, con gran contento por mi parte, el permiso me fue concedido.>>

<<En pocos minutos, todo el almacén estaba reluciente, mi barriga llena a rebosar y mi lengua seca como una egipciaca momia, porque a diferencia del cárnico jugo, la harina, amen de sabrosísimo manjar, secaba el gznate como nunca imaginar habría podido.>>

<<Una vez hube terminado y disponiéndome a situarme en el regazo de mi amo para que pudiese cegarme a su mayor comodidad, tuve la enorme sorpresa de ser rechazado y trocado por otro de los muchachos que por ahí pululaban, encargándoseme, desde entonces, la limpieza de la tahona y de las cochineras.>>

<<Pocos días después de mi llegada, tan limpio y reluciente estaba el lugar que mi amo, con muy buen criterio, optó por ampliar el negocio y utilizar el horno más adecuadamente.>>

<<Panadería de noche, confitando los bollos, las hogazas y pastelería fina, y crematorio de día, con banquete funerario incluido, a la vez que se despachaban los artículos al público en general.>>

<<El éxito fue tremendo.>>

<<Poco a poco el negocio fue ampliándose con la confección de ataúdes, venta de ropas usadas de segunda mano e incluso joyería, ya que mi amo, cristiano practicante, no compartía las creencias de sus clientes y nos hacía despojar a los cadáveres antes de pasar por el horno en un habitáculo confeccionado al efecto, tanto de la moneda que ponían debajo de la lengua como pago a Caronte<sup>186</sup> como de todas las joyas y lujosas mortajas con los que las supersticiosos paganos ornaban a sus difuntos, con lo que el negocio iba viento en popa.>>

<<¡Y qué ingenioso era mi amo!>>

<<Ora pensaba en reutilizar el sarcófago, vendiéndolo, pero retirándolo antes de la cremación, ora en aprovechar la leña mejor, asando algún cabrito con poca leña unos días, al efecto de acumular difuntos –que los almacenábamos debajo de los sacos de harina hasta su cremación- procediéndose otro día a cremar a varios a la vez consiguiéndose de esta guisa ahorrar un buen montón de leña.>>

<<Incluso su sagacidad llegó al extremo de trocar cadáveres al verdugo del pueblo –que no sé para qué los querría- a cambio de carne picada con la que rellenar sus famosos pasteles confitados.>>

<<...Y ya se sabe lo que pasa cuando alguien destaca por su superior inteligencia o astucia en los negocios...>>

<<...Primero fueron algunas pocas murmuraciones acerca de lo que hacíamos en la panadería...>>

<<...Algunas inspecciones de la autoridad competente, que con los oportunos sobornos, dieron el visto bueno...>>

<<...Más inspecciones y más sobornos...>>

<<...Se colaboró activamente con la Autoridad eclesiástica, dando cumplida cuenta de los paganos fieles que se excedían en sus herejías y maldades. Allí escuché

---

<sup>186</sup> Era costumbre clásica el poner una moneda debajo de la lengua en los cadáveres para que estos pudieran pagarle al semidios Caronte su travesía por la Laguna Estigia hacia su destino final.



por primera vez las historias que en abundancia circulan sobre Panteros<sup>187</sup> y tomaba cumplida cuenta sobre todos los que no negaban rotundamente su existencia, al efeto de delatarlos y que terminasen en la pira como consecuencia de sus blasfemias...>>

<<Pero el éxito del negocio crecía y crecía...>>

<<...Hasta que todo estalló. La iglesia no podría permitir tamaña competencia y, un domingo, el Obispo logró inflamar con un brillante sermón a las masas, que arrasaron el lugar al señalarlo como uno de los últimos lugares de culto pagano.>>

<<Ni siquiera sé cómo pude escapar.>>

<<Cuando vi a las turbas prender fuego a todo el lugar, corrí, corrí y corrí hasta que vi a lo lejos a una caravana a cuyo jefe rogué me tomase como esclavo, llegando al poco a Alejandría, donde las Diosas del Destino otra vez volvieron a sonreírme poniéndome a vuestra disposición.>>

## **DE CÓMO LOS SANTOS ABADES CUENTAN CADA UNO LA HISTORIA DE SU VIDA.**

<<Nos aburres con tu poco instructiva historia y no llegamos a comprender a qué vienen esas lágrimas en un animal estúpido y sin sentimientos como tú y, más aún, por la insignificante puta de tu hermana, que, como sabes, a estas alturas estará quemándose, y para toda la eternidad, en las llamas del infierno, sufriendo los más atroces suplicios que imaginar puedas por haber muerto inconfesa y sin recibir los Auxilios Espirituales pertinentes.>> dijeron de consuno los Santos Abades una vez oída la anterior y sosa historia, a la vez que cada uno por su cuenta añadía:

<<Escuchad la historia de mi vida, que ella sí que es amena e instructiva,>> tras lo cual se armó el lógico batiburrillo en el que cada cual intentaba que la atención se dirigiese hacia su humilde persona, sin que nadie cediese su turno en esto de contalla y ello hasta que enérgicamente el Abad Juan el Enano cogió un ramón encendido del fuego, se puso en pie y agitándolo dijo con autoritaria voz:

<<¡¡Me avergüenzo de todos vosotros!!>> y siguió de aquesta guisa:

---

<sup>187</sup> Léase unas páginas antes para recordar lo que se dijo sobre ese personaje.

<<¿No sois por venturas aquellos que jurasteis votos de Humildad, de Aphateia y Contemplación?>>

<<¡¡A qué viene tanta loa para vuestras personas!!>>

<<¿A qué viene eso de no querer escuchar con lógica prelación la historia de este humilde servidor, conociendo, como muy bien sabéis, la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y sin que nunca, en ningún momento, la alta alcurnia de mis ancestros haya influido en lo más mínimo en ninguno de mis actos para con vosotros?>>

<<Aunque ganas no me faltan para no contaros mi historia, ya que sin duda no merecéis escuchalla, mis obligaciones para con vosotros me abogan a facer un esfuerzo y comentaros con detalles mis cuitas y mis alegrías>> Y añadió <<¿Estáis gozosos por ello?>>

A lo que comentaron de consuno el resto de los Abades alzando sus brazos:

<<Sí lo estamos,>> si bien algo mohínos y cabizbajos.

<<Pues bien,>> siguió el Abad Juan el Enano <<ya sabéis y conocéis la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes-, por lo que no viene al caso sacarla a relucir. No soy hombre de esos que van por ahí alardeando de “El sobrino de mi cuñado es copero de Nuestro Señor Filomeno, Excelentísimo, Magnífico y Suntuoso Nomarca de Scitya, -loas les sean dadas-,” o “El primo segundo del abuelo materno de mi mujer le arregló en cierta ocasión las sandalias a Nuestro Señor Arsenio, Excelentísimo, Magnífico y Suntuoso Nomarca de Filoé, -loas les sean dadas-,”. No, no soy de esos. Mi humildad no me lo permite, si bien ello no me hace olvidar la dignidad que por cuna me corresponde, dignidad a la que muy gozosamente renuncio.>> Tras lo cual, miró fijamente y uno a uno a los demás Abades, que bajaban humildemente los ojos y asentían a tan verdaderas y sentidas palabras.

<<Sí. En mi familia nunca faltó de nada.>>

<<Recuerdo que en mi infancia teníamos tres gallinas, dos patos y una hermosa gansa. En nuestra amplia choza, había dos esterillas, un pequeño taburete, un baúl, una vasija de barro rojo, una escudilla algo más clara, un cucharón de palo, dos palillos de freír, un soplillo para el fuego y una escoba de palma, con un reluciente y siempre limpio suelo de boñiga de vaca en prensada forma, que aunque esté mal decirlo un buen pico le costó a padre.>>

<<Éste cultivaba en arrendamiento unas docenas de varas de terreno a las orillas del Nilo, ayudado tanto por mí como por mis otros dos hermanos, los únicos supervivientes de los dieciocho hijos que tuvo madre y, aunque lo cierto es que, tras pagar los distintos impuestos y contribuciones, bien poco nos quedaba para yantar, nunca mi familia pasó hambre, ya que solíamos hacer visitas a la gente de la aldea con cierta frecuencia a la hora de comer, que por educación y deferencia a nuestra sangre siempre nos invitaban en sus frugales colaciones, reservándonos los mejores bocados a nuestras personas.>>

<<Y como era evidente que no servía para el trabajo, mis progenitores optaron por enviarme a Scitya, do pronto destaqué –aunque feo esté el decillo- por mi humildad, ascetismo y santidad y, sin que favoritismo alguno hubiere por mi progenie, al poco fui ascendido al altísimo honor de Abad.>>

<<Y eso es todo.>> terminó con lógico orgullo el Abad Juan el Enano.

<<Pues yo,>> comenzó ahora el Abad Sisoés <<Nací en la gran ciudad de Tebas, la de las 100 puertas, si bien y en verdad de esto es lo único de lo que puedo enorgullecerme de mi nacimiento, porque como todos sabéis, madre era puta.>>

<<Sí,>> continuó el Reverendo Abad <<Madre ejercía la más antigua y otrora digna profesión de furcia, siendo llamado en mi tierna infancia el Queso, por eso de haber sido fabricado con leches mil.>>

<<Pero a decir verdad, poco recuerdo de mi infancia. Nada más ser destetado, cosa que se produjo cuando hacía en demasía daño en los pezones de madre con mis de leche dientes y dejóle de compensarle el no quedar preñada con la molestia, fui abandonado y hube de convertirme a la fuerza en hombre, pero no me fue mal.>>

<<Había visto en multitud de ocasiones cómo uno de mis hermanitos mayores procedía a la sisa de la bolsa de los clientes de madre cuando venía el ayuntamiento, y si bien ella ya tenía quien le sisase, algunas de sus amigas no, por lo que pronto tuve un trabajo bien remunerado.>>

<<Pero siendo consciente, como lo era, que eso no podía durar mucho al ser el crecimiento incompatible con en antedicho laboro, poco a poco fui introduciéndome en el arte de la sisa en la plaza del mercado.>>

<<El Dios Caco<sup>188</sup> orgulloso de mi se hubiese sentido, pero ya se sabe, la Diosa Suerte no siempre nos sonríe y de una y otra vez ya era muy conocido, por lo que al fin fui pillado, libr ndome de una mano perder simplemente porque mis piernas fueron más rápidas que las de mis paisanos y me llevaron al Templo de Isis, do esperaba refugio trovar tras la Sacralidad de sus muros, como así fue, si bien pude observar como se formaba un tumulto entre los que imploraban respeto al Templo y los que exigían castigo a éstos –que no a mi persona- por paganos y herejes, insult ndoles por adorar a una Estatua, a un Pedazo de Palo Pintarrajeado, en vez de la venerada y milagros sima imagen de la santísima virgen del santo socorro, patrona de Tebas, de lo que deduje que cambiar tendr a de Dioses Protectores si mi pellejo quería preservar; y aprovechando el tumulto, logr  fácilmente escabullirme, dirigiendo mis pasos hacia el desierto de Scitya, famoso por lugar de Culto del nuevo y más poderoso dios que jamás haya existido, desapareciendo desde entonces la Estatua del antes citado Templo de Isis, milagro que fue atribuido a la aludida santísima virgen del santo socorro.>>

<<En Scitya fui amablemente recogido y, tras pasar por los laboros más ingratos, poco a poco, a base de estudios, rezos, meditaciones y privaciones, fui honrado con el cargo de Abad, y ello tras la famosa aparición de nuestra santísima virgen del divino sueño<sup>189</sup>, patrona de nuestro desierto, aparición que como sabéis, me fue inspirada en un Sueño por nuestro señor jesucristo, su santo hijo.>>

<<Y eso es todo, mis queridos hermanos.>>

Y agora le tocó el turno al Abad Evagri , discípulo del Abad Silvano, haciéndolo de la siguiente guisa:

<<Pues yo, mis queridísimos y respetados hermanos, tuve la inmensa dicha y el gran honor de nacer en una familia crhestiana, devota y practicante.>>

<<Vivíamos en una guarnición fronteriza con Nubia, do padre celador de la prisión y ayudante del verdugo era, y madre cantinera. All  ejercían continuas y piadosas obras de caridad, ora ayudando a los buenos crhestianos aportándoles consuelo espiritual entre sesión y sesión de tortura, ora aumentando las penas a los herejes y

---

<sup>188</sup> El Dios de los ladrones en la mitología latina, y como habrá observado, su nombre aún se invoca para identificar a sus seguidores. El Dios del Comercio, la Persuasión y Mensajero de los Dioses, Hermes o Mercurio, también tenía esa función.

<sup>189</sup> Es un dato cierto el que muchísimas de las más antiguas virgenes, y especialmente las vírgenes negras, eran en su origen Diosas Paganas, especialmente la Diosa Isis con su hijo Horus.

paganos e influyendo, dentro de sus medios, para que fueren en la hoguera finiquitados<sup>190</sup>>>

<<Pero no creáis que la paz espiritual y cristiana que reinaba en nuestra familia se veía perturbada por el dato cierto de que todos los soldados copulasen con madre, - como es tradición con todas las cantineras de cualquier guarnición- porque el respeto debido a los superiores y el imperioso deber de castidad fueron casados astutamente por nuestro diácono y padre espiritual, Hipólito de nombre, si mal no recuerdo, disponiendo abstinencia total y absoluta a mis progenitores dentro de su relación conyugal y cumplimiento estricto para con sus deberes laborales para madre, compensando la carga asumida por ella con tres rosarios por cada ayuntamiento que hiciera con algún milite, para ser devotamente orados por padre, lo que le mantuvo ocupado el resto de sus días e incluso le impedía dormir la mayor parte de las noches, ya que el pobre no daba abasto con los rezos.>>

<<Al poco de valerme por mis propios medios, mis progenitores dudaron entre mi actual ocupación o mandarme a la próspera Nubia, do en Menroe, la capital del reino

---

<sup>190</sup> ¿Imagináis que la santa madre iglesia pidiese perdón por esos otrora piadosos actos e hiciese rogativas para arreglar ese pequeño deliz? ¿Imagináis que dios, -previa discusión de sus tres personas distintas que seguro que en ese punto no llegan a las manos por los pelos,- tras elegir la solución democrática del Jesús y el palomo -el padre tiene muy mala leche y cómo no se le sacrifique, al menos, un ternero bien cebado, no hay nada que hacer - decidiesen que había que echarles caso y reencarnar a todos esos rehabilitados? ¿Imagináis que harían actuando según su libre albedrío, con los sucesores y actuales representantes de la santa madre iglesia?...¿Que película de terror se podría hacer con ese argumento!

Nota a la nota: Venga, no te quedes en lo superficial, vete a lo teológico, y piensa un poco. Y como no lo vas a hacer, te lo facilito... ¿Has pasado algún verano en la playa en un apartamento alquilado con toda la familia, cuñados y los novios de las niñas incluidos, y encima con un solo baño?... ¿Nunca te has peleado con tu casta esposa o el hijo de puta de tu hermano?... Pues imagínate que pasaría si encerramos en cualquier sitio por muy bonito que éste sea y por un mogollón de años, pero que vamos, que un mogollón, a un padre -con buena pinta, pero más chocho que el abuelo cebolletas, siempre en camisón y encima, nazi paranoico, celoso y narcisista, que cualquiera le tose lo más mínimo, haciendo las cosas rematadamente mal y cada vez que hace algo para remediarlo, mete aún más la pata-; con su hijo, que sin tener nada que ver en las putadas de su padre, y aunque lo que le va es rodearse de fulanas y gente de pasta, -para reprender sus faltas mientras recibe masajitos eróticos o se hincha de comer con ellos-, tiene que pagar el pato por él; y para completar la cosa, metemos también a un pájaro que no es pájaro, sino persona sexualmente ambigua, y aunque nadie nunca le ha escuchado abrir el pico, seguro que en el encierro se transforma en cotorra y no para un segundo de decir cosas agudas en competencia del hijo, ante el cabreo del papá. ¿Cuánto tardarían, -por mucho que los tres fuesen un solo dios verdadero- en liarse a hostias entre ellos? Pues deja de pensar en eso si no quieres ir al Infierno, que esos tres se lo pasan de puta madre en el cielo, y siempre están a partir un piñon, o al menos, eso es lo que dice el Dogma de la santísima trinidad, y te lo tienes que creer por narices.

Nota a la nota: El Mahoma, dice que eso de la santísima trinidad es una chorrada como un camión. Que el Jesús, buena gente, al igual que María, y que hay que respetarlo porque era un profeta de cojones, al igual que al Moisés, pero que de dios, nanay, que sólo hay uno, que es Dios. Fíjate que malo y retorcido era el tío...

Nota a la nota: Nótese en la anterior nota a la nota el carácter marcadamente sarcástico de la subsodicha nota a la nota. ¿Notado? Pues anótalo, porque si eres monoteísta y te tragas el antiguo y nuevo testamento, eres tontolculo si, al menos, no te enteras de lo que dice el Corán.

faraónico de Napata<sup>191</sup>, se necesitaba abundante mano de obra para la construcción de sus altas y con poca base pirámides, pero optaron, afortunadamente, por mi espíritu en vez de por mi barriga, pesando, no cabe duda, mi cojera de nacimiento, amen de que los Nubios son muy racistas con la gente de tez algo más clara, como nosotros, y por algunos parientes sabíamos que, aunque allí se come con holgura casi todos los días, es muy duro el ser emigrante, y ello si se tiene la suerte de poder traspasar sus fronteras sin que te expulsen de inmediato, cosa en verdad, verdad, asaz difícil<sup>192</sup>.>>

<<Y terminé en Scitya, do el Abad Silvano acogióme a su servicio, y aunque extrañome el cierto mariconeo con que palpábame y acosábame de preguntas sobre mis presuntos deseos y tocamientos del falo –que con cuatro años no me tocaba salvo para rascarme sanamente- le tomé como a un segundo padre y logré absorber sus conocimientos, santidad, y un pelín de su obsesión por el mariconeo, a qué voy a engañaros.>>

<<Y eso es todo.>> Finalizó el Santo Abad, dejándolos algo mohínos y corridos a los demás Abades por su confesión.

<<Y venga, cuéntenos ahora tú, Reverendo hermano y respetado Abba, amado en crhestos, Casiano, haznos un pormenorizado relato de tu vida, de tus cuitas y tus gustos, al igual que ya lo hemos hecho los demás ancianos, mi humilde persona y los queridos e Ilustres Abbas aquí presentes>> díjole el Abad Sisoés al Abad Casiano cortando algo la turbación general.

<<Pues yo...>> Dijo muy dubitativo el Abad interpelado

<<...¿Sí?... dinos queridísimo hermano en crhestos>> dijeron de consuno los Santos Abades.

<<...A mí...>> siguió con sus dudas rascándose la cabeza...

<<..Yo... No sé...>>

<<...¿Sí?... ¿No recuerdas nada de tu pasada vida laica?... ¿No había ninguna cosa digna de recordar?... ¿No hay nada que aún añores?, Dinos, oh respetado Abba?>> Volvieron a espetar de consuno los demás Abades.

<<...¿Añores?...>>

---

<sup>191</sup> Ese reino africano, poco conocido en Occidente, dio varios faraones a Egipto y pudo sobrevivir con varias migraciones hasta el siglo XIX. Aún existen en la actualidad las pirámides de piedra a las que se aluden.

<sup>192</sup> ...No puede ser, se preguntará. ¿Estará de coña el señor Diablo?. Estará tratando de quedarse conmigo, un ingenuo y borrico lector?. ¿A eso llegará la maldad del señor Diablo?... ¡Si eso es un país de negros!... Pues se jode, y se queda sin saber la respuesta.

<<Sí, algo que desees, lo que más te gusta...>> Volvieron a decir los ancianos de consuno.

<<...A mí lo que más me gusta es hacerle pajas a los burros...>> Dijo el Abad Casiano, sonriendo bobaliconamente y haciendo el oportuno gesto con entrambas manos...

<<¡¡El capullo este es tonto-el-culo!!>> Chilló el Abad Sisoés; <<¡¡Valiente gilipollas!!>> Desgañitó el Abad Juan el Enano; <<¡¡Pero será mierda el mamonazo!!>> Escupió el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano; y todo ello a la vez, propinándole algún que otro pescozón, puntapié o pellizco, amen de continuar de esa guisa luengo tiempo con comentarios afines y otros que esbozamos a continuación: <<¡¡Pero cabrón, ya hiciste quemar a tu madre al ir diciendo por ahí que tú también querías chupar la churra a los esclavos como lo hacía ella!!...¿Qué quieres, que nos quemem también a nosotros?>> O <<¡¡Pedazo de maricón!!... ¿¿No diste ya bastante la nota en la recepción de la Princesa Imperial Petronila –todos los presentes se levantaron y respetuosamente inclinaron la cabeza- al sacarte tu monstruosa churra y ponerte a masturbarte como un loco??>> O <<¡¡Desde luego este hijo de puta es incorregible!!... ¡¡Como no tengamos cuidado capaz es de ponerse a follar con alguna cabra en la plaza de cualquier aldea, como hacía en su tierra!!>> o <<¡¡Todo lo que le sobra de churra le falta de seso!!>> <<¡¡En la hoguera!!... ¡¡En la hoguera nos vemos por el mierda éste que no tiene una mala ostia!!>> y <<¡¡En la hoguera es donde debería estar el vaina este y donde seguro que va a terminar!!>>... Continuando de estas guisa aquestos comentarios, por lo que tosiendo discretamente Totila, el siervo godo, llamó humildemente la atención preguntando... <<¿Preparo una hoguera para el Reverendo Abba?>>

<<¿Pero tú eres tonto o qué?...>> dijeron de consuno los Santos Abades – excepto el Abad Casiano, muy corrido y mohíno- <<¿Acaso no sabes quién es su padre?>> siguieron los Santos Abades, <<¿Acaso ignoras que es el director espiritual de la Princesa Imperial Petronila –todos los presentes se levantaron y respetuosamente inclinaron la cabeza- y de otras santas Damas que con frecuencia nos visitan en el desierto de Scitya>>...<<A ti es al que deberíamos quemar por tu impertinencia, perro sarnoso.>>. Y a partir de entonces, continuaron insultando y pegando, con bastante más furia que antes, a Totila, el siervo godo, si bien, ente pescozón y pescozón, pellizco y pellizco, no dejaban de escaparse frases de esta u otra guisa parecidas: <<Ya le decía al Matoés de Santa memoria de los cojones, que el mierda éste nos iba a traer

problemas,>> a lo que otro contestó <<Ese hijo de puta –de Santa memoria- ve una moneda de cobre y se le ponen los ojos haciendo chirivías,>> gracia que fue muy celebrada por los presentes ya que era notoria la bizquera del Abad Matoés –de Santa memoria-, y al poco admitieron en el grupo al reverendo Abad Casiano, continuando con la labor de corregir pegando, en fraternal unión, a Totila, el siervo godo, hasta que de ello se cansaron, quedando reconfortado, como un angelito de dios, el Abad Casiano, tras aquesta anterior reprimenda.

### **DE CÓMO LOS SANTOS ABADES ENCUENTRAN UN BUQUE QUE LES LLEVE AL CONFIN DEL MUNDO.**

De esta guisa, y sin mencionar otras muchas peripecias para no alargar en demasía aqueste relato, llegaron a Alejandría, do poco antes de entrar habían tenido noticias de su llegada y por ende les esperaba una embajada que raudamente les acompañó, sin tiempo siquiera de pisar la ciudad, al puerto, do se trovaba un magnífico bajel con un enorme carajo, con destino directo a la Vandalucía<sup>193</sup>, con órdenes precisas de desplegar las velas y sea cual fuere la marea imperante, salir del puerto de inmediato, cosa asaz extraña si no hubiese sido por la compañía del Abad Casiano.

Y así empezó el viaje por la mar. Un larguísimo, mareadísimo, pesadísimo e insoportable viaje por la mar, do entre vomitona y vomitona tuvieron tiempo de aprender algunas palabras de la jerga que se hablaba en el lejanísimo oeste, la lengua de los antiguos romanoi<sup>194</sup>, teniendo la inmensa suerte –sin duda gracias a la protección brindada por el milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista, que los guardaba desde el otro confín del

---

<sup>193</sup> El país de los Vándalos, la actual Andalucía.

<sup>194</sup> En aquella época, estaban muy retrasados y aunque pervivían otras lenguas autoctonas para andar por casa, con el latín en Occidente y el griego en Oriente no tenían problema alguno para entenderse. Tenga en cuenta que estaban en plena decadencia, y allí la cultura se iba apagando, no como ahora, donde en la Unión Europea hay chiquicentas lenguas de uso oficial, que esperemos pronto se complementen con las propias de las distintas comunidades y regiones. Eran tan bestias que no tuvieron la vista de cargarse la única lengua oficial, si bien, al menos, no tuvieron que acallar y borrar la memoria de la locura del Esperanto, ese bodrio de lengua que se aprende en una semana, y que menuda ruina hubiera originado para los millones de personas que se ganan la vida azuzando los hechos diferenciales, amen de profesores, traductores y demás.



mundo- de no trovarse con ninguna furiosa galerna, ignoto escollo o algún monstruo marino que los atrapase en ese peligrosísimo y acuoso mundo do Poseidón Reina.

### **DE CÓMO TOTILA, EL SIERVO GODO, TIENE UNA VISIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.**

Una voz queda y temblorosa rasgó el silencio de la noche tan sólo roto por el murmullo de las olas.

<<¡Bautismo, Abbas, quiero el bautismo!!>>

<<¿Qué dices, Totila?,... No digas tonterías y hálbanos con más respeto.>> contestó el Abad Juan el Enano, el único que a esas horas se encontraba despierto.

<<Perdone Usía, Reverendo Abba, pero la santísima virgen me ha dado una señal.>>

<<Aclárate, hijo,>> dijo algo amoscado el Abad Juan el Enano.

<<Que la virgen se me ha presentado. Le estaba rezando, le he pedido una señal, aunque fuese muy pequeña, una señal de que me iba a salvar, lo que ella quisiera... y me la ha dado.>>

<<Venga ya... que es muy tarde y vas a despertar a los demás hermanos, habrá sido un sueño, duérmete de una vez, si no quieres que saque la fusta.>>

<<¡Que no!, Reverendo Abba, ¡que es verdad!>> afirmó nuevamente Totila, el siervo godo, y se acercó a la hamaca donde el Abad Juan el Enano descansaba, justo encima de él, cogiendo una lámpara de aceite para que el Santo anciano pudiese ver la sinceridad de su mirada:

<<¡Pégume Usía lo que quiera!, respetado Abba... ¡pero es cierto!. He notado perfectamente cómo la santísima virgen posaba sus labios en mi frente y me daba un casto beso justo cuando le pedía la señal>>.

El Abad Juan el Enano miró los ojos de Totila, el siervo godo, llenos de sinceridad, y a su frente, donde aún lucía el estigma de la señal...

<<Anda, acuéstate y sigue rezando, a ver si se te presenta de nuevo...>>.

Totila, el siervo godo, se acostó sin poder dormir en toda la noche, lleno de Santo nerviosismo por su Beatífica Señal, y el Abad Juan el Enano, arriba en su

hamaca, siguió hurgándose la nariz, si bien con más cuidado al arrojar las húmedas y pegajosas excreciones que iba sacándose.

## **DE CÓMO EL ABAD SISOÉS AMENIZA UNA TEDIOSA NOCHE EN LA MAR.**

Brillaba una luna llena y luminosa que bruñía extrañamente la mar en total y absoluta calma, de tal guisa que hacía todo el ambiente irreal. Los Santos Abades y la marinería se miraban expectantes ante aquesa inusitada quietud.

El Abad Sisoés rompió el silencio de esta guisa:

<<...Igual que la noche de Serapis<sup>195</sup>...>> A lo que asintieron muy seriamente de consuno el resto de los ancianos, -excepto el Abad Casiano, que con gran mosqueo por parte de los demás, no podía aguantar la risa-.

La marinería y algunos pasajeros que habían ido recogiendo en las continuas escalas que iban haciendo, -a pesar de ser un viaje directo- con gran respeto, preguntaron de consuno: <<¿A qué te refieres, Reverendo hermano en crhestos?>>

<<A la noche en que impíos marineros romanoi profanaron al más Sacro de los Dioses paganos, al Buey Apis embalsamado. ¿No conocéis por ventura su historia?>>

<<No. Cuéntala y ameniza con ella esta tediosa velada,>> dijeron de consuno los presentes con una enorme expectación. Y no haciéndose rogar, siguió de aquesta guisa el Abad Sisoés:

<<Era una noche como ésta.>>

<<Exácticamente igual que aquesta.>>

<<Quietud absoluta sobre un mar iluminado por una llena luna como la que agora disfrutamos.>>

<< Silencio.>>

<<Calor.>>

<<Una luz extraña.>>

---

<sup>195</sup> Deidad Egipcia muy respetada en los primeros siglos de nuestra era en todo el Orbe Clásico, también representada o conocida como Buey Apis. Las ruinas de su templo principal, el subterráneo Serapeum a las afueras de El Cairo, aún impresionan a los visitantes. Más o menos por la época de nuestra historia, unos santos y piadosos cristianos irrumpieron en sus dependencias y mataron a todos sus sacerdotes y fieles.

<<Muy extraña.>>

<<Clara pero mortecina>>

<<Un agua negra.>>

<<Absolutamente negra.>>

<<...Y mágicos reflejos de una claridad de otro mundo sobre el espejo inmutable de esas negrísimas aguas...>>

<<...>>

<<...Exácticamente iguales a esos...>>

<<...>>

<<La historia se desarrolla en un buque muy parecido al que agora mesmo nos trovamos. Pero aún más abarrotado, con una extraña carga, y encima, tras haber pasado una tormenta.>>

<<...Sí, era una noche de verano exácticamente igual que la de agora, pero en calma tras una luenga y enorme tormenta de verano.>>

<<Una galerna furiosa, de días varios de duración, do hubo de abandonar la costa ante la ausencia de playas o puertos seguros, optando el capitán por el mar abierto con los riesgos que ello conlleva de forma preferible a una muerte segura ante los numerosos bajíos que se perfilaban en la abrupta costa.>>

<<Y tras la violencia, do se perdieron la mayoría de las provisiones de boca, vino la paz y la calma absoluta como la que agora tenemos...>>

<<...>>

<<Los días se sucedieron sin el menor soplo de viento que hinchara los jirones que aún quedaba por vela.>>

<<Sin una corriente marina que dirigiese la nave.>>

<<Sin un remo con el que bogar y romper esa quietud –igual que en nuestro barrigudo mercante- y justo en medio de la mar.>>

<<Sin vista alguna de tierra.>>

<<...>>

<<Y las escasísimas provisiones de boca que sanas quedaron fueron consumidas por la multitud que abarrotaba el navío.>>

<<Porque el navío, como os dije, estaba a rebosar.>>

<<...>>

<<La historia se desarrolla hace años, muchísimos años. Creo recordar que era en tiempo de Nuestro Señor Marco Aurelio –Todos los presentes se pusieron de pié,

algunos con grandes esfuerzos por estar apiñados y rodeados de multitud de objetos y mercancías, y todos sin excepción hicieron un reverencioso saludo con la cabeza, tras lo cual volvieron a acomodarse entre el suelo y las diversas mercancías del navío-. Como sabéis, era un gran aficionado a la filosofía y a las religiones, y previamente había hecho traer a Roma desde nuestra tierra, nuestro querido Egipto, a un pequeño grupo de siete selectos y doctos sacerdotes de Apis y, ¡horror!, había ordenado igualmente traer al mismo Dios Vivo Apis, del suntuoso y subterráneo Serapeum.>>

<<...>>

<<El viaje de ida no tuvo problemas y, en Roma los siete doctos sacerdotes instruyeron en profundidad a Nuestro Señor Marco Aurelio –todos los presentes se volvieron a poner de pie de nuevo con grandes esfuerzos y todos sin excepción hicieron un reverencioso saludo con la cabeza, tras lo cual, volvieron a acomodarse-, saciando su curiosidad con los doctos sacerdotes y el Dios Vivo.>>

<<Pero la reencarnación del Dios Serapis no pudo soportar la lejanía de su tierra natal y al poco murió.>>

<<...>>

<<Los consternados sacerdotes cumplieron sus paganos ritos embalsamándolo delicadísimo tal cual lo hacían desde siglos ha con sus antiguos Dioses y, tras buscar un sarcófago digno, pidieron permiso para embarcarse y trasladarlo a su Hogar Eterno, el Serapeum.>>

<<El permiso fue concedido; embarcaron los siete doctos y, a los pocos días, se trovaban en la nave abarrotada que vimos al principio de esta historia, do a las primicias fueron una curiosa novedad por sus continuos lloros, lamentos y rezos, y más luengo un verdadero incordio por sus continuos lloros, lamentos y rezos...>>

<<...Y ya estaban hasta aquí>> siguió el Abad Sisoés señalándose la punta de sus ralos cabellos que subían por su cabeza, <<De sus lloros, lamentos y rezos, cuando retornamos al comienzo de nuestra historia...>>

<<...Era una noche exácticamente igual que aquesta, pero con un navío maltrecho, ahíto de personas hambrientas, sin vianda alguna y sin posibilidad de obtenella en un breve plazo.>>

<<...>>

<<...Tras la enorme galerna y los días de quietud, afortunadamente, los lloros, lamentos y rezos de los doctos habían disminuido considerablemente...>>

<<...>>

<<...Todos los presentes sabían perfectamente qué contenía el enorme arcón forrado de gruesa lona y perfectamente estibado...>>

<<...Todos habían escuchado de los labios de los doctos sacerdotes que el Dios Vivo Apis había tenido que ser embalsamado, a falta del natrón, con salmuera marina...>>

<<...Y todos los presentes se relamían pensando en los barriles de carne salada que se habían perdido en la galerna...>>

<<...Y el hambre apremiaba...>>

<<...>>

<<...Fue primero un marinero... dos días antes de aquella noche exácticamente igual que la nuestra... Una broma... Un chascarrillo...>>

<<...>>

<<...¡Que risa lo que se le había ocurrido, pero que no quería decir!... Insistieron e insistieron... pero se negaba diciendo que era una barbaridad... Insistieron e insistieron, y confesó que era una cosa impía... Dejaron de insistir los doctos, pero no los demás...>>

<<...>>

<<...Insistieron e insistieron en la calma del día, y al fin lo espetó, ante el horror de los doctos sacerdotes: El marinero se relamía pensando lo delicioso que podrían estar los tasajos salados del Apis embalsamado...>>

<<...Los sacerdotes casi linchan al marinero...>>

<<...Los marineros defienden a su compañero y sólo se evita la lucha abierta ante la desnuda espada del capitán imponiendo paz y dando alguna que otra cuchillada para separar a los contendientes...>>

<<...>>

<<...Las horas pasaron...>>

<<...>>

<<...Silencio total...>>

<<...>>

<<...Absoluto...>>

<<...>>

<<...Las miradas se cruzaban con odios mal disimulados y lo único que se escuchaba, y muy fuerte por cierto, era el bramido de los vacíos estómagos pidiendo tributo...>>

<<... Y excepto los doctos, todos miraban al Buey en salmuera...>>

<<...>>

<<...Y llegó la noche de la luna llena.>>

<< ...Igual que la de agora...>>

<<...En la absoluta quietud reinante, no cabía el cuchicheo, pero al fin, uno de los marineros plasmó lo que todos ellos y el resto de los viajeros hacía días que pensaban. Simplemente dijo, señalando al enorme arcón: ¡¡Tengo hambre!!.>>

<<Los siete doctos se horrorizaron, pero los marineros y viajeros parecían decididos.>>

<<Hubo un enorme barullo.>>

<<Los doctos intentaron defender el arcón y, aunque el capitán intentó oponerse a la masacre, al poco todos fueron asesinados arrojando los cuerpos por la borda...>>

<<...>>

<<...Esa noche se comió a profusión.>>

<<...>>

<<...Costó lo suyo abrir el arcón, y más aún el quitar la multitud de vendas que rodeaban al Dios embalsamado, pero lo cierto es que al final el trabajo se vio más que recompensado porque el Buey estaba delicioso y encima se llenaron las bolsas con la profusión de amuletos que encontraron enrollados por entre las vendas y mortajas.>>

<<...>>

<<...Antes del amanecer, uno de los marineros, al darse cuenta de la enormidad del crimen cometido, propuso coger todo lo aprovechable del Buey, formar un envoltorio con todo lo demás y dejarlo de forma que se pareciese lo más posible a lo que habían sido los restos de un Dios.>>

<<Todos asintieron, horrorizados de su sacrilegio, y se actuó de aquesa guisa, faciéndose exácticamente aquello que propusiose.>>

<<...>>

<<Amaneció.>>

<<...>>

<<Calma absoluta.>>

<<...>>

<<Los cadáveres de los siete doctos flotaban muy cerca del navío.>>

<<Todos con sus barrigas hinchadas, con los ojos muy abiertos mirando hacia la nave y con una enorme y morada lengua saliéndoles de su boca.>>

<<...>>

<<Al poco, el hedor de los doctos ganó al enorme hedor a humanidad de la nave.>>

<<...>>

<<Nadie hizo nada.>>

<<...>>

<<Nadie se atrevió.>>

<<...>>

<<Todos, salvo el capitán, hicieron un corro tomando como punto central el mástil del mercante y lo miraban queda y fijamente, pues cognocían perfectamente cuál sería su visión, si desviaban la mirada.>>

<<...>>

<<Un sol de plano.>>

<<...>>

<<Calor pegajoso, húmedo, aceitoso.>>

<<...>>

<<Salitre.>>

<<...>>

<<Hedor a cadáver.>>

<<...>>

<<Ni la más mínima brisa.>>

<<...>>

<<La vista del capitán era bien distinta.>>

<<Siete cuerpos desnudos, enormes barrigas, moradas lenguas y ojos saltones que le miraban fijísimamente.>>

<<Un mar azul claro.>>

<<Uniforme.>>

<<Inmaculado.>>

<<Brillante.>>

<<Ilimitado.>>

<< Unido directamente al cielo sin contorno alguno... >>

<<...Calma total...>>

<<...Faetón llevando lentamente al Sol de un lugar a otro del Cielo<sup>196</sup>...>>

<<...E igual que los demás no podían apartar la vista del mástil, él no la podía apartar de esos trece ojos que lo miraban insistentemente...>> <<¿Trece ojos?>> preguntó un mercader que los acompañaba en su viaje, dejando algo turbado al Abad Sisoés, que tras hacer números con sus dedos, siguió de aquesta guisa: <<Sí, uno de los doctos era tuerto.>>

<<... Y vino otra noche exácticamente igual que la anterior...>>

<<...Y otro día...>>

<<...Y otra noche...>>

<<...Y así una y otra vez, perdiendo la cuenta y poco a poco la conciencia, uno a uno, excepto el capitán.>>

<<...Sí, sólo el capitán que observaba y era observado por esos trece ojos que salían, junto al resto de los cuerpos en descomposición, de la aceitosa agua...>>

<<...¡¡Prestad atención!!...>>

<<...¡¡Escuchad lo que dicen las aguas!!...>>

<<...>>

<<...Sí, porque las aguas hablaron y ordenaron que actuara al capitán.>>

<<...Dijeron una cosa, sólo una, pero él la comprendió perfectamente...>>

<<...Un ruido horroroso, salido de las entrañas más ignotas y oscuras de la oscura mar...>>

<<Con instrucciones precisas...>>

<<...>>

<<...Desenvainó su daga y, uno a uno, fue arrancando el corazón a todos los viajeros que yacían inconscientes y amontonados por toda la nave, arrojando sus cuerpos al mar...>>

<<...Sacó los cuerpos de los siete doctos y, abriendo el sarcófago do se trovaban los restos profanados del Dios Vivo Apis, procedió a envolverlos con las vendas y salmuera de tal guisa que al poco había siete momias que nadie diría producto de alguien que en su vida hubiese embalsamado antes, ya que su perfección era evidente...>>

<<...>>

---

<sup>196</sup> Mito clásico que explicaba la sucesión de los días. Faetón era el encargado de transportar todos los días al Dios Helios o Sol en un carro de fuego desde su salida al ocaso.



<<...Terminó de llenar el sarcófago con los corazones de los profanadores y volvió a regallos con salmuera y cubrillos con los restos de las vendas, igualmente con un resultado más que satisfactorio...>>

<<...>>

<<...Cerró el arcón y, con las siete momias y los restos del Dios Vivo Apis, transformado en corazones momificados de impíos sacrílegos, sabiendo que no iba a ser admitido en el Serapeum, oró y oró para que no terminase la noche y durase hasta el Fin de los Tiempos...>>

<<...>>

<<Sabía que para su buque, ese lugar, ese exáctico lugar, sería su Serapeum para toda la Eternidad.>>

<<...>>

<<...Una noche exácticamente igual que aquesta...>>

<<...>>

<<...De calma total...>>

<<...>>

<<...Absoluta...>>

<<...>>

<<...Y un lugar exácticamente igual que este...>>

<<...>>

<<...Una noche y un lugar do, si se presta atención, aún se escuchan los ecos de la orden de los siete doctos que Poseidón transmitió con su propia voz....>>

<<...>>

<<...Una voz ronca...>>

<<...>>

<<...Seca...>>

<<...>>

<<...Que vuelve loco a quien la escucha...>>

<<...>>

<<...Escuchad, escuchad...>>

<<...>>

<<...¡¡¡POOOON!!!...>> Con un enorme sobresalto por parte de todos los presentes, el Abad Sisoés se tiró un enorme pedo, originando el llanto de varios niños y

la hilaridad de los Santos Abades ante el terrible susto que se habían llevado todos, que quedaron pálidos y lívidos, enormemente turbados y mohínos.

El Abad Juan el Enano, sin parar de reír, sacó su fusta de churra de etíope, que había puesto a mano al comienzo de la historia, y empezó a golpear a los asistentes, exhortándolos de aquesta guisa:

<<¡¡Ah, paganos!!>>

<<¡¡Ah, herejes!!>>

<<¿Qué esperabais, impíos?...¡¡Avergonzaros de escuchar con deleites esas historias de antiguos Dioses!!>>

<<¿Acaso por ventura no sabéis que todos esos Ídolos son una pura mentira, una invención de los Demonios y que sus Sacerdotes sólo son buenos para sacaros una buena porción de monedas de cobre?>>

<<¡¡Cuánto pecado!!>>

<<¡¡Y tú, Totila, siervo godo, no te escondas, ven para acá para que te pegue mejor!!>>

<<¡¡Seguro que pensabas que al final habría algo de masturbaciones, de tocar morcillonas y luengas churras o algo así!!>>

<<¡¡Sí, sí, no lo niegues, pecador!!>>, siguiendo pegándole luengo rato, hasta que el Abad Sisoés terció de aquesta guisa:

<<Bien haces, querido hermano en crhestos Abba Juan el Enano, en corregir los malos pensamientos de Totila, el siervo godo, pero aquí todos los presentes –excepto los reverendos hermanos, que cognocían la edificante e instructiva historia- han pecado de la misma guisa. Propongo que todos los presentes hagan una metanía para ver si su corazón se regocijó con esos Antiguos Mitos, y si así acaeció, que sean conscientes que les espera el llanto y el crujir eterno en las llamas del infierno.

<<Un lugar mil veces peor a la noche que pasaron esos paganos comiendo el Buey Apis.>>

<<Imaginad lo que duele te quemen un dedo... Pues no, todo el cuerpo. Pero no un momento pasajero, no unas horas como a cualquier hereje o pagano... ¡¡Toda la eternidad!!...>>

<<...Y eso, si no terminan antes en la hoguera a manos de algún inquisidor... Porque aquí todos los Abades hemos notado mucho deleite, y eso no está bien el pasarlo por alto...>>

El Abad Sisoés miró a todos los presentes despacio con una ceja muy alta.

Muy despacio. Y con la ceja muy alta...

En todos notó el mismo horror.

Un horror mucho más profundo que el que sintieron unos minutos antes.

El horror se olía, igual que el hedor producido por las deposiciones que algunos se hicieron en esa misma postura al no poder controlar sus esfínteres por el miedo.

...Y siguió el Abad Sisoés...

<<¡¡Haced penitencia, hermanos, y evitad ese cruel destino!!>>

<<¡¡Sí, sí, dinos cómo hemos de hacer penitencia, Abba!!>> dijeron de consuno todos los presentes.

<<Rezad diez rosarios, fustigaros, ahora no, sino cuando bajéis a tierra, con diez zurriagazos en el lomo, y dad a algún Santo varón para el Culto, cuanto antes, el diezmo de vuestras monedas o, en sustitución, manjares, vino o cualquier otro bien de aquea guisa.>>

Y al poco, los Santos Abades ya tenían provisiones y una buena reserva de dinero para luengo tiempo...

## **DE CÓMO EL ABAD SISOÉS VUELVE A CONTAR OTRA AMENA E INSTRUCTIVA HISTORIA.**

Al día siguiente, fue el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, quien propuso al Abad Sisoés que contase alguna otra historia, a lo que accedió de muy buen grado, si bien, al advertir que todos los presentes trataban de apartarse o mirar para otro lado temiéndose alguna encerrona como la de la pasada noche, les confortó asegurándoles que aquea historia no contenía añagaza<sup>197</sup> alguna y era, por el contrario, muy amena e instructiva, comenzando de aquesta guisa:

<<En la misteriosa y lejana Etiopía, no se hablaba de otra cosa que del rico mercader Piruh y la enorme controversia que había suscitado. Por la misma fecha, y en distintas ciudades cercanas al desierto de Pothón, acaeció el mismo evento: apareció de repente y estaba totalmente obsesionado por una arenilla verde, brillante en la oscuridad y muy pesada, de nulo valor, pero difícil de conseguir, ya que había que buscar unas

---

<sup>197</sup> Trampa.

escasas piedras tostadas por fuera y verdes por dentro que se trovaban dispersas en algunos lugares del desierto tras las tormentas de arena, y que posteriormente había que machacar y lavar para quitar sus impurezas, según un sistema que el mismo Piruh se encargó de enseñar.>>

<<Pagaba precios astronómicos por ella.>>

<<Tal era su obsesión por esa arenilla que pronto fue objeto de todo tipo de abusos e incluso llegó a ser objeto de burla general por toda la población que pedía precios irrisorios por irrisorias cantidades del polvillo, sumas que Piruh pagaba religiosamente y sin regateo alguno.>>

<<Una vasija llena de esa arenilla era trocada por una vara de tela de una sutileza al tacto aún superior a la seda. Un puñado, por un folio de fino pergamino, suave y delicado. Por un cántaro -que lleno pesaba tanto que ni dos robustos hombres podían con él-, incluso daba un ingenioso artilugio para encender fuego que brotaba sin ningún esfuerzo al salir chispas de una ruedecilla y, con ella, prender, en vez de chesca, una lengua cuerdecilla a él unido.>>

<<Y no paraba ahí. Ora trocaba unas píldoras mágicas que quitaban el dolor de muelas por el polvillo, ora eran pócimas o boñiguillas deliciosas al gusto o al olfato, ora cualquier otra cosa a cual más maravillosa y deliciosa para alguno de los sentidos.>>

<<Naide daba con la explicación de por qué trocar tan valiosísimos presentes por tan misérrimo polvete, pero lo cierto es que, muy pronto, toda la región dejó sus normales quehaceres para dedicarse de pleno a la búsqueda de las codiciadas piedras, que eran llevadas a la más cercana de las ciudades de hallazgo en la certeza de que siempre hallarían a Piruh en el baúl de su Templo.>>

<<Todo en Piruh era extraño.>>

<<Su porte.>>

<<Sus modales.>>

<< Su voz.>>

<<Su forma de platicar.>>

<<Su altísima estatura.>>

<<Su indumentaria.>>

<<Naide logró verle ni la cara ni resquicio alguno de su cuerpo. Como si una perenne tormenta de arena azotase en hontanar, cubría su rostro sin tan siquiera dejar resquicio para los ojos. Y para colmo, parecía temer mesmamente aquel polvillo que tan ávidamente atesoraba. No permitía su contacto y, cuando alguien entraba en el poblado

con alguna cantidad, aunque fuese pequeña y oculta en su ropaje, raudo, sin necesidad que nadie lo avisase, iba rápido al Templo que le servía de morada y entraba en su baúl que le aislaba del portador del polvillo, tratándolo a la distancia con suaves y extrañas voces, como si estuviese apestando.>>

<<Porque si extraño era Piruh, aún más extraño era lo que acaecía en los Templos de las distintas ciudades, todos iguales, que eligió de morada. Un edificio pequeño, con tan solo una diminuta Sala Hipóstila y un aún más pequeño Sancta Sanctorum. La Sala Hipóstila totalmente vacía, y el Sancta Sanctorum con un enorme baúl, de paralelepípeda forma, de un metal ferrado, pero sumamente brillante y liso, sin señal alguna de vejez o daño y con tan solo La Puerta, pero sin pomo o hendidura alguna que rompiere su uniformidad. Y digo La Puerta, porque era Una y eran Muchas a la vez. Una era la que se abría, pero de distintas formas y con distintas oquedades según fuere menester.>>

<<Y era comidilla general que todos esos presentes debían estar contenidos en ese baúl.>>

<<Y no sólo los presentes, sino el condumio, una silla o algún tipo de lecho horizontal do yaciese Piruh, porque el extrañísimo individuo rarísimas veces salía del Templo y, casi siempre que se le visitaba, se encontraba metido en su baúl, del que sólo aparecía cuando alguna visita reclamaba su atención.>>

<<Incluso debía jñnar<sup>198</sup> dentro, porque ningún resto de excremento se halló jamás en el Templo o sus alrededores.>>

<<Y no creáis que el baúl era magno. Un ataúd de paralelepípeda forma y en pie puesto hubiera sido similar.>>

<<Tras las primeras apariciones do explicó lo que quería, cómo se obtendría y lo que pagaría, rara vez se le veía fuera y nunca cuando alguien se le acercaba con el polvete.>>

<<Pero el Templo siempre estaba abierto y, desde dentro del baúl, daba las instrucciones, fuese cualquiera de las varias ciudades do se trovare, sin que faltase nunca Piruh de su baúl, aunque naide facer lo viese el camino entre una y otra ciudad.>>

---

<sup>198</sup> Defecar... ¿De verdad no sabía qué significaba jñnar?... ¡Qué exquisito!

<<Y siempre daba las instrucciones oportunas, oyéndose una extraña voz indicando que dejase el polvete en esa puertecilla del baúl... que recogiese su presente de esa otra puertecilla que aparecía tras engullir el baúl su precio...>>

<<...En verdad, en verdad os digo quel tal Piruh era extraño...>>

<<De esta historia viene ahora la conclusión feliz: Hubo un Concilio para analizar la actuación de Piruh, porque su presencia simultanea en toda la región llegó a ser escandalosa.>>

<<Tras largas discusiones, se llegó a la conclusión de que era del todo necesario quemar al doncel aún perdiendo los riquísimos presentes que tan donosamente prodigaba, por su extraña y provocativa actitud, prefiriéndose la honra a las riquezas, por lo que se acordó capturarlo con la añagaza de informarle de la aparición de una enorme piedra muy difícil de transportar y demandarle ayuda e instrucción para su pulverización, haciéndose de esa guisa sin dificultad alguna, ya que era muy prestoso para todo lo referente al polvillo, como ya se dijo.>>

<<En el acto de la cremación, se amonestó al público asistente, se instó a la penitencia comunal y avergonzó a todo los que se habían lucrado con el trato de Piruh y comercio del polvillo verde, porque... ¡escandalizaos, mis queridos amigos! ¡el rico mercader Piruh se ornaba con una pulsera en el antebrazo izquierdo como si fuere una ramera, siendo varón.<sup>199</sup>!>>

## **DE CÓMO SE RELATAN OTRAS INSTRUCTIVAS Y AMENAS CUITAS QUE ACAECIERON EN EL LARGO VIAJE POR LA MAR.**

Una tarde que iban tranquilamente bordeando la costa, el Abad Juan el Enano que se encontraba sentado en el carajo de la nave para matar el rato, se puso a gritar desaforadamente al observar un bajel de tamaño medio en una pequeña bahía con sólo una estrecha rada como salida de aquesta y parecida guisa:

<<¡¡Al bajel, al bajel, que es nuestro!!>>

<<¡¡Al bajel, al bajel y sus riquezas!!>>

---

<sup>199</sup> ¿Le desagrada el final? Pues piense y trate de captar su significado.

<<¡¡Corred, corred, que no tiene escapatoria!!>>  
<<¡¡Raudo, pasadme ese garfio y vamos al abordaje!!>>  
<<¡¡Do se ha visto que vayan al cielo los cobardes!!>>  
<<¡¡Al cielo directo a quien caiga en la acción!!>>  
<<¡¡Al abordaje!!>>  
<<¡¡Al abordaje!!>>

...Y lo abordaron. Tal fue el ardor guerrero del Abad Juan el Enano, que en pocos minutos capturaron el bajel, no sin bastante decepción por parte de todos los presentes, ya que, al estar muy cerca de la costa, los marineros huyeron raudos a nado y el botín se redujo a un niño de pecho, aparejos marinos y un cargamento de algas recién recolectadas, destinado a abono, con un precio estimado no en demasiado elevado.

Acordaron vender su presa en el siguiente puerto, si bien, al ser conscientes de que la venta del infante era imposible por su tierna edad, optaron por degollarlo, no sin antes, a instancias del Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, bautizarlo crhistianamente, temiéndose que sus padres hubiesen sido paganos o herejes y no hubiesen cumplido con aquesa importante obligación.

A pesar de ver otras naves, el ardor guerrero del Abad Juan el Enano, desde entonces siempre asido al carajo, y sin parar de dar feroces gritos nada más divisar un mástil, unido a la escasa velocidad del navío, apto para el comercio, mas no para la piratería, no pudieron realizar ninguna otra presa, llegando incluso la osadía de nuestro Abad a desafiar a un bajel pirata, que al ver la animosidad de nuestros amigos y sus ganas de lucha, optó por una prudente retirada, a pesar de su manifiesta superioridad.

Mas, como sigamos con estas y otras amenas e instructivas historias que acaecieron en el largo viaje y convirtieron al Abad Juan el Enano en un experto carajote, vemos que se alargaría en exceso aqueste relato y nos haría perder el verdadero hilo argumental, nos las saltamos por lo tanto y pasamos a ubicar a nuestros Santos Abades en su destino<sup>200</sup>.

---

<sup>200</sup> ¿Le gustaría ser también carajote? Pues fíjese que en aquellos tiempos y aún hoy en día a casi nadie le gustaba serlo. Y eso que el carajo de los barcos ya no son como eran, y de hecho, ya muy pocos lo usan, porque un simple radar ya cuesta dos duros y subirse allá a lo alto, tenía guasa, con lo que se movía la cestilla esa del mástil. Tengo entendido que alguna gente vulgar también utiliza carajo con otra acepción, pero yo, como soy muy fino y exquisito, no la conozco.

## DE CÓMO NUESTROS SANTOS ABADES LLEGARON A LAS COSTAS DE HISPANIA.

¡Al fin llegaron al lejanísimo extremo Occidental del mundo! ¡Allí se levantaban imponentes las Columnas de Herakles! ¡Lástima que el dichoso mareo y días tras días vomitando impidiesen paladear la tan magnífica vista y recordar estos paisajes mitológicos do aún se podía oler el sudor y el perfume de mil héroes antiguos...

...¡Ah, los Antiguos... !

...¡La Edad de Oro perdida ya para siempre!...

<<¡Demos gracias a dios, corramos, huyamos de esta maldita nave mecida por todos los Demonios,>> dijo el Abad Juan el Enano, saltando en brazos de Totila, el siervo godo, quien lo recibió de buen grado diciéndole:

<<Venga Usía a mis brazos, mi querido y respetado Abba, ¡Al agua!>>.

Tras reunir sus pertenencias, muy mojadas por la impaciencia de los Santos varones en lanzarse por la borda antes de tiempo, y bastante llenas de vómitos, no del todo lavados por el agua marina, se fueron apresuradamente al interior, ante los improperios de los marinos, muy corridos ante la negativa de los Santos varones a darles la propina prometida, al ser evidente que por su pecaminosa impericia y maldad intrínseca, la nave, especialmente en los últimos días, se había movido más de la cuenta y no podría ser agradable a los ojos de dios que detrajesen dinero de su Culto para dárselo dadivosamente a unos malvados, que a saber en qué nefastos pecados gastarían las dos moneditas de cobre pasadas previamente por el milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que les acompañaban desde el otro confín del mundo, que de común consuno tomado por los cuatro Abades habían pensado, en un principio, obsequiar con ellas de forma conjunta a los dieciséis marinos.

<<¡El fuego eterno os espera, oh malvados! ¿No véis nuestros Sagrados Hábitos?>> Decía el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano. <<Seguro que son unos paganos,>> esgrimía el Abad Casiano. <<¡Ah pecadores, por unas monedas insultáis al Altísimo!>> apostillaba el Abad Sisoés. <<¡Por el milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que nos acompañan desde el otro confín del mundo, esperadme, hermanos!!>> Gritaba el Abad Juan el Enano corriendo con todas sus fuerzas con su túnica remangada dejando



al aire sus vergüenzas al ver como iban ganándole terreno en su carrera los otros Abades, a pesar de que éstos iban cargados de los bultos desperdigados que Totila, el siervo godo, no había tenido tiempo de recoger debidamente.

Pasado el susto, la vergüenza y la indignación por el Sacrilegio cometido por esos malvados, y tras haber castigado cumplidamente con la fusta de churra de etíope a Totila, el siervo godo, por no haberse hecho cargo adecuadamente de sus obligaciones, vieron a lo lejos una gran choza, donde pensaron que de seguro les facilitarían viandas, bebidas y un buen lecho para reponer fuerzas, a cambio de la bendición del lugar por tan Ilustres y Santos visitantes.

Y con estos gratificantes pensamientos, se dirigieron a la misma.

<< Ave maría Purí....>> El Abad Sisoés no pudo terminar su frase...

Dentro de la choza se encontraban cuatro soldados violando a una mujer y a una jovencita de buen ver y mejor palpar, mientras un campesino y cuatro o cinco chiquillos, uno de ellos sin oreja y con un enorme reguero de sangre como sustituto, miraban aterrorizados en un rincón.

Los mílites, raudos al ver a los religiosos, se introdujeron sus abultadas vergüenzas apresuradamente, adecentaron su marcial indumentaria y, devotamente, poniéndose de rodillas, besaron la punta del sayal éstos.

Los Santos varones, no acertaron qué decir.

Simplemente pidieron agua, que les fue obsequiosamente sacada del pozo por los cuatro soldados, de los que se despidieron apresuradamente dándoles previamente la muy solicitada bendición, tras lo cual se marcharon, no sin antes aceptarles como diezmo algunas monedas de cobre, tomadas de una olla que yacía en la mesa justo al lado de la oreja del chiquillo, tras lo cual se metieron nuevamente en la choza, seguramente para terminar su faena.

El Abad Evagrio, discípulo de Silvano, fue cáustico en su apreciación <<¿Observasteis, oh queridos hermanos, que en la olla había varias monedas de plata y han ofrecido a dios a modo de diezmo sólo algunas monedas de cobre?>>

<<Yo también me he fijado en eso,>> dijo el Abad Sisoés.

<<Yo también,>> dijo el Abad Juan El Enano.

<<Yo también,>> dijo el Abad Casiano.

<<¿Y qué pasa con eso?>> preguntó bobaliconamente Totila, el siervo godo, siendo contestado raudamente por el Abad Sisoés, con la anuencia de todos los demás,

tomando la fusta de churra de etíope del Abad Juan el Enano y golpeando fuertemente en la cara al siervo diciéndole:

<<¡Ah hereje!...>>

<<¡Ah, pagano!...>>

<<¡Ah, pecador!...>>

<<¿Es que acaso no conoces la historia de Ananías y su esposa Zafira?.>>

<<¡Reza por el alma de esos desdichados!>>.

Totila, el siervo godo, a pesar de que desconocía la referida historia, optó por no hacer preguntas, para no recibir la respuesta acostumbrada<sup>201</sup>.

## **DE CÓMO INICIAN SU ÚLTIMO CAMINO AL JARDIN DE LAS HESPÉRIDES.**

No fue difícil orientarse en lo absoluto, conociendo, como conocían de memoria las empapiradas instrucciones de cómo acceder a tan delicioso lugar y el mapete que contenía<sup>202</sup>.

El río que saludaba a las Columnas de Herakles estaba do debía estar.

Allí estaba el Valle Engañoso, que con su prodigiosa feracidad y hermosura invitaba a una estancia placentera y definitiva tratando de desanimar a que se continuase el viaje.

Multitud de toros rojos de Gerión<sup>203</sup> paciendo por las plácidas praderas confirmaban el buen camino.

Luego vino la última gran prueba del Desfiladero maldito de las Arpías, el primer Hades<sup>204</sup>.

---

<sup>201</sup> Esta historia no la comprenderá hasta que se relate la historia de Ananías y Zafira, en el último tercio del libro II. Vuelva a leerla entonces, y le encontrará todo su sentido. Si no puede esperar, lea los Hechos de los Apóstoles, capítulo quinto. –Seguro, seguro, que va ahora mismito al cuarto de la niña a por sus evangelios del colegio.- Observe que los Santos Abades le dan muchísima más importancia a esta trasgresión que a la doble violación, mutilación del niño o robo... Pero espere que más adelante aparecerá de nuevo la historia y entonces podrá saborearla debidamente.

<sup>202</sup> Recordemos el famoso papiro del Canijo que vimos al comienzo.

<sup>203</sup> Se refiere a los toros que hubo que robar Hércules o Herakles en uno de sus mitológicos trabajos, que justamente se ubicaban en esta zona y que aún pueden verse a profusión –raza autóctona retinta- por las dehesas del Sur de Andalucía, cerca de Gibraltar.

<sup>204</sup> Se refiere al desfiladero de las Buitreras, en el Parque Natural de los Alcornocales, al Sur de Andalucía.

Paisaje sobrecogedor y pruebas tan terroríficas de vencer en ese profundísimo y desierto corredor lleno de saltos, obstáculos, lagunillas, rápidos y cascadas, más propias de unos helenos héroes mitológicos que de unos Santos ancianos.

Todos pensaban de consuno que sólo la gracia divina y la segura intercesión del milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que les acompañaban desde el otro confín del mundo les libró de las fauces de los numerosísimos buitres que continuamente se relamían sobre sus cabezas pensando sobre el seguro bocado que al final les negó la Diosa Fortuna.

¡Qué buen guardián. Un paraíso en el comienzo y un infierno en su medio!...  
¡Cuántas ganas daban de volverse y gozar del primer paraíso!

...Mas... ¿Cómo sería lo que nos esperaba?... ¡el Jardín de las Hespérides!...

...

Sí, el desfiladero no era tan largo como lo esperado y, en sólo tres mojadísimas jornadas, pudieron atravesarlo.

El valle se agrandaba y siguieron el caudaloso y bravío río<sup>205</sup> hasta ver el Nuevo Olimpo, escuchando por los escasísimos paganos del lugar que poco más delante se trovaban los Avernos de dos entradas a cual más impresionante, la una guardada por una montaña rota, la otra por una espeluznante gruta con forma de dragón, con una lengua de plata.

Allí, justo a su pié, vieron el Jardín de las Hespérides<sup>206</sup>.

Un hermosísimo puente con una flor de piedra ornando su enorme arco central cruzaba el río, teniendo bajo uno de sus otros dos arcos menores una pequeña choza adosada<sup>207</sup>.

Multitud de sabrosos peces en sus aguas.

Playas de arena finísima.

Árboles frutales orlando por doquier.

---

<sup>205</sup> Se refiere al río Guadiaro.

<sup>206</sup> La descripción del camino es real, al igual que el paraje descrito y los sitios concretos que más adelante se verán, incluido el Nuevo Olimpo –el pico de Martín Gil- la entrada a los Avernos de dos bocas, el conjunto de cuevas Gato-Hundidero, tan impresionante que incluso hace años se filmó una película ubicándose en su entrada el infierno, o la playita con su roca y cabaña que veremos inmediatamente. La paz y espiritualidad que desprende el nuevo domicilio del Canijo han inspirado en gran medida estos escritos, y el mismo magnetismo y sensaciones pueden percibirlos aún hoy las personas que tienen la suerte de disfrutar tan singular paraje.

<sup>207</sup> Ese puente fue destruído en una batalla que hubo por su dominio entre franceses e ingleses en la guerra de la Independencia. Aún perduran algunos restos empotrados en un molino de agua –El Molino la Flor-, ahora dedicado al turismo rural. Que por cierto, la historia de los gitanos Evangelistas que vimos hace años, se desarrolló justamente a su lado, en una enorme roca rodeada por el río que le sirve como merendero o glorieta de pesca.

Bosques, a buen seguro ninfas y sátiros habitados.

Un floreado manto todo cubriéndolo.

Cabras, carneros, jabalís, gamos... pastando por aquí y acullá.

Las famosas Manzanas de Oro, conocidas en el lugar como Membrillos...

...Y frente a ellos, un personaje hermoso tal que un antiguo Dios, vestido impecablemente con una corta y elegante túnica abultada por una costosa de mantener barriga, prenda que al aire sus delgadas y combadas piernas y descalzos pies dejaba; luenga, aunque rala y rizada barba; un bellissimo peinado al godo estilo, con dos mantecadas trenzas<sup>208</sup>; y una hermosísima sonrisa embellecida por algunos dientes aún en buen estado: El Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, que los recibió con profusión de abrazos, lágrimas y parabienes.

## **LIBRO II**

### **DE CÓMO SE REALIZA EL ENCUENTRO.**

Al alba siguiente, ya más repuestos con el reparador sueño de las emociones y pasadas fatigas, todos los Abades, tras presentalles las oportunas muestras de respeto y consideración que por su Altísimo Cargo merecía, y tras el pertinente permiso, se sentaron alrededor de su antiguo compañero en una pequeña playa de blanca y fina arena, sita entre el río y una gran roca sobre la que se asentaba la cabaña del Patriarca Primado de Constantinopla, esperando satisfacer el enigma que hasta allí les había traído.

<<Mis amigos queridos, mucho siento que hayáis hecho en mi busca tan largo y peligrosísimo viaje, mas me resulta imposible abrir mi corazón y relataros la verdadera causa de mi llegada y posterior retiro en este Jardín de las Hespérides>>, dijo el

---

<sup>208</sup> Muchos bárbaros untaban sus trenzas con manteca rancia. Los distinguidos, claro.

Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo a sus huéspedes, que quedaron profundamente turbados y mohínos, y esperaron que continuase su disertación.

Pasadas varias horas sin que reanudase el diálogo, se miraron unos a otros, por lo que el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, espetó:

<<Lo siento, no puedo>>.

Y poco antes de la puesta de Sol, continuó:

<<Antes de vuestra marcha, os ruego, mis queridos amigos, que os repongáis de vuestras fatigas aceptando un pequeño refrigerio>>.

<<¡Qué refrigerio qué ni leches!>> dijo cabreadísimo dando un salto Totila, el siervo godo, que desde un apartado rincón les había acompañado con gran atención todo el día. <<¡Hemos venido del otro extremo del mundo y no nos vamos hasta que sepamos por qué te fuiste!>>

Todos se quedaron en suspenso.

No supieron qué actitud tomar ante la osadía de Totila, el siervo godo.

El Abad Juan el Enano fue el primero en reaccionar y le ordenó imperiosamente buscar leña húmeda, de la que arde lentamente mucho humo haciendo, sin duda para formar una pira do expirase su osadía.

Ya iba temblorosamente a cumplir su orden, cuando fue interrumpido por el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, quien aplacó los ánimos de esta guisa:

<<Dejemos en paz a Totila, el siervo godo. Seguro que ha expresado aquello que todos pensáis, ¿o acaso me equivoco?>>

<<No, no, así es como todos pensamos, ¡Oh Reverendísimo Patriarca Primado de Constantinopla!,>> dijeron de consuno los Santos Abades.

<<Pues lo sabréis. Y no sólo eso. Sabréis La Verdad.>>

<<¿La Verdad?>> dijeron de consuno los ancianos.

<<Sí, La Verdad. Pero antes me tenéis que jurar que no me denunciaréis por hereje, si hay alguna idea heterodoxa en mis metanías, y que además me escucharéis hasta el final sin hacerme Anatema.>>

<<Os lo juramos por la santísima trinidad.>> dijeron los Abades de consuno.

<<¡Y una mierda!, que de eso no me fío. Juradlo por el Milagrosísimo Dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que os acompañan desde el otro confín del mundo.>>

Hubo un pequeño revuelo entre los Abades.

Una cosa era jurar por la santísima trinidad y otra muy distinta por el Milagrosísimo Dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que les acompañaban desde el otro confín del mundo.

Todos eran conscientes de que si juraban por esas Sacratísimas y Milagrosísimas Reliquias no podrían romper el juramento y, si no lo podían romper, no podrían entregar a Benito el Canijo, por muy Patriarca Primado de Constantinopla que fuese, a la hoguera, en el caso de que sus ideas fueran heresíacas.

Trataron de negociar el juramento.

Ofrecieron hacerlo por el niño Jesús, por su santísima y virginal madre, por Dios Padre todopoderoso, por el Espíritu Santo, por todos los santos e incluso, incluso, por alguna otra Reliquia también Sagrada de la ahora lejana Scitya; mas el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, fue inflexible:

O por el Milagrosísimo Dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que les acompañaban desde el otro confín del mundo, o no había historia.

De muy mal humor accedieron y el solemne juramento hicieron, con lo que Benito el Canijo, el legítimo Patriarca Primado de Constantinopla, empezó su historia.

## **DE CÓMO LOS SANTOS ABADES COMIENZAN SUS REFLEXIONES RELIGIOSAS.**

Tras mudar su sonriente cara, irguiendo su escurrido cuerpo y uniendo sus manos en un afectado y serio aire cortesano, cerró sus ojos, y al poco, abriolos algo y comenzó de aquesta guisa:

<<Bien,... mis... queridos... hermanos... en... crhestos. Si... queréis... que... Ponentifique... y... fabelemos... de... lo... muy... mocho... que... en... la... Imperial... Corte... Nos... aperendí, fagámoslos, y... cogmencemos... fabalando... del... Garan... Torrrpe, mas... ininsisto... y... recalco: no... me... reprochéis... ni digáis... ¡Anatema!... en... luego... según... Nos... conculuyamos.>> Dijo el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, de nuevo sonriente y con un nerviosísimo movimiento afirmativo de cabeza mientras se autoseñalaba con orgullo, al comprobar con enorme

satisfacción la gran admiración de los Abades por el elegante lenguaje y refinadísimas maneras en que trovado sus formas había el otrora Canijo.

<<¿A qué Gran Torpe te refieres?, oh Reverendísimo Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo,>> dijo tímidamente y muy turbado el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, por los exquisitos ademanes de su anfitrión.

<<Al... mismo... que... tú llamas... aletísimo, el... ser superemo, Yahvé, dios, y otros... mochos nombres... mas no me interrumpáis, ya sabéis... la impuesta conditio para... que un relato os faga con las cuitas... que hasta aquí me han traído.>>

<<Mirad... no encuentoro otero nombre mejor para ese que llamáis el facedor, que el Gran Torrrpe. No de otara manera una persona que decís que facer puede lo que le plugue y conendensa todo el poder del Universo, ha podido facer tan asqueroso el mundo do vivimos, pudiéndolo haber fecho de otro modo, si así hubiérole plujido<sup>209</sup>.>>

<<Evagrio, mira tu pierna. Juan, mira tu estatura. Tu, Sisoés, que con tu enorme napia hueles un tenderete de salazones y las viandas trócanse sosas, y de ti, ¡Oh Casiano!, mejor en será que siquiera nada diega>>

<<¿Acaso no es torrrpeza el criar un ser con aquestos defetos en pudiéndolo haberlo fecho bello?>>

<<¿No es por ventura torrrpeza haber la vejez criado?>>

<<¿Es hábil que el león tenga que desgarrar la carne aún viva de un cervatillo para alimentarse?>>

<<¿Acaso no podría nutrirse sin tanto sofirimiento originar?>>

<<Nos sólo lo catalogamos de Gran Torrrpe.>>

<<Otoros otorgarían un peor calificativo al físico, cirujano o barbero que en pudiendo sanar a un paciente, sólo cuando le plugiere ficiéselo... Éste sí, más no aquese... A ese tuerto le dejo, mas aquel permanecerá rengo<sup>210</sup>... Puedo curar, sanar a toda mi parroquia, empero, ¡No!... sólo remedio gracioso dono a algunos privilegiados al azar escogidos.>>

<<¡Valiente físico!>>

<<¿Qué bien nacido no lo mandaría de inmediato a la hoguera?...>>

<<¿Agora véis lo recatado que soy al calificar al facedor como el Gran Torrrpe?...>>

<<¿Os turban mis palabaras?...>>

---

<sup>209</sup> Querido

<sup>210</sup> Cojo

<<Ahí va más de lo mismo: ¿A qué viene el defecar, las excreciones, la poderedumbre... o fornicar? Los primeros son repugnantos, aunque no-pecado, y lo segundo es 'el pecado', la obsesión de todo buen cristiano.>>

<<¿Por qué lo crió el creador? ¿Fue tan Torrrpe que evitallo non pudo?>>

<<Y si evitó la fornicación en maría... ¿por qué no en las demás féminas evitola?>>

<<¡En verdad os digo que hay que ser Torrrpe y hacer las cosas tan pésimamente que, para arreglallas, tengas que mandar a un hijo tuyo a que muera para volver a ponellas en su sitio!.>>

<<Torrrpe en el trabajo mal fecho.>>

<<Torrrpe en su arreglo.>>

<<Y Torrrpe en el resultado, porque bien poco arregló.>>

<< Rematadamente Torrrpe.>>

<<¿Cómo habéis llegado a tan extraños y peligrosísimos razonamientos, oh Reverendísimo Patriarca de Constantinopla, Benito el Canijo?>> preguntó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

<<No son meos razonamientos, queridos amigos, sino de Anakleto>>.

<<¿Anakleto?>> preguntaron de consuno los Santos Abades.

<<Sí, Anakleto.>> Y siguió tras una pequeña pausa.

<<Anakleto me enseñó la Verdad, pero en esperad, queridos amigos que os lo equesplique, o mejor aún, empecemos por el principio de la hestoria. ¿Os parece bien?>>

<<¡Naturalmente!!>> respondieron de consuno los Santos Abades.

## **DE CÓMO EL ABAD BENITO EL CANIJO LLEGA A CONSTANTINOPLA Y LO QUE EN ELLA ACAECE.**

<<Al poco de llegar a Constantinopla, y sin darme lugar a poder contemplar las maravillas que ante mí respalandecían, fui dirigido por un tropel de criaturas celestiales, mitad hombres, mitad mujeres, gordos y bien cebados, con aflautada voz y vestidos a juego con las numerosísimas joyas que ornaban todo su cuerpo. Supuse que eran ángeles, pero no estaba seguro del todo, porque alas no tenían. Más tarde descubrí que



efetivamente eran seres intermedios entre los humanos mortales y los Dioses, ya que ni eran hombre ni fémima y que disponían de un gran y secreto poder. Eunucos o algo así llamábanse tales seres.>>

<<Pues bien, me dirigieron, como os digo, a lo que en un principio consideré el Pórtico de la Gloria.>>

<<¡¡Qué edificios!!>>

<<¡¡Qué salones!!>>

<<¡¡Qué jardines!!>>

<< ¡¡Qué esterilias cubriendo suelos y paredes!!..., pero de lana fina, que no de junco como las nuestras... Y no solo esterilias. En muchos lugares todo estaba pleno de piedrecillas de mil colores formando dibujos que no me atrevo ni a desquiritiros. Suelos de piedras relucientes y diversos colores. Columonnas de formas mil, maderas en profusión, en fin, no quiero cansaros con desquiritpciones que nunca podré faceros porque relatar lo que vi es del todo imposible. Sólo una cosa me chocó: en vez de apuntalar techos y cubrir las piedras con un metal fuerte y resistente como el fierro o el bronce, usaban otro mucho más blando, muy amarillo, que supuse utilizaban para facer ahorro, porque al parecer debía ser muy abundante y, en consecuencia, se utilizaba a profusión para cualquier cosa.>>

<<Pues bien, saborear non pude en nada de lo que en veía, ya que direktamente me metieron en una tina y a frotarme empezaron, primero con unas escobas, para luego, -ante mi gran turbación y protesta- despojarme totalmente de mis hábitos y seguir con las escobas. Me sacaron y me metieron en otra tina, y esta vez fueron ásperos cepillos lo que frotaron mis desnudeces. Se volvió a repetir la operación, pero en frotándoseme esta vez con una fina esponja impregnada en algo que sacaban de un frasquito que olía de una manera deliciosa, pero que sabía repugnante. Una vez resollado y perfumado, rapáronme la tonsura, recortaron mis incipientes barbas –pelusa más bien- y depiláronme todo el cuerpo, cepillándome una y otra vez el escaso cabello que me dejaron hasta que no hubo ni una liendre con vida, y no digamos piojos.>>

<<A esas alturas, ya había dejado de estar turbado y no veía pecado alguno, sino que luengo rato ha que oraba y oraba en lo que suponía la última prueba para el juicio final, dejando mi cuerpo totalmente abandonado a esos Semidioses en sus extraños rituales y mi alma entregada totalmente a mi redentor.>>

<<Aluego pusiéronme una especie de saco en mis partes blandas, una túnica suave, y otra muy pesada por los muchos hilos de ese metal tan blando e inútil del que

fablado os he y cientos de piedrecillas de colores con los que juguetones dibujillos formaba y a Nos llenando, como ellos, de joyas y zarandajas.>>

<<A Nos mostraron con orgullo una lámina de pulido metal con la imagen de un semidiós y me preguntaron qué tal me veía, sin que supiese contestalle nada, porque a esas alturas había dejado los rezos y sólo pensaba en lo mucho que me apretaban y picaban mis pudendas partes con el tan incómodo saco en que me las enfundado habían.>>

<<Y de aquesa guisa me dirigieron a un gran salón con multitud de rollizos y chillones ancianos que golotonamente y en divertidísima reunión comían con gran algarabía y jolgorio en una mesa tan repleta de viandas que bien pudiera haber dado de comer a toda Alejandría.>>

<<Me dieron la bienvenida desde sus asientos, unos levantando su copa, otros algún muslo de un cadáver de volátil, aquestos con el anca de algún muerto corderillo y aquesos con algún extraño mordido fruto.>>

<<Se dió a Nos sitio en la mesa y a Nos sirvióse un agua roja en una de aquesas copas del amarillo metal, situándoseme justo al lado del cadáver de un humeante y difunto cerdo cebón que mirábame quedamente con sus dos cebollas que por ojos tenía, si bien se hallaba ya medio devorado y en faltándole una oreja.>>

<<Se acercó a Nos un Reverendo hermano, ebrio a todas luces, y me ofreció entre risotadas y en oliéndose con profusión un dedo, un puñado de manjares de Afrodita<sup>211</sup>, unas enormes almejas cuya carne era tal mesmo idénticas a un femenino chocho<sup>212</sup>, y unos rarísimos animalejos rojizos con multitud de patillas y largos bigotes que olían mismamente a femenina raja<sup>213</sup>, que rechacé con rubor.>>

<<El Reverendo hermano sito a mi derecha, al verme con la vista baja sin bocado probar, arrancole la otra oreja con entrambas manos al cadáver del difunto cerdo cebón que frente a Nos se trovaba y diómela a comer, lo que con gran repugnanza de inmediato también rechacé y, ante su insistencia a que algo eligiera, tomé lo único que reconocer me pareció de una apartada mesilla –aparte de las antedichas cebollas, que no toqué por estar llenas de la grasa e inmundicia del difunto cerdo cebón-, unas boñigas que resultaron ser “pan de centeno” y yo en un principio tomé por higos chumbos pelados, algo descoloridos, trocando la roja agua que servido me habían por clara agua

---

<sup>211</sup> Recordemos que Afrodita es la Diosa del Amor.

<sup>212</sup> Mejillones.

<sup>213</sup> Langostinos.

de una de las muchas bacinillas –de ese amarillo metal ¡como no!- que por allí habían y que más luengo descubrí para lavar servían las manos a los comensales.>>

<<La boñiga era un manjar exquisitamente aceptable, -tome dos, porque estaba desfallecido por el viaje y las emociones- sin que nunca llegase a comprender cómo los demás hermanos pudiesen comer tan repugnantes viandas y preferir el agua sucia al agua clara.>>

<<Noté que el tono de la fiesta bajaba y que muchos comenzaban a mirarme quedamente, lo que en gran medida turbome, si bien afortunadamente nada más pasó, porque el Gran Chambelán nos anunció que presto cogeríamos una nueva Sesión del Concilio, habiendo un gran revuelo de sirvientes trayendo bacinillas, aguas y toallas, peluqueros, manicuros y mil otros graves y ligeros personajes que atendieron y manoseáronnos a su antojo, dejándonos a todos listos e incluso situándonos en una luenga fila –de la que yo fui el último, por el último haber llegado- y comenzamos una marcha, entonando bellísimas canciones, deliciosos motetes y sentidos gorgoritos, dirigiéndonos por sitios deslumbrantes a lo que resultó ser la Sacratísima Sala Conciliar, algo que con palabras resulta del todo inútil describir.>>

<<Cantamos.>>

<<Oramos.>>

<<Llegó el Imperador, -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse- alcanzando su cenit las densas humaredas de incienso y otras resinas olorosas que llenaban el ambiente y al fin, nos sentamos, faciéndolo yo do discretamente díjoseme.>>

<<Llamose a un vejete, que tras las rodillas al Imperador besar, -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse- empezó a gritar con tronante voz y ademanes de heleno gimnasta.>>

<< ¡Qué voces!>>

<< Una y otra vez atronaba en dirección de otro anciano que se revolvía en su asiento, si bien no me enteré abasolutamente de nada de lo que decía, porque tenía –y no sólo él, sino todos los demás Reverendísimos hermanos- un lío montado con que si tres eran uno o si la carne fue criada que non nacida o que si el espíritu era trino pero que no hijo o yo que no sé qué, porque no había quien se enterase de nada, aunque bien lo saben los Dioses que atención presté. Al poco llamaron a otro anciano y después otro, y todos actuaban de aquesa mesma guisa. Voz tronadora, señalar a uno y otro anciano con voces desabridas y gesticulantes, diciéndoles algo que les molestase, porque todos los

señalados se veían rojos de ira, si bien observé que salvo los interpelados, los demás Prelados seстеaban o charlaban quedamente entre ellos, por lo que al poco traté de imitar a los primeros, si bien sólo lo conseguía a medias, dado lo mucho que me apretaba y molestaba en mis blandas partes el dichoso saco que me habían puesto.>>

<<Y así hasta la noche, do se nos llevaba a dormir en unos suntuosísimos pero incomodísimos recintos, porque el suelo era de durísima piedra y, aunque la estera era de fina lana, echaba de menos la blandura de las arenas de mi cenobio, y más con el dichoso hábito lleno de piedrecitas que se me clavaban en todo el cuerpo, deduciendo que tanto el saco para las partes blandas como las piedrecitas e hilos de metal lo ponían, más que por ornato, a modo de cilicio<sup>214</sup>.>>

<<Había multitud de objetos en el recinto, causándome bastante extrañeza la forma que tenían los capitalinos sarcófagos, con mucho de finos y rebuscados, más bajos, planos y mullidos, todo ello recubierto de telas finas y sobre todo, me desagradó en sobremanera que no los retirasen de los cenobios<sup>215</sup>, porque una cosa es dormir en un lugar do las tumbas sícolos llevan sin cadáveres, y cosa muy distinta es dormir en otra do se trovasse un sarcófago nuevo y reluciente, con el difunto aún caliente, a buen seguro en su interior, molestándome que me tomasen por lelo por lo del perfumado ambiente, como si no supiese que era para ocultar el hedor de la descomposición.>>

<<Los días sucediéronse rápidamente y sin excepción. Nos levantábamos, comíamos, el Concilio, otra comida, Concilio, a jiñar y a la cama. De vez en cuando en el Concilio, una votación en la que, tras el desconcierto inicial al descubrir aquesa nueva situación, raudo me di cuenta de que debía esperar un momento a ver cómo en votaban los demás, para en luego alzar yo mi brazo en el grupo vencedor. Así, si en una cuestión habían pocos que en levantaban el brazo, yo permanecía no sólo quedo como los demás, sino que abucheaba sonoramente, mas si en otra la mayoría lo alzaba, me hacía notar, y no sólo alzaba el brazo, sino todo el cuerpo aplaudiendo y dando fuertes vítores, costumbre que hasta entonces nadie hacía y yo inauguré.>>

---

<sup>214</sup> Prenda usada hasta hace bien poco por las beatas –principalmente-, consistente en un cinturón muy basto de esparto o algo similar que se apretaba fuertemente a la cintura o a algún miembro al objeto de producir dolor. Un conocido del Diablo que suscribe, le contó que recordaba haber visto alguno en su niñez y, ya de mozueto, en casa de una amiga del Opus que, por cierto, la expulsaron junto con toda su familia cuando pasó lo del Banco Ambrosiano. La pobre perdió la cabeza y se dedicaba a acostarse con toda la Facultad en cualquier sitio. Peor destino tuvo su padre, que se suicidó al poco. No doy más detalles porque era una familia muy conocida en nuestra ciudad. Con su tristísima historia podría escribirse otro libro.

<sup>215</sup> Tumbas-dormitorios.

<<Antes de cada comida, todo el mundo charlaba con todo el mundo, excepto yo que permanecía en algún apartado rincón, muy turbado porque notaba cómo todas las elegantísimas e impresionantes Ilustrísimas me miraban con curiosidad y la mayoría hablaba de mi pobre persona.>>

<<Ya al día siguiente noté cómo algún Reverendísimo hermano se había dado cuenta de mi astucia y cambiaba el agua sucia por la limpia, y sólo comía dos de las antedichas boñigas, -una, cuando notaron que sólo tomé dos el primer día por necesidad- notando cómo el número iba en aumento según se sucedían los días y cómo me empezaban a preguntar, de uno en uno y en queda voz por el sentido de mi votación en arduas cuestiones de las que nada entendía y que a todos, por cortesía, les anunciaba que era de su entero parecer.>>

<<Al poco, las risas habían desaparecido y como muchos eran los que preguntar querían sobre el sentido de mi voto en alguna grave cuestión, terminé teniendo una cola para fabalarme, ya que siempre fabalaba de uno en uno.>>

<<Un día observé cómo un hermano, de un gordísimo grano en la nariz y abultado vientre, asía una afilada daga y la ocultaba hábilmente en traspasando su hábito, en su saco de las partes pudendas –que debía de ser enorme-, comprendiendo de inmediato que también debía de molestarle horrorosamente y pretendía rasgarlas tranquilamente en su cenobio. Por lo que a él me dirigí y le dije: <<Os he visto y estoy con Vuestra Reverencia>>.>>

<<Se puso pálido y varios de los presentes me dijeron en un susurro <<¿Lo hacemos agora o más adelante?>>, a lo que les contesté <<¡No, no, por el Milagrosísimo Dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista devotamente guardados en nuestro Templo de Scitya!>> <<Hay que ser discreto, yo mesmo muero por usar el cuchillo, pero me reprimo hasta encontrar el momento adecuado.>> Y pregunté si habíamos muchos con las mismas inquietudes, a lo que me contestaron que todos los presentes se sentirían aliviados por su supresión, si bien muy pocos se atreverían a usar el cuchillo, a lo que les respondí que yo no dudaría, dándome discretamente una daga, que guardé en buen recaudo, teniendo que dejar esta conversación, porque fuimos interrumpidos por el Gran Chambelán para que al Concilio fuéramos.>>

<<Y lo de siempre. Un Anciano vociferante y enfadado, y los demás dormitando o fabalando entre ellos, por lo que aproveché la ocasión para meditar sobre nuestra anterior plática, llegando a la conclusión de que lo que debía de hacerse, más que rasgar

el saco, prenda sin lugar a dudas hermosa y muy costosa aunque sucia por el uso, era sencillamente quitárselo y punto.>>

<< En estas cuitas estaba, cuando me quedé de piedra...>>

<<El anterior anciano había terminado, y ...>>

<< ¡¡Llamaron a Nos!!>>

## **DE CÓMO BENITO EL CANIJO REALIZA SU PRIMER DISCURSO PUBLICO**

<<Me levanté, besé la rodilla del Imperador, -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- me dirigí al centro de la Basílica, empecé a gritar, a gesticular, y a señalar a unos y a otros, como entendí debía hacerlo. Aún recuerdo palabra tras palabra lo que dije:>>

<<Imperador, -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- Sol del Universo, Reverendísimos hermanos.>>

<<¿Escuchamos realmente con atención las tan sabias palabras de tan docotos ancianos?>>

<<¿Me escucha alguien a mí?>>

<<¡Mirad a esos dos Peresbíteros cómo cuchichean!>>

<<¡Mirad a ese gorodo y calvo cómo duerme!>>

<<¡¡Mirad a aquel cómo se hurga en su nariz!!>>

<<¿Le interesa a alguien verdaderamente lo que aquí se habla?>>

<<¡¡Mirad al mismo Imperador, -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse- que agora parece salir de su sueño!!>>

<<¿Pero realmente duerme?>>

<<¿Acaso puede facello?...>>

<<...Pues yo no, pero poronto poderé facello...>>

<<...Desde que aquí en liegara non aguanto...>>

<<...Siéntome incómodo, aperetado, apalastado por todo lo que me rodea...>>

<<...Yo era feliz en mi desierto, agora non puedo...>>

<<...Antes piojos tenía y pleno de suciedad estaba, más non tan incómodo me hallaba con la inmundicia que agora al cuerpo se me pega de una manera más firme que antes.>>

<<Agora mesmo, poco antes de venir, me han dado esto. –Y mostré la daga, ante la estupefacción general de todos, que dejaron sus habituales quehaceres para prestar una expectante atención.- El Reverendo Abba del enorme grano que en nariz se trova y poromnente barriga luce que ahí véis, usalla quería de inmediato y, según díjome, todos los aquí presentes querrían usalla, mas, muy pocos a ello osarían.>>

<<...>>

<<¡Y yo os digo que no!>>

<<...>>

<<¡Y os lo digo ante el Imperador! -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse->>

<< ¡Mi Señor, tened cuidado que no usen el cuchillo!>>

<<¡Mirad, que los tres a la siniestra y los cuatro a la diestra del que grano luce a utilizar lo iban de inmediato, inculuido el del poromnente mentón que acaba de expeler sonoro pedo!>>

<<¡Que luengo de en seguro que se animan todos los demás!>>

<<¡Cómo vamos a destorozar tan linda prenda!>>

<<¡Lo que facer hay, y sin un minuto más esperar, es lo que estoy haciendo y lo que voy a facer. Denunciallo e irme de aquí, quitarme todo lo que me estorba y respirar aire puro.>> >>

<<Y en diciendo esto, con el más absoluto de los silencios, abandoné la Sacratísima Sala, y en dirigime a mi dormitorio, dispuesto a quitarme el saco, demás vestuarios, y reclamar mis andrajos.>>

<<...>>

<<Mis hábitos pedí y fuéronme dados con premura, si bien totalmente descoloridos de la profunda limpieza que despedía y con un repugnante olor a cadáver recién embalsamado, tal era la cantidad de delicados y costosísimos perfúmenes con lo que lo habían embadurnado.>>

<<Permanecí en mi cuarto luengo tiempo sin saber qué facer, si bien noté que era tratado con aún más deferencia que antes, multipilicándose los servidores, hasta que dos días después me trasladaron a un Palacio aún más suntuoso y fermoso que el anterior en un imperesonante palanquín.>>

<<Todo era imperesionante.>>

<<La imperesionante ciudad respalandecía.>>

<<Los imperesionantes monumentos apabullaban.>>

<<Por doquier había enormes e imperesionantes hogueras alimentadas por piras de leña y grandes bolas de grasa atadas a un palo, parecidas a enormes y barrigudos gorrinos, con multitud de personas apiñadas a su alrededor, que se volvían respetuosamente al paso de nostra comitiva.>>

<<Entramos en un imperesionante Palacio...>>

<<¡Qué Palacio!...>>

<<Y cuando me di cuenta estaba de bruces ante el Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse-...>>

### **DE CÓMO SE CELEBRÓ LA PRIMERA ENTREVISTA PRIVADA ENTRE BENITO EL CANJO Y EL TODOPODEROSO EMPERADOR DE ORIENTE, Y SU NOMBRAMIENTO COMO PATRIARCA PRIMADO DE CONSTANTINOPLA.**

<<No sé cómo, pero el caso es que me encontraba tumbado cara al suelo y justo a los pies del Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- en persona.>>

<<...>>

<<Buena gente, y muy piadoso.>>

<<...>>

<<Intimamos rápidamente, aunque algo estirado era.>>

<<Me pidió que me levantara y empezó a contar una historia sobre traiciones y herejías, que a decir verdad no comprendí en lo absoluto.>>

<<Lo que sí recuerdo es que al final se me acercó y me dijo que le pidiese lo que quisiera.>>

<<Yo repuse de inmediato: <<Señor del Mundo: soy feliz en Scitya haciendo oración y penitencia junto a los hermanos eremitas y allí tengo todo lo que quiero. Recojo sus inmundicias y desechos y los transformo en faciéndolos fructificar. Aquí he



visto muchísima inmundicia producida por el Altísimo y Reverendísimo Clero del Concilio. Esa inmundicia podría transformarse y dar hermosísimos y nutrientes frutos. Es una lástima que se desaprovechen. Buscad a alguien que haga ese trabajo. Alguien que sepa moverse en la oscuridad, quedamente, y que luego os recompense sacando a la luz su sabroso esfuerzo, que bastaría y sobraría para colmaros de parabienes a Vos y a toda vuestra Ilustrísima Familia -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-.>>>>.

<<Y noté al mismísimo Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- turbado y mohíno. Ordenó que se marchase todo el mundo de la sala, lo que hicieron todos menos cuatro soldados etíopes de gruesos labios y hermosa mirada y me pidió que le confesase.>>

<<Yo turbome muchísimo, porque nunca había confesado a naide, y menos en privado, ya que del todo carecía de sentido que alguien se arrepintiese contando sus faltas a un solo hombre, que no a toda la comunidad, pero al momento comprendí que debía hacerlo, así que lo hice y, aunque me escandalizó gravísimamente con su pecado - que siempre era uno, invariablemente el mismo, como posteriormente descubriría-, pronto noté que tenía un sincero arrepentimiento y ánimo de la enmienda, por lo que terminé por darle mi bendición, no sin antes reprocharle una y otra vez tan tremenda falta.>>

<<Como todos los presentes somos sacerdotes, os diré en confianza que el muy cerdo tenía la costumbre de masturbarse mientras un enorme can desfloraba a una tierna doncella sostenida por algunos soldados, sirviendo en luego de alimento, aún viva, de éste y otros canes menos afortunados, limpiando los soldados todo de forma muy cabal, para acabar éstos degollados por los cuatro soldados nubios de gruesos labios y hermosa mirada de los que antes os hablé y que siempre le acompañan, a fin de que naide tuviese cognocimiento de sus intimidades.>>

<<Me puse rojo de indignación.>>

<<¡Quién lo hubiese pensado del Amo del Mundo!>>

<<Lo miré con un odio y desprecio profundo.>>

<<Me negué a darle la absolución.>>

<<¡¡Qué asco!!>>

<<¡¡Qué nefando pecado!! >>

<<Aún recuerdo mi Santa Indignación y lo que le dije aquella primera vez tras oír sus miserias:>>

<<¡¡Ah Imperador!! -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse->>

<< ¡¡Qué Alto estáis en vuestra humana Gloria!!>>

<<¡¡Cuán digno de respeto y de Adoración es Vuestra Ilustrísima Persona...!!>>

<< Pero... ¡¡Vostra Alma!!>>

<<¿Acaso habéis pensado en Vostra Alma?>>

<<¡¡Cuánta podredumbre!!>>

<<¿Pero... ¿Vos sabéis lo que os espera de seguir por ese camino?>>

<<¿Para qué queréis ser el Amo del Mundo si os espera el más cruel de los suplicios?>>

<<¡¡Un Suplicio Eterno!!>>

<<¿No habéis pensado en el tremendo daño que hacéis con este vicio, con esa costumbre?>>

<<¡Qué paradoja!... Un Alma inmunda en el cuerpo más Glorioso de la Tierra.>>

<<¡Qué asco!>>

<<¡Qué asco y qué asco!>>

<<¡Dios mío, cuánto pecado!>>

<<¿No sabe acaso el Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- que la masturbación es el más pernicioso de los vicios?>>

<<¡Cómo habría de alcanzar el cielo un hombre que se masturbase constantemente, aún fuese el Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- en persona!.>>

<<Estaba realmente indignado.>>

<<Así, de esta guisa, seguí un buen rato, haciéndole ver que si bien era el amo de los cuerpos y vida de todos sus súbditos y podía hacer con todos nosotros, sus siervos, lo que le pluguiere, no era, ¡ni mucho menos!, amo de su cuerpo, que sólo es de dios.>>

<<¡¡¡Sólo de dios!!!>>

<<Desde el principio vi brillo en sus ojos.>>

<<Brillo e ira, para terminar con lágrimas.>>

<<Al finiquito de la riña nos abrazamos.>>

<<Más bien, se arrodilló y rodeó con sus brazos mi regazo, ocultando sus sollozos con su cabeza en mi túnica, en demanda de absolución.>>

<<Un par de veces subió su cabeza y me besó en los labios, frotándome con su lengua mis dientes.>>

<<Palpó incluso mi churra y noté algunos mordiscuelos en algo que pensé sería algún extraño ritual, sintiéndome algo mohíno y turbado por el cortesano ceremonial, incomodidad sin duda proveniente del desconocimiento y poca práctica en estas palaciegas costumbres.>>

<<Me emocionó su arrepentimiento y, desde entonces, fuimos muy buenos amigos.>>

<<Le reconvine en la necesidad de seguir las costumbres al uso, arrepintiéndose de los pecados públicamente, que no en privado, y ante el argumento de que no hay oídos dignos de escuchar las cuitas de la Imperial Familia -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-, me mostré inflexible: hay que dar a dios lo que es de dios. Y si exige para el perdón que mostremos nuestras faltas a la comunidad, ni siquiera la Imperial Familia -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- puede zafarse de ello.>>

<<Como consideraba que sus faltas son Secretos de Estado, hube de reconvenirle que con su deber debía complir y ficiese morir a quien hubiere escuchado tales secretos, que para eso es Dueño y Señor de todo lo que vive, respira, procrea y jiña bajo las celestiales bóvedas.>>

<<Pero lo cierto es que algo desfasado estaba, porque tanto en la Corte como en el resto del Orbe ya de moda estaba la costumbre de la confesión en privado, y a decir verdad, no era mala idea, que buenos ratos se pasa escuchando tan amenas como picantonas historias, tras las cuales aún más grato es dar instructivos consejos y graves reprimendas al asustado confesante. Pero dejemos ese tema y sigamos con la hestoria.>>

<<A continuación ordenó que viniese la Corte en pleno y solemnemente dijo: Ya tenemos nuevo Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo>>.

<<...>>

<<Fiestas y fastos.>>

<<Y la presentación de la Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-.>>

<<Casta y piadosa ella.>>

<<Buena crhestiana, mas de gula pecadora. Si en creía que todos los que me rodeaban en la Corte estaban gordos, aún no sabía lo que era la gordura.>>

<<Uno de sus muslos pesaban más que todos los monjes de Scitya.>>

<< Uno de sus brazos, como una mula bien aparejada cargada de piedras.>>

<<¡Qué sebos!>>

<<¡Qué majestuosidad!>>

<<...>>

<<¡¡¡Qué hermosura!!!>>

<<...>>

<<Me turbé en sobremanera cuando, tras ser llevado a su presencia y tras levantarme de mi postramiento salutífero, la vi por primera vez tombada en un enorme diván, fermosa, tan sólo como una Diosa en pudiera estarlo.>>

<<Creo que ni el faro de Alejandría jamás despidió tal destello como el que imagino despedía mi cara al ver tal cúmulo de perfecciones y lujuria.>>

<<Aún más turbado, si cabe, me sentí al notar como mi miembro se ponía eréctil.>>

<<No podría dejar de mirar sus senos, que se adivinaban bajo su túnica y se asomaban pecaminosamente mostrando la canal.>>

<<Un valle profundísimo de pecado y perdición.>>

<<...>>

<<No podía dejar de sonrojarme.>>

<<...>>

<< No podía evitar mi erección.>>

<<...>>

<<Me preguntó algo que no comprendí.>>

<<...>>

<<Noté que salía abundante baba de mi boca, que muy abierta no podía cerrar.>>

<<...>>

<<Me sentí ridículo.>>

<<...>>

<<Comprendí que no podía seguir comiéndome a esa beldad con la mirada, fijísimamente fijada con fijeza absolutamente fija en la canal de sus senos; que debía cerrar la boca y procurar que no se me notase la erección, por lo que, con un esfuerzo supremo, dejé de mirarle sus deliciosísimas y ebúrneas tetas, me puse la churra de forma que no se me notase -lo que me costó lo suyo, porque estaba a punto de polucionar- y, como algo tenía que decir, pronuncié una de esas frases ingeniosas y gentiles que Anakleto me había recomendado utilizase con las féminas, así que le dije:

<<Señora, sin duda seríais mi elegida si os hallara en un prostíbulo>>.

<<No comprendí lo que a continuación acaeció. La Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- pareció atragantarse. Inmediatamente fui rodeado por los soldados de la guardia en un saludo rarísimo, apuntándome directamente con todas sus armas y con un gesto fiero.>>

<<La Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- atragantada tosía y asistida era por multitud de doncellas, todas muy hermosas, pero sin duda eclipsadas por Ella.>>

<<El saludo me turbaba grandemente.>>

<<Menos mal que la tos se fue convirtiendo en hipido y el hipido en risotadas, las risotadas en histéricas palmadas en su muslo y gritos risosos, de tal guisa que al poco no sólo era yo el mohíno, sino también la guardia, que poco a poco a su sitio volvióse.>>

<<¡¡Cómo se movía mi Señora -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-!!>>

<<...>>

<<¡¡Qué carnes!!>>

<<...>>

<<¡¡Qué muslos!!>>

<<...>>

<<¡¡Qué brazos!!>>

<<...>>

<<¡¡Qué glúteos!!>>

<<...>>

<<¡¡Qué tetas!!>>

<<...>>

<<Hasta entonces, no conocía lo que era la lujuria ni el deseo, mas, a partir de entonces, Eros me había mostrado la existencia no de una mortal, sino a la mismísima Diosa Afrodita<sup>216</sup>.>>

<<...>>

<<Como no cesaba de reír, y la situación se estaba deviniendo harto incómoda, - por más que trataba de que no se me notase mi erección, ello no acaecía- opté por hacer un respetuoso saludo y me volví a mis aposentos.>>

<<Volvió mi cuerpo, mas mi corazón permaneció en ese suntuoso receptáculo al lado de mi adorada Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- y sus adivinados, que no vistos ni palpados, ebúrneos y deliciosos senos.>>

\*\*\*

<<Al poco, volví a ser llamado para que diese cumplimiento de lo que en mi primera visita debía haber realizado como segundo acto protocolario que todo Patriarca Primado de Constantinopla debe cumplir: la Confesión de la Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-.>>

<<Podéis comprender el terrible turbamiento que me inundaba.>>

<<Si una sarta de latigazos fueron medianamente satisfactorios para terminar con esa primera erección, desde el mismo instante del anuncio de la nueva Audiencia, se produjo de inmediato y de forma automática otro enorme abultamiento. La Bienhechora Afrodita es testigo que nada fice para que ni las Diosas del Deseo ni la Diosa del Gozo me poseyesen y que no busqué en lo absoluto los dardos que en su ciego laboro lanza Eros al azar, pero lo cierto es que no podía evitar el enorme abultamiento del morcillón que era incapaz de ocultar tras mi humilde y limpísima túnica, y lo único que conseguí con mis torpes manoseos tratando de disimulallo, fue una polución, que vino a aumentar mis cuitas, porque el siempre esmirriado pingajo, ni tras la lechada, tomó su aspecto habitual y al bulto se unió la delatora mancha.>>

<<Y como el mandato de comparecencia no admitía dilación, tremendamente mohíno y turbado, si bien algo reconfortado al posicionar las manos en mi regazo y disimular así mi impostura, fui conducido a su Presencia.>>

<<...>>

---

<sup>216</sup> Lo recordamos de nuevo, la Diosa de la Belleza. Equivalente a la Venus Romana. Eros es el Dios del Amor, con Cupido de equivalente Romano.

<<Nada más llegar a las puertas de sus aposentos, mi provisional consuelo se trocó en desesperación, al darme el Chambelán una manigera<sup>217</sup> cruz, indicándome que debía sostenella bien en alto, con lo que el bulto y la delatora mancha quedaban de nuevo al descubierto.>>

<<...>>

<< Y así, iluminado por lo rojo de mi cara, de nuevo me topé con la Señora de mi corazón.>>

<<...>>

<<Esta vez no acerté a decir nada galante.>>

<<...>>

<<Cortado como estaba, tan solo rogaba interiormente a la Santísima Trinidad para que mi candorosa Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- no se diese cuenta de mi empalmamiento.>>

<<Incluso hice una promesa mental de limpiarles el primer Templo que trovase en nuestra querida Scitya y, si a estas alturas era imposible el reponer sus estatuas originarias, sí al menos pondría alguna de dios padre, la virgen maría y jesucristo en sustitución de Osiris, Isis y Horus<sup>218</sup>, y ello si me salvaba de mis numerosas y apuradas cuitas.>>

<<...>>

<<Su manita asía un muslo de mulo, bastante mordisqueado por cierto, del que chorreaba una blancuzca salsa, que pronto sabría su origen.>>

<<...>>

<<Con unos graciosos movimientos del muslo a guisa de puntero, ordenó a todo el mundo que abandonase la sala y a mí, que me arrodillase al lado de su lecho, lo que hice con mucho gusto, ya que dejé la manigera cruz a un lado y volví mis manos a mi regazo, tratando de aplacar el bulto que en ese momento, subía y bajaba frenéticamente.>>

<<...>>

<<Aunque la vergüenza y el temor me inundaban, no pude dejar de mirar de nuevo y fijísimamente la canal de los senos de nuestra Imperatriz -todos los presentes se

---

<sup>217</sup> De mano.

<sup>218</sup> Relea esto y haga una metanía como las que hacen nuestros protagonistas.

levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-  
.>>

<<...>>

<<En varias ocasiones, traté de mirar al cielo, pero me resultó imposible. El escote era algo irresistible a mis ojos y pareciese como si una invisible cadena los atase de una forma totalmente irremediable, porque en verdad os digo que del todo me era imposible apartar la mía mirada de aquellas blandísimas y tentadoras carnes.>>

<<...>>

<<Sus hermosísimas y ebúrneas tetas.>>

<<...>>

<<Me habló algo, pero para mí sólo existían esas enormes, ebúrneas y blanquísimas tetas.>>

<<...>>

<<¡Qué tetas!>>

<<...>>

<<Con el muslo del mulo que pendía de su manita, me dio un suave golpe en mi enloquecido pingajete y, al subir mi vista para miralla a la cara me encontré con un mohín que jamás olvidar podré.>>

<<...>>

<<Su carita redondita y gordita, una ceja altísima y otra mucho más baja. Los labios apretados entre burlones y sonrientes, con la grasita del muslo de mulo cayéndole por su papadita y yéndole a resbalar hacia sus magníficos senos.>>

<<...>>

<<Sus ebúrneas tetas y la canal>>

<<...>>

<<Esta vez dejó el muslo de mulo en su lecho, se espatarró para acercarse aún más a mí y en cogiéndome de la cara justo hasta ponella pegada a la suya, me espeto, de la forma más sensual que jamás había oído: <<¿Me confiesas, chiquitín?>>.>>

<<...>>

<<No pude decir nada.>>

<<...>>

<<Y como decir, tenía que decir algo, porque fijamente me miraba, empecé a sisear, como si dijese por lo bajini las fórmulas que emplean los sacerdotes para confesar, tras lo cual, Su Alteza Imperial, -todos los presentes se levantaron e inclinaron



su cabeza en señal de respeto para en luego volver a sentarse- empezó por relatarme sus pecados, que todos hacían referencia a la gula.>>

<<Me decepcionó un poco.>>

<<A decir verdad, -os diré en confianza- calentarme pensaba un buen rato escuchando grandes pecados de alcoba y tan solo escuché su gusto por la cocina y los manjares...>>

<<Que si era una gran glotona...>>

<<Que si no soportaba las carnes sin una buena salsa...>>

<<Que si el principal condimento que le gustaba para las carnes eran las babas tibias de churra recién eyaculadas del propio animal...>>

<<Que si era muy escrupulosa y no se fiaba de sus criados, por lo que ella misma ordeñaba sus propias salsas...>>

<<En fin, qué os voy a contar. Una confesión de lo más aburrido.>>

<< Me decepcionó. No le dije nada, simplemente le hice la señal de la cruz y me fui bastante mohíno y corrido.>>

\*\*\*

<<Sólo la vi una vez más.>>

<<En luego, no sé por qué, me dijeron que había caído en desgracia.>>

<<Estaba toda la Corte reunida y habían anunciado la concepción del primogénito. Pensé que otra vez iban a liarse con las tediosas cuestiones teológicas de siempre, si bien notaba algo raro, porque estaban la Imperatriz -radiante como siempre- y multitud de damas, y el ambiente se notaba jovial y festivo. Cuando me tocó el turno de decir algo, quise impresionar a tanta fémina que pululaba por doquier y, al efeto de dejar constancia mis conocimientos de su intrincado mundo, dije de esta guisa:>>

<<Yo conozco el secreto de las mujeres.>>

<<...>>

<< De todas.>>

<<...>>

<< Bellas.>>

<< Muy Bellas.>>

<<...>>

<< Ved la canal de sus tetas.>>

<<Sopasad sus cachas, agradables de palpar.>>

<<Olfatead el delicioso olor de su chumino...>>

<<...>>

<<Pero todas ocultan un secreto.>>

<<...>>

<<Incluso la Imperatriz -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-...>>

<<...>>

<<¿Sabíais que dentro de pocos días tendrá que ponerse un lienzo o algunas hojas para que la grasa de su mondongo<sup>219</sup> no manche sus vestiduras de rojo?>> >>

<<¡Pero qué dices!!,>> dijeron de consuno los Santos Abades que hasta aqese momento en respetuoso y atentísimo silencio habían escuchado y permanecido.

<<Sí,>> continuó Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, haciendo con manos ambas señales de que callasen y dejasen proseguir su relato.

<<Os quedáis tan atónitos como yo mismo quedara cuando me lo dijere mi querido amigo Anakleto.>>

<<Parece increíble, pero es tan cierto como que la Tierra gira alrededor del Sol y nuestra varonil ignorancia sólo es fruto de la femenina perfidia, que oculta ese repugnante dato a fin de capturar más fácilmente a los indecisos en matrimonio.>>

<<Porque babear, babean, y ello por sus íntimas partes y a profusión.>>

<<Si no fueseis célibes y castos, cognoceríais esas babas, aunque muy posiblemente ignoraseis que a veces son rojas y aún más repognantes.>>

<<Pero dejemos ese tema y vayamos a algo que de en seguro será de más interés para todos vosotros, mis queridos hermanos. Supongo que querréis saber algo sobre los Sagrados Secretos...>> A lo que asintieron los Reverendos hermanos, quedando a medio terminar la anterior e instructiva historia.

## **DE CÓMO EL PATRIARCA PRIMADO DE CONSTANTINOPLA, BENITO EL CANIJO, DESCUBRE EL LUGAR DONDE SE GUARDABAN LOS SAGRADOS SECRETOS.**

---

<sup>219</sup> Dícese del sexo, bien masculino o femenino. Tampoco se debe abusar de este término en reuniones de alta alcurnia.

<<En la misma ceremonia que el propio Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- me elevó como Patriarca Primado de Constantinopla –y para qué os la voy a describir, si yo mismo siquiera facerme puedo idea del esplendor en el que envuelto me viéronme dados el Sagrado Sello y la Llave de los Sagrados Secretos.>>

<<Al principio no les di la debida importancia, ocupado como estaba en la posesión de tan Altísimo Puesto, aprendiendo los entresijos de tan Alta Responsabilidad.>>

<<Mas, al poco tiempo observé que mis misiones eran mesmamente rituales y que el verdadero peso del Patriarcado era llevado –y de una forma magnífica- por multitud de Mayordomos, Abades, Diáconos, Presbíteros y mil puestos subalternos que con sesudas razones me aclaraban la conveniencia de que todo siguiese como estaba, para el buen Gobierno de la iglesia, y ello cuando me permitía alguna sugerencia en algún concreto asunto, por lo que sin darme cuenta, poco a poco, fui dejándoles las riendas del gobierno, si bien no terminaba de tomar gusto en dormir en lechos de pluma de ánsar forradas de sedas,-como así llamaban a los sarcófagos de los cenobios que servían de dormitorio- ni a distinguir las aguas sucias llamadas vinos, y ni a apreciar complicadas viandas o llevar con galanura el uso de tan ricos vestidos, -aunque eso sí, confieso que alguna que otra vez solicitaba un buen guiso de cebollas en su salsa como las que agora degustamos- y ello aunque me esforzaba, ya que como decían tan impresionantes personajes una y otra vez “Non proprio est que un reperesentante de crhestos en la Tierra viva sin ser un espejo de su goloria divina”. >>

<<Un día, tras los rituales de rigor, que por cierto recuerdo que tuve una charla muy reconfortante con el Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse-, felicitándole por llevar a cabo su parte respecto al sermón de la montaña al efeto que sus súbditos fuesen bienaventurados en la vida futura<sup>220</sup>, me encontraba paseando por las salas del Palacio, cuando, al fondo de una apartada galería, vi a dos soldados que custodiaban un hermoso tapiz y, al preguntar qué guardaban, me encontré de lleno con Los Grandes Secretos.>>

<<Muy nerviosos, y a mi instancia, apartaron el tapiz, mostrando un muro de piedra do había una rectangular tabla de buena y pulida madera con una fermosa

---

<sup>220</sup> ¿Capta lo que está entre líneas? Pues relea todo el párrafo. Si no lo capta... déjelo y siga con la lectura, que se le va a hacer.

leyenda bien visible y otra que costaba algo más de adivinar por la escasa magnitud de sus caracteres, buena tabla que se asía por unas simples puntillas de bronce. Me gustó la tabla y pensé que podría servirme de algo, por lo que ordené la trasladasen algo más a la derecha, para que quedase oculta tras el tapiz, no fuese a ser que algún ladronzuelo la pillase y no pudiese en luego utilizalla para lo que en fuere menester. También había una puerta sin cerrojo alguno, pero sí un gran aldabón.>>

<<Era muy evidente que ese aldabón era importante>>

<<Muy importante>>

<<La vida de los soldados y la mía propia dependían de tocar o no el aldabón>>

<<Dudé largo rato de sonallo o no sonallo, porque me di cuenta de que de tan sólo mirallo, temboles producía a los marciales mílites y, al iniciar el movimiento manigero para prendello, gotas de sudor perlaron de inmediato las frentes de los aludidos soldados.>>

<<...>>

<<Algo gorrdto seguro que acaecer iba de facer sonar el aldabón.>>

<<...>>

<<Muy gorrdto.>>

<<...>>

<<Con grandísimo miedo y pavor por parte de los marciales mílites, arrodillados al efeto, procedí a facerlo sonar.>>

<<...>>

<<¡Coño, deja de coger las cebollas más gordas!>> gritó el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo al Abad Casiano.

<<¡No veis que se está comiendo todas las mejores cebollas del caldero!>>

<<¡No tenemos por ventura boca los demás?>>

<<¡Dios mío, Dios mío! ¡Qué glotonería!>>.

El Abad Casiano, en ese momento podía haber iluminado mejor la noche que el Faro de Alejandría, de lo rojo y encendido que se puso.

Los demás Abades respondieron rapidísimamente al consuno:

<<Sí, sí... pero sigue...>>

<<¿Cómo voy a seguir? ¡Si me descuido, se come todas las cebollas!...>>

Y volvieron a decir de consuno:

<<Bien, bien,... pero sigue...>> Y Casiano, con un hilillo de voz...

<<Perdón...>>, que fue rapidísimamente contestado por los demás Abades con un:

<<¡Te perdonamos!!,... pero sigue, sigue...>>, a la vez que Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, contestaba con desdén:

<<¡Claro, pide perdón, pero tras zamparse las mejores cebollas!>>

<<Bueno...>>

<<Olvidemos el asunto...¿Por dónde íbamos?>>

<<Por el aldabón,>> respondieron de consuno los Abades, tensos como cuerda de arco lista para ser disparada.

<<¡Ah, sí, por el aldabón,>> respondió muy lentamente, lentísimamente, Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla.

Lentamente.

Muy lentamente.

Lentísimamente, se sacudió un poco de barro de su túnica, bajo la atentísima mirada de sus amigos.

Lentamente.

Muy lentamente.

Lentísimamente, se levantó, dio la espalda a sus amigos, se levantó su túnica, orinó y carraspeó sonoramente, escupiendo un verde gargajo a continuación.

Se sentó y, despacio, muy despacio, dijo:

<<El aldabón,>> mientras cogía una cebolla del caldero con un palo y, lentamente, muy lentamente se puso a comérsela, tras soplarla para que se enfriara.

Los ojos de los Abades parecía que iban a salirse de sus órbitas. La impaciencia les roía hasta lo más íntimo de su ser, pero nadie osó a mover un solo músculo...

Ni uno solo...

Bien secos y enrojecidos por la hoguera quedaron sus desmesurados y apertísimos ojos antes que Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, continuase; unos, con la boca tan fuertemente cerrada que los dientes sanos punzaban dolorosamente las encías, y otros, con la boca tan abierta que la lengua pugnaba en sequedad con los ojos...

<<Pues sí, sonó el aldabón.>>

<<...>>

<<Fuerte, recio y retumbón.>>

<<...>>

<<Muy retumbón.>>

<<...>>

<<Más retumbón aún... ¿Sigo o lo dejamos para mañana?>>

¡¡Una víbora picando de repente y a la vez en los testículos a todos ellos no les habría hecho saltar más deprisa e igualitariamente!!

<<¡¡Por el Milagrosísimo Dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que nos acompañan desde el otro confín del mundo!! ¡¡Continúa, te lo rogamos, no nos dejes en esta incertidumbre!!>> dijeron de consuno los Santos Abades.

<<Bien, eso haré...>>

<<...>>

<< Sigo...>>

<<...>>

<<...Inmediatamente, como si a un resorte hubiere dado, y mientras los dos marciales del cuerpo de guardia especial de los Sagrados Secretos que hasta entonces habían custodiado el tapiz agora descorrido temblaban de miedo, arrodillados, con el rostro pegado al suelo y dando claramente la espalda –más bien su ano- a la puerta, se escuchó un fuerte ruido de cerrojos al descorrerse, se abrió de repente y me di el susto más grande de mi vida, porque en un momento me vi con la punta de dos agudas lanzas en mi corazón y dos crucifijos de madera empuñados por finas manos en mis narices.>>

<<...>>

<<Mas sólo fue un momento.>>

<<Al reconocirme los portadores de las lanzas –otros dos robustos mílites también del cuerpo de guardia especial de los Sacros Secretos- y los portadores de las cruces –dos Inquisidores del cuerpo especial de guardia de los soldados del cuerpo de guardia especial de los Santos Secretos- se postraron de inmediato apartándose para dejar paso, arrodillándose sumisamente con el rostro igualmente tapado con las manos y plegado a las losas de piedra del suelo, si bien no me dieron la espalda –más bien el ano, como ya antes vimos- como los otros, sino todo lo contrario, no apartaron ni un segundo su vista de la puerta. Entré y ellos de inmediato salieron sin volverse, cerrando el aposento a continuación y dejándome en total oscuridad, porque la única luz que al parecer había en la sala provenía de la apertura de la puerta.>>

<<Tras reponerme del susto y sin saber que hacer, permanecí quedo un rato.>>

<<No me parecía apropiado a mi Alta Dignidad pedir auxilio o salir corriendo y gritando de ese antro, con el corazón acongojado y tiritando de miedo como en aquel momento estaba, por lo que cerré los ojos –cosa que de bien poco servía dada la oscuridad reinante- y una metanía fice analizando mi situación y que era lo más conveniente de hacer.>>

<<Pronto llegué a la conclusión de que no debía moverme, ya que si eso hacía, podía perder la referencia de la puerta y, como desconocía las dimensiones del lugar – que presuponía muy grande,- bien podría acaecer que no la volviese a encontrar.>>

<<Calculé que debía de haber, además de los cerrojos, otro aldabón para llamar a la apertura bien a los robustos y apuestos milites del cuerpo especial de guardia de los Sagrados Secretos, bien a los Inquisidores del cuerpo de guardia especial de vigilancia de los soldados del cuerpo especial de guardia de los Sagrados Secretos, cosa que táctilmente –y con mucho cuidado para no hacer el menor de los ruidos- creí confirmar.>>

<<Así el aldabón, pero no lo pulsé, ya que igualmente concluí que lo apropiado sería esperar lo plazo prudencial para que creyesen que algo hacía y volver al día siguiente con algún candil, aceite para algún tiempo y pedernal y chesca para encendello.>>

<<Al poco de tener asido el aldabón, noté que la postura era incómoda, por lo que muy despacio lo solté y más despacio aún, doblando simplemente las rodillas, me senté en el suelo apoyando la espalda en la puerta, procediendo a comerme, no sin poco esfuerzo, las uñas de los pies para matar el rato.>>

<<Cuando lo consideré oportuno, me puse de pié, arreglé mis vestiduras y así de nuevo al palpo el aldabón, golpeándolo de nuevo con el resultado previsto: una apertura inmediata y, aunque la escasa luz deslumbró mis ojos acostumbrados a la total oscuridad, vi a seis anos que me apuntaban directamente, ya que los cuatro robustos soldados del cuerpo especial de guardia de los Sagrados Secretos y los dos Inquisidores del cuerpo especial de vigilancia de los soldados del cuerpo especial de guardia de los Sagrados Secretos se encontraban postrados de rodillas dándome la espalda, con las manos sobre su rostro y éste sobre el suelo, con evidentes temblores, síntomas sin duda del miedo, yaciendo a sus lados los escudos, las lanzas y los crucifijos.>>

<<Con el tiempo, deduje que tenían del todo prohibido bajo amenazantes Anatemas ver el interior de la sala y de ahí esas extrañas posturas que en un principio

me turbaron e hirieron mi dignidad, porque las veces que acudí al lugar, siempre los encontraba de la misma guisa.>>

<<Y actué en consecuencia, volviendo al día siguiente con los hábiles de obtener y mantener una preciada y necesaria luz.>>

<< Me encontré de nuevo con otros dos robustos soldados del cuerpo de guardia especial de los Sagrados Secretos, distintos de los del día anterior. Les pedí que recorriesen el tapiz.>>

<<De nuevo los nervios.>>

<<Lo recorrieron sin mirar.>>

<<Toqué el aldabón.>>

<<Inmediatamente, como si hubiese dado a un resorte, y mientras los dos robustos soldados del cuerpo de guardia especial de los Sagrados Secretos que hasta entonces habían custodiado el tapiz ahora descorrido temblaban de miedo, arrodillados, con el rostro cubierto por las manos y dando claramente la espalda –más bien su ano- a la puerta, se escuchó un fuerte ruido de cerrojos al descorrerse, se abrió de repente y volví a asustarme cuando de nuevo me vi con la punta de dos agudas lanzas en mi corazón y dos crucifijos de madera empuñados por finas manos en mis narices>>

<<Mas sólo fue, de nuevo, un momento.>>

<<Al reconocerme los portadores de las lanzas –otros dos robustos soldados también del cuerpo de guardia especial de los Sagrados Secretos, distintos de los del día anterior, -mas si bien, para ser del todo exacto, no estoy del todo seguro si uno de ellos estaba custodiando el tapiz el precedente día, ya que ambos tenían una pequeña cicatriz en el mentón, gruesos y carnosos labios de etíope y unos hermosísimos y penetrantes ojazos negros- y los portadores de las cruces –otros dos Inquisidores del cuerpo especial de guardia de los soldados del cuerpo de guardia especial de los Santos Secretos- se postraron de inmediato apartándose para dejar paso, arrodillándose sumisamente con el rostro igualmente tapado con las manos y plegado a las losas de piedra del suelo, si bien no me dieron la espalda como los otros, sino todo lo contrario, no apartaron ni un segundo su vista de la puerta.>>

<<Entré y ellos de inmediato salieron sin volverse, cerrando el aposento a continuación y dejándome en total oscuridad, porque la única luz que había en la sala, como ya sabía, provenía de la apertura de la puerta.>>

<<Eché aceite de la jarrita que traía al efeto en el candil.>>



<<Le puse su pabilo –un buen pabilo traído de la Tracia, que no sé por qué, pero según dicen son los mejores y los más caros, aunque a decir verdad yo no los distingo de los otros-.>>

<<¿Los distinguís por ventura vosotros, mis queridos amigos?>> preguntó Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla a los Reverendos ancianos, que rápidamente y de consuno dijeron:

<<No, no,... pero sigue, sigue...>>

Y siguió Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla.

<<Pues yo tampoco. Y lo cierto que son mucho más caros pero son los únicos que se solían encontrar en el Sacro Palacio del Patriarca de Constantinopla.>>.

Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, calló y no pudo reprimir una sonrisa al ver las desencajadas caras de sus amigos, que sin mover un solo músculo permanecían en el más absoluto quietismo, temerosos de que empezase con divagaciones... Echó lentamente alguna leña al fuego, cogió otra cebolla del caldero – algo quemada y sin apenas salsa- y la comió lentamente... pero siguió:

<<Pues sí, utilicé ese buen pabilo impregnándolo de aceite y le prendí fuego con la chesca ardiente por la chispa producida por el pedernal.>>

<<La almendra de luz me dio una visión del entorno tras darme una vuelta por el mismo.>>

<<No era muy grande, pero sí muy alto y circular.>>

<<El techo no se llegaba a ver pero sí se distinguía con claridad algo así como una enorme piedra suspendida a media altura que pendía de una gruesa cadena que iba a dar, tras subir para arriba y volver para abajo y tras lo que deduje alguna argolla que no veía, a un extraño mecanismo lleno de ruedas dentadas sito al final de la sala. Mecanismo del que partía igualmente otra pequeña cadenilla muy tensa que iba a dar a la parte trasera de un cofre de considerable tamaño situado justo en medio de la sala, justo encima de una gruesa alfombra que le sobresalía ampliamente y justo debajo de la amenazante roca pendulona. Observé el cofre sin tocar nada. En su tapa superior apenas pegadas con unas pobres puntillas había una muy buena, lisa y pulida tabla rectangular con una vistosa inscripción. Observé con detalle la tabla y, aunque la luz del pabilo buena luz me daba –que para eso era de Tracia, que como sabéis es el más caro que existe- no logré descifrar lo que en la tabla los caracteres decían, y ello porque nunca aprendí a leer.>>

<<Por ende, una vez observada con detenimiento la tabla –que era muy lisa y pulida, una buena tabla en definitiva- observé con detalle el arca, extrañándome en gran manera la cadenilla que le sobresalía por detrás, y astutamente pensé que algo tendría que ver con la pendulona piedra del techo y creí haber descubierto de qué se trataba.>>

<<Pisé la antedicha cadenilla.>>

<<Tiré della.>>

<<Salté sobre ella, le hice de todo y de todo hice al complicado mecanismo al que en su otro extremo iba a parar, más con nada me respondió.>>

<<Me sentí algo frustrado, porque pensaba que la dichosa cadenita haría subir o bajar a la pendulona piedra, y con ello entraría más o menos natural luz.>>

<<Tras meditar profundamente el enigma de mi situación, opté por analizar el cofre, descubriendo que aparte de los elementos normales de todo cofre de categoría, tenía dos hendiduras do una muy bien cabría el Sagrado Sello, y en otra, la Llave de los Sagrados Secretos.>>

<<Maldecí en mi interior el no haber cogido ni el Sagrado Sello ni la Llave de los Sagrados Secretos.>>

<<Tendría que volver otro día>>

<<Y así hice... De nuevo pasé por las anteriores pruebas, que si queréis os detallo nuevamente para hacer más completo el relato...>>

<<No, no, Reverendísimo Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, sigue, sigue...>> dijeron de consuno los Abades...

<<Bien, como queráis... Como os iba diciendo, fui al día siguiente, ya con la Llave de los Sagrados Secretos, el Sagrado Sello y, sin olvidar el candil, el aceitero, el pabilo traído de la Tracia, pedernal y chesca, volví al recinto. De nuevo el mismo ritual a la entrada y, de nuevo, solo ante el cofre. Le metí la Llave de los Sagrados Secretos, y el Sagrado Sello, los giré de una y mil formas, pero el maldito cofre no se abría. Pensé en que, lo mejor sería volver otro día con martillo y escoplo y romper su fondo, por lo que para ganar tiempo, pensé en voltear el cofre y hacer unos dobletes a la alfombra debajo para que así se amortiguase el ruido de los golpes que tendría que darle.>>

<<Mi sorpresa fue mayúscula cuando, al voltear el cofre, me encontré que no tenía fondo, carecía de alfombra debajo y, por el contrario, una de madera trampa trovábbase en su sustitución.>>

<<La abrí y comenzaba una escalera.>>

<<Pero dejemos la hestoria... Mañana será otro día...>> Y en levantándose, se tiró un sonoro pedo, y acostose sin decir palabra.

<<...>>

<<...>>

<<...>>

Al despertar, se llevó un tremendo susto. Cinco pares de ojos, enormemente abiertos, le esperaban a cortísima distancia:

<<Sigue, te lo rogamos por el Milagrosísimo Dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que nos acompañan desde el otro confín del mundo,>> dijeron al consuno esos diez ojos.

El Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, tras un inicial mal humor, no pudo reprimir una sonrisa. Pidió un momento para el aseo matutino. Tras apartarse las legañas, orinar y defecar, ya estaba de nuevo dispuesto para seguir, y siguió:

<<Pues sí, mis queridos amigos, nos quedamos en que había descubierto la trampilla que llevaba a una lúgubre y amplia gruta que iluminar pude con profusión, porque bien distribuidas campaban lamparillas con sus barriletes de aceite a medio llenar.>>

<<¡¡Qué me recordó a mi hogar de Scitya, pero en húmedo!!>>

<<Había bastantes restos humanos distribuidos por aquí y por allá, principalmente alrededor de una gran mesa repleta de lo que debió ser un espléndido banquete, deduciendo que todos ellos habían muerto del atracón de algún manjar en mal estado, si bien los manjares debían de habérselos zampado en todos, porque ninguno quedaba, y tan solo presidía la mesa un Vaso bien fermoso por cierto..>>

<<Y todas las paredes estaban repletas de anaqueles y armarios, identificados por unas tablillas perfetas do se podían leer –quien supiese leer, claro, que no yo– algunas letras. Eran las tablillas rectangulares, tan lisas y pulidas que su tacto resultaba casi pecaminoso. Y esos anaqueles y armarios, llenos de rollos y más rollos, pliegos y más pliegos de papiros y pergaminos.>>

<<Me volví loco de alegría.>>

<<Mi vida volvía a tener sentido.>>

<<Papiros y pergaminos sin fin.>>

<<¡Nunca terminaría con ellos! ¡Qué horas más felices me esperaban en esa soledad! ¡Todo esa gruta para mí solo!>>

<<Empecé de inmediato mi tarea.>>

<<Limpié la mesa de las inmundicias y guardé a buen recaudo el Vaso, que si bien ya acostumbrado estaba a ver bien vistosos vasos, Este me gustó y atraído de una especial forma<sup>221</sup>; recogí todos los restos humanos, papiros y pergaminos con total minuciosidad, acumulándolos en el rincón que encontré más húmedo. Me dediqué a desmenuzarlo todo en pequeñísimos trozos y a extenderlo en una fina capa.>>

<<No supe qué hacer con la mesa y las sillas, por lo que las dejé en otro de los rincones.>>

<<Cuando caí exhausto por el trabajo, que parece fácil, pero os aseguro que no lo es y deja engarrotados los dedos al poco tiempo, determiné irme, pero volver todos los días para continuar con tan grata labor, ya relamiéndome de sus setudos y hongiíferos frutos que de en seguro crecerían en ese húmedo ambiente sin necesidad de regallos.>>.

## **DE CÓMO EL SANTÍSIMO PATRIARCA DE CONSTANTINOPLA BENITO EL CANIJO, DECIDE PARTIR HACIA EL JARDÍN DE LAS HESPÉRIDES.**

<<Era muy feliz con mis ocupaciones, pero notaba, al igual que me sucedía en Scitya, que mis nuevos amigos se apartaban de mí, especialmente desde que les enseñaba mi oscuro y secreto huerto. Así dejé de ver al Imperador, -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- al que apreciaba mucho, al Mayordomo Mayor, a mi Secretario Particular, a mi Confesor, y en definitiva, a gran número de miembros de mi Corte, por lo que deduje que, al igual que en Scitya la gente me rehuía temiendo que les hiciese leer mi precioso papiro, aquí me rehuía para que no les obligase a bajar a trabajar en mis tenebrosas ocupaciones.>>

<<Tan sólo en cierta ocasión uno de los Santos inquisidores que guardaban los Sagrados Secretos mostró un cierto interés por mi trabajo. Bien lo recuerdo, porque fue el mismo día que llevé al Imperador con su familia -todos los presentes se levantaron e

---

<sup>221</sup> ¿Por qué será? ¿Se lo imagina?... ¿Será...?

inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- a ver mi huerto. Se fueron muy pronto, como la mayoría de mis visitantes, y yo me quedé un rato trabajando y cuidando unos hermosísimos y tremendos hongos que hacía poco habían germinado. Al salir, el Santo Inquisidor me preguntó si los grandes tenían el mismo tratamiento que los demás y le informé que no, que mejor sería clavarles un palo por debajo para que les saliese por la cabeza y se pudiesen a secar al sol en algún lugar donde naide los pudiese tocar. Encima de las murallas o en la terraza de algún palacio por ejemplo.<sup>222</sup> No sé si se quedó muy convencido, porque lo vi nerviosismo y sudoroso. Pero ya se sabe que en la Capital se come de una manera muy distinta que en nuestra tierra y mucha gente teme a los hongos, como si todos fuesen indigestos y venenosos, y más si están secos, como yo proponía preparar.>>

<<Me entristecí mucho al darme cuenta de ello, pero decidí ser un poco picarón y aprovecharme de mi Alto Cargo para ir al Jardín de las Hespérides, coger algunos frutos de allí y, al regresar hacer con ellos y con las setas una opípara cena que les hiciese apreciarme a mis nuevos amigos, que ya de en seguro me echarían de menos y no me rehuirían tanto.>>

### **DE CÓMO EL SANTÍSIMO PATRIARCA DE CONSTANTINOPLA BENITO EL CANIJO, SE DESPIDE DE SU FELIGRESÍA.**

<<Ya decidido en mi empeño, en la Homilía de la Santa misa de la Quincuagésima de Pentecostés, subí dignamente al ambón<sup>223</sup> y desde allí me dirigí a mi piadosa y querida feligresía:

<<Mis queridos hermanos en crhestos: Nos ha de confesaros que no es una persona para el rezo ni para la Corte criada. La acción en oboscuras caverenas, entere la inmundicia, la humedad y los restos de pasadas épocas es lo que a Nos nos ocupa. He dedicado mi tempo en cultivar, con las cenizas porovinentes de humanos restos faracturados de personajes los más docotos y sabios del Universo, y los restos faracturados y faragmentados de ignotos cognocimientos, furutos de los más sabrosos y peligrosos que ser humano pueda imaginarse. Esos furutos aún maduran en las

---

<sup>222</sup> Recuérdese que la familia imperial terminó empalada, como vimos en las primeras páginas de este libro, luego verá por qué.

<sup>223</sup> Púlpito

lóbregas mazmorras do se guardan los Santos Secretos y seguro que seguirán madurando durante mucho tiempo. Tiempo que tenderé para ir y volver al Jardín de las Hespérides, sito en el último confín del mundo, cuyo camino y descripción birillan en preferente sitio de la cámara principal de los Sagrados Secretos, porque allí llevé mi preciado papiro, encontrado años ha en una lóbrega tumba de la lejana Scitya.>>

<<Pero os advierto seriamente: Que nadie ose a entarar en el recinto do se guardan los Santos Secretos: Los frutos podrían perderse, o lo que es peor, ser mal utilizados, y esos frutos, os anuncio, ora podrían ocasionar la muerte más espantosa, ora resucitar a un muerto con su sabor. Taras mi regreso, con nuevas fuerzas, elixires sequeretos y conocimientos del otro lado del mundo, haré una cocción que con seguridad hará que vuelvan a rodearme y agasajarme el mismísimo Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- y todos los miembros de mi Corte que andan en ignotos paraderos. Parto en soledad, como a mí me gusta estar, pero recordad...>>

<<Volveré...>>

<<¡No sabe lo que le espera al Imperador -todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a sentarse- y a mi Corte...!>>

## **DE CÓMO EL SANTÍSIMO PATRIARCA DE CONSTANTINOPLA, BENITO EL CANIJO, INICIA SU VIAJE HACIA EL JARDIN DE LAS HESPÉRIDES.**

<<Salí del Templo con el más absoluto de los silencios, notando cómo todo el mundo seguía al pie de la letra mi deseo de estar en soledad, porque al poco, todos, absolutamente todos, excepto mi guardia personal, me dejaron solo y, fuese a do fuese, aún la más concurrida calle o mercado, siempre tras un ligero revuelo, desaparecía la gente de inmediato cerrando puertas y ventanas, lo que me emocionó profundamente ante lo que sin duda era una muestra de afeto y amabilidad, si bien me dejaba algo mohíno y turbado, porque mi intención no era que cumpliesen mis deseos de una forma tan literal, y lo cierto es que al poco me aburría soberanamente ante tanta soledad, ya que con los soldados, por ser todos sordomudos, no podía mantener conversación

alguna y, ante la imposibilidad de dar orden para el aparejo de un barco, como era mi primera intención, y tan siquiera el cogerlo del puerto con algún séquito que me acompañase, porque me era imposible ver a persona alguna, que desaparecían en leguas a la redonda nada más ver mi comitiva, con gran fastidio, opté por ir de incógnito, fabricándome secretamente en mi oscuro huerto un pequeño morral o baulete colgadero con unas correas que me permitían ajustármelo a mi espalda, utilizando el cuero en buen estado de algunos de los restos humanos aún no desmenuzados y sirviéndome de las dos buenas tablillas pulidas y lisas, la una la pegada al muro de la entrada, y la otra la que había encima del cofre de la sala de la pendulona roca, y otras tablillas que había encima de los anaqueles de los libros, poniendo sus letras del revés para que no pudiesen leerse y denotar su origen y forrando interiormente con los últimos rollos de papiro que en un perdido riconcillo aún no se habían convertido en abono. Lo llené de viandas de boca –panecillos de la enorme mesa de viandas puesta siempre a mi disposición, desmenuzado y compactado, junto a una buena provisión de setas de mi huerto igualmente desmenuzadas y compactadas- y oculté en su fondo el Sagrado Sello y la Llave Secreta, así como el fermoso Vaso que presidía la mesa, al efeto que naide me robase mis frutos o el Vaso en mi ausencia. Y cogiendo mis antiguos hábitos, me fui a la busca del primer barco que partiese hacia el lejano Occidente, llegando tras múltiples cuitas a do agora me veis, sin que naide me reconociese.>>

## **DE CÓMO SALEN A RELUCIR OSCUROS SECRETOS...**

<<Respetado Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo... ¿Es por ventura el baulete colgadero que yace en una de las esquinas de tu choza el que agora acabas de referir?>> Preguntaron de consuno los ancianos.

<<En efeto>> contestó el interpelado.

<<¿Permitís que lo cojamos y analicemos?>>

<<¡Naturalmente, mis queridos hermanos!... si bien os advierto que ya me he comido hasta la última de las migajas que contenía.>>

<<¡¡Que te has comido los papiros!!>> dijo el Abad Casiano, siendo fulminado con la mirada por el resto de los Abades, que se excusaron en diciendo de consuno: <<...Bueno... bueno, ya conoces a Casiano...>>, a lo que espetó el Patriarca Primado de

Constantinopla, Benito el Canijo: <<¡¡Mirad y leed todo aqueso que queráis!! Non falta face que busquéis excusa alguna. A mí me aburren soberanamente todas esas teológicas cuitas, por lo que aprovecharé para ir a confesar a la hermosa Rufina, la deliciosa y tierna esposa del cabrero, que mora en la adosada casuela al grandioso y florido puente que poco abajo se trova, si bien, y no por ello, dejaré de advertiros que si en buen recaudo escondíanse tales legajos, por algo sería. Pensároslo dos veces antes de leellos, porque bien pudiere que una sorpresa os encontréis que daño os haga en vostra ánima, daño que no tendrá otro culpable que vostra insana curiosidad al haber sido previa y seriamente advertidos.<sup>224</sup>>>

Tras una larga mirada sostenida entre los Abades interpelados, dijeron de consuno: <<Si Vos permitís leellos, advertidos estamos y asumimos con gusto los perjuicios que ello nos podría acarrear, siendo congscientes que el daño en nuestras ánimas, de producirse, habría sido atraído por nuestra insana curiosidad, no por el contenido de aquesos legajos, que si bien guardados estaban, sería por algo, como muy bien dices.>>

Así que, tras marcharse muy contento y galán Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, ávidamente los ancianos cogieron el colgandón baulete y tras despedir a Totila, el siervo el Godo, que hasta entonces, de descuidera forma había merodeado por el lugar enterándose churreteramente<sup>225</sup> de todo, procedieron a abrillo, trovando un paquetuelo de pergamino con unas guitas liado, que en primo lugar desliaron, encontrándose con el Sagrado Sello, y la Llave que accede a los Sagrados Secretos. Y como el pergamino escritura contenía en su cara interna, leyeron de consuno y con gran avidez:

**“Ananías y Safira.**

Un hombre llamado Ananías, con su esposa Safira, vendió un campo.

Y de acuerdo con ella, retuvo parte del precio; y, trayendo el resto, púsolo a los pies de los apóstoles.

Más Pedro le dijo: Ananías, ¿por qué Satanás ha llenado tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, reteniendo parte del precio de ese campo?

Mientras estaba sin vender, ¿no te pertenecía?, y una vez vendido, ¿no estaba a tu disposición? Pues ¿a qué fin has urdido en tu corazón esta trampa? No mentiste a hombres, sino a Dios.

---

<sup>224</sup> Aplícate el cuento... Que dentro de un ratejo, vienen cosas peliagudas...

<sup>225</sup> Con gran curiosidad.



Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Con lo cual todos los que tal suceso supieron quedaron en gran manera atemorizados.

Y se levantaron los jóvenes y lo amortajaron, y le sacaron, y llevaron a enterrar.

No bien pasaron tres horas, cuando su mujer entró ignorante de lo acaecido.

Díjole Pedro: Dime, mujer, ¿es así que vendisteis el campo por tanto? Sí, respondió ella, por ese precio.

Entonces Pedro le dijo: ¿Por qué os habéis concertado para tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los que enterraron a tu marido; y ellos te llevarán a ti.

Al momento cayó a sus pies, y expiró. Entrando luego los mozos, encontrárola muerta, y, sacándola, la enterraron al lado de su marido.

Lo que causó gran temor en toda la Iglesia y en todos los que tal suceso oyeron.”

Tras esta lectura los cuatro monjes se miraron totalmente estupefactos y sin saber qué pensar ni qué decir, ya que nunca jamás y por ningún concepto esta lectura hubiesen pensado encontrar en aquele lugar.

Fue el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, quien dio con el enigma explicativo sobre la pasada lectura y ello de aquesta guisa:

<<Estimados hermanos en crhestos, por vuestra cara veo la enorme desilusión, extrañeza y mohinez por lo agora trovado. En efeto, del todo sentido carece que el texto más leído en nuestras iglesias, el capítulo quinto, versículos uno al doce de los hechos de los apóstoles se trove entre los Sagrados Secretos. Yo también tuve una prima desilusión, mas observad: Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla en nada habló de aqueste pergamino como cogido de los secretos anaqueles, sino más bien las tablas para facer el colgandón baulete que ahora analizamos y unos rollos de papiros para en su interior impermeabilizallo. ¿No habría cogido por ventura de otro sitio el presente pergamino para hacer el paquetuelo que acabamos de desarmar?... Porque si ello fuese así... Sería de lo más lógico que su contenido fuese el que es, porque como todos sabemos, su contenido nuestros clérigos una y otra vez no se cansan de repetillo en todo sitio y lugar. ¿No os parece?<sup>226</sup>>>

<<En efeto, muy lógica parece tu explicatio, así que dejémonos de cháchara y al grano vayamos, que mucha e interesante lectura hay>> dijeron de consuno los otros Abades, procediendo con delicadeza y premura a desarmar el aludido colgandón

---

<sup>226</sup> Esta es la historia que faltaba para entender el relato que comienza al final del anterior Libro. Recalcamos que esta historia, aunque cueste trabajo de creer, está sacada literalmente de los Evangelios, concretamente de los Hechos de los Apóstoles, en su capítulo quinto. Aunque ahora ya nadie la utilice, parece evidente que en otros tiempos era usada para la obtención de limosnas.

baulete, y ello para poder leer su contenido, yendo en primer lugar todos de consuno al contenido del dorso de las dos mayores tablas:

“SEA ANATEMA Y REO DE HOGUERA EN CUERPO Y ALMA A QUIEN OSE ATRAVESAR ESTA PUERTA” y en letras menores: “Sólo podrán atravesar esta puerta el Santísimo Patriarca Primado, dos soldados del cuerpo de guardia sección custodia de los Sagrados Secretos al día del santo y seña, y dos inquisidores de guardia que los vigilen. Préndase y ajustíciase de inmediato a quien, no siendo uno de éstos, entre o toque el aldabón de entrada, SEA QUIEN FUERE, y luego quémese su cuerpo y alma en la hoguera<sup>227</sup>,”

<<La lisa y pulida tabla que trovábase en la entrada de la puerta do se guardaban los Sacros Secretos,>> dijeron de forma queda y de consuno los ancianos, mirándose temerosamente los unos a los otros, para continuar con la lectura de la segunda de las magnas tablas.

“Utiliza primero el Sello, introduciéndolo en la ranura izquierda y girándolo a la derecha, y la Llave Secreta en la ranura derecha, girándola la izquierda. No te equivoques ni utilices otra cosa, si no quieres morir aplastado”.

<<La lisa y pulida tabla que trovábase encima del gran cofre de la prima sala de los Sacros Secretos,>> dijeron de forma queda y de consuno los ancianos, mirándose temerosamente los unos a los otros, para continuar con la lectura de la tercera de las tablas, ya de las menudas.

“PANTEROS”

<<Una lisa y pulida tabla que trovábase en los anaqueles de la Biblioteca de los Sacros Secretos,>> dijeron de forma queda y de consuno los ancianos, mirándose temerosamente los unos a los otros, para continuar con la lectura de la segunda de las menudas tablas.

“EL SANTO GRIAL”

<<Otra lisa y pulida tabla que trovábase en los anaqueles de la Biblioteca de los Sacros Secretos,>> dijeron de forma queda y de consuno los ancianos, mirándose temerosamente los unos a los otros, para continuar con la lectura de la tercera de las menudas tablas.

---

<sup>227</sup> Recuérdese que los amigos del Patriarca desaparecían al poco de visitar su huerto. Ahora podrá comprender por qué el mismo emperador y toda su familia terminaron empalados. Esta tabla, que no estaba visible para que nadie se la robase al Canijo, según se vio hace unas páginas, explica el por qué.

## “SECRETOS DE CONFESIÓN”

<<Otra lisa y pulida tabla que trovábase en los anaqueles de la Biblioteca de los Sacros Secretos,>> dijeron de forma queda y de consuno los ancianos, mirándose temerosamente los unos a los otros, para continuar con la lectura de la cuarta de las menudas tablas.

## “RETRETE DE MUJERES”

Nada dijeron los Santos ancianos. Se miraron mutuamente, negando con la cabeza, una ceja mucho más elevada que la otra, y poniendo mohína cara.

El Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano desenvolvió los papiros con prestancia, poniéndose a leer en voz queda, pero lo suficientemente alto para que le oyesen los otros hermanos:

“De Poncio Pilatos, Procurador de Judea, a Cayo Julio Tiberio, Emperador de Roma.

Señor, es costumbre mía dirigirme a Vos en caso de duda. ¿Quién mejor que Vos puede resolver mis dificultades y desvanecer mi ignorancia?

Y la duda surge de un extrañísimo acontecimiento acaecido recientemente en el Templo de Jerusalem.

Los testimonios que me llegan de él son diversos e irrefutables, entre los que se encuentran la totalidad de la guardia del Templo, funcionarios y sacerdotes presentes de estos hechos, que son bastantes, y una multitud de fieles, que corroboran la misma versión sin fisura alguna.

Empezaré diciéndote que un año exacto antes del día del evento había sido ejecutado un hombre a instancias del Sanedrín, al parecer, por asaltar el Templo para imponer el dominio de su secta –cercana a los saduceos- sobre este Concejo, dominada por los fariseos; lucha bastante frecuente entre las diversas facciones, pues el odio extremo entre estos fanáticos por cuestiones baladíes es aberrante y de lo más normal. Pues bien, muchos de los testigos aseguran que ese mismo hombre –que era relativamente conocido en el lugar- se presentó en el Templo hace poquísimas fechas. Este es el único punto donde existe controversia, porque no todos lo conocían y no todos los que le conocían pueden asegurar que era él, aunque sí la mayoría. Y todos coinciden en que tenía heridas en pies, manos y demás partes propias como de haber sido crucificado.

Pero lo realmente extraño es su actuación. En un principio pareció que iba a realizar un asalto al Templo igual por el que acabó ejecutado, pero esta vez no iba acompañado por nadie, y con grandes gritos se limitaba a buscar a alguien que tuviera una daga con cachas de cuerna igual que la suya. Todo el mundo se apartaba ante su presencia, porque agitaba histéricamente la daga mostrándosela a todos los presentes, palpando incluso a los que llevaban las túnicas más holgadas y pudieran ocultarla bajo ellas, horrorizando a todos con su presencia y actuación, ya que eran bien visibles las llagas de sus manos y pies, y al poco ya se corrió el rumor de que era aquél ejecutado. Quedó en medio del patio, con una multitud expectante en sus márgenes, que se iba apartando como una marea cada vez que él se acercaba a una de sus orillas. Cayó de rodillas en medio de convulsiones y lloros. Pareció calmarse un poco y subió a la plataforma donde llameaba el Ara de Sacrificios gritando desde allí para que todos pudieran oírle:

<<Escuchadme bien: muchos me conocéis y muchos conocéis a mis discípulos y nuestras obras. Satanás ha planeado destruirlas al día de hoy, al cenit del sol. Un súcubo arrepentido de la maldad de su plan ha acudido al Altísimo y nos ha puesto sobre aviso. Si mi Padre me sacrificó para la salvación de los hombres, él va a sacrificar a su hijo para restablecer su poder. Sí, el mismo hijo de Satanás va a venir voluntariamente aquí, anunciado por el sonido de mil trompetas, temblores de tierra y otros eventos prodigiosos, y la persona más inocente y santa de las que ahora nos encontramos, hará de oficiante en el sacrificio, clavándole una daga con las cachas de cuerna, exactamente igual que ésta, en el corazón, tras lo cual, el oficiante se degollará él mismo.

¡¡Tenemos que encontrar a ese santo e inocente oficiante!! ¡¡Buscad entre vuestros vecinos una daga igual!! El tiempo se acerca. ¡¡Ya es mediodía!!...¡¡Tenemos que impedir el sacrificio como sea!!...>>

El suelo empezó a temblar. Las tinieblas empezaron a oscurecer los rayos del sol en pleno día. Empezó a escucharse por la puerta de entrada un tumulto con sonido de trompetas que se iba acercando. Y de entre la multitud, mientras todo el mundo, incluido el ajusticiado, miraba con pavor hacia la entrada, una anciana virgen del templo se había acercado al orador hasta la misma ara, ocultando algo en su regazo.

Muchos, aunque no todos, escucharon la conversación que mantuvieron, mientras el temblor de la tierra arreciaba, el ruido de las trompetas se mezcló con espantosos truenos, viento repentino y huracanado, y las tinieblas se espesaron siendo sólo rotas por numerosos rayos.

Pero todos coinciden en su contenido:

En un instante, a gritos, entre ruidos ensordecedores, el tiempo que tardó el tumulto en acceder de la puerta a la pira donde el ajusticiado y la anciana se encontraban muy juntos.

<<...Yo tengo esa daga, y yo soy la oficiante>>

<<¡¡Dámela, el hijo de Satanás se acerca!! Dijo el ajusticiado.

<<¡No es el hijo de Satanás, sino el mismo Padre que viene, al igual que vino su hijo, al sacrificio. Yo he sido la virgen elegida, y he sido advertida que tratarías de impedírmelo. Tu eres Satanás!>> Dijo la anciana.

<<¡¡Estás equivocada!!...¡¡Mira el tumulto que ya viene!!...¡¡Dame la daga!!>>

<<¡¡Jamás, y apártate de mí Satanás!!>> espetó la anciana.

<<¡¡Dámela por el Altísimo, que ya está aquí!!>>

<<... ¡¡Ya veo al Padre, apártate, que tengo que sacrificarle!!>> Dijo la virgen.

<<¡¡No!!>> Dijo el ejecutado.

<<¡¡Solo matándome lo impedirás!!>>

Una duda, y...

...El ejecutado, para impedir el sacrificio del hijo de Satanás, clavó la daga a la anciana en el pecho.

El temblor, el viento, el ruido cesaron de repente.

El tumulto –formado por guardianes del templo avisados por lo que estaba sucediendo,- se paralizó de inmediato ante tan repentino silencio.

Las tinieblas eran totales, pero existía luz, como si un rayo se hubiera fijado e iluminase la Tierra.

La anciana, al poco de recibir la herida causada por la daga, lanzó un enorme grito de triunfo rasgándose las vestiduras para quedar totalmente desnuda. Riendo cayó en la pira, muriendo en una postura totalmente obscena, mostrando su pubis totalmente rasurado.

Y su vejez, al contacto con las llamas se iba tornando en juventud, hasta alcanzar la edad de una tierna adolescente.

Concluida su transformación, se oyó una voz proveniente del fondo de la tierra:

<<El sacrificio se ha consumado. El ser más santo e inocente de los reunidos ha sacrificado a mi hija. Sí, ésta es mi hija: deseada con todas vuestras fuerzas para pervivir como especie<sup>228</sup>>>.

Ante la expectación general y silencio absoluto, por dos veces<sup>229</sup> se escuchó al gallo y tras ello, la doncella pareció despertar, se levantó de la llameante pira y, arrancándose la daga, se la ofreció con una lujuriosa e inocente sonrisa al ajusticiado, que a sus pies, totalmente encogido, lloraba amargamente.

Un nuevo temblor abrió una enorme grieta allí mismo, por donde bajó y se perdió la bellísima adolescente, cerrándose la grieta tras ella.

El ajusticiado cogió la daga y se degolló.

Mientras las tinieblas se disipaban, todo el gentío pudo ver como en unos instantes, el que había sido ajusticiado hacía un año, se descomponía. Como los gusanos se multiplicaban y saliendo por su piel, lo dejaban en sus huesos, que al poco se convirtieron en polvo que fue dispersado por una suave brisa.

\*\*\*

Informado de inmediato de lo acaecido, y dado lo propenso que es este pueblo a tumultos por uno o cualquier otro motivo, he hecho correr el bulo de que todo ha sido una representación teatral efectuada por unos griegos, y si bien he dejado claro que han sido contratados por una de las sectas de los judíos, no he dicho cual de ellas ideó la trama. Y parece que ha sido creído, porque me informan de la enorme indignación existente en el pueblo por esta burla, indignación que no cuaja en rebelión, por no saber nadie cual es la secta que ha ideado tan sacrílega representación.

Posteriormente he podido averiguar que los seguidores de ese ajusticiado que se dedicaban con bastante éxito por cierto, a sanar a enfermos y a realizar juegos de magia, han perdido sus facultades desde entonces, por lo que están empezando a emigrar del país.

Creo que he hecho lo correcto, pero vuestro Alto consejo os pido.”

Los Abades se miraron intensamente, más raudo, iniciaron la lectura del segundo de los papiros:

“Yahvé se creía único y no gustaba de juntarse con los demás Dioses.

---

<sup>228</sup> Medite con detenimiento esa frase.

<sup>229</sup> Rememoración de los dos –que no tres- días que Jesús estuvo muerto.

Por eso, se aburría.

Yahvé se aburría y creó al mundo.

Se aburría y creó al hombre.

Se aburría y favoreció a una tribu en detrimento de todas las demás.

Y vio como la perla de la creación, su figura y semejanza calcada en la tierra, en vez de adorarle a Él, desviaba a la competencia sabrosas loas y magníficos rezos que como cualquier cosa que halaga a la vanidad, siempre eran gratos a sus oídos.

Y al igual que cuando descubrió el error de crear sólo al hombre lo arregló creando a la mujer, optó por crear una religión que eclipsase a las demás Deidades. Una religión que pudiese ser seguida por toda la humanidad, que no sólo por aquella tribu pendenciera y salvaje que únicamente, y solo a ratos,<sup>230</sup> le hacía caso.

Y como tenía tiempo, se puso a pensar.

Esta vez lo haría bien. Perfecto.

Espiritual.

Simbólico.

Místico.

Chocante.

Contradictorio...

Pero real y tangible.

Necesitaba un símbolo. Un símbolo necesario, sutil, cotidiano y digno. Algo que recordase a la Divinidad cada vez que se realizase. Un oculto simbolismo de la creación del mundo a través de algún acto cotidiano que maravillara a cualquiera que estuviese y conociese el misterio.

¿Qué símbolo?

¡El Símbolo!:

Una Mierda.

Ver en La Mierda la sutileza de la imagen y la grandiosidad de un Dios tan fascinante y superior que su creación, la tierra, el hombre y todo lo que contiene, es para Él una enorme Mierda, y la creación, una Gran Defecada.

Sí... El cielo, el mar, una flor o la sonrisa de un niño, son una simple Mierda maloliente comparado con ese Dios. Con Él. Con Yahvé.

---

<sup>230</sup> En el Antiguo Testamento el Yahvé está un día cabreado y al otro también porque su pueblo elegido cada dos por tres le pone los cuernos con otra Deidad.

Ya veía grandes templos donde toda la comunidad llegaría al éxtasis ante una gran imagen en cuclillas realizando la labor, con algunos nichos donde respetuosamente se custodiaran orinales con reseco restos de excrementos de algún que otro santo varón, siendo el momento culminante cuando todos los fieles al unísono se pusiesen en cuclillas a imagen y semejanza de su Dios rememorando el acto de la creación, entre nubes de incienso, música de órgano apagando otros ruidos menos celestiales, moscas y esponjillas higiénicas<sup>231</sup>.

Los demás Dioses se horrorizaron. Conociendo, como conocían, la mentalidad humana, no podían permitir la existencia de esa religión que con seguridad sería abrazada por todos ellos y les privaría de su merecido culto, las agradables loas y los susurrantes rezos.

Fueron inflexibles en su prohibición. No podían permitir que aquel pequeño Dios, por muy único que se creyese, tomase como propias una simbología que bien pudiese servir a cualquiera, y que fuese por ahí con unos mitos tan atractivos que a buen seguro les dejarían sin clientela<sup>232</sup>.

Yahvé quedó muy abatido.

Otra vez había fallado.

Y tan apenado le vio el buen Dionisios, que ofreciéndole su Vaso<sup>233</sup> le dijo:

-Toma Yahvé esta Copa, y bebe un buen trago de ella, que el corazón se te alegrará al hacerlo, y con ello, se abrirá tu mente a la verdadera sabiduría.

-No es néctar y ambrosía lo que necesito, sino que se reconozca mi poder entre vosotros. –Contestó iracundo Yahvé.

-¡Ay Yahvé, Yahvé! ¿Por qué no dejas de mirarte el ombligo y te decides a Sabiduría otorga a los puros de corazón, y aunque eres Dios e inmortalidad no necesitas, lo segundo sí que lo precisas a buen seguro más que Yo y mal alguno no te va a hacer, aunque dudo cómo sea tu corazón. Inventa algún otro mito similar al que tenemos todos los Dioses. Déjate de soledades que a ningún buen sitio llevan y búscate una pareja o un trío, un hijo, unos diocesillos servidores, haz milagros, no te encierres en una perdida tribu de bárbaros...

---

<sup>231</sup> Supongo que se referirá a la forma en que tenían los romanos de limpiarse el ano, una esponja atada a un palo. Por cierto que una de las grandes desilusiones del Diablo que suscribe fue descubrir que ya estaba patentado algo similar cuando trató de hacerse multimillonario con un invento parecido.

<sup>232</sup> ¿Comprende ahora la simbología de la Mierda?... Efectivamente, ese es el Sustrato Primigenio non nato de la Prima Religión.

<sup>233</sup> ¿Otra vez el Vaso? ¿Qué Vaso?



Yahvé lo miró desafiante. Dyonisios le devolvió la mirada con tristeza y como lo suyo no era la congoja, reanudó a sus alegres quehaceres. Pero Yahvé sabía que tenía razón.

Tenía que crear un nuevo mito. Buscarse una pareja, un hijo, hacer milagros...Y algo que repugnara de verdad. No una simple Mierda. Algo mucho peor. Un ahorcado. Que se adorase a alguien al que se le estuviese arrancando un ojo. A alguien devorado por un león. Una madre que matase a su hijo para salvar a su espíritu... Tenía que pensar... Pensar en algo que chocara... En algo repugnante... Algo absurdo y sin sentido... Algo que atrajese irresistiblemente al morbosos, retorcido y tarado engendro que había creado, al hombre...”

Nada se dijeron los ancianos, simplemente se miraron un luengo rato, tras lo cual, de nuevo el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, tras ordenar el royo de papiro restante, mucho más voluminoso y con letra muy menuda, se puso a leer de aquesta guisa:

### **SERIA ADVERTENCIA:**

**Va a entrar en la parte más grave, dura y teológica de todo el libro. Si le aburre o escandaliza, sáltese su lectura, y siga con la historia, si bien le apuntamos que si la lee con detenimiento, puede que se le derrumben muchos mitos. Es muy conveniente que olvide todo lo que le han dicho de Jesús, y analice este mensaje con una mente racional y objetiva. Imagine que está leyendo algo sobre Mahoma o Buda, de alguien que no cree que sea Dios o un Profeta, aunque respete. No se deje influenciar por su educación, por nada, ni nadie, búsque en su interior y piense sólo por Vd. mismo.**

**Sería conveniente acompañar la lectura del texto que sigue con unos Evangelios a fin de comprobar y completar los pasajes con sus originales. Encontrará citas Evangélicas textuales debidamente identificadas con el nombre del Evangelista, capítulo y versículo; citas modificadas, identificadas como las anteriores pero señaladas con un asterisco a su comienzo; y párrafos de libre inspiración que no tienen nada a su comienzo. Aunque sea mucho pedir, esto le ayudaría a advenir si las atrocidades que se va a encontrar tienen fundamento.**

**Le recalcamos que no es un texto para leer, sino para Meditar. Ya hemos señalado en repetidas ocasiones, que no pretendemos ofender a nadie, sino hacerle Pensar, y que si a pesar de lo dicho, alguien se siente agraviado, está seriamente advertido para que deje de inmediato esta lectura que no está destinada a él, sino a otros quizás más tolerantes, preparados, o simplemente que pudiera interesarle, si bien, de antemano, le pedimos disculpas, e insistimos en que no pretendemos difamar o ultrajar a nadie.**

**A estas alturas, ya ha debido de darse cuenta que este libro es una sucesión expresamente buscada de barbaridad tras barbaridad, posee multitud de relatos inconexos y contradictorios, su hilo argumental es difícil de seguir, y lo que persigue es enredar y provocarle hasta el escándalo, con el fin de HACERLE PENSAR POR SU CUENTA Y QUE VD. SAQUE SUS PROPIAS CONCLUSIONES.**

**No saque, pues, ningún relato o frase de ese contexto.**

**“La concepción de Jesús** \* Mt 1,18 Jesucristo fue concebido de esta manera: Estando desposada su madre María con José, antes de que conviviesen se halló que había concebido en su seno por obra de un soldado romano llamado Panteros<sup>234</sup>.

\* Lc 1,28 Quien la sedujo diciéndole: <<Dios te salve, llena de gracia, tu señor está contigo.>>

\* 1,29 Y ella, al oír tales palabras, se turbó porque se imaginaba qué quería aquel apuesto soldado.

\* 1,30 Más él le dijo: <<No temas María, porque has encontrado mi favor, la protección de mis Dioses y de mi espada>>

\* 1,38 Entonces dijo María: He aquí la esclava del señor: hágase en mí según tu deseo>>

\* Mt 1,19 Más José, su esposo, que era débil, y no quería denunciarla públicamente, deliberó repudiarla en secreto.

\* 1,20 Estando en ese pensamiento, y temiendo tanto el que descubriesen su complicidad en ocultar un delito castigado con la lapidación como las iras de Panteros si delataba a su amante, escuchó el consejo de éste, que en son de burla le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque lo que se ha engendrado en ella, es obra del amor.

\* 1,21 Y dará a luz a un hijo, a quien pondrás el nombre que te plazca, porque para todo el mundo será tu hijo y te redimirá en la vejez de tu trabajo.

Y así se cumplirá lo que dice vuestro profeta: De tu vergüenza, saldrá tu fuerza.

---

<sup>234</sup> Relea lo que se dijo de Panteros en los primeros capítulos del Libro I. Si le molesta este tono, deje de inmediato la lectura. Sólo si hace un gran esfuerzo y logra ver a Jesús como un hombre, sólo un hombre, sin los atributos de Dios, podrá llegar a comprender el contenido de esta parte y descifrar el verdadero mensaje de Jesús.

\* 1,24 Con eso José, al reflexionar, hizo lo que Pateros le había ordenado, y recibió a su esposa.

1,25 Y sin haberla conocido, ella dio a luz su hijo primogénito; y le puso el nombre de Jesús.

**El nacimiento de Jesús** Lc 2,1 Por aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto para que se empadronase todo el mundo.

2,2 Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria;

2,3 Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad de stirpe.

2,4 José que era de la casa y familia de David, subió desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, en Judea,

2,5 Para empadronarse con María su esposa, la cual estaba encinta.

2,6 Y sucedió que, hallándose allí, le llegó la hora del parto.

2,7 Y dio a luz a su hijo primogénito, y envolviólo en pañales, y lo reclinó en un pesebre, porque en el mesón no había lugar para ellos.

**Los cómicos de oriente.** Por esas fechas, unos cómicos vinieron de Oriente a Jerusalén.

\* Mt 2,1 Y conociendo las ansias por la llegada del Mesías del pueblo de Judá que les liberase del yugo romano, preguntaron en su actuación ante la corte del rey de Herodes: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, porque nosotros vimos en Oriente su estrella y hemos venido con el fin de adorarlo.

\* 2,2 Oyendo esto, el rey Herodes, rióse, y con él, toda Jerusalén.

\* 2,4 Y en son de burla, convocó a todos los príncipes de los sacerdotes y a los

escribas del pueblo, y les preguntaba dónde había de nacer el Cristo.

\* 2,5 A lo que ellos, siguiendo la sorna, dijeron: En Belén de Judá: pues así está escrito por el Profeta.

2,6 Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ciertamente la menor entre las principales de Judá, porque de ti es de donde ha de salir el caudillo que rija mi pueblo de Israel.

\* 2,7 Entonces, Herodes, mandó averiguar quien era el último niño nacido en Belén, que resultó ser Jesús.

\* 2,8 Y encaminándolos hacia Belén, les dijo: id e informaos puntualmente de lo que hay de ese niño, y en habiéndole hallado, comunicádmelo, para que vaya yo también a adorarle, provocando gran hilaridad.

\* 2,9 Luego que oyeron esto al rey, partieron; y he aquí que muchos de los curiosos asistentes quisieron continuar la broma y los acompañaron hasta el sitio que estaba el niño.

\* 2,10 A la vista de lo chusco de la situación, se regocijaron en extremo.

\* 2,11 Y habiendo entrado en la casa, hallaron al niño con María su madre, y postrados le adoraron, y abiertos sus cofres, solicitaron donativos por su actuación, recibiendo numerosas monedas, incluso algunas de oro, así como incienso y mirra.

\* 2,12 Y estimando que su gira ya había terminado, regresaron a su país tras su triunfo.

**La huida a Egipto** \* 2,13 Después que ellos hubiesen partido, tanto José como María quedaron mohínos y desconcertados, al ignorar que todo era un juego. Yendo por la mañana a consultarle a Panteros el evento, como persona más instruida y con experiencia, le dijo: Déjate de fantasías, levántate, toma al niño y a su madre, y vete a Egipto y estate allí hasta que reúnas unas monedas y puedas volver a tu tierra con medios para establecerte.

2,14 Levantose José y, de noche, tomó al niño y a su madre y se retiró a Egipto.

\* 2,15 Donde permaneció hasta la muerte de Herodes; de suerte que se cumplió lo que dijo el Señor por boca del profeta: Donde puedas ganar tu pan, ahí estar tu morada.

**Muerte de inocentes y traslado a Nazaret.** \* Mt 2,16 Entre tanto, los habitantes de Belén se sintieron burlados y humillados por los cómicos; e imputaron una epidemia que se abatía sobre los niños de la comarca al sacrilegio cometido por los mismos.

2,17 Viéndose cumplido entonces lo que predijo el profeta Jeremías diciendo:

2,18 En Rama se oyeron las voces, muchos lloros y alaridos: Raquel que llora a sus hijos, sin querer consolarse porque ya no existen.

\* 2,19 Y, después de la muerte de Herodes, habiendo ya reunido una pequeña suma José con la ayuda de María.

\* 2,20 Dijo: Levantémonos, y vamos a la tierra de Israel, ya que nuestro trabajo ha producido el fruto deseado.

2,21. Y, José, levantándose, tomó al niño y a su madre, y vino a la tierra de Israel.

\* 2,22. Mas oyendo que Panteros seguía en Belén, y temiendo además la ira de los que habían perdido a sus hijos por la epidemia achacada por la burla de los cómicos, retirase a la tierra de Galilea con sus ahorros para iniciar una nueva vida.

2,23 Y vino a morar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo que dijeron los profetas: Ser llamado nazareno.

\* Jn 7, 41 Más gran parte de historia sin duda fue inventada para acallar la

realidad de que era de Galilea, que no de Belén, al efecto de que se cumpliesen en él las obligatorias profecías.

Y aún circula por ahí, para regocijo de crédulos e hilaridad de estudiosos, los unos, atentos a toda novedad que les haga pasar el rato, los otros indignados por la barbaridad que supone el decir que en un censo hubiera que trasladarse a la ciudad de origen, y más en un pueblo como el nuestro, disperso por todo el Orbe<sup>235</sup>.

**Jesús a los doce años en el templo.** Lc 2,41 Iban sus padres todos los años a Jerusalén por la fiesta de Pascua

2,42 Y siendo el niño ya de doce años cumplidos, habiendo subido a Jerusalén, según solían en aquella solemnidad.

2,43 Acabados aquellos días, cuando ya se volvían, se quedó en niño Jesús en Jerusalén, sin que sus padres lo advirtiesen;

2,44 Antes bien, persuadidos de que venía con alguno de los de su comitiva, andujeron la jornada entera buscándole entre los parientes y conocidos.

2,45 Más como no le hallaron, retornaron a Jerusalén en busca de él.

2,46 Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, que ora les escuchaba, ora les preguntaba.

2,47 Y cuantos le oían quedaban pasmados de su sabiduría y sus respuestas.

2,48 Al verle, pues, quedaron maravillados y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira como tu padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando.

---

<sup>235</sup> Medite detenidamente estos dos últimos versículos y sus implicaciones.



2,49 Y él les respondió: ¿Cómo es que me buscabais? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que atañen al servicio de mi Padre?

2,50 Mas ellos no comprendieron su respuesta.

Al llegar a la caravana, y enterarse de lo ocurrido, todos quedaron asombrados por el hecho que el padre no le diera un fuerte bofetón en la boca al recibir tan inapropiada respuesta.

Y nada le dijese por haber pasado tres noches en una ciudad llena de sodomitas, donde los donceles de su edad son tan apreciados<sup>236</sup>.

\* 2,51 Y su madre conservaba estas cosas en su corazón.

\* 2,52 Jesús entre tanto crecía haciendo todo cuanto en gana le venía, escuchándose rumores donde se le asocia con varias muertes de pequeños amigos suyos por no haberle seguido en sus juegos, si bien en su defensa habrá que decir que son comentarios apócrifos<sup>237</sup> poco dignos de crédito.

**Juan el Bautista.** \* Mt 3,1. En aquellos días se presentó Juan Bautista predicando, como tantos otros<sup>238</sup>, en el desierto de Judea.

\* 3,2 Y diciendo: Haced penitencia, porque está cerca el reino de los cielos: Preparad el camino del Señor: haced derecha sus sendas.

\* 3,3 Y la gente del lugar, exclamaba con malicia: En verdad, éste es aquel de quien se dijo por el Profeta Isaías: Voz del que clama en el desierto, tal era su público.

---

<sup>236</sup> Recuérdese que en la Palestina de aquellos tiempos con la cultura judaica coexistían la romana y la griega y, en esta última, la pederastia era un fenómeno muy extendido y semitolerado.

<sup>237</sup> Una muestra podría ser el capítulo XXVI versículo 1 y ss del Evangelio del Ps. Mateo. Aquí mata a un niño porque había destruido una balsa de barro que había hecho para jugar. Luego lo tiene que resucitar ante la lógica indignación de sus parientes y lugareños. En dicho Evangelio, el dato que se resalta es su poder de resucitar. Yo me quedo con el dato que previamente había matado.

<sup>238</sup> En aquella época, los predicadores y místicos eran multitud. Recuérdese las comunidades esenias, o que sólo unos años después, toda Judea fue arrasada y dispersada por sus continuos levantamientos místicos-militares.

\* 3,4 Juan vestía un manto de pelo de camello, con un cinturón de cuero, y tenía que alimentarse las más de las veces, con langostas y miel de abeja silvestre.

\* 3,5 Por aquel tiempo, a falta de otra distracción, iban a ver a los muchos profetas de la zona los judíos de Jerusalén, de Judea y de toda la región del Jordán.

\* 3,6 Pasaban el día escuchando y viendo a unos y a otros, y Juan lograba atraer a unos pocos al río Jordán y recibía a cambio alguna moneda.

\* 3,7 Al ver que muchos fariseos y saduceos<sup>239</sup> venían a bautizarse, les dijo: <<Raza de víboras. Escuchan todas mis enseñanzas y profecías. Disfrutan con mis juegos de manos y milagros, y reciben agua refrescante para sus cuerpos, pero su corazón es luego duro e inflexible para soltar una limosna.>>

**Bautismo y revelación de Jesús.** \* Mt 3,13 Por aquel tiempo, vino Jesús de Galilea al río Jordán, en busca de su primo Juan para que le enseñase algún truco de su oficio.

\* 3,14 Pero Juan se oponía, diciendo: <<Yo soy el que necesito tu enseñanza que aprendiste en Egipto ¿Y tu quieres que yo te enseñe?>>

\* 3,15 Jesús le respondió <<Déjame hacer por el momento; porque es necesario que así cumplamos con lo que nos ordena nuestra familia y que los dos completemos nuestra enseñanza>> Entonces Juan aceptó.

\* 3,16 Estando un día Jesús bañándose en el Jordán, defecó encima suya una paloma limpiándose con tal rapidez,

\* 3,17 Que oyese una voz que dijo <<Mirad al Elegido, al Hijo de Dios, el Amado, a quien el Espíritu se le posa sin que cause mancha definitiva como a los demás humanos>>.

---

<sup>239</sup> Vea con el odio que se habla de los Fariseos y los Saduceos en el versículo Mt 3,7 original. Recordemos que en aquel tiempo, éstos, con los Esenios eran los grupos mayoritarios. ¿Por qué han de ser tratados de víboras y pecadores todos ellos sin excepción? ¿También los niños y mujeres Fariseos y Saduceos eran víboras y pecadores? ¿No había ninguna víbora o pecador entre los Esenios?

Como quiera que la gracia fue no sólo muy celebrada por los presentes, sino que fue recordada en los días sucesivos, y el mismo Jesús conocido a partir de entonces por el Mesías.

**Tentaciones de Jesús** \* Mt 4,1 Estando Jesús mohíno por su aventura del Jordán, se retiró al desierto.

\* 4,2 Y después de estar vagando cuatro días y cuatro noches por el lugar, tuvo mucha hambre.

\* 4,3 Entonces se acercó a un grupo de los que comúnmente iban al lugar a pasar el día en busca de distracciones y uno le dijo: <<Mirad al Mesías. Si eres Hijo de Dios, ordena que esas piedras se conviertan en pan>>

4,4 Pero Jesús humildemente respondió: <<Dice la Escritura que el hombre no vive solamente de pan, sino que también necesita el consuelo de la palabra>>.

\* 4,6 A lo que otro le dijo: <<Si tanto confías en las escrituras, tírate por ese precipicio, ya que Dios ordenará a sus ángeles que te lleven en sus manos para que tus pies no tropiecen con piedra alguna>>.

4,7 Jesús replicó: <<No tentarás al Señor tu Dios>>.

\* 4,8 Por último uno de la reunión, conocido sodomita, le apartó del grupo y le enseñó unas sabrosas viandas y le dijo: <<Todo esto te daré si te hincas ante mí>>.

\* 4,9 A lo que Jesús le contestó: <<Aléjate de mí Satanás, porque dice la Escritura: Adorarás al Señor tu Dios, y ante El sólo te postrarás>>.

Entonces dejó al sodomita, y mendigó algunas sobras al resto del grupo, que le dieron de buen grado ante las ocurrentes salidas, saciando en parte su inapagable apetito.

Jesús guardaba en su corazón las chanzas y risotadas de sus anfitriones, mientras miraba de soslayo al sodomita<sup>240</sup>.

**Empieza su predicación** Mt 4,12 Oyó Jesús que habían encarcelado a Juan, por lo que se alejó, volviendo a Galilea.

4,13 Allí, dejando la ciudad de Nazaret, fue a vivir a Cafarnaún, cerca del lago, en los límites de Zabulón y Neftalí.

4,14 Así, a Jesús gustaba decir que se cumplió lo que dijo el Profeta Isaías:

4,15 <<Oigan, territorios de Zabulón y Neftalí y los de las orillas del Mar y de más allá del Jordán; escúchame, Galilea, tierra de Paganos.

4,16. A tus habitantes postrados en tinieblas los iluminó una luz grande. Estaban sentados en la región sombría de la muerte, pero apareció para ellos una luz>>.

\* Mt 1,23 A lo que los fariseos, buenos conocedores de las Escritura contestaban con malicia: <<También dijo Isaías que una virgen concebiría y daría a luz un hijo, y los hombres lo llamaran Emmanuel, y tu ni has nacido de una virgen, ni te llamas Emmanuel>>.

A lo que él replicaba: <<Hombres de poca fe, no tergiverséis las escrituras. Isaías se refiere a una mujer joven, como todo el mundo sabe y no necesariamente virgen, y que ese Emmanuel, tenía una misión que cumplir hace muchísimos años, que no ahora>>.

Mt 4,17 Entonces fue cuando Jesús empezó a predicar. Y les decía: <<Cambien su vida y su corazón, porque el Reino de los Cielos se ha acercado>>.

---

<sup>240</sup> Recuerde lo que se dijo en la nota 1. Si le molesta este tono, no siga con esta lectura, sigue viendo a Jesús con los pre-juicios imbuidos en su niñez, y en consecuencia no está preparado para captar en verdadero mensaje que se desprende de sus enseñanzas y que empezaremos a ver muy pronto.

**Llama a los primeros discípulos** Mt 4,18 Caminaba Jesús a orillas del Lago de Galilea y vio a dos hermanos: Simón, llamado después Pedro, y a Andrés, que echaban las redes al agua porque eran pescadores.

4,19 Jesús les dijo: <<Sígueme y los haré pescadores de hombres>>.

\* 4,20 Los dos, conociendo la habilidad de Jesús en buscarse la vida sin trabajar, dejaron su faena de inmediato y empezaron a seguirlo.

\* 4,21. Más allá vio a otros dos hermanos: Santiago y Juan, que con Zebedeo, su padre, estaban en su barca zurciendo las redes. Jesús los llamó, y ellos también dejaron la barca y al padre maldiciendo a Jesús por quitarle a sus hijos, y empezaron a seguirlo.

**Desarrolla su ministerio** \* Mt 4,23. Jesús recorría toda la Galilea mendigando y embaucando en las sinagogas. Predicaba la Buena Nueva del Reino y sacaba muelas, aplicaba emplastos y ungüentos entre la gente por un módico precio.

\* 4,24 Por eso, se extendió poco a poco su fama por toda Siria. Le traían todos los enfermos, los aquejados por males y dolencias diversas, los endemoniados, lunáticos y paralíticos, y si no sanaba a todos, a todos dejaba con el alma contenta, y la bolsa vacía.

4,25 Por lo que llegó a seguirle un gentío inmenso de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán.

Porque si fácil lo ganaba, más fácil lo dilapidaba, lo que hace multiplicar los amigos.

Si bien, tuvo muy buen recaudo en no predicar en su tierra, Nazaret,

\* Mt 13,55 Ya que allí le conocían bien, así como a sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas y hermanas.

\* Lc 4,29 Dónde le arrojaron fuera de la ciudad; conduciéndole a la cima del monte con el ánimo de despeñarle.

\* 4,30 Pudiendo escapar difícilmente de ellos.

\* Lc 4,21 Ya que tuvo la osadía de decir en la sinagoga que el ungido del que hablan las escrituras era él,

\* 4,28 Montando en cólera todos los presentes, al conocer perfectamente su vida, historias y mentiras.

### *El sermón de la montaña*

**Las ocho bienaventuranzas.** Mt 5,1 Y viendo Jesús a todo este gentío, se subió a un monte, donde, habiéndose sentado, se le acercaron sus discípulos.

5,2 Y abriendo su boca, los adoctrinaba diciendo:

5,3 Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

5,4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

5,5 Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra

5,6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

5,7 Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

5,8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

5,9 Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

5,10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Siendo replicado por los fariseos: ¿No es por ventura más bienaventurado ante Dios aquel que tiene un espíritu fuerte que no simple; el que afronta la adversidad, que no aquel que llora ante ella; aquel que no sufre injusticia o no es perseguido porque no ha dado lugar a ello; el justo, que no el misericordioso; o el que procura vencer día a día sus miserias, no aquel que ya ha nacido limpio de corazón?

¿Que predicas? Mira a tu alrededor. ¿Son un ejemplo a seguir tus bienaventurados?

¡Que visión tan repugnante del mundo tienes! Escucha tú ahora:

Bienaventurados los fuertes de espíritu, porque ellos sostienen a los pobres.

Bienaventurados los que no lloran ante la adversidad, porque sólo ellos podrán vencerla.

Bienaventurados aquellos que no tienen necesidad de poseer la tierra, porque no tendrán que usar la violencia.

Bienaventurados aquel que no tiene causa con la Justicia, porque en cualquier litigio, siempre hay uno que pierde para que el otro gane.

Bienaventurados los justos, porque de cumplir su ejemplo, no sería necesaria la misericordia.

Bienaventurados los que tratan de superarse día a día, porque eso es mucho más meritorio que los que ya nacen con una cualidad, sea cual fuere.

Bienaventurados los que pueden permanecer pacíficos, porque no necesitarán el uso de la violencia para preservar a los suyos o las cosas dignas de ser defendidas.

Bienaventurados los que no padecen persecución a causa de una injusticia, y malditos los que la padecen por una causa justa.<sup>241</sup>

A lo que replicó, bastante mohíno Jesús

\* Mt 4, 11 Bienaventurados seréis cuando por mi causa os maldijeren, os persiguieren y dijeren toda suerte de calumnias contra vosotros.

Siendo de nuevo contestado por los fariseos: Nadie va por ahí maldiciendo y persiguiendo sino a los que por alguna causa lo provoca. ¿Por qué van a calumniar a tus seguidores si tus enseñanzas son justas?

Siguiendo Jesús:

Mt 5,17 No penséis que yo he venido a abrogar la ley, ni los profetas: no he venido a abrogarla sino a darle su cumplimiento.

\* 5,21 Se nos ha dicho No matarás. Yo os digo más:

\* 5,24 Antes de presentar una ofrenda en el altar, ve a reconciliarte con tu hermano.

\* 5,27 Se nos ha dicho, no cometerás adulterio.

5,28 Yo os digo más: Cualquiera que mirare a una mujer con mal deseo hacia ella, ya adulteró en su corazón.

\* 5,29 Sácate un ojo, o córtate la mano, si estos te inducen a pecar.

\* 5,32 No despidas a tu mujer, salvo en caso de adulterio.

\* 5,34 No juréis bajo ningún concepto.

---

<sup>241</sup> Recuerde que este texto no es para leer, sino para meditar, y según afirman los cristianos, el Sermón de la Montaña es la clave de la enseñanza de Jesús. Medite profundamente estas líneas.



\* 5,38 Se os dijo ojo por ojo y diente por diente y yo os digo que si alguien te abofetea en la mejilla izquierda, le presentes la otra.

5,43 Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y tendrás odio a tu enemigo.

5,44 Y yo os digo más: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,

5,45 Para que seáis hijos de vuestro Padre celestial; el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos; y llover sobre justos y pecadores.

5,46 Que si no amáis sino a los que aman ¿qué premio habéis de tener? ¿No lo hacen así aún los publicanos?

\* Mt 6,1 Cuando dieres limosna, no lo hagas en presencia de los hombres con el fin de que os vean.

\* 6,2 Eso es cosa de hipócritas y en la tierra ya tienen su recompensa.

\* 6,5 Obra de la misma manera con la oración y el ayuno. Hazlo en secreto.

\* 6,19 No amontones tesoros en la tierra, sino en el cielo.

\* 6,24 No puedes servir a Dios y a las riquezas.

6,26 Mirad las aves del cielo, cómo no siembran ni siegan, ni tienen granero, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

7,1 No juzguéis, si no queréis ser juzgados.

7,3 ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano, y no reparas la viga que está dentro del tuyo?

7,6 No echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las huellen con sus pies, y se vuelvan contra vosotros y os despedacen.

7,7 Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

7,12 Haced vosotros con los demás todo lo que deseáis que hagan ellos con vosotros. Porque ésta es la ley y los profetas.

7,15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros disfrazados de oveja, más por dentro son lobos.

Y llegado a este punto, le interrumpieron de un grupo de fariseos diciéndole:

Estamos en todo de acuerdo con alguna de tus prédicas, y en especial con ésta que dijiste al final: Guardaos de los falsos profetas.

¡Cuanto daño, cuanto sufrimiento, cuanto horror puede originar uno de esos iluminados! ¿Hay alguna guerra que no tenga su origen en alguno de ellos? ¿Hay alguna religión, alguna secta, que no cuente con decenas, cientos o miles interpretadores de la voluntad divina?.

Sin duda, muchos actúan de buena fe, más otros... Y en ambos casos, mirad los resultados. ¡Miradlos!...

¡Guardaos de los falsos profetas!

¿Alguien duda que es del todo loable hacer el bien y el tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros<sup>242</sup>?. Una cosa es que no se haga, porque más

---

<sup>242</sup> Muy pocos conocen la existencia de la institución Romana del Evergetismo. Consistía en un sentimiento muy generalizado entre las clases pudientes y cargos electos de perpetuar su nombre y ganarse la simpatía de los más pobres haciendo obras sociales utilizando su peculio particular, bien sea distribuyendo comida, dinero o contruyendo obras sanitarias o edificios para el servicio público –del tipo de baños y defecaderos públicos, fuentes, cloacas, obras de ornato y embellecimiento de las ciudades etc.-. Los cristianos acabaron con esa frecuentísima práctica y exigieron el control total de las limosnas con la excusa de hacer caridad, pero en vez de repartir el dinero destinado al efecto, como hacían los Evergetes, lo destinaban principalmente para templos y ornatos de culto, y tan sólo repartieron para obras sociales una parte insignificante de las rentas –rentas, que no capital- que obtenían de su cada vez más

cómodo es actuar egoístamente, y otra muy distinta es que nuestra razón nos diga lo contrario. No te apropiés de sentimientos universales.

Loable sería el que toda persona pudiese ir a realizar sus ofrendas reconciliado con su hermano. El problema es que para que exista reconciliación, los dos hermanos tienen que estar de acuerdo... O por ventura ¿Hay que ceder en todo, hasta en la más extrema injusticia con tal de tener contento a tu hermano?... Se ve que tus padres son pobres y no has tenido problema alguno con tu herencia...

¡Que radicalidad! ¡Eso de cortarse una mano o sacarse un ojo! ¡Eso de pecar con el pensamiento si aprecias la belleza en una mujer casada! Dios ha creado la belleza, la mano y el ojo, y no están ahí para hacernos pecar de continuo. Sólo una mente sucia puede ver pecado en lo que no lo es.

Lo mismo que sólo una mente tarada puede decir que se ponga la otra mejilla a quien te abofetee, porque con seguridad acabarás con dos bofetadas en vez de una.

Tu ejemplo no concitará mansedumbre, sino todo al contrario animará a la violencia.

Lo mismo que con el ejemplo que desprecias de la oración, limosna o ayuno, concitará a que otros le imiten... ¿Acaso sólo debe estar a la vista los ejemplos del mal obrar, pero no los loables?<sup>243</sup> ...

---

impresionante patrimonio, que jamás tocaban, de tal forma que en muy poco tiempo, éste se hizo inimaginable.

Otro de los patrocinios de los Evergetes era el circo –el famoso y denostado “panem et circum”-. Desde nuestra óptica eso de los gladiadores parece una barbaridad, pero olvidamos que el mundo donde les tocó vivir, con una violencia extrema, guerras continuas, piratas y asaltantes por doquier, exigía una preparación para ello, en su triple vertiente, la punitiva, la ejemplarizante hacia el delincuente, y la educativa en la fuerza y crueldad hacia el pueblo común. Recordemos que los gladiadores, aunque admirados por su valor, solían ser delincuentes escogidos entre lo peor de lo peor, y que si estaban allí no era por ser angelitos precisamente. Y con esas premisas, cuéstenos o no reconocerlo, cuando el pueblo dejó de regodearse con la violencia, cuando dejó el ejercicio de esa violencia a otros, cuando le repugnó la crueldad, todo su mundo se vino abajo, al igual que se vendría el nuestro, si dejásemos de explotar, robar y masacrar al tercer mundo.

<sup>243</sup> Seguro que si alguien le sirve mal un café o le hacen algún feo, se lo reprocha, pero... ¿Alaba Vd el trabajo bien hecho, el detalle de buen gusto, cualquier favor que le hagan? ¿Por qué no coge esa costumbre? ¡Olvídese de lo malo, y ensalce siempre a quien hace lo bueno! ¡Felicite al que ora, da limosna o ayune!... y al pecador que roba, asesine, venda droga o viole niños... Déjeselo a Jesús.

¡Muy fácil es decir no juzgues a los demás!...Y... ¡Con qué facilidad juzgas los actos de otras personas!

Efectivamente, es muy fácil dar juicios a la ligera. Y ni todo es blanco, ni todo es negro. Y más si tratamos sentimientos. ¿Por qué no predicas con el ejemplo y dejas de juzgar a los demás?...

¿Por qué no te sacas la viga de tu ojo, tú, que te consideras superior a los demás, que te crees con derecho de juzgar a quien te plazca, y dejas de meterte con la paja ajena?

¿Amar a los enemigos!... ¿Acaso tú amas a tus enemigos?... ¿Amarías a aquellos que espada en mano matasen a tus hijos y violasen a tu esposa? ¿A aquellos quienes te esclavizasen y te matasen de hambre y fatiga?... ¡Que fácil es decir que sí!... mas por ventura... ¿Amas tú a los fariseos?... ¿Amas tú a los pecadores que no se arrepienten?... ¿No decías que no hay que echar perlas a los cerdos?... ¿Por qué haces lo contrario a lo que predicas?... ¡Que bellas palabras!... ¡Qué estúpido significado!.<sup>244</sup>

Ya lo dijo aquel profeta de un lejanísimo país: <<Si amamos a los que nos odian, ¿Qué sentiremos por los que nos aman? Justicia, pues, para los que nos hagan daño, amor para los que nos quieran bien<sup>245</sup>.>>

Sin duda alguna la razón nos dice que <<Ofensa hace a los buenos, a los que a los malos perdona<sup>246</sup>.>>

Y eso de pedir y se os dará...¡Patético!.

¡Con qué facilidad se desprecian las riquezas ajenas! ¡Qué fácil es decir que no se trabaje, que no se ahorre para el mañana, cuando se tiene la habilidad de vivir de las mujeres y de los crédulos como tú haces!

---

<sup>244</sup> Insisto: Medite atentamente cada párrafo. Si no lo hace, está perdiendo el tiempo.

<sup>245</sup> Confucio.

<sup>246</sup> Séneca.

¿De qué viven tu madre y tus hermanos?... porque no será de tu ayuda, tú que no tienes trabajo conocido y los rehuyes...

¿De qué viven los hijos de los que embaucaste y te siguen día y noche?... ¿También ellos comen las miguitas del campo como los pajarillos?...¿O los pajarillos picotean las miguitas de sus cuerpos en descomposición porque sus padres los abandonaron y murieron de hambre?

¡Ten un poco de vergüenza! ¡Por sacar unas pocas de monedas con tu prédica, metes perniciosísimas ideas a la chusma!

¡Siéntete orgulloso comprueba como te echan caso! Mira a esas madres que abandonaron a sus maridos e hijos por seguirte. Mira a esos pescadores que ya no llevan comida alguna a sus hogares. Mira al rico que vende todo lo que tiene para seguirte.

Tienen el alma tranquila. No importa si sus hijos mueren de hambre: Tu bolsa crece.

Con tal de ganar adeptos, no respetas nada.

\* Mt 9,21 ¿No obligaste a un discípulo a dejar insepulto a su padre con tal de que te siguiera?

\* Lc 4,29 ¿No te expulsaron y trataron de matarte en tu ciudad natal por tus blasfemias?

\* Mt 8,34 ¿No te echaron de Geraza por endemoniar y matar a una piara de cerdos?

\* Lc 9,51 ¿No es cierto que en Samaria no te quieren recibir?

¿No es cierto que tus mismos discípulos en multitud de sitios y lugares mencionan el odio que te profesan los judíos, y el cuidado que tienen que tener con ellos?

¿Acaso eres gentil al hablar así de tu pueblo?

¿O acaso sólo te sientes cómodo entre gentiles y pecadores?

Mt 9,14 Entonces se presentaron a Jesús los discípulos de Juan, y le dijeron: ¿Por qué motivo, ayunando frecuentemente nosotros y los fariseos, tus discípulos no ayunan?

\* Mt 9,10 ¿A qué vienen esos banquetes tumultuarios con publicanos y gente de mala vida?

Bien que pides para los pobres, y bien que Judas Iscariote, tu administrador, abultada tiene su bolsa, más no conocemos reparto alguno de limosna, empero sí vemos tus festines con gente adinerada, tu perfumado aspecto

\* Mc 14, 4 En el que dicen incluso has dilapidado en un día trescientos denarios,

\* Jn 19, 23 Y tu costosísima y reluciente túnica, más propia de un acaudalado romano, que de uno de los nuestros.

\* Mt 11,19 Tú mismo sabes la opinión que tienen de ti cuantos te conocen: Un hombre glotón y vinoso, amigos de publicanos y gente de mala vida.<sup>247</sup>

¿De donde sacas el dinero para pagar todo eso?

\* Lc 8, 3 ¡Niega que Juana, la mujer del mayordomo de Herodes, Susana, la prostituta María Magdalena<sup>248</sup> y otras muchas mujeres, abandonando sus maridos, hijos y quehaceres, te asisten con sus bienes!

---

<sup>247</sup> Compruebe ese pasaje. ¿Por qué tendría Jesús esa fama? ¿Por qué iban a decir que era un glotón y un borracho?. Insisto, lea detenidamente Mt 11,19, lealo.

¡Niega si no gastas en ti y tus amigos el dinero que recaudas para socorrer a los pobres!

¡Hipócrita!, ¡Ladrón!, ¡Embaucador!

¡Predicas una cosa y haces otra!

¿Como no va a odiarte cualquiera que no sea chusma y tenga un solo soplo de razón?

¡Que forma tan miserable de ganarse la vida!

**Instrucción primera.** Mt 9,11 En cualquiera ciudad o aldea en que entraréis, informaros quién hay en ella que sea digno, y permaneced en su casa hasta vuestra partida.

9,12 Al entrar en la casa, la salutación ha de ser: La paz sea en esta casa.

9,13 Que si la casa la merece, vendrá vuestra paz a ella; mas si no la merece, vuestra paz se volverá con vosotros.

9,14 Caso que no quieran recibiros, ni escuchar vuestras palabras, saliendo fuera de aquella casa o ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies.

9,15 En verdad os digo que Sodoma y Gomorra serán tratadas con menos rigor en el día del juicio, que no aquella ciudad<sup>249</sup>.

---

<sup>248</sup> En la tradición Católica, María Magdalena es una prostituta arrepentida, si bien existe una tradición actualmente muy de moda por algún que otro libro, que la tiene por su legítima esposa. Lo que es cierto es que sea o no prostituta, en el Evangelio de Felipe, texto casi coetáneo de los Evangelios Canónicos encontrado en el año 1945 en una vasija de barro cuidadosamente ocultada en los primeros siglos del cristianismo para evitar su destrucción y ello en Nag Hammadi –Alto Egipto-, en su sentencia 55 se la nombra como su compañera, a la que frecuentemente besaba en público en la boca, y a la que quería más que a sus discípulos. Este texto, se puede encontrar en la página 727 de Los Evangelios Apócrifos, de la Biblioteca de Autores Cristianos, con el Nihil Obstan correspondiente por parte de la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

<sup>249</sup> Recordad que las citas numeradas que no van precedidas de un asterisco, son citas literales, tal cual aparecen en los Evangelios, aunque muchas veces cueste creerlo.

\* Mt 11,20 Procediendo a maldecir a ciudades concretas por no haberles socorrido.

Lo que confirmó la maldad e hipocresía de Jesús, que no toleraba discrepancia alguna en sus negocios, y deseaba toda desgracia y el mayor mal posible a quien no se pusiese de inmediato a su servicio o al de los suyos, considerándolos no como enemigos a quien hay que poner la otra mejilla, sino enemigos a quemar una y mil veces.

**Otras instrucciones.** Mt 10,34 No tenéis que pensar que yo haya venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino la espada.

10,35 Pues he venido a separar al hijo de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra.

10,36 Y los enemigos del hombre serán las personas de su misma casa.

10,37 Quien ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí, y quien ama al hijo o a la hija más que a mí, tampoco es digno de mí.

\* Mt 12,1 Id por ahí, y robad todo lo que necesitéis.<sup>250</sup>

\* 12,2 Y si alguien recrimina lo que hacéis.

\* 12,6 Decidles que los míos y yo mismo estamos por encima de la Ley.

**El tributo del templo.** Mt 17,24 Habiendo llegado a Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los recaudadores del tributo de los dos dracmas, y le dijeron: ¿Qué? ¿No paga vuestro Maestro las dos dracmas?

---

<sup>250</sup> ¡Leed los pasajes! ¡Meditad su contenido con ojos imparciales!... Como no lo hagáis, toda la obra se convierte en un vulgar y aburrido libelo. ¡¡Leedlos!!



17,25 Sí por cierto, respondió. Y, habiendo entrado en casa, se le anticipó Jesús diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra ¿de quién cobran tributo o censo?, ¿de sus hijos o de los extraños?

17,26 De los extraños, dijo él. Replicó Jesús: Luego los hijos están exentos.

17,27 Con todo eso, por no escandalizarlos, ve al mar y tira el anzuelo, y coge el primer pez que saliere, y abriéndole la boca, hallarás una pieza de cuatro dracmas; tómala, y dásela por mí y por ti.

Y así lo hizo y al poco de estar apostado tras una roca en el camino cercano al mar de Galilea, encontró a un incauto que asaltó fácilmente despojándole de todo el dinero que llevaba con lo que pudo satisfacer los deseos de Jesús<sup>251</sup>.

**El pecado de escándalo.** Mt 18,1 En esa misma ocasión se acercaron los discípulos a Jesús y le hicieron esta pregunta: ¿Quién será el mayor en el reino de los cielos?

\* 18,3 Y Jesús dijo: En verdad os digo que si no os hacéis otra vez semejante a los niños, no entraréis en el reino de los cielos.

18,5 Y el que acogiere a un niño como éste, en nombre mío, a mi me acoge.

18,6 Más quien escandalizare a uno de estos parvulillos, que creen en mí, mejor sería que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno, y así fuese sumergido en el profundo mar.

Estas palabras molestaron a varios de los discípulos, conocidos pederastas<sup>252</sup>, si bien, al analizarlas adecuadamente, observaron que Jesús había excluido expresamente a todos los infantes que no creyesen en él, por lo que respiraron con alivio.

---

<sup>251</sup> Simón-Pedro solía llevar una “sica” o espada, la misma que utilizó en el huerto para cortarle la oreja al criado que vino junto a los soldados a prender a Jesús. Recordemos que en aquellos años, los que usaban las prohibidas “sicas” –sicarios-, no eran, con razón, especialmente bien mirados.

<sup>252</sup> No hay constancia alguna que alguno de sus discípulos hubiesen sido pederastas, a diferencia del clero actual donde hasta hace bien poco se han dado increíbles abusos al efecto.

**La verdadera familia de Jesús.** Mt 12,46 Todavía estaba él platicando al pueblo, y he aquí que su madre y sus hermanos estaban fuera, y le querían hablar.

12,47 Por lo que uno le dijo: Mira que tu madre y tus hermanos están allí fuera preguntando por ti.

12,48 Pero él, respondiendo al que se lo decía, replicó: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

12,49 Y mostrando con la mano a sus discípulos: Éstos, dijo, son mi madre y mis hermanos.

12,50 Porque cualquiera que cumpliera la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, éste es mi hermano, mi hermana, y mi madre.

Muchos pensaron ¿Así se trata a una madre? ¿Así se trata a unos hermanos? ¿Acaso es preferible estar rodeado de amigos que atender a la familia? ¿De qué viviría la madre si el mayor de los hijos renegaba de ella?

**Desprecio a la madre de Jesús.** Lc 11,27 Estando diciendo estas cosas, he aquí que una mujer, levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurados el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron.

11,28 Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

Los que conocían la vergonzosa historia de su nacimiento, asintieron a ese desprecio como si de lo más natural se tratase, pero los demás asistentes no llegaban a comprender esa otrora inexplicable actitud para con una madre.

**El tributo del César.** \* Mt 22,17 Unos fariseos preguntaron a Jesús: ¿Qué te parece, es o no lícito pagar tributo al César?

22,18 A lo cual Jesús, conociendo su malicia, respondió: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

22,19 Enseñadme la moneda con que se paga el tributo. Y ellos le mostraron un denario.

22,20 Y Jesús les dijo: ¿De quiénes son esta imagen y esta inscripción?

22,21 Respóndenle: Del César. Entonces les replicó: Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Y dándose la vuelta, se guardó la moneda, sin que se atreviesen nada a decirle los fariseos, conociéndole como le conocían.

**Maldición de la higuera.** Mt 21,14 La mañana siguiente, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

21,19 Y, viendo una higuera junto al camino, se acercó a ella, en la cual no hallando sino solamente hojas, le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y la higuera quedó seca en un instante.

21,20 Y viéndolo los discípulos se maravillaron y decían: ¿Cómo se ha secado la higuera en un instante?

Y otros se decían ¿No era este el que predicaba el amor, la caridad y la justicia?

\* Lc 14,6 ¿No era el que nos contó la parábola de la higuera, que decía que si una dejaba de dar fruto, lo que había que hacer es cavar en su alrededor y echarle estiércol?

¿A qué viene eso de maldecir y secar a una higuera por el simple delito de no ser aún la época de dar higos?

**Anuncio de la pasión.** Mt 16,21 Y desde entonces comenzó a manifestar a sus discípulos que convenía que fuese él a Jerusalén, y que allí padeciese mucho de parte de los ancianos, y de los escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y que fuese muerto y que resucitase al tercer día,

Si bien no explicó jamás, ni a sus doce apóstoles, ni a sus discípulos, ni a Mateo, ni a Marcos, ni a Lucas ni a Juan, por qué habría de morir<sup>253</sup>.

Mc 9,32 Ellos, empero, no comprendían lo que les decía, ni se atrevían a preguntárselo.

### *Los milagros de Jesús*

**Los milagros de Jesús.** Curó al criado de un centurión, a la suegra<sup>254</sup> de Pedro, a ciegos, endemoniados, paralíticos, leprosos y a otros muchos.

O al menos eso es lo que decían sus discípulos, al efecto de incrementar su corte de crédulos y ociosos.

**La multiplicación de los panes y los peces.** \* Mt 14,15 Un día, al caer la tarde, sus discípulos se llegaron a él diciendo: despacha a la gente que nos rodea para que vayan a comprar qué comer.

14,16 Pero Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

14,17 Y ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

14,18 Díjoles él: Traédmelos acá.

---

<sup>253</sup> Efectivamente, no aparece en los Evangelios explicación alguna al efecto.

<sup>254</sup> Observe que Pedro estaba casado. El celibato eclesiástico no se daba en los primeros tiempos y San Pablo recomienda que los Obispos y Presbíteros debían estar casados.

14,19 Y habiendo mandado sentar a todos sobre la hierva, tomó los cinco panes y levantando los ojos al cielo los bendijo, y partió, y dio los panes a los discípulos, y los discípulos los dieron a la gente.

14,20 Y todos comieron, y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastos llenos de pedazos.

14,21 El número de los que comieron fue de cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Y aún se cuenta por ahí esta historia, siendo maravilla de todos que en tamaño festín donde tantísimos miles de persona dicen que comieron, pudiesen ser servidos por los doce discípulos, y sólo doce cestas con restos sobraren.

También fue maravilla que tamaña tropa, aún más numerosa que una legión romana, anduviese libremente por ahí, en una tierra militarmente ocupada y bien vigilada por sus continuas revueltas.

Pero lo que es realmente maravilla es que muchos aceptasen la historia sin siquiera observar estas contradicciones.

Lo que no es tanta maravilla, aunque no se cuente de forma tan abierta, es que ahí donde se reuniesen sus seguidores, desaparecían raudo, no sólo los panes y los peces ajenos,

\* Mc 2,23 Sino también todo tipo de cosechas.

**Cura a la hija de la cananea.** 15,21 Saliendo de allí, Jesús, retiróse hacia el país de Tiro y de Sidón.

15,22 Cuando he aquí que una mujer cananea, venida de aquel territorio, empezó a dar voces, diciendo: Señor, hijo de David, ten compasión de mí; mi hija es cruelmente atormentada del demonio.

15,23 Jesús no respondió palabra. Y sus discípulos, acercándose, intercedían diciéndole: Atiéndela, y que se marche, porque viene gritando tras nosotros.

15,24 A lo que Jesús, respondiendo, dijo: Yo no soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

15,25 No obstante, ella se llegó y le adoró, diciendo: Señor, socórreme.

15,26 Y él le dio por respuesta: No es justo tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros.

15,27 Mas ella dijo: Es verdad, Señor; pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus señores.

\* 15,28 Entonces Jesús, respondiendo, le dice: ¡Mujer! grande es tu fe; hágase conforme tú lo deseas.

Había por ahí igualmente otros cananeos, que dijeron a Jesús:

Te echan de tu tierra y tienes que venirte a la nuestra. Nos insultas, niegas tus artes mágicas y curativas a los que no sean de tu raza y nos tratas de perros. ¿Por qué humillas a esa pobre mujer hasta ese extremo? ¿Por qué la despides con esa falsa ilusión sin tan siquiera ver a su hija? ¡Bien que la atenderías si fuere rica, como atiendes a los romanos de clase alta, a los publicanos y a las ramera de lujo! ¿No vas a ser perseguidos por todos, si ahí donde vas sólo te juntas con los que pueden aportarte algo?

¡Vete de nuestra tierra, racista ingrato!

¡Vete entre los tuyos, entre vividores, publicanos y pecadores!

¡Busca tu público entre lo más bajo de lo más bajo! ¡Aquellos que un día van a ver como dos hombres se degüellan en la arena del circo y al día siguiente van a la sinagoga a ver al predicador de turno! ¡Los que no piensen, sino que te sigan ciegamente!

**El juicio final.** ¡Ah hombres de poca fe, pronto sucederán sobre la tierra mil catástrofes.

\* Mc 13,24 Y el sol se oscurecerá, la luna no alumbrará, las estrellas caerán y las potestades que hay en los cielos se bambolearán.

13,26 Entonces se verá venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria.

13,30 En verdad os digo que no pasará esta generación, que no se hayan cumplido estas cosas.

13,31 El cielo y la tierra faltará; pero no faltarán mis palabras.

Y muchos se aterrorizaron y creyeron su promesa, y ante la eminencia del juicio final, dieron todos sus bienes a Jesús y se pusieron a hacer penitencia, con gran regocijo de éste y sus discípulos, que no por la eminencia de ese final dejaron de regalarse con suntuosos banquetes y lujosa vida<sup>255</sup>.

**El joven rico.** Mc 10, 17, Así que salió para ponerse en camino, vino corriendo uno, y arrodillado a sus pies, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna?

10,18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios<sup>256</sup>.

\* Mt 19, 20 Dícele el joven: He guardado los mandamientos desde mi juventud ¿qué más me falta?

---

<sup>255</sup> Que yo sepa, eso no se ha producido, así que o bien se equivocó el que pretendía ser un enviado de Dios y posteriormente sería Deificado él mismo, o se equivocaron los Evangelistas al transcribir sus palabras. En ambos casos la conclusión es penosa. Ya no le digo que medite sobre esto. Haga lo que le dé la gana.

<sup>256</sup> Si reprende al joven rico por llamarle bueno, que es un atributo de Dios, es que Jesús no se considera Dios. Digo lo mismo que en la nota anterior. Total, para el caso que me va a hacer...

19,21 Respondióle Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, y vende cuanto tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; después ven y sígueme.

19,22 Y habiendo oído el joven estas palabras, se retiró entristecido; y era que tenía muchas posesiones.

19,23 Jesús dijo entonces a sus discípulos: en verdad os digo que difícilmente un rico entrará en el reino de los cielos.

19,24 Y aún os digo más: Es más fácil el pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos.

Y los más sagaces se preguntaron por qué entonces siempre se le veía rodeado de ricos, poderosos, publicanos y adineradas prostitutas.

**La señal del cielo** \* Mt 16,1 Aquí vinieron a encontrarle fariseos y saduceos, y para comprobar si era cierto los rumores que difundían sus discípulos, le pidieron que les hiciese ver algún prodigio del cielo.

16,2 Mas él les respondió: cuando va llegando la noche, decís: Hará buen tiempo, porque está el cielo arbolado.

16,3 Y por la mañana: Tempestad habrá hoy, porque el cielo está cubierto y encendido.

16,4 ¿Conque sabéis adivinar por el aspecto del cielo, y no podéis conocer las señales de estos tiempos? Esta generación mala y adúltera, pide un prodigio; más no se le dará sino el prodigio del profeta Jonás. Y dejándolos se fue.

Y los fariseos y saduceos dijeron a los discípulos:

No decía vuestro maestro por ventura que



Lc 11,33 Nadie enciende una lámpara y la pone en lugar escondido, ni debajo de un celémín; sino sobre un candelero, para los que entran vean la luz.

Por ahí vais pregonando que Jesús es el enviado del Señor, y que en prueba de ello hace multitud de milagros. Decidnos, pues, por qué ahora que su luz bien puede ser vista y apreciada, ahora, no hace ninguno.

¿Es que acaso le parecemos despreciables pecadores y no dignos de ver sus milagros? No decía por ventura que

\* Mc 2,17 Los que están buenos no necesitan de médico, sino los que están enfermos: así yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Si quiere mostrarse al mundo como el enviado del Altísimo, ¿por qué no se nos muestra a esta comisión, para que demos fe ante nuestro gobierno de lo que efectivamente pasa?.

¿Por qué sólo se muestra ante los que pueden darle dádivas, pero nunca a gente preparada y con capacidad para discernir y analizar sus obras y mensajes?

Muchos pensamos que sois unos embaucadores. Si no lo sois: ¿Por qué no lo acreditáis ante todos, ahora que podéis?

Cómplices y beneficiarios sois de tamaña farsa.

### Las parábolas

**Parábola de la cizaña** \*Mt 13,24 El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo.

13,25 Y al tiempo de dormir un enemigo suyo sembró cizaña.

13,30 Al darse cuenta de lo que sucedió dijo a sus obreros: Dejad crecer a ambas simientes hasta el tiempo de la siega. Luego coged primero la cizaña y echadlas al fuego, y luego el trigo a mi granero.

13,40 Así sucederá en el fin del mundo. Los malos serán arrojados al fuego y allí será el llanto y el crujir de dientes.

Otras muchas parábolas contó de parecida factura, atemorizando a los incautos, sacándoles hasta su última moneda, con la indignación de los fariseos y escribas, que no paraban de recordar como predicaba paz y amor, el perdón de los pecados y pecadores, el poner la otra mejilla, pero que profetizaba los más crueles martirios a los que no le prestasen una fe ciega.

**Parábola de la oveja descarriada.** Lc 15,1 Solían los publicanos y pecadores acercarse a Jesús para oírle

15,2 Y los fariseos y escribas murmuraba de esto diciendo: Mirad cómo se familiariza con los pecadores, y come con ellos.

Mirad como disfruta de su riqueza y no acude con igual premura a socorrer a los pobres.

15,3 Entonces, les propuso esta parábola:

15,4 ¿Quién hay de vosotros que, teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y no va en busca de la que se perdió hasta encontrarla?

15,5 Y, llegado a casa, convoca a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado mi oveja, que se me había perdido,

15,6 Os digo que a este modo habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia.

Y los fariseos y escribas, publicanos y pecadores y demás público convocado, excepto sus más estrictos seguidores dijeron a la vez:

No conocemos a ningún pastor que deje a sus noventa y nueve ovejas en el desierto para ir en busca de una extraviada.

Por el contrario, el buen pastor sacrifica a la enferma para no contagiar a las demás.

El buen pastor da a los lobos la más débil si con ello puede salvar al rebaño.

Mira que si no, cuando ese pastor a su casa llegue, seguro que se encontrará a su manada bien mermada por los lobos y los ladrones.

**La parábola del perdón.** \* Mt 18,21 Pedro preguntó al Señor: ¿Cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, cuando pecare contra mí?, ¿Hasta siete veces?

18,22 Respondióle Jesús: No te digo hasta siete veces, sino setenta veces siete.

18,23 Por esto, el reino de los cielos viene a ser semejante a un rey que quiso tomar cuentas a sus criados.

18,24 Y, habiendo empezado a tomarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

18,25 Y, como éste no tuviese con qué pagar, mandó su señor que fuesen vendidos él, su mujer, y sus hijos con toda su hacienda, y se pagase así la deuda.

18,26 Entonces el criado, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

18,27 Movidó el señor a compasión de aquel criado, le dio por libre, y le perdonó la deuda.

18,28 Mas apenas salió este criado de su presencia, encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios; y agarrándole por la garganta le ahogaba diciéndole: Paga lo que me debes.

18,29 El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.

18,30 Él, empero, no quiso, sino que fue y le hizo meter en la cárcel hasta que le pagase lo que debía.

18,31 Al ver los otros criados sus compañeros lo que pasaba, se contristaron en extremo, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido.

18,32 Entonces le llamó su señor, y le dijo: ¡Oh criado inicuo!, yo te perdoné toda la deuda porque me lo suplicaste.

18,33 ¿No era, pues, justo que tú también tuvieses compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti?

18,34 E irritado el señor, le entregó en manos de los verdugos, hasta tanto que satisficiera la deuda.

18,35 Así de esta manera se portará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdonare de corazón a su hermano.

Todos quedaron muy contentos y satisfechos de la parábola, y muy pocos, sólo algunos escribas y fariseos, se dieron cuenta que algo no cuadraba.

Si hay que perdonar setenta veces siete a tu hermano que yerra,

¿Por qué ese acreedor no perdonó de nuevo al deudor y por el contrario lo mandó al verdugo?

¿Por qué el Padre celestial tampoco perdona setenta veces siete si no somos como a Él le gustaría que fuésemos?

**Parábola de los obreros de la viña** Mt 19,30 Muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros.

20,1 Porque el reino de los cielos se parece a un padre de familia que al romper el día salió a alquilar jornaleros para su viña.

20,2 Y ajustándose con ellos en un denario por día, enviolos a su viña.

20,3 Saliendo después cerca de la hora de tercia, se encontró con otros que estaban mano sobre mano en la plaza.

20,4 Y díjoles: Andad también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo.

20,5 Y ellos fueron. Otras dos veces salió a eso de la hora sexta y de nona e hizo lo mismo.

20,6 Finalmente salió cerca de la hora undécima, y vio a otros que estaban sin hacer nada, y les dijo: ¿Cómo os estáis aquí ociosos todo el día?

20,7 Respondieronle; Es que nadie nos ha alquilado. Díjoles: Id también vosotros a mi viña.

20,8 Puesto el sol, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: Llama a los trabajadores, y págalos el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros.

20,9 Venidos, pues, los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron un denario cada uno.

20,10 Cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les daría más; pero éstos recibieron igualmente cada uno su denario.

20,11 Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,

20,12 Diciendo: Estos últimos no han trabajado más que una hora, y los has igualado con nosotros que hemos soportado el peso del día y del calor.

20,13 Mas él por respuesta dijo a uno de ellos: Amigo, yo no te hago agravio; ¿No te ajustaste conmigo en un denario?

20,14 Toma, pues, lo que es tuyo y vete: es mi deseo dar a este último tanto como a ti.

20,15 ¿Acaso no puedo yo hacer lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo malo porque yo soy bueno?

20,16 De esta suerte los postreros serán los primeros, y los primeros, postreros, pues muchos son los llamados y pocos los elegidos.

Con lo que se quedaron todos los oyentes profundamente desconcertados, escuchándose la siguiente crítica:

Mucho sabe nuestro Maestro sobre las cosas del corazón, pero en verdad se ve que jamás ha trabajado en el campo.

¿Acaso es tan ingenuo que puede pensar que el último contratado en una hora puede recoger las mismas uvas que el que todo el día lleva?

¿Acaso no sabe que siempre hay quienes madrugan para buscar trabajo, y los que ni tan siquiera se toman esa molestia?

¿Acaso no sabe que si contrata a uno de esos que nisiquiera madruga, lo único que hará será disminuir la marcha de los demás trabajadores?

¿Acaso no sabe que si actuase así un patrono, al día siguiente le sería imposible encontrar a nadie a primera hora, y todos saldrían de sus casas a última hora?

¿Acaso no sabe que ningún rico puede actuar tan a la ligera si quiere preservar su patrimonio?

Respondiendo con esta otra parábola:

**Parábola de los talentos.** \* Mt 25,14 Un hombre, yéndose a lejanas tierras, convocó a sus criados, y les entregó sus bienes,

25,15 Dando al uno cinco talentos, a otro dos, y uno sólo a otro, a cada uno según su capacidad, y marchose inmediatamente.

25,16 El que recibió cinco talentos fue y, negociando con ellos, sacó de ganancia otros cinco.

25,17 De la misma suerte, aquel que había recibido dos, ganó otros dos.

25,18 Mas el que recibió uno fue e hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

25,19 Pasado mucho tiempo, volvió el amo de dichos criados, y llamolos a cuentas.

\* 25,24 Llegado el que había recibido un talento, dijo: Señor, yo se que eres un hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste.

25,25 Y así, temeroso, fui y escondí tu talento en tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

21,21 Respondiole su amo: Muy bien, siervo bueno y leal; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

\* 21,22 Llegaron después los que habían recibido dos y cinco talentos, y el uno le devolvió cuatro, y el otro diez talentos.

\* 21,26 Pero su amo les replicó y dijo: ¡Oh siervos malos y pecadores! Vosotros sabíais que yo siego donde no siembro y recojo donde nada he esparcido:

\* 21,27 Pues por eso mismo, nada esperaba de vosotros. ¿No sabíais que es imposible que un rico entre en el reino de los cielos?

¿A qué viene eso de acrecentar mi riqueza?

¿No sabíais que bienaventurados son los pobres de espíritu, los llorones, los mansos y los que no piensan en el futuro, sino que como los pajarillos del campo, solo miran al presente?

¿A que viene eso de negociar y trabajar, acrecentar el dinero y producir riqueza?

\* 21,28 Ea, pues, quitadles los talentos y dádselo al de un solo talento.

\* 21,29 Porque al torpe, se le dará; pero al listo se le quitará.

\* 21,30 Y a esos siervos inútiles arrojadles a las tinieblas exteriores: allí serán el llanto y el crujir de dientes.<sup>257</sup>

**Las vírgenes prudentes y las vírgenes necias.** 25,1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo y a la esposa.

25,2 De las cuales cinco eran necias y cinco prudentes.

25,3 Pero las cinco necias, al coger sus lámparas, no se provieron de aceite.

---

<sup>257</sup> Lea los pasajes textuales de esta parábola. La original premia a los trabajadores y castiga al indolente, siendo del todo incompatible con la anterior.



25,4 Al contrario, las prudentes, junto con las lámparas, llevaron aceite en sus vasijas.

25,5 Como el esposo tardase en venir, se adormecieron todas, y quedaron dormidas.

25,6 Mas llegada la media noche, se oyó una voz que gritaba: Mirad que viene el esposo, salidle al encuentro.

25,7 Al punto se levantaron todas aquellas vírgenes y aderezaron sus lámparas.

25,8 Entonces las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.

25,9 Y respondieron las prudentes, diciendo: No sea que éste que tenemos no baste para nosotras y para vosotras, mejor es que vayáis a los que venden, y compréis.

Y las luces de las vírgenes prudentes atrajo a algunos beodos, que aprovecharon para desflorar a aquellas que ya nunca más serían vírgenes.

Por el contrario, las necias fueron al mercader en busca de aceite, que casualmente tenía cinco hermosos hijos casaderos, ofreciéndoles lecho seguro, que no eran horas de estar fuera, lo que encontraron del todo razonable y aceptaron su oferta, lo que inició una amistad con sus cinco hijos, que al poco, terminó en boda.

Y las necias decían a las desfloradas: Gracias a vuestra falta de caridad, ahora somos dichosas.

Y en verdad os digo que la falta de caridad hace necios a los prudentes, y prudentes a los necios.<sup>258</sup>

---

<sup>258</sup> Lea los pasajes textuales de esta parábola si no recuerda su final, totalmente distinto al de ahora.

**La Parábola del óbolo de la viuda.** \* Mc 12,41 Y recordó lo que dijere en cierta ocasión, cuando se sentó al lado del arca de las ofrendas, y observó, goloso, como los ricos echaban grandes cantidades.

12,42 Vino también una viuda pobre, la cual metió dos pequeñas monedas equivalentes a un cuarto de as.

12,43 Y entonces, convocando a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado más en el arca que todos los otros.

12,44 Por cuanto los demás han echado algo de lo que les sobraba: pero ésta ha dado de su misma pobreza todo lo que tenía, todo su sustento.

Así que dentro de unos días, cuando muera de hambre y necesidad, irá directa al reino de los cielos.<sup>259</sup>

**Parábola del hijo pródigo.** \* Lc 15,11 Un hombre tenía dos hijos.

15,12 De los cuales el más mozo dijo a su padre: Padre, dame la parte de la herencia que me toca. Y el padre repartió entre los dos la hacienda.

15,13 No pasaron muchos días que aquel hijo más mozo, recogidas todas sus cosas, se marchó a un país muy remoto, y allí malbarató todo su caudal, viviendo disolutamente.

15,14 Después que lo gastó todo, sobrevino una gran hambre en aquel país, y comenzó a padecer necesidad.

15,15 De resultas púsose a servir a un morador de aquella tierra, el cual le envió a su granja guardar cerdos.

---

<sup>259</sup> ¿Se esperaba este final?

15,16 Allí deseaba con ansia henchir su vientre de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie se las daba.

15,17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo estoy aquí pereciendo de hambre!

15,18 Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti

15,19 Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como uno de tus jornaleros.

15,20 Con esta resolución se puso en camino para la casa de su padre. Estando todavía lejos, avistole su padre, y enterneciéronsele las entrañas, y corriendo a su encuentro le echó los brazos al cuello, y le dio mil besos.

15,21 Díjole el hijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

15,22 Mas el padre dijo a sus criados: Presto, traed aquí luego el mejor vestido y más precioso y ponédselo, ponedle un anillo en el dedo, y cazadle las sandalias;

15,23 Y traed el ternero cebado, matadlo, y comamos, y celebremos un banquete;

15,24 Pues este hijo mío estaba muerto, y ha resucitado; habíase perdido, y ha sido hallado. Y con eso dieron principio al banquete.

15,25 Hallábase a la sazón el hijo mayor en el campo; y a la vuelta estando ya cerca de la casa, oyó el concierto de música y el baile;

15,26 Y llamó a uno de sus criados, y preguntole qué venía a ser aquello.

15,27 El cual le respondió: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar el becerro cebado por haberle recobrado en buena salud.

15,28 Al oír esto, indignose, y no quería entrar. Salió pues, su padre afuera, y empezó a instarle con ruegos.

15,29 Pero él replicó diciendo: Tantos años ha que te sirvo, sin haberte jamás desobedecido en cosa alguna que me hayas mandado, y nunca me has dado un cabrito para merendar con mis amigos.

15,30 Y ahora que ha venido este hijo tuyo, que ha consumido su hacienda con meretrices, has hecho matar para él el becerro cebado.

15,31 Hijo mío, respondió su padre, tu siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos.

15,32 Más era justo el tener un banquete, y regocijarnos, por cuanto este tu hermano había muerto, y ha resucitado; estaba perdido, y ha sido hallado.

A lo que contestó el hijo lleno de ira: Si era mío tu patrimonio ¿por qué me negabas lo que tan generosamente facilitaste a tu hijo preferido?

Mira mis manos, en vez de anillos, sólo encontrarás callosidades del trabajo.

Mira mis pies, solo encontrarás el polvo de tus campos.

Mira mis ropajes, bastos y lleno del sudor, el mismo sudor con el que riego a diario tus tierras.

¡Quédate con tu hijo preferido, que yo ya no mantengo más tu hacienda!

Volvió el padre con su hijo preferido, corrido y muy mohíno, pero al verle ya totalmente repuesto y con las lujosas galas, se le alegró de nuevo el corazón.

Al poco tiempo, el hijo mozo, siguió con su antigua vida, y al igual que en poco tiempo había dilapidado toda su herencia, volvió a dilapidar lo que le restaba al padre.

Y no contento con ello, el hijo mozo siguió endeudándose, desapareciendo un día de la casa cuando fueron a prenderle sus acreedores. Y prendieron a su padre en sustitución.

Y le pusieron a criar cerdos. A partir de entonces era el padre quien miraba con gula las algarrobas que tenía que echarles de comer, pero que le negaban para su sustento.

**Parábola del mayordomo infiel.** Lc 16,1 Decía también Jesús a sus discípulos: Érase un hombre rico que tenía un mayordomo, del cual por la voz común vino a entender que le había disipado sus bienes.

16,2 Llamole, pues, y díjole: ¿Qué es esto que oigo de ti?; dame cuenta de tu administración; porque no quiero que en adelante cuides mi hacienda.

16,3 Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, pues mi amo me quita la administración de sus bienes?; yo no soy bueno para cavar, y para mendigar no tengo cara.

16,4 Pero ya sé lo que he de hacer para que, cuando sea removido de mi mayordomía, halle yo personas que me reciban en su casa.

16,5 Llamando, pues, a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuanto debes a mi amo?

16,6 Respondió: Cien barriles de aceite. Díjole: Toma tu factura, siéntate y haz al instante otra de cincuenta.

16,7 Dijo después a otro: Y tú, ¿Cuanto me debes? Respondió: Cien coros de trigo. Díjole: Toma tu factura y escribe ochenta.

16,8 El amo alabó a este mayordomo infiel de que hubiese sabido portarse sagazmente; porque los hijos de este siglo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz.

16,9 Así os digo yo a vosotros: Granjearos amigos con las riquezas de la iniquidad, para que, cuando éstas os falten, seáis recibidos en eternos tabernáculos.

16,10 Que quien es fiel en lo poco, también lo es en lo mucho; y quién es injusto en lo poco, también lo es en lo mucho.

16,11 Si en las falsas riquezas no habéis sido fieles, ¿Quién os fiará las verdaderas?

16,12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién pondrá en vuestras manos lo propio vuestro?

16,13 Ningún criado puede servir a dos amos; porque o aborrecerán al uno, y amarán al otro; o se aficionará al primero y no hará caso del segundo; no podéis servir a Dios y a las riquezas.

16,14 Estaban oyendo todo esto los fariseos, que eran avarientos; y se burlaban de él.

Porque denotaba la falta de moral y las contradicciones del orador.

**Parábola del hombre rico y del mendigo Lázaro.** Lc 16,19 Hubo cierto hombre rico que se vestía de púrpura y de lino finísimo: y tenía cada día espléndidos banquetes.

16,20 Al mismo tiempo, vivía un mendigo llamado Lázaro, el cual, cubierto de llagas, yacía a la puerta de éste.

16,21 Deseando saciarse con las migajas que caían de la mesa del rico; pero los perros venían y lamíanle las llagas.

16,22 Sucedió, pues, que murió dicho mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Y murió también el rico, y fue sepultado.

16,23 Y en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno:

16,24 Y exclamó diciendo: Padre Abraham, compadécete de mí y envíame a Lázaro para que, mojando la punta de su dedo en agua, me refresque la lengua, pues me abraso en estas llamas.

16,25 Respondióle Abraham: Hijo, acuérdate que recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro, al contrario, males; y así éste ahora es consolado y tú atormentado.

A lo que asintió Lázaro, sin hacer mediación alguna al encontrarlo todo muy justo.

Mientras tanto, en la Tierra, echaron el cadáver de Lázaro a un muladar, donde se fundió en un lugar impuro con la inmundicia, originando asco y horror a todos los que tenían la desgracia de pasar cerca de allí.

Por el contrario, el rico fue enterrado con gran pompa en un hermoso mausoleo, bendecido por los principales sacerdotes del país entre la pena y consternación de sus muchos amigos y familiares que ayunaron voluntariamente y ofrecieron infinidad de plegarias y donativos al Altísimo, que por su calidad, intensidad y volumen, las recibió complacido.

Y llegó el día del Juicio Final.

Lázaro fue llamado ante el Altísimo:

¿No es cierto que no has sido enterrado en un lugar Sagrado?

¿No es cierto que te complacías antes del Juicio Final al ver al rico entre tormentos, mientras tu pensabas llevar una Vida Eterna holgada?

¿No es cierto que no trataste de remediar al rico en su desgracia?

No mereces estás entre los nuestros. Fuiste vulgar y eres vulgar. Aburrías y aburres. Producías asco, y lo produces ahora. Cuando eras pobre, eras un zángano parásito que implorabas ayuda ajena sin merecerla, y cuando alcanzaste la gloria, no ayudaste a quien se encontraba en la desgracia.

Apártate de mí. Vete al infierno, al llanto y crujir de dientes, y amarga la existencia a los demonios con tu presencia.

También fue llamado el rico: Triunfaste en la Tierra por tu inteligencia, astucia y falta de escrúpulos. Abusaste del débil y disfrutaste al máximo lo que la vida te ofrecía. Pecaste gravemente ante los hombres y ante mí.

Pero los hombres te han perdonado: Mira tus exequias. Mira tus ofrendas.

Sus rezos son gratos hacia mí.

Muchos te echan de menos, y si bien algunos se alegran de tu muerte, no es menos cierto que lo hacen por envidia.

Las fiestas ya no son lo que eran sin tu presencia.

Eras ameno y sigues siendo ameno.

Eras hermoso y sigues siendo hermoso.

Tu compañía era solicitada, y ahora yo te solicito.

Ven conmigo a gozar de la vida eterna.



**Parábola del fariseo y el publicano.** Lc 18,9 Dijo así mismo a ciertos hombres que presumían de justos y despreciaban a los demás esta parábola:

18,10 Dos hombres subieron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro publicano,

18,11 El fariseo, puesto en pie, oraba interiormente: ¡Oh Dios!, Te doy gracias de que no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano.

18,12 Ayuno dos veces a la semana; pago los diezmos de todo lo que poseo.

18,13 El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni aún los ojos osaba levantar al cielo; si no que se daba golpes de pecho, diciendo: Dios mío, ten misericordia de mí, que soy un pecador.

18,14 Os declaro, pues, que éste volvió a su casa justificado, más no el otro; Porque todo aquel que se ensalza, será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

Más un fariseo presente le espetó: ¿Por qué nos odias tanto, rabí?, ¿Es por ventura imposible el cumplir con todos los mandatos de Dios?... Si se cree interiormente tener la certeza que se ha cumplido con todos los mandamientos ¿No es lícito sentirse contento por ello? ¿No es lícito sentir orgullo por una cosa bien hecha?... ¿Cómo ves más loable la conducta del publicano?

Como Yavéh dijo a Noé: Búscame a un solo justo: un solo publicano que cumpla honradamente su función, que no robe al pueblo para lucro personal y lucro de Roma<sup>260</sup>, búscame a un solo publicano que cumpla con la Ley.

Y ese publicano no dice que va a abandonar su trabajo, sólo que se siente un pecador. ¡Naturalmente que lo es!. Lo era antes de rezar, mientras reza, y después de rezar si actúa como los demás publicanos.

---

<sup>260</sup> Los publicanos eran recaudadores de impuestos de Roma. Y además de los impuestos, solían obtener fabulosas fortunas extorsionando a sus parroquianos.

Tú podrás excusar la conducta de los publicanos, de los ricos y de las mujerzuelas que te sirven y siguen, porque pingües beneficios te reportan,

Más, en verdad te digo, que preferible a odiar a los fariseos, que los hay buenos, y los hay malos, como en todas partes, es odiar al pecado.

Que mejor que un pecador arrepentido, es un justo que nunca ha pecado.

Lo perfecto es seguir una conducta que no dé lugar a arrepentirse.

Que si bueno es humillarse reconociendo un error, aún es mejor tener la conciencia tranquila de haber actuado bien.

Porque no puede haber pecado alguno en aquel que tiene la seguridad de haber obrado correctamente.

¿Por ventura nos exige Dios continua humillación y llorar por los pecados no cometidos?

¡Que imagen tan lamentable tienes de nuestro Dios!

Nuestros Justos predicán el perdón, tanto de los Saduceos, como de los Esenios, Zelotes, Fariseos y Sicarios, y a todos tratamos de convencer que hay que vivir según la Ley ¿es que acaso tu prefieres que volvamos a la guerra civil como antaño? ¿Prefieres que el hermano mate al hermano y el padre al hijo por ser de una secta diferente como en tiempos muy recientes aún no olvidados?

Y si en ese cielo que predicás, más valor tiene el asesino que antes de ser colgado pide perdón que sus víctimas, que a nadie hicieron daño, no queremos ir a ese cielo. Queremos un cielo justo.

Pero dime Jesús, ¿Por qué nos odias tanto?

**Jesús es aclamado por el pueblo como Mesías.** Mt 21,1 Acercándose a Jerusalén, luego que llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, despachó Jesús a dos discípulos,

21,2 Diciéndoles: Id a esa aldea, que se ven enfrente de vosotros, y en seguida encontraréis una asna atada y su pollino con ella: desatadlos y traédmelos.

\* 21,6 Idos los discípulos, robaron los asnos según Jesús les había mandado.

Y Jesús encima del asno, se dirigió al templo seguido por una gran muchedumbre que les aclamaba

\* 21,12 Y habiendo entrado en el templo, echó fuera de él a todos los que vendían allí y compraban; y derribó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.

\* 21,12 Produciendo una inmensa alegría a los que le seguían por lo grandioso del botín conseguido, con la lógica indignación de los príncipes de los sacerdotes y los escribas,

Quienes rápidamente llamaron a la guardia, que nada pudo hacer, ya que tras recoger rápidamente su botín,

\* 21,13 Salió raudo, pasando la noche en Betania.

*El final de la historia.*

Los sucesos siguientes son bien conocidos.

Jesús fue prendido, juzgado y justamente condenado a muerte por sedición.

Fue crucificado y muerto con el beneplácito de la Ley y del pueblo, y dicen que sus últimas palabras fueron ¡Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado!.<sup>261</sup>

Y al tercer día no resucitó.

Mateo, Marcos, Lucas, Juan y otros sostienen que al segundo día lo hizo, si bien aseguran expresamente que nadie vio como lo hacía, y sus relatos desde este punto sólo aportan contradicciones y oscuridad, ya que hablan de algunas, muy pocas, apariciones; de fantasmas; y de seres irreconocibles<sup>262</sup>.

De su madre, nada más se supo. Sólo Juan la menciona diciendo que estaba a sus pies en el momento de su muerte, más no cuando resucitó o se presentó su fantasma.

Más raro aún resulta que Mateo, Marcos y Lucas tampoco la nombren como presente en su muerte o tras su presunta resurrección, y nombren por el contrario a las mujeres que lo acompañaran en esos trances, entre las que nunca falta su prostituta preferida, mas no ésta.

Pobrecilla. Algunas veces pienso en ella, y sobre todo medito en la multitud de madres cuyos hijos y maridos han tenido un destino idéntico al de Jesús. Medito sobre los millones, cientos de millones, miles de millones de personas que sufren y han sufrido de continuo en este miserable mundo y a las que nadie tiene en cuenta ni recuerda...”

\*\*\*

---

<sup>261</sup> Si Jesús era Dios... ¿Por qué dijo eso?. ¿Tiene algún sentido que lo dijera si él era Dios?... Ya vimos algo parecido unas páginas antes, cuando le llaman Maestro bueno, y contesta que bueno sólo es Dios. ¿Se consideraba Jesús Dios diciendo las cosas que dice? ¿Hay algún sitio donde diga expresamente que él es Dios? ¿Es lo mismo Dios que Mesías?... ¿Estás seguro que Dios es lo mismo que Mesías?... ¿Sabes lo que significa Mesías?... pues, anda, deja de pensar chorradas, y sigue leyendo.

<sup>262</sup> Compruebe este dato y asómbrase de la escasa base y rigurosidad del punto clave del Cristianismo.

Tras finalizar aquesta lectura, los cuatro Abades cayeron en un profundísimo silencio.

...

Primero, bajaron sus miradas un luengo rato.

...

Después, las cruzaron atisbándose en el fondo de sus ojos una profundísima tristeza.

...

Primero brotó una lágrima.

...

Luego, un dolido llanto.

...

Y allí quedaron toda la noche cuatro niños perdidos en un desconsolado abrazo.

### LIBRO III

#### DE CÓMO EL PATRIARCA PRIMADO DE CONSTANTINOPLA DA DE BEBER SU SABIDURÍA MAS INTIMA Y HETERODOXA AL RESTO DE LOS ABADES.

Poco antes del amanecer, Totila, el siervo godo, muy preocupado al ver a los ancianos toda la noche de aquesa guisa, sin que nada le dijese, por las muchísimas veces fuese a ver lo que pasaba con la excusa de mantener el fuego y, sin osar a nada decilles, fue a la trova de Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla a la casa del cabrero, teniéndole que esperar un ratejo, a fin de que terminase de confesar a la hermosa Rufina, faciéndolo junto a éste y sus tres hijos, que permanecían dormitando en un rincencillo al lado de la entrada, saliendo su Santidad muy despeinado y con muy contenta faz, cuando el Sol hacía ya rato había aparecido, marchando con el siervo a la busca de los Abades, trovándolos aún abrazados y en llorando quedamente.

<<Ya os advertí que no debierais de haber leído lo que en oculto estaba, que si así se encontralla, por algo sería,>> dijo el Ilustre anfitrión, continuando de aquesta guisa:

<<¿Supongo que ya no querréis seguir con el cognocimiento de La Verdad o por ventura me equivoco?>>

<<A nuestra fe que sí queremos, y más agora, que se derrumban nuestras creencias tras esas perniciosísimas y blasfemas lecturas, que si a bien te parece, en el fuego agora mesmo debemos arrojar>> dijeron de consuno los Santos Padres en secándose las lágrimas.

<<Por mí, echallas prestamente. Que yo guárdolas sólo por un buen colgandón baulete ser, que no por su contenido que en nunca interesome, y mucho menos agora tras lo que decís os ha acaecido. Venga, Totila, arroja todo ese montonzuelo a la casi apagada fogata y deja de merodear por aquí, que un día se te va a caer la oreja de tanto como la abres para escucharnos.>>

<<Y vosotros, mis queridos hermanos en crhestos, dejad... ¡¡Pero qué haces!!, ¡¡No tires al fuego el Sello y las Llaves!!... ¿Eres tonto o qué?... ¡Menos mal que puse

en buen recaudo el Vaso<sup>263</sup> que también traje, que si no, seguro que te lo cargas!... ¡Trae eso so vaina!... ¡Anda, mejor déjalo ahí arriba en mi choza y no te pongas a escuchar desde la ventana, que te vemos!... Bueno, a lo que iba. Que eso, que dejéis de llorar, ¡leñe!, que no sirve de nada...>>

<<...>>

<< Esperad un momento que mi ánimo se calme y pueda seguir en un estado propio de tranquilidad para poder hablar corretamente.>>

Y tras un luengo rato de profunda respiración y silencio, continuó el Patriarca de aquesta guisa:

<<Pues agora ya estoy en paz con mi ánimo y a vostra total y entera disposición, mis queridos hermanos en crhestos. Si queréis saber La Verdad que me transmitiera por su verbo mi queridísimo amigo Anakleto, aquí estoy para responderos...Preguntad, pues...>>

Mohínos y turbados permanecían, y dado que las horas pasaban y nadie mediaba con pregunta alguna, el Abad Juan el Enano espetó... <<Mis queridos hermanos en crhestos, todos cognocéis que el más humilde siervo del Señor soy, a pesar de la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, más opino humildemente que podríamos dar la bienvenida al medio día en preguntando a nuestro Ilustrísimo y sabio anfitrión por qué crhestos murió por todos nosotros.>>

A lo que contestó el interpelado de aquesta guisa:

<<No van por esas teológicas cuestiones las pláticas mantenidas con mi buen amigo Anakleto. De esas cuitas, de en seguro que el buen Evagrio, discípulo del Abad Silvano, con todo lujo de detalles, incluyendo el capítulo y versículo, nos dirá do viene en los evangelios por qué Jesús murió, que como todos sabemos, es para la purga y lavado del original pecado.>>

Más, el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, contestó de aquesta guisa:

<<Siento deciros, Ilustrísima, que en ninguno de los evangelios viene explicación de por qué por nosotros murió, y mucho menos rastro del pecado original.>>

---

<sup>263</sup> ...El Vaso... ¿Qué Vaso?

<<Pero qué me decís>> Contestó el Patriarca Primado de Constantinopla Benito el Canijo, <<De en seguro que equivocallo andas. Es como si afirmaseis que crhestos no en resució al tercer día o que naide le vio en resucitar.>>

<<Es que non resucitó al tercer día, ni naide le vió cómo lo hacía.>> Contestó de nuevo el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<¡¡Mira, maricón, me voy a cagar en tu puta madre y en los calostros<sup>264</sup> que mamastes!! ¡¡Y vosotros, gilipollas de mierda, os vais a reír del cornudo de vuestro padre!!... ¡¡Pero qué graciosos me han salido estos listillos que no tienen una mala hostia!!... ¡¡A ver si os creéis que porque me haya venido al culo del mundo sigo siendo el Canijo que no el Patriarca Primado de Constantinopla!!... ¡¡Pero qué risa!!... ¡¡¡TOTILA!!!... ¡¡Qué nos vamos a reír!!... ¡¡Sobre todo cuando el capullo del Totila encienda las piras!!... ¡¡TOTILAAAA!!... ¡Id rezando, cabrones!... ¡¡Y además, os excomulgo!!... ¡¡ZAS, ZAS, ZAS y ZAS!!>> El Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, hizo un rápido gesto a cada “ZAS” con la mano derecha, apuntando todos los dedos unidos por las yemas hacia cada uno de los asustadísimos ancianos, para abrillos rápidamente mostrando la palma e ir a continuación al siguiente anciano. <<¡¡TOTILAAAA!!... ¡Otro que tal tara baila!... ¡Todo el día churreteando y, cuando se le necesita!... ¡¡Iros preparando para tomar por el culo!!... ¡¡Pero qué graciosillos me han salido la panda esta de cabrones de mierda!!... ¡¡Vamos a ver si os quedan ganas de cachondearos de mí cuando os ponga calentitos, soplapollas!!...>>

En ese preciso momento, llegó corriendo Totila, el siervo godo, con una manchada piedra en una mano y con la otra sujetándose el calzón a medio poner, encontrándose con el extraño corrillo de los cuatro Abades besando los pies de Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, que entre los hipidos producidos por el escandaloso llanto en que se habían ensarzado, decían de consuno:

<<Respetadísimo e Ilustrísimo, haz con nosotros lo que quieras, pero es del todo cierto lo que te ha dicho el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, y jamás se nos ha pasado por la mente el mentiros y muchísimo menos burlarnos de Vos.>>

---

<sup>264</sup> Las primeras leches



Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, hizo un gesto a Totila, el siervo godo, que quedo<sup>265</sup> permaneciese, y en levantando muy mucho la izquierda ceja, extrañado quedose al ver la sumisísima postura impropia de unos guasones que tomarle el pelo quisiesen.

<<...>>

Y tras varias horas de inmovilidad absoluta por parte del Patriarca y Totila, el siervo godo, que con los ojos y oídos muy abiertos ni siquiera apartó las muchas moscas que acudían a la piedra y a otro sitio que no es menester apuntar en estos teológicos escritos; y en viendo que los cuatro Abades continuaban de la misma guisa, con sumisión total plagada de lloros, lamentos e hipidos, terció el Primado:

<<¿Prepara Totila, el siervo godo, las cuatro hogueras?>>

A lo que, aumentando sus lloros, y entre hipidos, dijeron de consuno los asustadísimos ancianos:

<<En tu derecho estás, Santísimo Patriarca Primado de Constantinopla, y a ella iremos gustosos si te hemos ofendido, más ten la seguridad que en nada te hemos mentido y que por el contrario las antedichas preguntas originadas han sido por los secretos escritos que hace un luengo rato ha, lémos en aquesta misma hoguera, ya que gracias a los mismos, dinos cuenta que eso acaecía.>>

Mohíno quedose el Primado y con la ceja aún más arriba que si un pocuelo más quizás saliese pudiera de su cara, en dijo:

<<¡A ver, a ver!, dejad de llorar y vamos a sentarnos, que tenemos que hablar.>>

Lo que hicieron quedamente, continuando los hipidos, mas encendiéndose en los corazones de los ancianos una llama de esperanza. El Primado continuó:

<<Venga, Evagrio, explícame eso, que no tiene el menor sentido.>>

<<Sí, Santísimo y Generosísimo Patriarca,>> dijo el interpelado. <<La pregunta no ha sido una burla de nuestro compañero el Abba Juan, sino una duda originada por la lectura de los aludidos papiros, que mencionan esos datos –y otros muchos- que antes todos dábamos por descontados. En efeto, ni Mateo, ni Marcos, ni Lucas ni Juan mencionan nada del pecado original y resulta del todo extraño que, entre tantísima prédica, no se explique el porqué Jesús vino a salvarnos y por qué ello era del todo necesario. Se nos dice que es Anátoma el tan siquiera dudar que crhestos no resucitó el

---

<sup>265</sup> Quieto.



Al día siguiente, tratando todos de consuno de olvidar tan desagradable incidente pasado, volvieron a sentarse a reanudar la instrucción do no debía haberse interrumpido por el triste malentendido.

<<Preguntad, preguntad, mis queridos hermanos...>>

<<...>>

Y al igual que en pasado día, mohínos y turbados permanecían y dado que las horas pasaban y nadie mediaba con una pregunta alguna, de nuevo el Abad Juan el Enano en meditando muy mucho su nueva pregunta, espetó... <<Mis queridos hermanos en crhestos, todos cognocéis que el más humilde siervo del Señor soy, a pesar de la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, más opino humildemente que podríamos dar la bienvenida al medio día, preguntando a nuestro Ilustrísimo y sabio anfitrión sobre qué piensa de sagrada institución del matrimonio, de la familia, de los hijos... >>.

<<Me parece buena pregunta, mas ¿a qué sagrada institución te refieres?>> espetó Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla.

<<¿A cuál va a ser,! la del matrimonio>> dijo el Abad Juan el Enano algo mohíno.

<<¿Cuyo modelo es por ventura el de maría y josé?>> preguntó el Primado.

<<A fe mía que sí>> siguió el Abad Juan el Enano, sin saber por do iban dirigidas las enigmáticas repreguntas.

<<Os ruego que no me interrumpáis queridos amigos, aunque os sintáis escandalizados y Anatema veáis en mis procaces palabras. Ya sabéis cuáles han sido mis condiciones para que os abriese mi corazón. Y haced una seria metanía sin prejuicios de ningún tipo, meditando profundamente estas preguntas:>>

<<¿Es modelo de matrimonio el celebrado entre un viejo y una niña?>>

<<...>>

<<¿Es modelo de matrimonio aquel en el que se pacta el no tener hijos?>>

<<...>>

<<¿Es modelo de matrimonio aquel en el que el vástago que va a tener la mujer no es de la sangre del padre?>>

<<...>>

<<¿Aceptaríais de buen grado que una bella doncella, tras ser visitada por un apuesto doncel y un pájaro, fuese el pájaro quien la dejase preñada<sup>266</sup>?.>>

<<...>>

<<...Meditad también sobre esto: Se nos dijo que en pudiendo haber elegido lo que quisiese, optó por nacer en una familia humilde, pobre. ¿A qué viene el privilegio de esa madre tan excepcional?... Si era bueno nacer pobre, también lo hubiese sido nacer de una ramera...>>

<<...>>

<<...Pero nacer pobre y decir que ser pobre es lo bueno, no es meritorio. Pudiendo elegir el nacimiento, loable, en verdad, hubiese sido nacer rico y, desdeñando la riqueza, abrazar la pobreza. Eso sí que hubiese sido un ejemplo de acto meritorio...<sup>267</sup>>>

<<...>>

<<...Dejemos provisionalmente el tema, que con los silencios para vuestra meditación pronto el Sol dejará de calentarnos. Defequemos y luego sigamos con nuestras metanías tras encender un buen fuego y reponer nuestras fuerzas con algún refrigerio.>>

Y una vez hecho lo propuesto, en total silencio, con la mente puesta en la tarea espiritual esbozada al comienzo del día, que no el hecho material de la jiñada, y preparado el fuego con que calentar la marmita do una sabrosa colación cocieron con los variados frutos de la tierra, siguió el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo:

<<¡Sagrada Institución! ¡Sagrada Institución!>>

<<¿Por qué?>>

<<¿Ése es el modelo? >>

<<¿Cuál es el modelo?>>

<<¡Meditad, mis queridos amigos!...>>

<<...>>

<<...Sí, ya empieza a amanecer... Acertado habéis... Esos son los modelos, sea cuales fueren los que habéis pensado, esos y otros muchos.>>

<<Seguid meditando mis palabras...>>

<<...>>

---

<sup>266</sup> Esta ocurrencia, aunque lo parezca, no es mía, sino de Diderot.

<sup>267</sup> Como hizo Buda, que no Jesús.

<<Os veo turbados e incluso mohínos, acortaré agora vuestra metanía y destaparé mis más profundos pensamientos –en este y en otros temas- para que sean rechazados de inmediato por vuestros oídos, en la seguridad de que una vez meditados nuevamente una y otra vez quiebren la coraza impuesta en vuestra mente por nuestra rígida educación. Me lo prometido habéis y en ello confío.>>

<<En efeto, muchos modelos existen de matrimonio y todos pueden ser aceptables, si bien, no olvidemos, como por aquí se dice, obsesionado como todo el mundo está por las compilaciones, leyes, derechos, fueros y excepciones, el “ius follandi” siempre trae el “ius riñendi”<sup>268</sup>. Pero eso es otra cosa y dejemos a los juristas esas doctas apreciaciones. A lo que iba, los tipos de matrimonio. El tradicional, la poligamia del antiguo testamento, el que se da en los grandes latifundios entre los esclavos o siervos, el contra natura, o incluso el más usual y completo, cualquiera de los anteriores con un tercer, cuarto, quinto o múltiple partícipe, sea cuales fueran el sexo de los coparticipados.>>

<<Antes de seguir con aquestas clasificaciones, os apuntaré que, en contrario con la mayoría, no soy de la opinión del uso continuado de la fusta dentro del matrimonio. Encuentro muy desagradable entregarse a la cópula con una persona llena de moratones y costras de heridas mal curadas, amen de poco grato ir mostrando a tus vecinos la vergüenza de tener una mujer que tales medidas necesite; y sinceramente, creo que no es necesario. La mujer por natura tiene poco seso y simplemente con llevalla a los abundantes espectáculos de lapidaciones y mutilaciones de descarriadas féminas es suficiente para que guarde una aceptable conduta.>>

<<Y aunque no está de más el sabio adagio que dan algunos de: “cuando llegues a tu casa, abofetea a tu mujer. Aunque tú no sepas por qué, ella sí lo sabrá”, yo sólo soy partidario en caso reiterado de flojera, animalla con unos buenos fustazos, mas no hay que temelle a la infidelidad.>>

<<¿Cognocéis por ventura algún caso en que la fémina, aburrída de su soledad, haya dejado su casa en busca de aventuras extra conyugales?>>

<<En verdad que no,>> dijeron de consuno los Santos Abades.

<<Naturalmente que no. Ello es impensable.>>

---

<sup>268</sup> Ius es derecho en latín. Lo de follandi y riñendi... se lo pueden imaginar. Se hace referencia a que en aquella época y sobre todo un poco después, una de las distracciones favoritas de todas las Cortes era compilar leyes y derechos.

<<Ya antes os dije que poco seso tiene la fémina, pero lo cierto es que exager e, porque, por tener, ninguno tiene.>>

<<Dejalla encerrada todo el día en la casa o en el campo haciendo las más ingratas y aburridas tareas.>>

<<Facella ir a la fuente con el más tórrido calor cuantas veces os plugue, para que agüita fresca os traiga entre cópula y cópula.>>

<<Que para y atienda a vástagos mil, para un buen seguro tener en la vejez.>>

<<Que la comida siempre esté lista –aunque no llev eis nada a la despensa- y todo limpio y ordenado.>>

<<El campo impoluto y la burra bien ajaezada.>>

<<Ayuntaros por la noche una y otra vez, aún esté derretida por el trabajo.>>

<<Idos a dormir al prostíbulo, si alguno de los niños llora en exceso, o hacella ir por más agüita a la fuente, levantándola de la cama cuando se acaba de acostar tras dar de mamar al último de sus insufribles retoños, si la que queda está algo tibia.>>

<< Para eso está y para eso la fizo nuestro criador.>>

<<En efeto, tienen tan poco seso que trabajan, trabajan y trabajan, hasta que revientan o tienen la suerte que un buen hombre las coja en algún descuido y se la beneficie a su gusto en cualquier apartado rincón, con lo que tienen la dicha de acortar su vida tras la lapidación, que tienen bien merecida por no estar bien atentas a los peligros y tentaciones que su natura ocasiona.>>

<<Y observad, mis queridos amigos, que ni en las adineradas familias do en los gineceos el ocio impera, a ninguna fémina se le ocurre tan sólo reprochar que el hombre disfrute de todos los placeres de la vida, mientras quella nada tiene.>>

<<Nada tiene ni nada puede tener, porque la vida fecha está para que la mujer esté por entera sometida al hombre, sin posibilidad alguna de disfrute.>>

<<En eso, y lo digo sin reparo alguno, no se equivocó el Gran Torrrpe.>>

<<Algo bueno tendr a que hacer, y en la sumisión y la carencia de seso de mujer lo fizo.>>

<<Pero retomemos el hilo de los distintos tipos de matrimonios y no desde emos ninguno dellos.>>

<<En verdad, el más razonable para la mayoría de las personas es el tradicional, así lo ha sido siempre y lo ser a por los tiempos jamás, pero no despreciemos los demás, porque las otras variantes pueden ser igualmente idóneas para determinas ocasiones, por

aberrantes que puedan parecer a primera vista, si bien, siempre y cuando seamos conscientes y estar advertidos de la opción alternativa y lógica que se nos brinda.>>

<<Poco hay que hablar del tradicional.>>

<<Naide discute que son los padres con una buena casamentera quien debe de formar la pareja.>>

<<Ellos son los que conocen a sus hijos y ellos son los que mejor pueden casar la belleza y juventud de uno frente a la riqueza del otro.>

<<Ellos son los más capaces para apreciar si sus hijos tienen genios compatibles, si la cultura y rango de uno armoniza con la del otro.>>

<<Ellos son los que mejor pueden calibrar y redondear su patrimonio futuro.>>

<<Labrar las alianzas que cimienten el bienestar y felicidad de la pareja.>>

<<Una buena casamentera, tras hablar luengo y tendido con padres y novios, siempre sabrá elegir a dos almas complementarias a las que sus mutuos intereses, el roce y los hijos harán, como hacen a millones de parejas en el mundo entero, totalmente felices.>>

<<Es obvio y no necesita más reflexión.>>

<<Tampoco es necesario extenderse en demasía sobre la poligamia, sólo limitada por las posibilidades económicas del varón para alimentar a sus esposas -o concubinas, si preferimos este nombre- y a su prole. Nada es más natural que el varón que pueda mantener a más de una esposa, las acoja en su hogar, como muy preferible a buscarla fuera. La segunda, tercera o sucesivas esposas, siempre conscientes del rango que ocupan, evidentemente no deben disputar su puesto a la señora de la casa. Y si se acepta esta premisa, que no tiene por qué ponerse en duda, todo marchará a la perfección. La señora de la casa, del mismo rango que el varón, verá aliviada su tarea con la ayuda de las esposas secundarias o concubinas y estas, a su vez, podrán disfrutar de un estatus y nivel de riqueza muy superior al que podría depararle la vida normal.>>

<<Es hipócrita pensar que esas segundas mujeres tienen también derecho a un marido en exclusiva. La realidad es como es, y lo cierto es que estas sucesivas esposas siempre son de un nivel inferior al varón y su único destino consiste en ser una servidora en casa ajena y una servidora en casa propia. No todas las mujeres sirven de furcias y con este sistema participan y comparten el bienestar del varón, que de otra forma nunca podrían ni soñar.>>

<<¿Es la poliandria<sup>269</sup> un sistema?>>

<<...>>

<< No, no lo creo. Un hombre puede en el transcurso de su vida, cubrir a infinidad de mujeres y, por muchas que cubra, nunca le parecerá bastante. Y la inmensa mayoría de los hombres no piensan en otra cosa que ayuntarse una y otra vez. Muchas mujeres no son así y un solo hombre les basta y, a los pocos años, le sobra. Y las que sí son así tienen la inmensa suerte que no sólo pueden cumplir su deseo cuando les plazca, sino que encima pueden cobrar por ello. ¿A qué viene en consecuencia con formarse con unos pocos hijos cuando pueden tener todos los que quieran?>>

<<...>>

<<En verdad que es interesante la prostitución. Lástima el mundo tan detestable que la rodea. Imaginemos desaparecen los proxenetas, desaparecen los “protectores”, los lupanares con esclavas forzadas y, en su sustitución, sólo hetáiras<sup>270</sup> que libremente elegido han su profesión.>>

<<...>>

<<A pesar de nuestros hábitos, bien conocéis todo lo relacionado con el fornicio...>>

<<Nuestras orejas han sido complacidas por secretos inconfesables mil y conocéis hasta los últimos detalles de la humana alma, aunque sólo sea de referencia.>>

<<Todos nos hemos sentido escandalizados por los juegos precopulativos de la juventud y todos hemos sonsacado hasta el último detalle de estos morboseos: si se palpó el muslo, los senos -derecho o izquierdo-, nalgas o vientre; si se llegó al vello púbico; si se llegó a algún orificio; si el palpo fue a mano abierta o a mano tonta; si el palpo fue presionado o suave, si intervino un dedo o dos; si luego se olió con deleite; si hubo paño por medio...>>

<<Sabemos con qué mano, si la derecha o la izquierda, se masturba hasta el último de nuestros feligreses y con quién y cómo se ayunta en sueños hasta la última de nuestras beatas.>>

---

<sup>269</sup> Una mujer casada con varios hombres.

<sup>270</sup> Cortesanas griegas. No eran simples prostitutas, sino más bien una especie de geishas, apreciadas como éstas por su cultura, conversación, dotes musicales... aunque no se despreciaba su olorosa rajuela.



<<Preguntamos, preguntamos y preguntamos hasta que nos confiesan hasta sus más aberrantes y remotas fantasías, para luego decilles que se olviden de todo, so pena ingresar en el infierno.>>

<<Y sabiendo lo que sabéis... ¿Qué hombre no se dejaría arrancar una oreja por dejarse palpar y acariciar una y otra vez por diversas hembras ganando dinero por ello?>>

<<¿A qué viene pues la mala fama que acarrea en aquéllas?>>

<<¿Cómo calificaríais a una profesión por la cual, a cambio de unas monedas, se deja plenamente satisfecho y contento al cliente?>>

<<¿Acaso se lucran estas profesionales gracias a la ignorancia ajena, como lo hace cualquier físico o leguleyo con su cliente?>>

<<¿Acaso se vende algo más caro que lo que costó como realiza cualquier comerciante?>>

<<...>>

<<En verdad, pocos oficios podrían existir más dignos que aquél que da felicidad y amor por unos minutos, una salida a una represión que nos podría llevar a la obsesión y ello a cambio de unas pocas monedas.>>

<<...>>

<<Todas estas ventajas eclípsanse, por el contrario, con el sistema matrimonial común entre la gente desclasada, los siervos, los mendigos, la gente de poca clase y poco seso. Sí, poco seso, porque lo suplen con el sexo.>>

<<En vez de elegir la pareja con la razón, lo hacen con la churra... Y así les va luego. Hasta los mejores pechos, una vez pasados los dieciocho años desde el nacimiento, se mustian y se convierten en lamentables pingajos.>>

<<La cálida sonrisa pronto se troca por la fetidez de una boca desdentada.>>

<<La suavidad, por arrugas y mal humor...>>

<<Si ambos son de baja clase, no hay problemas, la vida que les espera, sea cual fuere la pareja que los Hados<sup>271</sup> le deparasen, iba a ser igualmente lamentable, pero si por ventura, uno era de clase alta y Eros hubiese herido con una de sus flechas a un doncel o doncella de distinto rango... El tiempo pasa, el amor desaparece y aparecen los pingajos... empiezan a escocer los comentarios... se vislumbran las cosas perdidas...>>

<<Menos mal que este sistema sólo impera entre lo peor de lo peor.>>

---

<sup>271</sup> El destino

<<Y menos mal que existen las casamenteras que con su arte siempre trovan al caliente, la fogosa; o la fea adinerada, al interesado.>>

<<Observad el agobio de las esclavas cuando llegan a los doce años y aún no han encontrado macho que las cubra.>>

<<¿Imagináis qué acaecería si el común de las hembras hubiese de trovar novio por su cuenta?...>>

<<...>>

<<Y por último, está el sistema de la Edad de Oro. >>

<<...>>

<<Vicioso...>>

<<...>>

<<Perverso...>>

<<...>>

<<Decadente...>>

<<...>>

<<Lo repudiamos.>>

<<...>>

<<Es objeto de crítica universal y pocos lo siguen ya, haciendo lo correto los bien nacidos en denuncialles, al efeto que terminen sus prácticos en la hoguera.>>

<<...>>

<<Distinguir entre el amor, la familia y el sexo.>>

<<...>>

<<Fidelidad conyugal, libertad sexual.>>

<<...>>

<<Dar culto a Dyonisios<sup>272</sup>, a la Alegría, a la Tierra y a los Instintos que hacen que nos reproduzcamos y que nos llevan al Éxtasis; a Deméter<sup>273</sup> y su fecundidad, a Afrodita y la belleza.>>

<<...>>

<<Éxtasis simplemente lúdico e incluso religioso.>>

<<...>>

---

<sup>272</sup> Dios del vino, la alegría y otras muchas cosas que posteriormente se simplificaron dejándolas sólo en las negativas. Equivalente al Baco romano.

<sup>273</sup> Diosa de la Agricultura, equivalente a la Ceres romana.

<<Una religión no tétrica, no de muerte, ejecutados, pecados, arrepentimiento, maldad humana, golpes en el pecho y cenizas en la cabeza.>>

<<...>>

<<Una religión do no todos, por natura, son unos malvados pecadores.>>

<<...>>

<<Una religión do se ensalza a la vida tal y como es.>>

<<...>>

<<Al amor carnal.>>

<<...>>

<<La lujuria no como pecaminosa, sino como algo natural e instintivo, algo hermoso por lo que todos estamos aquí.>>

<<...>>

<<Libertad no sólo del hombre, sino también de la mujer.>>

<<...>>

<<Una distinta manera de entender la respetabilidad, sin necesidad de nuestro actual sistema de cubrir las formas, que no el fondo, y hacer realmente lo que la Natura, la sabia Natura nos indica que hemos de facer.>>

<<...>>

<<¿Se es o no se es monógamo?>>

<<...>>

<<¿Es antinatura ayuntarnos una y otra vez con personas distintas?>>

<<...>>

<<¿Sólo es vicio o está unido de forma indeleble y universal al ser humano?>>

<<...>>

<<¿Hay que reprimir ese instinto?>>

<<...>>

<<¿A qué viene esa necesidad que no hemos de cubrir?...>>

<<...>>

<<¿O es por ventura más razonable ese deleznable sistema ya perdido con la perdida Edad de Oro...?>>

<<...>>

<<Mas, creo que ya hemos hablado bastante del tema, dejémoslo, recemos nuestras oraciones al altísimo, entreguémonos a los brazos de Morfeo<sup>274</sup> y prosigamos otro día con nuevos temas para realizar nuestras metanías.>>

## **DE CÓMO SE TOCA EL TEMA MÁS SAGRADO DE LA CRISTIANDAD: LA SANTÍSIMA TRINIDAD.**

Al día siguiente, fue el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano quien propuso el tema del día, con el consuno de los demás Abades y ello de la siguiente guisa:

<<Santísimo y respetado hermano en crhestos.>>

<<Ayer nos deleitaste con el tema del matrimonio. Hoy te ruego tomemos como tema para nuestras metanías, algo más espiritual, la santísima trinidad.>>

<<Como tu quieras, mi querido Evagrio, discípulo del Abad Silvano,>> dijo el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo.

<<Desde tiempos inmemoriales el hombre ha tenido necesidad de la Santísima Trinidad.>>

<<Siempre ha estado presente en todas nuestras oraciones, en todos los templos, en todo momento y en todo lugar. No existe espiritualidad alguna sin nuestra Santísima Trinidad... ¿Pero son tres Dioses distintos o comparten la misma Deidad?... ¿Es engendrado el Hijo?... ¿Acaso es de distinta sustancia que el Padre?... Todos sabemos que en Alejandría, Ecuménico Concilio tras Ecuménico Concilio no se hablaba de otra cosa desde la más remota antigüedad, desde antes de los Romanos, de los Helenos, de los Persas, Asirios, Nubios e incluso de nuestros verdaderos señores, los auténticos Paraos<sup>275</sup> que en sus profundas tumbas moran conservando sus incorruptos cuerpos... Pero ¡Qué más da! ¡Qué importancia tienen esas cuestiones!...>>

<<He escuchado tanto hablar en Alejandría y luego en Constantinopla de la Santísima Trinidad, que a veces incluso sueño con ella.>>

---

<sup>274</sup> Dios del sueño romano sin equivalente exacto griego. Ya lo vimos a principios del libro y supongo que saldrá a relucir de nuevo.

<sup>275</sup> Faraones.

<<Yo, a decir verdad, me aburría soberanamente con las discusiones<sup>276</sup>. ¡Importa que sean un solo Dios o tres Dioses distintos! ¡Va en el sueño perder que la natura de Uno sea igual que la del Otro; si comparten el Género que no la Especie, y otras zarandajas! Ya lo decía Gregorio Nacianceno: <<No se oyen más que discusiones acerca de este asunto en el mercado, la bolsa y el muelle. Si preguntáis a un mercader cuánto quiere por su mercancía, os responderá si creéis que el Hijo fue engendrado o no fue engendrado. El panadero os dice: “el Hijo está subordinado al Padre”, y si mandáis al criado que os caliente el baño, replica que “el Hijo fue creado de la nada”>><sup>277</sup> ¡Qué hartura! ¡Cuando parará ya el dichoso tema!>>.

<<¡Si prefieres a Isis, adora a Isis, y si prefieres a Osiris, pues sacrifícale a Él, que no a Horus y no te compliques la...>>

<<Perdona, ¡Oh Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla!>> interrumpió en voz muy baja y quebrada el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, algo turbado, al igual que los demás hermanos <<no me refería a la verdadera Santísima Trinidad, sino a la santísima trinidad del padre, hijo y espíritu santo.>>

<<Ah, bueno...>> dijo Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla

<<...La santísima trinidad inventada por el Obispo Anastasio<sup>278</sup>...>> Miró a ambos lados de forma automática y más quedo continuó:

<<...Delicado tema...>>

<<...>>

<<...Muchos, muchísimos, demasiados los muertos que hay por tamaña memez...>>

<<...Y hay que ser ñoño y retorcido por matar o dejarse matar por eso...>>

<<...Y hay que ser animal para aceptar la versión de Anastasio en vez de la del Obispo Arrio; casi tan animal como para no reconocer que la verdadera iglesia debería

---

<sup>276</sup> Pues no se aburra, y preste atención, que el tema tiene guasa.

<sup>277</sup> Cita literal de ese pollo, coetáneo de nuestros Santos Abades.

<sup>278</sup> Se refiere al nacimiento de la herejía del Arrianismo, originado por un dislate del Obispo Egipcio Anastasio en un sermón, contestado por el también Obispo Arrio, que originó una enorme controversia que puso en peligro la misma estabilidad del Imperio, originando terribles persecuciones, guerras civiles y a la larga miles de muertes—quizás millones—, con el triunfo final de lo que en un principio fue un simple equívoco, sin precedente alguno en el mundo judío del que deriva el cristianismo.

Nota a la nota: ¡Anda que no es burro! ¿De verdad que no sabe que es eso de dislate? ¡Pues sí que está altito el nivel de la parroquia! Dislate es trabuqueo, equivocación, desliz, pifia... Y, joder, a ver si antes de leer serios tratados filosóficos escritos por alguien doctísimo, cultísimo, educadísimo, listísimo, profundísimo, etc. -amen de tener un nabo más que aceptable-, se pone a leer tebeos o el Hola, y si así se le amplía la mollera y su vocabulario.

ser la de santiago, el sucesor de jesús, que no la del mercader pablo. Pero ese es otro tema. Sigamos por donde íbamos.>>

<<¿Cómo no se dan cuenta de que aplasten una o mil veces a los seguidores de Arrio, una y otra vez saldrá alguien con su bandera?>>

<<Si se cree en un solo dios y que éste deriva del dios de los Judíos, no caben trinidades que valgan. De cualquier lugar, de las heladas tierras Hiperbóreas o las ardientes arenas de la perfumada Arabia, tarde o temprano saldrá algún profeta que haga ver el craso error.>>

<<Temblará la tierra.>>

<<Dirán que no es una herejía, sino una nueva religión.>>

<<Difamarán y maldecirán a sus seguidores, se fijarán en los flecos, pero no en el contenido.>>

<<Empero, el crhastianismo no tiene nada que hacer frente a los verdaderos monoteístas...<sup>279</sup>>>

<<...>>

<<Pero dejemos los radicalismos en que nos vemos abocados en esta penosa época.>>

<<Una cosa es pasar un ameno atardecer al calor del hogar, hablando de teología, de hermosos y antiguos mitos, de las dádivas de este o aqueste buen Dios, de Oráculos cumplidos y chascos memorables por equívocos Augures, y otra muy distinta es pasar a sangre y cuchillo a quien no se avenga a reconocer cualquier menudencia... ¡¡Y si al menos fuesen mitos propios!!... Por el Milagrosísimo dedo de Santa Ornalda,

---

<sup>279</sup> ¡Cuidado, que no se está haciendo una profesión de fe musulmana! Simplemente constato que si se es monoteísta, la prédica musulmana es mucho más lógica que la cristiana y si un buen cristiano lee el Corán con la misma fe y espíritu que lee los Evangelios, admitiendo en ambos casos que es un libro revelado, sin lugar a dudas deberá convertirse al Islam.

Si es creyente, le sugiero que deje un rato la lectura de este libro, y haga una seria reflexión: ¿Conoce lo que dice el Corán? ¿Sabe que su prédica básica es que los cristianos se han desviado hacia el politeísmo, que Jesús es un profeta a respetar, al igual que Abraham o el mismo Mahoma, pero que hay que adorar a un solo Dios, -el de Abraham, Jesús, Mahoma y todos los hombres- y volver al auténtico significado de las Escrituras? ¿Por qué los Evangelios son un texto revelado por Dios y el Corán no? ¿Ha leído el Corán para negar su contenido?.

...Así que si llega a la conclusión que ser musulmán es la lógica continuidad del cristianismo, cumpla sus preceptos y azote a las mujeres desobedientes, que son inferiores a los hombres (Sura IV, versículo 38), o no tome por amigos ni a judíos ni a cristianos (Sura V, versículo 56 y otras muchas similares)...

Para que se quede tranquilo, le apunto que el Corán es una maravilla para quien sepa árabe, pero traducido pierde toda su belleza. Lo normal es que se aburra soberanamente si trata de leerlo y si tiene una mentalidad racional y occidental, si trata de verlo como un libro revelado, muy posiblemente se convierta en ateo.

Virgen y Mártir y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que os acompañan desde el otro confín del mundo... ¡¡Tienen que tomar los nuestros!!... ¿¿Por qué no hacen sus propias fiestas??...>>

<<...Que tiene mucho éxito la fiesta de Saturnalia del solsticio de invierno... ¡en esa fecha nació Jesús!...>>

<<...Que son muy populares las romerías de Deméter o Afrodita en tal o cual localidad... Allí lo que se representa es a la santísima virgen María y, de un año a otro, es ella la que sale en procesión, aún con la misma estatua....>>

<<...Esos frescos no representan a Eros, sino tu ángel de la guardia. El Ser Supremo, el Padre de todos los Dioses, Zeus Tronante, es ahora el dios padre. Aquellos, con la mula y el buey en un pesebre, no representan el nacimiento de Myrrha, sino de Jesús, lo mismo que aquece mancebo, borrego en ristre, agora el crhestos de mozuelo, lo que antes era nuestro Dios Apolo...>>

<<...Y cualquiera osa oponerse a tamaños salvajes, que en nombre del amor y la fraternidad te asan vivo por la sombra de un asno...>>

<<...>>

<<...Y si todavía hiciesen con lógica sus apropiaciones... ¿A qué viene eso de sustituir a Isis por el espíritu santo?... La historia del soldado Panteros ya sólo se comenta en queda voz.>>

<<Las Actas de Pilatos de Nuestro Señor Maximino Daia –todos los presentes se pusieron de pié, y flexionaron sus cabezas en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse- hace tiempo que están olvidadas<sup>280</sup> y sólo entre líneas se adivina en los evangelios que Jesús abandonó a su madre y se avergonzaba de ella.<sup>281</sup>>>

<<Por el contrario, en los últimos troques, depuraciones y quemas de los sagrados libros realizadas por los Imperiales designios, se nos impone que era virgen y una semidiosa. Desde lo más alto, se potencia su imagen en sermones, metanías y rezos.

---

<sup>280</sup> Como están olvidadas, nada puedo poner, porque nada se de ellas, a pesar de ser Diablo, pero... ¿Qué contendrían? Por lo visto el Maximino ese, además de haberse lucido su padre al ponerle el nombre, era un pájaro –que no palomino- de mucho cuidado, y puso en circulación esas actas en las que se ponía verde al Pato Donald y su familia. Y poco podemos decir al respecto, porque no queda rastro alguno de su contenido, tan sólo su nombre y que eran altamente calumniosas.

Nota a la nota: Palomino tiene dos acepciones, una la fina, la de paloma pequeña, y otra, la de mancha marroncilla que aparece en los calzoncillos de las personas que fuman mucho. Elija la que quiera. Y no sea golfo y elija bien.

Nota a la nota: Quizás esté dándole vueltas a algo que no le encaja. No es ese el aldabonazo que le va a quitar el alma, capullo, sino que en esa obra perdida no se habla mal del Pato Donald y su familia sino de otra gente. De todas formas, diez puntos buenos por haber prestado atención y notar que algo no encajaba.

<sup>281</sup> Recuerde los pasajes que vimos de los nuevos Evangelios.

¿No es el momento de cambiarla por el espíritu santo, una entelequia que hasta el trabuqueo de Anastasio siquiera existía?. Hagamos, al menos, más llevadera esta nueva santísima trinidad que se nos impone y aceptemos de buen grado la permuta de nuestra querida Isis, nuestra adorada Afrodita o nuestra respetada Deméter por María. Si hay que aceptar esta nueva trinidad, borremos de las escrituras, como otras muchas cosas censuradas, las enormes diferencias entre el padre y el hijo, el desprecio del hijo a la madre y el monumental fiasco en que terminó todo.>>

<<¿No excluyó el padre al hijo de la comunidad de Israel? Seguro que tú, Evagrio, discípulo del Abad Silvano, nos dices dónde está eso>>

A lo que contestó de inmediato el interpelado: <<Deuteronomio 23,2.>>

Siguiendo Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, de esta guisa: <<¿No maldijo el padre al hijo por estar colgado de un madero?>>

<<Deuteronomio 21,23,>> dijo ahora el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, y siguió el Abad Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla:

<<¿No contradecía públicamente el hijo las exigencias imperativas del padre? ¿Por qué osó a no lapidar a la adúltera? ¿Acaso no era una orden dada por él?>>

<<Deuteronomio 22,21.>>

<<¡Bueno, hombre, ya conocemos bien tu sabiduría, deja ya el Deuteronomio de las narices y no me interrumpas más!!>> Dijo algo airado Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, al Abad Evagrio discípulo de Silvano, que en verdad quedose mohíno y turbado, en siguiendo de aquesta guisa:

<<¿Acaso admite otra lectura la palabra del padre?>>

<<¿Acaso era obligado matar a pedradas a la adúltera, mas no después de la prédica del hijo?>>

<<¿Quién estaba equivocado, el padre, el hijo o la pobre desdichada que no nació en el momento correto?>>

<<...>>

<<En fin, mis queridos hermanos. Olvidemos todo esto; perdona, oh querido hermano Evagrio, por discípulo del Abad Silvano tenido, mi pequeño exabrupto, y centrémonos en la santísima trinidad, un solo dios verdadero, pero tres personas distintas>>

<< ¿Vale?>>...

<<...>>

...Y los Santos varones quedaron en un profundísimo silencio.



<<...>>

## **DE CÓMO LOS SANTOS ABADES TOCAN OTROS TEMAS IGUALMENTE INSTRUCTIVOS.**

Al siguiente día, otro tema tocaba meditar. Y de nuevo el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, repuesto del corte del anterior día, fue quien empezó a lanzar lo que en luengo serían motivo de profundas metanías, y ello, con el consuno del resto de los ancianos varones.

<<Respetado Patriarca Primado de Constantinopla, por nombre conocido como Benito el Canijo, dinos, si a bien lo tienes,>> y bajando la voz, mirando quedamente a su alrededor, y tras hacer un gesto a Totila, el siervo goda, para que dejase de merodear por ahí como acostumbra, siguió de esta guisa: <<¿Por qué en la anterior metanía mencionaste que pablo era un mercader y quitó la razón a santiago, el sucesor de jesús, cuando ello no nos ha así sido enseñado.>>

<<Evidente es lo que cuestionas, querido Evagrio, por discípulo del Abba Silvano conocido>> dijo el interpelado, continuando de aquesta guisa:

<<Meditad conmigo e interrumpid, sólo si yerro alguna de las siguientes reflexiones:>>

<<...¿No era por ventura jesús un judío cumplidor de la Ley, las Escrituras y los mandatos de yahvé?...>>

<<...>>

<<...¿Dejó su familia de circuncidarlo?...>>

<<...>>

<<...¿Dejó su familia por cumplir algún rito de obligado cumplimiento?...>>

<<...>>

<<...¿No acudía al Templo o a la Sinagoga con regularidad a practicar el culto preestablecido por yahvé?...>>

<<...>>

<<...¿No tenía a gala que en él se cumplieran las predicciones de los antiguos profetas?...>>

<<...>>

<<...Debemos concluir, pues, que Jesús era un judío de ésta o aquella secta, con esta o aquella rareza y con esa o aquella peculiaridad... mas... idénticamente igual que todos los judíos de su época, divididos en mil apartados, particularidades y creencias en lo accesorio, pero judío practicante de cabo a rabo en lo esencial.>>

<<Y siendo judío como era, heredole y sucediole, no el que eligiese, que no tendría sentido para un judío, ni el más capaz o su mejor amigo, sino su pariente más próximo, su hermano Santiago.>>

<<Y siendo judío como era Santiago, sus seguidores siguieron siendo judíos. En la forma y en el fondo. Tan judíos como Jesús. Tan cumplidores de la Ley como Jesús. Con mesías –que no con un dios nuevo-, con nuevas tendencias, una nueva secta, pero sin lugar a dudas, judía. Judía como Jesús y como Santiago.>>

<<...>>

<<Y vino Pablo, un extraño, a la nueva secta.>>

<<¿Era judío como se autoproclamaba en su cartas?>>

<<¿Era por ventura romano?>>

<<Bien se vanagloria de ser tratado como tal y exigir los altos honores que en aquese tiempo llevaba la ciudadanía.>>

<<Mas,... por ventura, ¿se podía ser judío y romano?>>

<<...¿Vivió el tal Pablo después de Nuestro Señor Caracalla –todos los presentes se pusieron de pie, y flexionaron sus cabezas en señal de respeto, tras lo cual volvieron a sentarse- y su dadivoso Edicto<sup>282</sup> del cual aún todos nos honramos?>>

<<...>>

<<...No sé las respuestas.>>

<<...Sólo sé que en tiempos de crhestos, más fácil era a un camello entrar por el ojo de una aguja que a un judío conseguir la ciudadanía.>>

<<...>>

<<...Sólo sé que ningún judío rompería el sacrosanto mandato divino que selló por siempre jamás la alianza entre Yahvé y los descendientes de Abraham, la circuncisión, y mucho menos por unas monedas.>>

<<...>>

<<...Sólo sé que el tal Pablo tenía una suma facilidad para conseguir dinero, sacándose a los neófitos y atesorándolo para sus intereses.>>

---

<sup>282</sup> Recordemos que por el Edicto de Caracalla en el año 212 se concedió la Ciudadanía Romana a todos los habitantes del Imperio.

<<...>>

<<...Sólo sé que, con una gran suma conseguida de esa guisa, produjo el primer cisma de la iglesia.>>

<<...>>

<<...Sólo sé que su dinero cambió el curso lógico de la cristiandad.>>

<<...>>

<<...Anda, Evagrio, discípulo del Abad Silvano, dínos si yerro en algo en mi anterior perorata>>

<<...>>

<<No>>, contestó muy quedo el interpelado.

<<...>>

<<...Anda, Evagrio, discípulo del Abad Silvano, dínos en qué sagrado libro viene todo esto que agora mesmo acabo de relatar y la suma importancia que ese pellejo de churra tiene para dios padre y los judíos>>

<<En los hechos de los apóstoles viene toda la historia de pablo y los primeros tiempos de la iglesia.>> dijo el interpelado, siguiendo de aquesta guisa:

<<...Que es judío lo repite por doquier, verbigracia 22,3; 21,39.>>

<<...Que es ciudadano romano y que tenía amigos de gran influencia, también se ve por doquier, verbigracia 16,38; 19,31.>>

<<...La importante cuestión de la circuncisión, lo leemos en 15,5 y por esa zona observa lo acalorado de las discusiones y su colusión; el imperativo mandato divino a cumplirla generación tras generación, en el Génesis, 17, 9 y siguientes, terminando con el versículo 17, que excluye a todo incircunciso de los suyos al haber roto la Alianza. Allí se ve que ser judío o no serlo, seguir los mandatos divinos o no seguirlos, pertenecer al pueblo de los elegidos o no, depende del prepucio. Para yahvé, no existe norma ni mandato más importante que la circuncisión.>>

<<Lo del dinero recogido por Pablo viene...>>

<<...Bueno... bueno..., déjalo ya, querido Abad Evagrio, discípulo del Abba Silvano, que tú coges carrerilla y no hay quien te pare...>> Cortó Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla.

<<...>>

...Y tras este comentario, se hizo un profundo silencio.

<<...>>

## DE CÓMO LOS SANTOS ABADES ESCAPAN A UNA MUERTE ATROZ GRACIAS A LA SUERTE DE LA CABRA.

Al poco de la anterior metanía, Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, marchó de nuevo a confesar a la bella Rufina y, cuando volvió a la mañana siguiente, encuentre con un extrañísimo espectáculo: Totila, el siervo goda, medio asfixiado encima de una hoguera de húmeda leña, todo lleno de sangre, sin parar de darse zurriagazos con una sarta de espinos y llorando desconsoladamente. Y a sus pies, los cuatro Abades acostados con la cara descompuesta, algunos moratones y coágulos de sangre por la cara.

Y tras una prima explicación aclarase menos, porque los Abades, con media lengua y sin poderse levantar, comenzaron todos a señalar a Totila, el siervo goda, en diciendo algo del todo inteligible, mientras que éste no paraba de llorar, toser, y darse zurriagazos.

Y como quiera que por mucho que lo intentaba no conseguía enterarse de nada, ordenó a los Abades que callasen y al siervo que saliese de la hoguera y le explicase qué había pasado.

Éste, entre toses, lloros y zurriagazos, díjole:

<<...Déjeme Santidad... Déjeme, que éste es mi sitio... ¡Qué es lo que he hecho!...¡dios mío, dios mío, qué he hecho!...>>

A lo que contestaron los Abades de consuno, mas entendiéndoseles muy raro y mal:

<<¡Ezo, ezo, que ze quede azi,!... ¡Mazzvado!... ¡Pecadozz!... ¡Y mázz zzudiagazzozz, con mázz fuezzzza!...>>

A lo que replicó el Primado:

<<Vosotros, a callaros, y tú, que te bajas de la hoguera y te expliques.>>

A lo que aquel, entre toses, lloros y zurriagazos, replicó:

<<...¡Déjeme!...¡Déjeme!... ¡Que Usía no sabe lo que he hecho!... ¡dios mío, qué he hecho!...>>

Diciendo los Abades

<<..¡Ezzzo, ezzo, que ze quede!...>>

<<¡Basta!. Tú aquí ¡Ya! Vosotros, como abráis la boca...>> dijo el Primado señalando primero a Totila, el siervo godo, para que dejase la hoguera y se pusiese a su lado, y luego a los Abades uniendo todos los dedos por sus yemas para rápidamente abrillos<sup>283</sup> y señalar luego a la hoguera.

Sentose el Primado al lado de los ancianos y siguió:

<<A ver, respira hondo, deja de llorar, deja de darte zurriagazos y cuenta lo que ha acaecido.>>

Totila, el siervo godo, cumplió la orden y sin poder evitar los hipidos y alguna que otra tos, empezó a relatarlo de aquesta guisa:

<<Si Usía manda que salga de la hoguera y lo cuente, salgo y lo cuento, pero... ¡Ya verá lo que he hecho!... ¡Ya verá!... ¡dios mío, qué es lo que he hecho!>> y se puso de nuevo a llorar desconsoladamente.

<<Venga ya, deja de llorar y cuéntalo de una maldita vez,>> terció el Primado.

Y siguió Totila, el siervo godo:

<<Perdone Usía, pero es muy gordo, ¡muy gordo!, lo que he hecho...No se lo puede imaginar. ¡Muy gordo!. Muy gordo y muy feo... Muy feo, pero que muy feo y muy gordo, porque es muy gordo, muy gordo...>>

<<¡¡COOOOÑO!! ¡¡CUÉNTALO DE UNA PUTA VEZ!!>> chilló el Patriarca.

Y muy azorado, siguió –tras un nuevo ataque de tos- Totila, el siervo godo:

<<...Sí, sí, sí, sí, lo que Usía diga. Agora mesmito. Lo que Usía diga...¡Pues verá lo que he hecho!...¡Qué cosa!...¡qué cosa más gorda!...¡Y qué fea!...>>

<<Psí,...>> silvó el Patriarca levantando un dedo en señal de que no empezase otra vez a divagar, mientras los demás Abades asentían sobre la magnitud de la falta de éste pero sin osar a abrir su boca, continuando el siervo de aquesta guisa:

<<...Pues verá, nada más irse a confesar a la hermosa Rufina, cuando nos disponíamos a irnos a dormir, nos asaltaron unos cuantos soldados atraídos sin duda por la luz de nuestro fuego.>>

<<¡Qué susto!.>>

<<Mis queridísimos Abbas al momento hicieron constar sus Sagrados Hábitos, pero ellos no entendían nada, ya que, para mi sorpresa, hablaban en una lengua parecidísima a la de mi niñez, pero con un deje muy gracioso. Al ver que éramos paisanos, nos abrazamos y les hice ver que estaban cometiendo un error al asaltar a tan

---

<sup>283</sup> Recordemos, como se vió al principio de este libro que ese era el gesto con que el Canijo excomulgaba.

Importantes y Santísimos Personajes. Y aunque se turbaron en un principio, al relatarles quiénes eran y que yo era su siervo, se horrorizaron. Me dijeron con gran alborozo que era libre, que me iría con ellos, no sin antes quemar a esos... a esos...>>Totila, el siervo godo, no pudo contener las lágrimas y de nuevo se puso a llorar desconsoladamente, siendo cortado de nuevo por Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, quien le ordenó imperiosamente que siguiese, faciéndolo de aquesta guisa:

<<...Es que dijeron cosas horrosas de mis queridísimos Abbas. Y por más que les decía que eran Personas Sagradas, me replicaban que eran trinitarios<sup>284</sup> y que iban agora mesmo a la hoguera. Tanto les insistí, que en un momento quedos permanecieron y, en mirándome, me preguntaron: ¿Tú no serás también trinitario? Y también del por qué defendía a mis queridos Abbas... y ante la evidencia que iba a terminar en la hoguera con ellos si no simulaba pasar de bando, así lo hice. Ya iban a preparar las hogueras, cuando tuve la brillante idea de decilles que hacía poco habíamos hablado de la forma más fácil de bien morir y los Ancianos habían estimado de consuno que más desagradable que morir quemado era facello atado cómodamente a un árbol y en permanecer, con las ligaduras sin daño, días y días, sin comida ni agua, con el cuerpo en relajo, pero muy falto de esas tan básicas necesidades e ir consumiéndose en poco a poco. Y en asombrándose de tan doctas y sabias metanías, cayeron en mi añagaza<sup>285</sup> y, en su maldad, optaron por atallos y dejallos que muriesen de hambre y sed, con lo que ganaba tiempo.>>

<<Mas, en atándolo, mi Abba Juan, mientras los demás Abbas tornánbase a rezar muertos de miedo al darse cuenta cual era su apuradísima situación, púsose a cantar una sentidísima coplilla de su tocallo Juanito de Tesalónica, que aunque ya bastante pasada de moda, impresionó grandemente a los soldados, que nunca en antes la habían escuchado.>>

<<Es esa de “Viva el vino y las mujeres...”, que de en seguro la conocerá su Santidad.>>

<<...Pues no, no la he escuchado nunca.>> dijo el Patriarca.

<<...Pues es muy bonita y además mi Abba Juan la cantaba como los ángeles...>>

<<¡Qué voz...!>>

---

<sup>284</sup> Se refiere a que aceptaban a la Santísima Trinidad y no eran Arrianos como ellos. Recordemos que en aquella época Hispania estaba llena de soldados bárbaros arrianos, que odiaban a los que no lo eran, siendo correspondidos a su vez por éstos.

<sup>285</sup> Engaño.

<<¡Qué sentimiento...!,>>

<< ¡Mire!, ¡mire!, como se me ponen los pelos de punta al recordallo...>>

<<Al grano, Totila, al grano>> cortó el Primado.

<<Pues como le decía, que cantó pero que muy lindo. Tan lindo que lógicamente impresionó a los soldados, que quedaron, como yo, con la boca abierta en disfrutando de tan bello soniquete.>>

<<El problema surgió cuando me dijeron que lo desatalle, para que en pudiese unirse al grupo y deleitarnos con más coplillas.>>

<<Porque loco de alegría me acerqué a mi Abba Juan para desatallo, cuando dejó de cantar para ponerse, con muchísima razón, a escupirme y a insultarme.>>

<<Le rogué que siguiese cantando, pero aumentó las lógicas reprimendas. Iba a soltallo de todas formas, cuando los soldados me lo impidieron, y volví a ver un destello de duda en sus caras sobre si debían o no atarme a mí también. Uno de ellos me dio un cuchillo y me dijo que le cortase la lengua a mi Abba...>>

<<...>>

<<Tras la enorme turbación inicial, vi una salida. Me eché a reír y les dije que cuan bárbaros eran. Que cómo se notaba que no conocían las refinadísimas formas de nuestra Romanía<sup>286</sup>. ¡Cortarles la lengua!... ¡Qué simple!... ¡Con lo doloroso que resulta ponerle una punta de pita en atravesándole la lengua a fin que le impida hablar!... Yo mismo me ofrecí a facello, en diciéndoles que así me vengaba del enano...>> En este momento, Totila, el siervo godo, comenzó de nuevo a llorar desconsoladamente, insistiendo que debiera ir a la hoguera, y sólo al ser reprendido severamente por Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, continuó su historia de aquesta guisa:

<<¡Mi pobre Abba!... ¡Cuánto debió de sufrir!... Pero... O la espina, o la lengua... no vi otra escapatoria...>>

Y tras otro rato de desconsoladas lágrimas, siguió con continuos hipidos...

<<Traté de facello de una forma limpia, rápida y produciendo el menor daño posible, pero mi Abba se revolvía y se resistía como mil demones. Entre todos tuvimos que sujetalle y, tras una multitud de golpes reducillo, y aunque en quedo<sup>287</sup>, en cuando podía, en copto<sup>288</sup> le murmuraba que no se preocupase y que lo iba a salvar, más chillaba y se revolvía con mis palabras.>>

---

<sup>286</sup> No se refiere a Rumanía, sino a la civilización Romana.

<sup>287</sup> Bajo.

<sup>288</sup> Lengua originaria de Egipto, aún hablada en la actualidad en las Iglesias de allí.

<<...>>

Y nuevas lágrimas...

<<...>>

<<...Y encima los bribones quedaron tan contentos que propusieron en facello también a los otros Abbas...>>

<<...>>

...Y otras lágrimas... Y otra reprimenda del Primado para que siguiese...

<<...>>

<<Y nos pusimos a facello. Y terminaron. Y se pusieron en lo que para ellos era una amenísima conversación, en diciéndome lo bien que iba a estar en su cuadrilla y que, para compensar todos estos años, tendría yo los siervos que quisiese. Me en decían que torturase a los Abbas, mas yo insistía que queríalos frescos y lozanos para en prolongar más su miedo y agonía. Les seguía la corriente, pero no pensaba más que en como podría liberar a mis queridísimos Abbas. Me contaron la historia del Santísimo Multiplicador que llevaban a la Corte. Era muy amena e instructiva, pero no pude en disfrutalla como en quisiera, por el enorme sufrimiento que me producía la situación de mis Abbas.>>

<< Tras escuchalla, se me ocurrió lo de la suerte de la cabra...>>

<<¡Espera!, ¡Espera!, Totila, siervo godo. No te saltes esa historia, y más en siendo tan amena e instructiva como dices. Cuéntanosla, con el detalle y regodeo que sea menester, y en aluego, pasamos a lo de la suerte de la cabra,>> dijo el Primado.

<<Como Usía mande. El Santísimo Multiplicador, Chisdesvinto de nombre, que por cierto yo tenía un tío que se llamaba de esa misma guisa... ¡Era más gracioso!... Me acuerdo en todavía de un chascarrillo que contaba en nuestra aldea a la luz de la lumbre... ¡Cuánto nos reíamos!...¡Qué simpático!... Mira, que hace años y me acuerdo la mar de bien... ¡¡Qué gracioso era mi tío!...¡Qué risa lo que decía!...¡Pero qué risa!... Bueno, a lo que iba, que no está el ambiente para chascarrillos y anecdotillas simpáticas,...>> viéndose interrumpido en este punto por el Patriarca y los cuatro ancianos, que con sus medias lenguas le dijeron de consuno, aunque muy doloridos estos últimos, algo sonrientes al ver la cara de Totila, el siervo godo, entre llorosa y gozosa al recordar tan gracioso chascarrillo: <<¡Ezpeda!, ¡ezpeda!, cuéntanoz eze deliziozo chazcadillo.>>



El siervo trocó su media sonrisa y medio llanto por un quedo<sup>289</sup> quedar. Muy turbado y mohíno, contestó con dignidad a los ancianos:

<<¡No!, ¡no!. Yo no tengo gracia en contando chascarrillos. Para eso hay que nacer con gracia, como mi tío.>>

<<¡Que noz lo cuentez, leñe!>>, dijeron de consuno los ancianos.

A lo que tuvo de acceder cortadísimo, y más rojo que el falo de un can<sup>290</sup>, en faciéndolo de esta guisa:

<<Fue una vez un burgundio<sup>291</sup> a un mercado y le pidió a una tendera: “Dame ma ma ma ma de trigo” y la tendera le dijo “¿Tres libras de qué?”>>

A pesar de lo doloridos que se trovaban los Abades y lo poco gracioso que había sido Totila, el siervo godo, en contándolo, no pudieron reprimir las risotadas y las palmadas en sus muslos, excepto el Abad Casiano, que no comprendió la sutileza del chascarrillo.

Tras secarse las lágrimas, esta vez producidas por la risa, dijeron de consuno al siervo:

<<¡Zigue!, ¡Zigue!, con la amena e inztructiva heztoria de Chizdezvinto, al que enigmáticamente denominaz el Zantízimo Multiplicadoz.>>

Y Totila, el siervo godo, en tomando la compostura, perdida al contar el chascarrillo, continuó de aquesta guisa:

<<Pues como os decía... Pero bueno, antes de seguir, habré de deciros que mi tío se llamaba Chidesvinto y el Santísimo Multiplicador no se llama exactamente Chidesvinto. Se le ve también hiperbóreo, pero habla otra lengua y su nombre sonaba algo así como Chechalcoal<sup>292</sup>, por lo que se optó por ponerle ese otro nombre más normal. Decían los soldados que había sido trobado cerca de allí, pasando las Columnas de Herakles, en una playa con una inmensa duna de blanca arena, que por cierto, uno de ellos me dijo había en su punta unas rocas de gris color y fácil de desmenuzar, con la que un barrillo con agua marina se hacía, que vendría muy bien para mi dañada piel<sup>293</sup>. Acariciome en diciéndomelo y me turbé en sobremanera...>> y muy quedo y turbado siguió <<¿Pequé? ¿He de confesallo, Abbas?>>

---

<sup>289</sup> Quieto.

<sup>290</sup> Perro

<sup>291</sup> Un tipo de bárbaros que con el tiempo dieron lugar a la Borgoña. Aquí su equivalente sería un Lepero.

<sup>292</sup> ¿Le recuerda el nombre a alguien? Quizás más adelante se lo recuerde. Si no... déjelo, da igual.

<sup>293</sup> Se refiere a Punta Palomas, una paradisíaca playa cercana a Tarifa, frente a África, a poco más de una hora en coche del lugar donde se encuentran los ancianos. Y lo del barro es cierto y delicioso. Por cierto, que este verano he ido por ahí y cuando me metí en el agua salían burbujitas... ¿Sería porque soy un Diablo?... o... ¿sería porque peí?...

<<¿Zentizte deleite, hijo mío?,>> preguntó el Abad Juan el Enano.

Aún más turbado, cabizbajo y mohino, dijo Totila, el siervo godo, en voz bajísima:

<<Sí.>>

<<¡¡Puezz hazz pecado y yo no te peddono!! ¡¡Al infiedno!! ¡¡Al infiedno!!>>

<<¡¡Zi, zi, al infiedno!!>> dijeron de consuno los otros tres ancianos, con lo que Totila, el siervo godo, se puso de nuevo a llorar desconsoladamente, y ello hasta que terció Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, y ello de aquesta guisa:

<<¡¡Dejad ya al desgraciado, coño, que como sigamos así no nos vamos a enterar lo que le pasó al Chisdesvinto!! Venga, yo te perdono, ¡Zas!, y sigue de una maldita vez.>>

Mas, antes de que prosiguiese, el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, interrumpió de aquesta guisa:

<<Peddone zu Zantidaz, pedo ez ¡Zaz! eze ¿no eda pada la ezcomunió?>>

<<¡Anda, que es verdad!>> Dijo el Primado, haciendo con la mano por consiguiente otro ¡Zas! para levantarla y una cruz para perdonar los pecados, continuando con <<¡Venga, sigue!>> y el interpelado siguió, ya más reconfortado tras el recibo del sacramento:

<<Pues el Santísimo Multiplicador, por Chisdesvinto conocido, como os decía mis queridísimos Abbas... Un momento, que voy a ponerle a mi Abba Juan estas hojas debajo de su manto para que se apoye mejor... Así... ¡Pegue!, ¡pegueme Usía!... ¡No en la cabeza no!, que se va a hacer daño en la mano, deme mejor algún pellizco uñero...>>

<<¡¡TOTILA YA ESTÁ BIEN!! ¡¡Y tú, Juan, déjalo ya, joder!! ¡Desde luego, parecéis niños!... ¡No, si se hace de noche y no nos enteramos de qué es lo que le ha pasado al Chisdesvinto de los cojones! ¡Venga, siéntate, y cuéntalo ya de una vez!>>

<< ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!,...>>

<<¡¡TOTILA!!>>

<<¡¡Sí, sí, ya sigo...!! Pues al Chisdesvinto se lo encontraron en esa playa. Estaba medio muerto y no se le entendía nada, pues en raro hablaba. Acogéronle en la rica y populosa ciudad de Baelo Claudia, que por cierto me dijeron que preparan un atún

en salsa que resucita un muerto. Y fíjense Usías, la salsa la hacen con pescado podrido<sup>294</sup> que...>>

<<¡¡AL GRANO, TOTILA, AL GRANO!!>>

<< ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!, ¡Perdón!,...>>

<<¡¡TOTILA!!>>

<<¡Eso!, que lo encontraron en la playa y se lo llevaron a Baelo Claudia. Allí se repuso y aprendió a hablar en godo, al parecelle más fácil que el latín.>>

<<Según pudo contar más tarde, en nada conocía el mundo civilizado y sus viajes sólo de casual manera lo habían traído hasta aquí. Por lo visto, era de la lejana y misérrima Thule<sup>295</sup>, do comía gracias a sus artes de pesca en un muy marinero bajel que para piratear servía igualmente, para en redondear las ganancias. Mas, por un azar de Poseidón, acabó en el otro confín del mundo, allí por do el Sol muere al ocaso. Y encontrose un pueblo rico. Muy rico. Y piadoso. Muy piadoso.>>

<<No era crhestiano, como nosotros, sino muy por el contrario, adoraba a los demonos. En su tierra, Thule como os dije, hacía sacrificios, ofreciendo cabezas de caballo o de hombres en sus bosques sagrados. Y en ese confín del mundo, trovose con un pueblo que no sólo inmolaba de vez en cuando algún siervo o animal, sino que por el contrario, sacrificaba no a cientos, sino a miles de guerreros previamente cogidos prisioneros al efeto para aplacar la ira de los Dioses.>>

<<Con un magnífico ceremonial, un Santo Sacerdote con riquísimas túnicas plenas de oro, pedrería y fastuosas plumas, sacaba con un negro cuchillo de piedra uno a uno los corazones de los guerreros para ofrecérselo, aún palpitante, a su Poderoso Dios.>>

<<Aluego, ora cortábase las cabezas de los sacrificados en formando grandes pirámides, ora enzarzabanse con su cuerpo en un fuerte palo alzado por dos pértigas de tal guisa que quedaban en pendulones y muy vistosos.>>

<<Y según afirmaba Chisdesvinto, el país iba prosperando sin cesar. La sangre le era tan grata a su Buen Dios que les colmaba con todo tipo de bienes. Sus ejércitos, capturaban sin cesar nuevos pueblos cuyos hombres eran destinados al sacrificio y sus

---

<sup>294</sup> Se refiere al garum, una salsa apreciadísima en toda la antigüedad, de la que esa ciudad, cercana a la aludida playa, era el mayor productor de todo el Imperio, conservando unas magníficas ruinas en la actualidad, si bien en esa época, como todo lo demás, ya estaba en decadencia.

<sup>295</sup> Tierra mitológica, por la actual Escandinavia.

mujeres al trabajo y fornicio. Los campos daban cosecha tras cosecha y la prosperidad era general.<sup>296</sup>>>

<<...¡Y qué ciudades!...¡Y qué templos!...¡Y qué pirámides!...>>

<<...Decía que Baelo Claudia era una deposición de buitre. O más exactamente, la deposición de un gusanillo que se alimenta de una deposición de buitre. Y eso que, según me afirmaron mis paisanos, es una magnífica ciudad.>>

<<...Y aunque en un principio, en ese lejanísimo Poniente, fue destinado al sacrificio, al ver su disposición a prestarse, su inusitada piedad e interés por todos sus ritos, unido a su extrañísima presencia, pronto fue trocado su papel de sacrificado a Sacrificador, alcanzando al poco un alto puesto entre su Clero, por su piedad y devoción.>>

<<Pero había algo que entristecía en suma manera el corazón de Chisdesvinto. En su tierra dejó un perrito al cual le tenía muchísimo cariño. Y aunque no dudaba que su mujer, alguno de sus hijos o su anciana madre a buen recaudo lo tendrían, no quería que muriese sin que fuese en su regazo. Y como ya calculaba que tendría una edad muy avanzada, optó por en dejar todo y volver para consolarle en su final o al menos visitar su tumba.>>

<<Mas los Dioses a veces son muy crueles y, en vez de terminar en la helada Thule, terminó en la soleada Hispania.>>

<<Y como os dije no ha poco, terminó en Baelo Claudia, do al poco comenzó de nuevo con su culto, si bien en un principio de forma oculta. Y lo cierto es que los resultados fueron prodigiosos. Nunca hubo más peces capturados, los almacenes de garum más activos ni las cosechas de los alrededores más abundantes. Y ello sucedió así, hasta que fue evidente la falta de niños y el encuentro de sus restos por los alrededores de la choza do se había establecido. Se le detuvo y realizaron las primas indagaciones. Turbose el personal, ya que todos estuvieron de consuno en la Santidad de Chisdesvinto y que en efeto Multiplicador de riquezas era. Por poneros un ejemplo, uno de los primeros elegidos para el sacrificio fue el hijo del mamporrero<sup>297</sup>, quien al poco tenía un par de hermosos gemelos. De ahí que le llamasen el Multiplicador.>>

---

<sup>296</sup> Supongo que se habrá dado cuenta que hablamos de cultos mesoamericanos precolombinos. ¿Supongo bien, o supongo demasiado?

Nota a la nota: Suena bien eso de supongo, ¿verdad? Suena a bailes de negros. Dígalo varias veces, y expela el aire de la n por la nariz, ya verá...

<sup>297</sup> Señor que ayuda en el ayuntamiento a los animales.

Nota a la nota: Vamos a ver, no sea torpe. No me refiero al concejal encargado de medio ambiente o cualquier puesto estúpido que le faculte a ir a Cuba con 500 personas de su partido por cualquier

<<Impresionó muy gratamente a la nobleza del lugar con sutiles argumentos teológicos, ya que su Dios, en vez de sacrificar a su dios-hijo, como los crhestianos, se conformaba con muchísimo menos, con unos simples mortales; se podía pecar de fornicio sin ser cosa mala y además, ahí estaban los palpables resultados.>>

<<Y aunque ya se sabe que siempre hay algunos descontentos y resentidos que nunca reconocen los prodigios y a los profetas cuando surgen, afortunadamente éstos eran de baja estofa y fueron raudos acallados y echados a la hoguera.>>

<<Y en tanta encontraron su Santidad, que en a la Corte iban a llevarlo, cuando su suerte trájolos a nuestro actual campamento.>>

En este punto, cortó imperativo Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla en diciendo:

<<¿Pero qué hacemos aquí parados en teniendo tan importante personaje con nosotros? ¡Raudos, hay que convocar un Concilio y analizar la Nueva Nueva que el Santo Multiplicador nos trae! ¡Yo lo presidiré, que para eso soy el Patriarca Primado! Los Abbas serán... bueno, eso, Abbas. Tenemos dos diáconos, que son unos discípulos míos que faciéndose están sendas ermitas en el pueblo de allá enfrente<sup>298</sup>. Vete en corriendo a buscallos en diciéndoles que reúnan a toda la población con sus mejores galas y que vengan lo más presto posible, aquí al delicioso bosque que se abre justo al lado del puente de la Flor, pero antes dile al anciano que, si quiere dignarse a acompañarnos, muy bien y respetuosamente será bienvenido a la reunión. ¡¡Venga, Totila, vete corriendo!!>>

---

chuminada –pagándose todos ellos el viaje, hotel, putas y demás, a costa de su bolsillo –sic--, sino al gañán que ayuda a follar a los burros, vacas etc., porque muchos de ellos, los muy torpes, necesitan ayuda. ¿A que esto sí lo sabía?... ¿A que no ha picado en eso del Ayuntamiento?... ¿Entonces que hace leyendo la nota? ¡Anda que no le gusta a Vd. algo cochino!... Perder el alma no se si va a perderla, pero pecados... Cuando vaya a confesarse y le diga todas las guarrerías al cura, lo va a tener haciéndose pajas tres meses seguidos...

Nota a la nota: Lo verde, seguro que no se le ha escapado, pero... y eso de –sic-, ¿Qué querrá decir?, se preguntará. Por el contexto lo podría sacar, pero le ayudo. –sic- entre guiones y detrás de una frase, significa que la susodicha frase es algo literal copiado de algún sitio, aunque absurdo. En nuestro caso, es una frase sacada de la vida misma, pero no es absurda, sino una pollada como un camión de grande. O mejor aún, una pollada como una sarta de camiones rellenos de condones azules agujereados de aquí a Valladolid. ¿Se imagina algún político pagando algún utilísimo viaje que se cepillan continuamente con sus familiares y amigos de su bolsillo?... ¡Viva la Democracia!... ¡Vivan nuestros políticos!... ¡Que buenos son los americanos!... Por lo menos, con el Satan Joselín, se podía vivir tranquilamente...

Nota a la Nota: ¿Qué habrá querido decir el señor diablo con los americanos y el Satán Joselín?

Nota a la Nota: Nada, coño, no he querido decir nada, que este libro no trata de política, sino del espíritu. Por cierto, que mi próximo libro va a tratar de cómo hacerse rico en un mes, -perdiendo también el alma, claro- y allí sí que se hablará extensamente de política. Así, que por ahora, yo pongo la parida, y que el lector inteligente piense y saque lo que crea oportuno. Usease, que siga leyendo y punto.

<sup>298</sup> Cortes de la Frontera, el pueblo que está a unos pocos kilómetros río abajo de donde se celebrará el Concilio. Allí existen aún algunas ermitas de aquella época.

Al poco, acercose el Santísimo Multiplicador Chisdesvinto. Largo tal cual era. Canijísimo que en dejaba gordo al Patriarca Primado. Blanquísimo que la leche en parecía oscura. Y sin un solo diente.

Muy sonriente, correspondió a las deferencias y sentose al lado de los tumbados Abades y sentado Patriarca, quien le saludó, con el consuno y asentimiento de los Abades, de aquesta guisa:

<<Santísimo Multiplicador Chisdesvinto, has de cognocer que estás ante Colegas. Yo soy el Patriarca Primado de Constantinopla, lo que me asegura el cielo, y estos que ves aquí, son Ilustrísimos, Respetadísimos y Santísimos Abbas del lejano Egipto, que también lo tienen medio asegurado, a no ser que muy torpes sean. Nuestro siervo nos ha comentado todo tu poder y turbado nos ha. Nos ha comentado la Santidad de tus prédicas y muy interesados estamos en cognocellas. Instrúyenos de ellas, te lo rogamos>>

<<...>>

<<¿Sí?>>

<<...>>

<<¿Sí?>>

<<...>>

Y en viendo que el Santísimo Multiplicador sonreía y sonreía, más no abría su desdentada boca, recordaron lo que les había dicho Totila, el siervo godo: Que Chisdesvinto nunca aprendió latín, sino sólo godo...

## **DE CÓMO LOS ABADES Y BENITO EL CANIJO SE QUEDAN SIN COGNOCER, POR AGORA, LA SUERTE DE LA CABRA Y EL FINAL DE AQUESTA AMENA E INSTRUCTIVA HISTORIA.**

Quedaronse muy turbados por la presencia de aquese extraño, que en además muy Santo y Multiplicador era, y como de en sólo sonrisas el tiempo muy quedo pasaba y aún estaban en la palestra muy importantes cuestiones, rompió el impás Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla de aquesta guisa:

<<Bueno, parece ser que bien hemos herrado. Totila lejos ha de estar y no existe forma de entenderse con el Santo Multiplicador. Así que matemos el tiempo antes del

Concilio y contadme eso de la suerte de la cabra y lo que acaeció para libraros de los aguerridos mílites.>>

<<...No lo zabemoz, Zantidaz... A nozotroz noz atadon a un adboz, y no noz entedamoz de nada, podque en godo fablaban. Tan zólo en pazada la noche, vimoz que con muchaz lágrimaz y remoddimientoz, el malandrín de Totila vino a dezatadnoz y curonos nuestraz heridaz en poniéndonos un muy zalutífero bálsamo urgüentozo, de muy buen zabod pod ziedto en la hedida de nueztra lengua, traz lo cuad, lógicamente púzoze a prepadad su hogueda por lo que noz había fecho.>>

<<¡Pues la hemos hecho buena!...¡Ya nos quedamos sin saber lo de la suerte de la cabra!>> dijo el Primado.

<<...>>

<<...Bueno, yo voy a ver de nuevo a la hermosa Rufina, a ver si os prepara algo de comer y adecenta un poco el bosque para el Concilio. Descansad bien, porque en un par de días, como mucho, tenemos jolgorio y espero que, después de todo ese jaleo, al fin nos enteraremos en qué consiste la dichosa suerte de la cabra. Buenas noches.>> Dijo el Patriarca, dirigiéndose de nuevo a la choza de la hermosa Rufina.

## **DE CÓMO PROSIGUEN LAS MENTANÍAS CON OTRO TEMA IGUALMENTE INSTRUCTIVO Y AMENO.**

Y al día siguiente, bastante repuestos los ancianos, sin duda alguna por el muy salutífero y ungüentoso bálsamo que púsole en la lengua el siervo godo, mientras quedo, en un apartado rincón, permanecía muy sonriente el Santísimo Multiplicador Chisdesvinto, salió a relucir por el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, un tema muy interesante y apropiado tras lo acaecido, para facer metanía mientras esperaban a la multitud para celebrar el Concilio.

<<¿Qué te parece, querido hermano en crhestos, si nos dices cuál es la forma que entiendes del buen morir>>

A lo que el interpelado, Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla espetó:

<<¡¡Ay coño!!, ¡¡No seas gafe, que yo aún no quiero morirme!!>>, tras lo cual, y tras el desconcierto inicial, retomó la palabra de aquesta guisa: <<Mi querido Abba

Evagrio, discípulo del Abba Silvano, mis queridos hermanos, tus palabras turbado me han, porque en aquesas cosas mejor es no hablar por boca de cabra<sup>299</sup>, que en luego a lo mejor se cumple lo dicho. Mas en verdad en verdad te digo que planteado has un tema virtuoso de hablar y aún más de meditar, del que en seguro sacaremos buen provecho de poner en común nuestras metanías, ya que a pesar de mi exabrupto, lo cierto es que yo, al igual que todas las personas que se preocupan no solo del comer, dormir o folgar, seguro que en ello piensan, si no a lo largo de cada uno de sus días, sí con cierta frecuencia.>>

<<Y yo, que espiritual me volví, desde mi contacto con mi gran amigo Anakleto, como en repetidas ocasiones os he mencionado, he también en repetidas ocasiones pensado en el tema, pero no quiero mostrar mis conclusiones sino después de las vuestras, ya que por mi trabajo pasado lo tengo más fácil que vosotros y tengo alguna fórmula en verdad infalible, para con total bienestar volver al polvo de do salimos, que muy pocos cognocen, y no quiero si empiezo a mostraros esta vía, quedéis influenciados por mi respuesta y no mostréis otra que también podría ser de gran provecho para todos nosotros; así que, si os parece bien, sean cuales fueren vuestras reflexiones al respecto, ora instructivas y amenas, ora torticeras<sup>300</sup> ora equivocadas o de cualquier otra guisa, quedaré en silencio hasta mostraros lo que yo pienso.>>

<<¿Os parece acertado?>>

<<Mucho,>> dijeron de consuno los santos Abades, quienes, tras la turbación inicial al ver que el Abad Juan el Enano no tomaba de inmediato la palabra y que por el contrario se distraía –o fingía distraerse- quitándose algo de roña de sus regordetas pantorrillas, dieron de buen grado la palabra al Abad Evagrio, discípulo de Abad Silvano, que comenzó de aquesta guisa:

<<Ni es fácil, ni baladí reflexionar aquí, delante de tan doctos hermanos, cuál es la mejor manera de morir y más cuando tan cerca de ello hemos tan recientemente estado.>>

<<Es fácil el decillo aquí, una vez medio repuestas nuestras heridas y en gozando de buena salud, con las barrigas saciadas y en buena compañía, pero otra cosa es que eso sea lo acertado, ya que el cuándo y el cómo a lo más seguro acaecerá de una guisa distinta de la deseada.>>

---

<sup>299</sup> Ojo que hablar por boca de cabra –expresión actual del lugar- es bien distinto que la suerte de la cabra. Consiste en decir una cosa sin pensarlo y que luego se cumple. Lo de la suerte de la cabra, ya se verá en su momento.

<sup>300</sup> Injustas.



<<Bonito y bello quedaría soltar algún tópico de cómo mal morir, salido de alguna metanía famosa tal cual <<la mayor desgracia es morir sin haber practicado la virtud>> o aquesta otra de <<morir pobre y tonto>> o esta última <<conservar la inteligencia en un cuerpo enfermo luengo tiempo hasta que nos llegue la muerte>>, porque si malo es morir pobre y tonto, no menos malo lo es morir lúcido y en un cuerpo enfermo; y a qué vamos a engañarnos, si malo es vivir, cosa que nadie duda, tal es el temor a la muerte que, sea cual fuere la forma desta, peor es morir.>>

<<Mas empiezo a divagar. Se me pide haga una metanía sobre el cómo bien morir y eso voy a hacello. En nuestra Scitya todos celebrábamos la hesyquia<sup>301</sup> como uno de los grandes dones para alcanzar los cielos, mas... ¿deseamos morir en soledad?... ¿Es la hesyquia deseable como un fin para encontrar la salvación o un fin en sí mismo?>>

<<Recuerdo las palabras del Arzobispo de Alejandría, cuando una rica matrona fue a ver al Abad Arsenio, quien le reprochó el haberle molestado y buscó sus consoladoras palabras tras caer enferma por este evento, y díjole al efeto: <<¿No te das cuenta de que eres una mujer y que el enemigo combate a los santos por las mujeres?...<sup>302</sup>>> Sí, porque son nuestras enemigas naturales, pero su compañía...>>

<<...>>

<<...También rompemos la hesyquia con la mutua compañía que agora mismo nos regalamos, pero decidme, mis queridos hermanos, si hurgando entre los prados que aquí abundan en profusión, a la busca de ajetes comestibles, por ventura un lobo hambriento diese a regalarse en nuestras parcas carnes y nos dejase el cuerpo en lamentable estado, tan sólo a la espera de la muerte... preferiríais agonizar en soledad o en manos de tan buena compañía como en la que agora mesmo estamos teniendo y con ello el consuelo de lágrimas de seres queridos?>>

<<...>>

<<Mi querido maestro, el Abad Silvano, continuamente me hablaba de la hesyquia, pero el cabronazo bien que buscaba mi compañía. Cierto es que entre tocamiento y confesión, palpo y sermón alabando la castidad, achuchón y santas lecturas piadosas, permanecíamos en mutuo silencio buscando la hesyquia interior, pero más cierto es que cuando sintió que su tiempo se le acababa, fue cuando menos

---

<sup>301</sup> Estado de oración conseguido por la soledad.

<sup>302</sup> Esta historia está sacada de una de las Sentencias de los Padres del Desierto, de Pelagio y Juan, del Siglo VI, que como ya dijimos, fueron inspiradas por este manuscrito.

practicaba la soledad, y no consintió en irse si no fuese agarrado con fuerza de aquesta mano, que en aquel momento aferró con tanta fuerza que casi se fundió con la suya...>>

<<...>>

<<...Y no me avergüenzo al decir que sentí una extraña sensación a su marcha, de alivio, por una parte, al presentir que iba a dejar de sufrir sus continuas mamonadas; y de pena, porque a decir verdad, me había ya acostumbrado a ellas y cierto es que si antes no había gozado o sufrido la hesyquia, desde entonces la he practicado y practico porque siempre sentido solo y desamparado me he, vaya a do vaya, o esté quien esté.>>

<<...>>

<<...Sí, la hesyquia es buena para el alma, pero mala para todo lo demás, incluido el morir...>>

<<Ya sé, ya sé que los placeres aún después de haber pasado, recrean,<sup>303</sup> y que, aunque ya seamos unos ancianos, el ánimo siempre se estanca a una edad de la que no pasamos. Yo siempre seré el estudioso discípulo del Abad Silvano, lo mismo que Juan ya era un anciano en su más tierna infancia, Sisoés un mozuelo galán agora en su vejez y Casiano... de ese mejor no hablar<sup>304</sup>.>>

<<...Mas, divago. Hemos de tener en cuenta que, cuando se cierra el paréntesis de la vida, nacemos a otra vida, la única importante, y ésta además para toda la eternidad...>>

<<...Morir no es morir, es volver a casa...>>

<<...Es partir primero...>>

<<...Así que, ¿importa una vida pasada en la hesyquia si ello nos aporta el pasaje seguro a la otra vida?>>

<<...¿Son agora pesadas esas penitencias, esos rezos continuados, esas meditaciones y esas privaciones de todo tipo, si sabemos que ello va a inclinar la balanza a un lado u otro determinando la salvación o la condena.?>>

<<...En ese momento, os aseguro que deseáramos con todas las fuerzas el haber tenido una vida plagada de virtudes y añoraríamos tiempo... más tiempo... no para la busca de holganza, regalos para la boca o cuerpo, sino para nuestra ánima...>>

<<...Por eso os digo, mis queridos hermanos, cualquier forma de morir es buena, cualquiera, siempre que hayamos tenido una vida puesta pensando siempre y en todo

---

<sup>303</sup> ...Recreese en esa frase...

<sup>304</sup> Y Vd., lector... ¿Que edad tiene? Yo, antes tener la inspiración de este libro 14, después 75, si bien mi cuerpo va por otra parte. Por cierto, que con 75 años se tiene mucha paz.

momento en ella. Ser consciente que ahora, dentro de un segundo nos puede tocar La Parca<sup>305</sup>, y actuar en consecuencia.>>

<<...>>

El Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, miró despacio, muy despacio a cada uno de los hermanos, produciéndoles a todos un cosquilleo por la espalda y abundantes lágrimas en sus ojos, con lo que terminó su disertación, siguiendo el Abad Sisoés, tras limpiarse los ojos y sonarse ruidosamente la nariz en la manga de su hábito, de aquesta guisa:

<<Mucho nos has turbado, querido Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, y cualquiera en seguro diría que no se puede nada añadir a tus doctas y meditadas palabras. Más no seré yo quien lo diga, porque puedo hacer una muy instructiva apostilla que sirva de corolario a aquesos razonamientos, a los que me uno con toda mi ánima, por píos, y sentidos y más agora, que tan de cerca hemos visto a la muerte.>>

<<Agora mesmo realizaré la antedicha apostilla, mas luengo confirmar de poco sirve el vivir en la holgura, si con ello labramos nuestra desdicha eterna. ¿Por qué crees que elegimos esta vida de sacrificio si no...>>

<<¡No me mires así, Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla!...>>

<<...¡¡No me mires burlonamente en levantando la ceja!!...>>

<<...¡¡Por el Milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que nos acompañan desde el otro confín del mundo!! ¡...Pues claro que hay muchos que vienen a Scitya y a otros lugares de culto buscando la seguridad, el prestigio, el no hacer nada todo el día y encima, un plato de lentejas!... ¡Pero también hay otros que rezamos y hacemos sacrificios!... ¡O no!...>>

<<¡Sí!, ¡sí!,>> dijeron de consuno y muy serios los Santos Abades, menos Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, quien quedamente dijo:

<<Anda... anda... sigue, Reverendo y Santo hermano...>>

Por lo que el interpelado, algo mohíno, siguió de aquesta guisa:

<<Pues, queridos hermanos en crhestos...>>

<<...>>

---

<sup>305</sup> Diosa Romana de la Muerte

<<¿Sí?>> dijeron de consuno los Santos Abades al ver que no arrancaba.  
<<...>>  
<<...Pues... >> Siguió el Abad Sisoés.  
<<...>>  
<<¡Coño! ...que se me ha ido la idea...>>  
<<...>>  
<<¡¡Coooño!!>>  
<<...>>  
<<¡Aquí,..!>>...<<..¡Aquí mismo la tengo!...>>...<<...En la puntita de la lengua...>> Dijo el Abad Sisoés en tocándose la antedicha y dolorida puntita.  
<<...>>  
<<¡Leñe!...>>  
<<... ¿Qué es lo que era?...>>  
<<...>>  
<<¡Para una vez que se me ocurre una idea buenísima, va y se me escapa.>>  
<<...>>  
<<¿Qué era, Sisoés?...>>  
<<...>>  
<<¿Qué era?...>>  
<<...>>  
<<...Evagrio, que no te voy a dar el revolcón...>>  
<<...>>  
<<...Y era buena la ocurrencia, coño... era buena...>> Siguió el Santo varón, golpeándose su calva.  
<<...>>  
<<¡¡Cooooño!!>>  
<<...>>  
<<Al Sisoés se le ha ido la idea, ahora yo, ahora quiero yo... yo... me toca... yo.. ahora a mi,>> dijo el Abad Casiano, muy sonriente señalándose convulsivamente y moviendo rítmica y babosamente su cabeza, lo que hizo decir a los Abades de consuno:  
<<Anda... anda... Reverendo hermano, ya conocemos tu profunda filosofía de la vida y de la muerte, déjalo y piensa en tus cosas... Mira qué cabra más hermosa nos espía tras ese fresno, justo do nos espiaba no ha mucho Totila, el siervo godo... ¿No preferirías por ventura buscar una zanja apartada e ir a ordeñarla quedamente?...>>

...Lo que hizo prestamente el interpelado sin hacerse mucho de rogar... Si bien, olvidó, como de costumbre, la escudilla para la leche...

<<Y bueno, ahora te toca a ti, mi querido hermano en crhestos Abad Juan el Enano,>> apostilló el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, que con gran sobresalto por parte del interpelado, que no se esperaba tener que intervenir, disertó de aquesta guisa:

<<Pues yo, Reverendos ancianos, tampoco tengo gran cosa que añadir a lo antes manifestado por el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, y no puedo añadir apostilla alguna a su disertación a diferencia de nuestro compañero Sisoés, el de olvidadiza mente.>>

<<Razón tiene en todos sus asertos, mas... ¡Cuánto cuesta el seguillo!... ¡Cuán lejos vemos todos la llegada de la Parca con su guadaña!...¡Y cuán cerca están los frutos que nos ofrece Afrodita, Dyonisios o Cibeles...!>

<<...Ahí están los demones en Scitya, tentándonos con sus tridentes.>>

<<...Sus patas de cabrón y su cuerpo humano. Sus cuernos en una horrorosa cara con luengas y ralas barbas.>

<<Oye... que ese es Pan<sup>306</sup>, que no un demon.>> terció Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, siguiendo el Abad Juan el Enano de aquesta guisa:

<<Bueno, sí... Un demon o Pan o lo que sea, qué más da.>

<<Lo cierto es que en Scitya, al poco que las lentejas se olvidaban en el estómago y tocaba oración y soledad, aparecía Pan, un demon, o quien quieras que apareciese, pero lo que fuere, aparecía.>>

<<...>>

<<...Se te ponía raudo tieso el pingajillo...>>

<<...>>

<<...Una mano tenía que sostener a la otra para que no fuese al frotamiento.>>

<<...>>

<<...Imaginabas a donceles y doncellas en pecaminosas danzas.>>

<<...>>

<<...Recordabas sabrosos momentos del confesionario.>>

<<...>>

---

<sup>306</sup> ...Pan... El Dios Pan... Dios.

<<Las primeras masturbaciones de éste o aquese doncel de largas pestañas y gruesos labios.>>

<<...>>

<<Sus temblores al decir su gran secreto.>>

<<...>>

<<Su timidez al relatar si introdujo el dedo en el prepucio.>>

<<...>>

<<...Si se recreó oliendo la panojilla que se forma debajo del glande.>>

<<...>>

<<...Si probó su propia baba masculina.>>

<<...>>

<<...Si trató, forzando la postura, de succionar su propia churra...>>

<<...>>

<<En fin, mis queridos hermanos en crhestos, qué os voy a contar de las suciedades que se escuchan en el confesionario y los serios castigos que hay que poner para educar a esos viciosos y descarriados. Sí, al fuego me entraban ganas de remitirlos para evitar sus muchos pecados, que aún me escandalizan.>

<<...¿Y cómo hay que prepararse para la muerte si no es con penitencia, ayuno y la oración?>>

<<...>>

<<¡¡Pocas hogueras hay para evitar tanto vicio!!>>

<<...>>

Tras lo cual, permanecieron quedos y en el mayor silencio todos los ancianos.

<<...>>

Amanecía ya cuando, al ser interrumpidos por el escándalo formado por el Abad Casiano, que a distancia perseguía un asno tumultuosamente, el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, tomó de nuevo la palabra de aquesta guisa.

<<Respetado Patriarca Primado de Constantinopla, por Benito el Canijo conocido: Ya hemos abierto nuestros corazones y dicho cómo entendemos el buen morir. Agora te toca el turno de decirnos aquea manera que iba a dejar turbadas y en mal lugar las nuestras formas de entender el ocaso de nuestras vidas.>

<<...>

<<¿Sí?>> preguntaron de consuno los ancianos, al ver, por primera vez, algo turbado, mohíno y sin palabras a Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla.

<<...>>

<<...Bueno, lo cierto es que yo me refería a otra cosa cuando hice el introito a esta instructiva metanía, pero las tan sentidas palabras por parte de nuestro hermano en crhestos Evagrio, discípulo de Silvano, adobadas por las no menos sentidas del Abad Juan el Enano, me han turbado de sobremanera y ya no sé qué decir.>

<<Dinos tu idea original, respetado Benito, por el Canijo conocido de apodo, y con el cargo de Patriarca Primado por el mismísimo nuestro Señor el Emperador honrado,>> dijeron de consuno los ancianos, levantándose y genuflexionando su cabeza en muestra de respeto hacia tan alta instancia nombrada.

<<Pues veréis, Respetados ancianos,>> siguió el interpelado, <<también mi queridísimo amigo Anakleto y yo hablamos del tema, pero no llegamos a grandes razonamientos como los agora expuestos, ya que enfocamos el asunto de una manera totalmente distinta, y en verdad turbado me he, porque en la seguridad que en mi forma no había yerro alguno, olvidé que el antedicho enfoque es sustancialmente distinto a lo que la natura nos depara y que primero hay que asumir las ventajas de elegir el momento y luego la forma.>>

Ante las murmuraciones de los demás ancianos y su enorme cara de extrañeza, siguió el Primado de aquesta guisa:

<<Ya veo por vuestros gestos que os incomoda este razonamiento, pero terminad de escucharme.>>

<<No sois ni estultos<sup>307</sup> ni pueriles<sup>308</sup>, por lo que de consuno estaréis con mi querido amigo Anakleto y yo mismo que es de necios el elegir la vida, si en el momento de acceder a ella nos la diesen en opción.<sup>309</sup>>>

<<...>>

<<Turbado nos has,>> contestaron de consuno los ancianos tras una profunda y larga meditación, para continuar de aquesta guisa <<pero, en verdad, en verdad te decimos que tus procaces<sup>310</sup> palabras mucho de verdad contienen.>>

<<Pues bien,>> siguió Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, <<ya no somos jóvenes. Aunque ninguno sepamos la fecha exacta de nuestro nacimiento, ya hemos cumplido al menos, los veinte años. Tú, mi querido Sisoés, debes

---

<sup>307</sup> Estúpidos.

<sup>308</sup> niños pequeños.

<sup>309</sup> Medite muy detenidamente esta frase.

<sup>310</sup> Atrevidas.

tener ya incluso cerca de los cuarenta. La Parca nos acecha y ya son pocos los días que nos quedan en esta vida.>>

Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, se acercó muy quedamente al Abad Sisoés y le miró cerca, muy cerca; fijamente, muy fijamente a los ojos, diciéndole lo siguiente:

<<Mi querido amigo... Dime, tú que eres el mayor de entre nosotros... ¿Qué esperas ya de la vida?...>>

<<...>>

<<¿Cuántos años más estimas que vivirás?...>>

<<...>>

<<... Cinco, diez, tal vez veinte como mucho?...>>

<<...>>

<<...Bien. Puede que llegues, con mucha suerte a los sesenta...>>

<<...>>

<<¿Te imaginas tu cuerpo cómo estará entonces?...>>

<<...>>

<<¿Seguirás teniendo uso de razón dentro de unos pocos años?...>>

<<...>>

<<¿Tendrás fuerza para procurarte alimentos?...>>

<<...>>

<<¿Tendrás a alguien que limpie por ti de tu cuerpo tus propios excrementos?>>

<<...>>

Ante las lágrimas de los presentes y la palidez mortal del Abad Sisoés, el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, acarició al Abad Sisoés, le dio un dulce beso en sus labios y antes de proseguir, levantose y acarició igualmente la cabeza de los presentes –excepto la del Abad Casiano que poco ha, habíase reincorporado al grupo, y ello ante la duda de que pudiese interpretar la caricia de una guisa desacertada e hiciese una de las suyas-.

<<Veo que mis palabras no sólo han impresionado a nuestro querido hermano Sisoés, sino a todos vosotros.>>

<<...>>

<<No he querido, ni mucho menos lastimarte ni lastimaros, sino sólo exponer una triste y muy dura realidad; una premisa que ayude a ver con más claridad la mejor de las conclusiones. Y la premisa es esa.>>



<<...>>

<<Sí, se podrá mejor morir si se tiene el alma tranquila, si se ha hecho el bien u otras lindas zarandajas, pero como no tengamos la suerte que un mílites<sup>311</sup> nos rebane la pezcueza limpiamente por la sombra de un burro, que piamente se nos estrangule antes de llevarnos a la hoguera por algún desliz de pico, o un cólico miserere nos lleve rápidamente a la laguna Estigia y nos enfrente a Caronte<sup>312</sup>, lo cierto es que nos espera una muerte atroz.>>

<<...>>

<< La peor de las muertes.>>

<<...>>

<<Igual que tener la lepra, sólo sabiéndose sano y que el final será aún más lento.>>

<<...>>

<<...Y cada día peor.>>

<<...>>

<<...Si hoy estás torpe, mañana aún más.>>

<<...>>

<<...Hoy dolores de espaldas insoportables, mañana los mismos y dolor de rodilla.>>

<<...>>

<<Hambre.>>

<<...>>

<<Sed.>>

<<...>>

<<...Volver a la suciedad de la niñez, defecando y orinándose encima, pero sin una madre amorosa que te mime.>>

<<...>>

<<Dando asco.>>

<<...>>

<<Oliendo a vejez....>>

<<...>>

---

<sup>311</sup> Soldado

<sup>312</sup> Se refiere a mitos clásicos sobre la muerte.

<<¡¡Lloremos juntos<sup>313</sup>!!...>>

<<...>>

<<¡¡dios mío...!! ¡¡dios mío...!! ¡¡jesuscristo bendito...!! ¡¡Por el Milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, y el grueso resto de la Bacinilla Sagrada de Juan el Bautista que os acompañan desde el otro confín del mundo!!... ¡¡**Cómo pudiste tener tan malísima leche!**>>

<<...>>

<<...>>

<<...>><sup>314</sup>

<<...Bueno, queridos hermanos, sequemos nuestras lágrimas ante tan triste destino y seguiré con cuál es el remedio, que no es otro que burlar el destino y salir corriendo antes de que te atrape.>>

<<...>>

<<Sí.>>

<<...>>

<<No me interrumpáis, queridos amigos. Hay que salir corriendo y, para ello, simplemente hay que adelantarse al destino. ¿Para qué esperar a una muerte repugnante si fácilmente podemos elegir otra mucho más agradable?>>

<<...>>

<<Cobardía y educación. Eso es lo único que impide a la mayoría de los humanos corazones el burlar el destino y ésa era mi pregunta. Cómo bien morir burlando el destino final.>>

<<...>>

<<Cuando comencé esta instructiva metanía, siempre tuve en mente un hongo de bermellón color con pintas azuladas que con excrementos de orejudos murciélagos suele nacer y crecer.<sup>315</sup> Su ingestión, en elixir trocado, tras la maja de varios dellos,

---

<sup>313</sup> ¿Ha ido alguna vez a un asilo?... Debería ir... No a esos donde se pasean los viejecitos, que yo a mis 75 primaveras sentimentales añoro, sino a uno de la cuarta edad, donde se pudren en las camas los muertos vivientes que ya han perdido la cabeza... ¿Le gustaría llegar a viejo?...¿Quiere ser uno de ellos?... Piense muy seriamente en ello.

<sup>314</sup> ¿Hago algún comentario, o lo hace Vd. mentalmente?

<sup>315</sup> La descripción del hongo es totalmente inventada. Ojo al dato y que nadie trate de suicidarse criando setas con mierda de murciélago. Pero... Le repito la pregunta que le hice poco antes: ¿Le gustaría llegar a la cuarta edad?... ¿Le gustaría?... ¿No va a hacer nada por evitarlo?... ¿Tanto confía en su suerte y piensa que va a morir rápidamente?... ¿Tanto miedo le da la muerte que prefiere pudrirse con un soplo de vida en una cama?... ¿Acaso así la va a evitar?... ¿Cree que no afrontando la vejez le va a ir mejor?... ¡Arroje la venda que le han puesto sobre sus ojos! Ese viejecito, repulsivo por la edad, y que tanto asco y lástima le da, muestra su futuro. Así se verá dentro de unos años cuando se mire al espejo.

---

Ese viejecito es Vd., como no lo remedie... ¿Puede remediarlo?... ¿Debe remediarlo?... ¿Es tan cruel como para no hacerlo?... ¿Es tan cobarde?... ¿Es tan estúpido?...

Drogas... Jamás he probado un simple porro, no fumo ni bebo, pero lo tengo clarísimo. Tercera edad, sí, pero cuarta, jamás.

Drogas. ¡Vivan las drogas! Quiero drogas fuertes, duras, potentes, aditivas. Quiero sustancias naturales o artificiales, que me lleven al paraíso. Que me hagan sentir placeres ignotos, sensaciones desconocidas. Que me fundan el cerebro y me transporten a otro mundo. Drogas fuertes, duras, potentes, aditivas. Quiero sentir las por mis venas. Percibir como mi cuerpo se inunda con ellas. Tener la necesidad acuciante de querer más y más drogas. De vivir sólo por y para ellas.

Cocaína pura, heroína, anfetaminas, de diseño, crac..., sólo drogas fuertes. Nada de tabaco, alcohol o hachís, sólo buenas para niños descerebrados. Quiero drogas fuertes, duras, potentes, aditivas. Las necesito para irme pronto y sin dolor. O mejor dicho, para irme pronto, sintiendo. Volver a sentir algo.

¿Hay una salida mejor?

Querido lector: Si ha llegado hasta aquí, es que es una persona sensible y culta, que no cualquiera lee o entiende esto. Muy posiblemente es aún es un joven fuerte y sano. ¡No le preocupa la vejez!... Pero, le llegará, no lo dude, le llegará... si tiene lo que el común de los humanos consideran suerte.

Espero que ya sea consciente que si no muere en su primera vejez –la tercera edad-, le toca el peor de los destinos: Ir deteriorándose poco a poco hasta ser un muerto viviente, un cadáver que a todo el mundo repugna, pero con un soplo de vida, no sabe por cuanto tiempo. Eso es la cuarta edad... Cuando los viejos, esa cosa lejanísima, extraña y repulsiva, ya pierden incluso la conciencia.

Encerrado en un cuerpo que ha perdido toda esperanza...

...Donde el camino es sufrir y la meta es la muerte.

Por eso, quiero drogas fuertes, duras, potentes, aditivas.

Drogas que me permitan elegir mi marcha.

Drogas que me permitan despedirme con dignidad de mis seres queridos. De pasar mi último momento de placer. De evitar mi horroroso destino. Drogas que me harán libre...

Lo horroroso no es morir, sino vivir sin dignidad ni esperanza.

La vida es bella sólo mientras haya esperanza, aunque sea mínima. Pero cuando no la hay... Es horrorosa... ¡Horrorosa!... ¡¡¡Horrorosa!!!

Pero... ¿Se puede escapar a nuestro destino sin necesidad de tener que delinquir?.

Cuando nuestra tercera edad empiece a dar señales de acabar, ¿es posible una alternativa que permita –a quien así lo desee- zafarse de la cuarta edad?.

No me refiero a un hospital para enfermos terminales, sino antes, un balneario, una casa rural de ensueño, cualquier sitio agradable, donde seamos tratados por personas maravillosas que nos cuiden con esmero y mimo. Con un magnífico servicio de cocina que su repostería haga las delicias de los diabéticos y los huevos fritos con chorizo hagan saltar lágrimas de placer a los enfermos de colesterol. Comer sin freno. Beber sin moderación. Coger ese cigarrillo que se dejó hace años por la bronquitis... Y probar por primera vez esa rayita de cocaína de la que tanto oímos hablar pero nunca osamos catar por su enorme peligro... Aficionarse a la heroína, a las drogas de diseño... A todo lo que fuere menester, sin moderación ni mesura. Que los médicos diseñen un plan, que no nosotros, que muchos como yo, siquiera han fumado un porro en su vida.

Algo que nos haga perder la conciencia, que nos deteriore rápidamente, que en unas pocas semanas nos permita llegar a nuestro destino bien solos, bien ayudados por las personas que nos cuiden, y sin darnos cuenta.

Hacer esto hoy es del todo imposible. Hay que cambiar, y mucho, mentalidades y leyes...

¿Por qué no poder elegir ese final?...

¿Es pernicioso asociar las drogas fuertes con la vejez y la muerte?

¿Se atreve a iniciar el camino?

¿Se atreve a pensar y a hablar de la cuarta edad no como algo ajeno, sino como algo que muy posiblemente le toque?

¿Se atreve a romper el tabú?

...

...Y no me malinterprete. Respeto absolutamente a los ancianos y adoro a las abnegadas personas que los cuidan y miman con esmero hasta su final, y jamás, JAMÁS, pretendería acortar la vida a quien no lo desee. Esto va dirigido a esa mayoría de españoles que estamos a favor de la eutanasia para sí mismos y que poco a poco va siendo legalizada. Pero... ¿Se permitirá el suicidio asistido para enfermos terminales o personas muy mayores?... ¿Nos permitirán elegir una muerte como la que ahora esbozo?... Hablo,

produce una dulce sopor que aunque de salúfero tiene poco, lo cierto es que ayuda a traspasar sin ninguna cuita la última puerta que nos depara nuestra existencia.>>

<<...>>

<<No digo que sea obligatorio, que gustos haylos para todo, ni mucho menos a una edad o momento determinado, pero... ¿No es por ventura preferible esa sopor a una larga agonía?>>

<<...>>

<<¿Debe el físico prolongar una vida ya sin futuro o, por el contrario, debe facilitar un ponzoñoso bálsamo, que con nuestro consentimiento, acorte nuestras cuitas?>>.

<<...>>

<<...Tanto Anakleto como yo lo tuvimos muy claro.>>

<<...>>

Dicho tras lo cual, todos los presentes quedaron en un profundísimo y triste silencio.

<<...>>

## **DE CÓMO SE CELEBRA EL SANTÍSIMO CONCILIO Y EN CÓMO TERMINA.**

Y al alba del siguiente día, comenzaron a llegar los partícipes.

Primero, los dos discípulos de Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, que con enorme orgullo obtuvieron preeminente lugar en la mesa Conciliar, mesa que quedó por cierto muy linda y vistosa, ya que en cogiendo la puerta de la choza de la hermosa Rufina y en poniéndole algunas piedras debajo y en tapando sus fondos con abundante tarama, poleo, tomillo y otras olorosas y vistosas hierbas que abundaban por el lugar, quedó, como dijimos, muy fermosa de ver.

---

evidentemente, de algo totalmente voluntario, quizás sólo para tres chiflados... Pero... Escuche, escuche este grito:

¡NO QUIERO PASAR A LA CUARTA EDAD!  
¡¡NO QUIERO SER UN BULTO DE CARNE SIN CONCIENCIA!!

Ya estaban nuestros cuatro Abades detrás de la mesa, Benito el Canijo sentado en un taburete puesto al efeto sobre ella, a ambos lados sus discípulos y, algo más apartado, Chisdesvinto, cuando comenzaron a llegar el resto de la comitiva.

El Moreno, con su señora y cuatro hijos. El Chaparro, con su cabra y su suegra. Los hermanos Carboneros y el pequeño Restituto, que según se decía era corto de pellejo, porque echar un sueñecillo y ponerse a ventosear era automático<sup>316</sup>. El clan de los Walfran –poco queridos en el lugar por ser arrianos y godos de origen-. El Bizco, con los bestiajos de sus hijos... ¡Que pesadísimos eran...!... Porque no es lugar aquí de contar algunas anecdotillas del Pelao, uno de los hijos del Bizco, que si no, nos hartaríamos de reír de lo pesadísimo que es. Y no sólo él, sino toda su familia...

Pero, bueno, sigamos.

También vino la Gorda con su madre y su esclavo, que según las malas lenguas por las noches... más dejémonos de historias, que como antes dije, no terminaremos nunca.

Bueno, que vinieron esos y muchos más.

Ya estaba impacientándose el personal, y más por el nauseabundo hedor que desprendía el río, cuando llegó corriendo Totila, el siervo godo, anunciando que ya no quedaba naide por los alrededores a los que avisar, por lo que en poniéndose en pie Benito el Canijo y golpeando una inhiesta varetta de olivo cortada al efeto, abrió formalmente el Concilio, dando un sentido e instructivo discurso sobre la nueva religión que todos debían aceptar, pero al facerlo en griego, nadie, salvo los Abades le entendió, porque todos por hablar, lo hacían en latín, si bien quedaron muy impresionados por la majestuosidad y ornato del recinto.

El problema surgió cuando, tras el discurso -que mejor dejaremos para otro lugar, porque lo cierto es que sería muy sentido e instructivo como se dijo, pero aburridísimo de escuchar, y más en griego- llamó a Totila, el siervo godo, y a Chisdesvinto, al efeto que el primero tradujese las doctas palabras y enseñanzas de éste al personal.

Y Totila, el siervo godo, púsose del todo mohíno y corrido. Se plantó frente a la mesa Conciliar con Chisdesvinto con una profundísima cara de interrogación y en

---

<sup>316</sup> ¿Capta la sutileza de porqué era corto de pellejo? ¡Pues ya es torpe, coño! A ver... Para cerrar los ojos, hay que estirar del pellejo ¿no?... Pues el Restituto, al quedarse frito y cerrar sus ojitos, también estiraba el pellejo, pero como era cortito de él, le faltaba, y se le quedaba el culito abierto... ¿Lo entiende ahora o ni eso?

queda voz, y encima en copto, para que sólo entre ellos se entendiesen, se produjo aquesta conversación:

<<Queridísimos Abbas: no puedo servir de intérprete, porque yo no entiendo a Chisdesvinto.>>

<<¡Pero qué dices!, ¿No aprendió a hablar en godo?>> Respondieron de consuno los Religiosos, replicando el siervo:

<<Sí que habla en godo, pero nosotros, los godos, tenemos muchas lenguas e incluso entre dos pueblos cercanos nos cuesta entendernos...>>

En diciendo esto, el personal, ya aburrido ante la falta de jolgorio orejil y ante el enorme hedor que despedía el río, uno de los chicuelos presentes se acercó en demasía éste, pudiendo ver que el origen de tan pestilífera atmósfera procedía de los cadáveres de algunos mílites que permanecían quedos entre algunas rocas de los rápidos que por allí había.

Y en dando la alarma, todos acudieron a ver lo que pasaba, todos menos Totila el siervo godo, que impávido quedose en el mismo lugar do se trovaba.

Fue uno de los Walfran quien tomó la palabra de aquesta guisa:

<<Sigamos en este Santo Concilio y vayamos al grano. Ya hemos tenido bastante de misas y Sacratísimos Rezos en ignotos lenguajes, comencemos pues con lo que importa: sepamos quién ha matado a esos marciales mílites.>> Lo que fue asentido por todos los presentes, menos por nuestros Abades, incluido Benito el Canijo, que tremendamente mohínos y turbados se dirigieron a la Mesa Conciliar, donde, por cierto, Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, estuvo a punto de darse un trompazo de aupa, ya que al subir por una esquina para sentarse en su taburete-trono, la mesa cedió y estuvo a punto de caerse toda ella.

Pero sigamos con la historia, porque si bien la caída interrumpió algo la expectación por la aparición de los cadáveres, lo cierto es que todos los presentes creían que la reunión iba a tratar sobre dicho evento, todos, excepto nuestros atribulados Abades, que no tenían ni la menor idea de lo que había acaecido, si bien, al trovarse con Totila, el siervo godo, que no se había movido de su lugar y simplemente hacía dibujillos con el pie en la arena, empezaron a sospechar qué es lo que ocurrió.

Fue el Abad Sisoés quien le preguntó en queda voz al pasar a su lado lo siguiente:

<<¿Qué acaeció con los mílites so malandrín?>>

<<...La suerte de la cabra...>> Contestó éste, muy mohíno y corrido, siendo replicado con

<<...Ya nos contarás, ya... so bribón>>

Y una vez acomodados cada cual en su sitio, con gran alivio por parte de Benito el Canijo, que presidía el Concilio, pidió la palabra el Abad Siseós, que le fue dada con premura en diciendo al reunido público, ya en latín, no tan bueno como el deseable, más sí lo suficiente para que se le entendiese, lo siguiente:

<<Mis queridos hermanos en crhestos: nos hemos reunido aquí justamente para mostraros la perfidia y la maldad humana. Ya habéis visto a los mílites. Ahora os toca ver al culpable. Miradló ahí,>> dijo señalando a Chisdesvinto, <<y mirad cómo la justicia divina hace pagar los pecados>> continuó señalando esta vez al montón de leña destinado a iluminar la noche.<<¡¡A la hoguera con el culpable!!>>, siendo raudo contestado por todos los presentes <<¡¡A la hoguera!!>>.

A partir de ahí, todo fue actividad. Algunos fueron por más leña, otros por un poste do atar al reo. Prepararlo encima de la hoguera. Jolgorio generalizado ante los gritos de aquel.

Las primeras llamas, las primeras toses, los primeros aullidos de dolor y los primeros alaridos de placer entre el público.

Muy bonito.

Un espectáculo bello e instructivo.

...Y poco a poco fue acabándose con el consumo de la leña y el confundirse los restos de Chisdesvinto con el carbón de los leños.

...El día caía, la fiesta terminaba y el público, cansado y alegre, volvía a sus cuitas, no sin antes dejar depositada algún donativo destinado al culto...

...Pero el Primado y los Abades sabían que algo más faltaba.

Algo referente a Totila, el siervo godo.

La suerte de la cabra.

...

**DE CÓMO SE COGNOCE AL FIN EN QUÉ CONSISTE LA SUERTE DE LA CABRA.**

Cuando ya comenzaban a quedarse solos, el Primado dijo al Abad Sisoés:

<<Hemos quemado a un hombre justo,>> más éste replicó: <<dios distinguirá,<sup>317</sup>>> dando por cerrado el incidente y abriendo otro: la suerte de la cabra, de cuyo secreto sólo era cognocedor Totila, el siervo godo, que por cierto, no se le veía por ningún lugar.

Mandaron a buscarle por mediación de los chicuelos de la hermosa Rufina y se desplazaron a su lugar habitual, la deliciosa playita de suave y fina arena al pie de la gran roca que sostenía la pequeña cabaña del Primado, al abrigo de la altísima y casi impenetrable arboleda<sup>318</sup>.

Y al fin vino.

Mohíno y muy turbado.

Pero vino.

Y nada más llegar, solicitó permiso para seguir recogiendo los restos producidos por el Concilio, lo que fue contestado de consuno con un :

<<¡¡Y una leche!!... Ven ahora mismo y nos cuentas lo de la suerte de la cabra.>>

A lo que contestó muy azorado Totila, el siervo godo:

<<Si no tienen interés alguno...Y además, tengo que ayudar a la hermosa Rufina a poner la puerta en su sitio...>> Lo que fue contestado en seguida con un enérgico:

<<¡¡Que nos cuentes qué es eso de la suerte de la cabra!!>>

Y por fin lo contó, muy azorado y encarnado como sangre de cordero degollado y de aquesta guisa:

<<Pues verán Usías, estábamos con mis cuatro queridísimos Abbas atados y con la espina en la lengua...>>

<<¡¡No me lo recuerdes bribón!! ¡¡Malnacido!! ¡¡Malandrín!!,...>> interrumpió el Abad Juan el Enano, en tirándole una piedra a la cara, por cierto con bastante acierto, mas, siendo interrumpido por el Primado de aquesta guisa:

<<¡Pero te quieres callar de una vez, que éste no nos suelta lo de la suerte de la cabra,...>> siendo contestado por Totila, el siervo godo, de aquesta otra guisa:

---

<sup>317</sup> Esta frase emula la que dijera el Arzobispo de Narbona en la conquista de la ciudad de Béziers, último refugio de los heréticos albigenses, cogiendo 20.000 prisioneros. Cuando se le preguntó qué hacer con ellos, en un acto de piedad cristiana, dijo que degollasen a todos, y que dios distinguiría a los buenos de los herejes.

<sup>318</sup> Allí sigue aún, cabañita incluida. Con palabras es del todo imposible describir la belleza y fuerza que desprende ese lugar.



<<¡No!, ¡No!, si mi querido Abba lleva razón, yo creo que lo mejor es que, con vuestro permiso, me vaya algo más lejos a flagelarme un rato por lo que hice...>>

<<¡Y un cojón!!, agora mesmo nos estás contando lo de la suerte de la cabra...¡¡YA!!>> replicaron de consuno nuestros Santos religiosos.

A lo que raudo replicó el siervo:

<<Pues eso, que les corté el cuello a los mílites y los arrojé al río para salvaros, queridos Abbas>>.

Y fue el Abad Sisoés quien replicó:

<<Aquí falta algo. El regodeo, la salsa, lo picantón...>> siendo coadyuvado por los demás: <<Eso, eso, el regodeo, lo de la suerte de la cabra, los sabrosos detalles, el morboseo...>>

Y, muy azorado, siguió el siervo godo:

<<Pues verán Usías, los godos estaban en plan parlanchín y no veía cómo librarme de ellos. Me contaron historias mil, además de la del pobre de Chindesvito, más yo sólo pensaba cómo librar a mis queridísimos Abbas de sus ataduras y de la dolorosísima espina que hube de ponerles para salvarles la lengua. Y así estaba hasta que llegó lo de la suerte de la cabra.>>

<<¡Hombre! ya llegamos a lo de la suerte de la cabra,>> terció el Abad Casiano, que rápidamente fue reprimido con un sonoro <<Psssi, ¡te vas a poner a interrumpirlo cuando llegamos al meollo!, ¡anda!, ¡anda!, ¡sigue!...>> Y siguió:

<<Pues verán, no se me ocurrió otra cosa que en decilles que por fin podría dormir una noche seguida sin que me molestasen los Abbas con lo de la suerte de la cabra.>>

<<¿La suerte de la cabra?,>> preguntaron de consuno los Santos religiosos

<<Sí, la suerte de la cabra.>>

Y continuó de aquesta guisa:

<<Al igual que Usías me acaban de preguntar qué es eso de la suerte de la cabra, lo hicieron los godos, cayendo en mi añagaza. Porque lo cierto es que la suerte de la cabra acababa yo de inventar...>>

<<Pero, antes de seguir, creo que mejor será que traiga algo de leña, que acabándose está el fuego y algo de fresco hace,>> dijo el siervo en levantándose prestamente para ir por leña, siendo severamente amonestado de aquesta guisa:

<<¡Quieto ahí, pícaro!...¡Y ya nos estás contando eso de la suerte de la cabra!!>>

<<...Pues verán Usías,... como saben,... los rudos godos nos imitan en todas las refinadas maneras de nuestra avanzada civilización y... les dije... les dije... ¿de verdad que no tienen frío Usías?>>

<<¡¡Qué sigas de inmediato, bribón!!>> contestaron raudo.

<<...Pues que todas las noches Usías, uno tras otro, me obligaban a hacer la suerte de la cabra.>>

<<...>>

Y como nadie interrumpiera esta vez con pregunta alguna ni era posible a estas alturas zafarse con alguna excusa prosiguió:

<<...Les dije,... que, en acostándome, no fallaba que primero viniese uno a reclamar mis servicios para realizar la suerte de la cabra. Y en luego, finalizado el uno, discretamente viniese otro y así todos los demás, sin poder pegar ojo en toda la noche.>>

<<...>>

Y otra vez al carecer de interrupciones, hubo de continuar.

<<Y... la suerte de la cabra,... la suerte de la cabra,... en consistía... en que... mientras un refinado romano o griego copulaba con la cabra, yo asíale del cuello con una mano, y con la otra, introducía el dedo corazón por el esfínter en haciéndole mucho placer.>>

<<...>>

Silencio absoluto.

Y Totila, el siervo godo, continuó.

<<Cayó la noche y cayeron en mi añagaza. Uno a uno fueron despertándome para probar la suerte de la cabra. Y uno a uno iba degollando en el momento del climax con su propia espada. Los iba arrojando al río y, ya casi al amanecer, pude desatar a mis queridísimos Abbas, preparar un salúfero elixir con las babas humanas que habían depositado en el tenguerengue<sup>319</sup> de la cabra, en pensando que si esas babas daban vida, tendrían que tener un efeto curativo, por lo que se lo apliqué en la lengua, con un resultado más que satisfactorio, pues fíjense lo bien que ya hablan Usías. Y el resto ya lo cognocen. Era consciente del tremendo daño que les había causado y era consciente de que era merecedor de la hoguera y de flagelaciones previas; y en esa guisa, Usía, Santo Patriarca, me encontré.>>

---

<sup>319</sup> Dícese de forma familiar al sexo. No se considera adecuado utilizar este término en ambientes distinguidos.

<<...>>

<<...>>

<<...>>

Y sólo Casiano rompió el profundísimo silencio en diciendo:

<<Pues estaba bueno el salúfifero bálsamo u elixir...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

...Y no sabemos cómo andaría la su sabor, pero lo cierto es que, a partir de entonces, Totila, el siervo godo, no volvió a dormir una noche seguida sin que alguien le despertase...

## **DE CÓMO SE PONEN EN LA PALESTRA CUESTIONES EN VERDAD IMPORTANTES.**

Repuestos de las necesidades evacuatorias perentorias, alimentarias y morfeísticas,<sup>320</sup> aunque más posiblemente dilatorias y de menos priesa cumplir, no por ello evitadas por sabrosas y gratas, y queriendo pasar un tupido velo por las cuitas de la suerte de la cabra, siguieron con nuevas metanías de aquesta guisa:

<<Veo, Respetado hermano en crhestos,>> dijo el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano <<que no tienes miedo alguno al destino.>>

<<Si por el destino te refieres a la muerte, decirte he que el mesmo miedo le tengo al de quedarme esta noche dormido. ¡¡Claro que temo sufrir!!... mas la muerte... ¡¡Qué descanso!!... ¡¡Que venga cuando aparezcan las cuitas!!>> dijo el interpelado, siguiendo aquel de aquesta guisa:

<<¿No te preocupas del ánima?>>

<<¿Qué es eso?>> dijo éste, por lo que siguió aquel:

<<¿No tienes en cuenta ni te preocupas por quiénes somos, cómo estamos aquí, cómo pensamos, por qué sentimos, quién nos ha creado?>>

---

<sup>320</sup> De Morfeo, Dios del sueño.

<<¡Evagrio!, ¡Evagrio!, desde que el mundo es mundo, el hombre se hace esas preguntas,>> dijo el interpelado, siguiendo de aquesta guisa:

<<Muchos han intentado respondellas, los más proponiendo absurdas soluciones, cuales debías aceptar sin meditalas para comprendellas; los menos, proponiendo soluciones más o menos lógicas, pero debías aceptar o rechazar tras una larga metanía para aprehendella.>>

<<Dime Abba Evagrio, discípulo del Abba Silvano. Decidme, ancianos, ¿Qué tipo de respuesta preferís entre las dos expuestas?>> Los Abades, sin necesidad de hacer metanía alguna, respondieron de consuno:

<<Preferimos la segunda respuesta>>.

Siguió el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo de aquesta guisa:

<<Pues siento deciros que no conozco, ni aún en la pasada Edad de Oro de los Helenos, sabio alguno que me haya convencido>> Y al ver la cara de desilusión de los ancianos, el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, continuó de aquesta guisa:

<<No os desaniméis, mis queridos ancianos.>>

<< Hagamos una Parrhesia<sup>321</sup>, de la que no comparto vuestro horror, y en seguro que podríamos sacar conclusiones interesantes.>>

<<¿Cuáles son tus dudas, Evagrio? ¿Quieres saber quiénes somos, por qué estamos aquí, por qué pensamos, qué sentimos, quién os ha creado? Muchas preguntas son esas ¿no?>>

<<Explícate hermano>>, dijo el aludido Abad.

<<Muy fácil,>> continuó el Patriarca Primado de Constantinopla Benito el Canijo, <<Contestemos a la primera pregunta y podríamos tener la solución a las demás. Si sabemos quiénes somos, sabremos qué hacemos aquí, cómo pensamos, por qué sentimos y quien nos ha creado. ¿Es cierto?>>

<<Cierto es.> Dijeron de consuno los Santos varones.

<<Decidme ancianos, ¿por ventura un hombre no come, defeca, fornicar, sufre y muere igual que un mulo?>>

---

<sup>321</sup> Divagación espiritual. Hablar por hablar.

<<Sí, pero el mulo folla<sup>322</sup> y folla, mas no tiene preña,...>> espetó el Abad Casiano, siendo fulminado con la mirada por el resto de los hermanos, lo que le produjo gran turbación.

<<Pues bien,>> siguió el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, <<¿no es más cierto que tan sólo nos diferenciamos del mulo o del ánsar en que somos más listos que ellos?>>

<<...>>

<< Mis queridos hermanos, todos cognocéis que el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas, –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vostra decisión, mas humildemente opino que más bien la respuesta consiste en que tenemos ánima, cosa que hace poco dijisteis que no sabías lo que era y nos llenaste de turbación con ello por lo irrespetuoso y procaz de tu aserto.>> dijo el Abad Juan el Enano.

<<¿Procaz?. ¿Irrespetuoso?... ¿Tú sabes lo que es el ánima?... Llámalo ánima si así lo deseas, pero me gustaría saber qué es el ánima, no según nos han dicho, sino lo que podemos averiguar de ella por nosotros mismos. Esperad, ancianos, no me interrumpáis aún.>>

<<Os diré qué es lo que veo yo por ánima y si coincide o puede coincidir con vuestro concepto de ella.>>

<<Es aquello que nos da una propia conciencia, que nos parece sentirnos diferentes a todo lo que nos rodea, incluso a nuestro propio cuerpo, y de ahí sentimos que la verdadera vida no reside en éste, que muere y desaparece, sino creamos firmemente que reside en aquesta y que durará eternamente con independencia del cuerpo, al que nos creemos, desde el ánima, con derecho a despreciar y diferenciar totalmente de nuestros reales sentimientos.>>

<<Básicamente, así es.>> respondieron de consuno los Abades.

<<Pues bien, Anakleto me convenció de que el ánima no existe y que los Sagrados Hábitos que ahora vestís vosotros, mis queridos amigos, son un fraude.>>

<<¿Cómo? ¿Que todas nuestras creencias y nuestros Sagrados Hábitos son cosa huera?>> dijeron de consuno los Abades.

---

<sup>322</sup> Término soez que significa cópula. Le felicito, oh exquisito amigo, si ha tenido que leer esta nota porque no entendía el significado de tan procaz y vulgar palabra.

<<Habéis oído bien, mis queridos amigos, no acepto la existencia de seres, ni el pasado, ni el futuro, ni tan siquiera el presente tal y como vosotros lo entendéis.>>

<<Mis queridos hermanos en crhestos,>> dijo el Abad Juan el Enano, <<todos cognocéis que el más humilde siervo del señor soy, a pesar de la muy alta cuna que me vio nacer y la noble sangre que corre por mis venas –a lo que asintieron respetuosamente los demás asistentes- y no quiero en lo absoluto que la alta alcurnia de mis progenitores pese en vuestra decisión, pero opino humildemente que es de consuno cuando digo que si no fuera por el enorme respeto que nos profesas y por la extrema lucidez y fama con que has lustrado tu Glorioso Patriarcado y tu vida desde el mismo momento en que fuiste elegido como Abad para ir al Concilio por el Abad Matoés -de santa memoria- hasta este mismo momento en que nos estás honrando al acogernos como huésped y unido a tus otras osadísimas y heterodoxas opiniones sobre los más diversos asuntos de la vida, lo que ahora escuchamos sería una enorme sandez, más propia de un pollino tuerto que de tu probada sabiduría.>>

<<Ruego, en consecuencia, que te expliques y nos libres de esta turbación que tus procaces -sólo así puedo calificarlas- palabras nos ocasionan.>>

<<Ya os lo dije, mis queridos amigos, que quedaríais mohínos y posiblemente turbados con mis premisas... pero esperad hasta su total exposición, aprehensión y quizás quedéis aún más mohínos y turbados, una vez deduzcáis su verdadero significado.>>

<<En efeto, he llegado a la conclusión que lo que consideramos un ser, un individuo, lo que yo mismo o mi ánima siente y creo debéis sentir vosotros mismos y todos los hombres, realmente no existe, sólo es una huera y falsa ilusión.>>

<<Y si aceptáis esta premisa, que ahora os desglosaré debidamente, tendréis que aceptar que el pasado, presente y futuro carecen igualmente de sentido, ya que sólo es medible y apreciable en cuanto está relacionado con algo totalmente huero.>>

<<¿Es ello cierto?>>

<<Lo es, siempre y cuando la anterior premisa sea correcta,>> respondieron de consuno los interpelados.

<<Pues bien, mis queridos amigos, analicemos la premisa.>>

<<El hombre se siente individuo, en cuanto forma un ente aislado de lo que le rodea. Por una parte, está el cuerpo y por otra, sus sentimientos, sus pensamientos, su moral, su ánima. Nosotros nos cuidamos de mostrarles que el cuerpo es incomparablemente más bajo y ruin que la segunda parte, y de hecho la mayoría de

nosotros sentimos asco de la carne que tenemos que compartir mientras estemos en este mundo, anhelando desprendernos de ella, para vivir en el otro mundo sin estar tan ligado a aquella.>>

<<Y si los hay que no lo anhelan tan fervientemente, demás sabemos es porque no tienen mucha fe en nuestras directrices, aunque no por ello deja de darles asco su propia enfermedad o miserias del cuerpo.>>

<<Hagamos una difícil metanía.>>

<<Imaginemos que hemos nacido perro en vez de humano personal.>>

<<...>>

<<Imaginemos qué sentimos al ser can.>>

<<...>>

<<¿Notáis la lengua como os cuelga de vuestras fauces?>>

<<...>>

<<¿Notáis el pelo que os cubre todo el cuerpo excepto vuestra húmeda nariz?>>

<<...>>

<<¿Oléis mil aromas diferentes con una percepción desconocida?>>

<<...>>

<<¿Sentís vuestras cuatro patas y el juguetón rabo?>>

<<...>>

<<¿Poneros dentro de su pellejo!>>

<<...>>

<<¿Notad esos dos hermosos cojones que siempre lucen en tan vistoso lugar!>>

<<...>>

<<¿Véis qué sentís, que pensáis siendo perro?>>

<<...>>

<<¿Lo sentís ya?...>>

<<...>>

<<...Seguro que lo habréis conseguido, pero no podréis analizar vuestra situación, porque no tenéis raciocinio, sino simplemente deseos e instintos...>>

<<Pero...>>

<<Imaginar ser un can es fácil; pasemos a algo más difícil, a un pez.>>

<<...>>

<<¿Notáis la frialdad del agua?>>

<<...>>

<<Pues mal percibido. Seguro que si fuereis pez, no notaríais nada, eso sería lo normal, al igual que nosotros no notamos el estar rodeados de aire. También verías del todo normal respirar agua en vez de aire y el cálido y necesario fuego sería algo tan inconcebible y perverso como el pecado para nosotros.>>

<<...>>

<<Pero ponerlos en el cuerpo de un pez.>>

<<¿Qué creéis que siente?>>

<<...>>

<<¿Cómo ve la luz?>>

<<...>>

<<¿Cómo percibe su propio movimiento?>>

<<...>>

<<¿Qué siente cuando respira agua?>>

<<...>>

<<¿Cómo hace para mover su cola?>>

<<...>>

<<¿Y para subir a la superficie?>>

<<...>>

<<¿Y un búho?>>

<<...>>

<<¿Habéis pensado que sólo vería de noche, que no de día?>>

<<...>>

<<¿Notáis que lo normal es caminar entre nubes, que no el suelo?>>

<<...>>

<<¿Y un murciélago o un zorro?>>

<<...>>

<<¿Que percibirán por sus orejas?>>

<<...>>

<<¿Saboreáis los pinchos de la acacia como lo hacen los mulos?>>

<<...>>

<<¿Veis las nubes como las deben de imaginar los ciegos de nacimiento?>>

<<...>>

<<¿Lográis imaginar un arco iris sin haber tenido previamente vista alguna?>>

<<¿Y una bella canción por un sordo de nacimiento?>>



<<...>>

<<¡Vayamos más lejos!>><sup>323</sup>

<<¿Y un gusano que se pasa toda su vida bajo tierra?>>

<<...>>

<<¡Lombrices de culo!...>>

<<...>>

<<Busquemos algo pequeño...>>

<<Tomad una liendre y mirémosla atentamente.>>

<<...>>

<<¿Qué siente?>>

<<...>>

<<¿Qué percibe del exterior?>>

<<...>>

<<¿Siente el aire al entrar en sus pulmones?>>

<<...>>

<<¿Siente el frío en sus piernas?>>

<<...>>

<<¿Ve por sus ojos?>>

<<...>>

<<¿Huele la fetidez de nuestras cabezas?>>

<<...>>

<<¡No, claro que no!>>

<<...>>

<<Ni tiene pulmones, ni piernas ni ojos ni nariz... Pero percibe el exterior...

¡Siente!>>

<<...¡Metámosnos en su cuerpo y sintamos lo que ella siente!>>

<<...>>

<<¡Es vida y tiene que sentir!...>>

<<...Como siente un árbol o una planta...>>

<<Porque también tienen que percibir el exterior...>>

<<...Sí, no me digáis nada...>>

---

<sup>323</sup> ¡Psi,! ¡Psi!... Más lentito... Váyase al comienzo de esta idea, y haga todas las cosas que se dicen... Métase en el pellejo de esos animales, que si no, no entenderá nada... Y más lentito leyendo... Que no estamos aquí para decir que se ha leído el tocho, sino para comprender su significado, que si no, como coño va a perder el alma.

<<De una forma totalmente distinta de la nuestra, pero tienen que sentir algo...>>

<<...>>

<<No estoy hablando de alma... estoy hablando de sentir, de percibir la vida... y así ¿No tiene que sentir algo la planta cuando hurga la tierra en busca de su jugo vital? ¿No tiene que sentir al tibio Apolo<sup>324</sup> cuando comienza a calentar para que en un estallido uniforme toda una misma especie de flores explote a la vez?. Una semana el tomillo, otra los rododendros, una el almendro, otra las amapolas.>>

<<¿Percibís lo que tiene que sentir esa diminuta semilla salida de una hermosa flor, para que al contacto con el agua e inmundicia salga un sabroso y nutritivo nabo? ¡Mirad de la carroña con que se alimenta!>>

<<¿Percibís cómo os nutre?>>

<<¿Percibís el sabor de la inmundicia?>>

<<Son sentidos muy diversos lo que hacen que la percepción sea muy distinta en uno u otro ser vivo.>>

<<...>>

<<Uno percibirá los olores con una intensidad inimaginable, como será inimaginable para nosotros la vista de otro, o su avidez por la carroña, su aguante al frío, la detección del agua oculta en las entrañas de la roca, o su sentido del tacto.>>

<<Sí, mil maneras de sentir existen, de percibir el entorno, y todas ellas de difícilísima comprensión para nosotros, que estamos acostumbrados a percibir el medio de una única manera, complicada en verdad, pero de una forma concreta y determinada, que en principio nos parece la única forma de percepción, aunque con una simple metanía vemos que no es así. No es la más aguda, pero sí la que parece más organizada para captar el conjunto y dominar a las demás especies, pero, a lo que nos interesa, habrá que resaltar que existen formas de vida tan simples, cuya comprensión sobre su forma de sentir y percibir el entorno nos resulta muy difícil, por distinta a la nuestra.>>

<<Nos hemos metido en la piel de distintos seres vivos, animales y vegetales para ver qué sentían...>>

<<Metámonos en el mundo de las Percepciones.>>

<<...>>

---

<sup>324</sup> Referencia al Sol, al cual Apolo, entre otras cosas, representaba.

<<¿Nos bastan nuestros cinco sentidos para percibir todo el universo?...¡¡No!!  
¡Los cinco sentidos son para los humanos y aquí estamos hablando de Percepciones en  
un plano superior!>>

<<Cuando tiramos una piedra al agua, el agua forma una onda. El agua ha tenido  
que percibir ese golpe para que todas sus diminutas gotitas se pongan en movimiento.>>

<<Sea o no observado y sentido por algún ser vivo, lo cierto es que el agua ha  
percibido ese choque, lo ha sentido, y ha actuado como se esperaba hiciese el agua. No  
ha intervenido ningún sentido, pero ha existido una percepción que ha originado la  
onda.>>

<<Imaginemos ahora una trirreme de la Edad de Oro. Cada remo aporta un  
impulso a cada boga, una percepción hacia el conjunto de la nave, y la suma de esos  
impulsos, con los otros múltiples impulsos del velamen, el timón y las mareas, hacen  
moverse la nave a una u otra dirección.>>

<<...>>

<<Muchos impulsos pequeños, muchas pequeñas percepciones, pero un solo  
movimiento.>>

<<Identificaos con la nave.>>

<<...>>

<<¿Notáis los distintos impulsos que hacen moverte?>>

<<...>>

<<¿Notáis cómo chocan entre sí las fuerzas, sumándose unas, restándose  
otras?>>

<<...>>

<<¿Notáis las fuerzas que se realizan en las distintas partes de la nave?...>>

<<...>>

<<... El roce del agua, la presión del remo sobre el costado de la nave, de otro  
remo, y de otro y otro. El viento contrario...>>

<<...>>

<<¿Las notáis?... ¿Notáis ese cosquilleo?... ¿Es distinto y diferente a la nave en  
sí?>>

<<...>>

<<...Si no lo notáis... es que no os habéis identificado correctamente, porque la nave se mueve...>><sup>325</sup>

<<...>>

<<Todos hemos oído hablar del gran Herón de nuestra Alejandría. Hemos visto la ruina de alguna de sus obras, si bien no hemos podido verlas en su esplendor. Todos nos hemos asombrado por lo que cuentan nuestros padres, historias que escucharon de sus abuelos y éstos de los suyos, sobre las maravillas y prodigios que obraban los ingenios de nuestro gran Herón.>>

<<Cómo con sólo encender el fuego en el altar de la entrada de un Templo y golpear suavemente unas tablillas dispuestas en un ornamentado mueblecillo, empezaban a producirse eventos que cualquiera diría prodigiosos. Sonaba una música celestial, las puertas se abrían solas, brotaba del cielo una fina lluvia perfumada, movíanse las Divinas estatuas y emitían cánticos propios de Euterpe<sup>326</sup>... Todos sabemos que era una simple máquina. Simple por su unidad, pero tremendísimamente complicada en su interior. Nadie sabe cuántos resortes, muelles, pesos, planos, poleas, filtros, tuberías, fluidos, cadenas... ¡qué se yo!... llevaría en su interior...>>

<<...Y no se equivocaba nunca.>>

<<Si la ofrenda iba para Hermes y era su pira la elegida para el sacrificio, era la estatua de Hermes la que se movía y su música la que coros celestiales e invisibles sobrehumanamente se difundía.>>

<<Si se ofrendaba un buey y se ponía en su ara ¡cuánto duraba la música!>>

<<¡Cómo disminuía el tiempo según fuese menor la ofrenda!>>

<<¡Y los perfumes!>>

<<¿Cómo distinguiría las monedas que percibía por sus ranuras para despacharlos?>>

<<¿Cómo podía clasificar los perfumes según la preferencia de los distintos Dioses?...>>

<<Si el altar de Isis era el elegido por el fuego ritual, de Esculapio o Dionisios, cualquiera que fuese el honrado entre las distintas piras nunca hubo yerro alguno. ¿Dónde estaría la memoria de tan prodigiosa máquina para poder guardar el dato cierto que cuando se encendiese una pira, esa que no la música de otro Dios era la que había

---

<sup>325</sup> Estamos llegando al meollo. Es muy importante que os metáis en el entresijo de la nave y tratéis de ver lo que se siente siendo nave, el alma de la nave...

<sup>326</sup> La musa de la música.

de sonar? ¿Cómo sería la esponja que absorbiera tantos distingos de tal prodigio mecánico? Porque, queridos amigos, todos sabemos que tal esponja existió...>>

<<Pero... ¿Qué hacía esa esponja?>>

<<...>>

<<Analicémoslo olvidándonos de la teatralidad del templo.>>

<<Cojamos un ejemplo aislado de lo que hacía la máquina, el despacho de los Perfumes Sagrados.>>

<<Echando una moneda en una ranura y según estuviese encendida una pira u otra, expelía uno u otro perfume, exactamente el preferido al Dios o la Diosa a la que se estuviese adorando. Al introducir la moneda en la ranura, tendría que caer en algún peso que determinase el valor de la moneda para así determinar el volumen de perfume a expeler. Y la clase iría determinada por el fuego del altar encendido en ese momento. En el primer caso, me imagino, que no sé, al igual que lo que sigue en estas metanías, porque físico no soy, mas de en seguro que muy descaminado no iré, que el peso era transmitido por algún sistema de engranajes o poleas a esa memoria o esponja -que no puedo imaginar- al igual que la sensación del fuego, que sería recogida bien por alambres de metal, bien por tuberías de agua, aire u otro fluido, y llevada igualmente a esa desconocida, pero real, esponja o memoria, donde ese peso y ese calor serían relacionados de alguna ignota manera y darían por resultado que con su suma, la máquina elegiría y pondría a disposición del fiel una medida exacta y determinada de un perfume concreto de los varios a elegir. De toda esta historia, me quedo sólo con un dato. Esa Esponja, esa Memoria que, insisto, no sé cómo es, pero todos sabemos que existió, tuvo que haber percibido ese peso y ese calor para tomar una decisión. Tuvo que percibirlos. Tuvo que sentirlos.>>

<<De igual manera, esa misma esponja tenía que sentir algo para abrir la puerta. O para hacer mover las estatuas... Se movía un resorte, se daba a una tablilla de un mueble, se encendía un fuego...Y se producía otra cosa...Ahí dentro pasaban cosas muy raras, circulaban fluidos extrañísimos, tensiones rebuscadas, forzamientos inauditos, cosquilleos ignotos... que de una u otra manera tenía que ser percibido por la máquina.>>

<<Pero conjeturemos una maquina aún más complicada. Difícil, y más sabiendo cómo pasó para nunca más volver la Edad de Oro, pero supongámoslo, que dichos somos en esto de las metanías y cuestiones filosóficas de muy difícil comprensión. Centrémonos en las percepciones. Imaginemos esa esponja que recoge todas las

percepciones de los distintos elementos por donde le podemos meter sensaciones a la máquina. Imaginemos que le podemos meter frío y calor con el fuego o la nívea agua de la escarcha matutina, que le llegase por conductos de vapor canalizados. Bellas melodías por una oreja de madera conducida por un sutil tubillo de aire lleno. Sabores distintos transmitidos por pastosos fluidos. Bellos paisajes plasmados y almacenados en costosos pergaminos. Sutiles olores remitidos por no sé qué ignoto fluido y condensados en los más exquisitos bálsamos y elixires que ni parangón tienen con los más preciados de la olorosa Arabia y Etiopía... Cada vez que llegue una percepción, una oleada de fluidos, se moverían dispuestos para ser absorbidos por la Esponja. Y la Esponja dispondría instrucciones de realizar conductas cuando algo suceda. Si demasiado frío, echar leña al fuego, si demasiado calor, no echarla. Mucho ruido, menos fluidos de esto, si un olor demasiado penetrante, hacer aquello... ¿podemos imaginar que esa Esponja pueda memorizar conocimientos y más conocimientos? ¿Podemos imaginar que a esos conocimiento pueda aplicarle hechos concretos? ¿Podemos imaginar una máquina así? ¡Callémonos! ¡Meditemos largamente sobre cómo complicar una máquina así, veamos a qué conclusiones nos lleva!...>>

<<...>>

<<Imagina que eres una máquina así.>><sup>327</sup>

<<...>>

<<La más complicada que imaginar puedas.>>

<<...>>

<<Te están metiendo datos y tu memoria, tu esponja receptora, los está absorbiendo para dar las instrucciones pertinentes.>>

<<...>>

<<¿Qué sientes cuando te meten esos datos?>>

<<...>>

<<Se da a un simple resorte y llega una instrucción por un fluido a la esponja que absorbe todos los conocimientos.>>

<<...>>

<<¿Cómo percibe ese fluido la esponja?>>

---

<sup>327</sup> Olvídense de la máquina de Herón e imagine que es un ordenador. Siéntase como un ordenador. Perciba el cosquilleo que debe de sentir un ordenador cada vez que se le da a cualquier tecla. Medite muy profundamente lo que tiene que sentirse ahí dentro cada vez que se enciende o se apaga. Cada vez que se ejecuta cualquier instrucción. Identifíquese no con el ordenador, sino con lo que pasa dentro. Con lo que siente. Con su alma. Si lo consigue, le falta muy poco para entender esta parte... y perder el alma.

<<...>>

<<No es igual que lo que sientes como hombre, ¿verdad?>>

<<...>>

<<¿Es igual que lo que siente un pez?>>

<<...>>

<<¡Seguro que no!>>

<<¿Se parece a un asno?>>

<<¿A una lombriz?>>

<<¿A una flor?>>

<<¿A un...?>>

<<...>>

<<No, no es igual. Son cosquilleos distintos. Ninguna de esas percepciones son iguales ni equiparables...>>

<<Pero por ventura ¿son equiparables las percepciones que siente un hombre al deglutir una bien sabrosa y tierna babosa a las que percibe un asno al saborear un cardo lleno de espinas?>>

<<¡Pues en ambos casos su hambre queda saciada y produce símil resultado!.>>

<<...>>

<<Cinco son los sentidos, según nos dicen, pero mil son las formas distintas de percibir lo que nos rodea y no mil sino incontables el número de entes que perciben aquello que nos rodea. Y digo entes, que no seres vivos, porque ya hemos visto que no solo pueden percibir los seres vivos.>>

<<...>>

<<Anakleto llegó a la conclusión de que la diferencia entre las cosas inanimadas, las animadas, seres vivos y el hombre, está en la cantidad de canales de percepción. Sean cinco, diez o tres los sentidos, es lo de menos. Lo importante es la cantidad de percepciones que pueden captar del exterior cada uno de esos sentidos.>>

<<Un animal pequeño o una máquina como la de Herón pueden percibir pocas sensaciones. Cuanto más grande y más perfecto sea el animal o la máquina, más percepciones puede captar, y más perfecto será la figura del entorno percibido en el lugar donde se crucen y junten todas las percepciones. Si las percepciones se realizan a través de la piel, llegará un momento en que el animal crea que hay dos entes distintos, uno fuera de su piel, y otro dentro. El animal recibirá percepciones que le vienen del interior de su cuerpo de forma muy distintas de las que vienen del exterior. El interior le

avisa de una forma muy escandalosa, cuando algo no anda bien, los dolores; le anima con gustito para que se reproduzca, le da sensaciones profundas de hambre o sueño... estamos a un paso de tener el concepto de individualidad, donde lo vivo es lo que está dentro de la piel y el exterior es otra cosa muy distinta al servicio del interior.>>

<<Hagamos una prueba, mis queridos amigos: poneos de pie y a sobre una sola pierna. Analizad todas las percepciones que sentís. Ved todas las órdenes que tenéis que dar a todos vuestros músculos, a cada uno de los tendones, a cada una de las fibras de vuestro cuerpo. Analizad las señales que os entran del exterior y la respuesta que dais a esas señales. Ved no sólo vuestro pie, sino todo el cuerpo. Tratad de notar las piedrecillas que pisáis. Contad todas y cada una de esas señales y órdenes... si podéis...>>

<<¡Coño, Evagrio, ten cuidado que te caes encima mía!...>> Hubo de chillar el Abad Sisoés, que empujado por éste, empujó a los demás Abades, terminando todos ellos en el suelo.

Tras retomar la postura y compostura perdida, y mirar negando con la cabeza a los demás Abba con cierto aire de reproche, continuó Benito el Canijo, Patricarca Primado de Constantinopla.

<<Bueno, sigamos... Sólo los ignorantes y los que presten poca atención podrán contar menos de cien distintas percepciones, entrada de señales y órdenes a vuestro propio cuerpo, mientras permanecéis quietos haciendo la metanía. Si andáis, esas percepciones aumentan increíblemente y no podréis siquiera contarlas. Sentaos, amigos míos, y sigamos con esta parrhesio antes de que el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano se rompa o nos haga romper, la crisma.>>

<<Esas cientos o miles de entradas de percepciones, en el caso del hombre, sirven para tomar miles de órdenes al cuerpo. La vista nos indica el camino. El pie la consistencia del terreno; los diversos músculos, el peso de nuestro cuerpo y la carga que llevamos; la piel, la temperatura del exterior. Y cada parte descrita, se subdivide en otras múltiples percepciones. Y todo ello se mezcla con las distintas percepciones que le vienen de muy diversos lugares.

<<En algún o algunos sitios se tienen que realizar esa mezcla para tomar de consuno una decisión acertada. En consecuencia, debe de existir ora uno, ora varios lugares que sirvan al efeto de ordenar y enviar los mensajes pertinentes a los diversos músculos, para que actúen.>>

<<¿Do está ese o esos sitios?...>>



<<Según yo me palpo, está repartido en todo mi cuerpo, existiendo algo muy especial tras el gañote.>>

<<...>>

<<¿Por ventura no sentís una vocecilla constante allí mismo?...

<<...>>

<<Pero eso es lo de menos. Recordad la trirreme ¿Existe allí ese centro? ¿Existe esa vocecilla?>>

<<Puede que un sitio haya do converjan las distintas fuerzas, y ese pudiere ser ese centro, que no por ello dejaría de ser la suma de la infinidad de percepciones. Y es más, cierto hay un sitio -sea centralizado o no- que recibe, analiza y envía órdenes a todo el ente.>>

<<Y ese continuo recibir, analizar y mandar debe de producir algo extrañísimo y singular a la masa que lo goza o sufre.>>

<<...>>

<<Algo que, será muy diferente según sean los que fueren los órganos que envíen esas percepciones.>>

<<...>>

<<Algo, que según lo complicado del ser o ente que lo sufra o goce, necesitará más o menos uso del órgano post-gañoteril que vimos, órgano que se encarga específicamente de analizar, meditar, y dar órdenes, de forma consciente o inconsciente.>>

<<...>>

<<Y eso debe producir un extrañísimo cosquilleo.>>

<<...>>

<<Y ese cosquilleo sólo afecta primordialmente a ese ente aislado, que no al resto>>

<<Y ese simple cosquilleo es lo que nosotros tomamos por nuestra vida propia.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

Tras un larguísimo silencio, dijeron de consuno los Reverendos ancianos: <<Tus palabras estremecen y nos muestras un mundo razonable pero ignoto y diferente al que estamos acostumbrados, pero sólo se refiere a las percepciones inmediatas y las

respuestas no razonadas, sino compulsivas a esas percepciones, pero dinos, Ilustrísimo Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, ¿Por qué pensamos? ¿Qué acaece cuando estamos dormidos? ¿Por qué comenzaste tu amenísima y heterodoxa disertación con que nosotros no existimos?>>.

<<Razonable cuestionario me realizáis, pero no por la dificultad de las respuestas quedarán por ello sin contestación.>>

<<Veamos eso de por qué pensamos. Cierto es que una cosa es percibir y contestar de una manera rápida a los eventos inmediatos, y otra muy distinta razonar tal y como ahora lo hacemos, sobre asuntos que en principio no afectan de forma inmediata a nuestras vidas. Creo que estamos de acuerdo tras la anterior disertación, en que los entes perciben de una u otra manera su entorno.>>

<<Así es,>> contestaron de consuno los Reverendos Abades.

<<¿Aceptáis, por ventura, que existen animales que reciben mil percepciones distintas a cada momento y que necesitan dar mil respuestas distintas a cada una de esas percepciones?>>

<<Así es,>> contestaron de consuno los Reverendos Abades.

<<Pues de eso al pensamiento a largo plazo sólo hay un paso.>>

<<...>>

<<Cuando sentís el fuego, vuestra mano se retira de inmediato.>>

<<Cuando una planta siente la lluvia, sus raíces perciben el jugo quella ha originado en la tierra y la trova en su cuerpo.>>

<<Toma la que necesita y no volverá a tomar más hasta que la necesite de nuevo.>>

<<El animal sólo beberá cuando su organismo note una percepción de sequedad y le pida a ésta o a estas partes que actúen para absorber agua de su entorno.>>

<<...>>

<<Pero sucede que el agua no siempre está disponible.>>

<<Y para cubrir esa necesidad y quitar la molesta percepción de sequedad, empieza a dar órdenes a los distintos sentidos para que perciban dónde se encuentra ese agua. No sólo es cuestión de vista, olfato o tacto; también interviene eso que vimos antes en las máquinas de Herón: La esponja que recogía las instrucciones de aquí o allá para actuar de una u otra manera.>>

<<Tiene que existir uno o varios sitios que indiquen lo que hay que hacer siempre que suceda una cosa.>>

<<Cuando sentimos sed, tenemos que utilizar la vista al efecto de localizar el camino más cercano al agua y tras localizarlo, darle las ordenes pertinente a los pies para que nos lleven, al espinazo para que se agache, y a las manos para que nos lleven el agua de la fuente a nuestra boca.>>

<<Esa esponja en el hombre puede que esté centrada en el órgano post-gañoteril, pero, desde luego, absorbe y recuerda muchísimas cosas y en poquísimo espacio.>>

<<¿Cómo?>>

<<...>>

<<Preguntádselo a un físico, que no a mí, pero ahí está el dato: lo recuerda.>>

<<...>>

<<¿Conforme? mis queridos amigos.>>

<<Conformes,>> asintieron de consuno los Reverendos Abades.

<<Y si se puede recordar el camino de una fuente, es porque se reconocen e identifican los elementos de ese camino.>>

<<Pueden darse nombres distintos a cada uno de esos elementos.>>

<<Puede razonarse las diversas rutas a seguir.>>

<<Puede optarse por ir a un pozo y recoger de camino alguna fruta para tapar con ello otra percepción de vacío en el estómago que se superpone.>>

<<En el camino, al ver unos redondeados y suaves cantos se puede optar por defecar y aprovecharlos.>>

<<Si se ve una alimaña, puede rechazarse la idea original y volver sobre sus pasos para evitar el peligro...>>

<<Las acciones a realizar pueden ser más menos complicadas, la criatura puede ser más o menos boba, y dominará o se dejará dominar por los demás, pero ¿no es por ventura pensamiento a medio plazo todo esto que estamos viendo?...>>

<<...>>

<<Dad percepciones y más percepciones a guardar en esa central post-gañoteril.>>

<<Dadle respuestas y más respuestas.>>

<<Dadles mil anécdotas a analizar y experiencias para distinguir entre lo bueno y lo malo...>>

<<¿Qué hay que impida que algunos animales no vayan más allá que cubrir sus primeras necesidades?>>

<< ¡En verdad os digo que lo extraño no es que el hombre piense a largo plazo, sino que no piensen otros animales como él!..¿o no?>>

<<Así es,>> respondieron de consuno los Reverendos Abades.

<<Pues bien, lo que hemos visto, la suma de los pensamientos con las percepciones, esa vocecilla que escuchamos en la zona post-gañoteril y que nos han dicho es el alma, es sólo un cosquilleo perceptible en una parte pequeñísima del mundo que se cree aislada de su entorno.>>

<<Ese "alma" tiene idéntica sustancia al calor acogido por una piedra calentada por el sol frente a su entorno.>>

<<Muchas de las piedras del pedregal tendrán un similar calor, pero cada una tendrá un calor concreto y diferente del resto.>>

<<Por la noche, ese calor se disipará, igual que si pulverizamos la piedra y la convertimos en arena.>>

<<Esa vocecilla o cosquilleos -lo que otros creen que es el alma-, le sucede exactamente igual.>>

<<Cuando dormimos, desaparece.>>

<<...>>

<<El alma desaparece.>>

<<...>>

<<Deja de existir.>>

<<...>>

<<Igual que el calor.>>

<< El cuerpo es como esa piedra.>>

<<Si el sol la toca, se pondrá caliente, si se le aparta, el calor se le va.>>

<<Si se deja al cuerpo quieto, a resguardo, con todas sus necesidades cubiertas, ya no tiene necesidad de percibir nada.>>

<< Sólo deja medio encendidos unos cuantos sensores, mínimos, por si se le viene un peligro encima y dar la alarma general que pongan a todos los de más sensores en funcionamiento.>>

<<Y de ahí que desaparezca la voz y el cosquilleo.>>

<<Ya no se percibe, no se analiza y no se razona.>>

<< Estos pocos sensores originan esos extraños sueños, que nada tienen que ver con el cosquilleo diurno por ser de diferente natura.>>

<<Y cuando de nuevo empiecen las necesidades de alimento, evacuatorias y demás, se recuperará el estado de percepciones y comenzarán de nuevo los razonamientos y el funcionamiento de lo que la gente entiende por alma.>>

<<...>>

<<Más es necesario, llegados a este punto, hacer un distingo entre percepciones y memoria.>>

<<Ya hemos visto que todos los animales poseen en mayor o menor grado una esponja que recuerda las experiencias pasadas, al efecto de que le sirvan de referencia en el futuro. Al ponerse en contacto las percepciones con la memoria, surge la moral o costumbres habituales, y la suma de todo ello conducen a la vocecilla post-gañoteril a creer que existe una continuidad en su existencia.>>

<<Que no es un simple cosquilleo, producto de las distintas percepciones de una materia relativamente individualizada, sino que es realmente esa materia, y sola ella, distinto de todo su entorno.>>

<<¿Estáis conformes con todo ello?>>

<<Lo estamos,>> respondieron de consuno los Reverendos Abades.

<<Y ya vamos llegando a que no existimos. Existe la piedra. Existen las boñigas, las babosas y los asnos. Existen el calor, el frío y el viento. El calor golpea la piedra y el viento se mete en las orejas del pollino...¿pero existen las percepciones?>>

<<Turbados nos dejás con tu pregunta,>> espetaron de consuno los ancianos.

<<Dinos qué es lo que tu piensas,>> siguieron en su conjunta disertación.

<<Pues mirad, os hago esa pregunta, no con el fin de dejaros mohínos y corridos, sino más bien para mostraros que ni los Dioses ni las percepciones existen.>>  
Y continuó, tras una prolongada y expectante pausa:

<<...>>

<< Sí... No existen.>>

<<...>>

Los ojos de los Abades casi se salían de órbita, estimulados por estas pausas, la gravedad del aserto y la lentitud de maneras de Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla... Que siguió al rato, espetando muy lenta y suavemente:

<<...>>

<<No, no, no existen.>> Y, tras otra expectante pausa, se quedó dormido.

<<...>>

Los Santos Abades sí que estaban mohínos y corridos, cuando detectaron que lo que parecía una profunda metanía y una pausa para dar valor a sus palabras, era troncado por un abandono a los suaves brazos de Morfeo, evidenciado por un primer ronquido, al que continuaron otros en rítmico acompañamiento.

Se miraron sin saber qué hacer. La luna hacía ya tiempo que había salido y, por gestos, el Abad Juan el Enano hizo señal para que se pusiesen todos a dormir, sin molestar a Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, a lo que todos asintieron en la seguridad de que si lo despertaban se podían trovar con un exabrupto, mas no con la continuación de la historia...

### **DE CÓMO SE RETOMAN TAN INSTRUCTIVAS Y AMENAS METANIAS.**

Y al día siguiente, tras cubrir las más perentorias necesidades higiénicas, alimentarias y evacuatorias, volvieron a sus profundísimas meditaciones, continuando el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, de aquesta guisa:

<<¿Por do iba, mis queridos Abades?>>

Siendo contestado por Totila, el siervo goda, que, tras la reunión, hacía como si en recogiese caracoles para el condumio de aquesta guisa:

<<Te quedaste dormido cuando ibas a contarnos que no existen ni los Dioses ni...>>

Una piedra lanzada por el Abad Juan el Enano dio de lleno en la cara del siervo, que comprendiendo que su presencia no era grata y con mil reverencias, muy mohíno, se alejó.

Iba a llamarlo dicho Abad para dalle su merecido castigo, cuando Evagrio terció en diciendo en luego lo castigase, que no agora, que debían seguir con tan interesantísima e instructiva metanía, optando por dejar para más tarde su reprimenda.

Y en consecuencia, siguió el Primado de aquesta guisa:

<<¡¡Vaya el churretero ese!! ¡¡Le gusta más una historia que las lombrices a un maricón!!>> Gracia que fue muy reída y bien recibida por los Abades, excepto por

Casiano, quien, como de costumbre, no comprendió la profundidad y espiritualidad de tal chascarrillo<sup>328</sup>.

<<Bueno, a lo que íbamos. En efeto, me quedé en que no existen ni los Dioses, ni las percepciones ni nada de nada, pero el razonamiento principal iba dirigido a que somos nosotros los que no existimos.>>

<<...>>

<<Y eso es lo que queremos que nos aclares,>> dijeron de consuno los Santos Abades.

<<Agora mesmo, no seáis impacientes,>> dijo el interpelado; y siguió de aquesta guisa:

<<Pues eso, que no existimos... A ver que coja el hilo, porque no me acuerdo muy bien de esto...>>

<<...>>

<<¡Ya me acuerdo!>> Y siguió así: <<Mirad, dijimos que nosotros entendemos por nuestra alma, algo que simplemente es un producto de complicadas percepciones. Un cosquilleo que siente un saco de carne organizado y que nos hace creer que somos algo. Cuando dormimos y no tenemos que percibir, nos desconectamos y simplemente no existimos. Ya vimos que esos sueños, esas extrañísimas vivencias, son frutos de algunos sensores puestos ahí para avisar raudo al cuerpo en caso de alarma, pero si los analizamos más atentamente, habremos de concluir que, en esos momentos, no existimos.>>

<<Y cuando nos despertamos, otra vez ese saco de huesos y carnes empieza a percibir todo su entorno, creyéndose es algo diferenciado de aquel.>>

<<Su memoria empieza a funcionar y todos sus recuerdos se le agrupan de inmediato, formando una unidad con los de los pasados días.>>

<<Se cree que es el mismo que el de ayer, cuando ello es incierto, porque lo que acaece es la reanudación del simple cosquilleo producido por la múltiple y ordenada salida y entrada de percepciones, órdenes e ideas obtenidas de un archivo.>>

<<Y esos sueños, esas sensaciones producidas por esos sensores en alerta, las sacamos, no en el mismo momento del sueño, sino inmediatamente tras despertarnos, encontrándonos con una memoria, con unas vivencias perfectamente ordenadas do todo parece encajar, excepto los trazos de esos sueños, que en realidad son restos de

---

<sup>328</sup> Si es vd. como Casiano, le apuntaré que las lombrices producen bastante picor en el ano.

percepciones y reagrupaciones internas del saco en un momento en que, por la escasísima entidad de intercambios con el exterior, al estar desconectados la casi totalidad de los sensores y sentidos, no produce el cosquilleo suficiente para mantener el concepto de individualidad.>>

<<¿Es ese cosquilleo vida o alma?>>

<<...>

<<No>>

<<...>>

<<Ese cosquilleo es eso...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<...Un cosquilleo...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<Simple, o complicado, pero un cosquilleo...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<...El calor de una piedra...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<...El impulso que hace moverse una onda de agua...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<...la fuerza del viento que hace mover una flor...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<... La luz que se funde en nuestro cuerpo al amanecer...>>

<<...>>



<<...>>

<<...>>

<<...La afortunada realidad es que nosotros no existimos... El mundo, una cosa extrañísima y sin el menor sentido, existe sin nosotros, que somos ese simple cosquilleo.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<Somos el interno rumor producido por la alteración pasajera de una diminuta porción de ese absurdo mundo, algo insignificante, casual, momentaneo y que no tiene existencia propia.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<Y somos muy afortunados por no existir.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

## **DE CÓMO SE HABLA DE LOS ESPÍRITUS Y LAS MÁGICAS ARTES.**

<<Nos has hablado, oh Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, del mundo físico, de los animales, del hombre y sus percepciones, de la inexistencia del alma, pero obvias de dónde provienen los espíritus, las artes mágicas y adivinatorias, esas cosas que sólo en la más estricta intimidad se hablan, que todos negamos, por tener bien presente al último asado en la temible hoguera, pero que nadie duda de su existencia, porque palpable es... Porque en tan doctas explicaciones hasta agora recibidas, mal caben este tipo de eventos,>> espetó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

<<En efeto,>> continuó Benito el Canijo, Patriarca Primado de Constantinopla, <<no cuadra en la visión de mi carísimo amigo Anakleto el mundo de los espíritus, si bien, te advierto que también casan poco con el crhestianismo. Do se ponga el mundo

de nuestra Diosa Hécate, con sus apariciones de muertos, los Espectros del Averno, Criaturas de la Oscuridad, Duendecillos, Magos, Brujas, Adivinos y Augures, y su cohorte de Dioses adláteres, que se quiten los santos y las vírgenes. Satán también asusta, pero comparado con atravesar la Laguna Estigia al lado de Caronte, queda como un simple espantajo.>>

<<Y si los espíritus crhestianos inspiran respeto, de más sabemos que lo es porque recuerdan a nuestros verdaderos Dioses...>>

<<¡¡No pongáis esas caras!!>>

<<¡¡No seáis hipócritas!!>>

<<¿Acaso no veneramos al Milagrosísimo dedo de Santa Ornalda, Virgen y Mártir, porque es idéntico a la Sacrosanta Churra de nuestro Padre Osiris, desaparecida casualmente el mismo infausto día que apareció en toda su Gracia el Santo dedo de Ornalda, y ello tras el asalto de su Templo Mayor<sup>329</sup>?.>>

<<¿Es acaso no menos cierto que lo mismo acaeció con el Grueso Pedazo de la Bacinilla de San Juan Bautista, así declarado tras el asalto del Serapeum por nuestros píos correligionarios y la quema de los antiguos sacerdotes?.>>

<<¿No es por ventura esa cerámica idéntica en todo a la víscera embalsamada antes conocida como Veneradísimo Primer y Colegiado Corazón de nuestro Señor el buey Apis?...>>

<<Pero no quiero que dirijamos por ese camino nuestras metanías. Dejad esa afectada cara y esa tensión, y prosigamos.>>

<<Lo cierto es que los adivinos existen.>>

<<Y no menos cierto que muchas personas perciben cosas que el común de los mortales no percibimos.>>

<<Y aún no menos cierto que los asertos anteriores es que la inmensa mayoría de esos adivinos y personas que perciben esos espíritus o cosas sobrenaturales son meros charlatanes que se ganan honradamente su vida engañando a los parroquianos...>>

<<¿O no?...>>

---

<sup>329</sup> El Pene de Osiris es el único miembro que no pudo encontrar su esposa Isis tras ser asesinado y despedazado por el Dios Set, y ello porque se lo comió un pez. Al no poderlo encontrar, no pudo devolverle a la vida y fue embalsamado sin él, convirtiéndose en el rey de los Muertos. Con esta historia, supongo que no existiría el pene como reliquia, pero si uno es Diabolo y encima no puede contar lo que le salga del pijo, apaga y vámonos.

<<Pero, ojo, habéis asentido todos de consuno, y con ello estáis conmigo cuando asumís que, si una inmensa mayoría se inventa su contacto con los espíritus, esto obliga a que también existe una minoría escasa, muy escasa, difícilísima de discernir entre tanto buscavidas, pero no por ello inexistente, que efectivamente tiene dotes que escapan del común de los mortales. Y si esa minoría existe...>>

<<¿Qué pasa con toda mi anterior perorata?...>>

<<Porque entonces...>>

<<Concluimos que toda esa parafernalia que nuestros mayores tenían como parte de su religión hasta hace bien poco... los espíritus, las apariciones, los fantasmas, los adivinos, los magos, los augures... haberlos, haylos.>>

<<...>>

<<¿Es por ventura otro argumento de peso para confirmar que estamos equivocados impulsando una religión a todas luces falsa, por temor de no acabar como otros tantísimos achicharrados en la hoguera?...>>

<<¿Es algún demon que otorga esas mismas facultades que otrora tenían los antiguos cultos?...>>

<<Pues no, mis queridos amigos. Anakleto me argumentó también para salvar estas cuitas, dándome una solución mucho más lógica y factible, perfectamente integrada en sus otros razonamientos, y ello de ésta guisa:>>

<<Mirad. ¿No es cierto que un perro huele cosas que a nosotros se nos escapan?>>

<<Así es,>> respondieron de consuno los Padres Abades.

<<¿No es más cierto que lo mismo acaece con el búho que ve en la oscuridad?>>

<<Así es,>> respondieron de consuno los Padres Abades.

<<Y con las ocas...¿acaso no perciben el peligro?...>>

<<¿No escuchan señales invisibles los murciélagos en la más absoluta oscuridad que guían su camino?>>

<<¿No son insensibles las truchas a las frías aguas o las salamandras al fuego?...>>

<<Así es,>> volvieron a asentir de consuno los Padres Abades.

<<Sumemos esto, con sus muchas indicaciones análogas, con las primigenias enseñanzas de mi buen amigo Anakleto: los hombres percibimos el mundo a través de nuestros sentidos y nuestros sentidos perciben justo y sólo lo que es adecuado a cada

individuo por su forma y desarrollo. Al pez le sería inconveniente notar humedades, y por ello no las percibe. La lengua del asno saborea los pinchosos cardos con el mismo deleite que nuestra lengua saborea la crujiente garrapata...>>

<<Y yo os pregunto... ¿Cuáles son los colores verdaderos, los que percibimos nosotros o los que percibe el gato en la más cerrada noche?>>

<<¿Cómo es el mundo, cómo lo vemos nosotros o cómo lo distingue el áspid?>>

<<¿Acaso no existe ese algo que perciben las gallinas o los canes y que les hace detectar sin error alguno los desastrosos terremotos?>>

<<¿Acaso no tiene que existir algún fluido especial que le permite al cuclillo de la perfumada Arabia detectar con tres días de adelanto los eclipses lunares?>>

<<¿No han de detectar alguna luz o algún flujo desconocido para nuestros sentidos los muchos objetos que permiten orientarse a muchos animales en la más absoluta oscuridad?...>>

<<Así es,>> respondieron de consuno los Padres Abades.

<<Saco de todo esto que el mundo no es como lo percibimos, sino que sólo percibimos una parte ...>>

<<¿No es así, mis queridos hermanos?...>>

<<...>>

<<Esta vez no hubo consuno, sino turbación y mohínez ante lo oscuro de la pregunta, por lo que al ver tan confusas caras en los turbados hermanos, el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo, continuó:

<<Sí, ya veo vuestras caras y vuestra turbación de espíritu, pero observando la natura en sus diferentes formas y a poco que aceptemos que cada forma percibe su entorno de una manera distinta, tendremos que aceptar que nosotros sólo captamos una parte de éste.>>

<<...>>

<<Grande o pequeña, no lo sé, lo que sí puedo asegurar es que hay parte que no captamos con nuestros sentidos.>>

<<Y la parte que me decía mi buen amigo Anakleto, que más se nos escapa, es la de los efluvios.>>

<<...>>

<<¿Qué es el fuego?>>

<<...>>

<<¿Qué es el rayo?>>

<<...>>

<<¿Qué es el frío?>>

<<...>>

<<¿Qué ocasiona que se nos ericen los vellos al entrar en una tumba o nos hace sentir un agradable cosquilleo en el esfínter cuando vemos quemar a algún hereje?..>>

<<...>>

<<Según Anakleto, eran los efluvios.>>

<<...>>

<<Tres, diez o mil tipos de efluvios, no sabría decirlo, porque tan sólo puedo percibir, y mal, unos pocos.>>

<<...>>

<< Y al igual que la materia se mezcla, se conjuga, se multiplica y transforma, dando origen a los distintos animales y al hombre, ¿por qué no se va a poder mezclar, conjugar, multiplicar y transformar en mil tipos distintos de efluvios, de los que sólo una misérrima parte -o una parte sustancial, quién sabe- podemos percibir nosotros con nuestros sentidos?>>

<<...>>

<<¿No podrían esos efluvios combinarse una y otra vez formando los distintos tipos de espíritus, unos presentidos por los sensibles mortales y otros ignotos e insentidos?>>

<<...>>

<<¿Y si esos mismos efluvios, al combinarse, son los que causan la materia?... Es un punto interesante para meditar, pero sólo para eso. Es imposible determinar si eso es o no así. Lo que no es imposible de determinar es que muchos o algunos de esos efluvios a nosotros no nos afectan, como no afecta el fuego al pez, porque en vida nunca podrán estar en contacto el uno con el otro, por ser de incompatible natura.>>

<<...>>

<<No tenemos sentidos que nos permitan percibirlos y a la vista está que no nos afectan... Pero existir existen, porque pueden ser detectados por otro ser -un minino con su olfato, una mosca con su antelación al tiempo-... Mas, afirmar que esos fluidos no nos afectan, muy posiblemente, sea del todo erróneo<sup>330</sup> .>>

---

<sup>330</sup> ¿Duda de los Efluvios? Ahí van dos que desconocían nuestros ancianos: el magnetismo y la radioactividad. ¿Cuántos más habrán que nosotros desconozcamos?.



<<¿Por qué esos fluidos han de ser inmortales?>>

<<...>>

<<¿Por qué han de ser superiores a una simple boñiga seca que al contacto de una llama en luz y calor se troca?...>>

<<...>>

<<¿Por qué le presumimos pureza y una textura superior a la nuestra?...>>

<<...>>

<<Es simplemente diferente, como lo es el fuego o el rayo respecto a una rana.>>

<<Tan diferente como el calor o la enfermedad respecto a un canto.>>

<<Cosas inmezclables, distintas por natura, pero tan existentes las unas como las otras.>>

Y si los físicos clasificaron y estudiaron todas las características de las cosas físicas y reales en la añorada Edad de Oro... las incorpóreas las catalogaron erróneamente como los Dioses que todos conocemos y que en secreto seguimos reverenciando, y ahí está su error.>>

<<No son Dioses, son simples cosas, pero de natura distinta a las que vemos diariamente. Cosas que no podemos percibir porque no tenemos sentidos para captarlas, y que en su gran mayoría no nos afectan porque no pueden mezclarse ni interferir en nuestra natura, al igual que no podemos interferir nosotros en las suyas. No podemos determinar ni su forma, ni su naturaleza, y nos cuesta un gran esfuerzo tan solo imaginallas, pero cierto es que ahí están, son captadas por muchos animales... y por algunos humanos.>>

<<...¿Por qué unos humanos las captan y otros no?...>>

<<...Por lo mismo que uno huele los pedos con mayor premura que otros o éste tiene una vista más aguda que aquel... Carece de importancia. Naide es igual al otro y unos tienen más sentidos y percepciones que otros.>>

<<Y existe una exigua minoría, unos pocos elegidos, que tienen uno o varios sentidos especiales, similares a los de otros animales, algo que les permite abrir la puerta y vislumbrar otra realidad, otro mundo, otra esfera; realidad, mundo y esfera que son la nuestra, pero cuyos colores, matices, radiaciones, aires y otros ignotos efluvios o espíritus no podemos ver, porque no tenemos ni ojos, ni oídos, ni nariz, ni piel o lengua para captallos. Eso es lo obvio.>>

<<...>>

<<Hagamos una metanía; vosotros dos, Juan y Evagrio, pensad que sois un topo; y vosotros, Sisoés y Casiano que sois una carpa.>>

<<Sed consecuentes.>>

<<Cerrad los ojos, relajaros y concentraros en lo que sois y sentís.>>

<<Dejad vuestras orejas bien abiertas para escuchar mis directrices, si bien, sed conscientes de que en vuestra nueva encarnación quizás no me podréis oír...>>

<<Sentid el entorno.>>

<<Sumergios en él.>>

<<Percibid que, al igual que ahora saboreáis la tibieza del atardecer, deberíais de saborear la tibieza del terrero túnel unos palmos bajo la superficie o la tibieza del líquido elemento que completamente os envuelve. Sed conscientes de que, en uno y en otro caso, el fluido que respiráis ora es el que se encuentra bajo tierra, ora el que se encuentra dentro del agua.>>

<<Ahora me escucháis a mí, ¿pero qué escucháis en vuestra nueva personalidad?>>

<<¿Qué veis? ¿Cómo encontráis vuestros alimentos?...>>

<<Dinos, tú, ¡Oh ciego topo!, cuál es la imagen que te puedes formar de un caballo del que tan sólo has podido percibirlo por las vibraciones que produce sobre tus túneles.>>

<<Dinos tú, ¡Oh húmeda carpa!, la imagen que te formas del paciente pescador del que huyes tan solo ves su difusa imagen aparecer en el rocadar, por encima de tu líquido universo.>>

<<¿No es cierto que esos animales, si tuviesen raciocinio para ello, catalogarían de Dioses al caballo o al pescador?>>

<<¿No es más cierto que, por mucho que quisieran, por muy inteligentes que fueren, jamás podrían tener una imagen cierta del rayo, del fuego, o incluso de aquellos otros animales que estuvieran fuera de su mundo, sólo explicada por el más astuto de sus congéneres?

<<¿Es el potrillo o el humilde pescador de río un Dios, aunque sólo sea para un topo o un pez?>>

<<¿Por qué han de serlo, pues, aquellas cosas a las que no podemos darle explicación?...>>

<<Dejad de ser un topo o un pez y meditat, mis queridos hermanos, como hombres que sois. No hagamos Dioses a nuestros fluidos y espíritus ignotos. Seamos



conscientes simplemente que son elementos que no conocemos por su difícil percepción.>>

## **DE CÓMO SE HABLA DE LA INEXISTENCIA DEL ESPACIO O DEL TIEMPO<sup>331</sup>**

<<¡Oh respetado Patriarca Primado de Constantinopla Benito el Canijo, cuan turbados y mohinos nos dejas por tus tan sentidas palabras, mas ha poco comentastes que nuestra vida carecía de espacio y tiempo, cuando el tiempo vémoslo pasar con estas amenas e instructivas metanías, y espacio es el que hay entre aquí mesmo do nos trobamos y el apartado ricón do a gusto y privadamente dormimos.>> Espetó el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano, a lo que contestó Benito el Canijo de esta guisa:

<<Así parece, querido hermano en crhestos que acaece, y que tiempo y espacio tenemos, mas, como bien me indicara mi queridísimo amigo Anakleto, si meditamos en profundamente, vemos que de tales carecemos.>>

<<A ver, habladme, oh hermanos, de algún códice, algún tratado, alguna obra leída en nuestra lejana tierra. Mas mejor que hablar, pensad sobre ella. Disfrutalla. Sentilla tal cual la sentísteis y percibísteis tal día cual la leísteis por prima vez.>>

...

<<Meditad profundamente sobre ello>>

...

<<Seguro que ya habréis elegido una obra, y en refanfinflado<sup>332</sup> os habréis con su recuerdo. Mucho habréis meditado, llorado o reido en su momento con su lectura, y bien vividas que de nuevo habréis vivido las distintas vivencias que en su momento vivísteis con su lectura, y que ahora en la memoria habréis vuelto a vivir.>>

...

<<Sí, la sola mención de un libro, os habrá hecho vivir de nuevo.>>

...

<<Un libro os hará vivir la historia que contiene.>>

...

---

<sup>331</sup> Atención, atención, que muy pronto vamos a descubrir los grandes enigmas de la física cuántica...

<sup>332</sup> Sí, ya sé que esa palabra bien poco pega aquí, pero es preciosa ¿no?.

<<Un libro>>

...

<<Un libro de entre una enorme biblioteca con decenas de volúmenes>>.

...

<<Un libro como otros centenares y centenares de libros que en el mundo existen.>>

...

<<Más...>>

...

<<¿Qué es en realidad un libro?>>

...

<<¿Es por ventura la historia, la vida, los pensamientos que contiene, o un mero rollo de papiro lleno de diminutas letras y dibujos?>>

...

<<¿No será que nosotros, con nuestros cinco sentidos, somos los que damos vida a esas letras y dibujos que plasmadas están en ese papiro enrollado?>>

...

<<¿Qué vida le daría a tales letras y a tal papiro un perro, un topo o un árbol con sus tan distintos sentidos a los nuestros?>>

...

<<¿Y un gusano?>>

...

<<Delicioso manjar el papiro para ese gusano sería, e indiferente objeto, tal cual una piedra, una cítara o un seco odre para un cisne, león o comadreja lo asimilaría.>>

...

<<Porque sí, esas letras que simples garabatos son en plano lugar para la mayoría que no sepamos ni leellos ni interpretallos, bien que nada nos dicen, mientras que a los que otros que bien las gozan en leyéndolas, una nueva vida otorgan, mas por ello no dejan de ser simples letras, simple garabatos que son, que no esa vida que percibida es creida que lo es por aquel que sabiendo leer las lee.>>

...

<<Porque el rollo de papiro escrito, papiro escrito es, que no vida, y si vida es, es porque un ente con vida lo interpreta como interpretarlo puede con sus sentidos, dando sentido a lo que sus sentidos perciben y creando un mundo artificial muy distinto, totalmente distinto a lo que en realidad es un rollo de papiro escrito.>>

...

<<Y la vida, un simple papiro leído por nosotros es, que no vida.>>

...

<<Y ese simple papiro, es un papiro lleno de letras o garabatos, pero en él no hay tiempo ni espacio, que tiempo y espacio tiene el que lo lee, que no el papiro>>

...

<<Y ya vimos que el que lo lee no existe, que tan sólo es una serie de percepciones dentro de la historia, de la vida, que contiene ese papiro>><sup>333</sup>

<<Por vuestra cara, nada veo que entendéis, así que bien olvidaros de lo que digo, bien haced profunda metanía sobre ello, porque con simples palabras, poco se

---

<sup>333</sup> Valiente gazpachada me cuenta, más de uno dirá. Mas de gazpachada, ni mijita, que le pongo una parábola de lo que es el mundo real, la realidad real, que no la percibida por nuestros pobres sentidos, de la enigmática pero verdadera y realmente real física cuántica. Vamos a ver. Los físicos andan locos porque años ha, un tío muy sesudo detectó que a escala subatómica todo funciona de una manera totalmente distinta a lo que cabía esperar. Un poner. Que una subpartícula podía estar en dos sitios a la vez, o que si se miraba detenidamente a una que estuviese en Mondoñedo, resulta que al mirarla ya no estaba en Mondoñedo, sino en Valladolid, y así, muchas pamplinas parecidas. Mire, sé que esto es un rollo para la mayoría, así que voy a lo que voy. El caso es que el mundo no es tal y como nosotros lo vemos, sino que es como un libro, o mejor una película. Olvídense del libro, y siga con la peli. La suma de los fotogramas, unidos a una máquina que hace que lo veamos, nos otorgan una percepción que nuestros cinco sentidos nos hacen disfrutar de la peli. Pero la peli sigue siendo un simple rollo de celuloide. Pero nosotros, con nuestros cinco sentidos, escuchamos la música, vemos los colores, nos emocionamos con su historia. Pero son simples fotogramas. Pero según cambie el aparato proyector, se verá de una forma u otra. Pero cada cual, yo, tú o ese, un sordo, un daltónico o un ciego, un romántico o un amargado, un perro, un alce o un murciélago, percibiremos esa peli, esa historia, de forma distinta... porque somos nosotros, con nuestros distintos sentidos, los que damos vida a esa historia que está recogida en un rollo de celuloide, rollo de celuloide que no es único, porque películas hay muchas. Y encima, nosotros con nuestros actos, podemos cambiar la peli. Sí, ya lo sé. Mucho lío. Pero el mundo real, no es el que captan nuestros escualidos cinco sentido, sino el que empiezan a vislumbrar los físicos cuánticos, que es muchísimo más lioso, porque existen infinitos rollos de películas proyectados por infinitos tipos de proyectores que están siendo vistos por infinitos seres provenientes de esos mundos, que pueden ser cambiados infinitas veces, mundos que no existen, porque lo que realmente existen son esos fotogramas de las películas, esos garabatos o letras de los rollos de los papiros que nuestros científicos cuánticos dicen que son quart, partículas o funciones matemáticas, y que de tiempo, espacio y demás, nada de nada, que no existen las cuatro dimensiones de nuestro mundo, sino once, veintiuna o veintiséis. Y para colmo de recochineo, cuanto más investigan con partículas subatómicas, más embrollado encuentran el gallinero y más se confirma lo que ahora digo y trato de hacer comprensible con la metáfora del cine. Y para más recochineo aún, los sesudos científicos no paran de frotarse las manos ante el chorro de increíbles avances que nos esperan de aquí a nada de nada, aplicando estas absurdísimas e incomprensibles reglas cuánticas al mundo mundial de los inventos tecnológicos, vulgo a modo de ejemplo, ordenatas. Y espero que no haya entendido nada de nada porque todos los físicos cuánticos están de acuerdo en decir, que si alguien comprende la mecánica cuántica, es que no ha entendido nada de nada. Y si comprende algo de algo de lo que le digo, vaya con el soplo a la Academia Sueca de los Nobeles, para que me den el Nobel de Física y bien gordo, porque habré sabido explicar algo que nadie hasta ahora lo ha sabido explicar.

puede captar<sup>334</sup>. Así que sigamos y sigamos con otra cosa que bien absurda que parece, y aún más absurda es la conclusión cuando sobre ella se medita, que no es otra cosa que el tiempo tal como lo conocemos no existe o en todo caso, poco tiene que ver con lo que creemos que es.>>

<<...>>

<<Sí, queridos hermanos, ya hemos visto que la vida es como un enrollado libro y que nosotros tenemos la posibilidad de interpretarlo utilizando para ello nuestros pocos sentidos, al igual que otros seres vivos lo interpretarán de muy distinta manera, al tener muy distintos sentidos a los nuestros.>>

<<...>>

---

<sup>334</sup> -Oiga, pollo, que yo tampoco me entero de nada.

- Vamos a ver, criatura, seguro que desde que viste Jurassic Park aceptas sin rechistar que de la sangre chupada por un mosquito encapsulado en ámbar, se puede reproducir a un dinosaurio de esos de los gordos, y lo cierto es que no vas muy desencaminado, porque de un cachillo insignificante de un bicho, sacándole el jugo adecuado con el cacharro adecuado por el especialista adecuado, se puede duplicar al subsodicho bicho. Dicho en plan fino, en cada una de nuestras células, y mira que tenemos células, hay una pelotilla más o menos en el medio que se llama núcleo, y en ese núcleo hay liquidillos nucleicos entre los que se encuentra el ADN, que es un jartón, pero que un jartón de curioso, porque ese juguillo se encuentra idéntico en TODAS las células, se puede duplicar que dá gusto, y encima tiene toda la información, sí TODA, del bicho completo.

-¿Mande?

-Mira, no te líes, y acepta, porque es verdad, que en cualquier ser vivo que no sea una simple ameba, existen millones y millones de moléculas que contienen su ADN, y que en cada una de esos millones y millones de moléculas de ADN, está la información completa de todo su organismo.

-¿Mande?

-Mira, déjalo, y simplemente, acéptalo, y si no te lo crees... pues peor para ti, porque cualquier persona cultita te puede confirmar que eso es cierto, de ahí que de un poquillo de sangre chupada por un mosquito a un dinosaurio, se pueda reproducir ese dinosaurio. Y desde que se descubrió ese ADN de las narices, la ciencia médica está avanzando pero que una barbaridad. Más entodavía. Sabios muuuuuu requetesabios están aprendiendo a leer ese dichoso ADN y están encontrando que aquí o allá, está escondida una enfermedad genética que cambiando este o aquel pedacillo del referido ADN, te quedas más sano que una lechuga de las sanas, y tiempo llegará donde descubran que ese o aquel cacho de ADN corresponda al cipote, y que añadiendo ese o aquel conjunto de átomos, en vez de tener unos escuálidos ocho centímetros, te lo pongan en treinta y dos.

Pues bien, con los quarts de la física cuántica, pasa algo parecido que con el ADN cuando éste fue descubierto, que no se podían imaginar lo que realmente contenía, ni la cantidad de aplicaciones que podría llegar a tener. Sí, ahora un átomo no está formado por partículas o por ondas, sino por quarts, que es algo extremadamente confuso, una especie de fórmula matemática que se sabe que contiene muchísima información. Y si un ser vivo tiene millones y millones de células que contienen millones y millones de moléculas de ADN cada una con una complicadísima información, imaginaros cuantos átomos tiene cada una de esas moléculas, e imaginaros cuantos quarts tendrán esos átomos. Pero lo malo no es eso, sino, digo yo, que al igual que el ADN tiene información de todo el ser vivo, cada quart tiene información muy condensada que muy bien puede contener información de todo el Universo. TODO el Universo. Y CADA quart, al igual que cada cadena de ADN, lo contiene... o no. Son meras formulas, una entelequia matemática sobre las que aún no tenemos comprensión de lo que realmente son, pero vislumbro que dentro de esos infinitos quarts, donde se dan infinitas posibilidades de todo tipo, hay infinitas combinaciones que han creado “un algo” que percibe su entorno muy parcial y limitadamente como una especie de máquina de proyectar cine que cree poder ver y escuchar la película que contiene ese quart, cuando realmente sólo tiene acceso a una parte infinitesimal de un rollo de cine entre infinitos rollos, y que no tiene nada que ver con la realidad.

...Y ese “algo” somos nosotros...

<<Pero al igual que bien distintos sentidos tiene una mosca que un árbol, una tortuga o uno de los que ahora estamos sentados en tan amena e instructiva compañía, habremos de admitir que los cuatro seres vivos que ahora hemos seleccionados, bien distinta manera tenemos de percibir el transcurso del tiempo.>>

<<...>>

<<Sí, mis queridos hermanos, todos hemos comprobado que una y otra vez tratamos de matar a la pesada mosca de un manotazo, y todos hemos visto como una y otra vez se zafa al ser más rápida que nuestra mano, mas no es que sea más rápida, que no lo es, sino que su vida transcurre en unos pocos días, mientras cientos o miles de años han de suceder para que un olivo envejezca.>>

<<...>>

<< Una vida comprimida y otra expandida.>>

<<...>>

<< Y para que los sentidos de esos seres vivos permitan desarrollar su entidad e individualidad, está claro que deben adecuarse a su rapidísima o lentísima vida, y ello se consigue paladeando el tiempo de igual manera la mosca que el árbol, el hombre que la tortuga.>>

<<...>>

<<Sí, cada uno de ellos percibe su entorno de muy distinta manera, y al igual que bien distinto mundo que tienen, bien distinto que les transcurre, en su vida, el tiempo.>>

<<...>>

<<Porque para lo que uno es toda una vida, casi una eternidad, un pasado o un futuro, para otros es un mero instante.>>

<<...>>

<< Porque el tiempo no es inmutable.>>

<<...>>

<< Porque el tiempo no es constante.>>

<<...>>

<<Porque el tiempo sólo existe en nosotros.>>

<<...>>

<<Porque eso de pasado, presente o futuro, es una ficción que sólo percibe el ser que está leyendo el libro, que no los demás.>>

<<...>>

<< Porque el ser no existe, al igual que el tiempo...>>

<<...>>

<<Porque lo que existe es un libro<sup>335</sup>, que no la vida...>>

## **DE CÓMO NOS VAMOS ACERCANDO AL FINAL DE AQUESTA INSTRUCTIVA Y AMENA HISTORIA.**

<<A estas alturas, supongo que, al igual que mi gran amigo Anakleto me mostró el camino, vosotros, mis queridos hermanos en crhestos, ya habréis vislumbrado el vuestro: elegid bien, hay muchísimos, y en de eso en depende vuestra felicidad, porque aunque nenguno lleve a sitio alguno, la meta es el bien llevar ese sendero, que no su final, que es la muerte.>>

<<...>>

<<Yo por mi parte me quedo do estoy.>>

<<...>>

<<Aquí, en este pago, de vez en cuando logro escuchar la siringa<sup>336</sup> de Pan, confundida con el movimiento de las hojas del los árboles de la más espesa foresta.>>

<<...>>

<<Alguna vez atisbo en el espejo de las fuentes el reflejo de alguna Ninfa que acaba de huir al detectar mi presencia.>>

<<...>>

<<Noto a Eolo<sup>337</sup> cómo sopla suavemente sobre mi rostro, trayéndome las fragancias de mil flores, pugnando con Selene<sup>338</sup> por acariciarme con sus tenues rayos cuando comienza la noche.>>

<<...>>

---

<sup>335</sup> Los quart, partículas o funciones matemáticas de los cojones de los que hablamos en las anteriores notas.

<sup>336</sup> Flauta de varias cañas.

<sup>337</sup> Dios del viento.

<sup>338</sup> La Diosa personificación de la Luna.

<<Apolo<sup>339</sup> me mimaba y Deméter<sup>340</sup> me premia con tantos frutos, que Diana<sup>341</sup> no hace acto de presencia, al no ser por aquí necesario su Arte, a pesar de la multitud de animales de pelo y pluma que pululan por doquier.>>

<<...>>

<<Incluso Afrodita, generosa, se me muestra, mandando a Eros con su grata labor de herir a mi favor a la hermosa Rufina, la esposa del cabrerizo de estos pagos.>>

<<Ya la conocéis.>>

<<Nunca hubiese imaginado el placer que produciría sentir las cerdas de su bigote rozando los pelillos de mi oreja al contarme cualquier delicioso secreto de alcoba.>>

<<Mirad estas marcas do se señalan sus dientes y sus mellas... ¿Creéis que me produjeron dolor?... >>

<<¡¡Qué poco conocéis lo que es la vida!!...>>

<<...>>

<<Ya sé que esos Dioses ha tiempo que murieron.>>

<<...>>

<<Ya sé que Jesús también murió y que, como no crea que resucitó, puedo terminar en la hoguera...>>

<<Pero entre unos muertos y otros, opto por los primeros a fuer de hermosos.>>

<<...>>

<<Conozco las villas, sus palacios, lujos y peligros.>>

<<Conozco los pagos, su sencillez y placeres.>>

<<No quiero ser villano, quiero ser pagano.>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<Y no hay más>>.

<<...>>

---

<sup>339</sup> Dios de las Artes, la Luz, el Sol y la Belleza.

<sup>340</sup> La Diosa de la Agricultura, entre otras cosas.

<sup>341</sup> La Diosa de la Caza.

## DE CÓMO FINALIZA NUESTRA HISTORIA, Y DE PASO COGNOCEMOS LAS INSTRUCTIVAS CUITAS DE ANABURSUPLA.

<<...>>

<<Pero, dinos, ¡Oh Reverendo Patriarca de Constantinopla, Benito el Canijo!, ¿Quién es ese tal Anakleto, que tan sabias reflexiones te ha transmitido y con ellas nos has dado de beber, llenándonos en primicias de confusión para luego meditar, saciar totalmente nuestra sed, y ello tras empapar poco a poco nuestros corazones con tan sutiles y verdaderos razonamientos,>> dijeron de consuno los santos Abades.

<<Lo conocí en atravesando la mar que se haya separando y uniendo al mundo conocido. Anakleto era el amuleto del capitán del barco. Era un pobre diablo, de esas criaturas que se quedan para siempre con cuerpo y cara de extraños niños, sin un solo pelo, tan canijo como yo, pero bastante más pequeño, y tan viejo en su eterna niñez que recordaba perfectamente los tiempos en los que los crhestianos eran unos totales desconocidos. Nunca hablaba más que por gruñidos, y todos lo tenían por lelo. En cualquier rincón, agazapado como un gatito dormido, escuchaba y escuchaba, absorbía y absorbía, meditaba y meditaba. Al final, no sabía si la conclusión era suya o ajena, ¡Qué más da!, lo importante es que supo rasgar el Velo de Isis<sup>342</sup> y darse contestación a las preguntas que naide antes se había podido responder. También recogía las inmundicias del barco y, quizás por eso, al momento nos hicimos grandes amigos. Nos pasamos toda la travesía platicando sin cesar, abriéndome la mente y descubriéndome un mundo que jamás hubiese imaginado. Entré como el Canijo y salí, sin duda, como Patriarca Primado.>>

<<Una noche en la cual la Diosa Melancolía hizo acto de presencia acompañada por su Hermana, la Diosa Tristeza,<sup>343</sup> mi querido amigo Anakleto me confesó que era Pánfilo<sup>344</sup>. Se puso a llorar amargamente y, ante mi estupefacción, maldijo a Nuestro Señor, el difunto Imperador Constantino –todos los presentes se levantaron e inclinaron su cabeza en señal de respeto, tras lo cual, volvieron a tomar sus asientos-, por haber elegido como protector a ese excluyente y traicionero dios, que ni tan siquiera respetaba

---

<sup>342</sup> Metáfora mística que significa conocer el sentido oculto de algo.

<sup>343</sup> Obsérvese que casi todos los sentimientos eran personificados en Dioses por los clásicos, cosa de normal desconocida en la actualidad.

<sup>344</sup> Amante o seguidor del Dios Pan



la hospitalidad e incluso se complacía con sacrificios humanos<sup>345</sup>, con su cohorte de gentecilla míseras, pendencieras y crueles.>>

<<Me habló de la añorada Edad de Oro, do cada cual podía elegir libremente su moral, entre las muchas y elaboradas escuelas, do los mejores pensadores de todos los tiempos habían labrado las normas de conducta, para conseguir un vivir digno para consigo mismo y en su relación con los demás.>>

<<Do se podía adorar e imbuirte en la mística a tal o cual Dios, sin el temor de verte en una hoguera por cualquier dislate o fruslería cometida en una simple plática en el mercado mantenida.>>

<<Lloró amargamente ante lo que calificó de tremenda hipocresía al tener que adorar como uno lo que en realidad son Muchos.>>

<<De tener que aceptar el cambio de nombre de nuestros tradicionales Dioses, por otros de santos, vírgenes, crhestos o palomas, que nada nos dicen y que en verdad trocan la belleza por lo macabro, que además hemos de admitir como hermoso.>>

<<¡Qué aberración decantarse por la unidad en lo que a la vista está es Plural!>>

<<¡Qué soledad tan espantosa y qué vacuidad de existencia la de un dios uno!...>>

<<...Sin un igual....>>

<<...Sin una compañía....>>

<<...Sin ninguna alteración en su ser...>>

<<...Sin un principio y sin un fin...>>

<<...Existir...>>

<<...Siempre existir...>>

<<...Siempre...>>

<<...>>

<<...Siempre...>>

---

<sup>345</sup> Por poner algunos ejemplos, en Jueces 3,15 y ss. Yahvé, a instancias de los israelitas, les manda como libertador a Ehud, que rescató a su pueblo del rey de Moab, matándolo a traición cuando iba a darle un regalo, tras lo cual, el pueblo elegido masacró a todos sus súbditos. En Jueces 4,1 a 24 se cuenta una curiosa historia en la que básicamente Yahvé ordena una horrorosa matanza que culminará cuando una mujer clave a tierra la cabeza de jefe enemigo mientras dormía con un martillo y una estaca, acogido éste previamente como su huésped mientras huía tras la derrota de su ejército, cosa que es cantada y bendecida como enormemente meritoria por un ángel de Yahvé en Jueces 5,24. También en Jueces 1,17 se habla como las tribus de Judá y Simeón, tras atacarla, sacrificaron en su honor la ciudad de Sefat, -a sus habitantes, claro-, y en Jueces 11,29 y ss se relata la historia del juez Jefté, que contando con el espíritu de Yahvé, hubo de sacrificar -y le sacrificó- a su única hija, como consecuencia de un voto sagrado... Y le cito sólo algunos ejemplos del libro de los Jueces, en el Antiguo Testamento. Y de quien se habla, le recuerdo, es del infinitamente bueno y justo Dios del Amor.

<<...>>

<<...Sin cambio alguno...>>

<<...Siempre... >>

<<...Existir siempre, en la máxima grandeza... Pero siempre y sin posibilidad de cambio...>>

<<...Siempre el máximo, el único...>>

<<... Siempre, siempre...>>

<<...¿Imagináis lo que debe ser existir siempre, solo, y con consciencia de ello?...>>

<<... No, seguro que no...>>

<<Me resulta un pensamiento tan insufriblemente penoso, que siquiera se lo deseo a aquel que tenía a gala exterminar a pueblos enteros que les eran antipáticos<sup>346</sup>.>>

<<...>>

<<Permitidme hacer un paréntesis para relataros la historia de Anabursupla.>>

<<Pude escuchar sus chanzas cuando embarcaba en Alejandría, y ver su Apoteosis.>>

<<Era Anabursupla un cómico y saltimbanqui de agraciado porte, buen color de tez y unos hermosísimos y penetrantes ojazos negros. Provenía de los confines del mundo tirando siempre por do nace el Sol. Vestía con una estrafalaria toga color azafrán y empezó a actuar por los alrededores del puerto, reuniendo considerable personal al su alrededor, entre los cuales me encontraba yo, matando el tiempo hasta tanto en cuanto el barco al que me habían asignado partiese con rumbo a su destino. Lo cierto es que sus chascarrillos eran tremendamente originales y la hilaridad era general, a pesar de que su griego no era todo lo fluido que debiera.>>

<<Terminaba siempre pidiendo obsequios y dinero.>>

<<Insistía e insistía hasta reunir una buena suma.>>

<<Quería dinero.>>

<<Necesitaba dinero.>>

<<Más y Más.>>

---

<sup>346</sup> Como ya vimos, el Antiguo Testamento está lleno de historias que relatan la masacre de pueblos enemigos de los Judíos a manos o a instancias de Yahvé.

<<Se arrastraba, imploraba, se contorsionaba y decía nuevas gracias y siempre conseguía nuevos presentes y alguna que otra moneda de tal guisa que rarísima era la vez que no conseguía un buen importe.>>

<<Entonces, los abrazaba. Besaba los montoncitos de cebada, contaba los garbanzos recibidos, los pequeños pedazos de pan de centeno, los huesos semiroídos, las pequeñas frutas, y no digamos las monedas.>>

<<Las chupaba; las olía una a una con la hilaridad general. Las metía bajo su axila. O en sus nalgas, andando muy quedamente, apretándolas y fingiendo tener un lugar seguro ante los ladrones, mirándonos a todos con ojo desconfiado. Hacía mil mohines buscando la parodia perfecta de lo rico que era y lo bien que se encontraba, si bien no dejaba de pedir. Luego, lo reunía todo en un golosísimo y apetecible montón... Y lo arrojaba de nuevo a los parroquianos, ante la estupefacción general...>>

<<Pero aunque todo lo que él decía era pura comicidad, lo cierto es que sus chanzas no eran tales.>>

<<Todo era una pura contradicción.>>

<<Despreciaba el dinero.>>

<<Despreciaba las riquezas.>>

<<Despreciaba el deseo.>>

<<Despreciaba la vida de una forma tan grotesca que era imposible no reírse con sus ingeniosísimos y absurdos chascarrillos. Todos nos reíamos mucho. Sí, realmente cómico... pero entre tanta risa, no era raro ver a éste o aquel parroquiano como poco a poco trocaba la franca risa por una mirada seria, muy seria, como si le hubiesen ido tanteado con un afilado punzón, hasta hacerle ver que había algo que no encajaba.>>

<<Y ese algo decía que Anabursupla no era un simple cómico.>>

<<Entonces reían, como yo, de una muy forzada manera.>>

<<Porque a poco que se escarbase mínimamente en sus chanzas, en verdad, verdad os digo, escalofríos producían.>>

<<Decía que le encantaban tanto el dinero y los presentes que, cuando se muriese, seguro que volvía a nacer, para poder seguir acumulando dinero.>>

<<Más y más quería.>>

<<Y para ello, tendría que nacer una y mil veces.>>

<<Sólo sería feliz cuando tuviese mucho, muchísimo.>>

<<Quería muchas esposas, muchos hijos, mucha salud, mucho de todo.>>

<<Gozar mucho, disfrutar a tope.>>

<<Más.>>  
<<Más aún.>>  
<<Y si no conseguía lo suficiente, volver a nacer de nuevo.>>  
<<Otra vez, a por más.>>  
<<Más y más.>>  
<<Todo el día trabajando para más.>>  
<<Y así una vida y otra, y otra.>>  
<<Y otra aún.>>  
<<Siempre buscando la felicidad.>>  
<<Siempre deseando más y más.>>  
<<Y nunca feliz, porque siempre deseaba más...>>  
<<...>>  
<<Por eso, al final tiraba todo.>>  
<<Todos reíamos al ver el absurdo de cómo tiraba lo que tanto deseaba.>>  
<<Nadie comprendía nada, y todos nos divertíamos y nos burlábamos de sus  
ocurrencias.>>  
<<Y no parábamos de reír cuando en su delirio se laceraba la piel con una  
afilada daga, o cogía quedamente una brasa, asegurando que no sentía dolor alguno.>>  
<<Reíamos y reíamos cuando decía que ya no quería nada, que al no querer nada  
no tendría la insatisfacción de no poseerlo.>>  
<<Reíamos y reíamos cuando decía que ya no tendría que renacer de nuevo, si  
no deseaba nada más.>>  
<<Reíamos y reíamos cuando decía que su felicidad era el no existir.>>  
<<Reíamos y reíamos cuando en su última actuación dijo que iba a ser  
definitivamente feliz.>>  
<<...>>  
<<Seguimos riendo cuando ordenó hacer una pira y despacio, muy despacio se  
metió en ella.>>  
<<...>>  
<<Seguíamos riendo cuando, entre las llamas, nos decía que pronto, muy pronto,  
iba a ser feliz.>>  
<<...>>  
<<Que ya no tendría que volver a nacer de nuevo.>>  
<<...>>

<<Ya no deseaba nada.>>  
<<...>>  
<< Se iba a confundir con la nada.>>  
<<...>>  
<<Algunos reían de verdad.>>  
<<...>>  
<<La mayoría reíamos de una forma extraña.>>  
<<...>>  
<< Con miedo a que algún eclesiástico riese como nosotros.>>  
<<...>>  
<<¿Cómo reiríais con Anabursupla?>>  
<<...>>  
<<¿Veis tan risible su deseo de no volver a nacer nunca más?>>  
<<...>>  
<<¿Es por ventura deseable vivir una y otra vez, una vida eterna, o lo dichoso es simplemente el no existir?>><sup>347</sup>  
<<...>>  
<<¿Existir eternamente?>>  
<<...>>  
<<...Siempre...>>  
<<...>>  
<<...Siempre...>>  
<<...>>  
<<...Y de dios uno... ¿De verdad pensáis que existir eternamente es lo perfecto?...>>  
<<...>>  
<<¿Existir sin ningún fin, sin ninguna meta?...>>  
<<...>>  
<<¡Y en la más absoluta soledad!...>>  
<<...>>  
<<¡Claro que tendría que crear algo para no aburrirse!...>>  
<<...>>

---

<sup>347</sup> Supongo que se habrá dado cuenta que Anabursupla es un monje budista, los cuales desde hacía algún tiempo frecuentaban Alejandría y otros puertos Orientales del Imperio Romano.

<<...Mas...>>

<<...>>

<<...¡Que misérrimo tendría que ser ese dios que, siendo uno, tiene que crear lo diverso para no sentirse solo!...>>

<<...>>

<<¡¡¡Y qué mal lo hizo!!!...>>

<<...>>

<<¡Y qué diversión crear ese pobre teatro, un batiburrillo barato lleno de crueldades, do nunca pasa nada!...>>

<<...>>

<<...¿O acaso acaece algo si lo medimos según la inmensidad del Universo?...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<¡Pan sí que era hermoso!>>

<<...>>

<<Las Ninfas a las que perseguía; la deleitosa flauta o siringa no difícil de oír en lo más umbrío de los bosques o en la más fresca de las fuentes, sus lugares preferidos; su cuerpo mitad hombre, mitad macho cabrío; su lascivia; el PÁNico; el PANteísmo. Las historias que sobre Él se referían a la luz de la lumbre. Lo que realmente Representaba y que a muy pocos su Significado les era permitido traspasar y entender.>>

<<...>>

<<Sí, Dyonisios<sup>348</sup> era el Dios preferido de mi querido amigo Anakleto, y dentro de su Divino Séquito, se quedaba con Pan, esa encantadora Deidad que encarnaba a la perfección parte de su propia personalidad y parte lo que él mismo hubiera gustado ser.>>

<<Añoraba su cuerpo peludo, él que carecía de todo pelo.>>

<<Se confortaba pensando que, al igual que Pan había conseguido a su adorada Ninfa Eco, desesperada por no conseguir los amores de Narciso, más tarde o más temprano, alguna mortal, despreciada no por uno, sino por cientos, o tal vez miles, quizás acabaría por prestarle a él atención. >>

---

<sup>348</sup> Su nombre Romano es Baco. No es simplemente el Dios del vino. Tiene muchos más significados cuya descripción sería demasiado prolífico detallar para esta obra.

<<Y se identificaba con su querido Dios, al tener los dos el mismo origen, mil lechadas distintas, como el buen queso, igual que tú, querido Sisoés.>>

<<¡Qué reconfortante pensar que quizás su madre fuese otra Penélope, que en ausencia de su Ulises se entretenía con los príncipes griegos que la asediaban!<sup>349</sup>. Sí, su desconocida madre, no tenía que ser una de tantas furcias de puerto y bien pudiera ser alguien de la alcurnia de los padres de su Dios favorito.>>

<<Pero no sólo en Pánfilo se quedó.>>

<<Logró traspasar el Velo de la mayoría de los Dioses.>>

<<Aprehendió la esencia de Deméter.>>

<<Comprendió que, tras las fábulas mitológicas del rapto de su hija Perséfone por Hades, la intercesión de Zeus y otras bellísimas historias, se ocultaba en realidad una explicación muy simple sobre la sucesión de las estaciones, el porqué de los frutos y dones que nos otorga la naturaleza, las buenas y malas cosechas.>>

<<Creía saber que existían muchas fuerzas que configuraban nuestro mundo, que no sólo una.>>

<<Creía saber que la Tierra lucha con el Mar.>>

<<Y que el Mar lo hace con el Viento.>>

<<Que el Amor tiene servidores, y uno de Ellos, al tirar sus flechas de ciega forma, hace que posemos nuestros ojos sobre una persona que no otra.>>

<<Que Otro Algo lleva a los pueblos a la guerra, y Otro Algo lleva la enfermedad o la curación. Que unas veces triunfa la Vida, y otras la Muerte. >>

<<Gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas al pensar que Eros y su cohorte de Amorcillos ya no se dedicaban a las cuitas de Afrodita, sino a espiar a los adolescentes en los más recónditos escondrijos, para poner en inmediato conocimiento del dios uno, no sólo alguna secreta masturbación o incluso tocamiento, sino tan sólo el pensamiento o el regocijo de un simple e involuntario deseo carnal, y ello para que éste les sancionase con el más rotundo de los castigos infernales.>>

<<Sí. Una profunda amargura se le reflejaba en su rostro, al ver trocada la hermosa labor de los antiguos Amorcillos en el despreciable trabajo de esos deleznales soplonos, espectros de niños muertos.>>

---

<sup>349</sup> Existen varias versiones mitológicas a cerca de los padres de Pan. En una de ellas se dice que fue concebido de los secretos amores de Penélope con todos los príncipes griegos que la solicitaban en ausencia de su marido Ulises, ocupado en sus aventuras tras la guerra de Troya. Y sobre esta versión se hace la referencia.

<<Maldijo, con odio y con pesar, a Constantino, -nadie se levantó aquesta vez a mostrarle sus respetos- por no haberse dado cuenta que al elegir como protector a ese dios uno, sin relación con los anteriores, y sin contrapeso, rompería el magnífico equilibrio existente hasta entonces y llevaría al más radical fanatismo a toda la población. Ni entre los Corifantes de Cibele, con sus mutilaciones sagradas, decía, podemos encontrar esa radicalidad. Su autocastración era voluntaria, y bien mirado ¿quién no pasaría un mal rato a cambio de una comida diaria?. Jamás Cibele ni Dios o Diosa alguna en la Edad Dorada, obligaron a nadie a hacer algo aberrante en contra de su voluntad. Y mucho menos, a quemar vivo a alguien porque prefiriese a esta o aquesa Deidad, o mantuviesen ese o cual otro atributo a sus Manes o Penates<sup>350</sup>.>

<<Pero Constantino lo hizo.>>

<<Como antes lo hicieran otros Emperadores, eligió su Dios personal y eligió al de ese galileo<sup>351</sup>.>>

<<Y una vez con la protección Imperial, hicieron lo que hace cualquier tirano, acabar a sangre y fuego con toda la oposición, cosa facilísima cuando hasta entonces naide había no sólo utilizado, sino pensado, que pudiesen siquiera utilizarse tales medios y con ese inaudito furor.>>

<<Todo lo demás fue fácil. Con la protección oficial, el alud de conversiones se hizo imparable. ¡Qué más daba adorar a este o aqeste Dios!. Lo que el pueblo no sabía es que una vez elegido aqeste, ya no era viable volver al Culto de los mayores. Que una vez metido en el engranaje, o acusas a tu vecino de herejía, o tú eres el acusado a poco que manifiestes tus más íntimas convicciones.>>

<<Y si en un principio eran simples dádivas y cargos oficiales lo que en juego estaba, pronto pasó a jugarse con algo más peligroso: la hoguera.>>

<<Sí, mi amigo Anakleto lloraba amargamente.>>

<<Le dolía cómo ya nadie osaba ver la hermosura de los anteriores mitos.>>

<<Le dolía en lo más profundo de su ser, como la Bondad predicada desde antiguo por muchas escuelas filosóficas, era requisada, aunque no la practicasen, por esos fanáticos, como si ellos fuesen sus inventores y poseedores exclusivos.>>

<<...>>

---

<sup>350</sup> Dioses tutelares familiares propiamente latinos.

<sup>351</sup> Lo de Galileo no es baladía. El Mesías tenía que nacer en Belén, que no en Galilea.



<<Y le dolía aún más el ver cómo las nuevas generaciones iban creciendo encontrando hermoso el adorar a un cadáver y ver lógica en ideas y razonamientos que sus mayores aceptaron tan solo por un interés crematístico o el temor a la hoguera.>>

<<...>>

<<Entonces, tu querido amigo Anakleto era un contumaz adorador de los antiguos Dioses.>> dijo el Abad Evagrio, discípulo del Abad Silvano.

<<No, yo no he dicho eso y si lo he dicho, me he equivocado,>> continuó el Patriarca Primado de Constantinopla, Benito el Canijo. <<Mi querido amigo Anakleto, lo que era, os dije, es Pánfilo. Y como buen Pánfilo, era PANteísta, y como buen PANteísta, era ateo>>

<<Ya veo que os turbáis y ni tan siquiera acertáis a hacerme una pregunta para aclarar estos conceptos, así que sigo.>>

<<Una cosa es recrearse con la hermosura de los mitos de la Edad de Oro, encontrar las analogías de sus leyendas con la realidad, desvelar el sentido de esos cuentos y encontrar consuelo a nuestras cuitas con sus enseñanzas, y otra muy distinta es creer realmente en la existencia física de esos Dioses y aceptar como válidas todas sus historias.>>

<<El mundo es como es y esas historias, esos Dioses con sus Titánicas luchas, cuentan y hermean nuestra vida con sus fantásticas aventuras, que si las desmenuzamos, tan sólo personifican las distintas fuerzas y elementos existentes.>>

<< Desde ese punto de vista, todo es Dios.>>

<<Todo es Eterno.>>

<<Evoluciona, cambia, pero en el fondo todo está íntimamente relacionado y todo es Dios.>>

<<Pero si todo es Dios, tanto como el Sol, lo es la boñiga, y si nuestros antiguos paisanos de Egipto identificaron la boñiga con el Sol, por mediación de Amón-Ra y el escarabajo, mi querido amigo Anakleto tan solo llegó a la conclusión de que ni la boñiga ni el Sol, ni Amón-Ra, ni cualquier otra cosa lo eran.>>

<<...>>

<<...Sólo apreciaba su belleza y el consuelo que le prestaban sus historias...>>

<<...>>

<<...>>

<<...>>

<<¿Qué fue de él?>> preguntaron de consuno los Santos Abades.

<<¡¡¡Pues qué va a ser de él!!!... Cuando me nombraron Patriarca Primado de Constantinopla, ordené que lo buscasen y lo quemasen por hereje.>>

## EPÍLOGO

A los pocos días de estas conversaciones, Sisoés y Evagrio optaron por medrar en Constantinopla, con la ayuda ofrecida de su amigo Benito el Canijo, aún oficialmente Patriarca Primado, que con mucho gusto les dio un pliego do se nombraba como sucesor al más anciano de ambos, y le entregaba el Sello y las Llaves que guardaban los Secretos de Palacio, cargo que pudo ocupar sin problema alguno, ya que presto su llegada, el Patriarca que ocupó el cargo vacante fue pasto de las llamas por hereje y usurpador, tras comprobar el Consistorio la orden de sucesión, el Sello y las Llaves de los Secretos de Palacio; Secretos que el Patriarca usurpador no osó desentrañar, careciendo de los elementos que legitimasen y permitiesen su acción, lo que le dejaba totalmente desarmado ante el sin duda legítimo y enigmático nuevo Patriarca, venido milagrosamente del confín del mundo cognocido.

Primero ocupó el cargo Sisoés, siendo sucedido bastantes años después, tras su muerte natural enormemente obeso y ahogado en su propia grasa, por Evagrio, discípulo del Abad Silvano, que había permanecido fielmente en su sombra todos estos años. Ambos Patriarcas ocuparon su puesto con suma dignidad y opulencia a imagen de crhestos vivo, rodeándose de una Corte que rivalizaba con la del propio Emperador en majestad y pompa, si bien no olvidaron en ningún momento ni los actos de caridad ni de liturgia, siendo muy alabados por las muchas horas, de día y de noche, que pasaron al cuidado de un colegio de huérfanos que dispusieron justo al lado de sus aposentos, educando el uno con especial atención a escogidas muchachas aún no núbiles, y el otro a jóvenes robustos y de más edad, si bien descarriados y viciosos, que con su santo ejemplo se encargaban de reeducar.

Casiano dio un grave disgusto a Benito el Canijo.

Poco después de la ida de Evagrio y Sisoés, se marchó sin despedirse y llevándose a la hermosa Rufina, perdiéndosele la pista desde entonces, dejando en el más profundo desconsuelo a sus hijos, a Benito el Canijo y a Timoteo, su marido, si bien éste último, se consoló prontamente adoptando a una cabra.

Juan se descocó en un principio.

Hizo proposiciones sodomitas primero a Casiano, y luego, a todos los ancianos, y ante la educada negativa de éstos y el temor de verse en la hoguera si lo proponía a alguien ajeno a sus amigos, forzó a Totila, el siervo godo, que aunque emasculado y en consecuencia no activo, al menos servía como pasivo. Con el tiempo llegaron a formar una pareja muy estable y bien avenida, tomándose mutuamente un gran cariño, y estando a punto de alcanzar la plena felicidad, si no hubiese sido por dos hechos que nublaron su cielo durante toda su vida; uno que afectaba a Totila, el siervo godo, –no renacido espiritualmente-, el amargor producido por los enormes remordimientos por el grave pecado que varias veces al día le hacía cometer su amo, señor y amigo, -si bien, era confesado inmediata y puntualmente tras cada penetración o succión,- y el otro, que afectaba a Juan el Enano, por los continuos y sordos reproches que se hacía a sí mismo por haber capado a lo que podía haber sido un magnífico semental.

Cansado de viajar, disponiendo aún de sus sagrados hábitos, de los libros, las reliquias y sobre todo de un ilustre linaje, unos refinados modales y una sólida formación, pronto se hizo de un enorme patrimonio, principalmente comerciando con sagradas reliquias que por cientos iba sacando de un enorme cofre que en su viaje, según se decía, había traído de los Santos Lugares.

Murió a los pocos años de un atracón de criadillas en su salsa, siendo llorado durante el resto de su vida por su fiel siervo, Totila el godo, quien al poco, y para pagar con ello misas para el eterno descanso de su alma, según lo dispuesto en el testamento de éste, fue vendido y cegado para trabajar moliendo piedra en el fondo de una mina, donde también falleció en pocos meses, dicen que de pena por la pérdida de su señor y dando gracias al crhestos redentor por permitirle reunirse tan pronto con su amo.

**FIN**

\*\*\*

Al terminar de leer la historia, caí de rodillas y me puse a gritar:

-¡¡¡Maldita sea la hora en la cual el pájaro jodió a la doncella casada, cuando el moro conquistó el pueblucho, el macaco se puso a pensar y sobretodo, maldita sea que no existas y no pueda pasarme día y noche maldiciéndote por habernos creado!!!. ¡¡Torpe!!... ¡¡¡¡TORPE!!!!... ¡¡¡¡TORRRRRRRRPE!!!!

Maldecí a dios padre, dios hijo y dios madre. Dije las mayores barbaridades que se pueden decir a seres inexistentes. Y a existentes, porque no dejé a la zaga ni al Papa, al clero o a los santos difuntos. Maldije el sin sentido de vida presente y eterna. Maldije todo lo maldecible e inmaldecible. A todo lo pasado, presente y futuro.

Deseé la muerte.

Imploré la muerte.

Quise la muerte.

Y todo ello a grito pelado.

Y ello hasta que a mitad de mis imprecaciones sentí una Voz Interior. No era dios el que hablaba, sino que sentí a Dios<sup>352</sup>. De una manera profunda. Sentida. Como jamás había percibido nada ni a nadie. Me hablaba sin hablar. Sentía su presencia. Sentía lo que quería decirme sin que dijese palabra alguna.

Me mostró que mis deseos iban a ser cumplidos. Que iba a morir. Que estaba muriendo.

Sentí morir.

Sentí como mi alma estallaba.

Sentí que la vida me dejaba.

Sentí como Dios me complacía.

Sentí como Dios me reprendía por mis anteriores imprecaciones.

Sentía su presencia.

Su asfixiante presencia.

Y horror.

Un terror como nunca antes lo había sentido.

Sentí que era objeto del Juicio Final.

Sentí todo el peso del Tribunal.

---

<sup>352</sup> Dios, con mayúsculas. Supongo que a estas alturas ya habrá observado que dios o jesús, en esta obra no son Dios o Jesús, sino dios o jesús.

Sentí como Dios me recordaba mis deseos de suicidarme como la mejor forma de bien morir en mi vejez.

Me puso en mi mente la idea de cómo siempre decía que la muerte es un simple sueño y que jamás le tuve miedo... Jamás... Hasta ese momento que supe que iba a morir.

Sentí como se tasaban mis anteriores maldiciones, mis creencias y mis hechos ante la Vida Eterna de cuyo gozo iba a ser privado.

Sentí como mis anteriores dogmas se estrellaban con la puerta cuyo acceso se me prohibía.

Sentí que entraba en la Eternidad, pero en el lugar equivocado.

La esfera extraviada.

Sentí como toda mi vida había tenido por verdades cosas que no lo eran.

Nunca imaginé que pudiese sentir tanto pánico y espanto.

Nunca imaginé que pudiera estar equivocado, pero lo estaba.

Lo estaba.

¡Lo estaba!

¡¡LO ESTABA!!

¡¡Y YA ERA TARDE PARA RECTIFICAR!!

Y si antes gritaba maldiciendo, más grité ahora implorando perdón.

Grité.

Grité.

Grité y grité

¡¡GRITÉ!!

¡¡GRITÉ Y GRITÉ !!

Me revolcaba por el suelo gritando.

Los ojos se me iban a salir de las órbitas, y notaba como una abundante espuma salía de mi boca.

Algunas personas de los alrededores, reunidas por mis espasmos, quedaron horrorizadas al verme gritar histéricamente en el suelo que no quería morir.

Se horrorizaban al verme pedir perdón al Papa, a la Virgen, a los Santos, a la Iglesia.

Se estremecían al verme gritar que no quería morir.

Grité, grité y grité.

Y seguí gritando y revolcándome en el suelo entre convulsiones hasta que vino una ambulancia sin duda llamada por algún alma caritativa, y entre varios enfermeros lograron inyectarme un fortísimo calmante que me dejó profundamente dormido.

## EPILOGO

Algún tiempo después, varios días según supe más tarde, desperté con un estado de ánimo totalmente diferente.

Miré a mi alrededor, y vi que seguía con vida.

Di fervorosamente gracias a Dios por haberme dado esta nueva oportunidad.

Por haberme dado esta lección.

Por haberme mostrado la Verdad y el Camino.

Recé lentamente, con delectación y sentimiento el Padre Nuestro.

Tenía claro que mi vida había cambiado y toda ella a partir de ahora debía de girar en hacer el bien a los demás y cumplir rigurosamente los mandatos de la Santa Madre Iglesia.

Quería ir a misiones; cuidar leprosos; niños con sida; dar mi vida donde más falta hiciese. Tenía la necesidad imperiosa de hacerlo.

Tenía que expiar mis anteriores y enormes errores.

Tenía que dedicar mi vida al Bien.

Sólo tenía unos años, unos pocos años de vida para redimirme. Cada segundo contaba y sabía que eran pocos muy pocos, aún durase hasta los cien. Tenía que salvarme. Tenía que mostrar la Verdad a los demás.

Sabía que contaba con la ayuda de Jesús y su Santa Madre, y con ese socorro, aún habiendo pecado como había pecado, sabía que podría obtener su Perdón.

Lloré amargamente viendo la vacuidad de mi vida pasada.

Y llorando estaba cuando vino el doctor y un par de enfermeras.

## EPILOGO II

Tras ver mi historial me preguntó por mi estado, por lo que le abrí mi corazón contándole mi anterior vida y el cambio radical de mi conducta.

Se sentó al pie de mi cama, y en un tono desconocido para mí, el de amabilidad, me informó que había tenido un síndrome delirante alucinatorio producido por el estrés del no dormir y exceso de trabajo intelectual.

Me mostré muy extrañado por ello, ya que jamás me había considerado un pensador, y el doctor, con una bella sonrisa, y cogiéndome la rodilla, me dijo que lo era, y no solo pensador, sino escritor, pero que debería de olvidarme de la escritura por un tiempo y rehacer mi existencia.

No salía de mi asombro, y le afirmé que nunca había escrito nada en mi vida, cuando me hizo ver que tanto la carta de mi madre, como la Crónica del Desierto, como la totalidad de las conversaciones mantenidas con los Caballeros Guardianes del Templo estaban minuciosamente reflejadas en diminuta pero legible letra detrás de largos listados bancarios, y que sin duda, habían sido escritos por mi persona y todo era fruto de mi imaginación.

Le hice ver que renunciaba expresamente a esa pasada y errónea vida, y que tras la visión del Juicio Final, quería aprovechar esta Nueva Oportunidad y ofrecer mi existencia sólo a Jesús.

Volvió a regalarme una dulce sonrisa y me sugirió que antes dejase transcurrir un tiempo. Suavemente me hizo ver que todas mis visiones eran fruto exclusivamente de una enfermedad mental. Estrés. Simple estrés. Tensiones llevadas al límite que hicieron estallar mi cerebro haciéndome percibir sentimientos de una forma límite e inusual.

Las enfermeras apuntaron la medicación, y al poco estaba sólo con mis pensamientos. Pensamientos, que por prescripción facultativa debía de evitar.

### Epilogo III

Ya estoy en la calle.

Limpio, con ropa usada pero digna, y algo de dinero en el bolsillo.

Miro a mi alrededor, y doy las gracias por vivir en el País que vivo. Por la buena gente que me socorre y con la que me ha tocado coexistir.

Pero... ¿Quién soy?

¿Soy Pan?

¿Soy ese delicioso Diocesillo que pululaba por los bosques en busca de las Sílfides?

...Travieso, pendenciero, chusco, ordinario, bromista, juguetón...

...No.

Mucho me temo que no soy Pan.

Pan dejó de existir hace siglos.

Quisiera ser Pan, el Dios Pan, ese Sátiro cuya figura y lo que representa, me emocionan de la misma forma que se emocionan los cristianos con sus misterios, pero no me dejan.

Soy un ser con una triste mirada, con esa misma mirada que tenía la mendiga que se dedicaba a cazar lagartijas en el pueblo del ciego locuelo. La mendiga que con su mirada desnudó mi alma mostrándome la suya.

¡Ay, si yo fuese Pan! Seguro que esa mendiga cuya compañía me imploró y yo rechacé, sería Diana. La Diosa Diana, reducida a ese triste estado.

Ya no cabemos en este mundo. Somos el pasado.

Bebimos el Néctar de la Inmortalidad, y bien caro que lo estamos pagando. Debería ir en su búsqueda. A darle ánimos.

Habremos muerto, pero no por ello dejamos de ser hermosos.

Mas... No se si estoy loco o estoy cuerdo. Si soy mortal o inmortal. Si perdí la razón, o en ese día que por un instante vislumbré la Eternidad, se me abrieron definitivamente los ojos.

Lo que si sé, es que ya no puedo ser Pan. Mi querido Pan. El Dios Pan.

...Y sé que ni puedo ni podré dejar de pensar en los últimos acontecimientos<sup>353</sup>.

Miro mi pasada existencia, y oteo un abismo insondable.

La locura me llevó hacia Dios, y la cordura me devuelve a la realidad.

Al abismo.

Miro al pasado, y sigo sin encontrarlo.

---

<sup>353</sup> Muy poco de los lectores, casi ninguno, captará realmente lo que aquí se relata, porque para captarlo, hay que vivirlo. Hay que tener uno de esos síndromes delirantes alucinatorios para saber lo que es eso. Sensaciones indescriptibles con simples palabras. ¿Se imagina lo que es sentirse partícipe de Dios?. No, seguro que no, por mucho que lo intente. Si lo hubiese sentido, comprendería perfectamente la vida de Santa Teresa, San Francisco de Asís o de otros tantos místicos, y no le daría importancia alguna a sus posteriores hechos. Después de sentir algo así, no cabe otra salida. Y no sabe lo dichoso que me siento por haber tenido esa experiencia única, aún sabiendo que han sido sólo fruto de la locura. No se lo imagina. No puede imaginarse, por mucho que lo intente, el sentir como te posee Dios. Unirte a Dios. Ser como Dios... Por mucho que te digan que sólo es fruto de la locura... Que has estado a punto de perder la razón para siempre... ¡No cambio esa experiencia por nada! ¡Por nada!...¡¡POR NADA!! Envidiadme, mortales, porque al menos por unos minutos, he sido inmortal.



Veo a la Engracia, ese día de mi niñez en que perdí la inocencia, y no me veo niño, sino adulto.

Sigo hurgando en el pasado, y el vacío se acrecienta. Un vacío querido, buscado.

Vislumbro algo precedente. Repaso mentalmente mi pasada vida y mis escritos y atisbo retazos casi olvidados. Fogonazos que iluminan la más profunda oscuridad.

La inmortalidad obtenida por la Copa de Dyonisios.

El Vaso.

Conocimiento.

...

El Grial.

...

Recuerdo cuando la enterré en esa deliciosa playa fluvial, la misma en la que tan buenos ratos pasé con los Abades espiado por las Ninfas escondidas tras la umbría arboleda.

Recuerdo las dulzura de los primeros años... El aburrimiento de los siguientes... Y el hastío de una vida eterna.

Vivir, vivir y vivir sin sentido.

Cansarse de vivir, y tener que seguir viviendo.

Cansancio eterno.

Enterrarte en vida sabiendo; buscando un remedo de la muerte.

El horror de no perder la conciencia.

El terror de los parroquianos al desenterrarte, tras siglos, y encontrarte vivo.

El seguir vagabundeando de aquí para allá. Hastiarte de las riquezas, del poder, de la sabiduría. Aprender métodos para perder la conciencia, para empezar de cero. Empezar como un pobre tarado en el más mísero de los barrios.

¿Es que acaso no tiene la vida nada de bello? ¿No es placentero el disfrute de la suave brisa al atardecer?... La sonrisa de un niño... tu primer beso... ¿Es que acaso no merece haber nacido para ver progresar a tu primer hijo?... Sin duda hay cosas placenteras, y la belleza de una flor o la ternura de un conejillo, conmueve, pero esa flor, en unos días estará marchita, y ese bello conejillo, en delicioso asado se convertirá. Esa suave brisa que acompaña nuestros escasos momentos de paz mudará el la persistente lluvia que calará nuestros huesos cuando al amanecer tengamos que ir con ella al trabajo. La sonrisa del niño, pronto trocará en llanto, tu primer beso será olvidado entre muchos disgustos, y el nacimiento de tu hijo, a poco que pienses, será oscurecido

por las tormentosas nubes que ocultan su futuro y aún el presente de los muchos chicuelos idénticos a la carne de tu carne. Siquiera quiero pensar en la enfermedad o la vejez, la cuarta edad. Sólo los que han visto morir, poco a poco, a un ser querido, sabemos lo que es eso. No, no quiero hablar de ello, porque bien mirado, incluso, somos afortunados. Vivimos en el mejor de los mundos. No tenemos el miedo a que dentro de un rato, mañana o el recuerdo de ayer, venga un desconocido, incluso un vecino, y con un machete, nos corte una mano. O las dos. Porque sí. Porque eso crea terror. Porque le han dicho que cree terror. Porque a algunos le interesa que en África, en algunos sitios plagados de riqueza, haya terror y miseria.

No tenemos miedo a dar una vuelta por el campo. No podemos imaginar lo que tiene que ser ver como tus hijos te piden de comer, y tú, el padre de familia, no atreverte a recoger fruta de ese árbol cuyas ramas se doblan con su peso y que está a escasos metros de tu casa. Sabes que tus hijos van a morir de hambre, los frutos, deliciosos, la caza, abundantísima, pero no te atreves a ir al campo. Ya has visto a demasiados hombres perder su vida o sus piernas por las muchas minas enterradas.

Sí, no tenemos miedo a despertar de ese escaso tiempo con que nos regalan nuestros jefes. No tenemos miedo de afrontar una nueva jornada de sol a sol, sin descanso alguno, en un taller repugnante de la India o China, como sucede a decenas, no, centenas de millones de niños.

No tenemos miedo a ser violados en nuestra niñez, una y otra vez, por un hombre blanco para que otro hombre de nuestra raza gane unas monedas...

Sí. Lo tenemos todo...

Somos los afortunados de esta vida...

Pero a mí me falta algo: Veo y pienso.

No puedo ser feliz percibiendo el sufrimiento que me rodea...

...

¿Quién soy? ¿Un pobre loco? ¿Todo es fruto de mi mente enferma? ¿Es mentira el increíble dolor que me envuelve?... Debe ser mentira... Una falsa ilusión producto de mi demencia.

Dios no puede haber creado un mundo así... No puede consentir tanta maldad...

Si es mentira, respiro con alivio, y bendigo a Dios por haberme mandado esa enfermedad que me impide recrearme en la belleza de su Creación... Lo bendigo porque aunque me haga sufrir de esta manera, no sufren los demás.

La Maldad, esa infinita Maldad que percibo por todas partes, sólo está en mi mente, pero no existe en su mundo. No puede existir... Pero... ¿No cuenta mi sufrimiento para Él?...

Si ello es así, no puedo ser un simple mortal, ya que su bondad Divina, le impediría hacerme sufrir tanto.

...

Y si no puedo ser mortal... ¿Quién soy?... ¿Quién soy?...

....

...Si no puedo ser mortal, y no soy el Dios Pan...

...

...He de ser un Diablo.

...

...¡Soy un Diablo!...

...

¡Un Diablo!

¡Sí esa es la clave del enigma! ¡Soy un Diablo!

¡Lo bendigo por ser un Diablo!

¡Si soy un Diablo, la humanidad no puede sufrir!

¡Yo soy el único que sufro!

¡Bendito sea Dios que en su infinita sabiduría me crea esa falsa percepción por mi falta!

¡Que alegría, soy el Diablo!

¡Soy del otro bando!... ¡Soy el Enemigo de Dios!... ¡Pero la humanidad no padece!... ¡No existe el sufrimiento fuera de mí!... ¡Sólo en mí!... ¡Que alegría!...

Soy el Diablo por el que me tomaron muchas de las personas con las que cohabité.

¡Soy ese ser malvado y desgraciado en un mundo lleno de alegría y de belleza!

¡En mí está la desgracia y fuera de mí, la dicha!

¡Soy el Diablo!... ¡Que alegría!... ¡El mundo no es como suponía!... ¡Creo en Dios!

Y tu, querido lector, mi sufrido lector... Tú no existes... Eres una simple fantasía de mi mente enferma. ¡Que alegría!

¡No existes!... ¡Qué alegría!... ¡Que alegría!...

¡No existes!...

¡Soy un Diablo!...

¡Ya sabes la Verdad!...

...

...Y si has entendido algo, y percibes tu alrededor...

...Si piensas y existes...

...Si sigues percibiendo que tienes alma...

...Si sufres...

...Es que no eres humano... Jesús murió para salvar a los humanos...

...Si sufres... Es que esa alma nos pertenece... No es de Dios.

...Eres de los nuestros...

...Eres otro Diablo.

...

...

...

... Y Dios... Padre mío... Aunque no alcanzo a comprender cuanto tuviste que sufrir por mi falta para ponerme tan cruel castigo, no te maldigo como Tú haces conmigo, sino te bendigo por haber librado a la humanidad de esos insoportables horrores.

FIN